



8

8-C

11



8-8-C-11

NA ~~for~~ S. 24.

EXPULSION IVSTIFICADA DE LOS MORISCOS

Salvador ESPAÑOLES,
Y suma de las excellencias Chri-
stianas de nuestro Rey Don Felipe
el Catholico Tercero
deste nombre.

Diuidida en dos partes.

Compuesta por Pedro Aznar Cardona
Licenciado Theologo.

Dirigida al Doctor Pedro Lopez,
Mastrescuela por su Magestad, y
Canonigo de la S. Iglesia
de Huesca.



CON LICENCIA.

En Huesca, por Pedro Cabarte
Año 1612.

XIX

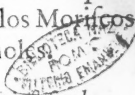
TABLA DE

LOS CAPITVLOS

que se contienen en la primera parte deste libro de la Expulsion

justificada de los Moriscos

Español



DE la Expulsion justificada, y excellencias Christianas de nuestro Rey Don Felipe el Catholico, Proemio del Autor a los Lectores. Fol. 1.

Cap. 1. En que se trata de las reglas para conocer en particular los amigos fieles, o enemigos atrozes de la santa Iglesia de Dios. fol. 5.

Cap. 2. Como por el Antechristo puede a la letra ser entendido Mahoma, y otros sus semejantes. Traese vn lugar del Apocalipsis. fol. 9.

Cap. 3. Que el lugar propuesto del Apocalipsis, no solo trata de la persona del Antechristo, sino tambien de los otros malos hombres que se hazen hijos, por imitacion de su mal espiritu y mal obrar fol. 12.

Cap.

Cap. 4. En que se trata del mal tratamiento que hará el Antechristo a los Santos, Elias y Enoch: y se da la razon porque le desamparara el Angel de su Guarda. fol. 13.

Cap. 5. De la razon porque sera literal aquel sentido de la santa Escripura. quando hablando expresamente de vn Sãto lo atribuymos a otro, y hablando del Antechristo lo explicamos de Mahoma. fol. 18.

Cap. 6. Que los imitadores son a la letra y en figura aquellos a quien imitan: y que san Iuan habló de Mahoma, de cuya deshonestidad, astucia, y maldad de secta se trata. fol. 21.

Cap. 7. De la fe ridicula de Mahoma, y de lo que mãda creer a los suyos: y lo q̃ confiesa, y niega de nuestra santa ley Euangelica. f. 25.

Cap. 8. De la esperança necia, y de la suma felicidad falsa q̃ propone Mahoma a los suyos: y de la confutacion deste error, y se declara que cosa sea felicidad. fol. 27.

Cap. 9. Como el ydiota Mahoma atribuye mas bien a las criaturas que a Dios. Confutase este error, y tratase de la vivienda del Cielo. fol. 30.

Cap. 10. En que se declara que sea resurreccion,

- cion, y se trata de la gloria de los justos, y de la vnidad que tendran con Dios. fol. 34.
- Cap. 11. Del gran desalumbramiento de Mahoma, acerca de estas cosas de la bienauenturança, y del falso parayso q̃ propone para los suyos en los fabulosos cãpos Elisios. fol. 38.
- Cap. 12. Que Mahoma faltò en todo lo formal constitutiuo de Religion, no ordenando cosa para el culto diuino, ni tratando del remedio del pecado, aunq̃ ordenò el Zala. fol. 42.
- Cap. 13. Que Christo nuestro Señor hizo, y perdènò perfecta mente todo quanto conuenia para el culto diuino, y remidio del pecado, y salud entera del cuerpo y del alma: y como el mismo es nuestra salud fol. 47.
- Cap. 14. Enq̃ se prosigue lo sobredicho, y se trata del Santo Sacramento de la penitencia, aborrecido de los Moriscos, y se pone vna pregunta de vno dellos acerca de la cõfess. f. 49
- Cap. 15. De la virtud de la Confession sacramental, con algunas congruencias, de porque quiere Dios que nos confesemos a otro hombre. Ponese vn dicho de vn Morisco. fol. 52.
- Cap. 16. De la posibilidad y verdad de los Sacramentos, y de las marauillas de la ley Chri-

*stiana. Ponense dos lugares notables de san
Agustin para los doctos.* fol. 56.

Cap. 17. De la ingratitude de los que niegan la
muerte de Christo, y de las mosas hereticas
de los Moriscos contra el santissimo Sacra-
mento del Altar, por donde se arguye q̄ era
pecado el dexirles Missa. fol. 60.

Cap. 18. En que se prosigue la prouança de que
era pecado dexir Missa a los Moriscos: y se
ponen tres verdades que conuencen la incre-
dulidad de los Indios y Moriscos acerca del
S. Sacramento del Altar. fol. 66.

Cap. 19. En que se pone la conuersion de vn
Rabino, y se citan lugares marauillosos, y fi-
guras de la S. Escriptura, que prueuan la
verdad del S. Sacramento contra los Indios
y Moriscos. fol. 70.

Cap. 20. En que se prosigue lo mismo, y se ponen
algunas marauillas del S. Sacramento, y al-
gunos casos estraños sucedidos con Indios q̄
lo hirieron y echaron a cozer en el fuego.
fol. 73.

Cap. 21. De otros casos notables, y de las mue-
stras que ha dado de su diuinidad el mismo
S. Sacramento, y del principal que consagra
en la Missa. fol. 78.

Cap.

Cap. 22. Del alto poder de la consagracion sacerdotal, sobre todo quanto puede naturaleza: y del effeeto admirable que haze la carne de Christo en los que la reciben dignamente. fol. 78.

Cap. 23. De lo que afirma y niega Mahoma, sin atender a la razon: y de la posibilidad del mysterio de la santissima Trinidad, contra el mentiroso Alcoran. fol. 87.

Cap. 24. Del modo, y como podemos dar razones y congruencias acerca de los mystérios de la Fè Christiana, y no llevarlo a mexicones como mandò Mahoma de puro ignorante. fol. 91.

Cap. 25. Que Mahoma fue injurioso al matrimonio, aprouechando la pluralidad de mugeres: y a naturaleza, alicitando la sodomia; y a la ley de Dios, menospreciando los grados prohibidos. fol. 96.

Cap. 26. De las razones diuinas, porq̃ no se puede casar vn hōbre mas de con sola vna muger: y vna muger cō solo vn hōbre. fol. 101

Cap. 27. En q̃ se prosigue lo mismo, y se reprueba el mal espiritu de Mahoma, que dio por licita la fornicacion contra las leyes de naturaleza, de Escritura, y de gracia. fol. 106

Cap. 28. En q̃ se prosigue la prouacion de la grauedad del pecado de la fornicaciõ, y adulterio; cõrta Mahoma, y sus Moriscos. fo. 111

Cap. 29. Que Mahoma cerrò por su parte la puerta a la caridad, y la abrio al vicio, legilando a sus moros, q̃ no reparassen en los grados prohibidos para casarse. fol. 114.

Cap. 30. De otras razones q̃ dan, el porq̃ les fue licito a algunos amigos de Dios, casarse con dos, o tres mugeres, viuiendo todas: y declarã en q̃ consista la retitud de la razon y voluntad humana, o su desconcierto. fol. 117.

Cap. 31. Que por despēsaciõ de Dios fue licito en la ley antigua casarse cõ dos y mas mugeres viuiẽdo todas, y se da la causa porq̃ sigue tantos la secta de Mahoma. fol. 122.

Cap. 32. De las grandezas de nuestra santa ley Euangelica, y de la torpeza de la secta de Mahoma. fol. 126.

Cap. 33. Del principio y maestros de nuestra S. ley Euan. y de su utilidad, y necesidad en el mũdo: y del gouerno tyrano del Turco. f. 130

Cap. 34. En que se prosiguen las maravillas de la predicacion Euangelica por todo el mundo: y se manifesta mas la ceguedad de los Mahometanos. fol. 134.

Cap.

- Cap. 35. De como fue possible q̃ los Apostoles predicassen el Euan. en todo el m̃do. fo. 137
- Cap. 36. Como en todo el m̃do fuer n christianos, desde la Ascension de Christo a los cielos, hasta q̃ començo la secta de Mahoma, trabuco de la virtud, y jauali de la sylua. f. 140
- Cap. 37. Que Mahoma es a la letra el puerco montes que vio David, y el verdugo q̃ matò infinitos santos, y el lodron que hurtò las riquezas mas insignias de España. folio. 144.
- Cap. 38. En que muestra que Mahoma es el jauali de la sylua, y se prueua el principio de su secta c n autoridad de la sagrada Escritura, y se trata de los estados del Turco. fol. 147.
- Cap. 39. Que mentirosamente se llaman los moros Sarracenos; y que Mahoma es el Pardo que vio Daniel, y su secta es hecha de malos remedios. fol. 151
- Cap. 40. De los embustes de Mahoma y de la destruycion de su pocoñosa secta. fol. 154.
- Cap. 41. En que se confiere la correspondencia de los dos Testamētos viejo y Nuevo, acerca de la muerte de Christo, contra Mahoma y sus Moriscos. fol. 158.

Cap. 42. Que Christo es Rey, y tiene el Reyno de David, por mas que los ydiotas affirmen, que para ser Mefsias auia de ser muy grande rico opulento. fol. 162.

Cap. 43. Que Christo no auia de ser valenton, matador de hōbres, y q̄ la penitēcia es mejor. cuchillo, q̄ el de la iusticia seglar. fol. 164.

Cap. 44. Que satisface mas la verdadera penitēcia, q̄ el cuchillo secular y la horca. Aquí se dize, que sea espíritu doble, y senzillo de profecia. fol. 168.

Cap. 45. En que se arguye por las persecuciones de la Iglesia Catolica el acabamiento de la secta de Mahoma, y de las otras malas sectas, porque no quierē oyr a Dios. fol. 173.

Cap. 46. De la ruyna final, y castigos horrendos de los Indios, y Moros, porque no quisieron oyr a Dios. fol. 175.

Cap. 47. De los ignominiosos castigos de los enemigos de Christo, hasta padecer el menstruo: y que los Christianos obtendran victoria dellos. fol. 180.

Cap. 48. Del libro Iudayco Misma, y de la rabia mortal de los Indios cōtra Christo, y cōtra los Christianos, e imagenes, hasta poner las manos en el santis. Sacramento. fol. 184.

Cap.

Cap. 49. En que dicha ya que la junta de los malignantes son los Indios, se declara, que los Mahometanos moros son la multitud de los que obran iniquidad, y que nos libra Dios dellos por la Expulsion. fol. 188

Cap. 50. Que la Luna es el blasón de los Turcos, y que lo tomaron fundados en vn error de Aristoteles, por donde van engañados, menguando como la Luna. fol. 192.

Capitulo 51. Como la Iglesia Christiana halla la Luna, y como se deua entender quando en sus colletas pide a Dios que destruya a sus enemigos, mandando Christo que ruegue por ellos. fol. 195.

Cap. 52. Que la Iglesia santa, con perpetuo de alabanzas diuinas, nunca pide a Dios, sino todo bien, y toda salud para amigos y enemigos. fol. 199.

TABLA DE

LOS CAPITVLOS

que se contienen en la segunda parte
deste libro de la Expulsion,
en los quales se trata el
hecho della.

NOTACION a la segunda parte
fol. 1.

Capitulo 1. En que se pone la causa
de la Expulsion y su principio, y el tiempo:
y se trae una figura de aquel mayordomo
del Euangelio, aplicada, al Rey nuestro se-
ñor. fol. 2.

Capit. 2. Del modo como salieron los Moriscos
a cumplir su destiempo, y del numero de
los que salieron, y murieron, no por res-
pecto de Christo, sino por respecto de sus bie-
nes dellos. fol. 5.

Cap. 3. De la suauidad milagrosa de la Expul-
sion, sin suceder muerte, ni rebellion, excepto
la de la sierra de Cortes, y del Aguas, a-
donde esperauan los Moriscos al Moro

Ajati

Alfatimi con su caballo verde. 9.

Cap. 4. De los escandalos de lengua sucedidos en la Expulsion, y de quienes, y de donde fuesen los Moriscos. fol. 12.

Capitulo 5. De quando entraron los Moros en España, y de la notable bondad, y religion de los Reyes Catholicos, que los mandaron salir della, o que fuesen Christianos. fol. 16.

Cap. 6. De quando se bautizaron los Moros de España, y quienes fuesen por ley, y de la decendencia, padres, y patria de Mahoma. fol. 19.

Capitulo 7. Del tiempo en que nacio, y començo a sembrar su secta Mahoma, y del caso milagroso sucedido quando se bautizaron los moros de Aragon. fol. 23.

Capitulo 8. De la significacion del sudor de Nuestra Señora de Tobet, y de los martyrios estraños executados por los Moriscos en los Christianos de España. fol. 26.

Cap. 9. De la Cruz que aparecio en los Alfiques al tiempo de la Expulsion, y del odio que le tenian los Moriscos, y de los fauores recebidos de la santa Cruz contra los moros

en España.

fol. 29.

Cap. 10. De la condicion, trato, traje, comida, oficio, vicio, y pestilencia pegajosa de los Moriscos. fol. 32.

Cap. 11. De las maldades sin cuenta, y trayciones de los Moriscos y de lo que hizo vno dellos por no aprender la doctrina Christiana, y de los auisos de sus asechanças. fol. 36.

Cap. 12. En que se cuenta vn suceso de vna amiga del gran Turco, por quien se tuvo noticia de la traycion de los Moriscos. fol. 39.

Cap. 13. Que los Moriscos echaron alcabalas para socorro cōtra Christianos, y fingieron Bulas, y ponian higos y passas a los muertos, y pensauan yr al cielo acauallo, y de los Reyes que tenian señalados para España. fol. 42.

Cap. 14. De las amenazas de los Moriscos contra los Reyes Catolicos, y de sus prouadas hechizarias, y de sus pasucas y empleos dellas. fol. 46.

Cap. 15. Que los Mahometanos son verdaderos Indios en el error, y que los Moriscos han sido los primeros falsarios de la moneda de este tiempo, y autores primeros de otros muchos males. fol. 51.

Cap.

Cap. 16. Del daño de la moneda falsa, y del en-
tredicho de çaragoça. fol. 54.

Cap. 17. Quiexes ayan sido los Moriscos, y de
que males autores, y del numero dellos, y de
las christiandad de los señores de lugare en
España. fol. 57.

Cap. 18. de los enredos que traçauan algunos,
con achaque de la falta de los Moriscos, y
de quan bien lo ha hecho en echarlos nuestro
Rey don Felipe el Catholico. fol. 60.

Cap. 19. De quan dañosos eran los Moriscos, y
de la loa cantada a nuestro Rey Catholico
por la Expulsion, y de la verdadera noble-
za, unico remedio de la presente falta tem-
poral. fol. 63.

Cap. 20. De la constancia, magnanimidad, y
valor sin segundo de nuestro Rey don Feli-
pe, y del tesoro que han sacado de España los
Moriscos. fol. 65

Cap. 21. De la grande religion de nuestro Rey
don Felipe el Catolico, y del camino cierto
por donde augmenta gloriosamente su real
corona. fol. 70.

Cap. 22. De quã malo es patrocinar a los deser-
tores de la Fe, y de ciertas respuestas y aug-
mentos contra los Politicos. fol. 73.

Cap. 2 3. Del raro y buen exemplo de nuestro Rey Catholico, y de su clara decendencia en que excede a los otros Reyes como el sol a las estrellas. fol. 76.

Cap. 2 4. Que nuestro Rey don Felipe el Catholico fue representado en el Angel, guarda del parayso, y en el valeroso capitán Iosue. fol. 80

Cap. 2 5. de la reuerencia suma q̄ tiene nuestro Rey don Felipe a la santa Iglesia Catholica Romana, como verdadero hijo suyo, y de la alteza deste titulo Catholico. fol. 83.

Cap. 2 6. Que el titulo de Catolico es proprio de los Reyes de España, y es mas hōroso y mas antiguo titulo de los Reyes, y que sobre todo son mas honrosas las obras. fol. 85.

Cap. 2 7. De como estaua profetizado en la santa Escritura a nuestro Rey don Felipe auia de expellir los Moriscos de España, y que por auerlo hecho se le deue nueuamente el re nombre de Catholico por excelencias. fo. 88.

Cap. 2 8. De los hecho, religiosos de nuestro Rey don Felipe el Catholico, a quien san Iuan le da nombre de Angel. fol. 92.

Cap. 2 9. Que David llamo a nuestro Rey don Felipe, dichoso, y felice, y aqui se comienzan las razones en q̄ justifican la Expulsion. fol. 97.

fol.

97.

Cap. 30. En que se prosigue la justificacion de la Expulsion, y se cuentan los prodimentos de los Moriscos, y se responde a sus defensores. fol. 103.

Cap. 31. Que los crimines de los Moriscos eran tan notorios que no fue necessario hazer processu ni prouacion particular, y se responde a sus defensores. fol. 170.

Cap. 32. De la justicia de la Expulsion, y de la valentia del verdadero Christiano, y de la intercession de la dichosa Reyna doña Margarita de Austria. fol. 114.

Capitulo 33. de la justificacion de la Expulsion, y que tenia obligacion su Magestad de expellerlos, o quitarles las vidas a los Moriscos. fol. 120.

Capitulo 34. De que por echar los Moriscos y los hyos que tenian pequenitos en las costas de Turquia, no se les dio ocasion para ser infieles, y del derecho de que ha usado su Magestad en la Expulsion. fol. 123.

Cap. 35. En que se prosigue la justicia de la Expulsion acerca de los hyos pequenitos de los Moriscos. fol. 128.

Cap.

CO

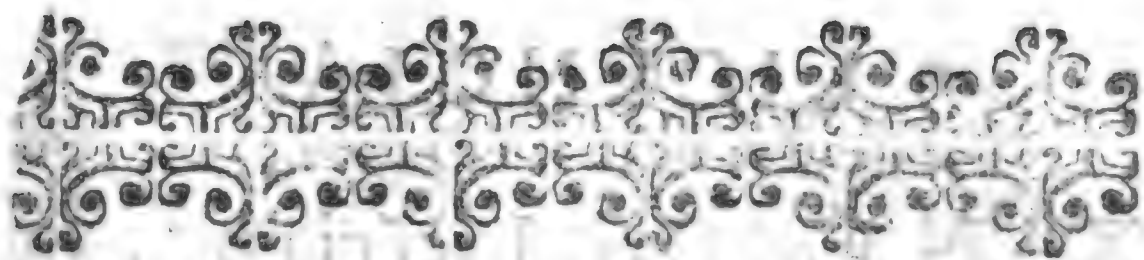
Cap. 36. De la justificacion de la Expulsion, y
de como pueden ser castigados justamente
los hijos por los peados de los padres.
fol.

Cap. 37. de las gracias incessables que deno-
dar a Dios nuestro Señor, y despues a n-
stro Rey Catholico, por el beneficio incom-
parable de la Expulsion. fol. 37.

Cap. 38. De la vitoria que ha de obtener
stro Rey don Felipe el Catholico de la ti-
erra Santa, y que ay oraculos dello. fol. 38.

Cap. 39. De la vitoria de la tierra Santa por
nuestro Rey Catholico: y se declara como los
Españoles son entendidos por este nombre, so-
nadores. fol. 39.

Fin de la Tabla.



APROVACION.

ER A Y Iuan de Yribarne Lector de Theulugia, y Guardian del Conuento de nuestro padre san Francisco de Huesca, por comission del Ordinario desta Ciudad, vide este libro, cuyo titulo es, Expulsion Iustificada de los Moriscos Españoles, &c. Compuesto por el Licenciado Pedro Aznar Cardona, y hallo que no tiene cosa repugnante a las buenas costumbres, sino santa doctrina, sana y Catolica, de mucha edificacion y provecho para los fieles, y seruicio de la Magestad diuina y humana, por lo qual juzgo ser muy digno de que se imprima, y salga a luz. Dat. en dicho Conuento a 2. de Febrero de 1612.

*Fr. Iuan de Yribarne
Lector y Guardian.*



LICENCIA.

DA M O S Licēcia para que se pueda imprimir este libro, cuyo titulo es Expulsion justificada de los Moriscos Españoles, &c. Atento que nos consta, que no ay en el cosa contra la sancta Fè Catholica, ni las buenas costumbres, antes es muy enseruicio de la Magestad diuina y humana. Datt. Ofcæ a 24. de Março del año de 1612.

El D. Luy's Torres. V. G.

DON

DON Felipe por la *gracia* de Dios Rey de Castilla,
de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, &c.

DON Gaston de Moncada Marques de
Aytona; Conde de Osona, Vizcôde de Ca-
brera y Bas, Gran Senescal de Aragon, Lugarte-
niente y Capitan General por su Magestad en el
presente Reyno de Aragon. Por quanto por par-
te de vos el Licenciado Pedro Aznar Cardona se
nos ha suplicado fuessemos seruido daros licêcia
y facultad para imprimir y vender, y hazer im-
primir y vender en el presente Reyno de Aragon
vn libro que aueys compuesto, intitulado *Expul-
sion justificada de los Moriscos Españoles*, y porq̃ auien-
dolo mādado ver y reconocer primero, se ha ha-
llado que no tiene cosa contra nuestra Sancta Fè
Catolica. Por tanto con tenor de las presentes, de
nuestra cierta sciencia, y por la real auctoridad de
que vsamos, deliberadamente y consulta, damos
licencia y facultad a vos el dicho Licenciado Pe-
dro Aznar Cardona, o a quien vuestro poder tu-
uiere, para que podays imprimir y véder y hazer
imprimir y vender en el presente Reyno el suso
dicho libro, y todos los cuerpos que del quisiere-
des; con esto, q̃ en todos los volumines y cuer-
pos que imprimieredes, vaya impressa la presente
nuestra licencia. Mandádo por tenor della a qua-
lesquiere Iuezes y Oficiales, mayores y menores
y otros qualesquiere ministros de su Magestad

en el presente Reyno de Aragon, constituydos y
constituyderos, que so incorrimiento de su ira
e indignacion, y pena de mil florines de oro de
Aragon, de bienes de los contrauinentes exigi-
deros, y a los reales cofres aplicaderos, que la pre-
sente nuestra licencia y todo lo en ella contenido
os guardé, tengan, y obseruen: tener, obseruar, y
guardar hagan inuiolablemente, sin hazer, ni per-
mitir que se haga lo contrario, si la gracia de su
Magestad les es cara, y en la dicha pena dessean
no incurrir. Dat. en Çaragoça a diez y siete de
Mayo mil seyscientos y doze.

El Marques de Aytona
Lugarteniente General.

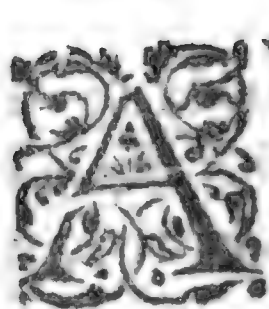
V. Sesse R.

Dominus Locumt. Gen. mandauit mihi Petro
Polovisa per Sesse Regentem Cancel.

In diuersorum Locumt. Gene. Aragonum
Primo fol. CCLXXXVIII.



AL DOCTOR PEDRO
Lopez, Mastrescuela por su Mage-
stad, y Canonigo de la Santa
Iglesia de Huesca.



VERIGVAN los Theolo-
gos (Illustre y muy Reuerendo
Señor) que la pobreza y miseria,
es el sujeto do se emplea y descu-
bre la liberalidad y misericordia : siendo
la pequeñez de mi ingenio y la pobreza
desta obrilla tanta, ninguno dio a v.m. tan-
ta ocasion como yo, en descubrir la gene-
rosidad de su pecho, por quien quedare de
todo el mundo estimado, y v.m. en todo
el conocido. Quedare embidiado de to-
dos los que componen obras, por tener tal
Mecenas, cuya condicion nobilísima , es
hazer bien con largueza, a todos quantos
le tratan, y dar siempre luz de sus excellē-
tes virtudes, y del caudal abundante de su
sciencia y auentajadas letras, con que ex-

cede, aun a los doctos de su profesion, como el Sol a las estrellas. Condicion dixe, heredada de su antigua profapia, cuya conocida Christiandad y prouada limpieza de todos quatro costados, consta a todos estos reynos, y lo vido el insigne Colegio de san Bartolome de Salamanca, crysol de los linages, donde v.m. fue años Colegial y Rector, y lleuò Cathedra por oposicion en aquella tan celebrada Vniuersidad, dādo claros rayos de su eminencia, lustre, y honor. Tendria mucho que dezir, discurrendo por esta copiosa corriente; mas sabiendo la condicion solida, y la entereza de v.m. (que sus oydos recebiran ofensa si hablare en materia de sus merecimientos, y virtudes, o de sus calidades en si fixas, sin dependencia de fortuna, que son ingenio, prudencia, sabiduria, concierto, discrecion, humanidad, humildad acompañada con modesta grauedad, deuocion cō las religiones, fineza en el zelo del culto diuino, amor entrañable a las escuelas, y escolasticos, y otras con que haze dichosa su persona, tanta su conuersacion, amable

ble su trato, saludables sus consejos, ventu-
rosos sus deudos, patria, y amigos, y gozo-
sos a todos los que le somos siervos) calla-
re; dexando (no sin injuria de la verdad)
de tratar deste particular, aunque la obli-
gacion pida lo contrario, siendo cierto que
quien lo conociere, y conociere, a v.m. me
notara de muy corto, pues teniendo tanto
campo de alabanzas en que poderme esté
der, hago fin con tan breue narracion.
Cortado pues este hilo, enmudezco, y
elijo a v.m. por Patron deste libro, y por
padrino deste ahijado, qual le ha menester
por la parte que tiene mia, aunque es muy
poca: porq̃ todo el son escritos de mi tio
Fr. Geronymo Aznar Prior del Cōuento
de S. Agustín de Huesca, sin tener yo en
ellos mas de el auer sido causa que los tra-
bajasse, y me los dictasse, y el auerlos escri-
to de mi mano, oyendolos por lecciones
de Theologia. Por este respecto me hago
autor dellos, o medio autor, sin serlo, y los
faco a luz, dedicados a v.m. desseando dar
indicios de gratitud en descuento de las
muchas obligaciones en que me reconoz-
co,

co, y se reconoce el dicho mi tio. Ofrezco
los de hecho y por obra publica, por no
pagar solo con voluntad, que si essa siendo
grande puede equiuale a las obras, siem-
pre tuue bien pagadas mis deudas, deuidas
a v. m. Pero por ser triste cosa entre los
hombres el affecto sin effecto, le consagro
aquestos discursos, preciosos por su argu-
mento. A quien se deuia este defensorio
de la Fè, sino a aquel en quien es tan anti-
guo el conserualla pura, defendella, y pa-
trocinalla, como consta de su fidelissimo
abolorio paterno y materno? A quien se
deuia este fructo santo de vn autor tan de
v. m. quanto lo aprisionan y le hazen no
ser suyo, los muchos beneficios recebidos,
sin los ordinarios que conieffa recibe su
religion de mano de v. m.? Y a quien se
deuia este fuerte de letras sagradas, sino a
quien es deposito rico y fiel maestro de
ellas? Testigos desto son, la profundidad
de su doctrina, los grauissimos actos publi-
cos de Cathedras y exercicios literarios,
en que se empleò, con illustre fama y nom-
bre en Salamanca y otras Vniuersidades,
y el

y el auerle escogido la Magestad Catho-
lica en abono desto y en señal de mayores
premios, por Mastrescuela desta Vniuersi-
dad Sertoriana, adonde lo gozamos con
grande aceptacion y fructo. Reciba pues
v.m. este don, que de todo rigor de justi-
cia se le deue; amparelo, pues tiene, no so-
lo de la fortuna, pero primero caudaloso
talento natural, y grangeado con officio
real de amparar letras y letrados, y hagale
merced, atendiendo no a los seruicios pe-
queños, o ningunos de su medio autor, si-
no al zelo del principal, cuyos trabajos
van siempre endereçados al seruicio de
v.m. a quien nuestro Señor prospere espi-
ritual y temporalmente.

B. l. m. a v. m. el Licenciado
Pedro Aznar.



A V T H O R I S A D F I -
lium suum, ad librum sci-
licet, ipsum,
C A R M E N.

O Dilecte fili, diuina ornande corona,
Quam Hieronymo olim gloria certa dabit.
Vade per Hispanas Italasq; intrepidus oras,
Nec fugias Gallos, curre per omne solum.
Spernere te iuueo rabidorum dicta virorum,
Qui cum nihil valeant ædere, dente nocent.
Si quis te doctus, docto perstrinxerit ungue,
Pro tanto grates munere gratus age. |
Quod si quis forsam quicquam laudauerit in te,
Deberi soli, cuncta memento, Deo.

FR. HIERONYMI AZNARIJ,
Theologi Augustiniani, ac Prioris
Conuentus Oscensis, ad
Licenciatum Petrum
Aznarium.

EPIGRAMMA.

HOc natura dedit, cunctis mortalibus alma,
Nomen, ut exoptent concelebrare suum.
Horrificis alius famam sibi quarit in armis,
Bellaq; per ferrum sanguinolenta petit.
Urbanos alius vanos affectat honores,
A reliquis optans omnibus usq; coli.
Est qui diuitijs, opulentus dinter opes,
Cessus, & ingentes undique quærat opes.
Tu sobrine tuo hoc libro celebrabere semper,
Dum steterint mundi secula, clarus eris.



DE LA
EXPULSION

IUSTIFICADA, Y
EXCELLENCIAS CHRI-

stianas, de nuestro Rey dñ Felipe
el Catholico, Proëmio del
Autor, a los Lectores.



OMVN es (varones
christianos) el juyzio
desacertado, que or-
dinariamēte se haze
entre los mas de los
hombres, acerca de
los medios racionales, aptos y conue-
nientes, propuestos por personas dis-
cretas, para consecucion de particula-
res fines proporcionados, y cō prudē-
cia pretendidos. No digo esto, tratādo
solamente de los hōbres apasionados,
A poco

Expulsion justificada

poco doctos y prudentes, sino tratãdo tãbien de los discretos y de claro entẽ dimiẽto, q̃ con poca voluntad ponderã aquellos medios. Muchos son los q̃ alcançan por su inteligencia filosofal, lo q̃ siendo acertada, importa y vale vna purga amarga, para expulsiõ de malos humores, y conseguimientõ de preciada salud; y cõ todo esto aborrece la amargura del medio purgatiuo. Muchos son los q̃ aman las riquezas, y murmurã de los q̃ pasan por ellas a las Indias, fiados en vna tabla, o barquilla que va dando peligrosos bayuenes por las inconstãtes olas deßos mares: pero no por esse murmurar, los medios del tomar la purga, para la salud, y la embarcaciõ para las Indias, a traer las riquezas, dexan de ser racionales y prudentes. Pues q̃ murmurarã, y que no dixeran, sino tuuieran noticia de aq̃l importante y prouechofo fin? No le quedara hueßo sano al purgado, ni uuiera harta agua en el mar, para andar al q̃ sin motiuo racional se puso en

de los Moriscos Españoles. 2

el: Cubrieranlo sin duda de baldones, y aũ creo de maldiciones. Quiẽ duda sino q̃ quãdo el santo Patriarca Noe, Genes. 6. por mādamiẽto de Dios se puso en la ocupaciõ trabajosa, de fabricar la Arca grãdissima, para defẽsa del diluuiio; llegarían allí ala puerta de su casa, o lugar dõde la hazia, algunos hinchados, (*Sapiẽtes in estutia sua:*) y viẽdole empleando en dolar aquellos maderos tan lar Iob. 5. gos y tã disformes, y afanarse acepillãdo aquellos tablones terribles y desmesurados, le preguntarian: Señor para q̃ es esso? Y respondiẽdo, q̃ para defenderse de la agua, q̃ auia de venir, y anegar el mundo todo, y subir mas alta q̃ los arboles altissimos, y que los montes mas empinados: dirían sin duda (aun auiẽdoles dado alguna noticia del fin.) Valga el diablo al viejo caduco. No veys la locura: q̃ nos persuade auer de venir tãta agua q̃ nos anegue, y q̃ se saluarã los q̃ entraren en aquella Arca? O triste viejo, y quã de valde te cãtas. Sucedio pues el caso,

Expulsion justificada

como el santo viejo dixo, y quedo biẽ prouada la proporcion discreta, y el acertamiẽto de los medios, q̃ los cẽsores no biẽ enterados del pretẽdido fin juzgauã por manifestos dislates. Esta ocasion, ò curso moral de la fragilidad humana, me obligò a dar cuẽta a vuestra Christiãdad, del fin q̃ he tenido en escriuir este discurso, q̃ ha sido, no de ninguna fuerte escriuir la historia de la expulsiõ, sino manifestar su justicia, y respõder a ciertas proposiciones hereticas y escãdalosas, q̃ ohy en los dias vltimos de su execuciõ, hallãdome presente en la de Epila a treze de Agosto de 1610. quãdo sacauan los Moriscos segun q̃ se pueden ver algunas dellas en este libro en el cap. 56. Entendi por ciertos Christianos, senzillos, y de pocas letras, las titubaciones, y escrúpulos de dudas infieles, q̃ auia cãusado en sus pechos, razones y acotaciones hereticas, afirmadas cõ animo desofado, por aq̃llos perros remouidos ya para el viaje de su merecido destierro.

de los Moriscos Españoles. 3

ro. Supe también como boluierō a escribir algunos dellos desde Frācia a ciertos Catholicos conocidos suyos, cosas semejantes a las q̃ auia dicho de palabra: y como por otra parte los tenia yo biē conocidos y sabia sus heregias, è infidelidades, y me cōstaua de sus perjudiciales cōuersaciones, cō q̃ procurauan peruertir y sembrar sus descomulgados errores, y de que tenia muchos amigos cō quienes tratauā, y aun se les conocia a sus tales amigos en su descuydo gētilico y proceder vicioso. En resoluciō, quedē enterado de mil pestes q̃ sembrauā, de mil llagas q̃ procurarō, de mil claudicaciones q̃ causauā, y de los daños incōparables q̃ harian dōde se quedassen moradores: y sabiēdo auerse quedado muchos dellos en diuersos lugares de la Christiādad, comarcanos á España, como es Frācia, Italia, y en esso de Oran, determinē boluer, lo q̃ fuesse possible, a mis pocas fuerças y talento, por la Iglesia Catholica, y defender la verdad de la

Expulsion justificada

ley de nuestro señor Iesu Christo. Y si para esto me vierē echar mano de largos tablones, qual otro Noe, digo de largas digressiones, y de bigas rezias, y maderos pesados; de prolixos discursos, y no luego les doy el bocadillo gustoso de la historia desseada, no al punto se abalancē a sentēciar, que son fuera de proposito; mas entiēdan q̄ mi fin no es texer historia, ni seguir estilo de historiador, sino aprouar virtudes, y vituperar vicios; derrocar errores, y postrar eregias, y enfalçar nuestra santa Fè Christiana; mostrando fiel desengaño a los Mahometanos perdidos, y a su semejante el Turco, y a todos los que estan vntados de su pestilencia en los confines de España, por mar y por tierra. Lo primero q̄ me obliga a esto, y a dar la sangre y la vida, y mil vidas si vidas tuuiera tantas, es, Christo nuestro Señor, a quien confieso me debo quāto soy en cuerpo y en alma. Lo segundo me obliga su santa Iglesia, mi madre espiritual, y de todos los que se sal-

de los Moriscos Españoles. 4
saluã. Lo tercero me obliga el benefi-
cio q̃ me hizo su diuina Magestad, auie
dome criado hijo legitimo de padres
Christianos viejos y bien nacidos, tan
viejos en Christiãdad por decendẽcia
de abuelos Christianos, q̃ precedẽ a la
fundacion de los lugares donde hasta
oy permanecen por sucefiõ, como son
la familia de los Embides Cardonas,
en el lugar de Moros, y la de los anti-
guos Aznares, en el lugar (a dos leguas
de Calatayud) llamado Aniñon dõde
yo naci. Por manera, q̃ como hijo que
soy de la Iglesia Catholica, y como imi-
tador de S. Agustin, y como Christia-
no, y como Español, y como sieruo de
nuestro Rey Catholico, y como natu-
ral de vn lugar dõde solidissimamente
resplãdece la Christiãdad, echè mano
a las armas licitas y poderosas de la
santa Escripura, en fauor de la repu-
blica Christiana, y cõfussiõ de la pesti-
lencial secta Mahometana, y de todos
los hereges. Y si para este diuino fin q̃
pretẽdo, no voy tã fuerte, y neruoso, ni

Expulsion justificada

tã agusto de todos los fieles como qui-
siera, es, que no puedo mas, ni a mas se-
estiede mi corto caudal de hasta este
cornadillo: *Et si vires deficiat, tamen est laudanda
voluntas: siquidem voluntas pro facto reputatur.*

Esse pobre cornadillo offrezco en el
tẽplo de la Iglesia Catholica. Assi que
mi voluntad toda cõ las fuerças della,
todas las offrezco, a gloria y honra de
Iesu Christo , y seruicio de su Iglesia;
de tal suerte q̃ si de obra (lo qual Dios
no permita) ò de palabra, ò por escrip-
to, ò como quiera que fuere, se hallare
cosa mia, que directa, ò indirectamen-
te , repugnare a la doctrina Catholica
Euangelica, desde aora por entonces
me retrato, me desdigo y la doy por
no dicha ni pẽsada, antes protesto que
soy Christiano verdaderamẽte, y que
viuo y muerto, hasta en las mismas ce-
nizas y dõde quiera que Dios melle-
uare, lo quiero ser y lo soy mediante
su diuina gracia, con cuyo largo
fauor comienço assi mi
discurso.

de los Moriscos Españoles. 5

Cap. I. En que se trata de las reglas para conocer
en particular, los amigos fieles, o enemigos
atrozes, de la Sancta Iglesia
de Dios.

Tratando el glorioso Euan-
gelista san Iuan en aquel
mysterioso libro de sus al-
tas reuelaciones, vulgarmē
te llamado el Apocalipsis, de los ben-
ditos hijos de la Iglesia Christiana, fie-
les, y constantissimos defensores de
los enseñamientos diuinos, y mani-
fiestos enemigos, de los enemigos de
Dios, hasta derramar la sangre, y
ofrecer la vida, permaneciendo siem-
pre con la victoria de la sancta Fè: Y
tratando tambien el mismo Euange-
lista sagrado, de los perfidos hereges,
porfiados y temosos en sus diabolicos
desuorios y libertades sensuales: y pro-
fetizãdo las crueles persecuciones mo-
uidas por ellos, con animo enloqueci-
do, y furioso, contra la santa Iglesia de
Dios; llega à señalar (como con el de-
do) en el capitulo yndecimo, duodeci-

A 5 mo,

Expulsion justificada

mo , y decimotercio algunos de los mas poderosos; y atroces dellos, y con la luz clara de la soberana profecia , comunicada por la sabiduria diuina a quien todas las cosas pasadas y venideras le está presentes, parece que los pinta , y les figura sus inclinaciones y condiciones, y sus dichos y hechos, tã por menudo, y tan en particular, q̃ facilmente por la figura tan particularizada, y pintura tan al viuo , atendiẽdo al contextõ literal y ajustãdolo al discurso temporal de la Iglesia de Christo (de la qual habla alli sin duda el Espiritu Santo) se puede venir en noticia y conocimiento , vastante de quienes son en persona. Para llana y aueriguada intelligẽcia desta verdad, deue ser notada aquella regla vsadisima de todos los Doctores positiuos acerca de las cosas q̃ en las diuinas letras son figura de otras, diziẽdo: Que aquello q̃ es figura y representaciõ de otra cosa, necessariamente à de ser algo en si mismo; pues el, nada, y lo q̃ no es, ni tiene ser

Regla de los
Positiuos.

de los Moriscos Españoles. 6

ser alguno, no puede representar, ni significar cosa alguna. Por la qual la cosa q̃ por orden del cielo es figura, y significacion de otra, en tres maneras notables puede ser cōsiderada. La primera, a solas sin relacion ni respecto a otra, no mas de tomada precisamente en quāto es tal cosa. La segunda en orden y relacion exterior, y en quāto es figura de otra. La tercera, en essas dos maneras, es a saber, en quāto es tal cosa, y juntamēte en quanto es figura de otra. Dan esta regla (entre otras) importantissima los Doctores santos, porque siendo entre los sentidos celestiales, de la sagrada escritura, solo el literal el q̃ es fundamento de los otros, y el que haze certeza de Fè (como lo prueua san Agustin, cōtra donatistas, y lo confieſſan todos los Doctores Catholicos) con el tino y modelo desta regla aprouadissima se manifiestan con grande claridad en vn solo paso y en vn mismo lugar sagrado, dos sentidos literales, y mas, si mas admitiere; y se

reprue-

D. August.
cōt. Vincē.
Donatistā,
epist. 48.
D. Hieron.
in 15. Matt.
D. Dionys.
in epist. ad
Titū, & in
epistola ad
Polycarp.

expulsion justificada

reprueuan tambien con la misma, los superfluos, y chimeraticos, en el lugar, o lugares q̄ por tassa de su autor, q̄ es el Espiritu Santo, no admiten mas de vno literal, como seria aquel, *Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli seruias*: y otros semejantes, que no ay para q̄ citallos aqui. Cōstarà llanamēte la verdad certissima, de la sobredicha regla, y de sus tres cōsideraciones, acerca de vna misma cosa, notadas, si pusieremos por exēplo a Salomon: y para noticia de la primera, notaremos lo que se dize del en el tercero libro de los Reyes, por estas

3. Reg. 11. palabras. *Deprauatum est cor Salomonis per mulieres*. A donde la santa, y veneranda Escritura, habla de Salomon, segun el primer modo de la regla, entendiēdo-lo sin relacion ni respeto a otra cosa; sino absoluta y precisamēte, significando, en quanto tal cosa, o tal hōbre defectuoso, y compuesto de la masa comun, fragil y desmoronadiza, y dotado de libre aluedrio, para poder seguir como flaco, el desordē de sus apetitos, mal

delos Moriscos Españoles. 7
mal regidos: y no habla del , en quan-
to fue figura de Christo Redemptor nue-
stro, porque segun este solo respeto, era
vna image representatiua de Christo,
y vn Christo espiritual. Y veese desto
bien claramēte, que atribuyllle por ra-
zō deste respeto relatiuo, de represen-
tar, y significar, la indecencia feissima
que suenan las palabras referidas; es,
no solamente perniciosa ignorācia, pe-
ro es juntamente manifesto delyrio:
y assi, el sentido del dicho lugar, de ne-
cessidad deue ser entēdido de solo Sa-
lomon, con limite que declare de Salo-
mon, en quanto Salomō. Pero aquello
del Psalmo setenta y vno: (y esto serui-
ra para claridad de la segunda mane-
ra de considerar vna cosa.) que dize,
Ante solem permanet nomen eius. Que es lo mis-
mo que dezir: Tenia nombre antes q̄
sol vuiesse. No se puede entender de
Salomon, limitada, y precisamēte en-
tendido, en quanto Salomon (como pi-
de la dicha primera consideraciō) por-
que segun este particular, primero tu-

Expulsion justificada

Ecclef. 24.

D. August.
lib. 17. de
ciuita. Dei
c. 8. post me-
dium.

uo nōbre el sol, y primero fue que Sa-
lomon, sino que ha de ser entendido,
en quanto fue figura de Christo, Dios
y hōbre verdadero; cuya diuina per-
sona, precede por generaciō eterna, a
todas las criaturas, como lo dize de si
misma en el Ecclesiastico. *Ab initio, & an-
te secula creata sunt, idest, per aeternam generatio-
nem producta: & ex ore altissimi prodiui, idest, ex
potentia Patris generatiua per intellectum: Primo ge-
nita ante omnem creaturam, idest, aeternaliter geni-
ta, non in tempore vt creatura.* Habla en per-
sona del Verbo Eterno, o sabiduria
engendrada por el entendimiento del
Padre, y dize: Ab initio, No en tiem-
po, como las criaturas, soy produzida,
sino eternalmēte, del principio; no del
tiempo, que esse es nuevo y corto, sino
del Padre eterno, que es el principio
sin principio, de la emanacion de las di-
uinas Personas. De donde se sigue, q̃
pues las palabras del Psalmo se dicen
de Salomon, no en quanto Salomon,
sino solamente por el respeto de lo q̃
figuraua, que era el Hijo de Dios: son
muy verdaderas, enseñando, con razō,
y sin

de los Moriscos Españoles. 8
y sin cōtradicion q̃ el que es ab eter-
no tenia nombre ab eterno y antes q̃
el sol fuesse. Y para q̃ concluyamos el
exemplo propuesto, con autoridad ex-
pressa q̃ nos de noticia de la tercera
notable consideracion, notense aque-
llas palabras que Dios dixo hablando
actualmēte del mismo Salomon en el
libro segūdo de los Reyes. *Ego ero illi in*
patrem & ipse erit mihi in filium, y notadas, se
vera euidentemente, como en su pri-
mera significacion se dizē a la letra de
Salomon con limite y en quanto Salo-
mon significado, y juntamente se
dizen tambien, y se entienden por
relacion representatiua, y en quanto
fue figura de Christo: porq̃ Salomon
en el hecho de la verdad fue sin duda
hijo adoptiuo de Dios por la gracia
gratificante, alomenos en el principio
de su reynado, segun consta del sobre
allegado libro de los Reyes; y fue figu-
ra de Christo q̃ es hijo de Dios por na-
turaleza, Por donde notādo bien este
orden dirigido a la tercera considera-
cion

2. Reg. 7.

Expulsion justificada

cion se descubren con harta facilidad en este lugar (y se descubriran en otro qualquiera q̃ los tuuiere) dos sentidos literales. Vno de Salomon por razon de la filiación adoptiua, y otro mas principal de Christo por razon de la filiación natural, figurada, y representada en la adoptiua. De modo q̃ las dichas palabras debẽ ser entẽdidas en su primaria significaciõ de aquello por quiẽ de presente se dezian quando se pronunciaron, q̃ era Salomon, y por traslacion, y segundariamente (aunq̃ en sentido mas principal por serlo assi con tanto exceso quanto excede la filiación natural a la adoptiua) de aquello que en Salomon se figuraua, que era Christo, cuya figura fue Salomon.

Cap. 2. Como por el Antechristo puede a la letra ser entẽdido Mahoma, y otros sus semejantes.

Traese vn lugar del Apocalipsis.

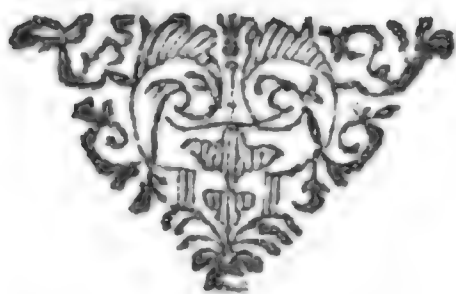
Observando con atencion, segun la doctrina propuesta en el primer capitulo, y filosofando y discurriendo segun



L I C E N C I A T I P E T R I
Aznarij ad Lectorem
libri.

E P I G R A M M A.

SI iustæ Expulsionis cupis tenere Discursum
In quo pauca opera, cernere multa quædas,
unc patrui mei cultum evolutio librum,
Quem gestare licet, noctu dieq; sinu:
Ue, quidem nimio genuit peperitq; labore
Hæc, quæis tu possis lector amice frui.



ERRATAS.

LAS erratas corregiras valiendo la citacion de la linea para las dos partes del folio.

En la primera parte fol. 1. lin. 25. dize al que sin, di, al q no sin. fol. 17. lin. 2. corteza, di, certeza. fol. 27. lin. 11. de fatino, di, tino. fol. 24. en la margen, di, por los mejor ingenios. fol. 124. lin. 25. di, no solo fuertes sino fortissimos. fol. 139. lin. como hechos, quita el como. fol. 14. en las, di, en ellas. fol. 156. lin. 1. di, condenadas. fol. 119. lin. 21. aora es, quita el es.

En la segunda parte fol. 18. lin. 5. onze, di, onzeno. fol. 22. lin. 14. preuerfor. di, precursor. fol. 30. lin. 6. di, caranaca. fol. 26. lin. 6. acer. di, acerca. fol. 37. lin. 20. injusticia, di, justicia. fol. 38. en la margen, di, por no aprender. fol. 40. lin. 3. Torres, di, Torrellas. fol. 52. lin. 9. cõpra, quita la, y. fol. 54. lin. 7. estos, di, estas. fol. 57. lin. 11. di, durar. fol. 67. lin. 5. lleva, di, llevado. fol. 79. lin. 25. di, 499. fol. 81. li. 3. ilustrissimo di, deleytoso. fol. 82. li. 13. vino, di, dixo. fol. 87. lin. 25. digno, di, digo. lin. 14. probança, di, promesa. fol. 88. lin. 2. a, di, que, y lin. 4. di, se le debe, y lin. 10. aunque, di, en que. y linea 25. esto ha, di, esto hago a. fol. 99. lin. 7. natural, di, numeral. fol. 92. linea 3. di, interior. fol. 94. li. 7. que a que, di, q si aquella. y lin. 19. objecion, di, en lo.

de los Moriscos Españoles. 9

segun aquel modo Esripturítico, por las sagradas letras, interpretando, y en tēdiēdolas, *duplici spiritu*, cō doble espíritu, ò con dos espíritus, como las deseó entender el Profeta Eliseo; que es propiamente entender en la figura, ò por la figura, lo figurado; y por lo presente, lo venidero, y en lo menor y menos principal, lo mayor, ò mas principal (digo mayor, ora sea en bondad, ò en malicia, porq̃ siēpre lo figurado excede ala figura: como excede sin cōparacion, Christo a Daud, Salomon, y a todos los que lo figuraron: y la Virgen nuestra Señora a Ester, y a Iudith, y a todas las mugeres santas que la representaron: y el Antechristo excederá a Mahoma, Arrio, Lutero, y a todos sus infernales precursores) hallaremos que aunque en los lugares abaxo citados, señaladamente en el capitulo vñdecimo, de principal intento, habla el Apostol San Iuan a la letra, de aquel grandissimo enemigo de Dios, el blasfemissimo Antechristo, tan notado en

Expulsion justificada

2. Thesal. c. 2. Daniel. 9, Matt. 24. la diuina Escritura; pero tambien es cierto, q̃ habla allí literalmente, de los otros enemigos de Dios, y de su querida Iglesia; que al presente representan, o en tiempos passados representaron: o en los tiempos venideros representará a su maestro de maldad, el Antechristo, cuyo typo, y figura d̃ iniquidad, fuerō, o son, segū aquel dicho del mismo San Iuan, en su segunda carta, a dōde hablando en particular dellos; y como mirando de hito a hito a cada vno, con los ojos de la Profecia, los señala y dize. *Hic est seductor, & Antechristus.* Aqueste es vn engañador, y vn Antechristo. y se entiende la verdad desta letra, q̃ lo es sin duda, no en persona, sino en espiritu peruerso de contradiciō y error, de perfidia y odio d̃ Dios, y de todo genero de maldad y mentira, con que ofenden la diuinidad, y humanidad de Christo, negandola, y contradiziendola: que esso quiere dezir Antechristo, contrario a Christo nuestro Señor, que le contradize, y le desfaze

Ioan. 2.

delos Moriscos Españoles. 10

haze, en quanto es de su parte, la Magestad de su Diuinidad, y la misericordia de su Humanidad, cō blasfemo coraçon, y sacrilega boca descomulgada. Vso deste estilo figural, Christo N. Redentor, quando tratando de San Iuan Bautista, dixo: *Et ipse est Elias.* Y esse es Matt. 11. Elias. Lo qual se entiende tãbien que lo es; no en persona, pues no lo era, sino en figura, y en oficio de Precursor, y en espiritu de santidad, y en zelo ardentissimo de Dios, y en otras heroycas y auentajadas virtudes, con que lo representò, y fue vn otro Elias espiritual: y por la misma razõ, siguiendo este modelo y ordẽ, se dirà con toda verdad, de qualquier verdadero fiel Christiano, q̃ con fè viua, y charidad perfecta, desleare de todo coraçon, y procurar, con todo el caudal de sus obras, el seruicio y honra de Dios, sobre todas las cosas, que es vn Elias, vn Dauid, y otro qualquier esclarecido Santo, cuyo espiritu, y justo obrar, resplandeciere muy al viuo, en el tal;

Expulsion justificada

verdadero Christiano. Afsi q̃ por este buen modo de proceder, sacamos claramente los dos sentidos literales en vn mismo lugar: El vno atēdiendo a la cosa que representa y es figura, y el otro, a lo figurado; y representado en ella: y esto, tãto acerca delas cosas que significan bondad, como de aquellas q̃ significan malicia. Pero para que guardando el modo y la substancia de todo lo que vamos diziēdo, prouemos cō autoridad, y con debido ordē, la verdad que auemos tocado, de que en el capitulo vndecimo de las reuelaciones de S. Iuã, habla el espiritu de Dios, del Antechristo, y de sus desuenterados imitadores, llamados Antechristos, como deziamos aora, y les dibuja al viuo, a el y a ellos, su monstruosa figura moral, para que tēgamos noticia dellos, y nos guardemos de su ponçoña, como de la muerte, pōderemos aora con profunda atencion, las palabras fundamētales y propias para este proposito, en que el sagrado Euangelista, con-

de los Moriscos Españoles. II
contando como Profeta, lo venidero;
introduze a Dios, hablando desta ma-
nera. Et Ciuitatem sanctā calcabunt, mensibus qua-
draginta duobus: & Prophetabunt diebus mille du-
centis sexaginta, amicti saccis. Hi sunt duæ oliuæ, &
duo candelabra lucentia in conspectu Domini stātes. Apocal. 11.
Et si quis voluerit illos nocere, ignis exiet de ore eo-
rum, & deuorabit inimicos eorum. Hi habent pote-
statem claudendi cælum; & super aquas, & percutere
terrā. Et cū finierint testimoniū suum, bestia quæ
ascendit de abyssō faciet aduersus eos bellum, & vin-
cet illos, & occidet eos, & corpora eorum iacebunt
in plateis Ciuitatis magnæ, quæ vocatur spirituali-
ter Sodoma, & Egyptus. Et iacebunt corpora eorum
per tres dies & dimidium, & non sinent ea poni in
monumentis. Et post dies tres & dimidium, spiritus
vitæ, a Deo intrabit in eos.

Cap. 3. Que el lugar propuesto del Apocalipsis, no
solo trata de la persona del Antechristo, sino tambie
de los otros malos hombres que se le hazen hi-
jos, por imitacion de su mal espiritu,
y mal obrar,

BIEN considerado lo alegado en
el precedente capitulo, ya se vee
con mas claridad, como aquella pro-
fecia, importante para nuestro auiso

Expulsion justificada

y preuencion, patentemente trata del Antecristo; y para que se entienda, que no solo él en persona, ha de ser el autor desaforado, y executor maligno de tan enormes pecados, y excessivos errores; sino que tambien lo han de ser los desatinados, que de su voluntad propia se le hizierō hijos, por imitaciō de su mal espiritu, y de su mal obrar: por esso habla en numero plural, diziēdo. *Et calcabunt sanctā ciuitatē*. No dize en singular: Hollarà, o pisarà: sino Hollaràn, y maltrataràn la Sāta ciudad; los ministros eclesiasticos, la congregaciō de los fieles la Iglesia Catolica, la qual cō grāde propiedad, la llama ciudad sã

Iglesia q̃ sea tā, porque es vna vnion dichosa, y vna amable compaña de escogidos ciudadanos, estrechamēte vnidos por el Espiritu Sāto, con vnidad inefable de fè, esperanza, y charidad, y de ley justa de amor de Dios, y del proximo. Denota mas aquel verbo (*calcabunt*) significando de futuro: que no todo el daño de perseguir la Iglesia, y afligirla, seria

delos Moriscos Españoles. 12

seria de vna vez; y como si dixesemos, de vn golpe, ni en solo vn tiempo, sino en diuersas ocasiones y tiempos, y en diuersas persecuciones. En vn tiempo la perseguirian los Gentiles: En otro los Iudios: En otro los Tyranos: En otro los Ereges y Apostatas, como Iuliano. En vna Edad la guerrearía el Manicheo, y el Donatista: En otra Arrio, y despues sus apasionados Godos: En otra Eutyquio, y tras el, su discipulo Antemio, con Belisario Patricio, y Emperatriz Theodora: En otra Polycronio, y Teodoro: En otra Vbicleph, y su discipulo Iuan Hus, con Geronymo de Praga: En otra el maligno, peruerso, y ambicioso Martin Lutero, con sus Saxones: y luego Zuinglio, con sus Sacramentarios. Y tras estos, los Protestantes: Y Tomas Monetario Anabatista, y otros muchissimos mas: y sobre todos, y casi en todas edades, el maldito y pernicioso Mahoma, pues llegã oy a pasados ð mil años, en ñ cõtradiçiõ

Lyranus. e.
11. Apocal.

Expulsion justificada

Philip. Ber-
gomẽ. in su
ple. Chro.
lib. 10.

Beuter. in
Chro. lib. 1
c. 29.

Bedalib. 2.
c. 28. inc. 6.
Marci.

ciegamẽte a nuestra vnica ley Euãgeli-
ca, lleva millares de almas al infierno,
con la impiedad perrinaz de su repro-
bada secta bestial: Y assi, con toda la
plenitud dela verdãd, aquel q̃ preside
a todas las diferencias del tiẽpo, desde
la torre de su eternidad, y las mira to-
das presentes, sin que se le vaya algu-
na de su vista, dize. *Et calcabunt sanctam Ci-
uitatem*: y cõbatiràn, y molestaràn al pue-
blo amado de Dios. Pero estas puertas
del infierno (que son todas las sectas,
y todos los dogmatizãtes sobredichos
y los a ellos semejantes, passados, pre-
sentes, y venideros; puertas metafori-
cas, por quien tantos deidichados en-
traron, y entran en la morada eterna
de su perdicion) no preualeceran, ni
Dios por su infinita clemencia y bon-
dad, permitirà, que totalmente se apo-
deren de su Iglesia, aunque a tiempos,
por nuestros graues pecados, permita
que nos acoccen y vltrajèn. De suerte
que el plural y futuro, de aquella pala-
brita (*calcabunt*) que suena, hollaràn,
ò pi-

de los Moriscos Españoles. 13
ò pifarán, nos ha dicho las dos cosas.
Que ni todas las ofensas, y mal trata-
mientos, cōtra los justos y catholicos,
serian de vna vez, y en vn tiempo, ni
tampoco seria solo el Antechristo, por
si mismo en persona, el injusto oppres-
sor, y verdugo carnicero; sino en diuer-
sos tiempos, el y los suyos, y los suyos
y el.

*Cap. 4. En que se trata del mal tratamiento que ha-
rá el Antechristo a los Santos, Elias, y Enoch: y se
da la razon porque le desamparará el Angel
de su guarda.*

PARA que estemos bien ciertos,
y fuera de toda duda, acerca dela
verdad con que auemos dado fin al ca-
pitulo pasado; prosigue san Iuã, en vez
de Dios, diziēdo: *Et dabo duobus testibus meis.*
Y darè a mis dos testigos, sabiduria
con que concluyan al Antechristo, y
lo confundan: y fortaleza y valor con
que le hagan rostro y lo destruyan.
Esto dize, y es mucho de notar, que
para que entendamos manifesta-

*Apocal. vbi
sup.*

Expulsion justificada

mente , como en el principal y propio sentido , trata del Antechristo ; nos da del tan claros indicios , y tan particulares señas , que alomenos podamos dezir , que vemos por la pintura presente , del verdadero retrato , al ausente en persona : y los indicios y señas , son aquellas tan notorias a todo Christiano, como es la venida (tan predicada en la doctrina Evangelica) de los dos Santos , Elias , y Enoch ; en los años cercanos a la fin del mundo , para effecto de predicar la Ley de Dios , y contrastar al Antechristo : y dalas quando alaba y canoniza a los Santos , por dos testigos escogidos de Dios , y los nombra con nombre glorioso , de virtud y santidad , diziendo : Que son dos Oliuas preciosas , y dos Lumbreras , que resplandecen grandemente en el Cielo . Y prosiguiendo , propone otras cosas muy proprias de aquella ocasion de la fin del mundo . Dales titulo honradissimo , de testigos de Dios;

Malac. c. vi.
ti. Matt. i i.
& 17. & D.
August. lib.
20. de Ciui.
c. 29. D. Ch
rifo. to. 6. in
epist. ad The
sal. 2. c. 2. ho
mil. 4.

delos Moriscos Españoles. 14

Dios; porq̃ lo seràn fidelissimos, pues para esso los tiene la Diuina prouidēcia depositados, para q̃ sabia, y cōstantissimamēte, contradigã y confutē las fallacias y mentiras del embustero Antechristo, por espacio de tres años y medio: *Diebus mille ducentis sexaginta; Amīti faccis*. Esto es, en traje humilde, y habito religioso, que propriamente es a modo de saco. Y dize que son dos Oliuas, por la abundancia y fecundidad de su piedad: y dos Lumbreras del Cielo, por la luz de su sana doctrina, y por la llama ardiente de su grande charidad. Y dize, que saldrán cētellas de fuego por sus bocas, denotando, q̃ seran sus oraciones tan deuotas y feruorosas, que obraràn en el cielo, y en la tierra: y que las palabras de su predicacion, seran asquas encendidas en el brazero del amor de Dios, cō q̃ cōfundirá al mismo Antechristo, y le descubrirá el embaymiento de sus aparentes milagros, y cōuertiran infinitas gētes, ala cōfesiō de N.S. Jesu Christo, y al

Expulsion justificada

Matth. 17.
Marc. 9.

y al recebimiento gozoso de su sacro
santo Euangelio, como lo dixo el mis-
mo señor por S. Matheo, en aquellas
palabras: *Veniet & restituet omnia*. Mas al ca-
bo de todo esto, les sucedera a estos
dos dichos santos (como lo dize el tex-
to) q̃ los martyrizara, y matara, aque-
lla bestia fiera, y sus cuerpos benditos
los tendra en medio la plaça, a vista de
todas las gentes, negãdoles sepultura,
para mayor terror y espãto de los afli-
gidos Christianos, hasta q̃ despues de
tres dias y medio, los resuscitara nue-
stro poderoso Dios y señor gloriosos
y bienauenturados, en testimonio y
premio de su prouada fidelidad, y bõ-
dad. *Bestia quæ ascendit de abyssso occidet eos*. Lla-
ma bestia al Antechristo, por su desme-
surada crueldad y fiereza, al modo q̃
solemos llamar a vn hombre fuerte y
feroz, Leon, o Tigre; y dize que sube
de vn abyssmo que es vn profundo de
aguas sin suelo: y dizelo, por la multi-
tud de gentes sin numero, que lo apo-
yaran y lo siguiran. Vnos por temor
de

delos Moriscos Españoles. 15
de sus horrendos tormentos: Otros
por la illusion fortissima, y aparencia
poderosa de sus milagros engañosos:
otros por los muchos dineros que les
darà, por orden de vn demonio que
se los buscara y trahera de los escon-
drijos de los auarientos y ricos de la
tierra: otros, por los deleytes carnales
que les prometera, y propondra por
licitos. Y como estas dos cosas vltimas,
sean los caminos mas generales, por
donde la mayor parte del mundo cie-
go camina, por esso dize que le assi-
stiran de todas fuertes de gentes, *De*
tribubus, & populis & linguis & gentibus. Y de-
zir que sube del abyfmo, es aduertir
que sera el mayor, y el mas crecido en
maldad, y el principal en esso, de toda
aquella perdida canalla innumerable:
y estos, son el abyfino de aguas, de dõ-
de sube a la Babylonia de su estima-
cion mundana, pues como dize san
uan. *Aquæ multæ, populi multi sunt.* Las mu-
has aguas sin suelo, denotan (dize)
as muchas gentes sin numero, hablan-
do

Apocal. 17.

delos Moriscos Españoles. 10

tor, y los suyos, fueron Antechristos. Por esso dize tambien sobre el mismo lugar, el Sancto Propheta Daniel, *Et sermonem contra excelsum loquetur.* Dani. 8.
Que es dezir: Hablarà, no alguna palabra sola, pero compondrà vn libro de blasphemias, vn sermon, o razonamiento entero (como es vn Alcoran, que se interpreta, Epilogo de preceptos) contra el excelfo y verdadero Señor Iesu Christo. Serà desonesto y luxurioso: *Et erit in concupiscentiis foeminarum.* Y finalmente, tendrá todos los vicios, imperfecciones y defectos, que imaginar se pueden, como se colige del Apostol San Pablo, en su segunda carta que escriuió a los Thesalonicenses. Y será tan obstinado, por extremo, y tendrá tan manifesta complacencia en el mal, que el Angel de su guarda, lo desamparará, en quanto a la persuasion de lo bueno, viendole cometer tantos sin cuentos de pecados, tan de todo su coraçon y voluntad; con tan-

Dani. 8.

Dani. 11.

Gabr. in 2.
sent. Custodia Angelorū, in duob. consistit in mouere ad bonū, & retrahere a malo. De primo est dyrelistic.

Expulsion justificada

Cōpē. theo
lo. lib. 2. D.
Bonauen. in
2. dist. 11.
Gabr. ibid.
con. 2. & in
exposit. Flo
rēti. D. Ber.
in c. de gau
diis Paradi
si.

to odio y aborrecimiento de Dios, y con tanta eficacia, en la perseverancia dellos, y tan a remate incorregible, y ajeno de la enmienda. Esta verdad se hallará en el Compendio de la Teulugia, libro segundo, y en S. Damasceno, referido por Gabriel, en el segundo: y san Buenaventura, en el mismo segundo de los Sētenciarios, adonde refiere opiniones de otros Doctores que son deste parecer; el qual tēgo cō ellos por verdadero: y me parece que ay lugares en la sagrada Escritura, que lo significan claramente. Entre otros me haze mucha fuerça aquel del santo Profeta Geremias, en que introduce a los Angeles, al modo de Medicos, con tanta razon quexosos, que sin hazelle agrauio, delauzian al enfermo: y determinan no visitallo mas, dexãdole morir a manos de sus desconciertos, por hallarle siempre abraçado cō ellos, cometiendo continuos desordenes mortales; y pertinaz, è inobediēte, en no querer recebir el medicamēto

to

delos Moriscos Españoles. 17

to, que le diera cierta la salud. Por dō-
de juzgan con corteza, que el aplica-
lle remedios, no es mas de cansacio, y
perder la medicina: y assi dizen, Cura-

uimus Babylonem, & non est sanata derelinquamus

eam. Ofrecimofle salud a este confuso

Babylonio, Mapa de la vanidad, depo-

sito dela obstinacion; y desechola muy

de acuerdo y a sabiendas: pues dexe-

moslo en su pretension, sin ella, quede

se relaxado al braço seglar de su pro-

pia voluntad, que es castigo de q̃ Dios

suele vfar con los rebeldes, a sus san-

tas inspiraciones, dexandolos en ma-

nos de sus propios antojos. *Dimissi eos*

secundum desideria cordis eorum, idest, gratiam

meam subtraxi, qua subtracta non præsèruantur a

culpa, sed sequuntur suas concupiscentias: ibunt in

adinuentionibus suis, idest, perdurabunt & viuent

in erroribus a se excogitatis. Et Paulus. Propter

hoc tradidit illos Deus in passiones ignominie.

Otro lugar ay en Ifayas, a donde re-

presenta a Dios, que auiendo oydo las

justas querellas de los Angeles, dize:

Auferam sepem eius, idest, custodiam Angeli de-

putati, & erit in direptionem. No le dare mas

C padri-

Hiere. 51.
& glos. Ly-
ra. ibid.

Psal. 80.

Ad Rom. c.
2.

Esai. 5.

Expulsion justificada

padrino que le anime alo bueno, pues tanto lo desmerece : y parará , por su maldad en perdicion , y ruyna . Dexaralò su amparo , que le incitaua, y le mouia a empresas virtuosas, y parará en gran destruycion, y perdimiento .

Capitulo. 5. De la razon, porque será literal aquel sentido de la santa Escritura, quando hablando expressamente de vn santo, lo atribuymos a otro: y hablando del Antechristo, lo explicamos de Mahoma.

POR no proseguir maldades tan largas, como las que yuamos contando poco ha, boluamos a nuestro proposito; y dexemos tambien a vna parte, por llano y aueriguado, que aunque el lugar explicado, literalmente habla del Antechristo, y de sus hechos personales, sin que esto pueda negarse, y el es en quiẽ se cumplirá mas plena, y colmadamente, que en otro alguno, todo lo alli contenido; cõ todo ello será tãbiẽ, verdaderamente, sêtido
lite-

delos Moriscos Españoles. 18

literal, el explicarlo, y entēderlo delos
q̃ en realidad de verdad, son al presen
te, o fuerō en tiēpo pasado, Antechrif
tos en figura ; porq̃ en ellos se cūplió
primero aq̃lla letra, y se cūplirá tãbien
vltimamēte enel Antechristo, por quã
to la perficiō dela figura, se cūple siem
pre mas por entero, y en toda su perfici
ciō en lo figurado. Pōgamos por exem
plo a David, a Salomō, a Moyſes, o a o
tro qualquier, en aq̃llas cosas d̃ dichos
o hechos, en q̃ fuerō figura de Christo,
y veremos q̃ ala letra, primero se cum
plierō en ellos, y despues tãbiē a la le
tra cōpletiva, de aq̃lla figura, se cūplie
rō mas copiosa y perfetamēte en Chri
sto. Porq̃ aq̃l vēcera aq̃lla torre de car
ne, el Gigante Golias, y aq̃l edificar el
tēplo de Salomon: y venir la Reyna de
Austro, desalada a oyrlle su alabada sa
biduria: y aq̃l sacar Moyſes el pueblo
Israelitico, dela seruidumbre de Pha
raon , y otras cosas semejātes, en ellos
se cūplierō primero, como en asomo y
ensayo, en respeto delo que figurauā;

C 2. pero

Expulsion justificada

pero mas alta y cabalmente , en Christo , que venció al soberuio Gigante, al demonio, y a la muerte, y al pecado; y edificó el Templo perfectissimo de la Iglesia Catholica: y vinieron de Oriente y Occidente las gentes, con deseo ardiente del alma, a oyrlle su altissima sabiduria, que es su santo Euangelio, y libró todo el genero humano de la esclauitud del demonio. Y todo esto es en sentido literal, y principalmente entendiendolo de Christo , segun que lo declaró el mismo por san Matheo, aplicandose a si, lo que alla se dixo de Salomon. *Et ecce plusquam Salomō hic.* Assi lo afirma aquel gran docto y beato padre Iacobo de Valencia, Obispo Christopolitano, en el prologo del Salterio, tratado tercio. Aqui deue notar el curioso lector, que el sentido Alegorico de la Sagrada Escripura, declaradamente Alegorico, es juntamente literal. Mas si me preguntaren: como conoceremos ser infalliblemente conocido Alegorico, para que por el

mis-

Matt . 13 .

Iaco. de Va
len. trac. 3.
clauē . 5. in
prolo. psal.

delos Moriscos Españoles. 17

mismo caso, nos conste ser literal? Respondo, que entonces será declarada, y conocida mēte Alegorico, quando algun Concilio general, o el Papa, respondiendo de la catedra, o la misma escritura diuina, lo citare en alguna parte. Como a quello del Exodo, que cita san Iuan, *Os non comminuetis ex eo*: El sentido Alegorico, es de Christo, pero porque infaliblemente es declarado y conocido Alegorico, por esso mismo es tambien literal, por dezirlo assi el Euangelista: no obstante, que el sentido Alegorico, y conocido Alegorico, se distinguen de algun literal parabolico, como lo echará bien de ver el perito, que con atencion considerare el mismo lugar del Exodo, por S. Iuā en el capitulo diez y nueue, *Os non comminuetis ex eo, &c.* Supuesto este documēto, queda ya visto, y bien llano, como el lugar arriba explicado de san Iuan, tiene dos sentidos literales. Vno que se cumplirá en el Antechristo, y otro, que se cūplio, y se cumple en los mal-

Sensus Allegoricus cognitus allegoricus, est etiam literalis. Cognoscitur autem infallibiliter allegoricus, quando locus adducitur a sacra scriptura, vt illud *Os non comminuetur, &c.*

Exod. 19.

Expulsion justificada.

uados, descreydos, obstinados, blasfemos, infieles, ereges, enemigos a sabien-
das, de Dios, y especulatiuamente
malos: y por el conſiguiente, puede
muy bien ſer aplicado, y declarado a
la letra, de otros qualesquier enemi-
gos pertinaces, de nueſtra ſanta fè, en
qualesquiera tiempos que fueren, o a-
yan ſido. Eutendiendo en vn tiempo,
a los que ſeñala el Lyrano en ſu gloſa,
que ſon los Emperadores de Conſtan-
tinopla, Iuſtiniano, y Theodora, y con
ellos Anthemio, y Belifario, todos ere-
ges Entiquianos. En otro a Genſeri-
co Rey de los Vandalos, Erege Arria-
no, y cruel perſeguidor de chriſtianos,
y tras el a ſu hijo Vnerico, que en vn
dia martirizò quatro mil y ſetenta y
ſeys chriſtianos: y a Hymerico Rey
tambien de los Vandalos, que a pe-
ticion de los Arrianos, deſterrò tre-
zientos Obiſpos, como lo cuèta larga-
mènte nueſtro Bergomenſe. En otro
a Totila Rey de los Gotos, que matò
al ſanto Obiſpo Herculano, y le dego-
llò

Philip. Ber-
gom. in ſup.
chron.

delos Moriscos Españoles. 20

llò todos sus feligreses de Perusia, sin otros muchos en otras partes. En otro, a otros qualesquier ministros de la eretica prauedad Antechristana. 9.

Totila Rey
de los Got-
tos. Bergo.
in Chron.li.

Tambien en lo tocante a los fieles, y sieruos de Dios, puede ser aplicado en vn tiêpo, al santo Papa Sixto, y a nuestro inclyto Martyr san Lorenzo Español, que fueron dos testigos de la verdad, en la muerte, y en la vida: y dos Oliuas llenas de piedad, y dos antorchas del cielo. En otro, al santo Pontifice Vigilio, que por ser cabeça de la Christiandad, sin ocasion de delito alguno, fue lleuado con vna foga en la garganta, por las calles publicas de la ciudad de Constantinopla, y sus inculpables ministros Ecclesiasticos, fueron injuriosamente condenados a trabajar en las herrerias del metal. Y en otro (primero que a estos) al Santo padre, y cabeça de la Iglesia Syluerio, y a su buen Discipulo, y gran sieruo de Dios San Menas, Monje primero, y despues santo Parriarca.

Lyra. in ca.
11. Apoca.

E xpulsion justificada
de Constantinopla, y martyr Illustrissi-
mo: Estos ministros de Dios, y fieles,
inculpables, son a la letra, la Ciudad
santa, o Ciudadanos, que vido san Iuã,
con injusticia hollados, arrastrados, y
pisados: y son los q̃ alli llamados Oli-
uas, por la plenitud de su piedad: y dos
lumbres resplandecientes, por las vi-
uas llamas de su charidad, y los q̃ des-
pidierõ rayos de fuego por sus bocas,
que fueron las palabras y razones de
su predicacion, hechas asquas viuas, y
centellas abrafadas, en puro zelo de
Dios: Y son los que tuvieron poder so-
bre el cielo: y sobre la tierra, con su di-
uina potestad eclesiastica, y con sus vir-
tuosas oraciones, haziendo milagros,
y descomulgando, y agrauando, y pro-
nunciando Profecias, y diuinidades,
en fauor de los buenos, y castigo de
los malos. Y son los que murieron glo-
riosamente, en la demanda, en figura
de Enoch, y Elias, y los que leuantò
Dios al premio altissimo de su bien-
auenturança, con el cumplimiento de
todo

delos Moriscos Españoles. 21

todo lo demas que alli se dize , en su Apoca. 11.
deuido modo aqui aplicad o.

Cap. 6. Que los imitadores, son a la letra, y en figura, aquellos a quien imitan: Y que san Iuan hablò de Mahoma, de cuya desonestidad, astucia y maldad de secta se trata.

DE LAS vltimas razones arriba propuestas, se colije bien, que aquellos fieles, que con intimo, y verdadero afecto, y amor sumo de Dios, sobre todas las cosas, creen, obran, guardan, respectan, y defienden (hasta dar la vida, si se ofreciere) las cosas de la fè, y seruicio de Dios; son a la letra los Elias, y los Enoques, en figura: y los varones Ilustres, que en qualquier paso de la Escritura se notan, señalados cõ aquella insigne similitud, y correspondencia de espiritu, y de verdadera virtud. Y de la misma suerte, que aquellos perdidos infieles , que con animo Satanico, ofenden a Dios , y contradizen la Diuinidad de Christo Redemptor nuestro, o niegan otros Articulos

Expulsion justificada

de su santa fè , o le persiguen odiosamente sus fieles: son a la letra, el Antechristo , en figura , como lo dixo San Iuan, en determinacion manifesta de esta llana verdad, señalado a cada qual dellos, como con el dedo . *Hic est Antichristus*. Y son con mucha razon tenidos y reputados por aquellos malditos reprobados, que en qualquier passo de la Escritura sagrada, se leen, a quienes imitan, y corresponden con su infidelidad, perfidia, obstinacion, rebeldia, impugnacion de la verdad conocida, blasphemia, eregia, o con otra impiedad de pecados. Luego siendo esto asì, con toda verdad diremos: que la Prophecia de san Iuan, ya tantas vezes alegada, habla literalmente del sacrilego Mahoma, sin que lo pueda negar, sino q̃ sea algun temerario. Este es, pues, este, aq̃l falso Propheeta, fiscal de Lucifer, y nefando precursor del Antechristo, q̃ en vida, por si, y despues por sus sequaces, atropellò mortalmète, en muchas prouincias y

Rey-

Ioan. 2.

Contra Ma-
homa.

delos Moriscos Españoles. 22

nos,aq̃lla ciudad tan santa q̃ baxò del cielo,por la virtud de Iesu Christo , y fue establecida en su virtuosissima sangre,y santissimos Sacramētos.Pusierõ digo,manos descomulgadas,en los biē auenturados,ministros consagrados al culto diuino,y en los demas fieles, regenerados tãbien enel Sacramēto del Bautismo,y hermoscados en sus almas con las virtudes Teologales,fè,esperança,y charidad.Este es aq̃l, q̃ alli dize, q̃ la guerreò incesablemēte, siēpre q̃ pudo,aprofanando los tēplos, hazien do dellos Mezquitas execrables,martyrizando innumerables Catholicos, Eclesiasticos, y seglares,arrastrãdoles los cuerpos por las plaças,negandoles sepultura,para terror delos buenos: y llevando engañadas cõ sus embustes y errores,infinidades de gentes de Syria,Mesopotamia,de la India,Egypto, Citia,Grecia,de Africa,Europa, y de casi todas las partes del mundo,cumplendose lo alli contenido, *Et videbunt de Tribubus,de Populis,et linguis,et gētibus.* Apoca. 11.

Vidi ciuitatē sanctam descendentem de cælo Apoca. 21.

Este

Expulsion justificada

Este es aquel irracional monstruo, de quien a la letra dixo san Iuan: *Et vidi aliam bestiam ascendentem de terra, habentem cornua duo, similia Agni, & loquebatur sicut draco.*

sesta de Mahoma, fundada en torpeza.

Llama bestia al lasciuo Mahoma, por el modo de vida bestialissima, que vso personalmente, y enseño a los suyos, fundada, no en razon, ni en gozos de la virtud, y verdaderos bienes del alma, ni en cosas, que de suyo son de estima, quitada la necesidad, o la costumbre dañada dellas, ni en obras que seã proprias de aquello, q̃ en nosotros es verdaderamente ser hombre, sino en bienes brutos del cuerpo, de comer, o refocilarse, y en riquezas, y pompas y vanidades caducas, y en torpezas, y deleytes de ardores desonestos: y en otros toscos empleos corporales, que deleytan breue y ligeramente, el sentido, llamada propriamente vida bestial, graduada por tal, por el Principe de la filosofia, en las escuelas de la razon natural, con abono de toto rigore iustitiæ; porque dexa lo racional, en que con-

Arist. 1. Etyco.

delos Moriscos Españoles. 23

consiste el ser del hombre, y sigue lo sensual, que es propio de los brutos. Este es el inmundo blasfemo, que se jactò diziendo: que tenia don de Dios de virtud generatiua, y caudal para executar actos desonestos, mas el solo, que quarenta hombres: y que poseya mas aptitud y calor de luxuria, q̃ quantos hombres auia en la region Oriental. Notese aqui de passo, la poca honestidad deste mal hypocrita, que fingiéndose gran Profeta de Dios, y reformador de los hombres desenfrenados, y conseruador del nuevo y viejo Testamento: Es tan insolente sucio, que no se auerguēça, de atribuyrse a si mismo cosas tan brutas y desonestas, que el mas descarado picaro del mundo se corriera que se las atribuyera a si. Este es el poluoriento, y lodoso, de quiē prosigue la letra de la Profecia, diziendo, (Ascendentem de terra,) Que subia de la tierra. Y dizelo, porque de tristissima miseria, y estado baxo, subió a entonada prosperidad mūdāna;

por

Lyranus in
glos. Apoc.
13. & Bur-
gen. ibid. &
in histo. ec-
cle. lib. 5. c.
5. D. Anco-
ni. li. 2. For-
talitium fi-
dei. lib. 4.

Expulsion justificada

por hurtos, y por trapaças , de cõpras, y ventas: y viendose rico y adulado, intentò con grande cautela , y lleno de ambicion, hazerse Rey de los Ismaelitas, o Agarenos: y para mejor salir cõ esta empresa tan ardua, valiendose de la ayuda de vn desdichado fugitiuo, crege Nestoriano, llamado Sergio, hõbre de mas letras que el, aunque no tã mañoso, ni de tã resabido y cauteloso juyzio: inuentò vna ley bruta, carnal, y licenciosa, para libertades de gustos, apetitos y deleytes , y disfraçola con algunas palabritas, del viejo y nuevo testamento, fingiendo que Dios se lo auia reuelado: Y fue maña diabolica, el fingirlo, para con esto quitarlos escrupulos y dudas a los prudentes, y algo recatados: y con aquello atraher a si, con mas facilidad , no solamente los Gẽtiles, ya inclinados a desonestidad, pero tãbien los simples Christianos, y Iudios que viuiã entre los Ismaelitas. Por esso añade: *Et habebat cornua duo.* Que tenia dos poderios, o dos titulos illustres,

Burgẽ. Lira.
Polido. Ver.
D. Anto. lo
cis vt supra.
Phil. Bergo.
in Supple. li.
10.

Apoca. 13.

delos Moriscos Españoles. 24

tres, vno de Profeta, y otro de promulgador de nueva ley de Dios. Y dize mas, q̄ eran: *Similia cornibus agni*, semejantes a los de Christo, y señalolos con aquella particular señal (semejantes) porque en realidad de verdad, no erã verdaderos, sino aparentes, mētirosos, y fingidos: *Et loquebatur sicut draco*. Y hablaua, no como leon a la descubierta, sino con dissimulacion, y solapado como dragō, q̄ halaga con la cara, y hiere cō la cola, como dize el grande Agu-

stino: *leo aperte irascitur, draco occulte insidiatur*. Que es dezir: q̄ su torpe secta, en lo exterior es deleytosa, pero en lo secreto açota con muerte eterna. Es secta q̄ la cōdenã mil razones manifestas, y oculta el error, cō precepto q̄ la defiēdã las armas: temiēdo su ruyna, como es ordinario, delos q̄ obrã mal, hizo vn decreto aq̄ste zorro astuto, en fauor dela cōseruaciō de su secta, cō trāça d̄ ocultar sus defatinos, y q̄ no descubriesen la hilarça de sus grãdes y abultadas necesidades, señalãdo en el pena capital cōtra todos

Aug. lib. 30.
Homiliarū .
homi. 35. &
Leo Pa. ser.
9. de quadr.
plus plerūq;
periculi est,
in insidiatore occulto,
quam in hoste manifesto.

Expulsion justificada

todos los que dudassen de la razon, y bondad de su ley, o la pusiesen en disputa:ordenando,que sin mas proceso,ni testigos,ni tiempo,en la defensa,vuiesse de matar al reo, qualquiera q̃ supiesse de su duda,o su disputa;y esto,sin diuulgarlo,ni tratar mas dello, porque no se publicase,ni entendiese, que auia quiẽ dudase della, y por este camino se notificase su falsedad.Quiso pues remediar este inconueniente visible,contra el seguimiento de su pestilencial dotrina,por lo qual traçò de dalla a beuer,al modo de los que beuen con botija,sin ver,ni saber lo que beuen.Miren aqui, quan buen padre, que quiere los hijos ciegos , y tan sin ojos,que nunca se valgan dellos,ni vñsen del entendimiento y razõ (ojos inmortales del alma) sino que profesen y defiendan su dotrina,sin seguir la tela,ni el aranzel del vso de la razon ; y entendimiento,a cuchilladas,puñaladas,y palos; descomulgando del contorno de su creẽcia,y ordenaça de ley, las

Precepto
de Maho-
ma.

delos Moriscos Españoles. 25
las sciencias,hermanas de la virtud, y
toda clara razon,y buen discurso.

Capit. 7. de la fe ridicula de Mahoma , y de lo que
manda creer a los suyos:y lo que confieffa , y
niega de nuestra santa ley
Euangelica.

MAhoma es aquel notable ignorã
te,que fingiendose legislador di
uino,ordenò mil necios disparates , y
concedio mil inconueniētes absurdif
simos,repugnantes a toda razon diui
na,y humana . Porque acerca del a
certamiento y bien andança espiritual
y temporal del hombre:y primeramē
te acerca de las cosas que deuen ser
creydas para conseguimiēto de la glo
ria eterna y suma felicidad,propone el
muy tonto,a Dios,actualmente corpo
reo y tractable , como los cuerpos de
las bestias:y niega,el muy erege,la Tri
nidad de las Diuinas Personas.Lo se
gundo,escruiendo en su Alcoran,por
vna parte (como refieren autores an
tigos y graues) particularmente en

Fé de Maho
ma,y de los
suyos.



Burgē.in ad
di.Apoc. 13
D.Antõ. de
Flor.lib. 2.
c. 5. Philip.
Berg.in sup.
li. 10. Polid.
in li. 1. ca. 8.
Iaco. de Va.
sup. Magnif.

D el

Expulsion justificada

el capitulo Elnessa, que Christo nuestro Señor, est verbum Dei: por otra le niega la diuinidad, cōcediēdo no mas de que fue criatura eminentissima, sobre todas las criaturas , y santissimo, y virtuosissimo sobre todos los hōbres, tãto que le nombra, Alma de Dios , y espiritu de Dios: y confiesa del en el capitulo Elbaquera, que nacio de madre virgē, purissima, y sãtissima, por virtud del Espiritu Santo: y alaba grandemēte su santo Euangelio , por infalible y verdadero, sobre todas las santas escrituras. Y para bien encarecerlo, introduce a Dios en el capitulo Elmeybe, hablando desta manera. *Limitauimus vestigia hominum per Iesum filium Mariæ, veracissimū patentur, et dedimus ei Euangelium, in quo est vera directio, et lux et veritas manifesta.* Que quiere dezir : Auemos limitado los pasos de la saluacion de los hombres , a solo el enseñamiento de Iesu Christo, hijo de Maria, llanamēte verdaderissimo, y dimosle el Euāgelio, en el qual consiste todo el buē encaminamiento , y la luz

Jacob. de Va
len. vbi sup.

delos Moriscos Españoles. 26

luz y la verdad manifesta . Y con ser
assi, q̃ haze de proposito ley de apro-
bacion del Euangelio, cō titulo de au-
toridad del cielo, representādo que el
mismo Dios lo dize en persona con to-
do esso, niega despues lo que mas a la
larga, y mas por menudo , nos enseña
el santo Euangelio; que es la muerte y
pasion de Christo nuestro Redentor,
tan repetida por los Profetas santos, y
tan publica, notoria, y confesada por
todas las naciones del mundo . En fin
aqui resplandece la eterna verdad de
Dios, y de sus santos, que nos dizē per-
petuamente, que los que andan en pe-
cados, y en embustes con el demonio
(como este hijo de perdicion, Maho-
ma) a vna verdad q̃ os digā, os embol-
uerā a bueltas della, cien mentiras, y
os negarā mil verdades. Coligese de
lo q̃ niega, q̃ le pesaua a este procura-
dor d̃l infierno, q̃ fuesemos redemidos
y viuesse Iglesia christiana, quitādo el
fūdamēto d̃ todo, q̃ es la muerte, sāgre
y merecimiētos infinitos dela passio de

Expulsion justificada

Christo,remediador del mundo.Otra cōtradiciō notable propone acerca de fto,yes, q̃ por vna parte,decreta y cōfiesa,cō sana premeditaciō y acuerdo, que nuestro santo Euangelio es vnica verdad de Dios;y por otra caducando de necio,lo niega sin entenderse: porque afirmando la verdad Euangelica, con palabras claras y llanas,que todos los ydolatras,adulteros,ladrones,fornicarios,y todos los incorregibles pecadores obstinados,yràn al infierno,y padeceran alli, sin remedio , no algun tiempo limitado,sino eternalmēte, en compaña de aquellos Demonios,cuya pena tambien serà eterna, *Quia ibunt in ignem aeternum, qui paratus est diabolo, et Angelis eius*, no obstante esso, rupugnando a la verdad soberana:osa dezir el insipiēte, que los demonios se saluaran por su Alcoran.Y finalmente,propone , que le creeran otras prouadas mentiras,y cosas ereticas,erroneas,ridiculas,fabulosas,repugnantes,y contrarias a todo buen juyzio.

1. Cor. 6.

Matt. 25.

Error notable de Mahoma.

delos Moriscos Españoles. 27

Cap. 8. De la esperança necia, y de la suma felicidad falsa que propone Mahoma a los suyos: y de la confutacion deste error, y se declara que cosa sea felicidad.

PVes acerca de las cosas de tãto pe-
fo, como son las que se deuen espe-
rar, propone otras tales, quales son las
sobredichas: Porque llegando a lo mas
necessario, y dificultoso determina, cõ
toda la plenitud, de su desatino desati-
nado, q̃ la humana felicidad, y bien an-
dança del hombre, consiste en dulçu-
ra de comidas, en suauidad de manja-
res sabrosos, y delicados; en preciosi-
dad de vestidos; en deleytes del cuer-
po; en abundancia de riquezas; en põ-
pas y honras mundanas: en galas curio-
sas; en fuerças, salud, y dones corpora-
les; en aplausos de amigos: en paseos
de jardines y prados: en recreos de
huertas y alamedas: entretenimiẽtos y
gustos de fuentes y riberas apazibles,
y en otras cosas semejãtes, que en bre-
uissimo tiempo cansan, y son penosas,

Esperança
de Mahoma,
y de los su-
yos.

Expulsion justificada

y fastidiosas a la volūtat, y enfadā al apetito humano . Por donde se conuence, ser falsissimo en grado superlatiuo, dezir que causan felicidad: porq̃ la felicidad, es vn tan perfecto bien, q̃ poscydo de alguno , nada puede desear. Que esso quiere dezir, felicidad, como lo significa mejor, la fuerça dela palabra latina, (foelicitas) que suena lo mismo, q̃ perpetua leticia, esto es, contento sin quiebra, salud sin intercadēcias de mal pulso, gusto continuo, gozo sin interrupcion. Y felice, que el latino llama, foelix, es lo mismo, que færens lætitiā, que posee todos los bienes , y està libre de todos los males,

Foelicitas
est perpe-
tua lætitiā.
Foelix dici-
tur quasi fæ-
rens lætitiā.
Psalm. 143.

Quia beatitudo est status, omnium bonorum aggregatione perfectus. Y pues las sobredichas cosas (como caducas, que son, y menguadas) ni en si tienen, ni pueden causar felicidad, segun que la misma experiencia (madre de todo buen saber) nos lo da palpablemente probado ; antes bien , hastio, y enfado: luego llanamente se sigue, ser discurso ir-

ra-

delos Moriscos Españoles. 28

racional, el constituyr en ellas la felicidad humana? Alla se dio ya sentēcia justa, en fauor de esta euidente consecuencia, en el supremo consistorio de la santissima Trinidad, y la publico el Real Profeta Daud, quando intiman dola alas partes, lleno de espiritu del cielo, a voz en grito, leyò assi. *Beatum populum, cui haec sunt.* Psal. 143. Habla ala letra de Mahoma, y de sus Mahometanos, y dize: Mahoma, y los suyos, dieron este cabo por principal, en la demanda de su pretension, diziendo: Bienauēturados son los que tienen riquezas, oro, plata, sedas, joyas, vestidos, jardines, huertos, granjas, eredades, alamedas, recreos, fuētes, deleytes, galas, comidas, y otras prosperidades, y abūdācias tēporales. Pero la verdad pura, y la recta justicia, sentēcia y declara, pro tribunali sedēdo, q̄ no dizē verdad, ni alegā razō alguna, ni son mouidos por algũ motiuo racional, sino bruto. Demãera, q̄ oydas las partes, y examinada y apurada la causa, q̄da la sentencia difinitiuā, dada

Expulsion justificada

* en fauor de los racionales y auisados, que pretēden lo contrario, con obras, palabras, y coraçon, alegando en esta forma. *Nō dicimus beatum populum, cui hac sunt, sed quia beatus populus, cuius dominus Deus eius.* Bienauenturados son aquellos solos que poseen aquella felicidad, que cōprehende en sí todos los bienes deseables, y la inmunidad de todos los males, que es solo Dios fuente manantial de todos los verdaderos gozos, dichas, deleytes, y bien infinito, que nos libra de todo lo enemigo, penoso y malo. Esta sí, que es digna del nombre de felicidad, y que contiene las dos partes cabales, que su caudaloso nombre significa; y son las que cifró diuinamente aquel armario de la sabiduria Diuina y humana, san Agustín, en aq̃l dicho; mucho mas verdadero que breue, aunque es breuísimo : *In vera foelicitate, nullum malum est, nec ullum bonum latet.* Ni ay biē que no este presente, y muy allende en la verdadera felicidad: y así lo

August. lib.
22. de ciui-
ta. cap. vlti.

delos Moriscos Españoles. 29

si lo que el Epicureo poltron de Mahoma, capitan general del brutal apertito, y esclauo seruidor de las pasiones fúcias, propone acerca deste particular, son cosas manifestamēte falsas, vanas, friuolas, y tan ajenas de verdad, q̃ no la fè catholica sola, pero la razon natural, las conuence por falsissimas, probando con vigor demonstratiuo, como la felicidad humana, estando en buena Filosofia, cōsiste no en ellas, sino

In bono honesto, quod est bonum rationis. En el bien honesto de la razon, en que todo el hombre obedezca a la razon, y la razón a Dios. Porque como dize muy biẽ el laureado Boecio, si los refocilamiẽtos y deleytes corporales, hazen bien auenturados alos hombres, que les falta a las bestias, (pregunto yo a Mahoma) para que no lo seã? Ni que les falta (pregunto otra vez) para que no lo sean, y aun con ventaja, en respeto de los hombres: si la felicidad consiste (como tambien los ha contado entre

Bonum hominis est esse secundum rationem ex D. Dionis. de diuinis nominib⁹. hoc idẽ D. Tho. 12. q. 71. art. 2. Boec. lib. 3. de cõsola.

D 5 las

Expulsion justificada

las otras cosas arriba) en los dones corporales de naturaleza? Porque, si dize que consiste en agilidad y ligereza de cuerpo? digo q̃ mas ligero es vn gamo: si en fuerças? mayores son las de vn toro: si en largueza de vida? mas es la de vn cuerbo: si en la hermosura? mas hermoso es vn pauto: si en la vista aguda? mas es la de vn lince: si en calor y aptitud material, para execuciones luxuriosas? mas es la de vn gallo: aunque lo cotejen con Mahoma; que segun el blasonò y alabò (descubriendo en ello su grande torpeza y suzio coraçon) fue el hombre mas copioso, en esta materia jabalina, que quantos hombres a tenido el mundo. Luego si tan visiblemente no consiste el perfeto bien humano en alguna destas cosas referidas, bien a la clara, es rezio ignorante, o tacaño de la marca mayor, aforrado de segundas intenciones, de intereses, o gustos reprobados, el astuto insolente, que se haze a la parte de vna tan falsa y grosera opinion. Tambiẽ se sigue,

que

delos Moriscos Españoles. 30

que quien con fundamento de ignorancia o de malicia, la persuade y enseña, es llanamente peruerso engañador, señalado por tal, con articulo gradual, o insignia denotadora de mucho mal, como lo es el bonetillo de quartos en los locos del hospital, o el Sambenito en los condenados por el Santo Officio. Por serlo Mahoma en essa forma, le señala san Iuan con marca de vellaco notable, publicando del ala letra. *Hic (suple Mahumetus) est seductor & Antichristus.* Que diran a esto los que han creydo y puesto su esperança en las ojarascas de las flores y verduras de jardines, y alamedas? O desuenturados Moriscos, que tales cosas creeys, y por honrar a vuestro señor deseado, el Turco, le aueys dado epitetos de vuestra fe, llamandole, clauel de clauelos, jazmin de jazmines, y rosa de rosas. Consta esto del traslado de la carta q̃ le escriuistes, y la embiastes por vuestro mēsjero Zaydejo, natural de Torrellas, aura seys años, cuya respuesta auemos visto.

Expulsion justificada

Cap. 9. Como el ydiota Mahoma, atribuye mas bien
a las criaturas que a Dios: confutase este error, y
tratafe de la biuienda del
cielo.

PAfando mas adelante, en calificar
los incōuenientes enormes deste
error infano, me parece se hallarà ser
el colmo del; que atribuye mas bien a
las criaturas, que al mismo Dios, pues
afirma, que en el cielo darà Dios por
premio effencial a los suyos, que se re-
focilen, y beuan, y coman mājares por
ministerio de Angeles administrados,
y que paseen por vn parayso de jar-
dines, y alamedas amenissimas, cuyos
arboles frondosos, los defiendā del ca-
lor del Sol, y del rigor del frio: y que
anden con mugeres, y tengan tratos
carnales cō ellas. y gusten de vnos rios
de miel, y de leche, que por alli corre-
ran (no se hazia adonde) como si aq̃lla
gloria inmensa de los bienes incom-
prehensibles de Dios, no excediese in-
finitamente, al bien corto y mēdigado,
de todas las criaturas, para que vuiera
ne-

Anto. Flor.
li. 2. c. 5. Bur
ge. in addi.
Apoc. 13. Po
lid. Virg. li.
7. c. 8. Guil.
Paris. Bart.
Sybill. 1. De
cade. c. 3. q.
3. quæsti. 6.

delos Moriscos Españoles. 31

necesidad dellas alli. Bien se parece q̃
tenia cerrados, a cal y canto, por el de
monio, los ojos del alma, para no oyr
el defengano del maestro de la ver-
dad, que dize por san Mateo. Erratis
(*suple vos Mahumetici errore Saducei*) nescien-
tes scripturas, nequē virtutem Dei: in resurrectione
enim, nequē nubent, nequē nubentur, sed sunt sicut
Angeli Dei in cœlo. No os fundays en la
verdad firme de la Escritura diuina, ni
en la absoluta omnipotencia y grãde-
za de Dios: porque aunque confesays
de boca la resurreccion de los muer-
tos, afirmãdo que los resucitarà Dios;
pero en dezir, que resuscitados, se em-
plearàn, en los gustos materiales sobre
dichos, errays muy neciamente, no
confiando, ni entendiendo otro modo
de viuir, mas soberano del que expe-
rimentays en este mundo, comiêdo, be-
uiendo, durmiendo, y dandoos a tratos
de generacion, no aduirtiendoy q̃ el in-
finito poderio de Dios, trocarà y pue-
de viuificar los hombres mortales, y
os ya muertos, en inmortales è impasi-
bles

Matth. 22.

Expulsion justificada

sibles, y libertos de pasiones y miserias, dandoles vida tan auentajada, y franca de tributos villanescos, que viuan perfectamente gozosos, sin comida, ni beuida, ni sueño, ni otras cosas q̃ presupongan cansancio, o necesidad; será pues ciertamente así: que en la resurreccion, ni aurà bodas, ni casados, ni empleos de casados, antes bien los justos resucitados; no solo viuirán agenos ya, y libres de semejantes obligaciones pesadas, pero tambien de las pasiones y necesidades de la potencia vegetatiua, y sensitiva, a semejança de los Angeles en el cielo (*Sicut Angeli Dei in cælo*) que ni comen, ni beuen, ni duermē, ni tienen, ni aun inclinaciō a regalos pueriles, ni afficiones afeminadas, ni a tratos brutos y feos de mugeres; ni estan sujetos a enfermedades, ni a otras pasiones miserables. Así que viuirán a esta traça, totalmente exemptos de toda imperfeccion, daño, pena, dolor, y passion, deseo de cosas momentaneas, defecto de contento alguno, y de toda

delos Moriscos Españoles. 32

da necesidad y mal, juntamente con esta inmunidad delos males, poseeran los gozos de la suma felicidad, como los Angeles los poseen, por clara visiõ y contemplacion de Dios essencial: y no por comidas, ni deleytes carnales, como pretède el libidinoso Mahoma. Porque si en la otra vida, hidalga, esenta, y horra de tributos viles, no ha de auer bodas, ni casamientos, ni contratos, ni inclinacion de pedir maridos, ni de ser pedidas las mugeres; luego tampoco aura tratos de casados, pues, *non nubent ibi nequè nubentur*. Y si alli no an de comer cosa material (q̃ son brocerias incomedibles) como ni tãpoco los Angeles la comen, luego no podra auer alli gusto de comida corporal? Proueyò el cielo de testigo fidedigno, autẽticiãdo esta verdad, y esse es el Angel S. Rafael, q̃ asiste delãte el acatamiẽto de Dios, y cõtãdo lo q̃ alli pafaa Tobias, dixò. *Cum essem vobiscum, per voluntatem Dei, videbar quidem manducare, & bibere, sed ego cibo inuisibili, qui ab hominibus videri non potest vtor.*

Tobias. 12

Yo

Expulsion justificada

Yo (dize) aunque yendo a vuestra casa, por mandamiento de Dios, y asentandome con vosotros a la mesa, os parecia que comia, y beuia: pero la verdad del caso es: que yo no uso, sino de comida inuisible, y que los ojos mortales no puedan verla, y esta es Dios, a quien solos aquellos dichosos, que le conocen, aman y contemplan, gustan. Y en bastante testimonio, de que es espiritual, y no es otra, esta comida vital, y este manjar inuisible, y viuifico, q̃ mantiene eternamente sin defecto, y sin hastio, por ser infinita su substancia y su dulçura; sino solo Dios, nos cõbida el Propheta, a que a solo el gustemos, diziendo. *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus.* Gustad y ved la incomparable dulçura, no material, sino esencial, no sensible, sino intelligible, del Señor. A donde quãdo dize: Gustad; declara que Dios es manjar: y quando añade: Y ved; declara ser manjar espiritual, que es imposible gustarlo cõ diētes, y estomago, mascãdo como bestias,
espi-

Psal. 33.

delos Moriscos Españoles. 33
 espiritualmente ; por alumbramiento
 interior, por vnion inefable de amor,
 y por comunicacion de espiritu . Por
 vision clara, y noticia intuytiua, por cō
 prehension y presençia intima del biē
 beatificatiuo, por delectacion, fruyciō
 y suma complacencia . Afirmar esto
 assi, con doctas, y profundas palabras,
 aquel padre de los Teologos, y marti-
 llo contra ereges, y gran caudillo de
 Christianos, S. Agustin, en aquella fa-
 mosa clausula d̄ su inquiridiō, diziēdo:
Fecit Deus, rationabilem creaturam, vt sumum bonū
intelligeret, intelligendo amaret, amando possideret,
& possidendo frueretur: Et libro primo de sermone
Domini in monte. Munditia cordis prodest ad con-
templandum sumum illud bonum, quod, solo, pu-
ro, & sereno, intellectu, cerni potest . Que
 todo es dezir, que no podemos gustar
 a Dios, sino por acciones del alma ra-
 cional, de cuyos excelētes bienes, par-
 ticipa tambien el cuerpo glorioso, a
 quien ella , como acá le daua fer, y le
 comunicaua sus virtudes : *ipsa enim est at-*
tus corporis . secundo de anima , assi alla pose-
 yendo

Cōprehen-
 sionem dico
 secundū mē-
 surā vidētis.

D. Augu. in
 enchir. & li.
 i. de ser. Do-
 mi. in mont.
 Magist in 2
 sent. d. i. D.
 Tho. in 4. d.
 49. ar. 2. Bar-
 tol. Sybille
 Deca. i. c. 3.
 q. 2. quæst. 5

Expulsion justificada

1. Cor. 15.

Aug. li. 5. su-
per Genes.
ad literam
scriptura sa-
cra suo mo-
re, nobis, tã-
quam infir-
mis, infir-
miter loqui-
tur.

yendo en si misma, el colmo de supe-
rior perficion, y virtud, le darà, no ser
corporal, sino espiritual, subtil, impasi-
ble, resplandeciente, agil, y muy espiri-
tualizado, y celestial. *Oportet enim corrupti-
bile hoc induere incorruptionem, et mortale hoc,
inducere in mortalitatem.* De arte, q̃ en dicha
forma de sentido espiritual y metafo-
rico, auemos de interpretar los combi-
tes, y ofrecimientos a q̃ Dios nos com-
bida, en todos aquellos passos de la sa-
grada Escriptura, a donde la letra A-
nagogica, (acomodandose el espiritu
del cielo, a nuestro modo aldeano, pa-
ra efecto de mouer nuestros coraço-
nes, por las cosas visibles, al deseo en-
trañable de las inuisibles) nos signifi-
ca, que los bienauenturados, come-
ran, o beueran en el cielo, y no se de-
uen entender materialmente, alo ma-
çorral, como declara a los suyos el im-
prudente Mahoma: por quanto se-
mejante absurda, intelligencia haze a
la felicidad imperfecta. Porq̃ donde se
come, o se come con necesidad, o sin
ella

delos Moriscos Españoles. 34

ella: si cō necesidad, ya no es felicidad aquella, pues padece mengua. Si sin necesidad, ya no puede ser gustosa la comida, sino enfadosa, y la accion del comer frustranea: y d la misma suerte dō de ay necesidad de amparo fauorable, y de sombra material, contra el rigor del sol, o del frio, y se padece suceso de essas inclemēcias, a refrigerios, y al contrario, como propone el poŕcoñoſo Alcorā, alli manifesta es la imperfeccion, contraria directā, a la formalidad del estado felice, que de suyo dize, posesion invariable, y abraço cōtinuo, de perfectos bienes, sin mezcla ni temor alguno, de contrarios males. S. Iuā expreſſamēte dize delos felices.

Non esurient, nequē sitient amplius, nequē cadet super illos sol, nequē ullus æstus: Et mors ultra non erit, nequē luctus, nequē clamor, neq; dolor, Et tēpus non erit amplius: Esto es, que dexada esta vida mortal, y poseyendo la eterna, no padeceran mas hambre, ni sed, ni calor, ni frio, ni pena, ni dolor, ni cosa que pueda aguar aquel intermi-

Apoca. 1. &
21.
Cap. 10.

E 2 nable

Expulsion justificada
nable contento, ni causar pausa, ni mu-
dança en el.

Cap. 10. En que se declara que sea resurreccion: y
se trata de la gloria de los justos, y dela vnidad
que tendran con Dios :

Resurrección
que sea.

Gregor. ho.
17.

LO dicho si, que lleva camino, y es
digno del enseñamiento de Dios:
Porque resucitar, no es otra cosa, sino
boluer: *eūdem hominem numero*: al mismo hō
bre que murio, y sacarlo de la muerte
corporal, a la vida. Al mismo digo en
substancia, pero en diferentes calida-
des y condiciones, como dixo el mora-
lissimo Doctor san Gregorio Papa, tra-
tando del sacrosanto cuerpo resucita-
do de Christo nuestro Redemptor, mo-
delo y exēplo de nuestra resurrección:
*Palpandam carnem Dominus præbuit, quam ianuis
clausis introduxit, vt esse post resurrectionem osten-
deret, corpus suū, eiusdē naturæ, sed alterius gloriæ.*
De la misma naturaleza que tenia an-
tes de morir, sera lo resucitado, pero
no de las mismas qualidades, porque
Reformabit corpus humilitatis nostræ: lo apura-
rà

Ad Philip.
3.

delos Moriscos Españoles. 35

rà la virtud diuina de sus escorias y vejezes, y lo dotará de sus altezas y diuindades. Porque el que era corruptible por naturaleza, será incorruptible por gracia; y el que era pasible y caedizo, lo restituirá impasible, eterno y permanente; y al que era pesado y lerdo, lo boluerá, agíl sobre manera, y ligerísimo: y al que era tosco, obscuro, feo, y triste, lo rehará mas resplandeciente que el sol, hermoso y agradable mas que el cielo estrellado. Y al q̃ era basto y grosero, lo dará tan espiritualizado, y subtil, que penetrará los lugares cerrados, entrandose por ellos sin necesidad de que le abra las puertas: y en resolucion, tendrá el cuerpo condiciones d̃ espíritu. *Volabimus mente per cō-* D. Augu. de
templationem, volabimus ex corpore per incorpo- spiri. & ani.
ralitatem. Y segun esto, el justo resuci- c. 8.
tado, con tan crecidas mejoras, biẽ aje
no estará de aquellas necesidades, y
de aquellos tratos viles, que el relaxa-
do Mahoma promete, en su gloria de
muladar. Pues mas adelante llegará,

Expulsion justificada

esta grandeza, cō los siervos de Dios; que quando se manifestará el Reyno de Christo, no el que corre agora de contradicion, y de guerra, sino el de sujecion perfecta, que comenzará el vltimo dia; será, como dize San Pablo, Dios, el todo, en todas las cosas: *Erit Deus omnia in omnibus*. Porque todos los hombres, y todas las partes esenciales del hombre, digo el alma, y sus potencias; y el cuerpo, y sus sentidos, e inclinaciones, y todo lo que en cada vno de los justos ay, le estarán obedientes y sujetos, y reynará la ley de Dios en ellos, sin rebeldia ni contienda. Y como en el yerro bien encendido en la hornaça, y hecho brasa, no se vee sino fuego; y aunque en el ser es hierro, en el parecer es fuego, y no hierro: así en todo el hombre, que estará entonces perfectamente, ajustado ala diuina ley, no se verá sino Dios, que con Christo reynará para siempre, enseñoreado de todos. Enseñoreado, digo, tan intimamēte de todos, que

Philip. 3.

delos Moriscos Españoles. 36

que sin destruyllles su ser, no se verà en
aql dia postrero de este figlo viejo, y
primero del nueuo, ni se descubrirà en
ellos, otro ser mas del de Christo, el
qual lesbrotarà, y saldrà a fuera, por o-
jos, boca, y sentidos. Y como la leuadu-
ra, puesta en la masa, trae a si toda la
masa, y la califica como ella es: assi los
justos, poseydos de Christo, y Christo
vnido y mezclado, en cierta manera,
cō ellos, y cūdiēdo la luz de su diuini-
dad y vmanidad, y su virtud, deyfica, y
su mismo espiritu, por sus almas y cuer-
pos dellos; los incorporará d̄ tal mane-
ra en sus gloriosas riquezas y bienes, que
sin dexar d̄ ser en lo puro de su substā-
cia, ni serā, ni parecerā, lo q̄ erā acà, si-
no al mismo Rey glorificado: *Cōfiguratiū
corpori* &c. q̄ reyna alla, siēdo todos vn
otro el, por tā soberanas qualidades, y
dones, dones de su dadiuosa mano, q̄
los leuantará a su estilo y viuiēda so-
brenatural y diuina, y les serà, como
dicho es, todas las cosas, su ser, su
viuir, su salud, su gusto, su bien, y

1. Cor. 15.
Fray Luys
de Leon, en
sus nōbres
de Christo.

Ad Galat. 2.
vivo ego,
iam nō ego.

Expulsion justificada

su gozo, su regalo, su deleyte, su mantenimiento, sin que puedan desear otra cosa. Y como la agua, aun que es muy fria de su naturaleza, mas sobreuinien- do el fuego, olvidada de su natural frialdad, no cabe en si de calor, y yerue y se mueue por la actiuidad y virtud del fuego, que la retrahe y aparta de aquella frialdad y tibieza suya: assi los hombres, aun que seamos por nuestra naturaleza mortales, pero participan- do de aquella vida, que lo es por natu- raleza, nos retirará, de nuestro morir, y de nuestra natural flaqueza, y viuire mos por su virtud propia della. Pues si solo Dios, tiene caudal para dotarnos assi, y para hinchar las almas, los deseos y los vacios de los coraçones de los hombres, y Dios solo ha de ser su har- tura, y su cõtento perfectissimo, en to- das las cosas; que es lo que delyra el el torpe gloton Mahoma, diziendo: q̃ los refucitados sustentarán alla en la vida eterna, sus contentos y su vida, con la substancia soñada, de materia-
les

delos Moriscos Españoles. 37

les alimētos y trāsitorios gustos? Descubrio el fundamento caedizo desta desatinada eregia, despojadora del parayso, y pobladora del infierno (por do se despeñò el condenado Mahoma, y se despeñan sus sequaces, cerrados los ojos de la razon) el supremo Doctor de las gentes y maestro del mundo, el Apostol san Pablo, en aquel dicho tan repetido: *Animalis homo non percipit ea que sunt spiritus Dei.* Cuya legitima declaracion, se presenta ella misma, sin buscalla, y se ofrece a los ojos del que considera con atencion, lo que recibe el hōbre, por manos de las dos partes, que lo componen, que son cuerpo y alma. Por parte del alma, posee la razon, y participa con los Angeles, en ser intelectual, y es capaz de gozar de Dios, por ella. Por razon del cuerpo, comunica con los animales, y tiene sentidos corporales, y vfa de ellos quando come, beue, y exercita otras acciones corporales, que tambien las exercitan las puras bestias: Supuesto esto, dize con

1. Cor. 2.

Expulsion justificada

claridad el Apostol . El hombre que solo sigue lo següdo, que es lo animal, empleando todo el talento racional, de sus intelligencias, y diligências, tras el alcance de los deleytes, superficiales de los sentidos del cuerpo, sin levantar su entendimiento, ni su afecto, de aquello corporal y ratero, que se vee y se palpa, es hombre animal, en obras, estilo, y viuienda: y por el mismo caso, agenado de lo intellectual, como ni el ciego de colores, tampoco el puede saber, ni juzgar de las dulçuras y finezas inestimables del espiritu glorificador de Dios . Alienose tanto de la razon, el desuariado Mahoma, y fue tan apasionado amator de la torpeza, que dexado lo espiritual, pretediò subilla al cielo, prometièdola alla, a los suyos; y así como bestial se queda para tonto, en todo lo que arriba propone: *Comparatus iumentis insipientibus, et similis factus illis.* En fin es ciega ignorancia, q̃ pinta con necesidad a los bienaueturados; y presupone mas bien

Desuariode
Mahoma.

Psal. 48.

delos Moriscos Españoles. 38

biē en las criaturas q̄ en Dios, y publica a voces locas, que vale mas Barabas criatura, q̄ Dios criador. Mas pregunto, quien os comparà a vos, Dios mio, y os contrapesa cō las pobres criaturas? Todo su biē tienē ellas mēdigado, a las puerras del hospital general, de vuestra misericordia. Si tienen cosa amable: si rica: si gozosa: si gustosa; todo es de aquella vuestra fuente inagotable, *Descendens a patre luminum, & a magna multitudine dulcedinis tue abscondita, timentibus te, quam nec oculus vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparasti De⁹ diligentibus te.* Pues quiē serà tan torpe, y falto de juyzio, que funde el caudal de su esperança, en el mēguado y triste arroyo de las criaturas, dexada la fuēte manantial, caudalosa y viua? Biē se concluye ser (entre otros tales) el ya señalado capitan de los sensuales y torpes; ignorante, y necio aborrecible, Mahoma.

Iacob. 1. Pf.
30. Esai. 64.
1. Cor. 2.

Mahoma, capitan de los sensuales.

(?)

Cap.

Expulsion justificada

Cap . 11 . Del gran desalübramiento de Mahoma,
acerca destas cosas de la bienauenturança , y
del falso parayso q̃ propone para los
suyos, en los fabulosos campos
Elisios.

COnoci yo vn hombre tan rediculo,
en algunas acciones suyas, que
reprobándole vn dia con euidencia,
ciertas razones mal atadas, que dezia,
respõdio cõ todo el acuerdo d̃ sus po
tencias y sentidos. No os espãteys, por
que en la ocasion de aquellos frios tã
rezios, del inuierno pasado, yendo ca
mino, me descuydè de cubrirme bien
la cabeça, y abrigarme , y se me elo el
entendimiento. Algunas condiciones
desta rontedad desuariada , de aquel
hombre, se pueden (en otro sentido,
no tan rudo) verificar del embotado
Máhoma, a quien añadiendo eregias,
y ofensas a ofensas de Dios, verdade
ramente se le ofusco el entendimien
to, y se le alleno de tinieblas y errores
crasos, de sus concupiciencias y passio
nes, y apartandose, por su dura obsti
na

Desalübra
miento de
Mahoma.

delos Moriscos Españoles. 39

nacion del Sol de Iusticia, se quedò a-
terido a la sombra elada, de sus mor-
tales culpas, tanto, que con justo titu-
lo, se le puede atribuyr aquella perdi-
da lamentable, que confieſſa la voz del
pecador, representada en el Pfalmo
Dereliquit me virtus mea: Esto es, dexome,
desapareciò, y huyome la viuacidad
de mi ingenio, desminuyose la fuerza
penetrante de mi razon natural, debi-
litada con la carga brumadora, de mis
vicios. Eclipsela con la interposicion
voluntaria de mis pecados feos, con q̃
desperdiciè mis bienes naturales, mas
preciados. *Et lumen oculorum meorum*: Y me
desamparò tambien la lumbre de mis
ojos intellectuales, ofendida, y tizna-
da por el grã toruellino negro de mis
pasiones espessas, reprochadoras, no so-
lo de la centella preciosa del entendi-
miento, y ciências adquiridas, sino tam-
bien de la gracia habitual, y actual alũ-
bramiento del Espiritu Santo, que po-
sey, o poseyera, sino fuera por mi gran
rotura, y mi propria perdicion culpa-
ble.

Psal. 37.

Expulsion justificada

ble. *Et ipsum nō est mecum.* Como quiē dize de hay de ser tan inconsiderado y tan ingrato disipador, de tã ricos, y soberanos bienes, se sigue el colmo grauissimo de mis mayores daños: y es, *Et ipsum nō est mecū*, que la misma verdadera luz, que entēdemos por excelēcia, y lo es por essencia q̃ es Christo (luz perfectissima q̃ alumbra a todo hōbre, y cāpea en todo emisferio celestial y terreno) no esta con migo, ni en mi alma, ni en mi cōpañia, sino el demonio, padre de las tinieblas y mētiras; y el mismo cielo, y todo el agradable bien me falta.

Psal. 118.

Quia longe a peccatoribus, suple, impenitentibus, salus nempè gratiæ & gloriæ, quia iustificationes tuas non exquisierunt. De lo dicho le queda motiuo legitimo, al discreto curioso, para ponderar desapasionadamēte, quan rematado y perdido de tino, y de juyzio estuuó siempre este Profeta fingido, y manifesto engañador, Mahoma, en lo que toca al apartamiento de Dios. Pues tratando de vida de gloria, y de Parayso, no se acuerda;

Mahoma apartado de Dios para siempre.

delos Moriscos Españoles. 40
da, ni haze mencion, del gozar, ni de
los gozos de Dios, sino de harturas de
tierra, proprias para serpientes vene-
nosas. Notese quan lexos tenia a Dios
de su pensamiento, y de su afecto, este
mal hombre. Por ventura es posible, o
rabe en algun entēdimiento, auer glo-
ria verdadera, dōde Dios no està? No
porcierto: *Quid enim mihi est in coelo, et a te* Psal. 72.
quid volui super terram? Que ay para el ju-
sto en el cielo, o en la tierra, fuera de
Dios? Nada. Vuo algun hombre, tan
barbaro enel mundo, que no cōfessase
ser Dios, el vnico biē glorioso, sobre to-
dos los bienes, infinito, eterno, indepē-
dēte de quien todas las cosas depēdē
en su ser y cōseruacion, como depēde
la luz del sol? Pues como se le pasa por
alto? Como, vēdiendose Mahoma por
profeta, publicador delos bienes dīl cic-
lo, pone en total oluido, este solo ver-
dadero, y supremo biē, y se afierra cō
los falsos bienes terrenos? Con menos
locura que el otro, podra responder
el mismo, auersele elado con yelo
de

Expulsion justificada

de defamor de Dios, en aquellas sombras de sus fabulosos campos Elyfios, donde le cogió de veras la alma (paseandolas cō afecto) la escarcha del infierno ; quedandose con el engaño del otro Gentil, in sexto Eneydos.

Cāpi Elyfij
ideft, delitie
rū, de quib?
Plini. li. 6. na
turalis hift.
c. 23. Tibul.
lib. 1. Dicū-
tur Elyfii ab
ē, quod est,
extra, & ly-
fio, lefiō, ca-
fi fuera de
lefion, y li-
bres de pena

*His demum exactis perfecto munere diuæ
Deuenerē locos lætos, & amena vireta,
Fortunatorum nemorum sedesq; beatas.
Et Tibulus de Elyfij voluptate lib. 1. sic inquit.
Hic choræ cātusq; vigent passimq; vagātes
Dulce sonant tenui gutere carmen aues.
Fert cassiam non culta seges, totosq; per agros
Floret odoratis terra, benigna rosis.*

Mas boluiendo a descubrir, quan peruertido y falto de juyzio, se mostrō el desalmado Mahoma, a se de aduertir; Que auiendo de prometer premio eternal, y la felicidad, a los obedientes, a su ley, estuuō tā en las partes de allēde, de su alma, y tan sin nueuas de ella, como sino la tuuiera; porque ni en tal ocasion precisamente obligatoria, ni en todo el processo de sus prometi miētos, haze mencion alguna, ni de vida, ni de reposo, ni de gloria de alma,

delos Moriscos Españoles. 41

Ni de almas, ni se acuerda de si, ni de los suyos, en esso, siendo este el blanco mas importante y deseado; ázia donde endereça cuydadoso sus pēsamiētos; sus diligencias, y sus esfuerços, siēpre que mueue sus alas, el coraçon humano. Solamente reconoce la inmortalidad y prosperidad de los cuerpos, por donde se colije; que no creyò la inmortalidad del alma: y asì para los cuerpos, señalò los deleytes de la carne, las compañías de donzellas, la riqueza de vestidos, la abundancia de manjares, los rios de miel, y de vino: las sombras de los arboles, los recreos de los vergeles, y otras cosas de este jaez; para las almas nada, ni hizo cabal dellas, ni significò inmortalidad, sino de los cuerpos solos. Vengamos ahora a razon, y respondanme los Mahometanos, con que color podrá disimular, o disfraçar vn tan patente dislate, como este, de su ignorante maestro, y tan pernicioso contra las almas? No lo hallo. Mas les ruego me digan: Que

Polid. Virg.
lib. 7. c. 8.
La infidelidad de Mahoma.

Contra los
Mahometanos.

Expulsion justificada

Dislate de
Mahoma.

Filosofo gentil , ni moro que jurò en Mahoma, podra esperallo, ni lo querra escuchar, viendole señalar vida y gloria, para los cuerpos , separados de las almas? Por ventura, los cuerpos sin las animas, no son incapaces de contento, y de pena? Si: Pues que irracionalidad tan palpable es essa , de proponer gozo, donde no puede auer vida , como es el cuerpo humano, sin alma? Que gozo puede auer donde no puede auer vida? Ninguno. Por manera, que no les queda excusa, ni color alguno, para poder dissimular, vn tan manifesto defuario, sino que sea, confesarse del todo conuencidos, a dezir: Que fue tan dando a lo corporal, y tan materialazo, su voluptuoso capitan, Mahoma; que deseará conuertir su alma en cuerpo : y la razon , en sentido , y trocar el oro fino por el hierro ; y tan ydiota , que confundió , y perturbò (quanto fue de su parte) el orden natural y diuino : porque siendo assi la verdad visible Filosofal , que el cuerpo participa la

Apetito de
Mahoma.

delos Moriscos Españoles. 42

la vida ; el sentimiento, el mouimiento , y las demas acciones y bienes, por beneficio y redundança del alma , el de puro agotado de entendimiento , trueca el orden al reues , queriendo contra toda razon y verdad, que la alma viua , y sienta , y posea los demas prouechos y daños, del cuerpo. Por esso nos cõsta, que hasta los mismos moros sabios y peritos , en la Filosofia natural , reprochan totalmente el Alcoran, por estar lleno de porquerias y necedades: y assi, ni en Turquía ay expositores, ni glosadores sobre el, antes todos los Turcos doctos lo detestan y abominan . Otra loa es la de nuestra santa ley Euangelica, con tantos Doctores subtilissimos , y escogidos por la prouidencia del cielo de todas las naciones del mundo. Tan subtiles ingenios, tãtos delicados entēdimiētos, tantos profundos Filósofos y Teólogos , la glosan , la interpretan , la aprueuan , y la defienden , y la disputan , y argumentan con el respecto

Los Moros peritos bur lan del Alcorau.

Ley euāge lica alabada y aprobada por los mo- ros de inge nios.

Expulsion justificada deuido a lo infinito , incomprehensi- ble, que a Dios se deue.

*Cap. 12. Que Mahoma faltò en todo lo formal cõ-
stitutiuo de Religion, no ordenando cosa para el cul-
to diuino, ni tratando del remedio del pe-
cado, aunque ordenò el
Zala.*

OTro tan monstruoso defecto, se
ofrece ponderar en este capitu-
lo; que por su muy notoria falsedad,
corresponde mucho, al que confuta-
uamos en el precedente, y tacitamen-
te lo confirma: y es, que emprendien-
do el burlador Mahoma, de ordenar
lo effencial, acerca de lo mas digno y
principal, en que consiste lo formal, y
constitutiuo de Religion, digo del ri-
to Religioso, y culto de adoracion, y
seruicio de Dios, y remedio del peca-
dor: solamente les ordena a sus moros,
que se lauen tantas vezes al dia, con
agua limpia, o con tierra si agua no v-
uiere, todas las partes del cuerpo; y en
esta manera bien limpios y dispuestos,
como

Burgens. in
addi. c. 13.
Apoc.
Polidor. vir.
gi. lib. 7. c. 8.

delos Moriscos Españoles. 43

como si de la limpieza del cuerpo, dependiera la justicia interior del alma, o manara la virtud de la verdadera oracion; y no de la puridad y limpieza del alma: les ordenò, que bueltos hazia tal, o tal parte del sol, haziendo tantas y tales inclinaciones; y finalmente besando la tierra, con tales mouimiẽtos y visajes, acabasen, orando la vni-
dad de Dios, que la razon natural alcança, y la dignidad Profetal q̃ el mismo ambicioso Mahoma, se atribuye tã indigno, como les cõsta a todos los del cielo y de la tierra. Y dexada a parte la esterilidad triste, de que no tienen sacerdotes, ni sacrificios, ni empleo de obras pias, excepto la limosna del afecto natural, con los necesitados; ni celebran festiuidades de Santos, ni tienẽ cosa autorizada, con milagros, ni dias consagrados para solemnidad y reuerencia de Dios, solo el viernes, entre los otros supersticiosos embaymiẽtos, les decretò por fiesta de guardar, en honra de la Diosa Venus, porque en

Cerimonias
de Mahoma.

Expulsion justificada

Fiestas de
moros.

Hierem . 2.

el punto dela estrella de Venus auia sido leuantado por Rey, segun el entēdia, y lo tenia por fe , por ser a la letra vno de aquellos ereges y dolatras , de quienes dixo Hieremias, que dixeron al leño: Tu eres mi padre, y ala piedra:

Tu me engendraste . Dicentes ligno, pater meus es tu, & lapidi: Tu me genuisti. Y al fin, cō las dichas meras exterioridades , tocantes a solo el cuerpo, y vacias totalmente de toda virtud y autoridad del cielo, les persuade a sus imitadores, los moros (y lo peor es, q̃ ellos de tercos y ēdurecidos, se dā por satisfechos) auer acudido suficiētemēte al culto diuino ala expiatiō de los pecados, y purificaciō de las almas: como sea ello afsi, q̃ lo importāte, y absolutamēte necessario, para tan alto fin, es limpiar la conciencia, y purificar las almas, lauādolas de malicias y pecados , y adornādolas de virtudes. De lo qual nada tratò, ni se acordò dello, este enemigo d̃l alma, mas q̃ sino tuuiera noticia della, ordenādo tã solamēte lauatorios judaycos & in-

de los Moriscos Españoles. 44

& infancias falsas, de ritos y ceremonias, para solo el cuerpo: judaycos, digo: porq̃ el judio como tēga lauada la cara, no se le da nada tener fucia la cōciencia: y cō lauarse las manos, no haze caso de tener afeada, cō graues deformidades la alma; y con guardar las manos, dela sangre del actual homicidio, o de la fealdad afrētoſa del hurto, o de otra maldad aparēte a los ojos humanos, no tratan de quitar la mancha interior, aborrecible a los ojos de Dios dela injusticia mortal del omicidio, del mal deseo, del adulterio, y de todo lo demas q̃ mǎcilla y cōdena el alma, priuādola de Dios. A este defecto judayco, le añadió su pestilencia, Mahoma, mostrandose desalmado peruertidor de las buenas costumbres, mētecatō, falso de juyzio, preuaricador del testamento viejo, y nueuo, guerreador perpetuo cōtra la verdad dē la ley, cruel omicida de todos quātos no desechā su recepta dañosa; porq̃ dēxa sin remedio, la llaga mortal, cō aparēcias, y dēmonstra

Matt. 23 2

Cōdiciō de
Iudios.

Expulsion justificada

Estratage-
ma de Ma-
homa.

ciones, de que se ocupa cuydadofo en
remedialla, obrando debaxo deſſo, en
todos ſus conſejos, dichos y hechos,
condenacion, y muerte. Vuofe Maho-
ma, cō ſu doctrina, y magiſterio de mal-
dad, como algunos vellacones atreu-
dos, que hallandofe por eſſe mundo,
apretados de la dura neceſſidad, y de
la hambre rabioſa, ſiendo la cauſa de-
llo ſus traueſuras, llegã a vn pueblo po-
puloſo, a dōde dãdoles noticia de algũ
doliente, acorſado de ciertos axes, por
dar refreccion a ſus abiertos apetitos,
y ſalir con ſus intenciones, ſe fingẽ Do-
tores graduados, y medicos de grãde
opinion: y como ni tienẽ experiẽcia,
ni ciencia, ni conocimiento de medi-
cina; ordenan receptas verbales, para
los que los llaman, mandando a gran
priſa, que ſe prouea, tal, y tal coſa; de
cuya virtud ignoran totalmẽte, ſi es fa-
uorable, o ponçoñoſa, no ſabiẽdo de
ella, mas de que la oyeron nombrar,
en caſa de vn enfermo, contaminado
del mal, que dizẽ vino de Francia: y
pro-

delos Moriscos Españoles. 45

proueydo todo lo que pidē, lo aplican sin saber a que; o lo mandan tomar al triste hombre vulgar (y es lo qualquiera, aun q̃ sea el cauallero mas presumido, pues se pone en manos de semejantes) que se fia de vn embaydor, charlatan y bagamundo, y cō esto le pierdē, lo roban, y lo matan. Afsi ni mas ni menos, por dar cūplido hartazgo a fusapetitos desordenados, Mahoma se fingio Profeta famoso, y ordeno a los suyos, todo lo q̃ ay ponçoñofo para el alma, sin saber, ni tener ciēcia de la que fana, y la recrea, que es Dios, salud, y vida sobrenatural del alma. Porque afsi como el cuerpo tiene la vida natural del alma, afsi l'alma tiene la sobrenatural, de Dios: y sino la tiene, esta muerta, en respectō de aquella vida sobrenatural, sin la qual, ni tiene amable vida, ni la tendra en el otro mundo, sino solo vida de infierno, para padecer, y conocerse muerta.

(?)

Expulsion justificada

Cap. 13. Que Christo Nuestro Señor hizo, y ordenò perfectamente todo quanto conuenia para el culto diuino, y remedio del pecado, y salud entera del cuerpo, y del alma: y como el mismo es nuestra salud.

DE suerte, que como auemos apuntado, que Mahoma receptò para sus engañados imitadores, el toxico, sin tener autoridad, ni caudal, ni aũ conocimiento de reglas de la medicina, ni de la salud. O quan infinitamente, de otra suerte, nos sucede cõ Christo, en respecto de los dichosos q̃ lo siguen, porque el mismo, segun su diuinidad, es la ydea y el tesoro, y la fuente de todos los bienes; y segun su humanidad, tiene todos los reparos, y todas las medicinas, y todas las saludes, que son menester para todos, sin que aya alguno, a quien no le sea perfecta salud, en todas sus potencias y partes; assi en el alma y sus fuerças, como en el cuerpo y sus sentidos. En todos limpia de culpa, pone en libertad del Tyrano, rescata del infierno, viste de gracia

F. Lays de
Leon, en sus
nombres de
Christo.

delos Moriscos Españoles. 46

cia, comunica su espíritu, y al fin resuscita y glorifica los sentidos y el cuerpo; y como la salud, no es vn bien solo, sino vna vniuersalidad de bienes innumerables, porque en la salud estan las fuerças, la ligereza del mouimiêto, y el bien parecer, y la habla agradable, y el discurso entero de la razon, y el buen exercicio de todas las partes, y de todas las obras del hombre; el buen oyr, y el buen oler, y la buena dicha, y la industria, la salud lo contiene en si misma. Afsi todo lo que es salud, y vale para salud, està en Christo, y es toda salud. Que como el arbol, de quiẽ San Iuan escriue, que estaua plantado por ambas partes, de la ribera del rio; y cercado del agua viua, que salia de la silla de Dios, y de su Cordeiro; y que sus ojas eran para salud de las gentes: afsi la santa humanidad de Christo, arraygada a la corriente del rio, de las aguas viuas, que son toda la gracia del Espiritu Santo, y regada y cultiuada con ellas, y q̃ rodea sus

Apoc. vlti.

Expulsion justificada

sus riberas, por ambas partes, porq̃ las abraça, y contiene en si todas, no tiene oja que no sea remedio de males, y q̃ no sea medicina y salud. Lleva este arbol, como san Iuã alli dize, doze frutas al año, cada mes la suya, certificandonos por este diuino geroglifico, que Christo nuestro Remediador, no solo es medicina y remedio, para vna enfermedad sola, o para vna parte de nosotros enferma, o para vna fazon, o tiempo tan solamēte: sino que para todo accidente malo, para toda llaga mortal, para toda postema dolorosa, para todo vicio, y para todo sujeto vicioso, agora, en todo tiempo es perfecta medicina y salud: y que no solamente nos sana, al alma perdida, mas también da salud al cuerpo enfermo y dañado, ni los sana solamēte de vn vicio, sino de qualquiera vicio, q̃ aya auido en ellos, o que aya, los sana. Porque su caña, por cetro, es medicina para nuestra soberuia: su purpura por escarnio vestida, es para nuestra ambiciõ saludable

me-

delos Moriscos Españoles. 47

medicina: Su cabeça, con fiera y defapiadada corona, es salud para nuestra mala inclinacion, al deleyte: y los açotes, y todo su cuerpo adolorido, para que lo que en nosotros es carnal y torpe, es remedio verdadero, y cabal medicina: Eslo para nuestra codicia, su desnudez: para nuestro coraje, su sufrimiento admirable: y para nuestro amor propio, el desprecio que siempre hizo de si mismo, es muy bastante salud. Y es mysterio alto, y pensamiento delicado, digno de meditar y aduertir: Que como la salud tiene dos partes (segun dicen los medicos,) vna q̃ la conserua: otra que la restituye: vna que prouee lo q̃ puede tener en pie, y otra que receta, lo que la leuanta si cae: y como assi la vna, como la otra tienen dos intêciones solas, a que endereçan como a blanco, sus leyes, a aplicar lo bueno, y a apartar lo dañoso: y como las cosas que se comē para salud, vnas son para que crien sustancia, en el cuerpo: otras para que lo purguen

Ioa. 6. *cibus*
animæ, et
qui uiuificat
animam.

Expulsion justificada

guen de los malos humores: vnas que son mantenimiento, otras que son medicina : afsi Christo, salud nuestra, por que es entera, y verdadera salud, puso en si aqueſſas dos partes juntas; lo que conserua la salud, y lo que la reſtituye quando ſe pierde: lo que la tiene en pie: y lo que la leuanta cayda : lo que cria buena ſubſtancia, y lo que purga nuestra ponçoña: y como es pã de vida, ſe quiſo amasar con todo lo que conuicne para eſtos dos fines: con lo ſanto q̃ haze vida, y con lo trabajoſo y amargo, que purga lo vicioſo: y temploſe y mezcloſe, como ſi dixeſemos, por vna parte dela pobreza, dela humildad, del trauajarſe, del ſer trauajado; delas afreſtas, delos açotes, delas eſpinas, cruz y muerte; q̃ cada coſa para el ſuyo, y todas ſon toxico, para todos los vicios: y por otra parte, dela gracia de Dios, y dela ſabiduria del cielo, y de la juſticia ſanta, y de la rectitud, y demas dones del Eſpiritu Sãto, y dela vnciõ abũdãte ſobremanera, para q̃ amasado y mezc-

cla-

Ioa. 6. cibus
animæ, eſt
qui viuificat
animam.

delos Moriscos Españoles. 48

clado así , y cōpuesto de todos estos
simples, resultase de todos vn remedio
vnico, y vna salud perfecta, q̄ allegase
lo bueno, y apartase lo malo: vn pã ver
daderamente de vida, q̄ comido por no
sotros cō obediencia, y viua fe, y pasado
alas venas, cō lo amargo desarraygase
los vicios: y con lo santo arraygase la
vida. Por manera, que comidas en el
sus espigas, purgassen nuestra altivez,
y sus açotes tragados en el , por noso-
tros, nos limpiassen de lo que es mue-
lle y regalo ; y su cruz en el , comida
de mi, me apurasse del amor de mi mis-
mo: y su muerte por la misma manera,
diese fin a mis vicios : y al reues , co-
miendo en el, su justicia, se criase jus-
ticia en mi alma , y traspassando en mi
estomago, su santidad y su gracia, se hi-
ziese en mi, gracia y santidad verdade-
ra, y naciese en mi, substancia del cielo,
q̄ me hiziese hijo de Dios, comiendo en
el a Dios hōbre, q̄ estando en nosotros
nos hiziese ala manera q̄ el es, muertos
al pecado, y viuos ala justicia, y nos fue
se ver-

Expulsion justificada

verdadera salud : y porq̃ Christo todo es salud, son salud sus obras, es salud su vida, y su muerte, lo que hizo , lo que penso, lo que anduuo, viuo, muerto, resucitado, subido, y asentado en el cielo, siempre, y en todo es verdadera salud, y Salvador, que en la vida nos sana, y con la muerte nos da vida, y con sus dolores quita los nuestros; y somos hechos sanos con sus cardenales y llagas, y su sangre vertida , reparò nuestra flaqueza: y no solo es salud , en su doctrina, enseñando el camino sano , y declarãdo el malo, y peligroso, tambiẽ con exẽplo de su vida, y de sus obras: y no solo con exemplo de sus obras, nos mueue al bien , y nos guia , y nos incita; sino con la virtud saludable que sale dellas, y la comunica a nosotros, nos auia y nos despierta , y nos purga, y nos sana. Todo lo qual, de nadie puede concederse , que no sea Dios y hombre, juntamente.

(?)

Cap.

delos Moriscos Españoles. 49

Cap. 14. En que se prosigue lo sobredicho, y se trata del Santo Sacramento de la penitencia, aborrecido de los Moriscos: y se pone vna pregunta de vno dellos, acerca de la confesion.

ES Dios, y hombre verdadero, nuestro medico celestial, y restaurador del mundo Iesu Christo; y como tal, con autoridad, y con virtud alta y soberana, proueyò a su Iglesia (como dicho es y boluemos a dezir, en parte) de salud perfecta, y medicina cabal y bastante para las almas, con todas las reglas de bien viuir; que podian desearse para el justo proceder, en la cõuersaciõ y vida humana: dándonos esperanças ciertas, de que en el dia de la resurreccion general, delos buenos y malos; a los leales y fieles, que la ley de Dios vieren guardado, los refucitarà de sus cenizas, y los leuantarà particularmẽte, en cuerpos y en almas, a la participacion gloriosa de su bienauenturança, como queda dicho mas arriba. Este alto Rey de las eternidades y poder-

Expulsion justificada

Christo es
el obiecto
de todas las
escripturas.

Lo q̃ hizo
por noso-
tros Chri-
sto nuestro
señor.

El q̃ a de le-
uantar a o-
tro, se ha de
abaxar.

deroso Señor, es el sujeto dignissimo, y el obiecto de todas las profecias, y sagradas escripturas, y la verdad manifesta, que estava ocultada en ellas, y en quien se cumplen y verificã, sin faltar vn punto; y en sus dichos y hechos, y en su vida y dotrina, todo lo en ellas contenido. Este Principe del cielo, y verdadero hijo de Dios, se hizo hōbre, naciēdo por nuestro amor, de vna Virgē, humillãdose hasta la tierra, por dar la mano y leuantarnos, a nosotros caydos: y en nuestra carne padecio por nosotros, por librarnos del pecado, del demonio, y dela muerte; y cō su poder omnipotēte, sobre todo poderio y llave de excelēcia, instituyò los siete sacramētos, para nuevo culto diuino, eminētissimo, y de perfectissima religiō y para remedio eficaz de nuestras enfermedades, y cōseruaciō y nutrimēto de nuestra vida espiritual: y ordenò sacerdotes mayores y menores, imprimiēdoles caracter sacerdotal, en el alma, enel qual dexò virtud substitutua de

de los Moriscos Españoles. 50
de poder hazer y comunicar estos mis-
mos sacramētos, miētras durare la pe-
regrinaciō de su Iglesia, en este estado
de cōtradiciō, necesitado de fauores
y remedios, y nos abriò el camino del
cielo, y nos le mostrò, enseñandonos a
orar y adorar a Dios, *In spiritu, & veritate*,
y a platicar el exercicio loable y santo
de todas las virtudes: y a creer y obrar
lo necesario, para cōseguimiēto infali-
ble de la vida eterna. Entre los Sacra-
mētos y remedios sobredichos, q̄ de-
ziamos agora, vno es muy principal, y
necesario, a los q̄ enfermā por el peca-
do, el Sāto Sacramēto de la penitēcia,
cuyas partes integrales son, cōtricion,
cōfesiō, y la satisfaciō. *Et quoniam ipse cog-*
nouit figmentū nostrum, Conociēdo biē nue-
stro Redētor, ser grāde nuestra flaq̄za
vmana, q̄ aū puestos en el entrego y po-
fesiō dela salud, la perdemos por nue-
stra fragilidad, y ēfermamos volūtaria-
mēte, instituyò este sacramēto d̄ salud,
para q̄ por el pudiesemos curar nue-
stros males, y cobrar la gracia perdida, y

Ioan. 4.

Cōci. Trid.
Sess. 14.
Psal. 102.

Expulsion justificada

reconciliarnos con Dios , manifestando por nuestra parte , nuestras llagas, confesando cō humildad nuestras culpas, y llorandolas con dolor intrinseco,teniēdo proposito firme,de no boluer a cometellas,ni ofender a la diuina bondad . Contra este sacramento, tuuieron perpetuamente ojeriza desdenosa,los infieles Mahometanos,y la han mostrado siempre,los obstinados Moriscos de nuestra España;tāto,que se podria escriuir vn libro prolixo de las palabradas groseras, y proposiciones hereticas, dichas con typo de infidelidad, q̃ auemos sabido dellos; pero dexandolos para gēte perdida, por ser vnos ydiotas saluajes,solo pōdre aqui vna pregunta,mas curiosa que grosera,que vno dellos,el mas letrado,en su opinion de todos los de vn lugar , en cierta ocasion de vn sermon que prediquè,me hizo,sin duda con mal animo,pregūtādo:Que porq̃ Christo nuestro Señor mandauā en su Ley , q̃ nos confesāsemos a otro hombre,semejā-

Los Moriscos de España aborrecian grande mente el Sacramento de la confesion

Pregūta de vn Morisco

delos Moriscos Españoles. Si
te a nosotros , como es vn Sacerdote?
Al qual respondi. Esse vuestro, Porq̃,
es muy podrido, de grande atreuimiẽ
to y locura: porque no debe presumir
la criatura, escudriñar y buscar, el Por
que, de las ordenanças y disposiciones
de la absoluta incomprehensible, vo
luntad de Dios: Lo hazedero es cum
plirla con todo afecto y efecto , en to
do lo posible , ayudados de la diuina
gracia . Y aueys de saber, que nuestra
Sãta madre Iglesia Romana, columna
de la verdad, y maestra de todas las o
tras Iglesias, nos da, certificado y fue
ra de toda duda, como es de precepto
diuino, la confesion sacramental, pro
mulgada por los Apostoles, pero insti
tuyda por el mismo autor de la vida,
Iesu Christo , quando a sus Apostoles
les dixo: Tomad el Espiritu Sãto, y los
que absoluieredes , seràn absueltos, y
los que ligaredes, seràn ligados. Y esta
certificacion es bastantissima, para de
xar plenamẽte satisfecho a qualquier
buen entendimiento. Oyd agora al q̃

Conci. Flo
rent. Conci.
Trid. Sef. 7.
cã. 1 & Sef.
14. c. 5. Iaco
bi. 5. Luc. 17
Ioã. 20. Mar
th. 3.

Aug. li. de
falsa & vera
peniten.

Expulsion justificada

nunca falta en las cosas de grã peso, S. Augustin q̃ dize assi. Para q̃ piçlas hõbre, dio Dios alos Sacerdotes, la potestad de absolver, sino para absolver? Para q̃ dio las llaues de su cielo a su Iglesia, sino para abrirlo y cerrarlo? *Alias sine causa dictum est. Quod solueris super terrã, erit solutũ & in celis. Et sine causa data sũt clauẽs Ecclesię.* Dio las por vëtura las llaues y poder, deual de, para ningun efecto? No por cierto, sino para grãde beneficio nuestro, para q̃ descubriẽdo nuestras llagas, quedaseamos sanos, y poseyeseamos la salud.

Ioan. 20.

Aug. vlt sup.

Esa. 43.

Luc. 17.

Matth. 4.

Iacob. 5.

Eccle. 4. &

II.

I. Ioan. 1.

In omnibus scripturis sanctis fratres charissimi, vtiliter, ac salubriter admonemur, vt peccata nostra debeamus, iugiter, ac humiliter, non solum Deo, sed etiam sanctis hominibus confiteri. Quiso, dize nuestro grande padre Augustino, atendiendo a nuestra vtilidad, y salud, manifestassemos nuestros peccados, y nuestras prisiones, para que nos libertassen dellas, quedando desligados de la culpa, y de la pena tambiẽ, llevando disposicion para ello. La cõfession nos abre las puertas del cielo,

nos

delos Moriscos Españoles. 52

nos da esperanças dñla gloria, nos aquie-
ta las cōciencias, nos trae a vmilde co-
nocimiēto delo q̄ somos, nos preserua
de males, y fortifica nuestras potēcias,
por el pecado, debilitadas. Es la cōfe-
sion reparo nuestro, y tormēto para el
demonio y freno. Tormento; porq̄ co-
mo buelue a dezir el mismo Agustino,

*Aciores dolores diabolo, non facimus, quam quod
peccata nostra confitendo sanamus:* jamas damos

Aug. lib. de
poen. & Do-
ctores, de
effectibus
confes.

y igual pesadumbre al demonio, como
quando nos remediamos, por vn me-
dio tan facil y suaue, como es la buena
confesion sacramental, cuya facilidad
es tan grande, por la misericordia de
Dios, que podemos reprehender y vi-
tuperar, en qualquier pecador, la tibie-
za de no emplealla, con razon auenta
jada ala mucha que tuuieron, para re-
prehender aquellos criados a su señor
Nahaman, porque rehusaua de hazer
vna cosa tã leue, como era llegar a la-
uarse en el cercano Iordan, para cu-
rar de su mortalissima lepra conta-
giosa, diziendole: *Pater, & si rem grandem:*

Tormento
para el de-
monio, la
confesion.

4. Reg. 5.

Expulsion justificada

tibi dixisset Propheta certè , facere debueras , quanto magis , quia nunc dixit tibi , Lauare & mūdaberis? Demanera , que con cosa facilissima , atormentamos al demonio , y nos remediamos.

Cap. 15. De la virtud de la confesion sacramental , con algunas congruencias , de porque quiere Dios que nos confesemos a otro hombre. Ponesse vn dicho de vn Morisco .

Freno para el demonio es la confesion.
D. August.

A Más de que la buena confesion atormenta al demonio (como auemos dicho) le pone freno tambien , por que como dize el mismo san Agustín : *Facienda est confessio homini Christi Vicario , ut peccata nostra zelentur diabolo*. Y añade en su libro de diez cuerdas : *Quia melius est modica amaritudo in faucibus , quā eternum tormētū in visceribus*. Deuemos , dize , hazer la confesion al Sacerdote , Vicario de Christo , para que se le ascondā nuestros pecados , y no nos acuse dellos el diablo : y dizelo , porque de los pecados debidamente confesados , no puede el demonio.

delos Moriscos Españoles. 53

monio acusarnos, ni manifestarlos a nadie, por particular prouidēcia d̄ Dios, en reuerencia de la santa confesion. Y si vos (le dixe al moro del capitulo pasado) quereys confesar la verdad, no imitando a vuestro fraudulento maestro, confesareys ser asì, y que lo sabeys, si quiera por boca del mismo demonio, a quien vosotros seguís, segun que os acordarà, y puedo hazeros testigo. Acordays os de quando en Epila estuuò endemoniado aquel cierto morisco, llamado Geronymo Peix, y vos y otros muchos de vuestros moriscos, le llevastes al Colegio de San Sebastian, de frayles Agustinos; a donde a la sazón estauan buen numero de religiosos; y entre todos, el padre Suprior tomò a su cargo el remediar al paciēte, mediante los exorcismos que la Iglesia tiene señalados para esse efecto: y de hecho, lo remediò en espacio de dos dias, alañando del, en virtud dela poderosa palabra del Euangelio, tres demonios que lo atormentauan: y co-

Expulsion justificada

mo en este tiẽpo, llegasen ala fama del caso, muchas gentes, de la villa, y de otras partes, a ver aquel hombre agitado del mal espiritu: oystes vos, y vistes como les manifestaua las cosas ocultas de vnos, y de otros; diziẽdo al vno: Callà vos, q̃ venis de hazer, tal, y tal cosa, y de tal conuersaciõ, y de tal parte, &c. Pero como algunos, por leciõ erudita, o por auello oydo, supiessen el remedio cõtra esta cõdiciõ parlera del demonio, cõfesuãse antes de entrar en su presençia, y recõciliauãse Sacramentalmẽte, para euitar afrẽtas diabolicas : Y estando en el acto de la confesion, aun que estauan en lugar oculto y distante : dezia el endemoniado, (o el demonio por boca del) Ya se cõfiesan allà los reuerendos, o las tales personas, porque yo no los afrente aqui. Por ày se escapan de mi : porque es cierto, que de pecados confesados, ocultados con el sello secreto de la confesion, no puedo yo manifestar, ni publicar cosa alguna. No veys
(dixe

delos Moriscos Españoles. 54

(dixe al morisco) en esso claramēte cōfessado el poderio de la sagrada confesión, sobre los demonios, y como los enfrena? Pues mas es la salud admirable, y remedio marauilloso, que obra en el alma. Mas vistes, como estando el posesso muy fatigado, de aquellas agitaciones furiosas, con que echaua aquellos espumajos por la boca, y hazià visajes temerarios; llegando la hora del comer a medio dia, en que el dicho Superior vuo de yr a tomar la refeccion necesaria, antes de yrse, le mandò por estas palabras: *Yo te m̃do en virtud de Iesu Christo, cuyo ministro soy, q̃ te eches tēdido en esse colchō y no te leuātes del hasta q̃ te m̃de otra cosa.* Fuese cō esto, y en auiedose ydo, los pariētes y conocidos moriscos, cōsiderādo al dñ uēturado, muy desfallecido por no auer tomado ningū alimēto en dos dias, mouidos de cōpasiō, le dixerō. Alçaos Geronymo, leuantaos vn poco, y sentado, tomareys vn refresco, para reparo de vuestra fatiga. En esto boluio los ojos indignados, y el rostro fiero,

Expulsion justificada

fiero, diziendoles estas formales palabras. Vellacos descreydos, faltos de fè, no veys que estoy atado, por aquel ministro de Dios? Pensays que puede, no mas de estrecharme asì como quiera ligeramète? pues sabed, que estoy mas agarrotado que si lo estuuiera con cadenas de hierro, o con gruesas maromas, o cordeles rezios; y asì no os canseys en porfiar que me leuante, que no puedo, aun que quiera, sin tener licencia, porque essa es la fuerça y poderio de la palabra de vn ministro de Dios, y aun mayor. Todo esto oystes y visteis, vos y aquellos, para confusion de vuestra dureza, y obligacion de crecer la virtud efficacissima de la confesion sacramental. No quiero dezir, ser esta ni otras cosas semejantes, la que principalmente os deue obligar a creer los mysterios de nuestra fè, que a esso, lo que de todo punto nos obliga, es la sagrada Escritura, y el enseñamiento de la santa Madre Iglesia, que no puede errar. Esotro ayuda mucho y conuen
ce,

delos Moriscos Españoles. 55
ce, pero no tanto. De arte, que estan-
do enterados de la verdad del prece-
pto, y de la necesidad de cumplillo,
mediante la Iglesia Catolica, asistida
por el Espiritu Sãto; esso es lo que hin-
che, y totalmente satisfaze; sin dexar
lugar licito para inquirir, ni escudri-
ñar el Como, ni el Porq̃, de aquel pũ-
to intimo de los secretos reservados a
Dios, excedientes a la capacidad hu-
mana. Pero, porque el bien entender,
es premio de la fe (*Quia nisi credideritis nõ
intelligetis*) y el bien hablar tambien es
beneficio della (*Credidi propter quod locutus
sum*) estãdo primero fundados, en el di-
cho infalible decreto, y fundamẽto de
la Iglesia, puede el hõbre intelligẽt e
recrearse, procurãdo ver y saber otras
razones, exemplos, y congruencias
traydas por los Santos Doctores y varo-
nes doctos, como es la que dare a vue-
stra pregunta, si me oyeredes, aduirtiẽ-
do: Que la confesion, es en dos mane-
ras. Vna mental, para solo Dios, y esta
es de ley natural. Otra vocal, hecha a
Dios,

Esaiæ, 7.
Psal. 115.

Confesion
en dos ma-
neras.

Expulsion justificada

Razõ por
que nos cõ
fessamos à
otro hõbre.

Conci. Tri.
Ses. 14. c. 5.
& 6.

Dios, y al sacerdote, q̃ esta en su lugar. Antes q̃ Dios fuesse hõbre, bastaua la confesion mental, y assi no auia precepto de cõfesarfe al Sacerdote; mas despues q̃ Dios se hizo hõbre, pide cõ justicia al hõbre, que le haga reconocimieto, y preste vasallaje, confesandose a el, en quanto hombre: y porq̃ en forma humana, no puede estar presente, cõ presencia corporal circunscriptiua, en todas las partes y lugares; por esso substituyo Vicarios, en su lugar, para que a ellos, en vez fuya (digo del mismo Christo) se les haga la confesion, se les manifieste el agrauio, se les de descargo y satisfacion de las ofensas hechas y cometidas contra Dios nuestro señor: y ellos como juezes, y lugar tinientes, castigüen en nosotros, cõ misericordia, aq̃llos delitos confesados, imponiendonos saludable penitencia, y luego nos absueluan, no con virtud propria (que no la tienē propria) sino con poder y virtud real y verdadera, de su principal, q̃ es Christo, cuyos ministros son,

delos Moriscos Españoles. 56

son, siendo el principal Sacerdote, q̄ nos absuelue, cōfirma, baptiza, da el Espiritu Sāto, y obra en todos los Sacramētos. Deuen digo, absoluernos, estando deuidamēte dispuestos, y esso con tan estrecha obligacion, a la guarda del secreto del sello sacramētal, q̄ ni por la salud de todo el mundo, auq̄ se vuiese de perder todo, ni por librar todas las almas del infierno, si por imposible por quebrantarlo, pudierā ser rescatadas, no lo an de quebrātā de ninguna fuer te, ni reuelar los pecados, oydos en cōfesion, aun q̄ se atrauiese todo lo dicho, y mas.

Aug. trac. 6
in Ioan.

Cādel. Aur.
tit. de abso.
Nauar. c. Sa
cer. d. 6.

Cap. 16. De la posibilidad, y verdad de los Sacramentos, y de las marauillas de la ley Christiana.

Ponense dos lugares notables de San Agustín para los doctos.

SI emplease biē el auxilio de Dios, sería facil de creer lo sobredicho, y todo lo demas de nuestra vnica, y sola verdadera ley christiana, a qualquier moro,

Expulsion justificada

Verdad in-
temerata,
en que se fū-
da el Chri-
stiano.

o infiel, deseoso de su saluacion, presu-
poniendo por fundamento la verdad
eterna, en q̄ se funda el fiel Christiano,
la qual es: q̄ nuestro Señor Iesu Chri-
sto, es Dios, y Hombre verdadero, vna
persona, en dos naturalezas, diuina y
humana. Supuesto esto, quando oye-
re dezir, q̄ murio por darnos vida, no
le parecerà imposible, ni lo negarà, co-
mo lo niega temoso, Mahoma: Porq̄ si
dezimos nosotros, que murió, no dezi-
mos que murio precisamēte, segun la
naturaleza diuina; que esso le repugna
ala suma vida, sino que murió en la na-
turaleza asumpta; porque auindola
vnido el Verbo Diuino a su propio su-
puesto, muriendo despues en ella, por
quanto las acciones son de los supue-
stos, y por la comunicaciō de los ydio-
mas, o propiedades; se dize, que Dios
murio, y assi es verdad y fe catolica
en este sentido que digo; porque teniē-
do en si Christo nuestro Redemtor,
dos naturalezas distinctas, pudo morir
en la vna, quedando inmortal en la
otra;

delos Moriscos Españoles. 57

otra: y assi fue, que por la diuina reynò siempre inmortal en su gloria y cielo: y por la humana, padeciò, y conuersò con los hombres, en el suelo. Ni tienen los infieles que hazer aspauientos desto; que si los gentiles dicen cõ mē-tira, q̃ su fingido Iano, tuuo dos caras.

Saturnus Senex Ianiq; bifrontis imago. Nosotros

Virg. in. 7.

cõ verdad entera dezimos de nuestro redemptor Christo q̃ tiene dos caras, esto es, dos naturalezas, vna de Dios y otra de hõbre, en vnidad de supuesto: y si ellos mintiendo, dizẽ de su falso Baco, que fue dos vezes engendrado.

Tutaq; bis geniti sunt incunabula Bachi. Y que tiene por padres al cielo y la tierra:

Ouid. Metamorfos. 3.

Nosotros dezimos de nuestro verdadero Saluador que tiene Padre en el cielo, y Madre en la tierra, y es dos vezes engendrado, vna en quanto Dios, como lo engēdra el Padre eternamēte por acto de entendimiento, *Et gresus eius a diebus eternitatis, quia in principio erat verbũ.* Y otra en quanto hombre, como lo engendrò la Virgen, de la purissima san-

H

gre

Expulsion justificada

gre de sus virginales entrañas por virtud del Espíritu Santo. De modo que teniendo Christo cōsigo dos naturalezas pudo morir en la vna, quedādo in mortal y viuo en la otra; pero aunque murio en la q̄ tenia leuantada a la vni- dad de su diuina persona, no murio en quanto Dios desnudamēte, ni en quā- to hombre solo , sino en quanto Dios y hombre juntamēte, como lo enseña nuestra santa madre Iglesia, y lo cifrò (como suele cifrar, vna larga y dificul- tosa materia cō vna breue sentēcia) el mas sabio de los Philosophos Gētiles y Doctores Christianos el gran Pa- dre san Agustin, diziendo. *Mortē enim nec solus Deus sentire, nec solus homo superare potuisset.* Porq̄ ni en quanto Dios puro , pu- diera postrarle la muerte, ni en quāto puro hombre, pudiera venzerla, ni re- lucitarse. Pero siendo Dios inmenso para vencer la muerte, y juntamente hombre mortal para padecella, pudo emprēder tal empresa, y salir en todo con la victoria: y assi queda vencido el error

Aug. ser. 3.
de Ascens.
Domini.

delos Moriscos Españoles. 58

error de los que dizē, que Christo no pudo morir: porq̃ sino murio en quanto Dios solo, pero murio, en quanto Dios y hombre; y con su muerte nos merecio copiosamente la vida de gracia y gloria, de suerte q̃ podemos dezir con san Pedro. *Tu es Christus filius Dei viui.* Esta diferēcia ay Señor, entre vos y nosotros, q̃ vos soys hijo natural de Dios viuo, mas nosotros somos hijos de Dios muerto. Porque mirando os a vos en vuestra Cruz, verdadero Dios y hombre, y viēdo vuestros humanos cabellos, enrojados cō vuestra sangre, vuestra cabeça, atrauesada cō espinas, vuestros ojos, enturbiados con el agonia, vuestra boca bendita, aheleada, cō hiel y vinagre, vuestros labios descoloridos, vuestro cuerpo, acardenalado, vuestro costado abierto, vuestros pies barrenados, vuestra sangre vertida, vuestra vida, dada; atormentado, herido, y muerto por nosotros; con razon cōfessemos, la verdad eterna, de q̃ somos hijos regenerados por virtud de

Expulsion justificada

essa vital muerte, y que somos hijos de Dios muerto. *Quia quod factū est, in ipso vita est.* Todo quanto se executo en vos, el frio, y la pobreza del peſebre, la circuncisiō, el baptismo, el ayuno, la pena, los canſacios, los sudores, los oprobrios, la columna, los açotes, el agarrotaros, y crucificaros, todo fue vida para nosotros: y aunq̃ este ſentido dado aſſi por alegoria a estas palabras, es verdade-
risimo, natural, y conueniēte a este lugar, no por eſſo dexa de ſer el literal dellas, aquel del alto Agustino ſobre ſan Iuan donde dize. *pronuncia ſic: quod factū est, hic ſubdiſtingue & deinde infer, in illo vita est. Quid est hoc? Facta est terra, ſed ipſa terra quæ facta est, non est vita, est autem in ipſa ſapientia ſpiritualiter, ratio quædam, qua terra facta est, hæc vita est; ergo quod factū est, in illo vita est.* Modo quo poſſim dicā: *Faber facit arcā, primo in arte habet arcā. Si enim in arte arcam nō haberet nō eſſet vnde fabricādo illā proferret, ſed arca ſic est in arte, vt nō ipſa arca ſit, quæ videtur oculis. In arte inuiſibiliter est, in opere viſibiliter erit. Ecce facta est in opere. Nunquid deſtitit eſſe in arte? Et illa in opere facta est, & illa manet quæ in arte est: nā poteſt illa arca putrefcere & iterum ex illa qua in arte est alia fabricari.*

Ioan. 1.

Atten-

delos Moriscos Españoles. 59

Attēdite ergo, arcā in arte, & arcam in opere: Arca in opere, non est vita. Arca in arte vita est, quia uiuit anima artificis, ubi sunt ista omnia antequam proferantur: sic ergo fratres charissimi, quia sapientia Dei, per quam facta sunt omnia, secundum artem cōtinet omnia, antequam fabricet omnia, hic quæ fiunt per ipsam artē, nō continuo vita sunt, sed quidquid factum est, vita in illo est. Por manera, q̄ este sentido literal de S. Agustín, es en razón del ser y deal, de todas las cosas, en quāto al origen de su ser natural, comunicado por creacion; y el otro alegorico, es del ser gratuyto por la recreacion: y el vn sentido y el otro son sin duda, instituydos, y pretendidos alli por el Espiritu santo, como lo prueuo con otro lugar literal (que es el firme y verdadero prouar) del Profeta Dauid, en el Psalmo 103. adonde cō discrecion del cielo ajunta llanamēte las obras de la creacion con las de la redempcion, diziendole a Dios: *Omnia in sapientia, idest, in Filio, fecisti.* Todas las cosas, Dios mio, criadas y recreadas, naturales y gratuytas, por tu increado Hijo las hiziste, *Omnia per ipsum facta sunt,*

Psalm. 13.

Ioan. 1.

Ad Hebr. 1.

Expulsion justificada

Per quem fecit & secula. Criónos por su Hijo, o Verbo engendrado; pero no criado; y por esse mismo Verbo humanado en tiempo, y hecho hombre para padecer por nosotros, como de hecho padecio en nuestra carne, y nos redimio nuestra vida perdida, y nos rescato del infierno, y nos allenò de mil gracias y bendiciones, permaneciendo siẽpre la diuina verdad del Profeta, que por el vnico hijo de Dios, fuymos criados, y recreados, en diuersos tiempos y maneras de consideraciones, atribuyderas a su eterna diuinidad, y a su santa humanidad, por la vniõ ypostatica y personal, como las atribuye (confirmãdo esta doctrina) el corifeo de los Doctores Catholicos S. Agustin, en aquellas palabras dignas del cielo: *Inuenimus virtutem Iesu, & inuenimus infirmum Iesum: Fortẽ & infirmum. Fortem, quia in principio erat verbum, & verbũ erat apud Deum, & Deus erat verbum. Vis videre quam iste filius Dei fortis sit? Omnia per ipsum facta sunt, & sine labore facta sunt. Quid ergo illo fortius, per quem sine labore facta sunt omnia? Infirmum vis nosse? Et verbum caro factum*

Augu. trat.
15. in Ioan.

delos Moriscos Españoles. 60

Etum est, & habitauit in nobis. Fortitudo Christi, te creauit, infirmitas Christi, te recreauit: Fortitudo Christi fecit vt quod non erat, esset, infirmitas Christi fecit, vt quod erat non periret. Condidit nos fortitudine sua, quæsiuit nos, infirmitate sua. Distingue el santo Doctor con grande claridad, entre las dos naturalezas, diuina y humana, del hijo de Dios en vn, Vnidad de persona, y concluye alabando, y confessando la muerte de Christo, y la vida, y los grandes beneficios que por ella tenemos.

Capitulo 17. De la ingratitud de los que niegan la muerte de Christo, y de las mosas hereticas de los Moriscos contra el santissimo Sacramento del Altar, por donde se arguye que era pecado el dezirles Missa.

PERO si aun con todo esso instigados por el demonio, para mayor ocasion de llevarselos, ya que no por este camino confutado, alomenos (mu dandoles de hito) por el otro antiguo de su ceguera, les persuadiere a q̃ porfien proteruos, y defiendan pertinazes

Expulsion justificada

con su Mahoma ciego, que a la excelencia de Christo, no le esta bien confesar que murio siendo tan santo, tan justo, tan inculpable, tan benemerito, tan alto, tan del cielo, y tan soberano señor de las eternidades, se les dize, q̃ es ingrata rusticidad, y cauteloso desagradecimiento, acerca de aquello, que so pena de no ser racionales en el hecho, le auian de agradecer sumamente, y lo desagradecen con aleuosia, como el hombre torpe y desconocido, que huuiesse recebido singulares beneficios de alguna persona nobilissima, que de puro generosa y liberal, lo socorrio, viendolo en suma necesidad, sin estar obligada por ningun camino a socorrelle, y el con animo doblado, y trato auillanado, viendose ya remediado de su miseria, le pagasse, o por mejor dezir, le fuesse ingrato con dezirle: Señor v. m. es persona tan digna, y de tan altos y generosos hechos, que no me esta bien agradecelle, lo muchissimo que por mi con tanta nobleza

delos Moriscos Españoles. 61
bleza hizo, ni confessallo. De modo, q̃
porque el misericordioso hijo de Dios
nos amò , y por nuestro amor siendo
Dios impassible, quiso tomar carne hu-
mana, para poder padecer en ella por
nosotros, y con su trabajo y passiõ me-
ritoria redimirnos, enriquezernos con
su gracia, y vltimamẽte glorificarnos
con su gloria; sera bien que por la cõ-
sideracion, de ser tan alto señor, fran-
co y liberal , le neguemos esta gran
merced , y este singular beneficio , y
esta obra tã señalada de misericordia?
Vealo esto qualquier discreto, aũque
no sea con otra luz mas que cõ la na-
tural, que essa misma le condenara vn
tan ingrato desatino. Por tal lo con-
denò el santo Doctor San Gregorio
con claro enseñamiento del cielo, don-
de dixo: Fuera de proposito les pare-
cio a los hombres , que el autor de la
vida muriesse por ellos; y de alli toma-
ron ocasiõ offensiuã de ferle ingratos,
y desacreditallo: de donde tenian ma-
yor obligacion de conocerse muy deu-

Expulsion justificada

dores, y obligados: Pues tanto mas tiene el hombre q̃ agradecelle a su Dios, quanto por mas y mas beneficallo, mas favorable se muestra, y a cosas mas vmildes, por su respecto se abaxa. Mas sin menoscaballas en mi lengua, las palabras memorables del santo, son estas. *Stultum quippe hominibus visum est, ut pro hominibus author vitae moretur, & inde contra eum, homo scandalum sumpsit, unde ei, amplius, debitor fieri debuit: nam tanto Deus, ab hominibus, dignius honorandus est, quanto pro hominibus, & indigna suscepit.* Assi que supuesto el fundamento inmobible sobredicho, de que Christo nuestro Redemptor es Dios y juntamente hombre, deshaze todas las ocasiones que recogen para su incredulidad: porque si todas las naciones del mundo, Iudios, Moros, Barbaros, y Gentiles, cõfiesan y confesar deuen q̃ Dios es omnipotente, y q̃ no ay cosa q̃ el no pueda. Assentada esta verdad, q̃ Christo nuestro señor es Dios; de fuerça (so pena de q̃ al mismo Dios diran q̃ no es Dios, y le negaran, su infinito

Greg. ho. 6.
in Euang.

El fundamẽto q̃ facilita todas las altezas que la ley Chriana celebra.

delos Moriscos Españoles. 62
finito poder) han de cōceder, q̃ puede
refuscar los muertos, el q̃ pudo cria-
llos de nada, y q̃ pudo nacer de vna Vir-
gen, y obrar con su virtud, por si, o por
sus siervos, todas aq̃llas milagrosas ma-
rauillas, y hechos heroycos q̃ nuestra
fè celebra, y q̃ pudo instituyr sacramē-
tos, con virtud soberana de sanctificar
las almas, y ordenar Sacerdotes y O-
bispos, y dexar vno, por superior de to-
dos y especial Vicario suyo, q̃ sustituy-
essc en su lugar; y hazer todo lo de-
mas q̃ la religion Christiana professa:
y assi fundándose en la verdad, no nega-
riã, lo q̃ deuen cōceder, ni solo acepta-
riã lo q̃ les dita su antojo boltario, co-
mo los Iudios obstinados, niegã la pre-
sencia real y verdadera, del cuerpo sa-
cratissimo de Christo en el Sãto Sacra-
mēto del altar, debaxo de los acidētes
de pan y de vino: y a estos Iudios dura-
mente incredulos, han seguido siem-
pre en este error heretico, los Moris-
cos expellidos de España. Para lo qual
se deue notar, que auia lugares de
Chri-

Expulsion justificada

Christianos viejos en q̃ los Moriscos tenían vn barrio de parte con sus casas contiguas, aunque las demas cosas del lugar, Iglesia, monte, pastos, fuentes, leña, males y bienes eran comunes, por quanto los nuevos convertidos eran vezinos y naturales, nacidos en el lugar, y Christianos en lo exterior. Auia otros lugares pequeños y mayores en que los moriscos estauan solos sin comunidad de Christianos viejos, porque solo auia el Cura que los instruya en la Doctrina Christiana, y les dezia Missa, y officios, y los confessaua (y tal confesiõ como ellos hazian, *expertus millies scio*) y vna comadre, o partera que recebia las criaturas de las que parian, y seruia de madrina en la fuente del santo baptismo, por quanto dellos no se fiaua esso por estar grandemente indiciados de infieles, y auia vn hombre guarda del Santo Oficio, para tener cuenta que oyessen Missa los dias obligatorios, y mirar que no viuiesen como Moros.

En

de los Moriscos Españoles. 63

En lugares como estos, que no auia Christianos viejos que los mirassen, es aueriguado que cometian perpetuamente mil escandalosas irreuerencias y offensas grauißimas contra la diuinidad inmensa del Santissimo Sacramento del Altar, siendo afsi prouado, que quando el Sacerdote alçaua la Hostia consagrada, se boluiian ellos y ellas de espaldas, y otros le hazian higas, como se supo de los de la Puebla de Ixar, y de Vrrea de Xalon, y de otros lugares diuersos. Y donde no estauan solos, hazian despues juntados en sus mezquitas, otros escarnios y vilipendios hereticos, como fue aquel Iayel de Epila, llamado el hidalgo, que por escarnio de las santas ceremonias de la Miffa, y menosprecio del santissimo Sacramento, alçaua el alla entre sus Moros vn doblon de oro sobre su cabeça loca, diziendo: Quereys lo, o adorays lo. Esto le prouò el Santo Oficio, sin otras eregias; y entre otros castigos (auiendole primero protesta-

Desacatos
de Moriscos
contra el Sa-
cro Sacramen-
to.

Expulsion justificada

estado de la enmienda) le dieron vn jubon colorado, passeandolo por las calles acostumbradas de Çaragoça. En Plasencia (lugar del Vizconde de Rueda y Perellos) se atreuio vn maldito perro destos descreydos, a llevar vn paño suzio, lleno de excrementos, o hezes del cuerpo humano, y estando oyendo Missa, quando el Sacerdote alçaua la Hostia consagrada, le arrojò aquel paño lleno de inmundicia, y dio con el sobre el Caliz. Estaua el señor del lugar presente, Don Pedro la Nuza Conde de Plasencia; el qual por la reuerencia deuida a la presencia de Dios, y respecto al lugar sagrado, no le dio de puñaladas alli mismo; pero hizolo prender, y llevar al Santo Officio, adonde le pidieron cuenta estrecha de su heretico atreuimiento. Quando llegò a mi noticia este horrendo caso, dixe con sentimiento del alma, que era pecado graue el dezir Missa delante de los perros Moriscos, y siempre me he ratificado en esse parecer,

Pecado era
dezir Missa
alos Moris-
cos.

delos Moriscos Españoles. 64

recer , mayormente despues que lo he visto probado con muchas razones cabales de las que a mi me haziã fuerza, por el docto padre F. Iayme Bleda en su defensorio de la Fè, adõde prueua mi motiuo, y añade cõ grande fundamento (a mi juyzio) que los Curas pecauan, y no como quiera, celebrãdo en asistencia de los Moriscos, por esta razon: Porque los Sacerdotes que comunican en los diuinos oficios con aquellos descomulgados q̃ menosprecian la descomuniõ, o burlan de la potestad del Iuez legitimo , pecã mortal mēte, aunque sea por temor de presente muerte, segũ parecer de todos los Doctores: porq̃ de aquel menosprecio de la descomuniõ, o del Iuez Ecclesiastico, resulta por lo menos negaciõ tacita de la Fè: y asì deue primero el Sacerdote resistir, hasta dar actualmente la vida, antes q̃ hazer tal cosa: porque mas obligado esta a defender el articulo de fè del valor de la descomuniõ, y de la potestad q̃ tiene la Iglesia de poder

Iacobus Bleda in defensor. fid. tractat. 3. confect. 6.

Expulsion justificada

Syluest. ver
bo excom.
quinto. Na-
uar. c. 27. n.
36. D. Chri
fost. homi.
22. Roma.
12. cū om-
nibus pacē
habentes.

der descomulgar, q̃ a defender la vida corporal. Pōgamos por exemplo, que si vn herege, o tirano por vilipēdio de las censuras Ecclesiasticas y escarnio de lo q̃ la Iglesia enseña acerca dessa potestad mandasse a vn sacerdote, que comunicasse cō el in diuinis celebrādo missa delante del , estaria obligado el sacerdote a morir, primero que hazer tal cosa, como sienten todos los catholicos Doctores: y assi se sigue que celebrando los curas en presencia de los Moriscos comunicauan con ellos en la missa, y llamandolos a ella, erā causa de aquella illicita comunicacion en q̃ sucediā la injuria cierta del santissimo Sacramēto, y la negacion expressa de la fē Catholica, luego pecauan graue-mente. La consequēcia es buena, por-que mas obligado esta el cura a defen-der el articulo de fē de la Eucharistia y del valor de la missa, que la vida cor-poral: y la irrision de los Moriscos y la burla , y el negar la verdad del santis-simo Sacramento , era mayor pecado que

de los Moriscos Españoles. 65
que el otro menospreciador delas cē-
suras, que puse por exemplo, luego en
este caso, mas illicito era el comunicar
cō los Moriscos en la Missa, que no en
el otro con el descomulgado desde-
ñador de la descomunión. En fauor
desto haze el santo Concilio Triden-
tino, mādando, q̃ al notorio y publico
criminoso, de ninguna suerte se le per-
mita, el asistir en officios diuinos ni se
digā estādo el alli, y los Moriscos eran
notorios, y publicos criminosos en
crimen de Apostasia de la fè q̃ auian
recebido, luego no se podia celebrar
estādo presentes. Bien me cōcederan
en estas razones fuertes, la verdad no-
toria de la maldad de los Moriscos en
offensa del santo Sacramēto, mas darā
me por satisfaccion, q̃ los curas celebra-
uan con suma reuerēcia del santissimo
Sacramēto, y con dolor de las injurias
que se le haziā por los Moriscos asistē-
tes en la Missa, y q̃ por otra parte los
escusaua el ser les mādado por los su-
periores, que celebrassen y llamassen a

Conc. Tri-
Sess. 22. de
obse. in ce-
leb. Missa-
rum.

Expulsion justificada

todos los Moriscos a la Missa. Todo esso confieso yo por su muy conocida religion, y Christiandad, y q̃ los obligauã a ello sus Perlados, mas no por esso dexauan de comunicar con los hereges Moriscos en la Missa, en la qual comunicacion, sucediã aq̃llos perjuycios contra la fè, de irrision, irreuerencia, y vituperio del santissimo Sacramẽto, a quien desseauan hollar estos perros y quemar juntamente con sus Sacerdotes y altares, como lo confessó vno dellos, llamado Yzquierdo, q̃ se paso a Argel, y alli con publicidad y desuerguẽça dize oy a los Captiuos Christianos: Que pẽsays? q̃ no nos burlauamos y mofauamos todos los Moriscos de la hostia q̃ alçaban vuestros Clerigos en la Missa? Deste mal afecto destos Apostatas, tenian plena noticia los curas; luego era pecado graue el dezilles Missa, sin q̃ parezca suficiente escusa el alegar mandamiento del superior: porque esta comunicaciõ en la Missa era preuaricacion de la ley negatiua diui-

Yzquierdo
Morisco Va
lenciano se
paso a Ar-
gel.

delos Moriscos Españoles. 66

diuina y natural. (*Non fides negabis, nec communicabis operibus hereticorum malignis*) Y por el mismo caso, era cosa intrinsecamente mala, como la mentira, hurto, blasphemia, &c. Por lo qual, no bastaua el mandamiento del superior, para escusar al Sacerdote de pecado; ni para sanealle la conciencia, como ni basta el temor de la muerte cierta; para escusar de pecado mortal grauissimo, al Sacerdote q̄ comunica *in diuinis* cō el descomulgado herege, mofador de la descomunión.

Cap. 18. En que se prosigue la probança de que era pecado dezir Missa a los Moriscos: y se ponen tres verdades que conuencen la incredulidad de los Indios y Moriscos, acerca del santissimo Sacramento del altar.

Y Si este Sacerdote sobredicho, cō tener de su parte el derecho natural q̄ lo llamaua a la defensiō y conseruaciō de la vida corporal, esta obligado a perdella y derramar la sangre antes que comunicar *in sacris* con el tal

Expulsion justificada

descomulgado burlador de la descomunión, aunq̃ es verdad q̃ no obstante esse error puede por otra parte estar bien afectado en respecto del santissimo Sacramento, y de su verdad infalible, luego el cura en quiẽ concurrían muchos respectos obligatorios de la honra de Dios y no se atrauesaua peligro de muerte, no debia celebrar los diuinos officios ni dezir Missa a los Moriscos, antes bien estaua obligado, a proceder como S. Pedro con los Principes de Ierusalem q̃ le mandauan no predicasse la palabra de Dios, y respondioles, *Obedire oportet magis Deo quam hominibus*. Ni contra lo dicho haze la extrauagante de Martino Quinto en el Cõcilio Constanciense, q̃ manda euitar los descomulgados denunciados por tales y no los otros. No obsta, digo, esto, a mi afirmaciõ, porq̃ esso de no euitar los q̃ no estan denunciados, se entiende quando no se sigue escandalo publico, ni infamia de la fè, ni nota de infidelidad, ni es cõtra derecho natural, como

delos Moriscos Españoles. 67
como en nuestro caso donde todos
estos males concurrían juntos por oca-
sion de los hereges Moriscos. En fin
por reduzir al gremio de nuestra fan-
ta fe, a estos obstinados, auemos pade-
cido mil trabajos duros y mil escrupu-
los esperando los, y tollerádolos, hasta
mas no poder, teniendo muchos por
licito y justo el esperarlos sin huir de
ellos, hasta que los superiores hiziesse
lo q̃ han hecho. Por lo qual les hã di-
cho Missa los curas siẽpre, sabiendolo
sus ordinarios, y han celebrado en su
presencia conociendolos por Moris-
cos, varones graues de todos estados,
Canonigos, Plebanos, Rectores, Reli-
giosos, Dominicos, Agustinos, Frãcis-
cos, Carmelitas, Geronymos, Bernar-
dos, padres de la Cõpañia y de las de
mas Religiones. Para mi ha sido cosa
de admiracion, ver en España tãtos y
tan solemnes predicadores tã zelosos
de la ley de Dios y tan enseñados en
ella, que reprehendiendo agriamente
las comedias y corridas de toros con

Expulsion justificada

descomulgado burlador de la descomunion, aunq̃ es verdad q̃ no obstãte esse error puede por otra parte estar bien afectado en respecto del santissimo Sacramento, y de su verdad infalible, luego el cura en quiẽ concurrían muchos respectos obligatorios de la honra de Dios y no se atrauesaua peligro de muerte, no debia celebrar los diuinos officios ni dezir Missa a los Moriscos, antes bien estaua obligado, a proceder como S. Pedro con los Principes de Ierusalem q̃ le mandauan no predicasse la palabra de Dios, y respondioles, *Obedire oportet magis Deo quam hominibus.* Ni contra lo dicho haze la extravagante de Martino Quinto en el Cõcilio Constanciense, q̃ manda euitar los descomulgados denũciados por tales y no los otros. No obsta, digo, esto, a mi afirmaciõ, porq̃ esso de no euitar los q̃ no estan denunciados, se entiende quando no se sigue escandalo publico, ni infamia de la fè, ni nota de infidelidad, ni es cõtra derecho natural, como

delos Moriscos Españoles. 67

como en nuestro caso donde todos estos males concurrían juntos por ocasion de los hereges Moriscos. En fin por reduzir al gremio de nuestra santa fè, a estos obstinados, auemos padecido mil trabajos duros y mil escrúpulos esperando los, y tollerádolos, hasta mas no poder, teniendo muchos por licito y justo el esperarlos sin huir de ellos, hasta que los superiores hiziesse lo q̃ han hecho. Por lo qual les hã dicho Missa los curas siẽpre, sabiendolo sus ordinarios, y han celebrado en su presencia conociendolos por Moriscos, varones graues de todos estados, Canonigos, Plebanos, Rectores, Religiosos, Dominicos, Agustinos, Frãciscos, Carmelitas, Geronymos, Bernardos, padres de la Cõpañia y de las demas Religiones. Para mi ha sido cosa de admiracion, ver en España rãtos y tan solemnes predicadores tã zelosos de la ley de Dios y tan enseñados en ella, que reprehendiendo agriamente las comedias y corridas de toros con

Expulsion justificada

descomulgado burlador de la descomunion, aunq̃ es verdad q̃ no obstãte esse error puede por otra parte estar bien afectado en respecto del santissimo Sacramento, y de su verdad infalible, luego el cura en quiẽ concurrían muchos respectos obligatorios de la honra de Dios y no se atrauesaua peligro de muerte, no debia celebrar los diuinos officios ni dezir Missa a los Moriscos, antes bien estaua obligado, a proceder como S. Pedro con los Principes de Ierusalem q̃ le mandauan no predicasse la palabra de Dios, y respondioles, *Obedire oportet magis Deo quam hominibus.* Ni contra lo dicho haze la extravagante de Martino Quinto en el Cõcilio Constanciense, q̃ manda euitar los descomulgados denũciados por tales y no los otros. No obsta, digo, esto, a mi afirmaciõ, porq̃ esso de no euitar los q̃ no estan denunciados, se entiende quando no se sigue escandalo publico, ni infamia de la fè, ni nota de infidelidad, ni es cõtra derecho natural, como

delos Moriscos Españoles. 67
como en nuestro caso donde todos
estos males concurrían juntos por oca-
sion de los hereges Moriscos. En fin
por reduzir al gremio de nuestra san-
ta fè, a estos obstinados, auemos pade-
cido mil trabajos duros y mil escrupu-
los esperando los, y tollerádoles, hasta
mas no poder, teniendo muchos por
licito y justo el esperarlos sin huir de
ellos, hasta que los superiores hiziesse
lo q̃ han hecho. Por lo qual les hã di-
cho Missa los curas siẽpre, sabiendolo
sus ordinarios, y han celebrado en su
presencia conociendolos por Moris-
cos, varones graues de todos estados,
Canonigos, Plebanos, Rectores, Reli-
giosos, Dominicos, Agustinos, Frãcis-
cos, Carmelitas, Geronymos, Bernar-
dos, padres de la Cõpañia y de las de
mas Religiones. Para mi ha sido cosa
de admiracion, ver en España tãtos y
tan solemnes predicadores tã zelosos
de la ley de Dios y tan enseñados en
ella, que reprehendiendo agriamente
las comedias y corridas de toros con

Expulsion justificada

descomulgado burlador de la descomunion, aunq̃ es verdad q̃ no obstãte esse error puede por otra parte estar bien afectado en respecto del santissimo Sacramento, y de su verdad infalible, luego el cura en quiẽ concurrían muchos respectos obligatorios de la honra de Dios y no se atrauesaua peligro de muerte, no debia celebrar los diuinos officios ni dezir Missa a los Moriscos, antes bien estaua obligado, a proceder como S. Pedro con los Principes de Ierusalem q̃ le mandauan no predicasse la palabra de Dios, y respondioles, *Obedire oportet magis Deo quam hominibus*. Ni contra lo dicho haze la extravagante de Martino Quinto en el Cõcilio Constanciense, q̃ manda euitar los descomulgados denũciados por tales y no los otros. No obsta, digo, esto, a mi afirmaciõ, porq̃ esso de no euitar los q̃ no estan denunciados, se entiende quando no se sigue escandalo publico, ni infamia de la fẽ, ni nota de infidelidad, ni es cõtra derecho natural, como

como

delos Moriscos Españoles. 67
como en nuestro caso donde todos
estos males concurrían juntos por oca-
sion de los hereges Moriscos. En fin
por reduzir al gremio de nuestra san-
ta fè, a estos obstinados, auemos pade-
cido mil trabajos duros y mil escrupu-
los esperando los, y tollerádo los, hasta
mas no poder, teniendo muchos por
licito y justo el esperarlos sin huir de
ellos, hasta que los superiores hiziesse
lo q̃ han hecho. Por lo qual les hã di-
cho Missa los curas siẽpre, sabiendolo
sus ordinarios, y han celebrado en su
presencia conociendolos por Moris-
cos, varones graues de todos estados,
Canonigos, Plebanos, Rectores, Reli-
giosos, Dominicos, Agustinos, Frãcis-
cos, Carmelitas, Geronymos, Bernar-
dos, padres de la Cõpañia y de las de
mas Religiones. Para mi ha sido cosa
de admiracion, ver en España tãtos y
tan solemnes predicadores tã zelosos
de la ley de Dios y tan enseñados en
ella, que reprehendiendo agriamente
las comedias y corridas de toros con

Expulsion justificada

descomulgado burlador de la descomunion, aunq̃ es verdad q̃ no obstãte esse error puede por otra parte estar bien afectado en respecto del santissimo Sacramento, y de su verdad infalible, luego el cura en quiẽ concurrían muchos respectos obligatorios de la honra de Dios y no se atrauesaua peligro de muerte, no debia celebrar los diuinos officios ni dezir Missa a los Moriscos, antes bien estaua obligado, a proceder como S. Pedro con los Principes de Ierusalem q̃ le mandauan no predicasse la palabra de Dios, y respondioles, *Obedire oportet magis Deo quam hominibus*. Ni contra lo dicho haze la extrauagante de Martino Quinto en el Cõcilio Constanciense, q̃ manda euitar los descomulgados denũciados por tales y no los otros. No obsta, digo, esto, a mi afirmaciõ, porq̃ esso de no euitar los q̃ no estan denunciados, se entiende quando no se sigue escandalo publico, ni infamia de la fẽ, ni nota de infidelidad, ni es cõtra derecho natural, como

delos Moriscos Españoles. 67

como en nuestro caso donde todos estos males concurrían juntos por ocasion de los hereges Moriscos. En fin por reduzir al gremio de nuestra santa fè, a estos obstinados, auemos padecido mil trabajos duros y mil escrúpulos esperando los, y tollerádoslos, hasta mas no poder, teniendo muchos por licito y justo el esperarlos sin huir de ellos, hasta que los superiores hiziesse lo q̃ han hecho. Por lo qual les hã dicho Missa los curas siẽpre, sabiendolo sus ordinarios, y han celebrado en su presencia conociendolos por Moriscos, varones graues de todos estados, Canonigos, Plebanos, Rectores, Religiosos, Dominicos, Agustinos, Frãciscos, Carmelitas, Geronymos, Bernardos, padres de la Cõpañia y de las demas Religiones. Para mi ha sido colã de admiracion, ver en España tãtos y tan solemnes predicadores tã zelosos de la ley de Dios y tan enseñados en ella, que reprehendiendo agriamente las comedias y corridas de toros con

Expulsion justificada

otras vanidades profanadoras de la consciencia, sola esta causa tan criminal han passado inaduertidos por alto *vt canes muti non valentes latrare*, q̃ si dierã voces al santo fumo Pontifice, y a los demas pastores superiores los predicadores y curas, manifestando la mala compania de los Moriscos, dañosa para los fieles, è injuriosa al santissimo Sacramento, mas presto se huieran mouido a desterrar este peligro, y no tolerarlo con esperança de la conuersion destos malditos reprobados. Mas boluiendo a mi proposito, es cierto q̃ los Moriscos han seguido el error que tomò su Mahoma de los Iudios, trasladandolo de aquella mentirosa ley, y no de los que huuo en España, porq̃ despues de la expulsiõ antigua hecha por dñ Fernãdo el Catholico, no quedò rastro dellos, ni memoria de hombre q̃ como tal viua ni proceda: pero porq̃ vea el Moro que sigue a gente errada, y los Iudios conozcã q̃ niegan la infalible verdad (mas cõ fundamẽto de

delos Moriscos Españoles. 68

de obstinaciõ y de ceguedad enuejecida cõ mezcla de differētes y graues culpas, q̃ d̃ otra pasiõ ligera) oygã y pōderē estas verdades. Quatro cosas hallo principales, porq̃ están cōuencidos los Iudios Capitanes deste error y de su reprehensible y cōdenada incredulidad, acerca de la verdad eterna, deste soberano Sacramento, y obligados de todo punto a creerla. La primera y mas obligatoria es, el dezillo la misma verdad Iesu Christo, vnico hijo de Dios, y el proponerlo y enseñarlo assi la santa Iglesia Romana maestra de toda verdad, instruyda por el magisterio del Espiritu Santo. Lo segundo los cōuēce de su error, y los estrecha a creer esta verdad diuina del Sacramēto de la Eucharistia, la autoridad irrefragable de la sagrada escriptura, q̃ por ser palabra de Dios, q̃ no puede mētir esta sin sospecha de mentira y de falta la menor del mundo. Mas por quanto ellos como hereges descreydos no se satisfazen con el testamēto. nueuo los

Expulsion justificada

Verdad aueriguada.

mostrare aqui conuencidos, con el testamento viejo a donde claramēte en diuersos lugares como con el dedo, se nos da muestra y representacion viua del alto Sacramento que ellos niegan. Concedāme para alumbrarles lo que todos los Doctores Christianos sin faltar ninguno y todos sus Doctores Rabinos cōfiessan, sin contradiciō, y es lo que tengo dicho y prouado arriba, y mejor mas abaxo en el capitulo quarēta, y quarēta y vno que el testamēto viejo no fue otra cosa sino vna figura y representaciō del nuevo. Dize pues, aora Christo nuestro Redemptor autor de los Sacramētos, *Ego sum panis viuus*. Yo soy pã viuo que decēdi del cielo: y pideme el injusto incredulo, q̃ le de figura en el testamēto viejo desta verdad que Christo vuiesse de ser pan y manjar diuino para sus fieles: doysela en mil lugares, y por no cansalle, o por no cansarme de valde, porq̃ al q̃ no le basta vno de Dios, no le bastarã mil, y pues es discrecion, *Non confundere sermonem*

vbi

delos Moriscos Españoles. 69

vbi non est auditus, No gastar palabras donde no quierẽ oyllas, dareles solos tres, o quatro los mas notorios y vsados en sus ceremonias de la ley antigua. El primero es del Leuitico, a donde claramente se significa, q̃ Dios auia de ser pã viuo de sus fieles, quiero dezir, que Dios hecho hombre, se auia de dar en comida a su Iglesia, poniẽdose debaxo de accidentes de pan y de vino, cõuirtiendo la substancia de essas dos cosas, en cuerpo y sangre suya, con la virtud infinita de su palabra, tan altamente eficaz y poderosa, por su diuina institucion, q̃ pronunciada la forma sacramental, sobre el pan, o vino, cõ debida intẽcion y ordẽ por el ministro Sacerdote substituto del mismo Dios y hõbre Christo, luego en el mismo instante del no ser, de aquellas palabras formales, q̃ san Pablo llamò de vida, *Verba vite*, no queda substancia, de pan, ni de vino, solo quedan los accidentes, separados de sujeto, por la omnipotencia diuina auiendo sido por ella misma tran-

Expulsion justificada

sustaciado el pan, en cuerpo verdadero de Christo cõtenido debaxo, aquellos accidentes, por este orden. Que en virtud de aquellas palabras formales de la consagracion de Christo, solo se cõvierte la sustancia del pan en su verdadero cuerpo: porque como enseñan los Theologos, el cuerpo, es el termino, y por concomitancia, en virtud del mismo formal termino esta la alma, q̃ quiere dezir, por compaña. Y porque la humanidad y diuinidad de Christo estan tan vnidas en vnidad de supuesto tan estrecha y vnissima, y tan sobre toda vnidad, q̃ es floxedad, y defatamiecto la vnion natural, del cuerpo, cõ el alma, en su cõparacion; por esso esta tambien junto cõ la humanidad, la diuinidad: y porq̃ la diuinidad de Dios es indiuisible, vnica y simplicissima, por esso donde esta el Hijo, esta tambien por la identidad de la essencia, el Padre y el Espiritu Santo. Estan, digo, en quanto a la essencia, todas las tres personas, y todo Dios, porque solamente-

delos Moriscos Españoles. 70
lamente es vno en essencia indiui-
sible , aunque trino en personas.

Cap. 19. En que se pone la conuersion de vn Rabino
y se citan lugares marauillosos, y figuras de la santa
escriptura , que prueuan la verdad del san-
tissimo Sacramento contra los Iudios
y Moriscos.

EL lugar , pues , y lugares clarifi-
mos, del testamēto viejo, q̄ señalā
patētemēte el dicho y hecho de Chri-
sto en el testamēto nuevo, donde dize
yo soy pan de vida / en los quales pro-
metio Dios , se haria pan, para los hō-
bres y cumpliria aquella promesa, *Panē
Angelorum manducabit homo*. El pan q̄ comen
los Angeles sin corteça, esto es, sin re-
boço, por clara vision en el cielo de la
Iglesia triumphante, esse mismo come-
ran los hombres, con corteça, digo de-
baxo de accidentes y con fē, en el sue-
lo de la militante) son aquellos del le-
uitico, *Incensum enim domini & panes Dei sui,* Leuit. 15.
offerent. Lugar admirable en que dōde
nuestra vulgata lee , ofrecen panes a
Dios

Expulsion justificada

Fortalitiũ
fidei. lib. 4.

Leu. 7. & 8.
2. Reg. 6.

Dios que son la diuinidad y humanidad del hijo, pan viuo del padre, la original hebrea, lee, *Panis Deus suus*; Pan su Dios. Y donde prosigue el texto latino, *Panes propositionis offert*, la letra hebrea, lee, *Panis Deus suus*. Y donde pasa Dios a tratar de los sucesores de Aarõ declarandoles q̃ los irregulares, no le ofrezcã hostias ni panes a su Dios, *hostias Domino nec panes Deo suo*, el texto hebreo tiene, *Panis Deus suus*, Pan superfluo serã su proprio Dios. Esto se confirma cõ el nombre del lugar donde Christo nació, Bethleem, que se interpreta *domus panis*, casa del pã que por excelẽcia es el eterno; Que cosa mas clara que esta, di pertinaz Iudio? Pues toma otra clarissima y fortissima. Mandò Dios en su ley vieja, q̃ quando sacrificase el Sacerdote, tomase la *Collyrida panis azimi* (dicha assi de vn verbo griego collyrizo, que es freir, o tostar en sartén) y era vna manera, de torta hecha con sartén) o tortilla pequeña de pan sin leuadura, redondita, o trian-

delos Moriscos Españoles. 71

triangular, y la leuantase en el templo a que la viesse todo el pueblo. Sobre lo qual los grandes Rabinos y Sabios del Talmud, aduirtieron por escripto q̃ el Sacerdote legal leuãtaua aquella collyrida (q̃ muchos interpretã *placeta*, esto es, tortilla, o panezito pequeño) alçandola y abaxãdola muchas vezes, a mano drecha y a mano yzquierda; se ñalãdo en esto como con el dedo, que en este tiẽpo dicho so del Mesias Christo, auian de alçar los Sacerdotes, por todas las partes del mundo en la Iglesia Catholica, lo figurado por aquel pan, y tortilla delgada, q̃ es el pan diuino y hostia consagrada. Prueuase tã bien claramente essa misma verdad, con otro lugar en q̃ prosigue la letra de nuestra vulgata diziendo. *Sicut primitias separabitis, ita de pulmentis, dabit is primitias Domino*. La hebrea lee alli. *De primitiuis pulmẽtorum vestrorum Cherumna, idest, tortam panis, eleuabit is Domino*. A donde cõ mayor claridad que la del Sol a medio dia se represento, y fue significado el altissimo Sacra-

Expulsion justificada

Sacramento del altar, y la ceremonia que vfa la Iglesia Christiana, del alçar lo en la Miffa. Conociendo esta verdad los letrados del Talmud, mandaron borrar y raer del original fagrado, aquella palabrita, Cherumna, que es lo mismo que torta de pan, porque los conuenia, significando patentemente, el admirable Sacramēto de la hostia, o tortilla consagrada; Assi lo cōfiessa el Maestro Iuan Conuerso, pri-

Magister
Ioan. lib. de
concor. le-
gum. tit. 3.
cap. 4.
Fortali. fi-
dei. lib. 4.

mero docto Iudio; y despues grã Christiano, por estas palabras; *Teneo firmiter quod maliciosi sapientes, Talmud Babilonia mandauerunt cōburi, et istud, Cherumna, idest, tortā panis, mutauerunt, quia significabat, illud altissimū Sacramētum.* El dicho Maestro Iuan se cōuirtio por intercesion de san Ambrosio, auriendole aparecido el Santo, porque andaua peloteado con su conuersion, dilatandola, de oy, para mañana, con dudas que el demonio le proponia, acerca de la posibilidad deste venerabilissimo Sacramento. Mas boluiendo al proposito, doy finalmēte otro lugar

mara-

delos Moriscos Españoles. 72

marauilloso (tambien del testamento viejo) que conuence del todo, la malicia incredula de los Iudios , el qual esta, en aquel Psalmo a donde despues de auer contado el santo Rey Dauid, muchas excelências del Mesias prometido al mundo, y dicho que seria, cada dia, y siempre adorado y reuerenciado en la Iglesia de los justos, y q̃ le ofrecierã dones preciosos, *de auro Arabie, & oro fino de Arabia*, y deuociones puras del corazon , orando , y adorandolo , *de ipso semper* , esto es , con su proprio enseñamiẽto del Padre nuestro, y de las demas instituciones suyas, *tota die benedicent ei*, y lo bendiziran todos los dias y momentos, añade pasando adelante, *Et erit firmamentum, in terra, in fumis montium*, Aduirtiẽdo q̃ no solamẽte le dariã adoracion y oblaciõ a el debida, como a Dios verdadero, pero q̃ el mismo seria ofrecido en oblacion, *suauitatis odoris*, suaue y aceptable, cada dia, debaxo de acidẽtes, de pã y de vino, en el Sacramento del altar, por ministerio de los

Psalm. 71.

Sic Beatus
Iacobus de
Valen. P̃sal.
71.

Sacer-

Expulsion justificada

Notables lu-
gares.

Sacerdotes, que lo alçaran , con suma veneracion y reuerencia sobre sus cabeças. Para clara noticia desta prophecia, se deue notar, que donde nuestra translacion lee, *Erit firmamentum in terra, in sumis montium*, verase sustento, o sustentamiento en la tierra, sobre las cumbres de los montes: la translaciõ caldayca, lee *Erit panis super montes* , verase el pan, q̃ la otra letra llama sustento, sobre los montes, quando llegare la plenitud de los tiempos prosperos , y felices dias del Mesias Christo: y el texto hebreo lee, *Erit placentula panis* , verase la tortilla de pan, en las cumbres de los montes: y en la translacion llamada Targum, dize assi. *Erit placentula tritici super capita sacerdotum*. Y san Geronymo traslada del hebreo: *Erit memorabile triticum in terra in sumis montium*. Verase en la era dichosa de la venida de Christo , aquel trigo memorable, digo, aquel pan de trigo (sola mēte pan en las especies de trigo, por que no puede consagrarse de ordio, ni de auena, &c.) tã memorable que fera el me-

delos Moriscos Españoles. 73

el memorial peremne, y la suma abre-
uiada, y la recapitulacion, y la cifra de
las marauillas de nuestra redencion,
y el recuerdo y memoria de las gran-
dezas de nuestro Rey eterno, de quie
se dixo: *Memoriam fecit mirabilium suorum, es-* Psal. 110.
cam dedit timentibus se. Y el mismo a sus mi-
nistros los Sacerdotes, *In mei memoriam fa-*
cietis. Notados aora estos hebrayfimos,
y esta sagrada figura en que Dios ex-
presamente reuelò la asistencia real
de Christo en la Eucharistia, y la ado-
racion latria, que se le daria por los fie-
les, y sabido, que *Firmamentum*, y *Memora-*
bile triticeum, y *Panis*, y *Placenta*, y *Placentula*,
son vna mesma cosa en la significaciõ,
queda llano q̃ habla el Propheta del
santissimo Sacramento del Altar, vien-
dolo con los ojos de la prophecia: por
que Christo es el que alcan cada dia
los Sacerdotes sobre sus cabeças, co-
mo fue figurado visiblemente
en el capitulo que se
figue.

Expulsion justificada

Cap. 20. En que se prosigue lo mismo, y se ponen algunas maravillas del santissimo Sacramento, y algunos casos estraños, sucedidos con Iudios, que lo hirieron y echaron a cozer en el fuego.

Exod. 29.

Notable figura.

MAndò Dios en el Exodo, *Elcuare crustulam panis supra capita Sacerdotum coram populo*, que alçassen los Sacerdotes sobre sus cabeças vna cortezilla, o rosquilla de pan a vista de todo el pueblo: y la translacion Caldayca dize: *Mefias erit placentula, super capita Sacerdotum.* Esse pan diuino q̃ alçaran cō tanto honor los Sacerdotes sobre sus cabeças, sera el mismo Mefias. No puede pedir el Iudio, para su desengaño, cosa mas clara q̃ esta: y es lo mismo al pie de la letra q̃ dize aca Daud, *Erit firmamentum, siue sustentamentum*: verase el sustēto de la vida (*Cibus, non qui perit, sed permanens in vitā eternam.*) Manjar que de si da vida eterna. In terra, consagrarase aca en el mūdo, en la tierra, denotando q̃ este alto sacramēto, o sacrificio de q̃ hablamos, no mas de aca en la tierra se celebraria sacra-

delos Moriscos Españoles. 74

sacramentalmente: porq̃ enel cielo, no es necessaria la celebracion, pues los biẽauẽturados veen a Christo, por clara visiõ, y gozan de su gloriosa presencia, *In sumis montium*, en las alturas de los montes, q̃ son los puestos mas altos de la tierra. Ya sabemos q̃ las cúbres asperas de los mōtes ordinariamēte escabrosas, inhiestas, pedregosas, y peñascosas, no son lugares aptos ni apropiados para abundante cosecha de trigo, sino las valles fertiles, y los campos llanos adonde decienden las aguas fauorables de los montes; pero habló de los Sacerdotes por essa metafora gallarda el Profeta, llamandolos Montes, por la eminencia de la ciencia y sabiduria de los mysterios de Dios, y por la alteza de la dignidad y potestad ecclesiastica que recibieron de Christo, mediāte la qual son los mōtes altos de la Iglesia: y los otros del siglo, son la tierra llana en su corejo, aunq̃ sean Duqs, Reyes, o Emperadores. Y asì queda prouado que no habla alli el Profeta del trigo

Por los mōtes se entiēden los Sacerdotes.

Expulsion justificada

material, ni de los montes insensibles de tierra y peñas (como lo entienden los ciegos Iudios) sino que quando dize, *In sumis montium*, que en las coronitas de los montes, se veria el pan, o mantenimiento vital, fue nombrar claramẽte a los Sacerdotes, cuyas cūbres son sus cabeças, sobre las quales vemos el pan del cielo, y sustento de la vida en forma de pan : porque en el sacrificio de la Missa eleuan al mismo Christo, debaxo los accidentes de la hostia cōsagrada, figurada en la Collyrida, Placentula, torta, o rosquilla, hecha como en farten, o en hostieros, de q̃ auemos tratado arriba, adõde hasta de los hostieros parece q̃ se da figura en la santa Escritura, segun lo representa la significaciõ del verbo Griego, Collyrizo, que es freyr. *Et florebut de ciuitate*, y los frutos copiosos de este sacramento, seran, la muchedumbre de los hijos regenerados de la santa madre Iglesia: *Germina sanctitatis, germẽ pium, examẽ numerosũ*, seran, digo, la multitud innumerable de

Iacobus de
Val. in Psal.

71.

August. ser.
de tempore

157.

de los Moriscos Españoles. 75
de los fieles, criados y fertilizados, en
razon de tales, con la fecundidad y
verdor de la gracia. Lo tercero q̃ les
conuence su incredulidad loca, y los
obliga a recibir y confessar la verdad
del supremo Sacramento, es, la plena
prouança exterior que tiene hecha de
su parte, la Magestad encubierta, de
esse mismo Sacramento, con grandeza
de milagros, visibiles y patentes, de q̃
fueron testigos oculares los mismos
Iudios principalmēte, aunque los Ca-
tholicos lo fuesen tambien. Ya tengo
dicho y confessado, que la autoridad
sola de la diuina Escritura, es bastante
y poderosa para allanar qualquiera du-
da y dificultad; pero los milagros co-
mo son obras raras, y sobre todo cur-
so y poder natural, huelen a Dios, y
arguyen diuinidad por eficaz conse-
quencia, mayormente las que tienen
mayor resistencia en naturaleza: co-
mo resucitar vn muerto, claro esta, q̃
es mas que curar vn enfermo: y dar
ojos a vn ciego a natiuitate, mas que

Fuerça de
los mila-
gros.

Expulsion justificada

curar vn cegajoso; porque son obras q̃
rõpen con soberania la dificultad de
los philosophos, y les agota sus enten-
dimientos, conclusos y atajados, en q̃
Apriuatione, ad habitum nõ est regressus, y dicen
verdad, hablando naturalmente : mas
no la dicen en respecto de la potencia
sobrenatural. En fin tienẽ vn no se q̃
las obras, q̃ aprietan el entẽdimiento,
y casi le fuerçan a creer. Por lo qual
dezia el Apostol, *Sermo meus, & prædicatio*
mea non in persuasibilibus humane sapientiæ ver-
bis, sed in ostensione spiritus & virtutis. Mi do-
ctrina y mi predicacion, no va fundada
en retoricas humanas, sino en manifie-
stos hechos heroycos. Destas obras
pues, que tanto conuencen, vieron mu-
chas cõ publicidad los Iudios, en mu-
chos y diferentes tiempos, con que
pudieron ser fieles testigos de la ver-
dad deste sacramento, sino les tuuiera
(como dixo san Agustin de las guar-
das del sepulchro) cogido el coraçon
el demonio, y quisieran cõfessar la ver-
dad, *Si vellent vera nuntiare*; y deuiarlo ha-
zer,

R. Cor. 2.

Augustinus
In Ps. 73.

delos Moriscos Españoles. 76

zer, porque como dize el mismo san

Agustin: *Visibile miraculum ad illuminationem*

animam vocat, inuisibile autem, eam que vocata

venit, illuminat. El milagro visible, com-

bida al alma, como dandole voces a

que reciba la luz de la verdad; y el in-

uisible a la que ya la recibio, actualmē

te la ilustra y hermosea. Vieron los

Iudios de Francia, en particular los

de Paris, aquella marauilla milagrosa

de aquella hostia consagrada, alcança-

da por medio de vna triste mugerzi-

lla, engañada con prometimientos im-

portunos, de que le boluerian vna fa-

ya, que le tenian por vn emprestito, y

le darian mas dinero. Truxola, y tomã

dola en sus manos el Iudio, en cierta

parte de su casa, donde tenia buen fue-

go, y puesta agua a calentar, le dezia:

Tu eres aquel Iesu Christo nacido de

la Virgen? Tu eres aquel q̃ mis padres

dierõ de bofetones? Pues yo te echare

en la agua hiruiete: y si ellos te

mataron, yo te asare: y si ellos te cruci-

ficarõ viuo, yo te atormentare muerto:

August. in
Psal. 9.

Iacob. de
Val. in Psal.
67.

Caso extra-
ño.

Destos ca-
sos veras
mas abaxo
en el c. 48.

Expulsion justificada

si eres Dios, manifiestame la potencia que tienes, librate de mi, no te confundas abrasado. Y estando bomitando estas y otras semejantes blasfemias, arrojò aquella hostia consagrada, y cuerpo verdadero de Iesu Christo, en la agua hiruiête, y al punto se vido en la superficie della vn hermosissimo niño, mas rutilante que el Sol, como andando por aquellas olas, al qual viendolo el Iudio, en vez de conuertirse, cogio vnas horquillas de hierro, y con golpes porfiados y reiterados, procuraua çabullirlo en lo hōdo de la agua: mas no pudiendo, ni aun acertar a tocallo, porque la diuina sabiduria Christo, quando al Iudio le parecia que lo tenia en medio la olla, o caldera, se le aparecia a la parte derecha: y quando queria herirle en la derecha, se le mostraua en la yzquierda. Vieron este prodigio los hijuelos del Iudio, y salieron corriendo a su madre, diziendole: Madre, sabed que nuestro padre esta procurando ahogar vn niño en la caldera

Fortalitiū
fidei lib. 3.
consider. 9.

delos Moriscos Españoles. 77

dera de la agua hirviendo. Fue la madre corriendo a donde estaua su marido, y visto el caso horrendo, como mas blanda de coraçon, començò alterada a dar voces al cielo, y los hijos de la misma suerte, a llorar y mouer alaridos estraños. Acudieron Indios muchissimos: acudieron Christianos sin cuento: acudio la justicia, prendieron al Iudio siẽpre duro y obstinado. Acudio el Obispo con el Clero, y viendo en la agua y azeyte aquella hostia, limpissima, sana, y entera, la tomò con sus proprias manos, facandola de aq̃lla ollaza, o caldera, y la llevaron en procesion a la Iglesia de S. Ioan de Graua, adonde para testimonio de la verdad, la muestran hasta hoy. Conuirtio se la muger, y baptizose juntamẽte cò sus hijos: sacaron a justiciar al marido, y llevandole ya el verdugo a la hoguera, dixo: Si yo tuuiera aqui nuestro libro Talmud de los Iudios, me escapara desta muerte, y no me pudiera quemar el fuego a que me lleuays.

Expulsion justificada

Jacobus de
Val.& For-
talitium fi-
dei vbi sup.

Permitieron que se lo traxessen, diziẽdo el donde estaua, y en teniendolo en las manos, el mesmo, sin que lo lleuasse el verdugo al fuego, distante dellos vn tiro de ballesta, se adelantò , y como bolò hasta el fuego, adõde en breue tiempo los dos malditos, el libro y el Iudio quedaron hechos ceniza. Por este delicto principalmente, junto cõ las ofensas escãdalosas de otros daños ya perpetrados, matãdo Christianos, y crucificando dellos , en oprobrio de Christo, los desterrò para siempre el Rey Phelipe de Francia , llamado el Hermoso, y les confiscò las haziendas, siendo Emperador de los Romanos Henrico , y Papa Clemente Quinto. Digame aora el Iudio: vna cosa tan facil y tan delgadita como vna hostia, que vna gotilla de agua basta a deshazella, como pudo conseruarse sin lesion bullendo en agua y azeyte, fino fuera por estar en ella Dios a quien respetò el fuego y el agua?

Cap.

delos Moriscos Españoles. 78

Cap. 21. De otros casos notables, y de las muestras que ha dado de su diuinidad el mismo santissimo Sacramento, y del principal que consagra en la Missa.

Vieron otra marauilla estraña los Iudios de Flandes en Bruselas año 1369. adonde en la Iglesia de santa Gudula se muestra oy dia vna hostia con las señales de las heridas que le dio Abraham Iudio el dia del Viernes santo, como lo dize el autor de la descripcion de Alemaña la baxa. Y pregunto yo al Iudio: la sangre viua de esta hostia, de que cuerpo salio, sino del de Christo? De verla nacio en algunos Iudios recien conuertidos, y como tales importunos en pedir, quando se auian de comulgar, que les dies- sen la Eucharistia debaxo de entrambas especies: Pero en auiendose diuulgado este milagro, desistieron desta demanda importuna; porque viendo que en la sagrada hostia auia tambien sangre, conocieron que bastaua que el lego comulgasse con la hostia sola;

Caso notable.

Guichiar-
dino.

Theatrum
vitæ hum.
Surius in ap-
pen. chrono-
logiæ Nau-
cleri prope
finem.

Expulsion justificada

sola; porque el comulgar, tambien, de-
baxo de especie de sangre, solo es obli-
gatorio al Sacerdote que celebra: por-
que el celebrar, es representar y ha-
zer comemoracion del sacrificio que
Christo hizo en la Cruz: y por la con-
sagración del vino, se representa el
derramamiêto de la sangre derrama-
da por nosotros: y representar aquella
accion del sacrificio de Christo en la
Cruz; solo pertenece al Sacerdote por
oficio, no mas de quando celebra, y no
al lego que no tiene ordenes para ce-
lebrar. Vieron otra marauilla porten-
tosa los Iudios de Constantinopla, siê-
do Patriarcha Menas, en esta forma:
Que se vsaua quando quedauan algu-
nas particulas despues de auer comul-
gado los fieles adultos, q̃ las dauan a
vn niño que no pareciesse tener pe-
cado. Y como vn hijo de vn vidriero
viniesse algo mas tarde a casa q̃ otros
dias, y preguntado por su padre que
fuesse la causa, el con sinceridad dixo,
que auia estado en la Iglesia comiêdo
del

Otro mila-
gro.

Pineda lib.
16.c. 34. de
su monar-
quia.

delos Moriscos Españoles. 79

del pã del altar de los Christianos; por lo qual, el padre lo metio en el horno de vidrio, y cerro la boca sin dezir nada a nadie. La madre boluiendose loca buscandole por la ciudad, llorando cabe el horno, leuantò la voz llamando, y el niño respondio desde el medio de la llama del horno, y la madre lo desatapò, y salio el niño, sin oler a lumbre ni a humo, y dixo que vna señora vestida de colorado auia echado agua en el fuego, y le auia estoruado llegar a el; y tambien le auia dado de comer, quando lo auia gana: Supolo el Emperador Iustino, y baptizò al niño y a la madre; y al padre lo colgo de vna higuera, como a homicida de su proprio hijo. Y finalmente vieron destos defengãos visibiles en todas las partes del mundo, en la tierra santa, en Constantinopla, en Egypto, en Frãcia: en Anglia, en Italia, en España, &c. Pues las muestras que Christo ha dado de su real asistencia en este sacramento, en respecto de sus deuotos fieles,

Euagr. lib.

4. c. 36.

Nicefo. lib.

1. c. 25.

Pineda vt

supra.

Expulsion justificada

Corporales
de Daroca,
y de Aniñón.

les, son infinitas. Testigos son los santos Corporales de Daroca en nuestro Aragon con sus señales de sangre, salida de las formas consagradas, que estauan embueltas en ellos. Testigos son los Corporales de Aniñón mi patria, con las mismas señales de sangre viua, y con tan deleytosa fragrancia, que en sacarlos del sacrario donde los tienen, se hinche todo aquel templo grande y espacioso de vn suauissimo olor del cielo, testigo de su virtud milagrosa, de que tambien lo son las pallias con que los emboluieron, rotas y enuejecidas por el discurso del tiempo deuorador, con necesidad de poner otras, permaneciendo ellos hasta oy, enteros, y sin lesion semejante. Testigos son tambien otras memorias que ay en diuersas partes de la Christiãdad, unas que se hizierõ en castigo de algunos algo incredulos, como fue aquel Sacerdote en Ouieto lugar de Italia, que diziendo Missa dudó si en la hostia consagrada estaua Christo presente; y llegando a la fraccion que se suele

delos Moriscos Españoles. 80

suele hazer de la hostia, despues de dicho el Pater noster, corrio tãta sangre q̃ tiñò todo el corporal, el qual se muestra hasta oy teñido; y por esta ocasion informado del milagro verdadero el Papa Urbano IIII. instituyò la fiesta del Sãtissimo Sacramẽto, y dia del Corpus Christi. Y como fue aq̃l otro Sacerdote en la ciudad de Girona en el principado de Cataluña, q̃ auiendo cõ sagrado, y dudando de la presencia de Christo enel Sacramento, se conuirtierõ (como Dios sabe y puede) los accidentes de aq̃lla hostia en vn pedaço vario de otros accidentes y dimẽsiones, in-comestible y tofco, como lo muestran cada año enel monasterio de S. Daniel de religiosas Benitas, y yo lo vi aura diez años, y lo llamã en su lẽgua los de aq̃lla tierra, Lo sanct Dubte; q̃ quiere dezir, La santa duda, q̃ no se por qual causa le dierõ tan buen nõbre pues antes parece q̃ la deuierã llamar, la injusta y mala duda. Otras en fauor y regalo dulce de algunos siervos de Dios, como

Caso notable.

Lo sanct Dubte.

Expulsion justificada

B. Thomas à Villanueva, lib. concionum in quad. concion. de sacram.

Hiero. Roman. Chronista in vita ipsius Sæcti.

S. Iuan de Sahagun.

Razones en fauor del sãtissimo Sacramento.

como fue la del santo milagroso, san Iuan de Sahagun, patron Salamantino è illustre frayle de S. Agustin, a quien los mas de los dias que dezia Milla cõ aquella suma limpieza y puridad de conciencia, se le tornaua la hostia cõsagrada en vn pedazito de carne viua, y resplandeciẽte, en quiẽ vey a Christo nuestro Redẽtor en forma de niño, y tenia sus coloquios regalados cõ el, por lo qual en respectõ del pueblo era prolixo en la celebracion de la Milla: y asì vinieron a murmurar de su prolixidad, hasta que se tuuo noticia de la causa della, y de su grande santidad tan prouada, que el santo padre Clemẽte octauo lo beatificò, aprouando su vida por santa, y sus milagros por verdaderos, el año de mil seysciẽtos y vno.

Prueuo la misma verdad de nuestro principalissimo Sacramento de Sacramentos, con razones; y la primera sea: Que a la potencia infinita de Dios, todo le es possible, *Omnia apud Deum possibilia sunt,*

delos Moriscos Españoles. 81

sunt, & non est impossibile apud Deum omne verbū.

Pudo criar Dios, y hazer que las cosas que no eran fuesen, facandolas del Nada (digo de ningun sugeto presupuesto) a la grandeza del ser; y puede tambien sin duda, transubstanciar las que ya son: y assi no ay dificultad, en que Christo Dios y hombre, infinitamente poderoso, pueda trocar la substancia del pan, en su cuerpo; ahuyentando, o quitando, o facando, la substancia que tiene el pan, è introduziendo en su lugar, la de su precioso cuerpo. Esta es verdad certissima y aueriguada, y el negalla, seria negalle su proprio poder a Dios. Pues nota aora, que en la consagracion de la Missa, el principal que consagra, no es el Sacerdote; sino el mismo Christo: porque el Sacerdote no es mas de ministro, a quien Dios toma para instrumento para aquella soberana acciõ; pero el principal que la obra, Christo es; y en vez suya, y en su virtud, se pronũcia aqlla forma efficacissima de tanta virtud,

L

por

delos Moriscos Españoles. 78

cõ el caracter y ordẽ Sacerdotal, cõ q̃ lo eleua a idoneydad de ministro, para la tal accion, sin el qual orden y caracter, qualquiera es mas incapaz para consagrar, por buen Christiano que sea, que la pluma sin temple para escriptuir. Pues negar aora, que la voluntad omnipotente de Dios y su virtud, y su palabra, y la eficacia de su gracia no pueda mas, y sea incomparablemente sobre todo lo que puede naturaleza, y sobre la mesma naturaleza, es de yrio, y disparate conocido. Prueuolo con los exemplos siguientes muy sabidos, no solo entre Christianos, mas entre Iudios y Gentiles.

Don soberano del Espiritu Santo.

Capitulo 22. Del alto poder de la consagracion Sacerdotal, sobre todo quanto puede naturaleza: y del effecto admirable que haze la carne de Christo en los que la reciben dignamente.

MAndò Dios à Moyse q̃ cõ su vara hiriesse en vna peña, en vn seco

Exod. 17.
Numer. 20.

gui-

Expulfion justificada

guijarro, que herido, fi bien fe confidera, antes deuiera dar centellas y fue go de fi, que otra cofa; y dio agua clara y abundante, en prefencia de todos los Iudios, por auer fido mandamiêto de Dios el tocalla con aquella vara, en que quifo poner fu virtud de hazer manar agua a la piedra tocada. Y declarò S. Pablo effe particular, diziêdo:

1. Cor. 10. *Bibebant de fpiritali.* Bebian de la agua efpiritual, efto es, de aquella bebida, manada, no por virtud natural de la piedra, fino por virtud efpiritual y fuperior: por lo qual la llama el Apoftol, Bebida efpiritual, porque fue dada fobrenaturalmente, y porque aquella agua denotaua la agua efpiritual de la gracia de Chrifto, *Petra autem erat Chriftus.* Que barbaro, ni infiel (pues hombre fea) negarà que Dios pudiesfe facar agua de la peña feca queriêdolo fu infinita Mageftad expreffamête? Y quiê negarà tampoco, que lo pudiesfe Dios hazer, vfando de caufas feundas, mandolas por instrumento, como fue
alli

delos Moriscos Españoles. 83
alli la vara de Moyfes? Ninguno que
vfe de razon lo negara. Pues si Dios
quiere cōuertir la sustancia de vn pan
en sustancia de otro cuerpo, y la del
vino en sangre, con su misma virtud
y palabra, tomando por instrumento
a vn Sacerdote, quien se lo negara q̃
juyzio tenga? Nadie. Es dislate Pela-
giano, atribuyr mas fuerças a la natu-
raleza que a la gracia: porque es dezir
que aquello que las yerbas naturales
con su fuerça natural, no pueden cu-
rar en vn hombre enfermo, tampoco
podria la virtud sobrenatural de Dios:
lo qual es falso è irracional, pues visi-
blemente vemos el poder de la gracia
sobre lo q̃ puede naturaleza. Prueuo-
lo con autéticos y recebidos exēplos.
Moyfes, por mandado de Dios, arrojò Exo. 4. & 7.
en tierra vna vara q̃ tenia en las ma-
nos, y luego se conuirtio en serpiente: Nota en fa-
Asio despues a la serpiente por la cola, uor de la
y boluiose a conuertir en vara. No ves verdad del
aora como la gracia profetica deshizo santissimo
Sacramēto

Expulsion justificada

dos veces al mismo ser de naturaleza, mudando la vara en serpiente, y la serpiente en vara? Mas lo prueuo así. Las fuentes de Egypto siendo de apazibles y claras aguas, las hizo Dios (para castigo de Pharaon y de sus Gitanos rebeldes) que manasen sangre pura, por sus venas manantiales, de fuerte que perecian de sed, las personas y animales, entre las fuentes horrendas. Estando en esta calamidad, cesò el manar sangre, y boluieron las aguas dulces y bebibles, por las oraciones del Propheta Moyfes. Mira pues si puede mas la gracia del Propheta, que la naturaleza? pues la buelue como borze-guie (que dizen) y se juega a la pelota haziendo della lo que quiere su autor omnipotente, Dios. Mas: huyendo los

Exod. 14. Hebreos de Faraon, llegaron ala ribera del mar Bermejo, viniendo en su alcance vn rabioso exercito, vieron se cercados por vna parte del cercano mar; por otra, de los enemigos sangrientos:

delos Moriscos Españoles. 84

tos: valiose Moyfes de su vara virtuosa, y las aguas instables y liquidas, se boluieron duras, de especie de muralla de piedra. Mira si puede la gracia del Propheta, mas que la naturaleza? Mas; Como sea naturaleza sabida de la agua, el correr para el profundo, apartandose presurosa del origen de su nacimiento, en el Iordan se boluio para atras, cuesta arriba, àzia su nacimiento, *Et Iordanis conuersus est retrorsum*, por conuenir así al pueblo de Dios. Mas: En tiempo de Eliseo Propheta, cortando leña vn dicipulo fuyo, sacudiose el hierro de la segur, y cayose en el rio, y çabullose en el hondo, segun es ley de naturaleza, que el hierro se hunda en las aguas, como pesado que es. Fue el dicipulo a dar cuenta a Eliseo, y tomò el Profeta vna vara cortandola alli de vn arbol, y pusola en el lugar donde le señalarõ poco mas, o menos que auia caydo la segur, y al punto nadò sobre las aguas (*Natauit ferrum super aquas.*)

Exod. 12.

4. Reg. 6.

Expulsion justificada

D. Ambros.
de sacram.
lib. 4. c. 4.

Pues si tanto puede la bendición y gracia de vn Propheta, q̃ haze nadar al hierro sobre las aguas, como si fuera pluma, mostrandose poderoso sobre naturaleza y sobre sus leyes; quanto mas podra la consagracion y palabras del mismo Christo? El Doctor de la Iglesia, y Patriarca de los Doctores S. Agustin dize millares destas maravillas, con otras razones q̃ hinchen y satisfazen al entendimiento: y su gran imitador y discipulo santo Thomas,

D. Thomas
in Opusc.

trae todas las sobredichas en sus Opusculos, alli donde dize: *Quantis utimur exemplis, ut probemus non esse quod natura formavit, sed quod benedictio consecrauit maioremq; esse vim benedictionis quam natura, quia benedictione ipsa natura mutatur.* De modo, que despues de las palabras de la consagracion, dichas por el Sacerdote lugarteniente de Christo, queda debaxo los accidentes el verdadero y real cuerpo del mismo Christo, del qual dixo: *Nisi manducaueritis meam carnem, non habebitis vitam in vobis.*

Llamò (con grande propiedad) vida,

a su

delos Moriscos Españoles. 85

a su carne : porque por ser carne viuifica del verbo vnigenito, que es vida por naturaleza , posee la vida ; y assi no la puede vencer el morir : por donde quando la comemos , tenemos vida en nosotros, porque estamos vnidos con aquello que es hecho vida : y assi alança de nuestra carne la muerte : y de la manera que la agua , aunque es fria de su naturaleza, sobreueniendo el fuego en ella, olvidada de su frialdad, no cabe en si de calor: assi nosotros , aunque somos por la naturaleza de nuestra carne mortales ; pero participando de aquella vida que nos retira de nuestra flaqueza , viui- mos por su virtud propria della. La carne de Christo , debaxo de los accidentes de la hostia , recebida por los Christianos, y passada al estomago, por medio de aquellas especies , toca en nuestra carne , y es nuestra carne tocada della; y por esse tocamiento acompañado con el recibirla dignamente, y por la gracia que se da en razon de

El cuerpo y carne de Christo es vida.

S. Cyrillus in illud Ioh. Nisi manducaueritis carnem &c.

A la santa carne de Christo se haze semejante la nuestra comulgando dignamente.

Expulsion justificada

Fr. Luys de
Leon en el
año de, Es-
polo.

esse digno recebimiento, vienen a ser vna carne la de Christo y la nuestra; no en vna misma substancia, sino en vnas mismas condiciones y calidades, con que la de Christo asemeja a si misma la nuestra en cierta manera, comunicándole las suyas. Lo qual es posible, como vemos que vn guante oloroso, traydo por vn breue tiempo en la mano, pone su buen olor en ella, y apartado della, lo dexa alli puesto, y el ayre que nos toca fresco, comunica su frescura a nuestra cara y manos, y a todo lo que toca, y qualquier cuerpo estando junto a otro, le comunica sus cōdicioncs. Pues la carne de Christo virtuosissima, y efficacissima, ajuntada a nuestro cuerpo, y hinchendo de gracia nuestra alma, no comunicara su virtud a nuestra carne? Es certissimo que la comunica. Assi que por la autoridad diuina en su Euangelio, y por la autoridad de su sagrada Escritura en su ley antigua, y por la multitud de milagros patentes, a ludios, y

no

delos Moriscos Españoles. 86

no Iudios; y por razon queda prouada y certificada la verdad del santissimo Sacramento del altar, y conuencida la perfidia Iudayca, è incredulidad de los infieles. Pero q̃ importa la grãde claridad a los ojos ciegos voluntariamẽte? o a lo menos enfermos y dañados, a quien antes les es enojosa la luz? *Oculis egris odiosa est lux, quæ puris est amabilis.* Quando el Sol actualmente hiere cõ sus vtiles y apazibles rayos en el rostro y persona toda de vn hombre ciego, o muy dañado de la vista, ningũ beneficio recibe para ver el tal hombre; no vee la luz, no la goza, ausente esta para el aũque lo toca. El Sol presente està, la luz su officio haze; pero el ciego lexos està del Sol y de ver, y tã apartado està de la claridad, q̃ no la siente, ni la puede dar alcãce. Que es la causa? El impedimẽto, la ceguedad, la enfermedad, y la mala disposiciõ. Que remedio le daria vn buen fisico? Que purgue los ojos de aquellas cataratas, o mal humor q̃ corre a ellos; y quitado el impedimento,

vera

Expulsion justificada

Contra los
Iudios, y
Moriscos.

verà sin duda el que no vaya. Purgue
pues el Iudio, y el Mahometano incre-
dulo, los ojos del alma, procurãdo qui-
tar della la ciega obstinacion; los pe-
cados, y las iniquidades, la presuncion
y soberuia de su parecer, de querer
comprehēder los secretos de Dios: su-
jetē su entendimiēto ratero, ala alteza
dela Fè; y verã al sol presente, por gra-
cia, y veràn su resplandor de salud.
Palabras son todas de S. Agustin, sobre
aquellas de S. Iuan: *Et lux in tenebris lucet,*
& tenebræ eam non comprehenderunt. A donde
dize este Doctor Egregio: *Ergo fratres,*
quomoda homo positus in sole cæcus, præsens est illi
sol: sed ipse soli absens est: sic omnis stultus, sic om-
nis iniquus: sic omnis impius cæcus est corde. Præsens
est illi sapientia, sed cum cæco præsens est, oculis eius
absens est: Non quia ipsa illi absens est, sed quia ipse
ab illa absens est. Quid ergo faciat iste; Mundet unde
possit videri Deus. Quomodo? Si propterea videri
non possit, quia sordidos, & saucios oculos haberet,
irruente puluere, aut pituyta, vel fumo, diceret illi
Medicus. Purga de oculo tuo quidquid male est, ut
possis videre lucem oculorum tuorum. Puluis, pituyta,
sumus: peccata, & iniquitates sunt. Tolle ista omnia,
& videbis sapientiam quæ præsens est, de qua dictum
est

Aurea ver-
ba. D. Aug.
tract. i. in.
Ioan. i.

de los Moriscos Españoles. 87

est. Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbūt.

Cap. 23. De lo que afirma y niega Mahoma, sin atēder a la raxon: y de la posibilidad del mystério de la Sanctissima Trinidad, contra el mentiroso Alcoran.

EVndados (como deziamos aora) en aquel fundamento, absolutamēte necesario, de que Christo nuestro Señor es Dios, y Hombre juntamēte, hallarān salud, y no delyrarān, negando proteruos la verdad, despenñándose por varios errores los Mahometanos, como lo haze su variable Mahoma, en q̃ Mahoma, y sus moriscos desdizen de lo essencial q̃ profesan. despues de recibido con decreto de ley, todo el Euangelio, ya reprocha en parte, lo q̃ le parece; ya canoniza por santo al Baptista, y su doctrina por verdadera, ya se aparta de todo lo que el Baptista enseña y reuerencia: defecto tan caduco, que por sola esta variedad lo auian de desechar por loco los Moros. Aprueua, y cōfiela por santo al Baptista, y por santa su vida, su doctrina, y sus hechos: y lo bueno es, q̃ todas estas

tres

Expulsion justificada

Doctrina, y
vida del Bap-
tista.

Ioan. i.

tres cosas, el y los suyos, de voluntad y de obra las niegan, descreen y se apartan dellas totalmente. Porq̃ la vida de S. Iuan y su doctrina, fue huyr de los vicios y los regalos, y de las prosperidades del mundo, y deleytes de la carne, hasta morir en vna carcel, detestando el adulterio, y ellos por ley y por costumbres afloxan las riendas a todo esso, y su fè y su religion del Baptista, fue vn perpetuo seruicio y adoracion de la diuina Magestad, confessando cõ obras y palabras ser Christo nuestro Redemptor, hijo vnigenito de Dios por naturaleza, verdadero Dios, y adorandole de todo coraçon como a tal. Y lo primero q̃ el impio Mahoma desertor disimulado del Baptista, y de todo su buen enseñamiẽto niega, es esso. Pues diganme, q̃ negro y blanco es el proceder deste mentiroso? Tambiẽ el Baptista confesso y predicò el articulo de la Trinidad de las diuinas personas, y este falso seguidor del Baptista, lo niega, diziendo el tōto, q̃ incluye con-

tra-

delos Moriscos Españoles. 88

tradicion, creer de Dios q̄ es vno, y q̄ es trino. Si el supiera q̄ cosa es cōtradicion, echàra de ver, q̄ el la comete, afirmando, y negando de vn mismo, y acerca de vn mismo sujeto, contenido en la fè y doctrina del Baptista, y no la atribuyera a nuestro articulo que esta bien ajeno della. Porq̄ dezir de Dios q̄ es vno en essencia, y trino en personas, adonde esta la cōtradiciō le pregūto? Si dixeramos q̄ es vno en essencia, y trino tãbien en essencia; si q̄ huuiera cōtradicion y repugnancia de verdad; pero dando la vnidad en la essencia, o ser, y la trinidad en las personas, q̄ cōtradiciō se embuelue? Ninguna: como ni lo seria dezir de vn mismo hōbre, Que es grãde, y q̄ es pequeño, refiriendo estos dos terminos (grãde, y pequeño) a diuerfas cosas: como dezir, Que es pequeño de cuerpo, y grande en labiduria, o en fortaleza de animo, o en otra cosa. Si dixeramos que era grande de cuerpo, y pequeño de cuerpo; huuiera cōtradiciō, q̄ es afirmar, y ne-

Ignorancia de Mahoma acerca de la santissima Trinidad.

Nota todo lo siguiente en fauor del mysterio de la santissima Trinidad.

gar

Expulsion justificada

D. Aug. de
verbis Dñi.

gar de vna cosa, y acerca de vna misma cosa: Pero afirmando de vna, y negando de otra, aunque sea acerca de vn mismo sujeto, no ay contradiccion alguna. Vn Etyope es negro en la cara, y blanco en los diētes. La alma racional, en ser es vna, y es trina en potencias, realmente distintas; memoria, entendimiento, y voluntad. Aquesta similitud del alma, y otras q̄ se podriā traer aqui, como la del sol cō su trinidad de rayo, luz, y calor, en vn ser y substācia de sol; traese (presupuesta la verdad, reuelada de la Fè, que lo enseña con certeza) para q̄ el entendimiento humano, aun en las cosas criadas, cō ser de suyo menos capaces, rastree la posibilidad de ser vna cosa, en substancia vna, y trina en otros respectos. Pero es cierto, q̄ todas son similitudes muy imperfectas, en cōparacion del altissimo mysterio de la Sanctissima Trinidad, a donde, con inefable modo y poder, el Padre engendra, y produce al Hijo; y el Espiritu Sāto procede de los dos:

delos Moriscos Españoles. 89

dos: y acerca de este engendrar, tampoco hallará imposibilidad este ereje, idiota balasfemo; porque si las criaturas aca con la virtud y potencia cognoscitiua del entendimiento, quando actualmente entienden, engendran, y producen vna imagen, o semejança de aquellas cosas que entienden: porque la virtud infinita del entendimiento de Dios no podra hazer lo mismo, y mucho mas perfectamente, pues lo q̃ en las criaturas es accidente, en Dios es pura substancia? Podra sin duda, sino es que me concedan vn tan grande dislate, y digan; Que la virtud infinita y poderosa sin termino, puede menos que la finita y apocada. Pero quiẽ sera tan loco que ose afirmar esso? Ninguno. Luego necessariamente me cõcedera que el Padre eterno conociendose a si mismo, siendo perfectissimamente conocedor, y viuissima, y perfectissima la virtud de su conocer, o entender; podrà sin duda produzir al hijo. Es razon esta, que no la puede

M

negar,

Expulsion justificada

Arist. in lib.
de anima.

negar, sino que sea algũ torpe y diota, que niegue tener Dios entendimiento, y lo imagine hecho vn leño. No q̃da Philosopho en las escuelas de Philosophia, que no tenga por necessaria esta produccion del entendimiento, en acto, como es el de Dios; que por ser puro acto, està siempre en acto, y siempre produce al Hijo: y hasta los fabulosos Poetas, quieren dar exemplo de ella, quando fabulan de su Minerva, auer nacido de la cabeça de Iupiter.

Luca. lib. i.

Hanc, & Pallas amat patrioque vertice nata est:
A donde, dexada la ficcion, y la Minerva, soñada de estos inuencioneros; podemos entender, tomando lo provechoso: que la verdadera Minerva, esto es, la verdadera sabiduria eternal, que es el Hijo, concepto, y Verbo de la diuina mente, nace de la cabeça, digo del entendimiento fecundo del Padre: *Ex ore altissimi prodiit:* Y es perfectissimo Hijo, el que asì nace; y perfectissima la generacion: Pongamos vn exemplo que nos de la luz que pudiese

Eccles. 24.

delos Moriscos Españoles. 90
diere en esto. Si vno se conociese perfectísimamente en todo , y por todo quanto es en su ser, en sus condiciones y circunstancias , interior y exteriormente; este conociendose a si mismo, con tã perfecto modo, produziria por el acto de aquel conocimiento , vna imagen de si, semejantísima, a si mismo , en lo interior y exterior: Digo semejantísima, porque en aquella imagen , reluzirian todas las cosas que ay en el, conociendose tan perfectamente , como aqui suponemos. Pregunto pues , si aquella imagen que produzze de si mismo , tuuiese ser substancial , como lo tiene solamente accidental , representatiuo , no seria mas verdadero hijo del tal hombre, que si lo vuiera engedrado de su muger? No ay ninguna duda en esso; porque el hijo engendrado de su muger, seria le semejante, en quanto a la naturaleza específica, pero muy diferente, en quãto alas cõdiciones y circũstãcias individuales. Pregunto mas: si essa perfectísima

Expulsion justificada

imagen produzida, que no tiene otro ser mas del accidental y representativo del entendimiento, tuuiesse ser substancial; no seria la misma, la cosa conocida, y el que se conoce? Si. Porque se conoce el hombre a si mismo, y no a otra cosa. Pido mas, Entonces auria alguna distincion entre aquella imagen y el q se conoce? No, sino la real que se halla, entre el que produce y el producido, por razon de la relacion. A este modo inexplicable entendiendo Dios a si mismo, produce su verbo, y esse verbo es el hijo engendrado por eterna y verdadera generacion, con que el Padre desde abeterno se entiende. El que pudiere entender bien algo desto, de gracias a nuestro Señor por ello, y el que no tiene tanto estudio, ni inteligencia, fixe los ojos de su entendimiento en la estrella reluciente, alumbadora de las almas, la Fè diuina, q ella lo aluibrarà cõ verdadera noticia, y lo guiará como a los tres Reyes, hasta ponerlo cõ el mismo Dios.

Cap.

de los Moriscos Españoles. 91

Cap. 24. Del modo, y como podemos dar razones y congruencias acerca de los mysterios de la fe Christiana, y no llevarlo a moxicones como mandò Mahoma de puro ignorante.

DE lo que nos dexamos aora de dezir, y de lo dicho en los tres precedentes capitulos, podrá colegir el amador de la verdad, que la busca con desseo de recibirla, como al hombre Christiano le es licito defender la ley de Dios, no como dispone el discorde Mahoma de la fuya, dexando la espada de la razon en la vayna del entendimiento, llevandolo todo a gritos y moxicones, y prohibiendo la inquisicion de Dios, y de su verdad; sino proponiendo con humildad y charidad, exemplos y razones naturales y diuinas, con que se confute el error contrario, y se confirme por nuestra parte, y en respecto nuestro, la verdad invariable de Dios. Dizese en esto, q̃ nuestra ley Christiana, o su autor Christo, no nos manda procedamos en su seguimiêto, a troche moche, excluyda

Expulsion justificada

toda razon y discurso , antes admite, que la razon natural, discurra por toda la Esphera de su actiuidad: y en los Concilios generales vemos , como la Iglesia Catholica , da saluoconduto a los juyzios, que contra su enseñamien to y dotrina Euangelica , piensan tener razones , prometiendoles de dallas cumplida satisfacion en todo, con razones diuinas y naturales, oyendolos con charidad , en la disputa que se les offreciere proponer, para efeto de ser instruydos en la verdad reuelada; y los santos traē largos argumētos en confirmacion de nuestra Santa ley.

Si ninguna sciēcia proua sus principios, menos deuen prouarse donde se procede con fè.

No quiero dezir, q las cosas incōprehē sibles de Dios, y los principios de nuestra Fè, deuan ser pucstos en disputa ni prouados, cō razō natural; porq essos y aqllas, y otras muy remōtadas q ay en Dios, aunq no cōtradizē a la razon de ninguna suerte, pero pasanse por alto, y buelan encūbradas sobre toda razō. Ser csto asìi verdad , por dos razones caferas puede biē prouarse: La prime-

ra

delos Moriscos Españoles. 92
ra dize ser afsi, porq̃ es muy cõforme
ala razon natural, el saber q̃ nuestros
entendimientos fon cortos, limitados,
y no de infinita capacidad. La segūda
lo prueua tambien, proponiendo que
es muy conforme a essa misma razon,
el saber que Dios es infinito; y q̃ por
el mismo caso, no le puede abarcar
ni comprehender algun entendimiẽ-
to; antes bien en aquella infinidad, que
por los efectos le sabe la razon natu-
ral, incluye en si otras muchas alte-
zas inmensas, que no las puede apear
ni dar alcance ningun ingenio, ni juy-
zio criado: De donde se sigue con
euidencia, auer vnas cosas en Dios vi-
sibles a la razon humana, y otras del
todo escondidas: vnas que las puede
rastrear y alcançar; y otras que ni ra-
streallas, por su inaccesible altura y
leuantamiento; y no por esto cabe
en razon, poder hauer duda ningun-
a dellas. Bueno seria por cierto, que
no vuiese mas Dios que el que cabe
en el entendimiento de vn hombre.

Aris. 8. Phy.
c. 6. preci-
puẽ. 2. me-
thap.

Razon clara
contra Ma-
homa, y sus
semejantes.

Expulsion justificada

Genes. 11.

Donoso fuera el colegir que no auia cielo, porq̃ los Babylonios soberuios no pudieron hazer torre que llegasse al cielo. Donosa seria la consecuencia, que porq̃ enel entendimiento baxo del obscuro Mahoma, no pudo caber el mysterio altissimo de la Trinidad, ya por esso no huuiesse Trinidad, y se le huuiesse de dar credito, como se lo dan sus ciegos perdidos; por el mismo caso no seria Dios, pues no seria tan grande ni tan capaz como el entendimiento que lo abraçasse a el. Y si tal verdad como esta alcança la razon natural, luego auemos de conceder estando en essa mesma razon, q̃ ay altezas y profundidades en Dios, q̃ son sobre la capacidad criada de toda razon y juyzio criado? Si. Luego tambien aura de conceder, que pues ni las alcança, ni por si puede alcançallas la razón natural, que tampoco puede formar discurso ni disputa dellas, ni tener conocimiento particular, si el mismo Dios no las reuelare. Por esso dixo el

delos Moriscos Españoles. 93

el gran Doctor S. Agustin: *Dennus Deum* Aug. epist.
ali quid posse quod nos fatemur inuestigare nō posse. ad Volucia-
num.

Y el sapientissimo Salomon amonestã
donos, dize: *Altiora te ne quæsieris.* Lo que Eccles. 3.

sobrepuja a tus fuerças y razon natu-
ral, no lo quieras escudriñar con tus
fuerças naturales; porque es de otro
orden superior, desproporcionado a
ellas, y feria el intentallo, como medir
el agua a varas, y el brocado a celemi-
nes, *Et scrutator maiestatis oprimetur à gloria.* Y

quedarias con tan excessiuo golpe de
luz, mas deslūbrado q̃ los ojos de la le-
chuza, con la grandeza total del resplã-
dor del Sol en su propria esphera. Y
assí para saber los arcanos secretos, y
soberanos mysterios de Dios, es ne-
cessario que su diuina Magestad, por
su bondad infinita, nos de noticia de
ellos, proporcionando las potēcias de
nuestras almas con dones sobrenatu-
rales, y manifestandolos por sus escrip-
turas y Prophetas, o de la manera que
fuere seruido. Por estos caminos de
gracia y misericordia reuelò Dios al

Expulsion justificada

mundo, el myſterio inueſtigable de la
Sãtiſſima Trinidad; y todos los demas
que ſu Igleſia Chriſtiana celebra, co-
mo conſta por todo el diſcurſo de los
Concilios generales, y teſtimonios au-
tenticos de la Santa Eſcritura. Y ſi me
arguyere el infiel, proponiẽdo, que de
las coſas incomprehenſibles, como es
la eſſencia de Dios, aun ſupueſta la re-
uelacion diuina, es culpable tratar de-
llas : Reſpodole que ſe engaña . Porq̃
eſtando el hombre firme en la certe-
za diuina, dando entero credito ala pri-
mera verdad, que ni engaña, ni puede
ſer engañada, aunque ſobre eſſo ſe am-
pre de congruencias y exemplos, y ar-
gumentos de ſu caſa, aprouandoia, y
dãdole la norabuena, con razones tan
viuas, q̃ por ſu parte tambien lo deley-
ten, y corroboren en aquella celeftial
firmeza reuelada; no ſe deſpeña, ni co-
mete error alguno. Veamos el mas mi-
nimo paxarillo, que llega ſediento a
vn grande rio, no toma con ſu piqui-
llo la gotilla del agua que le ſatiſfaze

y lo

Genef. 1. &
Exo. 3. Deu.
6. Eſai. 6. Pf.
32. Mat. 24.
Lucę. 4. Ioã.
3.

delos Moriscos Españoles. 94

y lo recrea, descuydado d̄ tener resson temerario d̄ agotar el rio? Si. Pues por q̄ el hombre christiano, no tomarà cō su pobre talento natural, de la noticia extraordinaria que el cielo le comunica, las partezillas pequeñas que pudiere, por exemplos, razones y congruencias, sin presumir llegar al cabo imposible, de pēsar encerrar en su corto ingenio , los larguissimos caudales de Dios? A san Cyrillo , le hizieron esta misma objeccion, ciertos herejes motejádolo d̄ superfluo y temerario, por que escriuia de la incomprehensible esencia diuina, y les diò guiado del cielo la respuasta propuesta, diziendo. *Nūquid, quia totum fluium ebibere nequeo, id quod mihi commodum est sub mensura non accipiam?* Y si se quexare de valde el Moro torpe, en no hazer diferencia, de Dios , a las criaturas , preguntando ; que por que no le concederemos de su falsissimo Mahoma, algunas cosas tan altas , q̄ deuan creerse , sin ser escudriñados sus principios, como el quiere?

Ref.

Ciril. Alex.
cathefi. 6.

Expulsion justificada

Mahoma e-
nemigo de
Dios, y mi-
nistro del
Demonio.

Burgen. &
Forral. Fid.
Polid. Virg.
& alij vt su-
pra.

Respondole, que solo Dios, y sus sier-
uos por el, son dignos de entero cre-
dito: y como el Mahoma no fue ni au-
sieruo de Dios, ni lo conocio en el or-
den de gracia, antes fue declarado ene-
migo suyo, y señalado ministro del de-
monio, y su discipulo, y camisa suya en
que estuuo reuestido, hasta que dio el
ultimo resuello de la vida: por esso es
indigno de todo credito. Testigos son
de lo vno y de lo otro, su vida viciosis-
sima en que viuió y murio sin peniten-
cia; sus homicidios, sus ladronicios, sus
sacrilegios, sus embriaguezes, sus albo-
rotos, sediciones, y sus adulterios sin
cuento, en que siendo hallado en deli-
cto fragante, se escusó con echar voz,
que se empleaua en semejantes inmū-
dicias, para que naciesen en el mun-
do hombres linajudos, mēbrudos, de
grandes fuerças, y robustos, semejan-
tes a el. Afsi que fue vn hombre tan
malissimo como aqui se pinta, y por la
misma causa dada tambien por Salo-

Sapien. c. i.

mon, *Quia in maliuolam animam non introibit*

sapientia,

delos Moriscos Españoles. 95

sapientia, neq̃ in corpus subditum peccatis, no le queda lugar para ser creydo en cosa, como desuariado y vacio de todo acertamiento y buen saber: y asì negò la Trinidad de las diuinas personas, y fingiendose gran profeta ignorò todas las escripturas y profecias, y jaçtandose de tener noticia infusa, bastante para obtener el titulo de cõseruador del testamento viejoy nuevo, ignorò en el hecho de la verdad la parte fundamental del vno y del otro, como se vee en q̃ pudo saber y tener noticia de la reuelacion de ser Dios trino y vno, publicada por Daud en el Psalmo 66. adonde enseña implicitamente el mysterio de las tres diuinas personas, en vna essencia, diziendo: *Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus*, Bendiganos Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espiritu santo, disponiendonos a su gracia. A dõde tresvezes dize, Dios, Dios, Dios, refiriendo su deuota inuocacion al numero de las tres personas, Padre, Hijo, y Espiritu santo: y para significar-

nos

B. Iacobus
de Valen. in
Psal. 66.

Expulsion justificada

nos, como essas tres personas son vn solo Dios, y vna misma substancia, añade: *Et metuant eum omnes fines terræ*: y temále a este vnico señor nuestro, todos los fines de la tierra: pero Mahoma descubriendo bien la falsedad de su fingida conseruatoria del testamento viejo, ignorò este testimonio de Dauid, o induzido por el demonio, lo negò, de pura malicia. Ignorò tambien a San Iuan, que dize expressemente: *Tres sunt* 1. Ioan. 5. *qui testimonium dant in cælo, Pater, & Verbum, & Spiritus sanctus, & hij tres vnum sunt*. Tres personas son, el Padre que engendra al Hijo por virtud de su entendimiento, y el Espiritu santo que procede de los dos, por acto de voluntad: y estas tres son vna cosa, vn Dios, vn ser, y vna naturaleza. No dixo, *vnus sunt*: porque alli denotara supuesto, o persona, y no son vna, sino tres: y así dixo, *vnum sunt*, vna cosa son; esto es, vna diuinidad, vna substancia, y vna essencia senzillissima. Negò al mismo Christo, y a su Euangelio (confessandolo por otra parte

delos Moriscos Españoles. 96

parte por verdad eterna) que dize:
Baptizantes eos , in nomine Patris & Filij & Spi-
ritus sancti: Baptizandolos en nombre
del Padre y del Hijo , y del Espiritu
santo. No dixo en los nombres, o vir-
tudes, sino (declarandonos la vnidad
de Dios, y en ella la trinidad de las per-
sonas) en el nombre, o virtud vnica:
porque no es sino vna la virtud, la om-
nipotencia, la Magestad, la sustancia,
el ser, y la naturaleza de las tres per-
sonas. De todo lo qual queda conclu-
so, quan mentiroso anduuo Mahoma
en todo y por todo , especialmente
en respecto de Dios, y de su gloria , y
de la suma felicidad de los hombres.

Capitulo 25. Que Mahoma fue injurioso al matri-
monio, aprouando la pluralidad de mugeres ; y a na-
turaleza alicitando la sodomia ; y a la ley de
Dios, menospreciando los grados
prohibidos.

DEfendida la verdad vencedora,
y confutados ya los manifestos
errores

Expulsion justificada

errores perjudiciales tocâtes a la cõsistencia de la feliciad humana, ala gloria de las almas, a la fè de lo que deve ser creydo, a la eîperança de la posesion del parayso, y al enseyamamiento de salud, viene por sus pasos contados otro punto importantissimo, de q̃ trató el disoluto Mahoma, soñando dar leyes perteneciêtes al recto y justo proceder en la vida humana, politica y sociable. Acerca deste particular entre otras desafortadas injusticias, dispone en el maldito Alcorã, y haze aq̃lla ley desuergonçada, sin alma y sin razon, (recebida y puesta en reprobado vso por los injustos Sarracenos) de que cada varon pueda tener muchedumbre de mugeres, de legitimo matrimonio, digo, hasta quatro en numero, y repudiallas dos y tres vezes por solo su antojo querelloso, y casarse de nuevo cõ otras tantas diferentes, o bolviendo a recibir las mesmas repudiadas, o repudiada. Y este numero de solas quatro, declarò se entendiesse de las que el

Alma de la ley es la razon.

Fortalitium fidei lib. 4.
D. Antonin.
Bürgen Polidor.
Virgil. vbi supra.

delos Moriscos Españoles. 97

el llama legitimas por actual matrimonio; Que de las otras, como son de las que se venden por su deleyte, o las compran por esclauas, o las ganan por buena guerra, estendiolo hasta donde pudiesse llegar la barra de la posibilidad de cada vno, relaxandolos a que tuuiesse tantas quantas quisiessen y pudiesse sustentar, con tal condicion que la que se hiziesse preñada de su señor quedasse libre y señora toda la vida. Vendio tambien por licito, y ordenò para bestial desorden (sin atencion a los grados prohibidos por la expresse ley de Dios, so color de conseruacion de amistad y de linage) que se pudiesse casar, tios con sobrinas, primos con primas, yernos cõ suegras, entenados con madrastras, *et vice versa*, parientes muy cercanos, cõ cercanas, y afines con afines. Y para constituyrse, no solo de palabra, sino tambien de obra, maestro de bestialidad y exemplo vituperable de mal viuir, està bien aueriguado por autores graues, auer

Leuit. 18.

Preuaricacion de Mahoma.

Expulsion justificada

el mismo vſado deſte abuſo, valiendose para tratos ſuyos , aora de vna mu-
ger ſuya, aora de otra ajena, y otra vez
de otra, que le caía en el ojo: y como
enſeña la voz de la verdad) *Abiſſus, abis-
ſum inuocat*: Que vn deſcōcierto llama a
otro) llegó ſu relaxamiēto a tal frene-
ſia, q̄ aprouò la nefanda ſodomia ; aſſi
con hombres, como cō mugeres, aunq̄
algunos de ſus Alſaquies, cubiertos de
verguença mala, procuran paliar eſta
abominacion , y lo niegan por honra
de ſu mal maestro , injurioſo a la ley
natural y diuina. Pero por mas q̄ ne-
gar lo quieran , ſus obras del enton-
ces , y deſpues la práctica de ſu bru-
ta ley , conuencen lo contrario . Di-
ganlo las historias Griegas, y Latinas.
Diganlo los Sarrallos del Gran Tur-
co, a donde reſeruan los moçuelos de
buen roſtro , y de mejores fayciones,
y apazible aſpecto , de los que le dan
de diezmo ſus tributarios . Digalo la
historia verdadera del Mahometano,
en nombre, y en hechos , Mahometo
Sul-

Pſal. 41.

Mahoma, y
ſu ſecta vio-
ladores de
la ley natu-
ral.

Burgen. in
addi. Apoc.
13. D. Antō
2. p. tit. 13.
c. 5.

Tributo de
los hijos.

delos Moriscos Españoles. 99

Sultan, hijo de Amurrates, de la familia Otomana, grande Emperador de los Turcos, y Griegos, hombre de invencible corazón, y de feroces hechos, mas cruel q̃ el fuego, mas fiero q̃ los leones, mas belicoso q̃ Alexádro Magno. Abrafò, matò y despojò cõ grãde gloria suya, innumerables gētes chřistianas y gētiles: Sugetò muchas prouincias y reynos; castillos y fortalezas, particularmente en toda la Asia Menor, a donde sojuzgò todos los reynos de Pòto, de Bitinia Capadocia, Pãphilia, Cilicia, Paflagonia, Licia, Caria, Lidia, Frigia, y todo el Helespòto de Galipolo, sin otras partes, por dõd̃ llegò a ser absoluto señor de casi todo el Oriēte, como se dize en el Epitafio de su sepulcro en Cõstãtinopla, del tenor siguiente.

Qui vici innumeros populos, tot regna, tot vrbes,

Solus, & immensi qui timor orbis eram,

Me rapuit quacumq; rapit mors improba, sed sum

Virtute excelsa, ductus ad astra, tamen.

Mayor Alexander non me fuit Annibal, & non

fuderit Aufonios, tot licet ille, duces.

Vici victores Danaos, domuiq; feroces

Expulsion justificada

Chamiæ populos, sauromatasq; truces.
Pannonius sensit quantum surgebat in armis.
Vis mea: quæ Latio cognita nuper erat.
Arsacida sensere manus, has sensit Arabsq;
Et mea sunt Persæ cognita tela duci.
Mens fuerat bellare Rhodon superare superbam
Italiam, sed non fata dedere modum.
Hei mihi nam rapuit mors aspera quæq; sub alto
Pectore condideram vertit, & hora brevis.
Sic hominum fastus eunt, & sthemata, sicq;
Imperia, atq; aurum, quicquid & orbis habet.

Philip. Ber-
gomen. sup.
chron. lib.
15. anno
Christi
1481.

Y cō andar siempre ocupado en atro-
pellar, y vēcér incleybles exercitos de
enemigos, que ordinariamente postrò
y arruynò, cō todo esso siguio el docu-
mento contra ley natural, de su Maho-
ma, siēdo aueriguado lo que dize del,
Felipe Bergomense.

Nec propterea, qui ad gerenda bella, tam crudelis fue-
rat, a spurca libidine se temperabat, imò ad eam tan-
quam impudentissimus porcus quotidie ferebatur. In
mares, & fœminas equaliter ardebat. Puerorū enim
ac fœminarum turbam pro sua libidine, clausam cu-
stodiri faciebat. Nec tamen libido ipsa in eo crudeli-
tatem minuebat, quinimo ex his quorum amore tene-
batur pueros puellasq; leuissimis ex causis persepe oc-
cidebat. Et yt ad libidinem perdurare posset, septem
vici-

de los Moriscos Españoles. 99

vicibus in die comedebat, ac puluerem quandam, suis præbentibus medicis, certis diebus summebat, quo & corpus ad libidinem concitatus etiam animus atrocior efficeretur.

No puedo acabar conmigo el arromançar estas suciedades. Iusto es, se quede algo en latin. Diganlo finalmente las bestialidades enormes, usadas entre los inmundos Mahometanos, tan sucias, que la lengua casta, por no ensuciarse huye de no brallas. Mas no dexare de manifestar aqui vn pensamiento mio, antes de pasar adelante, aunque sea repetir la acusacion justa otras vezes en lo arriba dicho tocada; y es, que pienso tenia Mahoma grande cara, era carudo, tenia la cara tan temeraria, que cabian en ella, sin empacho, el dezir y el desdezirse, el cõfesar la verdad y negarla, el halagar con dulçura, y amargar con hiel engañando: y el prometer vno, y hazer otro, sin auergonçarse. Digolo (y me espanto, que los Moros sus apasionados imitadores, no

Expulsion justificada

Mahoma e-
nemigo de
la ley de
Dios.

Genef. 1. &
2. Mat. 5. &
19. Marc. 10
Lucę. 16.
Conc. Trid.
Sef. 24. c. 2.
& 3. & c. ga
udemus, de
diuortiiis. 1.
Cor. 6. ad
Ephes. 5.

den en la cuenta desta mengua tã pal-
pable) porque siendo este capital ene-
migo de la verdad diuina, profanador
patente, y publico preuaricador del te-
stamẽto viejo y nueuo; preguntõ, cõmo
tiene cara y donde le cabe, el vender-
se despues por conseruador del vno
y del otro? Que sea profanador, prue-
uolõ cõ aqueste argumento irrefraga-
ble. Dexada aparte, la nefanda sodo-
mia, y los abusos cõtra natura, conde-
nados y reprobados por la misma ley
natural, en la diuina ley vieja y nueua,
esta prohibida la pluralidad de mug-
res, para vn solo varon, mandando es-
trechamente la soberana autoridad
de Dios, digna de toda aceptacion y
obediencia, que ningun hombre pue-
da tener, mas de vna sola muger, y
aquella con bendicion de Dios, me-
diante la virtud del sagrado matrimo-
nio; pues si cabe en su cara el pintar-
se por puntual conseruador de estas
leyes, a donde le cabe el quebrantar-
las con tanta rotura intentando, auier

ta-

delos Moriscos Españoles. 100
tamente lo contrario con obras , y
con firma legisladora de su mano? He-
cha queda la consequencia conuen-
cedora de su infidelidad en Dari, don
de dize el consonante de los logicos,
que nō potest negari. Por ser sus obras
tan contrarias a sus palabras parece
posible , poderse dar , en vn hombre
ruyn, cara tan disforme como aqui le
pinto ; sino es que me diga alguno,
prouenir essa monstruosidad infernal,
no de tener gran cara, sino de ser pu-
ro descarado , tan sin cara , que no
hallara lugar en el la racional ver-
guença humana. Tomen mas otro ar-
gumento con la misma consequen-
cia, colegida de infalibles premisas di-
uinas; y porq̃ los Mahometanos imitã
a su mal maestro afirmãdo y negãdo
cō mētira, doyla en los dos testamen-
tos. Los grados prohibidos, en que no
es licito sino muy indecente , el mez-
clarfe carnalmēte pariētes cō pariētes
la alta prouidencia del Espíritu Sãto,
en la nueva ley Euãgelica los prohibe
con

Expulsion justificada

con rigor diuino , y en la Ley Vieja, ay textual precepto expreffo, que haze lo mismo , vedando fo pena tremenda , de incurrir en la yra Diuina, y de la eterna condenacion, que no se casen a fu antojo, fin orden del mismo cielo, ni hermanos con hermanas , ni primos con primas , ni tios con sobrinas, ni cuñados con cuñadas, ni yernos con suegras, ni la viuda con el entenado del marido que tuuo , ni en otros grados; assi propinquos, como cõsta dñ Leuitico, capitulo diez y ocho . Pues en que la conserua el eſtrupador corrupto, que la viola, y la quebranta del todo, en lo que persuade, dogmatizando que se casen, y se mezclen los muy parientes con pariētes, hollados y menospreciados, los justos establecimientos del mismo Dios ? Bien claro se vee en lo vno, y en lo otro , como fue pernicioso engañador, y falso profeta, primogenito de Satanás. Sumando aora las eregias intolerables, cõtenidas cõtra la Ley de Dios, en estos dichos, escan-

Conc. Trid.
vt supra, &
cap. Gaude-
mus, de di-
uortijs.

Leuit. c. 18.
& extra, de
affini. & cõ
sang. c. non
licet.

delos Moriscos Español. 101
candalosos de Mahoma, son por lo me-
nos tres. La primera es, la afirmacion
de la pluralidad de las mugeres. La se-
gunda, la aprobacion de la fornicaci6n
simple, y del adulterio, aun que por o-
tra parte, con fingimiento, tomandola
de la Ley Vieja, pone pena de ser ape-
dreados los adulteros. La tercera, la
transgression delos grados prohibidos
por Ley Diuina, en contratos de ma-
trimonio: y de esta se sigue otra mal-
dad y desorden, contra la caridad, con
ocasion proxima resualadiza al incen-
tiuo desonesto, de la carne cozzquillo-
sa. Contra todos estos despeñados er-
rores, auemos de pelear aqui, y de pa-
so vencellos manifestamente, con el
valor soberano de la Sagrada Escritu-
ra, y en señamiento de la Santa Iglesia
Romana, de quien està escrito a la le-
tra, en fauor infalible del que legitima-
mente la sigue: *Scuto circumdabit te veritas*

*eius, non timebis a timore nocturno: Nam mille
clypei pendent ex ea omnis arma-
tura fortium.*

*Psal. 90.
Cantic. c. 4.*

Expulsion justificada

Capitulo . 26 . De las razones diuinas , por que
no se puede casar vn hombre mas de con sola
vna muger : y vna muger con
solo vn hom -
bre .

Començando pues a combatir , y
postrar por tierra el primer er -
ror de la simultanea pluralidad de mu -
geres , con vn solo varon , conuen -
cese con esta euidente razon . El va -
ron que primeramente contraxo ma -
trimonio verdadero con vna muger ,
despues , aun que intente contraer
con otra segunda , no haze cosa , por -
que el matrimonio es vna promiscua
donacion , y recepcion que hazen el
varon , y la muger , el vno al otro , de
sus cuerpos , para tratos maridales ,
encaminados a generacion : y como
a la primera le hizo total entrego de
su cuerpo el varon , mediante el irre -
uocable y firme trato matrimonial ,
por palabras de presente : ya para la
segunda nada le queda , ni que pro -
meter , ni que dar : y por el mismo ca -
so,

delos Moriscos Españoles. 102

fo , ni ella puede recebir algo del ,
pues nada le puede dar , ni entre los
dos puede auer materia debida para
el contrato: porq̃ quando se casa vna
muger , no haze donaciõ de su cuer-
po , de valde, y sin interes: sino por la
igual recompensa , de que el varon
le entrega tambien el suyo . Y como
el que contraxo con vna , no tiene ya
dominio de su cuerpo , ni puede dis-
poner del, por no ser suyo (*Vir potesta-*
tem sui corporis , non habet sed mulier: como di 1. Cor. 7.
ze el Apostost: El varon casado, no es
señor de su cuerpo , sino su muger)
luego no siẽdo suyo, no tiene que dar,
ni que prometer: ni la segunda muger
que recibir del; y por el consiguiente,
el contrato en que intenta dar, lo que
no es suyo, es falso y mentiroso, por dõ
de , ni puede casarse , ni es matrimo-
nio , ni ella es su muger ; luego viuiẽ-
dole la primera., no se podra casar
con otra segunda el varon, pues no
puede hazer contracto de donacion
no siendo suyo . Y si me quisiere
ref

Expulsion justificada

responder al Moro Anabatista, en este delyrio, que ya se dexò alguna parte del dominio de su cuerpo para la segunda, quando contraxo con la primera. La sagrada Escritura declara ser falso y mentiroso, alli mismo donde el Apostol, enseñandonos la verdad deste caso; no se cõtètò con dezir, La muger tiene potestad, y es señora del cuerpo del varon, sino que para declarar expresamente, no auerse podido el varon quedar con dominio alguno, de que poder hazer derecho, ni entrego a otra: añadiò, El varon casado, no tiene potestad, ni es señor de su cuerpo. De suerte, que es imposible, en toda ley ordinaria, humana y diuina, teniendo viua vna muger, poder contraher con otra; porque el derecho natural, pide que no haga vna persona a otra, lo que le pesaria se hiziesse a ella; y el varon no quiere que su muger admita, ni tenga otro por marido, sino a el solo, y no maridos. Luego tãpoco deue el querer tener muchas, antes deue que-

delos Moriscos Español. 103

querer lo mismo para su muger, teniẽdo a ella sola por muger, y no mugeres: y como el varon quiere gozar de su muger a solas, sin que otro tenga parte en ella; assi deue querer, que la muger goze de su marido a solas, sin q otra tenga parte en el; porque de otra fuerte, querria para otri lo q no quiere para si: Y seria pecado cõtra la ley natural. *Quaecumquẽ vultis vt faciant vobis homines facite illis.* Esto deue guardarse, segũ la disposicion de la ley natural y diuina, sino que como aquel sensualissimo Mahoma se ardia en el horno de sus concupiscencias, lo rodeò tal humareda y toruellino de confusion, que se atollò en vn error tan despeñado, sin hechar de ver el desacato contra Dios, y el rompimiento dela justa ley natural, y el inconueniente inseparable, de que si con la segunda, y la tercera, y con la quarta, podia tener efecto el contracto de matrimonio, viuiendo la primera, la misma razon corria para que valiera con cinco, y

March. 5.

con

Expulsion justificada

con cincuenta y con quinientas, &c. ni hechò deber las discordias, las renzillas, odios, pendencias perpetuas è ineuitables, que trae con sígo la muchedumbre de mugeres en posesion de solo vn hombre, acerca de qual auria de ser la principal, la mas amada, la mas estimada, querida, puesta en mejor lugar, seruida, regalada, y mas tratada del marido, &c. Por esso la disposicion suaue de la prouidencia de Dios, proueyo fuesse vna sola muger para vn solovarõ, y no muchas, que es perturbadora y escàdalosa heresia. Que sea ley de Dios el auer de tener sola vna muger, constallanamente de aquellas palabras del libro de la creacion del mundo, dichas por el mismo Dios, *Propter hoc, relinquet homo patrem & matrem suam & adherabit uxori suæ & erunt duo in carne vna*. Por esto, esto es, con fin de actos licitos de generacion, necesarios a la propagacion humana, dexará el hombre a su padre y madre no pudiendo casarse el hijo con la madre

Por ley de
naturalcza.

Genesis. 2
Matth. 29.
Ad Ephe. 5.
2. Cor. 6.

delos Moriscos Españoles. 104
dre, ni la madre con el hijo, ni la hija
con el padre, ni al contrario; y se vnira
con vnidad de animo y fidelidad con-
tratando matrimonio, y contratado
con los requisitos que pide la huma-
na y diuina justicia, *Adherebit vxori suæ*
se juntara carnalmente por tratos ma-
ridales, no a qualquiera muger, sino a
su compañera *vxori suæ*, y no dize *vxoribus*
suis, en plural, sino *vxori suæ*, en singular, a
su muger, a la suya por derecho del
matrimonio cōtratado, del qual ajun-
tamiento, y copula carnal, resultará
otro vinculo carnal perdurable mien-
tras durare la carne, mientras no mu-
riere el vno, o no se rompiere la
fidelidad, siendo alguno dellos adul-
tero, porq̃ en tal caso queda defobli-
gado el fiel y leal, d̃ pagar el debito al
otro *Frangenti fidem fides frangatur eidem, non*
reddendo ei debitum. Aunque no se podra
casar con otro, o con otra, porque por
ningū crimē, se deshaze el vinculo del
matrimonio. *Et erūt duo in carne vna*. No di-
xo serā tres ni quatro en la posesion, y
vfo

D. Thom. &
Doct. in 4.
dist. 27. per
copulā est
vinculū car-
nale, inter
conjuges.

Expulsion justificada

vfo de vn cuerpo, y de vna carne, fino
feran dos, esto es, dos personas, digo,
los dos coniuges, en el vfo de vna car-
ne de sus cuerpos: y no como quieren
dezir algunos (in vna carne) esto es (in
prole generanda) que es glosa de pñ-
ta en blanco, cōtra el sentido de Chri-
sto, Matth. 19. Y llama vna carne so-
la, a los cuerpos, o carne de los dos ca-
sados; porq̃ en virtud del vfo matrimo-
nial, la carne que era propria y parti-
cular de cada vno dellos, queda defa-
propriada y hecha comun, para qual-
quiera de los dos: y afsi son dos en vna

Matth. 19. carne: *Itaq; iam non sunt duo, sed vna caro.* De-
uefe notar tambien, que no dize; Serã
por espacio de tantos meses, o de tan-
tos años, fino sin termino, por toda la
vida, por virtud del vinculo indesolu-
ble del matrimonio. Afsi lo declarò
Christo nuestro Señor a los Fariseos,
importunos en demandar con calum-
nia, textos expreffos desta verdad en
Matth. 19. la ley de Dios, diziendoles: *Non legistis,*
quia qui fecit hominē ab initio masculum & foemi-

nam

delos Moriscos Español. 105

hā fecit eos? No aueys notado aquella ley de Dios, promulgada por boca de su diuino Pregonero, Adam, contenida Gene. 2. en la Sagrada Escritura, en el lugar, dō de tratando de la creacion de todas las cosas, de solo el hombre se dize: *Masculum, & fœminā fecit eos*, Dando a entēder, que desde el estado de naturaleza antes de la ley de Moyfes, los pareò Dios, al varon con la hembra, dandose la por companera, y fue el primer casamētero que justificò los casamiētos alicidandolos con su larga bendicion: *Crescite, & multiplicamini, &c.* Y el diuino Ad Ephe. 5. Apostol San Pablo dize, que todo aq̃llo fue mysteriosa alegoria, o secreto sagrado, de lo q̃ auia de suceder entre Christo, desposado con su Esposa la Iglesia vnica y sola, para generacion copiosa de hijos espirituales, y de lo que auia de pasar entre sus fieles, con su sacramento del matrimonio, eligiendo a su imitacion diuina, para muger suya, sola vna Esposa, cada Christiano de los que determinasen casarse. No muchas
O cada

Expulsion justificada

1. Cor. 7.

cada vno, ni vna muchos, sino vno vna; y vna vno. Es así ley de Dios, vltra de los lugares alegados, promulgada por el Apostol, alli donde reprobando la pluralidad de mugeres, y aprobando la vnidad dellas; digo el tener vna sola, dize a los que se pueden casar, y se casan: *Vnusquisque suam uxorem habeat propter fornicationem: & vnaquæque suum virum.* Cada varon tenga su muger, y cada muger su marido. A donde bien claramente cõcede la autoridad de Dios, vna sola muger a cada vn hombre, y vn hombre a cada muger, no mas, como lo declaran aquellas palabras: *suam, & suum*, suya y suyo: no fuyas, ni suyos; sino tenga cada vno su propria muger, y cada qual de las mugeres su proprio marido; y como no puede ser vna cosa propria y singular de vno, si otros tienen posesion comun con el, por esso diciendo, que sea propria, es euidente dezir, que no tenga mas de vna compañera el varõ, ni la muger, mas de vn compañero, sin participacion alguna:
de

delos Moriscos Español. 106
de segundo, ni segunda; y el mismo su-
premo Doctor de las gentes, y predica-
dor de la verdad, S. Pablo, tratando de
la donzella adulta casadera, le acõseja;
q̃ no se case, sino es tanteando su cõdi-
cion, è inclinaciõ, y si se juzgare cõ pe-
ligro de incontinencia, le dize que se
case: *Quia melius est nubere quam vri*: Mas va-
le casarse que no quemarse: pero si de
su parte se hallare, con tal calidad y
templança, que ayudada de la gracia
de Dios, llevará bien aquel estado de
la continencia virginal, en tal caso,
le aconseja que no se case, porque
es angelica la integridad, y humana
la corrupcion. Y dado este consejo,
le dize a la que determinar de ca-
sarse: *Cui vult nubat tantum, in Domino*, Ca-
se con quien quisiere, y sea con v-
no tan solamente, y no con dos; y es-
so *in Domino*, Excluyendo el matrimo-
nio cõtrahido entre infieles, q̃ aunq̃ es
legitimo, por quãto se trata por cõsti-
tuciõ legal, y costũbres d̃ susprouincias
pero no es rato, ni estable, porq̃ se cõ-

Expulsion justificada

D. August.
apud Silues.
de matrim.
primo. n. 5.

fuera dela Fè de Christo, diziendo el docto Agustino: *Non est ratum coniugiũ, quod sine Deo est*: No tiene deuida firmeza el casamiento que se haze sin Dios: y aquel casamiento es sin Dios, que no lo corrobora la diuina gracia sacramental, y tal gracia, no la ay fuera dela Iglesia Christiana, ni refugio de vida espiritual, como ni lo vuo en el diluuio, para ninguna cosa viuiente, fuera del arca de Noe, figura de la Iglesia Catholica.

Cap. 27. En que se prosigue lo mismo, y se reprueua el mal espiritu de Mahoma, que dio por lietta la fornicacion, contra las leyes de naturaleza, de escritura, y de gracia.

TOdo lo sobredicho declarò, se deuia entender asì, Innocècio Tercero, respondiendo a vn obispo, que le preguntaua: Si los Conuertidos del Paganismo, a la Fè Christiana, podrian retenerse las mugeres que alla en su ley se tenian, diziendole: Muy disonante y enemigo es a nuestra santa Fè, tener
vn

delos Moriscos Español. 107

vn hombre muchas mugeres. Valde absonum, & inimicum fidei est, dicente Euangelio, quicumq; dimiserit vxorem suam ob fornicationem, & aliam duxerit, mæchatur, si ergo vxore dimissa duci alia de iure non pōtest, fortius & ipsa retēta. Extra de diuortiis. c. Gaudemus. Sucede por delictos de fornicacion, separarse el hombre de su muger; y no por esso puede casarse con otra: porque aun que los separan, *quo ad habitationem, & thorum*: en quāto al viuir en vna misma casa, y dormir en vna cama; pero no en quanto al vinculo: Non *quo ad vinculum*, quod se tenet ex parte Dei, Que esse es. indissoluble, sino es por la muerte corporal del vno de ellos, o por la espiritual, por profesion solemne de Religion, como el que cōtraxo matrimonio, y no lo consumò, entrandose en religion dentro el tiempo q̃ le da el derecho. En este vltimo caso, deshazese el vinculo del matrimonio, por la profesion solemne de la religion, que es vna muerte espiritual. mas el otro, aunque dexe a su muger, en quanto a la habitacion y reddicion

Conc. Trid.
Ses. 24. c. 6.
D. Tho. in.
4d. 27. Inn.
c. Gaudem⁹
D. Hiero. in
Mat. D. Ch
rifo. homil.
63. in Matt.

Expulsion justificada

del debito , no se puede casar con otra, porque no queda deshecho el vinculo del matrimonio, por el delicto, por mas prouado que sea, juridicamente. Y arguye, y con gallardia concluye el Papa Innocencio , proponiendo este antecedente. Si al separado de su muger por justicia, no le da la ley diuina lugar de casarse con segunda, quanto menos se la da no estando separado , teniendose la primera? Todo es, dize , contra la Fè . Lo mismo dicen San Geronymo , y los Doctores Santos, Giegos, y Latinos . Ni haze contra esta sana doctrina el lugar de la S. Escritura, en q̃ algunos mal fundados se persuadē tener biē defendido su error , dandole retorcida inteligencia, entēdiēdo q̃ aquella prematica legal, promulgada por Moyfes: *Si habuerit homo uxores duas, & genuerit ex eis liberos: Si algun* hombre viere tenido dos mugeres, y numero de hijos en ellas, podra dar la primogenitura y mayorazgo, al hijo que tuuo en la que mas amò. Entēdian,

Deute. c. 21

delos Moriscos Españoles. 108
dian, digo, de la letra deste lugar (que
trata de vn hombre que tuuo por ma-
trimonio dos mugeres, vna muy ama-
da, y otra aborrecida) ser licita, no
solamente a algunos particulares, in-
spirados de Dios, sino a todos en co-
mun, la pluralidad de las mugeres.
Pero respondeseles, que si bien se mi-
ra esse lugar sagrado, no haze argumē-
to cōtra lo que dexamos dicho, de ser
ley de Dios la vnidad de muger, digo
el tener vna sola por matrimonio, por
que esse texto, no dize por palabras de
presente, si algun hombre tiene, o tu-
uiere dos mugeres juntas en vn tiem-
po, sino de preterito, si algun hombre
vuiere tenido, *si habuerit*, denotando con
el tenor delas palabras, ser licito a qual
quier varon libre, poderse casar cō di-
uerfas mugeres successiuamēte, no en
vn mismo tiempo, viuiēdo vna, casarse
cō otra, porq̃ esso nūca la ley de Dios
lo cōcediò comūmēte, por texto taci-
to, ni expreso, sino muerta la vna (como
acōtēce) casarse cō otra, y teniēdo hijos

Expulsion justificada

de las dos, le daua lugar la ley de hazer lo que alli dize, lo demas es contra la institucion diuina, como queda dicho. Mostró bien su espiritu de fornicaciõ Mahoma, aprobando por licita, la injusticia de la simple fornicacion, y del adulterio; y se han mostrado grandes dicipulos, creyentes y obradores en esse particular, los Moriscos de España desenfrenándose despenadamēte, tras los deleytes de la carne, reboluiendose a todas manos, propinquos cõ propinquos, y vnos con otros, sin respecto a parentesco, consanguinidad, afinidad, matrimonio, amistad, ni a ley de Dios, sino llevandolo todo parejo, casando se y descasandose en secreto, a su modo, repudiandose y recibiendo se, con amor de concupiscencia, y procediendo con tan señalada perdicion en esto, que por mucho que se encarezca, quedará corto el mayor encarecimiento. Todo a procedido del infernal en señamiento de su eretico maestro, a quien han seguido obstinados y rebel-

delos Moriscos Español. 109

rebeldes, aborrecida la salud, y menospreciada la verdad eterna de Iesu Christo Nuestro Señor: y para que de cosa tan manifestamēte condenada, y mala (en los ojos de la ley natural y diuina, y reprobada por todas las escrituras sagradas, y leyes de naturaleza, de escritura, y de gracia, y dichos y vidas de los Santos) como son la fornicaciō y el adulterio: quede aqui de passo conuencida su grande prauedad, reprochada y detestada en todos los tribunales de justicia, comunes y particulares, de la conciencia, y de la dotrina escriptural, dōde todos los que a Dios conocen, condenan la fornicacion, por graue pecado mortal; veanse estas razones, por las quales se prueua claramente. La primera, porq̃ la autoridad de la Escritura, y d̃ la Iglesia Catolica, lo determina assi, diziendo Dios: *Non mechaberis*: Y afirmando San Pablo: Que la fornicacion, y el adulterio, excluyen del Reyno de Dios: y nada excluye del Reyno de Dios, sino el pecado

Leuit. 20.
Deute. 23.
Exod. 20.
D. Paul. 1.
Corin. 5. &
vbiq. Euan
gelistæ om
nes. Isidor.
super Exo.
& habetur
in decre. 3 2
q. 5. c. non
Mechaberis
Aug. ibi. &
habetur 3 2
q. 4. §. sed
vtrum.

Grande ar-
gumēto cō-
tra la forni-
cacion.

O 5 mortal

Expulsion justificada

1. Cor. 6.

mortal: Luego la fornicacion es pecado mortal: *Nolite errare quia neque fornicarij, neq; adulteri regnum Dei possidebunt.* La

D. Thoma.
quodlib. 3.
art. 12.

segunda, porque dezir que no es pecado lo que es contra algun precepto de Dios, es heregia y pecado mortal, como afirma santo Thomas y la fornicacion es contra el sexto precepto, luego aun el negar su grande maldad, es heregia y pecado mortal. La tercera porque todo aquello que se comete directamente contra la vida del hombre es pecado mortal, y la fornicacion trae consigo desorden grande, contra la vida del que por ella es engendrado, quedando derelicto, vituperable, desheredado, infame, y sin determinado padre ni madre que miren por el, y lo crien y adotrinen, con amor grande, con señalada benignidad, y con santa religion, diziendo san

Aug. 9. sup.
Genesim.

Agustin. *Bonum prolis est ut amanter suscipiatur, benigne nutriatur, et religiose educetur, quia patres debent filijs, nutrimentum et documentum,* Del qual biẽ necessario, generalmẽte ca-

recen

delos Moriscos Españoles. 100
recē los bastardos : y dado caso que se
ocurriese a este notable daño, por cō-
cierto de los fornicarios (a lo qual nun-
ca dan lugar los respectos humanos,
de honra, o de interesse) siempre sera
pecado mortal la fornicaciō, cōcubito
vago: porque a mas de esso es cōtra la
rectitud de la razon, como lo prueua
santo Thomas, no solo mostrando ser
acciō viciada que carece de propor-
cion apta y debida al fin pretendido
por naturaleza en semejātes acciones
concubitales (que es no solamente.
*La prolex procreanda, sed etiam educanda & insti-
tuenda*) sino conuenciendo tambien ser
muy defectuosa y falta de rectitud, por
que se desuia de la diuina voluntad,
que es la suma y primera regla recta,
y la misma rectitud. Y como ninguna
cosa puede ser blanca sin blancura, ni
clara sin luz, ni caliente sin calor, assi
ninguna acciō humana, puede ser re-
cta ni reglada, sin la conformacion a la
diuina volūtat, rectitud suprema que
es el *Superius, & metrum, & mensura, in genere*
recti-

D.Tho. 22.
q. 154. & in
4. dis. 33. &
Ricar. ibid.
dicit.

Concubitus
vagus est
contra bo-
num prolis,
quia tollit
debitum or-
dinem parē-
tum ad pro-
lem.

Razon fuer-
te contra la
fornicaciō.

Expulsion justificada

rectitudinis. Pues que se aparte el hombre por la fornicacion de la regla de la diuina voluntad, consta por todo el discurso de la doctrina Euangelica, y señaladamente lo dize el Apostol:

1. ad Thesa. 4. *Hæc est voluntas Dei, ut abstineatis vos, & fornicatione, ut sciat unusquisq; vas suum possidere in sanctificatione.* Es la voluntad de Dios expresa por sus mandamientos, que viuas con limpieza, huyendo la bruta fornicacion, no como los condenados Mahometanos que la siguen por licita (*In passione desiderij sicut & gentes quæ ignorant Deum*). Como faltos del verdadero co-

Vas est corpus quo formatum per naturam infunditur anima a Deo. per creationem.
Nicol. de Lyra.

1. Cor. 10. num. 25.

nocimiẽto de Dios. A donde es denotar q̃ llamò el Apostol, vaso, al cuerpo de cada vno, porque formado el cuerpo por naturaleza, infunde en el, Dios, por creacion la alma. Pues que la fornicaciõ sea aborrecida de la voluntad de Dios, consta tambien del castigo grande, q̃ por ella hizo en muchos de honestos, como se prueua del Exodo, y de san Pablo, por cuya escritura sabemos indublitablenẽte auer castigado,

delos Moriscos Españoles. **III**
do Dios veynte y tres mil hombres,
no con menos que con muerte corpo-
ral, por auer sido fornicarios: Neq; *fornici-*
cemur, sicut quidam ex ipsis, fornicati sunt, & caci-
derunt vna die viginti tria milia.

Cap. 28. En que se prosigue la prouacion de la gra-
uedad del pecado de la fornicacion, y adulte-
rio; contra Mahoma, y sus
Moriscos.

A Ssi que con autoridad del viejo y
nuevo testamēto, queda cōuen-
cida la maldad de la fornicaciō, y para
q̃ notemos y entēdamos quan odioso
le es a Dios este vil pecado: refiere el
Apostol, los castigos graues (dexado a
parte el del fuego eterno) de muertes
corporales, con q̃ castigò Dios los for-
nicarios antiguos y passados, para que
en aquellos tomen escarmiēto los pre-
sentes y venideros: *Hæc autē scripta sunt ad* Paul. vt su-
pra.
correctionē nostram, in quos fines seculorum deue-
nerunt. Dasenos esta noticia, para q̃ co-
mo mas amonestados, nos recatemos
mas, y temamos mayores castigos, co-
ligien-

Expulsion justificada

ligiendo, si este pecado no fuera contra la ley, y voluntad de Dios, no lo castigará su Magestad, tan rigurosamente. Pues que dirá el moro bestial a esta autoridad del testamento viejo y nuevo? Prueuase tambien la deformidad crecida de la fornicacion simple, aborrecida de Dios, con esta razon siguiente. Es accion mala, porque no se puede executar, sin injuria y perjuyzio del dominio directo de Dios, por quanto la muger, ni el hombre, no son señores de si mismos, sino Dios es señor absoluto dellos, por donde el tal ajuntamiento, es con vna persona que no tiene dominio de si misma, ni es suya, en quanto al tal uso, ni puede hazer entrego de si, ni ser recibida sin injusticia, y assi usurpá injustamente, dandose, y recibiendo el vno al otro, el dominio devido al Señor, de quien ellos son: Y es bien cierto, que la muger, ni el hombre, no son suyos de si mismos, como consta por confesion publica de todas las

cria-

Razon fuerte
contra la
fornicaciõ.

Ricard.in.4
d.48. Hen-
ricus Herp.
in suo Spec.
præcepto.6
serm.4.

delos Moriscos Españoles. 112

criaturas, y escrituras. *Tu es Dominus vniuersorum. Tui sunt cœli, & tua est terra, & plenitudo eius. Tua sunt omnia, in potestate tua cuncta sunt posita.* Y lo dize biẽ el deuotissimo S. Bernardo; hablando con cada qual de los hombres: *Totum te debes ei a quo totus es.* Todo te deues al que te hizo limosna de todo quãto eres en el cuerpo, y en la alma. *Quid habes homo, quod non accepisti?* Dize el Apostol San Pablo: Que tienes hombre, que no te lo aya dado aquel Señor absoluto, *Solus Dominus*, Solo Señor por si mismo, sin dependencia de nadie: al contrario de los señores y Reyes, del mũdo, en cuyo cotejo son Reyes de naypes, de quienes dize: *Per me Reges regnant: meus est enim orbis terræ, & plenitudo eius?* Ellos son mis criados, tienẽ el dominio encomẽdado, para dar cuẽta del; mas yo lo tẽgo propio, y es mio el orbe, y todo quãto contiene. Supuesta esta verdad llana, demos fundados en ella vn exẽplo facil, que la explique algo a nuestro proposito, y fea dezir. Que como el sieruo, o esclauo, sobre quien

D. Bernar!

Prouer. 8.

Expulsion justificada

quien tiene algun señor plenissima potestad y dominio, no puede sin voluntad y consentimiẽto de su señor darse a nadie, ni conceder dominio ni señorio sobre su cuerpo, sino es perjudicándole en su jurisdiciõ y derecho, y ofendiẽdo a su señor: assi ninguna persona podra darse , ni conceder su cuerpo a otra, sin consentimiento y volũtad de Dios explicita, o implicita , ni entregarse sin injuriarle y ofenderle graue-mente su señorio. Pues que Dios sea el absoluto señor de los hombres , y el dueño de todo lo criado , ninguno aura q̃ lo niegue, por mas Moro q̃ sea: y siendo señor nuestro, la razon natural dicta, que todos los siervos le obedezcamos : y conoce q̃ sera menester licencia suya para disponer de nosotros, fopena de agreuiarle su dominio y caer en su indignacion. Pues q̃ Dios no de su consentimiento ni licencia, para darse assi sin ordẽ, la muger al hõbre, ni el hombre a la muger, epxrefa-mente consta; antes biẽ haze manda-
mien-

delos Moriscos Español. 113

mientos en contrario, con protestos y
cominaciones de los tormētos, y car
celes perpetuas del infierno. *Non mecha-* 1. Cor. 6.
beris, quia neq; fornicatores, neq; idolis seruientes,
neq; adulteri, regnum Dei possidebunt, quia hæc est
voluntas Dei, vt abstineatis vos a fornicatione. Si
quisieres comunicarte, y recibir espo-
sa; ya tienes el beneplacito y voluntad
de Dios, mediante el Santo Sacramen
to del Matrimonio, y no de otra fuer-
te, pues no tienes dominio absoluto so
bre ti mismo, en quanto a esso. Y si me
dixere en este paso el Moro: Señor, si
no foy mio, como dezis; luego tam-
poco podre yr a trabajar para otro, ni
emplearme en seruicio y beneficio de
vn amigo? Respondele: Que la razon
natural conoce, que quando algun se-
ñor tiene directo, y absoluto dominio
de vna cosa; puede disponer della, ha-
ziendola libre, en lo que le pareciere
conuiniente, y vedandole lo que juzga
no conuenir, como lo hizo Dios con
el hombre, poniendole los preceptos
del Decalogo, y entre ellos, este negatiuo

P tiuo

Expulsion justificada

tiuo de la fornicacion, de que vamos hablando, cuya malicia moral nos la manifiesta el precepto, para q̃ la huyamos, so pena de muerte. Por manera, que es contra la recta razon natural y diuina ley, la fornicacion: y lo mismo se conuence del adulterio injurioso a Dios y al proximo, y violador de la fidelidad prometida, y santidad del sacramento del matrimonio. Y si le parecio lo contrario a Mahoma, fue por lo q̃ tengo dicho arriba muchas vezes, y porq̃ descomulgò de su casa a la razon natural y diuina, con las candelas muertas de sus mortales culpas y eregias. Por lo qual se quedò a escuras, como vezino del infierno, donde el fuego quema y no alumbra, aflige y no cõsuela; al contrario de aquel de Babilonia, en respecto de los tres moços siervos de Dios, que los recreaua y alumbraua, y no los afligia ni quemaua, estando en medio de sus llamas. Mira quanto importa el hazer la voluntad de Dios.

delos Moriscos Españoles. 114

Cap. 29. *Que mahoma cerrò por su parte la puerta a la charidad, y la abrio al vicio, legislando a sus Moros, que no reparassen en los grados prohibidos para casarse.*

A Cerca del error tocante a los grados prohibidos, queda ya bastante respondido, con la palabra de Dios y autoridad de su Iglesia; lo manifestare el desordenado motiuo q̃ tuuo Mahoma para violarlos, proponiendo como por este camino tan contrario a la ordenança de Dios, se cõseruaria mejor la amistad y amor fraterno entre los hõbres. Mas si bien se põdera, descubrio tãbien por este mal dicho, como en todas sus diligencias y conceptos internos, escritos, y verbales, buscò siẽpre mas la carnalidad q̃ la caridad; y procurò incessablemente cerrar la puerta del cielo, y abrir la del infierno, impedir la caridad, y fauorecer al vicio: impidio la caridad cõ essa abusion y caldereria: porque segũ consta, por la prouada experiencia, a los parientes consanguineos, hasta

Mahoma
buscò la carnalidad, y no la charidad.

Expulsion justificada
por todos los grados de la consanguinidad ; la misma sangre hierue , y los llama a que se amen, se quieran, se ayuden, y se valgan: pero de alli adelante, parece que se restaña, y se enfria el amor y la amistad; y casi desaparece alli, en aquella raya, la amistad humana: y lo que la rehaze, la estiende, y la dilata de aquellos grados adelante; donde enflaquecida, se perdia, como en torrente esteril, es el medio poderoso del matrimonio, por cuya fuerza , la muger ama tiernamente, a todos los deudos de su marido, como si fuesen consanguineos; y el marido a los de su muger, y ellos a el: y crece por este camino de Dios, en todos, el amor y la caridad; y los vne con diferētes lazos amorosos de honestas obligaciones: Por donde dixo diuinamente el gran Doctor S. Agustin: Que mirò Dios en esta prouidencia, y tuuo contemplacion a la razon , de la rectissima charidad .
Habita est ratio rectissimæ charitatis. Pero Mahoma , como siervo perpetuo del Dem-

Aug. lib. 15.
de Ciuitate

delos Moriscos Español. 115

monio, mūdo, y carne, ordenò lo cōtra-
rio, amistando a solos parientes, con pa-
rientes, estrañando a todos los demas
proximos: Y pasando mas adelante a-
briò por esse estilo defectuoso, puerta
ancha al vicio facil de la deshonesti-
dad: porque los muy propinquos, por
consanguinidad, es vto conuiniente, vi-
uan juntos en vna misma casa y habita-
cion: Y si a estos no se les vedase estre-
chamēte el mezclarse vnos con otros,
seria dexallos en manos de la oportu-
nidad grandissima, de ser muelles y
deshonestos, y de relaxar con demasia
el animo, tras la despeñada luxuria. Es
tan patente esta buena razon, que la
descubriò Aristoteles, cō la luz natu-
ral sola, concluyendo: Que si el amor
natural, con que el hombre ama a sus
parientes carnales, se le aña diere el ar-
dor desconcertado, q̄ nace de los actos
venereos; es sobreencēder vna terrible
llama de concupiscencia, y echar azey-
te a la leña seca, y dispuesta para el in-
cendio de Sodoma, y horno de Baby-

Aristot. 2.
Politic.

Expulsion justificada

lonia. Ocurriẽdo a este perjudicial inconueniẽte, parece auer tenido Dios particular cuenta en su antigua ley, de poner impedimento para el matrimonio, entre aq̃llas personas q̃ de muy parientes, era necesario habitassen y viuessen juntas. A todo lo sobredicho me podra respõder el Moro, discipulo de Mahoma, no ser cosa tã reprobada como aqui se dize el contraher matrimonio cõ muchas mugeres, y essas cõsanguineas, o affines; porq̃ ay exemplo dello en la sagrada Escritura, de hombres q̃ fueron amigos de Dios, y lo hizieron. Abraham se casò con Sarra hija de su hermano: Isac se casò con Rebecca hija de su sobrino, y otros hizieron lo mismo, y aun huuo precepto de Dios que se casasen con mugeres de sola su tribu y familia, y huuo entre ellos quien tuuo dos, y tres, y mas mugeres juntas en vn mismo tiempo. Respondo ser muy proprio de los inconsiderados ignorantes, precipitarse a dar sentencia difinitiva, en auer conce-

Argumẽto.

Genes. 11.

Genes. 24.

Respuesta.

conce-

delos Moriscos Español. 116

concebido vna similitud pequeña de razon , por no considerar la sustancia del caso que ponderan , ni las circunstancias justas , que lo abonan. Y es así, que tomando a bulto el hecho de algunos santos del Testamento viejo, alguna ocasion, como vislumbre, tuuo Mahoma, para topár y dar de ojos en el error de la pluralidad delas mugeres, y nullidad delos grados prohibidos, fuera del primer grado, q̃ para este nunca vuo asidero prohibido por la misma naturaleza, cōtra cuyo recto dictamē es: q̃ la madre esté sujeta al hijo, y lo viera de estar si se casara con el y fuera su muger: pero en los demas, si Mahoma mirara con el enseñamiento de la Iglesia , y considerara el hecho, cō sus causas vrgentes, y notables circunstancias; no arrojándose a las manos de su antojo, echará de ver la causa justificada, y la razon bastante para todos, como lo vieron san Agustín , y otros Doctores, de sano entendimiento, Et habetur in Decr. 35. q. 1. c. Cū igit̃.

Vide Arist.
11. de anima
libris.

Expulsion justificada

Y fue, que haviéndose de poblar el mundo, y propagar la generacion humana, y multiplicarse los hombres, por uso de generacion, fue lance forçoso el auerse de casar parientes con parientes, y muy cercanos consanguineos, con sus consanguineas cercanas, pues no auia otras en el mundo: Lo qual, quanto en aquellos tiempos, se hizo con forçosa necesidad, tanto despues en estos postreros, se haria con manifesta condenacion, prohibiendolo la justicia, y la christiana y honestidad. Mejor lo dicen las originales palabras latinas del santo Dotor: *Quod cum non essent aliqui homines, nisi qui ex illis duobus, scilicet Adam, & Eua nati fuissent, viri coniuges suas sorores acceperunt: quod profectò quanto est antiquitus compellente necessitate, tanto postea factum est damnabilius, religione prohibente.* Y si me replicare, confesando ser asì: que la necesidad carece de ley, y q̃ no auiedo en el mundo, sino solas sus parientas consanguineas, pudieron los hombres contraher con ellas: pero que despues en tiempos de Abra-

rgumēto.

delos Moriscos Español. 117

Abraham vuo casamientos con parientes, aun que con las condiciones limitadas, que luego diremos. Respondo- *Respuesta.*
le, que llegó sin duda por reuelacion diuina ala noticia destos postreros, el orden que tuuierõ aquellos primeros, en los principios de la propagacion humana, casandose deudos con deudos; y como aquella costumbre no se hallasse en sus tiẽpos, prohibida de nuevo, por alguna ley de Dios, promulgada por algun escritor sagrado, o Profeta, o por algun precepto Ecclesiastico; por esso no pecaron, ni ofendieron a Dios en ello, como pecaran sino estuuiera de por medio aquella costumbre nacida de la dispensacion de Dios; y como pecaran acabado el tiempo de la necesidad, y de conueniencia figural, hasta la venida de Christo, a donde se acabaron las ceremonias y figuras, y essa licencia particular, mayormente prohibiendola la ley de Christo, y los preceptos de su Iglesia. Fuera de esso, tuuieron estos sobredichos vltimos,

Aug. Quando mos erat, crimen non erat.
Et habetur in Decret.
3 2. c. Obij-
citur.

Expulsion justificada

otra razon llena de justicia, y es: Que estando generalmēte todas las naciones inficionadas de contagiosa ydolatría, sola la celebrada familia d̄ Heber, permanecio pura enel culto de vn solo Dios; y afsi los Caldeos, a Abrahā, y a su hermano Aran, los echarō enel fuego, por no auer q̄rido reuerēciar, ni adorar por Dios, al mismo fuego, sentēciādolos a tā rigurosa pena, con pēsamiento de q̄ experimētasen enel torme to de sus viuas llamas, la diuinidad del q̄ auia negado ser Dios, no le queriendo adorar por tal.

Cap. 30. De otras razones que dan, El porq̄ les fue lícito a algunos amigos de Dios, casarse con dos, o tres mugeres, viuiēdo todas: y declaran, en q̄ consista la rectitud dela razon, y voluntad humana, o su desconcierto.

DE modo, que en tiempo de estos vltimos (como queda dicho en el capitulo pasado) auia falta de creyētes, y en tiempo de los primeros, falta de gentes, por donde conuino, que la Magestad d̄l cielo, proueyese de remedio oportuno, a esta estrema necesidad, como

delos Moriscos Españoles. 118

mo lo hizo. Y por tãto, para que los fieles, por mezclarse con los contaminados infieles, no cayesen en ydolatrias, negamiẽtos, y apostasias de Dios, con causa muy justificada, se les prohibio el casarse cõ infieles; y se dispẽsò cõ ellos para q̃ se pudiesen casar cõ las de su tribu y familia, parientas fuyas, solas fieles, en aquella ocasion: Y aũ les mãdò con precepto expresso, que no se casasen con estrañas, ni cõ los estraños, las fuyas : *Non ingrediemini ad illas, nequẽ de illis egredientur ad vestras : Certissimẽ enim auertentur corda vestra, vt sequamini Deos earum.* Euitando por este camino, no se acabasse el culto diuino, sucediendo el mayor mal delos males, como antes del diluuiò, quando viendo los hijos delos hõbres religiosos, y dados al culto d̃ Dios, las hijas disolutas delos hombres, poco fieles, por el contrato gentílico de-llas, apostataron ellos de Dios. *Videntes filij Dei, filias hominum cõmixti sunt eis, & didicerũt opera eorum, & ad iracundiam prouocauerunt Deum:* Como aconteciò cõ Salomõ. Fue

Exod. 34.
13. Reg. 11
Tobia. 7.

Numer. 36.

Gene. 6.

3. Reg. 11.

Expulsion justificada

ocasion aquella , en que estaua como vinculada la ley de Dios , y su culto, a carne y a sangre: *Quia secundum carnis originem propagabatur*, Por quanto la verdadera Religion, estaua entonces casi anexa, è hypoteca ala posteridad de Abraham : porque generalmente, y por republica entera , solos eran fieles sus descendientes, y no por qualquier linea, sino por la de Isac, y Iacob; que por la de Ismael, y Esau, no se hazia cuenta: y durò assi este culto apegado a linage hasta que vino Christo , que lo espiritualizò de todo punto, y hizo: *ut veri adoratores, adorarent patrem in spiritu, & veritate*: Y lo desapegò de carne, y sangre: *ut iam non esset distinctio Iudei, & Græci, & filij Dei, nequè sint ex voluntate carnis, nequè ex voluntate viri, sed ex Deo, &c.* De suerte, que al cõtraher matrimonio, con afines, o consanguineas, respectos superiores, y causas justas, lo escusaron de pecado , como escusò tambien del adulterio, la reuelacion diuina, a los que no obstante el precepto de la ley natural , tuuieron despues

Ioan. 4.

ad Rom. 10.

Ioan. 1.

Dispensaciõ,
y reuelaciõ
de Dios pa-
ra casarse
con dos mu-
jeres.

delos Moriscos Español. 119

despucs en tiempo dela ley escrita, pluralidad de mugeres, como Abraham, Daud, Elcana, y otros dispéfados, que por reuelacion particular de Dios, cōtraxeron con vna, y con mas mugeres en vn mismo tiempo, viuiendo todas, y no repudiando ninguna. De donde consta fer muy cierto: que no a todos, comunmente en la ley Vieja, fue licito tener mas de vna muger, sino folo a los que les fue reuelado, siendo imitadores de la limpieza y castidad de los Sãtos Patriarcas Abraham, y Daud, cabeças exēplares del pueblo fiel. Y esta doctrina catolica, enseña el santo padre Innocencio Tercero, extra de Diuortiiis. cap. Gaudemus. Mas para bien entendella, y para que se de cabal solution y satisfacion entera, a las dudas ocasionadas del exemplo, en el principio de la replica propuesto, se deue notar aqui, lo que podra seruir tambien para deshazer el encuentro aparente que parece hazer a esta doctrina, lo q̃ diximos mas atras; ponderando fer cō-

tra

Expulsion justificada

Nota biẽ lo
siguiente.

D.Tho. 22,
q. 154.

Rectitud, o
desconcierto de la voluntad hu-
mana.

tra la ley ordinaria, dela razõ humana y diuina, la pluralidad de mugeres; y sea el notable todo lo siguiente. Que entonces peca el hombre, quando obra, contra la rectitud dela razon; y la rectitud dela razon, y voluntad humana, consiste puntualmẽte en que se regule, por la rectitud dela voluntad diuina, que es la suprema regla recta, y el dechado y modelo de toda rectitud: De donde nace, que aquello que el hõbre hiziere por voluntad de Dios, obediendo a su diuino mãdamiẽto, no sera cõtra la rectitud dela razõ, aunq̃ parezca ser cõtra el ordẽ comũ d̃la razõ: del modo y como, no es cõtra naturaleza, lo q̃ se haze miraculosamẽte, por virtud diuina, aun q̃ parezca ser contra el curso comun de naturaleza: por que como dize vn docto, y doctamẽte lo dize: *Recta ratio non sic dictat, hoc non esse faciendum, vt non dicat in eius opposito, esse Deo obediendum*. Porque la razon recta, no estrecha tan apretadamẽte a sus leyes, y al enseñamiento de su dictamẽ natural, que

Henri. Her.
præcepto. 6
ser. 4, in suo
speculo. D.
Bonauẽ. in
4. d. 37.

delos Moriscos Españoles. 120

que no confiesse, auer de ser Dios, obediendo en lo contrario del, si se ofreciere, y no será esso (hablando de Dios) propriamēte obrar contra naturaleza, sino sobre naturaleza, y sobre aquella raya vltima, de donde no puede pasar naturaleza, por tener alli su limite prefixo, por su autor, quedandose el señor absoluto, y Monarca superior, y autor solo, de lo q̄ de alli arriba se ofreciere, pudiendo obrar sin error, y sin injuria de nadie, sobre lo ordinario que naturaleza alcança, y sin contrauenir a las leyes de su razon, aun que le parezca a su juyzio racional cōtra ellas, lo que es sobre ellas. Ni será injusto, ni fuera de razón, el tal obrar: porq̄ como enseña en su apuradissima Teulugia, San Agustín, con su alteza y locania de ingenio sin segundo: sobre aquellas palabras del Redemptor de la vida, dichas a su Padre Eterno. *Quoniam sic placitū fuit ante te:* No puede (dize) ser injusto, lo que agrada al justo, ni ser contra la razon, lo que la misma suprema

razon

Mat. c. 11.
Alta doctrina de S. Agustín.

Expulsion justificada

razon ordena: Y con solo esto deue re-
tratarfe, confesando su ignorancia , el
temerario, que juzga ser contra la ra-
zon, cosa alguna de las que Dios haze
y dispone. Mas para que no empobrez-
ca yo con mi corta lēgua, las palabras
ricas del santo Doctor; oygamoslas en
su proprio lenguaje, de quando tratā-
do del enſeñamiento de Christo, Mae-
stro y exēplo nuestro, acerca de los re-
montados procederes de Dios, en que
se anega la razon humana, no llegando
al cabo del, Porque quiere Dios, y or-
dena vnas cosas desta suerte , y otras
de otra; y segun el corto juyzio huma-
no, repugnantes a la rectitud de su dic-
tamen, y a la ygualdad de su justicia na-
tural, dize assi: *Vides quam terribilis in con-*
filiis Dominus, super filios hominum? No vees
quan soberano es Dios, a todo lo que
entienden los hombres, y quan sobre
todo lo que alcançan? *Disce veræ humili-*
tatis exempla, nec temerè discutias, supernæ dispen-
sationis consilia. Cum enim intullisset: Quod aliis
aduentus sui sacramenta reuelarit, ab aliis verò ab-
scon-

Psal. 65.

delos Moriscos Español. 121

conderit, non mox rationem reddidit, sed sic Deo placitum dixit: Ostendens manifestè, quia iniustum esse non potest, quod placuit iusto. No se le puede negar a Dios su poderio, sobre toda razon, y sobre todo poder, porque negarlo, es dar neciamente en la frenesía de Iuan de Poliaco, Dotor Parisiense, que afirmaua pertinaz, no ser superior la potestad del Papa, ni la de Dios, ala de vn Cura ordinario, en lo q̃ tocava ala jurisdiciõ de sus feligreses. Este error, con los demas deste erege, condenò el Sumo Pontifice Iuan Vigesimo secundo. Por donde, aun q̃ matar vn hombre a otro, o hurtar, o fornicar, o separarse el marido de su mujer, en quanto a la habitacion y tratos maridales, sin causa de delicto bastante, y prouado, es contra la rectitud de la ley; con todo esso no pecó Abraham, queriendo matar a su inocente hijo Isac, ni Sanson derribando las columnas del Templo, por cuya violenta cayda quedaron oprimidos y hechos tortilla y muertos mu-

Aug. de veter. & nou. testam. c. 10

Torpe error de Iuan Poliaco.

Suma cõcil. de hoc Pontifice. in extrauagan. Vas electio nis.

Q chos,

Expulsion justificada

Osee. 1.
Sume tibi
uxorem for-
nicariam.
Exod. 3.

Numer. 25.
1. Cor. 10.

Augu. cōtra
mendacium
c. 10.
Exod. 3. &
11.

chos, ni pecan los que ahorcan, o mǎ-
dan ahorcar a otros por el bien comũ,
porque lo ordena Dios así; y por es-
so le llaman acto de justicia. Ni Oseas
pecò, teniẽdo sus cuentos cõ la muger
fornicaria ni Iacob en la mêtira, ni los
Israelitas en el hurto, porq̃ procedierõ
todos, obedeciẽdo al mandamiẽto de
Dios, superior justissimo, a toda institu-
cion y ley: Y así hablãdo formalmẽte,
y cõ propiedad: ni fue homicidio el de
Abrahã, ni el de Sanfon, ni el d̃ Finees;
ni mentira la de Iacob, sino metafora
nomen dadium, sino mysterium, como
dize san Agustín: ni hurto el de los Is-
raelitas: ni fornicacion la de Oseas, aũ
que siguiendo el curso ordinario de
referir, y el modo comũ de hablar, ha-
ga solo nōbre exterior de fornicaciõ.
Ni peço Abraham, echando de su cõ-
pañia, y separãdose de Agar su muger,
(no en quanto al vinculo indisoluble,
sino en quanto a la habitacion y tratos
maridables) porque le obligaua a ello
el mandamiẽto estrecho de Dios: *Eiice*

delos Moriscos Españoles. 122

ancillam: para significacion de aquel encumbrado mysterio, explicado por el Apostol: *Abraham duos filios habuit. &c.* Hoc Ricardus. in 4. d. 33. & alij ibidem. Et habetur in Decret. 22. q. 2. Quæritur, & 14. q. 5. Dixit Dominus, & 23. q. 5. c. Non licet. & ibidem. q. 8. c. Occidit. & 32. q. 1. c. Non culpandus.

Genes. 21.

Ad Gal. c. 3

Cap. 31. Que por dispensacion de Dios, fue licito en la ley antigua, casarse con dos y mas mugeres, viuiendo todas: y se da la causa porque siguen tantos la secta de Mahoma.

Concluyese de lo sobredicho, como la justa dispēfación diuina, y facultad reuelada de Dios; escusò totalmente de pecado a los Santos Padres, q̄ en el testamēto viejo leemos, auer tenido por matrimonio, pluralidad d̄ mugeres, estādo casado vno, cō muchas. Escusòlos tãbiē la onestidad grāde, correspondiēte a esa licēcia del cielo, porq̄ no tratauā cō sus mugeres cō afecto desonesto, sino casto (*Non affectu libidinis, se prolis amore*) Ni con afecto de adul-

Expulsion justificada

Las cōcubinas tãbien eran mugeres legiti-
mas, vt pact.
Iudi. 19. &
in glos c. 19.
in Genesim.
Genes. 16.
& glos. ibi.

teros , sino de maridos , conocian
sus concubinas, como se prueua de lo
que se lee de Abraham, que no el mis-
mo se procurò a Agar para sus tratos
de carne, antes bien, obedeciẽdo a su
muger principal Sarra, se casò cōjella,
y le pagò el debito en ella , conociẽ-
dola con afecto inculpable de marido,
con fin solo, puro y limpio, de la mul-
tiplicaciõ del culto diuino, que se mul-
tiplicaua, y se hazia mas numerofo , y
mas celebre, quantos mas eran los hi-
jos engendrados por aquellos padres
fieles y virtuosos , cuyas religiosas co-
stumbres , sus bien adotrinnados hi-
jos , imitauan . Lo mismo hizo Iacob
obedeciendo a Raquel , por cuya pe-
ticion recibìò por muger , con bene-
placito diuino, a vna criada suya, lla-
mada Balam, como lo significò, alum-
brada de Dios, la misma Raquel, di-
ziendo : *Indicauit mihi Dominus , & exaudi-
uit vocem meam* : Inspirome el Señor en
esto , y acceptò mis ruegos . En fin
en todo esto anduuo la voluntad de
Dios

Genes. 30. &
glos. ibid.

Reuelacion
para casarse
con segūda,
viuiẽdo la
primera.

delos Moriscos Español. 123

Dios de pormedio , y la virtud de la castidad , y el motiuo del justo fin , como lo aduirtió aquel grande amador de la pureza San Augustin , por estas graues palabras. *Sicut Patriarche coniugibus incipientibus semen suum , miscebantur non concupiscentia perficienda voluptatis , sed prouidentia propagande successionis . Castius habebant uxores plures , quam nunc vnā quilibet istorum ; quibus videmus , quid secundum veniam concedat Apostolus . Habebant enim eas , in opere generationis , non in morbo desiderij , non victi libidine , sed ducti pietate .* Y el Doctor Griego San Iuan Chrysostomo , tratado de la causa decente , de estos casamiētos , dize : *Concessum est illis , vt humanum genus propagaretur , & pietas incrementum acciperet .* Por lo qual es caso aueriguado , como se colige del capitulo *Gaudemus* , Que la dispensacion de Dios , no se estendia sino a los que vsauan de la dicha castidad conyugal , y templança virtuosa : y assi condenan los Doctores Santos , por Bigamo , a Lamech , reo , y primer violador dela institucion santa dela vnidad

Aug. lib. de bono . coniug. c. 13. & 15. & habetur in Decretal. 32. q. 4. c. Obiicitur. & extra de diuor. tiis. c. Gaud. Chrysost. homil. 55. in Genf.

Bigamia dicitur. de Bis & Gamo, esto es, dos veces casado.

Expulsion justificada

de la muger, aun que fue en aquellos primeros tiēpos, por auer contrahido cō segūda muger, viuiēdo la primera, sin priuilegio de Dios, ni con otro fin, mas de satisfacer a su brutal apetito, assi lo significa el Doctor graue, padre dela Teulugia positura, S. Geronymo, contra Iouiniano, diziēdo. *Primus Lamech sanguinarius, & homicida, vnā carnem in duas diuisit uxores, fratricidium, & bigamiam, eadē Catechismi pœna deleuit.* De arte, q̄ damos fin a los errores desta materia, cō auer mostrado, como Dios nuestro Señor, y su santa Ley, y todos sus santos; condenā, vnanimēs, la fornicaciō y el adulterio, y la pluralidad de mugeres; y el contraher con las muy cōsanguineas y afines, sin ordē del cielo. Pero, como Mahoma, instigado por su maestro el demonio, tocò al arma, haziendo gente para el infierno: valiose de los mas poderosos terceros, y cercanos al demonio, que son, mundo, y carne, ratoneras paradas, redes barrederas, y cebo codiciado, en que general-

Hiero lib. i
contra Ioui.
& glos. in
Genes.

Mahoma to
co al arma,
haziēdo gē-
te para el in-
fierno.

delos Moriscos Español. 124

ralmente pican , engañados los hijos de Adam,y mueren . El les vendió cōmētira este toxico mortifero, por prouechofo, proponiendoles por licito,el tener muchas mugeres vn mismo hōbre,y el adulterar , y el fornicar , y el mezclarse como bestias, parientes cōparientes,afines con afines, con indecencia irracional;sin respeto alas leyes fantasmáticas,ni al parentesco,ni a la sangre,ni a la afinidad,ni a la amistad , ni a la razon,afloxando largamente las riendas al apetito sensual,precipitado en esto . Dime pues aora(Lector prudēte) si como dize el Espiritu Santo , *Stultorum infinitus est numerus* . Si son en el mundo , los que fundan los edificios de sus affectos , y desseos en la arena de la carne , mas que los que los asientan en lo permanente del espiritu , que mucho es que tenga tantos sectadores , esta infernal y reprobada secta Mahometana? Si publica lo que es muy malo por bueno , y lo que es temporal, por eterno?

Eccle. 1.

Matt. 7.
Luc. 6.

Expulsion justificada

lo desonesto? por virtuoso: y lo torpe,
por honesto? y lo amargo? por deleyto-
so? y si reboça lo visiblementē malo, cō
dezir el mētiroso: q̃ Dios se lo à dicho,
como si se cōpadeciessen jūtos, el ser
Dios, y el aprouar maldades: *Quoniã non*

Psal. 5.

Abach. 1.

*Deus volēt iniquitatē, tu es. Mūdi sunt oculi tui, ne
videas malum qui ad iniquitatem respicere nō potest.*

Y la diuina del Mesias prometido al
mūdo, auia de ser essa, segū q̃ le cāta el
Profeta, cōfesiandola en su persona, dō
de dize: *Dilexisti iustitiã, & odisti iniquitatem*

Psal. 44.

propterea vixit te Deus prae omnibus: Si cōbida
cō aq̃llos, cosas tras q̃, toda la multitud
vmana, de su propria inclinacion, se
abalança, beniendo, como dizen, los
ayres? Si propone por virtudes, los gu-
stos animales, los deleytes, las honras,
pompas, galas, y otras vanidades mun-
danas, tras las quales, la mayor parte
de los mortales, de suyo van desuali-
dos, hechando los bofes, que mucho
es que la sigan muchos? Eſso es facil,
como llevar la agua, corriendo por
vn despeñadero abaxo: y la razon

natu-

delos Moriscos Español. 125

natural lo dixo por su Poeta . *Facilis* Encyd. 6.
descensus Auerni, superasquè euadere ad auras, hoc opus, hic labor est . Facil es la baxada del infierno, por los vicios , como rodar, por la pendiente de vn monte abaxo, vna redonda peña , que se defencaxò delo alto dela cumbre ; pero caminar por pasos de virtud, subièdo contra la corriete de la propria inclinacion , y cōtra aquello a que la naturaleza mal inclinada cōbida, y a que con poderosos halagos llama, es dificil y penoso, es subir como por rebenton , y cuesta inhiesta. Por esso es sentencia dela ver Mat. 7. & 17
dad, que el camino del cielo, es estrecho, y cuesta arriba. Estrecho? porq̃ no admite vestidos bastardos d amor proprio, ni doblezès, ni embaraços de pecados. Cuesta arriba? Porq̃ la vida Euā Vida Euan-
gelica y perfecta, consiste en reuēcer gelica, con-
la rebeldia dela propria voluntad, y re siste en esto
nunciarse a si mismos , y crucificar Luc. 14.
los vicios , y concupiscencias, y malos a-
petitos, y obrar obras justas , y de vir-
tud: y el del infierno, dixo, q̃ es ancho y

Ad Galat. 5

Q 5

cuesta

Expulsion justificada

cuesta a baxo. Que tan ancho? Que lo caminan los ciegos holgadamente. Digo los ciegos, porque si los hombres abriesen los ojos de la consideracion, empleando el fauor largo del cielo, que siempre los ayuda, y atendiesen a ponderar aquello en que consisten los regalos, los passatiempos, la hermosura, la salud, la juventud, las riquezas, las honras, los gustos, las galas, y todo lo que el mundo sigue: no comprarian tan a costa de sus almas, el gato por liebre, como suelen dezir; porque echarian de ver, que la juventud es fugitiua, y la salud mas, y la hermosura mas, y las honras mas, y la glotoneria mas, y las riquezas mas, y todas las demas cosas humanas, retribian en fragilissimo fundamento. Mas como tengo dicho, son infinitos los necios que cierran los ojos, y pocos los cuerdos que los abren, para mirar lo que escojen. Y por tanto, no es gran marauilla que sean pocos los muchos que se saluan, en comparacion de

Engaño de
los munda-
nos.

delos Moriscos Españoles. 126
de los muchos mas que se condenan,
por su propria voluntad. Pues vnas
gentes en el mundo , siguen sectas
tan mortíferas, como la que dezia-
mos aora , y otras no reparan en el
celestial auiso , *Charissimi , nolite diligere*
mundum , neque ea quæ in mundo sunt , quia mun-
das transijt & concupiscentia eius. Amigos no
ameys al mundo ni cosas fuyas , por-
que es burlador , y os dexara enga-
ñados, y priuados de lo que compra-
stes con vuestro daño y dolor , como
lo aduirtio el otro Poëta:

1. Ioan. 2.

Sperne voluptates nocet emptæ dolore voluptas,
Impia sub dulci melle venena latent.
Debese ponderar aquella palabra del
verso (*Empta dolore voluptas*) Deleyte com-
prado con dolor: cosa que la sabē mu-
chos muy a su costa, pues el seguir el
gustillo de sus apetitos, les cuesta , no
solo la hazienda, mas la honra y la re-
putacion, y la paz de su casa, y la
salud , y la vida , y la
alma .

Horat. lib. 1.
epist. ad Lo-
lium.
Ouid. 1. ele-
giarum.

Expulsion justificada

*Cap. 32. De las grandezas de nuestra santa ley
Euangelica , y de la torpeza de la secta
de Mahoma.*

EL grande milagro , y grande maravilla de Dios, es, de la santa ley Euangelica, que sea tã poderosa y gloriosa, que con ser todo lo que enseña y propone, tan repugnante al deleyte del cuerpo, tan contrario a lo que pide el apetito , tan ageno de lo q̃ apecece la inclinacion natural de los sentidos, arrebatada increyblemente los animos de los creyentes , y con su fè los trae a tan leuantado conocimiento, q̃ menospreciadas las cosas visibiles y terrenas, anhelan por las inuisibiles y celestiales : O ley mas que angelica, o grandiosa ley , ò ley dignissima sobre toda alabança : Tu reuerenciada de los Angeles, prophetizada por los Profetas, y deseada por los Patriarcas : Tu confessada y defendida por los Doctores, obrada, y seguida por los Confessores: Tu bendezida y abraçada por las Virgi-

delos Moriscos Español. 127

Virgines y Continentes : Tu testificada por los Martyres, predicada por los Apostoles, ilustrada con infinitos milagros, dada y promulgada por el rey de la gloria Iesu Christo: Tu te alçaste con los sabios de Athenas, con los Emperadores del mundo , con los soldados de Roma, y con los auisados y prudentes del vniuerso : Tu sacaste a las soledades los Elias, los Pablos, los Antonios, los Onofres, los Hilariones, los Geronymos, los Agustinos, y poblaste los desiertos de tantos millares y cuētos de monges y personas desseosas de su salud; q̄ por darse al espiritu renunciaron las temporalidades, que siendo señores se hizieron siervos: Tu coronaste tantos exercitos de Martyres y Confessores: Tu santificaste tantas muchedumbres de Virgines y Continentes : Tu por dezillo de vna vez poblaste el parayso , y despojaste el infierno. O ley que alumbras, ò ley que santificas, ò ley que salvas , *Virtus enim Dei est in salutem omni credenti*, No combida esta ley

Cumpliose el, Si exalta tus fucro omnia traham ad me ipsum.

Palad. in vita Hilario. ex quo D. Antonin. 15 lib. c. 8. hista Ciuitatē vidit Palladi⁹ in qua plura monasteria quam profanæ dom⁹, erant. Palla. epist. 17. monasteria milium & quinque milium monachorum. Pacomio en diuersos monasterios, no muy dis-

Expulsion justificada

stâtes, tuuo
fiete mil di-
cipulos, y
Serapiõ diez
mil monjes,
por los años
del Señor,
de 400.

Prometi-
miento dela
ley Euange-
lica.

Iusticia de
la ley Chri-
stiana.

ley santa, y sola dignissima de nom-
bre Ley, con los deleytes momenta-
neos, ni con comidas, ni recreos, ni
passatiempos; antes bien nos encarga,
la mortificacion de la carne, la renun-
ciacion de lo que piden los sentidos,
y el menosprecio de todas las cosas vi-
sibles. Enseña las virtudes, reprueua
los vicios, desecha los bullicios, los fau-
stos, las galas, las honras, la opulen-
cia de riquezas, y todas las demas co-
sas mundanas, como contrarias al espi-
ritu, y nos manda seguir la abstinencia,
la templança, el ayuno, la oraciõ,
la humildad, la piedad, la justicia, la
penitencia, la paz, la paciencia, la pu-
reza, la castidad, y todas las demas
virtudes, como thesoros ricos de la al-
ma. Promete la gloria inefable de la
clara vision de Dios. Pide toda lim-
pieza en el cuerpo y en la alma, y re-
quiere que sean los suyos tan justifi-
cados en su proceder; que no solo de
obra ni de palabra; pero ni aun de pen-
samiento ofendan, ni en vn cabello, a
sus

delos Moriscos Españoles. 128

sus próximos; antes, *Vnicuique mandauit Eccle. 17.*
Deus de proximo suo, a cada vno le encar-
gó el amor de su proximo, mandan-
do la dileccion fraternal, y las obras
de misericordia, espirituales y corpo-
rales, y sobre todas y primero las vir-
tudes Theologales, Fè, Esperança, y
Caridad, ordenando al hombre prime-
ro en respectò de Dios (como es ju-
sto sea este el respectò primero) y lue-
go en respectò del proximo, para que
interior y exteriormente, viua bien
ordenado: No como la secta pestilen-
cial del barbaro Mahoma, que en lo
que toca al creer, propone cosas or-
dinarias, comunes y faciles, como la
vnidad de Dios, y la excelencia de
Christo hombre, y otras cosas tan no-
torias y sabidas, que las prueua el Fi-
losopho por demostracion: y san Agu-
stin dize de la vnidad de Dios, y co-
nocimiento della, *Facilius dubitare, me*
viuere, quam viuere virtutem illam cuius sempiter-
na virtus in suis operibus dignoscitur. Duda-
ria yo (dize) de mi propria vida, y
viuiendo

Contra Ma-
homa.

Arist. 8. phi.

D. Augu. in
confel.

Expulsion justificada

Burgens. in
addi. Apoc.
13. dubio. 4

D. Thom. in
sum. contra
gētiles. lib.
1. c. 6.

Modo de la
ley de Ma-
homa.

viuiendo , negaria que viuo , mas facilmente, que dudaria viuir, aquel vni-
co Señor , cuya sempiterna virtud , se
manifiesta por sus criaturas, obras pre-
goneras de su vnidad. Y en lo que to-
ca a la esperança , promete gozos de
carne, bienes de secretas, dulçuras de
miel y arrope, y otras cosas pegajosas,
que ni se pueden comer , ni tocar , sin
asco; indignas de Dios, y de la mundi-
cia de su cielo: Y acerca de la vida po-
litica y sociable, ordena cosas escanda-
losas, y perjudiciales , como el dexar
las propriasmugeres, y tratar cō otras,
y otros procederes injustos y deslea-
les . De donde se prueua bien lo que
dize el Doctor Angelico, tratando de
esta reprobada secta : Que no solo en
las cosas que propone tan viles y rate-
ras, fue menos que humana, digo, muy
mundana, y nada diuina, sino tambien
en el modo, como fue introduzida , q̃
fue por violencia de armas enemigas,
aduladas por Mahoma y Mahometa-
nos, y grandemente reuerenciadas,
por

delos Moriscos Español. 129

por milagros y prodigios del cielo, como si de ordinario no fuesen vistas empuñadas en manos de ladrones y tyranos. Que mas clara señal q̄remos de sus sediciosas y malas entrañas? Al cōtrario en todo de nuestra santa ley Euangelica, legislada por aquel Principe de la paz Iesu Christo, que en lo q̄ propone a creer y esperar, es altissima y diuinissima, porque nos remonta de la vnidad, a la alteza de la Trinidad de las Diuinas Personas, y nos propone la excelencia de Christo, Dios, y Hombre verdadero, y la soberania eficaz d̄ sus Sacramentos; y los gozos y felicidad de la vision beatifica de la esencia de Dios, que en si mismo es la Idea y el tesoro de todo lo que es amable, y es el mar inmenso: y como si dixesemos el Oceano infinito, y la fuente manantial, y el pielago sin suelo de todos los verdaderos bienes: y en respecto nuestro, es el deseo de nuestra alma, el vnico paradero de nuestra vida, y proprio y solo bien nuestro, para cuya po-

Lo que propone a creer, y esperar la ley christiana.

Status omnium bonorum aggregatione perfectus.

R . . . fesion

Expulsion justificada

Apoc. 22.

sesion somos criados, como lo dize el mismo Señor por san Iuan. *Ego sum Alpha, & Omega, Principium, & Finis.* Como lo confiesa el insigne Capitan de sus Do-

Aug. lib. cõ
fcs.

tores santos, San Agustin, con ternura, diciendo. *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec reuertamur ad te.* Y el Apostol. *Omnis creatura ingemiscit, & parturit.* Va parteando, inquieta, y dā-

do gemidos, deseosa de llegar a su apetecido centro. Y en lo que nos mǎda obrar nuestra santa ley Euangelica, es santissima y justissima, como q̃da dicho: cuyos mandamientos estǎn fundados en el principio de la ley natu-

Las obras de
la ley Euan
gelica.

El modo co
mo fue in-
troduzida la
ley Euange
lica

D. Paul. Ne
glorietur ca

ro. 1. Cor. 1.

D. Amb. lib.

5. in Lucam

ral: *Quod tibi non vis, alteri ne facias: & quod tibi vis, alteri vellis.* Y el modo piadoso de

su introducion, por todo el vniuerso, fue nada humano, y todo diuino; porque no fue ofendiendo, sino pade-

ciendo: no resistiendo, sino sufriendo: no matando, sino muriendo, y criando el cielo nuevos dicipulos, de las gotas fertiles, de la sangre vertida de los primeros maestros de nuestra S. Fè, pues

le

delos Moriscos Españoles. 130

se vido cōuertir en la muerte de vno,
mil: y en lo q̄ toca ala viuiēda vmana,
predicādo para grāgear las aficiones, y
voluntades; no cosas de guſtos, ni pla-
zeres, ni correspōdiētes al apetito ani-
mal de la carne, sino cosas asperas, de-
fabridas, aborrecidas y cōtrarias. Absti-
nēcias, y no banq̄tes: ayunos, y no comi-
das: lagrimas, y no risas: silēcio y refre-
namiēto de lēgua, y no cōuersaciones
inutiles, ni griterias libertadas. Penitē-
cia estrecha, y no defenfrenamiēto de
sentidos: recogimiēto, y no paseos de
recreo: mortificaciō d̄la carne, y no de
leytes d̄lla: pobreza de espíritu, y no ri-
q̄zas tēporales: vmildad, y no inchacō
ni pōpa: obediēcia, y no mādōs: vigili-
as y no sueños: oraciō deuota, y no parle-
rias profanas: empleos de obras pias, y
no ociosidades de juegos: limosna de
aziēda propia, y no grāgeria d̄la agena:
Moderaciō y tēplāça, y no gastos ni de-
masias: mās sedūbre y cōcordia, y no y-
ras ni discordias: perdō d̄ injurias, y no
vengança dellas: No litigar codiciosos

Lo que pre-
dica la ley
Euangelica

Expulsion justificada

por los bienes del mundo, sino dexar a todos la plaça desembaraçada. Y sin esto, encomiêda y ordena todo lo demas que compone, lo descompuesto, y endereça lo descaminado.

Cap. 38. Del principio, y maestros de nuestra santa Ley Evangelica, y de su utilidad y necesidad en el mundo: y del gouierno tyrano del Turco.

ES la perfeccion santificadora del Euangelio de Iesu Christo tanta, y es tan necessaria en el mundo, que no puede auer buen gouierno, ni cosa buena, donde no està recibido. Por esso mandò el mismo Señor, a sus Discipulos, que la predicassen a toda criatura. Y dixo a toda criatura, porque aunque es verdad, que es para que solo el hombre lo crea, y viua conforme a el, (llano es, que las piedras y animales, no son capaces del, ni de la gloria) pero viuiendo el hombre segun el Euangelio, todas las criaturas reciben bien y prouecho, y honra; y al contrario, viuen-

Grandeza
del Euange
lio.

delos Moriscos Español. 131

uiendo fuera de su justicia, entōces es el hombre propiamente pecador, y siē dolo vsa mal dellas, y a todas les haze agrauio . Vsa de vnas para gula, de otras para defonestidades, y de diuerfas , para muchas y diferentes maldades. De donde nace, que las criaturas, como afrentadas antes del dia del iuyzio, en vengança del agrauio que recibieron de los malos, se bolueran todas contra ellos: *Et pugnauit pro eo orbis terrarum*

Sap. 5.

contra insensatos . De fuerte que no ay cosa buena, donde no ay Euangelio. Preguntemoslo a los Alarbes, y a los Moros Mahometanos, que ellos nos diran sus injusticias particulares y comunes, y los estatutos irracionales que siguen por leyes justas ; y nos contaràn el injusto proceder de su gran Turco, cuyo gouierno es despotico : porque de tal fuerte es señor de lo comprehendido dentro los confines de su dominio, q̃ los vezinos se llamã, no vasallos, sino esclauos, sin que nadie sea señor; no digo de su haziēda, pero aun de si

Donde no ay Euangelio de Christo , no ay cosa buena.

Gouierno del Turco es despotico.

Relaciones de Botero.

Expulsion justificada

misino , ni de la casa en que mora , ni del terreno q̃ cultiua , sino sean algunos linages , que fueron premiados por Mahometo Segundo , en Constantinopla . Ni ay Señor que esté seguro : no digo del estado que posee , pero ni aun de la vida , sino por la merced y gracia del gran señor , a quien su facil antojo , quando el quiere , es bastante causa para quitar a qualquiera la hazienda , y la vida . De modo que el principio dichoso , que tuuo nuestra Santa ley Euangelica , fue sufriendo , y enseñando lo que auemos dicho , y combidando , no con otros regalos , sino con mortificacion y penitencia : y salió con tan illustre y raro efecto , qual nunca vieron los ojos de la carne , ni los carros del Sol , no usando Dios de su poder absoluto , sino para hazer gloriosa la hazaña , usando de medios suaues , con que viniesen los hombres ala obediencia diuina , no violentados , sino de su propria voluntad : ni fue acometiêdo con poderio de rique-

delos Moriscos Español. 132

quezas soberuias, ni con fallacia de argumentos sofisticos, ni con esquadrones de soldados fieros, sino con vnos pocos dicipulos humildes, con doze Apostoles pobres, sin letras humanas, sin amigos, sin valedores desamparados de todo fauor humano: y fiendo ellos en su trato, como dize el S. Griego eloquente: no aduladores, reglones, ni muelles en la vida, ni en lo que enseñauan, sino asperos, seueros, y rigurosos. *Non enim illos filios, veteris testamenti, nec mediocres ponit magistros, sed seueros quosdam atque terribiles. Hoc enim est omnino mirabile, quia non adultores, neque palpan- tes, sed è diuerso salis instar vrentes, fere omnibus se, tam desiderabiles reddiderunt.* Y predicando tambien, en lo que tocava al culto y religion, no lo que las gentes deseàran oyr, sino dizièdoles en las barbas (aun que con modo virtuoso y modesto) como las leyes q̃ obseruauã tãtos años auia, con decreto inmemorable d̃ sus abuelos y visabuelos, erã inuenciones diabolicas; y los Dioses que

D. Ambros.
vt sup.
Hieronym.
Augusti &
DD. omnes
& Scripture

Chrisost. in
illud Vos es-
tis sal terræ

Lo que pre-
dicauan los
Apostoles.

Expulsion justificada

adorauan ellos , y auian adorado sus antepasados , eran engañosos demonios : y con este modo tan diuino , y tan desfauorecido del mundo , fallieron los santos Apostoles , y sus Discipulos , con la empresa victoriosa de lo conuersion de todas las gentes , y naciones del mundo: cumpliendose lo del Psalmo: *Subiecit populos nobis , & gentes sub pedibus nostris* : Sugetò a nuestra predicaciõ, los pueblos y las gentes a nuestros pies: Tanto, que desde la Ascension del Señor a los cielos, hasta pasados mas de quiniētos y nouenta años, estuuò reduzida ala Fè, y deuocion de Iesu Christo , toda la redondez de la tierra, sin q̃ faltasse Region, ni Prouincia alguna; desde la India Oriental, hasta nuestra España, con todo el Poniente: Y desde Ethiopia hasta toda la Scytia; cūpliēdose ala letra lo del Psalmo, *Et conuertentur ad Dominum vniuersi fines terræ. Dominando , a mari Galileæ , vsquē ad mare Oceanum , & a flumine Iordanis , vsquē ad terminos Orbis terrarum , & a Solis Ortū , vsquē ad Occa-*

Psal. 46.

Dominus Iacobus de Valen. Psal. 73 & 71.

Psal. 21.

delos Moriscos Español. 133

Occasum. Porque , Deus Deorum Dominus Pater, locutus es nobis in Filio, nouissimis diebus istis, Et Dominus Iesus Christus locutus est nobis in carne assumpta, & vocauit terrā, idest, homines ad fidē & cultum suum, per se & per Apostolos suos.

Iacob. de valen. vt sup.

Quien viera a vn San Pedro , entrar en la populosa Roma , cabeça del mūdo , y señora de las gentes , y Reyna de todas las Ciudades ; solo, pobre, sin dineros , sin cosa alguna de fauor humano , sin amigos , sin conocidos, con solo el valor celestial del Euangelio: Començar con sus illaues Euangelicas a abrir a los Romanos las puertas del Cielo , pedricandoles las cosas contra el gusto sobredichas , y al cabo salir con la gloriosa empresa , de asentar alli , para mientras el mundo durare , la Sacra Silla Apostolica de su Vicaria, de Vice Dios en la tierra, y hazelles derrocar los Idolos , y postrarse rendidos a sus pies aquellos Capitanes insignes ; y aquella magestad y grandeza de aquellos poderosos triumphadores ; y aquel fausto y

Nota el poder dela predicacion Euangelica.

Expulsion justificada

y pompa vfanissima, de aquellas damas y matronas Romanas, dexando todos comunmente, los grandes y pequeños, aquellas ceremonias y ritos supersticiosos, que desde tantos siglos antes tenian aprouados por sus mayores, recibiendo con beso de paz, y postrados por tierra, la santa Cruz y ley de Iesu Christo. Cumpliose la promesa de Dios, donde dixo. *Ego ante te ibo, & gloriosos terra humiliabo*. Yo os precedere Pedro, y vmillare a vuestros pies, y a los de vuestros successores, los poderosos triunfadores del mundo. Y del cumplimiento desta letra, salió la verdad del siguiente versillo:

*Serui erant tibi, Roma, prius Domini Dominorū,
Seruorum serui nunc tibi sunt Domini.*

En aquellos tiempos soberbios de la vanagloriosa gentilidad, los Romanos mandones y señores de casi todo el Orbe, tenían por siervos y vasallos tributarios, a los particulares Reyes y Potentados del mundo: pero despues de la possession del llauero del cielo

San

delos Moriscos Español. 134

San Pedro, y despues de la fundacion de su silla Apostolica, ya se trocò esse orden antiguo, en otro nuevo milagro; en que no los arrogantes, sino los humildes sieruos de los sieruos de Dios, mandan y gobiernan a Roma, y le son cabeça y señores, y se hõran con esse apellido de profunda humildad y alteza, intitulandose desta fuerte: Pedro, Iuan, o Paulo Quinto, sieruo de los sieruos de Dios. *Paulus V. seruus seruorum Dei, &c.*

Cap. 34. En que se prosiguen las marauillas de la predicacion Euangelica, por todo el mundo: y se manifiesta mas la ceguedad de los Mahometanos.

ESta si, que es marauilla de marauillas, y no el ver la muchedumbre de gente perdida, que sigue la mala secta Mahometana, ciega, tras el cebo de lo exterior, y corporal. La qual secta, para que acabemos ya, de aduertir su gran desalumbramiẽto, es cierto, que acerca de las virtudes como

Expulsion justificada

como es la humildad, la paciencia, la misericordia, la paz, la caridad d Dios y del proximo; no dize cosa importante, solo alaba mucho a Christo señor nuestro, y a su bendita madre la Vir-

Jacobus de
Valen. sup.
Magnificat.
in versu. Fe
cit mihi ma
gna.
Polid. Virg.
vt sup.

gen Maria, Nuestra Señora; y confiesa expressamente, que es Virgen, y lo fue siempre, y reprehende afrentosamente a los Iudios que ponen duda en su

purissima Virginidad: y afirma que el oyò a Dios y a los Angeles que la alabauan por tal: por donde dixo vn Alfaqui llamado Abenrrrodan, que des-

Mahoma, y
su secta, cõ-
fiesa la vir-
ginidad de
N. Señora.

pues que Dios y los Angeles, y Mahoma alabaron a la gloriosa Maria Señora nuestra, con titulo de Virgen, y de bienauenturada, que sea descomulgado y maldito de todos a boca llena,

el que por tal no la tuuiere. Pero como van tan apartados de la verdadera

Fè estos desuienturados Moriscos, o apostatas Christianos, y como dize dellos a la letra el real Profeta David:

Psal. 11.

In circuitu impij ambulant, Andan como machos de anoria atontados al derredor de

delos Moriscos Español. 137

de su infidelidad, apostatando de la verdad eterna, a la mentira caduca, y deslizando de vn error en otro, vienē a no creer a Dios verdad primera, y despues ni tãpoco creen a su maestro Måhoma en aquello que les dize (sin entēdello como otro endurecido Balan) alguna verdad, sucediēdo afsi por justo castigo del cielo, en pena digna de su grande obstinacion y rebeldia, que pues ellos no creen a Dios, siēdo les con tanta suficiencia notificada su verdad Euangelica, antes la resisten y desechan, que ni Dios permita que crean, ni entiendan a su falso legislador, aun en aquello que (pero sin saber lo q̃ se dize como otro Cayphas) les dize tal verdad, que les podria ser luz para alcançar verdadero alumbramiento. Alaba tambien grandemente el Psalterio de Dauid, y ley de Moyses, y los Profetas antiguos, Iob, Isayas, y sobre todos el santo Euangelio de nuestro Señor Iesu Christo. Y notese para satisfacion de los curiosos, acerca

de

delos Moriscos Españoles. 136

congregata) coadunada y allegada de las gentes, o gentilidad, le dize: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij, constitues eos Principes super omnem terram.* Esto es, en lugar de aquellos padres tuyos, Platon, Pytagoras, Aristoteles, Socrates, Ciceron, Seneca, y de los otros señalados filosofos, y en lugar de Cyro, Dario, Alexandro, Cesar, Pompeyo, Octauiano, y de los demas famosissimos Reyes, Emperadores y Capitanes triūphadores, te renacierō hijos de mi gracia, digo, Apostoles, y discipulos; los quales cōstituyras en Principes de todo el Orbe, y estos no cō palabras halagueñas, ni cō armas de hierro, sino cō dotrina Euan gelica rendirā a sus pies toda la tierra, no alguna parte sola como Cesar, o Alexandro, sino toda *Super omnem terram*: por donde dixo, significando esta verdad aquel Pontifice eloquentissimo S. Leon Papa, hablando cō Roma: *Et quāuis, o Roma, multis aucta victorijs, ius imperij tui, terra, mari quē pratuleris, minus tamen est, quod tibi bellicus labor subdidit, quam quod pax Christiana subiecit,*

Psal. 44. &
Iaco. de Va-
len. ibid.

Leo. Papa.
ser. i. de S.
Petro.

Expulsion justificada

subiecit, nam per sacram beati Petri sedem, caput orbis effecta, datum tibi fuit, ut latius præsideres religione diuina, quam dominatione terrena. Y aunque algunos curiosos dificultando en esto, han dado por objeccion, Que ni los Apostoles, ni hombre alguno, pudieron passar a los Humnos, y Gortos, que son vnos pueblos Barbaros, allen de la Meotys laguna de Scytia, àzia el Norte, por estar en asiento y sitio frigidissimo è inaccessible; porq̃ se hielā las lagunas y passos, sin que quede alguno para entrada; y por el mismo caso, son gentes nunca vistas ni tratadas de nadie, ni pudieron passar alla los Apostoles. A esto respondo, que las agüas de aquellas lagunas eran pocas para apagar la caridad crecida de los Apostoles, y aquellos hielos y frios rigurosos, eran pequeñitos y remisos, para anegar las llamas intensamente encendidas del amor del Espiritu santo, que los guiaua a la execuciō de aquel ministerio, y la gracia es mas poderosa sin comparacion, que la naturaleza.

Charitas
Dei diffusa
est in cordi-
bus nostris
per Spiritū
sanctum.

delos Moriscos Español. 137

Aquæ multe non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obrruent illam. Y afsi seria muy gran donayre, persuadirse alguno, que los yelos, o asperezas de alguna tierra, habitada de gentes, fueron bastante impedimento, para que no llegasse alla la predicacion Euangelica por los Apostoles, o por successores suyos, de fuerte que pudieran aquellos habitadores ignorar inuenciblemente, que Christo era Redemptor del mundo, y fuyo menos, pues no auian tenido noticia del remediador, ni de la salud prometida de Dios, por boca de su Profeta Esayas, diziendo: *Dedit te in lucem gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terræ.* Dite por salud y vida de las gentes, notificandoseles hasta por todos los estremos de la tierra, por donde, como dize el Apostol, *Nunquid nõ audierũt?* Dezir q no tuuieron noticia, es rediculo, pues confiesan ellos mismos por Esayas: *A finibus terræ audiuius laudes, gloriam iusti:* Desde los fines del mundo, oyamos las alabanças, y la grãdeza del justo Christo.

Aug. contra Pelagianus. D. Thom. in opuscul. Cant. 8.

Esa. 49.

Roman. 10.

Esa. 24.

S Por:

Expulsion justificada

Deus, & natura nil faciunt frustra.

Porque es cierto, que Dios no a criado región alguna inhabitable, y de ningún seruicio; y si gentes habitan y viuen en ella, no es tan inclemente su cielo, que todos los tiempos esté apedreado, para impedir el paso: ni tan por extremo dañosa, que luego al punto mate a los q̄ entran en sus terminos, pues tambien mataria a sus naturales. Bien cierto es, hallarse lugares en diuersas tierras, con algun termino y breue espacio, a tiempos inhabitable, como lo es en nuestro Aragon, la cūbre de Mōcayo: pero ay dias, en Iulio, y Agosto, q̄ es apazible el pasealla; y no por su nieue es inhabitable Aragon.

Cap. 35. De como fue posible que los Apostoles predicasen el Euangelio en todo el mundo.

Doctores in
4. d. 36.

REspondo segunda vez, que los Santos Apostoles, despues de la venida del Espíritu Santo; tuuieron alomenos para todo lo necesario, a la execucion de su oficio Apostolico: las virtudes en grado croyco y excelēte, al co-

mun

delos Moriscos Español. 138

estado delos otros hōbres, siēdo, no sō lo fortissimos, no solo sabios, sino sapiētissimos: no solo magnanimos, y de grāde coraçō, sino magnanissimos. Demanera, q̄ con el fauor del Espiritu Sāto, q̄ siempre los asistia, pudieron emprēder, sin q̄dar en las manos de la muerte, no las dificiles, lagunas Meotydas de Scytia, pero otros mares, rios, y lagunas, mas inacessibles que las de Etyopia, y otros hielos, y fuegos mayores, que los que a tiempos se descubré en ellos, aũ que fuera tan espantoso el peligro, que postrara al mas valiente y braboso Hercules del mundo. Y creo lo hizieron muchissimas vezes, pidien dolo asì el justo seruicio de Dios, y el cumplimiēto deseado, dela notificaciō de la salud Euangelica, y el oficio de plantar la Fè Christiana, para saluacion de sus proximos, como lo canta la Iglesia: *Sancti tui mirabile consecuti sunt inter seruientes praeceptis tuis, vt inuenirentur illesi in aquis validis.* Y como lo confiesan expresamēte, los mismos santos, en

Expulsion justificada

Pfal. 65.

Danic. 3.

Efal. 43.

Si transferis
per ignē fla-
ma, non no-
cebit tibi.

Lucæ. 10.

el Psalmo, diziendole a Dios en hazi-
miento de gracias. *Transiimus per ignem,
& aquam, & eduxisti nos in refrigerium.* Pasa-
mos, Señor, por seruiros, no solo por
los yelos de estas tierras, y por los ca-
lores delas otras, pero pidiendolo así,
el trabajar y boluer por vuestra honra
anduuimos gozofos, echado el pecho,
(animados cō el aliento de vuestro a-
mor) a las llamas de los fuegos, a las o-
las de las aguas, a las asperezas de los
montes, y a los hielos de los rios y lagu-
nas: y vos Señor, nos refrigerastes, pro-
ueyendo, que ni nos maltrataffen por
extremo, ni totalmente nos empecie-
ssen; antes nos distes gracioso priuile-
gio y aseguramiento infalible, de que
pudiesemos pisar, sin recelo de acabar
y perecer por ellas, las serpientes, y las
viuoras, y malas sauandijas, y al mismo
demonio, mas grandemente mortife-
ro, y offensiuo que ellas. Nota mas,
que fueron los Apostoles, mas lige-
ros que las Aguilas, para plantar y se-
guir lo bueno, y mas fuertes que los

Leo-

delos Moriscos Español. 139

Leones, para resistir a lo malo. *Aquiles* 2. Reg. 1.
velotiores, & leonibus fortiores: Y aun que
es verdad, que todo este dicho, es enca
recimiento hyperbolico, como quãdo
por encarecer vna grande blãcura de
vna cosa muy blanca, dezimos, que es
mas blãca q̃ la nieue: pero sin dũda es
tãbiẽ afirmaciõ verdadera, para signifi
caros la grandeza de la agilidad, y
presteza boladora de los Apostoles, y
la constancia y firmeza de su animo
inuencible, para qualquier empresa di
ficultosa, perteneciente a su oficio, y
obligacion, de dar al mundo la emba
xada importante del Euangelio; por
donde se dixo dellos: *Sancti qui sperant in*
Domino, mutabunt fortitudinem assument pennas, vt
Aquile volabunt, & non deficient. Los obreros
del Euangelio, y plãtadores dela Igle
sia, los Apostoles, mudarã de fortaleza
vmana en diuina, tomarã alas celestia
les para bolar: bolarã como echos agui
las espirituales, sin embargo d̃ lo terre
no. Assi los cõsiderò el Profeta Isaías,
quãdo admirado, exclamò diziẽdo: *Qui* Esai. 60.

Expulsion justificada

Sunt hij qui vt nubes volant. Quien son estos q̃
tienē presteza y fecundidad de nuues?
Comparalos alas nuues, porque como
la nuue , en p̃oco tiēpo discurre sobre
muchas tierras, sin embargo de los em-
baraços que ay en ella: y discurriendo
la fertilidad, con su frescor apazible , y
con su lluvia la beneficia: así los Apo-
stoles fueron diligentísimos, y con su
doctrina Euangelica , enriquecieron su-
mamente al mundo , sin embargo de
sus increíbles trabajos corporales : y
sin esto se da en abono desta verdad o-
tra buena satisfacion, diziēdo: q̃ el dia
del nacimiento de Iesu Christo, en quā-
to hōbre, en las riberas del mar Caspio
y por todos los Reynos Aquilonares,
entre los Getas y Masegetas, sus pro-
pios Idolos d̃ aq̃llos idolatras, publica-
ron a voz en grito, auer nacido en me-
dio el mūdo (q̃s la tierra de Bethleē)
el inclito Principe dela paz , grā Rey,
y señor del vniuerso. Por donde, ajūtā-
dose a cabo de tiēpo los Gotos, y Hū-
nos, repartidos en dos numerosas qua-
drillas

Beatus Iaco-
bus de Val.
in Psal. 71.
& 109. Stra-
bo. lib. de si-
eu Orbis.

delos Moriscos Españoles. 140

drillas, dexadas sus propias habitaciones, pasaron sobre las aguas eladas de aqllas desiertas y peligrosas lagunas, y aportaron a estas nuestras partes de Christianos, a donde recibieron el santo baptismo, y los que se boluierõ, fueron ya eruditos Christianos, acudiẽdo a este particular la diuina prouidẽcia, para q̃ todo el mũdo se dẽspertase a oyr la deseada voz del Euãgelio. Y lo mismo. vsõ cõ los Etyopes, y Guineos, como lo canta el Altiloco Poeta Latino.

Sũt vox tua
in auribus
mei.

Huius in aduentu, iam nunc & Caspia Regna,

Responsis horrent Diuum, & Meotida tellus,

Et septem gemini perturbant trepida hostia Nili.

Que quiere dezir. Los reynos Caspios, desde luego en naciẽdo Christo, tiẽblã cõ los oraculos d̃ los Dioses, y la tierra de los Scytas, y las siete corriẽtes del doblado Nilo, estã turbados: y siquiera por este camino, fuerõ amonestados y cõbidados por particular cõcurso de la prouidencia de Dios. Acontecio esto, como lo dize aqui el Poeta, y lo escriue Estrabõ, en su lib. de Situ Orbis,

Strab. de Si-
tu Orbis.
Iaco. de Va.
in. Psal. 71.
& 109.

Expulsion justificada

quando a la Natiuidad de Christo Señor nuestro, en tiempo de Octauiano Augusto, sucedió sobre esso, q̃ el rio Nilo se diuidió en catorze madres, o corrientes, entre las quales, las siete se estēdierō, y regaron toda la tierra de Egipto, sin hazer estrago en ella, hasta entrar por siete bocas copiosas en nuestro mar Mediterraneo, y las otras siete entrarō en el mar Bermejo; y entrā hasta oy, desde entonces, y no antes.

Cap. 36. Como en todo el mundo fueron christianos, desde la Acension de Christo a los cielos, hasta que començo la secta del maldito Mah oma trabuco de la virtud y jauali dela sylua.

Tholom. in
3. lectione
Almegistri.

Tambien vuo algunos Astrologos antiguos, q̃ afirmaron no auer podido mortal alguno, pasar el Tropyco de Capricorno, o entre los dos Tropiccos de Cancro, y Capricorno, q̃ otros llamā la Torridazona, porq̃ aq̃lla tierra estā situada debaxo, o en par del exo del Sol, la qual llama Vergilio, por metaphora, Mesa del Sol; porque se come el

delos Moriscos Español. 141

el Sol, abrafando quãto en ella se cria: o porque se asienta, y pasea mucho tiempo por ella. Desta mesa del Sol, haze mención san Geronymo, en la primera ad Paulinum: y diole el Poeta tal apellido, y los otros encarecieron tanto su calor, y imaginandola de muy ardiente, inhabitable. Pero ya la experiencia enseña lo contrario, pues nos consta de la mucha gente que viue en sus prouincias, que agora llamamos del Peru, a donde, por la misericordia de Dios, ay oy muchos Christianos, y noticia cierta, que los vuo en tiempo de los Apostoles. Por donde se prueua, que dize san Lucas: que desde Hierusalem, y Samaria, y Galilea, vsquẽ ad vltimum terræ, se predicò, y se oyò el santo Euangelio. Primeramente S. Pedro en Hierusalẽ, despues dela Ascension del Señor, vn dia predicado, cõuirtió tresmil personas: y desde alli pasó adelante por toda la Iudea, cõuirtiendo aïmas sin numero. Y san Felipe, por toda Samaria, y Galilea: y

Vergi. 1.
Georgic.
Veracruz
multa. q. 9.
lib. de coelo

Magist. Blaui in sphaera
manuscripta.

Actuum. 1.

Expulsion justificada

san Bartholome y S. Thomas passaron a la India, y san Andres a Scytia: y san Matheo por toda Etiopia, y san Simõ y Iudas , por toda Arabia , Egypto y Caldea, y Santiago por España , y san Pablo por toda la Grecia, Italia, y Galla, hasta dentro de España: los quales todos como rayos del Sol de justicia, rodearon en breue, y comunicaron la luz Euangelica a todo el mundo. Mas ello es asì, q̃ en todo este mundo tan espacioso como aqui pintamos, no dexarõ de quedar entre los Christianos muchissimos infieles en cada lugar y reyno, q̃ no recibierõ la Fè desde luego. Pero despues de la muerte de los Apostoles, poco a poco se acabarõ d̃reduzir y cõfirmar por discurso de tiẽpo todos, y por todas partes, baptizãdose y quedando todos por la mayor parte Christianos, por doctrina y predicaciõ de los otros fieles, martyres, doctores, y confesores; como consta del Emperador Constantino, q̃ por media de S. Syluestro Papa se conuirtio, y dexo en
fu

D. Chri. to.
3. in quadã
homil de
laud. D. Pau
li. & Rom.
c. 15.

delos Moriscos Español. 142

su testamento, heredero de sus tierras y estados, al Vicario de Christo, sucesor de san Pedro, el Papa que era entonces, y al que por tiempos seria, para sustento temporal de su Iglesia, y baptizandose el, por su exēplo se baptizaron todos los Reyes: y en tiempo de san Athanasio, fueron conuertos a nuestra religion Christiana todas las prouincias vltteriores y remotissimas de la India Oriental, habitadas de diuersas gentes y lenguas, por aquel medio tan diuino de los santos capitiuos Edesio y Frumentacio, Obispo despues de los mesmos Indios, como lo dize la historia. Tambien la region de los Iberos y Albanos, cerca del mar Caspio, vinieron al jugo de nuestra santa Fè, por vna instruccion milagrosa de vna donzella, de quien escribe Eusebio Cefariense: y en tiempo del Emperador Eraclio, en toda Arabia, y Egypto, y Caldea, y Persia, eran Christianos: y en tiempo del glorioso Doctor Aurelio Agustino, q̄ florecia el año de

Euse. Cæsa.
in histo. Ec-
cle. c. 10.
Marty. Ro.
die 27. Oc-
tob. Philip.
Bergo. in ch
ro. lib. 9.

Expulsion justificada

de quatrociētos y seys de la salud humana, toda la Africa era de Christianos (y lo fue hasta la venida de Genserico rege Arriano, segundo Rey de los Vandalos; assi dichos de la region Vandalia, que toma nombre del rio Vandalo en Polonia Septentrional) y tambien España toda, hasta el prodimento del maldito Conde don Iulian, que fue el año de Christo, de seteciētos y doze, y en tiempo de san Remigio Obispo de Remis, se baptizaron Clodoveo Rey de Francia, y todos los grandes y de su Corte (saluola Reyna Crotildis y el Duque de Orliens, q ya eran Christianissimos) y a su exēplo se baptizaron todos los de sus estados: y san Gregorio Papa embio a Inglaterra y Escocia, a Agustín Melyro, y otros Sātos y doctos varones, para reformar ciertos desconciertos, mal sonantes, y acabar de introducir y assentar las cosas de nuestra Fè, como lo hizieron cō el fauor de Dios. Y finalmente para dezillo de vna vez, todo el mundo, y en

S. Greg. to. 10

S. Greg. PP.

delos Moriscos Español. 143

en todas las partes del , recibieron la deuocion y obediencia de la Fè de Christo, por la predicaciõ de los Apostoles, o de successores suyos. Pero ha se de entender esto, como he dicho, cõ esta particula (por la mayor parte) porque se ha de verificar esta verdad as- si, que aunque obedeciesse y se con- uirtiesse los Reynos y Prouincias a nuestra Fè; pero siẽpre quedaron hõ- bres peruerfos y malos, como siempre quedan y se descubren, ortigas y ma- las yeruas entre las vtils de los cam- pos y jardines, y zizania en los buenos trigos: y estos se juntauan y guerrea- uan a los verdaderos Christianos, y a vezes (por ofensas a Dios hechas, o por lo que Dios se sabe) preualeciã los ma- los, aora en esta parte del mundo, aora en aquella, sucediendo ya la noche al dia, ya el dia a la noche: ya la luz a las tinieblas: ya las tinieblas a la luz: ya la Fè a la infidelidad, ya la infidelidad a la Fè, como se vio en España, siendo en vezes, ya de Moros, ya de Christia-

Todo el mū-
do recibio
la fè de Ch-
risto.

Expulsion justificada

nos ganada. Y no obstante esso, queda la verdad entera; de q̃ oyó la voz del santo Euangelio, desde el tiẽpo de los Apostoles, y fue por la mayor parte Christiana. Y lo mismo digo de las demas regiones del Orbe, hasta que por pecados del mundo se leuantò la venenosa secta de Mahoma, capitan y cabeça de los Mahometanos, el qual començo a sembrar su pestilẽcia por los años del Señor de seyscientos y veynte, siendo Põrifice Bonifacio Quinto; auiedo ya acabado el imperio del Emperador Eraclio, imperando Constantino su hijo: y fue este falso Profeta engañador, el trabuco y la ruyna de la mayor parte de la Iglesia; porque con sus grandes trayciones, y astucias alcançò tan grande poderio que se cūplio a la letra lo que dixo de su persona el real Profeta David: *Exterminauit eã Aper de sylua*. Habla deste atroz enemigo Mahoma, que destruyò los fieles, y los reduxo, destruyendolos a quedar de quatro partes de la Christiandad, la

Iaco. de Va.
Plal 82. Po-
do. Ver. lib.
7. c. 8.
Nico. Lyra.
inglo. Apo.
suma conci-
liorũ in ac-
tis a Bonifa.
V. Fortali. fi
dei. lib. 4.

Psal. 79.

delos Moriscos Español. 144

la vna dellas, de modo, que arrinconò la Iglesia, esparcida sin limite por todo el Orbe, hasta dexalla en solo vn estrecho angulo del, en estas partes de la Europa.

Iac. de Val.
in Psal. 70.
& 78.

Cap. 37. Que Mahoma es a la letra el Puerco montes que vio David, y el verdugo que matò infinitos santos, y el ladron que hurtò las riquezas mas insignes de España.

Cumpliose en esto (pidiendolo assi nuestras muchas ofensas contra Dios) la profecia del Rey Profera, publicada en el Psalmo, donde hablando de Antioco y de los Romanos, habla tambien, muy en sentido literal, del dicho temerario destroçador Mahoma, y del daño y destroça incomparable que hizo en la vniuersal Iglesia de Dios, dize: *Exterminauit eam Aper de sylua*, Hechola de sus terminos el jauali de la sylua, digo, de sus propios lugares, donde fauorecida del cielo gloriosamente florecia: y sacola de sus

David Psal.
79.

Macha. c. 2.
& 2. lib. c. 5

Expulsion justificada

Profecia q̃
trata en sen-
tido literal
de Mahoma.
Notala en
estos tres
capitulos.

sus districtos, arruynola cō persecucio-
nes mortales, y con pestilencia de do-
trina mas offensiua q̃ la muerte. Mas
para que veamos como infaliblemen-
te, y fuera de toda duda, esta prophē-
cia de Daud habla a la letra de Ma-
homa; debemos aduertir, Que a Ma-
homa con todos sus sequaces y secta,
llama el Profeta, Puercos monteses, y
al mismo Mahoma, como cabeça de
ellos, lo nombra con apellido de Iaba-
li de la sylua, por esta razon; Que los
Arabes y los Tartaros y los Turcos, q̃
fueron los primeros que se le sujeta-
ron y recibieron su desdichada secta,
todos eran pastores de ganados mayo-
res, ouejas, carneros, cabras, bacas, ca-
mellos, yeguas, y de otros semejantes
animales. Eran, digo, hombres monte-
ses, y syluestres, dados a viuir siempre
en chozas y cabañas por las syluas, y
desiertos solitarios, echos fieras, como
lo señalo el Poëta, *Lateq; vagantes Argei.*
Y porque de la obediencia y entrego
que de si mismos estos hizieron, se le
confi-

delos Moriscos Español. 145

configuriò a Mahoma el poder, y las fuerças de gēte innumerable, y como si dixesemos de ày le nacieron las alas para bolar y estēderse por toda la tierra, y los colmillos largos, para quebrantar y herir embravecido, o por mejor dezir, ellos mismos fueron la armadura azerada, y los colmillos fieros, con q̃ colmilleò despues los catolicos: por esso, a el vnido y hecho cabeça dellos, y a ellos, hechos manos y cuerpo cō el, los llama el Profeta a todos asì juntos en vna deformidad maligna, el jauali de la Sylua, tomando la denominacion literal, deriuada de aquellos cerreiles montesinos y seluaticos brutos, q̃ lo constituyerō tan poderoso, y le dieron tales fuerças; salidos de sus Syluas, a donde se criaron sin cultura de doctrina, y sin orden politico y concierto prudencial, como arboles en bosque. Dize pues la profecia, que este puerco montes, llamado jauali, *Exterminauit eam*, Sacò la Iglesia de sus terminos, y la yermò en muchas partes: y dizelo, porq̃

Como es Mahoma el puerco montes.

T

vni-

Expulsion justificada

vnidas estas infieles muchedūbres de Idolatras, y Apostatas sin numero, recibida ya la secta mortal de su maldito Mahoma, vinierō ala letra: *In hereditatem Dei*. Vinierō, digo, ordenados en soberuios exercitos, armadas las manos sacrilegas, bramādo cōtra la Iglesia de Dios: *Et polluerunt templū sanctum suum, scilicet spirituale*: Esto es, peruertierō a muchos, con documētos ereticos, y con amenazas de muerte, y actuales violēcias de rigurosos martyrios: *Et comederunt Iacob*, y deboraron alos Christianos, con estragos mortales, y crueldades atroces, empalando, quemando, despeñando, matando, y de mil maneras horribles los martyrizando. *Et locum eius desolauerūt*, y les asolaron por tierra sus Santuarios y Templos benditos, donde adorauan a su Dios, con regalos del espiritu, y frutos suauísimos de sus almas: y les derribaron las casas de sus habitaciones, reduziendo con tan lastimosa ruyna, las muy grandes poblaciones y ciudades populosas, a pequeños lugares

Psal. 78.

Psal. 73.

Psal. 78.

de los Moriscos Españoles. 146

lugarejos: *In securi, & ascia deiecerunt eam, quæ* Psal. 230.

si in Sylua lignorum. Asolaron y deuoraro la sacra habitacion de Dios, y de los suyos, con hachas y segures, y otros fuertes instrumentos, correspondientes al temple penetrante de su rabiosa yra, talando tan sin cuenta ni respecto, como si cortaran leños inutiles en vn despreciado monte; *Excidendo ianuas eius in id*

ipsum, Rompiendo a vna las puertas de las Iglesias, y de los Sacrarios, como hizo el Turco en el Templo de Santa Sofia en Constantinopla. *Et posuerunt morti-* Psal. 78.

cinia, seruorum tuorum escas volatilibus cœli, carnes Sanctorum tuorum bestiis terræ. Esto es: Y pasados los inculpables Christianos a cuchillo, los cuerpos de tantos sin cuantos de martyres; como estos omicidas Mahometanos, hizieron por todo el mundo, en especial los de tantos millares de Monjes santos, y Ermitaños dedicados a Dios, como despedaçaro en Egipto, y en Etyopia, los echaro cõ dispregio alas fieras quadrupedas y voraces alimañas, para pasto dellas. San

Expulsion justificada

Apoca. 17. Ioan vido, y conto dellos ciento y quatro y quatro millares: *Et effunderunt sanguinē eorum, tanquam aquam in circuitu Hierusalē*. Y derramaron desapiadados, la sangre sin manzilla delos justos, tan sin duelo como si fuera agua podrida. De fuerte, que se vieron copiosas balsas de sangre de Christianos, en los terminos de Ierusalem: no de la material, como en tiempo de los Macabeos, sino de la espiritual, dilatada por todo el Orbe, como en tiempo del Emperador Constantino, hijo de Eraclio. Y dezir, en el circuito y comarca de Ierusalem, será lo mismo, que dezir: Por toda la Christianidad; por cuyos terminos estédidos sin limite, Mahoma, y sus sectarios los Sarracenos, maltrataron, y mataron con exquisitos vituperios y muertes, los Perlados venerandos, y vngidos Sacerdotes, vicedioses en la tierra. Assolaron los Monesterios, vergeles del Parayso: violaron las sagradas Virgines, imitadoras de los Angeles, y Esposas de Iesu Christo. Hizieron fuerza alas intac-

Los daños d
Mahoma y
los d suyos
en la Iglesia
de Dios.

delos Moriscos Español. 147

tas Donzellas:abusaron de las Viudas
continentes,y Casadas castas.Arrojarõ
furiosos las Reliquias dè los cuerpos
fantos,que fueron Templos viuos del
Espiritu Santo,a los rios,y a los fuegos:
y hollaron (o sacrilegio de sacrilegios)
los Sacrosantos Sacramètos . Pues de
las riquezas grandes q̃ robaron,quien
podra encarecèllo; auiedose hallado
en Babilonia,la de Caldea,tal copia de
llas,que a penas en todo lo demas del
mundo se pudieran hallar otras tan-
tas; y entre ellas piẽso auia muchissi-
mas de España,robadas, de quando la
ganaron al Rey don Rodrigo. Sin du-
da que estarian alli juntas,todas las de
España,las de Africa, y de otros Rey-
nos;y afsi fueron innumerables, y las
mas preciosas que en el mundo auia:
porque se sabe que robaron la cama
Real de los Godos,que estaua en To-
ledo,de donde llevaron la mesa de Sa-
lomon,tan rica,y de tan preciosa mate-
ria,como la alabã,que era toda de Es-
meraldas;y vn cantarõ de Aljofar, sin

Riq̃zas q̃ ro-
barõ los Mo-
ros Maho-
metanos en
España.

Autores son
Iornãdo en
la hist. gene-
ral de Espa-
ña Y de el
Rey don Ro-
drigo, cõpu-
esta (segũ di-
zẽ algunos)
por Eleati-
tras Godo.

Expulsion justificada

los demas ornamentos : y otro cantaro de Esmeralda, que hallaron en Merida : todo lo qual , alomenos gran parte dello, que auian robado los Godos a otras naciones..

Cap. 38. En que se mñestra que Mahoma es el Iauali de la Sylua, y se prueua el principio de su secta, con autoridad de la sancta Escritura: y se trata de los estados del Turco.

Daño delos Mahometanos.

B. Iacob. de Val. in. Psal. 78. & 82. & 72. & 73.

Assi que este Iauali colmilludo de la Sylua, Mahoma, con sus sucesores, Califa, Achali, y Hali, y con sus yernos Iomar, y Abubeçar, y con Abdala Moralif, juntamēte con todos sus impios imitadores, de quienes habla a la letra Daud , en el Salmo alegado: desterraron, y orillaron (sin dexalle casi lugar donde habitase) la Iglesia catolica; y como si dixesemos, la talarō, y yernaron de todo punto, por toda la Africa, hasta por toda España: por todo Egypto: por toda Etyopia: por toda la Syria, Mesopotamia, y Caldea: Persia y Media, y las dos Indias y Scytia, Armenia

delos Moriscos Español. 148

menia, Asia y Grecia; y finalmēte otras
Regiones, y Prouincias , poseydas de
Christianos: guerreádoles cō mano ay
rada : matandolos, por lo menos, en el
cuerpo, a fuego y a ságre; o en la fè, per
suadiendoles apostasias y pecados, sin
perdonar a ninguno: profanádoles sus
Oratorios, haziēdo dellos corrales de
animales, cabañas de pastores, Tugu-
rios de ortelanos: *In pomorū custodiā*, y mez
quitas dē demonios: vsurpádo dellos los
calices sagrados: los vasos y relicarios,
cō las dēmas jocalias preciosas: quitádo
las adoradas cruces delos chapiteles dē
las torres y lugares publicos, y poniē-
do en su lugar (o caso horrēdo) *Signa sua*
in exitu super summū, sus vitoriosas bāderas
adornadas cō sus hinchados blasones,
de aql lugar biē indignas: *et nō cognouerūt*
y desuaneidos cō los prosperos suce
sos, no conocieron que era castigo
del cielo, por los pecados delos Chris-
tianos, el permitilles tātos desafueros,
contra ellos ; sino que lo hecharon
a su poderio , y lo atribuyeron so -

Expulsion justificada

beruios, a sus fuerças: *Et gloriati sunt, Mahometani, qui oderunt te, in medio solemnitate tue.*

Esto es, en medio de las Iglesias con-
sagradas a la solemnidad de Dios, hi-
zieron ellos sus fiestas y regozijos, dan-
çando, baylando, riendo, cantando, y e-
xecutando en las torpezas brutas, y
sacrilegios nefandos, adorando allí al
maldito Mahoma. De toda esta his-
toria lamentable, que cuenta Dauid,
de los Mahometanos, tan encarniça-
dos en sangre Christiana, como lo vie-
ron los ojos de la carne, en tiempos
pasados, se verifica bien por entero el
lugar del Salmo arriba alegado, *Extermi-
navit eam Aper de Sylva*: Y lo confirma el
mismo Profeta, donde dize a la letra:
Que comenzando esta infernal secta,
desde Arabia, hollò (como dezia el lu-
gar citado, *Et calcabunt sanctam Civitatem*) a-
tropellò y destruyò, la Iglesia Sãta, ori-
llandola, sin dexar della sino vn rincõ-
cillo y pequeña parte, delas tres del mũ-
do, hazia la Europa: y le hizo siempre
cruel guerra, desde el año de seysciẽ-

Dauid ha-
llò a la letra
a los Maho-
metanos.

Sal. 82.

delos Moriscos Español. 149

ros y veynte, despues de la Ascension de Christo a los cielos, hasta el dia de oy: Tanto, que no ha auido ereje, ni secta tan estendida, que tantas almas aya perdido, ni que tantas gētes condenadas aya tenido en su seguimiēto, como esta tuuo en aquellos tiempos, y tiene hasta oy, en tiēpos deste Turco que aora reyna, llamado Sultan Mahomet, cuyos vasallos son Mahometanos comunmēte: y assi està aquesta secta tã estēdida como aqui digo; y el Cardenal Cayetano, dixo de su tiempo: *Magna pars mundi Mahumetana est*: Esta es verdad llana, y cōstarà visiblementē, si estēdiere mos los ojos por el mūdo, cōsiderādo, como delas tres partes dela tierra, tiene el Turco grādes miēbros: porq̃ en la Europa, tiene el solo, toda la ribera dī mar, q̃ corre desde los cōfines de Ragusi, hasta la boca del Tanays: y desde Buda, hasta Cōstātinopla: y dela ribera del Tiras, hasta dētro la Saua: En Asia y Africa, tiene todo lo q̃ ay de Velez dela Gomera, hasta Alexandria de

Secta de Mahoma tiene mas gētes q̃ todas las otras sectas.

Tierras del Turco

Botero en sus relaciones.

Expulsion justificada 5

Egypto: de Bugia, hasta Guargala: de Alexandria, hasta la ciudad de Syene; y del Suez, hasta el Suaquẽ. Es vn mundo de Reynos y prouincias las q̃ el Turco tiene (sin los otros infieles que por el mundo ay) todas fuyas, o de tributarios fuyos. Y en todas estas tierras y poblaciones, tienen los Magistrados el gouierno, la justicia, y el consejo publico de las Republicas, los Mahometanos. Dexo a parte el señorio q̃ tenia hasta oy (aunq̃ por deuocion y voluntad sola de los traydores Moriscos) aqui en España; de los quales Moriscos, se dixo a la letrá, *Adnihilum deuenient tan*

Fin de los Moriscos, q̃ se los ha bebido la tierra.

En q̃ lugar
nuevo principi
la secta
oma

quam aqua decurrens: Que es dezir, que acabaron, por justo castigo del cielo, desterrados, afligidos, hollados, siluados, aborrecidos, despojados de sus bienes y habitaciones, muertos de hambre, de sed, desnudez, y entregados por esos desuios a las inclemencias de los tiẽpos, y a las furias de las aguas, para comida de los peces. Pues q̃ tuuiesse su principio en Arabia esta mala secta,

red

delos Moriscos Español. 150
 red barredera del demonio , afirmalo
 el Real Profeta, como testigo de vista,
 q̃ vio cō los ojos de la profecia, la pri-
 mera junta, y el primer conciliabulo
 que tuuierō estos sacrilegos Mahome-
 tanos, factores del Antechristo, contra
 los Christianos, y proponelo por estas
 formales palabras: *Quia ecce inimici tui, su-
 ple Mahumetani, sonuerunt & extullerunt caput.
 super populum tuum malignauerunt consilium, cogi-
 tauerunt aduersus sanctos tuos. Dixerunt, venite di-
 sperdamus eos de gente, & non memoretur nomen
 Israel ultra.* Ajuntaronse, dize el S. Pro-
 feta, estos malsines Moabitas, Agare-
 nos, Gebalenos, Amonitas, Amalequi-
 tas, Idumeos, en cōpañia de los mora-
 dores de Tyro (*Moab, & Agareni, Gebal, &
 Amon, & Amalech, cum habitantibus Tyrum*) Y
 dixeron: Venid, emprēdamos los Chri-
 stianos, arranquemoslos de rayz, y de
 quajo, hūdamoslos, que no quede piā-
 te ni mamante, ni memoria de los que
 a Dios veen, por verdadera Fè: *Dixe-
 runt, intellige Mahumetani, venite, disperdamus eos
 de gente, & non memoretur nomine Israel ultra.*

Congrega-
 cion de Ma-
 homa cōtra
 los Christia-
 nos.

Profecia li-
 teral de los
 Mahometa-
 nos.

Psal. 82.

Y casi

Expulsion justificada

Jaco. de Va.
in Psal. 82.

Y casi todos estos, a la letra, habitauan en la Arabia pedregosa, allende del Iordan, y cerca la tierra de promision; porque vnos eran decendientes del bagabundo Edon, hermano de Iacob: y lo imitauan viuiendo en tiendas por los desiertos; y otros de Ismael hijo de Agar, criada de Abraham, y otros de Amon y Moab, hijos de Loth, moradores de aquellas prouincias de Asia, mayormente de la Arabia. Todo lo aqui dicho es tan en sentido literal, q̃ mas parece historia q̃ profecia, pues el profeta los nombra por sus propios nombres, Agarenos, Ismaelitas, Idu-meos, &c. Y es de notar, que los moros Sarracenos, aunque por honrarse y gloriarse vanamente, vsurpan el apellido honroso de Sarra, muger noble y principal, del padre de la verdadera nobleza Abraham, llamandose Sarracenos, como descendientes della, pero no se deben nombrar, sino Agarenos, porque en realidad de verdad, no descenden, sino de Agar la Esclaua, por
Ismael

Mentiroso -
mēte llama
Sarracenos
alos Moros.

delos Moriscos Español. 151

Ismael su hijo: y assi son y deuen ser llamados Agarenos, descendientes de aquella generacion innumerable que Dios le prometio a la dicha Agar, y le cumplio la promesa, en la crecida muchedũbre de Agarenos passados y presentes, semejante a la de las arenas del mar, en no poder ser cõtados, como le fue dicho: *Multiplicans multiplicabo semen tuum, & nõ numerabitur præmultitudine.*

Genes. 16. &
glos. ibid.

Cap. 39. Que mentirosamente se llaman los Moros, Sarracenos, y que Mahoma es el Pardo que vjo Daniel, y su secta hecha de malos remiendos.

NOtese tambien que se llaman Moros, no por secta, sino tomãdo el nõbre de vna prouincia en Africa, llamada Mauritania, que nosotros dezimos, Reyno de Fez, Marruecos, Oran, y Tremezen; y como aca dezimos de España Español: assi de Mauritania se llamaron Mauros, o Moros; aunque el vulgo, porque son grandes seguidores de Mahoma, los llama comun-

Moros tomã
el nõbre de
Mauritania.

Beut. 1. p. c.
29.

Expulsion justificada

Amaro Cē-
eno. 1. p. c.
13.

Daniel. 7.

Mahoma, y
los suyos,
eō su secta
juntamente
son la letra
el Pardo de
Daniel.

munmente Moros, entendiendo por este nōbre de Moros, los Sarracinos, o Sarracenos, nombre q̄ se tomaron por honrarfe, deuiendo ser llamados, Agarenos, por la madre Agar, o Ismaelitas, por su padre Ismael, o Arabes, o Alarbes, por la tierra donde tomaron naturaleza, dicha Arabia, prouincia en Asia. No solamente, pues, son estos vnidos con su Capitan, y su secta, el deuorador jauali de la sylua; mas son tambiē, a la letra, aquella bestia espantosa, erizada cō rebuelta variedad de pelo, q̄ vio el santo Profeta Daniel, entre aquellas quatro malignas q̄ refiere en el cap. 7. de su profecia, y la llama Pardo, nombre correspondiente a su bestial monstruosidad. Para cuya noticia se deue notar, q̄ asī como la Iglesia Euangelica tuuo en sus gloriosos principios, quatro diferencias de arquitectos sumos, y soberanos obreros q̄ la edificaron, asī tuuo quatro diferencias de enemigos gastadores, o dissipadores que la destruyeron, en quāto fue

delos Moriscos Español. 152

fue de su parte. Edificaronla primera-
mēte los Apostoles con su diuina pre-
dicacion y milagros. Lo segundo, los
Martyres con su sangre. Lo tercero,
los Doctores cō su doctrina y declara-
cion importantissima de las sagradas
Escrituras. Lo quarto, la edificaron las
personas santas, Virgines, Continētes,
Confessores, varones religiosos, por cu-
ya vida y exēplo Euāgelico, de menos
precio del mūdo, se conuirtieron tan-
tas almas a Dios, como se sabe de los
innumerables monjes de Egypto, y de
otras muchas partes. Tuuo al cōtrario
tābiē la Iglesia d̄ Christo otras quatro
diferencias de enemigos, figurados en
aq̄llas quatro terribles bestias q̄ vio el
profeta Daniel, armadas cōtra ella en
el mar tēpestuoso deste mūdo. La pri-
mera, leona, significando la persecuciō
de los rabiosos Tyranos desēfrenados
de toda razō y justicia. La segūda, oso
animal cō diētes y vñas, y astucia nota-
ble, denotādo por esta fiereza leonina
la persecuciō de los creges mordaces,
y astu-

Vide Palla-
diū, & Suri.

Vision lite-
ral de la sec-
ta de Maho-
ma.

Leona

Vrsus.

Expulsion justificada 105

Pardus de y astutos como zorras. La tercera Par-
hoc Deute. do, a quien llamamos en vulgar Pan-
c. 13. & An tera, Tigre, significando por esta pro-
ton. Nebrii. digiosa bestia, la perseguidora secta
in 3. Quin. Mahometana, predecesora a la quar-
ta del Antecristo, bestia desahorada,
Porque a la ta del Antecristo, bestia desahorada,
quarta be- a la qual no le da nombre esta profe-
stia que de- cia, para señalarnos, como su crecida
nota al An- maldad de maldades, nunca vistas, ni
techristo no le da nōbre nombradas, incluyra, y como si dixes-
Daniel. semos, embebera en si, y dexara sin nō
bres la de sus malissimos inferiores,
pequeños en su respecto, por muy grã-
des que vuieren sido, executando el,
lo que ellos, ni pudieron, ni supieron,
aunque fueron malos por extremo.
De modo, que la tercera bestia débora-
radora, vestida de varios pelos (a quiẽ
se dio por nuestros pecados gran po-
der, *Et data ei potestas*) denota la secta de
Mahoma, seguida de varios erejes, y
compuesta de varias eregias. Dibujala
el Profeta en figura de bestia, y decla-
rala por tal, por quanto los primeros
que la recibieron fueron las tres mas
bestia-

delos Moriscos Español. 153

mas bestiales naciones del mundo, Arabes, Turcos, y Tartaros; llamados estos assi Tartaros, del rio Tartar, cerca del mas Hyrcano, o mar Negro, principalmente en la Prouincia llamada Mongal, fertilizada por el rio Tartar, de quiẽ ellos tomaron el nombre, porq̃ viuian en sus riberas. Estos salieron de los montes Ymao, y Caucafo: y echos tres compañías de apostatas, è infieles, destruyeron casi todo el mundo. Y da le a la dicha bestia, el Profeta, nombre de Pardo: animal q̃ por ser pardo en el pelo, admite grã variedad de mãchas y colores, negro, blanco, morado, azul, amarillo, roxo, y las demas; significando por este confuso Geroglifico, las diuerſas ſectas, de q̃ Mahoma, y Sergio, y ſus doze Satanases, ministros ſuyos, forjaron esta ſecta de ſectas, o ſuma de errores, o este veneno, apurado de apeſtadas ſectas diferentes, que entonces quando el començò andauan por rincones, y como dizen, a ſombra de tejados, vltrajadas, y aborrecidas de los

B. Iacob. de
Val. in Pſal.
82. & 73.

Expulsion justificada

Los remien-
dos de que
fue echada
la secta de ma-
homa.

Christianos. Tomaron de la secta del Heresiarca Berylo, que negaua la diuinidad de Christo: y afirmaua, ser no mas de puro hombre, concebido y engendrado por el Espiritu Santo. Tomaron de la eresia de Macedonio, q̄ dezia q̄ el Espiritu S̄to era criatura. Tomarõ de la secta de los Iacobitas judayzãtes, cõ el ereje Cerinto, q̄ guardauã la circũcisiõ, por sacramẽto licito y necesario, despues dela venida de Christo. Tomarõ de la secta de los Manicheos, q̄ negauã la pasiõ y muerte d̄ Christo, y poniã numero binario en las Personas diuinas. Tomarõ de la secta de los Nicolaytas, desuergõçados, q̄ aproba- uã la multitud d̄ las mugeres, en vn mismo tiẽpo, viuiẽdo todas: y para euitar celos, mãdauã, q̄ ninguna saliese de casa la cara descubierta. Tomaron de la secta de Nestorio, q̄ ponía en Christo dos Personas distintas; y negaua la vnion Personal del Verbo Diuino, con la naturaleza humana. Tomaron de la secta de los Montanos blasphemos,

de los Moriscos Españoles. 154

inos, que afirmauan con Coryntho, auer de reynar Christo temporalmente, despues de la muerte del Antechristo, y de la resurrecció general de los muertos, por espacio de mil años, en este mundo, empleándose con los suyos en deleytes carnales, y comidas, y bullicios corporales, como dixe arriba contra el Alcoran, donde refute este desatino; al qual, recibiendo con falta de aprobacion, le añadió Mahoma la siguiente particula, diziendo: Que esso pasaria assi, porq̃ criò Dios, y engendró de su Espiritu Santo a Christo, y lo tiene reseruado viuo, sin auer permitido que muera, para efecto solo; que en los postrimeros dias de los siglos se oponga al Antechristo, y lo guerree, y lo mate; y despues se goze victorioso, con los suyos, en premio de la victoria (miren que gran mosca, vencer vn hombre) por tiempo de los dichos mil años largos, en gustos materiales del fétido animal. El q̃ vuiere visto, o tuuiere noticia de los Itenes y capitulos desalūbra-

D. Hier. lib.
3. in Matt.

Desuariode
mahoma.

s. Anto. Flo.
2. p. tit. 13.
Burgē in ad
di. c. 13. A-
poca. Verg.
Polido. vt
supra.

Expulsion justificada

dos del alcorã, referidos por fãtos y graues autores, hallarã en ellos, no otra cosa sino la nata: digo, todo lo mas malo desto descomulgados errores.

Cap. 40. De los embustes de Mahoma, y de la destruycion de su ponçoñosa secta.

Q Viso el astuto Mahoma, como tambien queda ya tocado, hazer numero de muchas gētes, y alçar se con los comunes de todas las naciones: y para esto, vñando de cauteloso ardid, con que les ganase la boca, y gran gease la voluntad, condecēdiò con sus ritos buenos y malos; y tomò de todos algo de lo que ellos, con gusto determinado, profesauan y seguian: y negoles lo que el demonio le aconsejaua, negase para perdellos: como digamos aora. Para atraher a su deuociõ los sencillos Christianos, y pescarlos con maña, alabolos sobre las estrellas, y recibioles por articulo su reuerēciado Euangelio, y la excelēcia de Christo hōbre sobre todos los hombres: y la de su
Ma-

Ardid de
mahoma.

delos Moriscos Español. 155

Madre santissima, sobre todas las mugeres: y la de S. Iuan Baptista, sobre todos los Profetas. Y confesò el bautismo Christiano, por sacramento necesario, para la salud eterna: y aũ el se fingiò bautizado por Sergio, y debaxo de esso, para diuidirlos entre si mismos, y ganarlos para si solo, desencaxádoslos de la diuina verdad, les persuadiò, negasen otras cosas esenciales de nuestra santa fè, absolutamēte necessarias para la saluacion de las almas; como es la Trinidad de las diuinas Personas, y la diuinidad de Christo, y su muerte, en quanto Hombre. Y por no concenter con los Christianos, ni Iudios, mandò, que el dia del viernes fuesse su fiesta de los suyos; menospreciando con esto el sabado de los Iudios, y el Domingo de los Christianos. A los Iacobitas, sequaces del ereje Ceryntho, les aprouó la circuncision por necesaria: y los Sarracenos la vsaron muchos años, para engañar, y reuencer con su exemplo a los Iacobitas, algo escanda-

Mahoma aspirò contra la ley vieja y nueva.

Expulsion justificada

lizados, reuelde, y escrupulosos, en el seguimiẽto de su Alcoran; y assi se bautizauan y circuncidauan juntamente: y mas, para asegurallos con blandura, y con trato mas amigable, les permitieron a ellos, y a los Nestorianos, vivir con todos los ritos y libertades de sus antiguas sectas, al antojo de su gusto de cada vno. Tuuo en esta relaxacion, otros dos intentos: porque aprouando la circuncision, se hazia Profeta del Testamento viejo: y aprouando el Bautismo, se hazia Apostol del Euangelio. En fin, que tomando desta secta vn pedaço malo, y de aquella otro peor: y concurriendo cada qual de los Herefiarcas sobredichos con vna parte manchada, en la fabrica desta monstruosa composicion, apareciò compuesta, y resultò forjada aquella bestia disforme, de tanta diuersidad de manchas y pelos diferentes, de quien habla el Profeta Daniel a la letra, nombrandola Pardo, varia, rebuelta, mezclada, remẽdada, hecha de mil

Intento de
Mahoma.

Secta de Ma
homa, echa
de pedaços
malos.

Pardo es la
secta de ma
homa, ani-
mal q̃ vido
ofeta

delos Moriscos Español. 156

mil retajos, retrato viuo dela quimera
cõ cuerpo de lobo, cabeça d Camello,
boca de culebra, orejas de perro, alas
d murciégalo, manos de hõbre, cerdas
de jauali, espinas de eriço; y finalmẽte
de color pardo, por ser color, en quien
se incorpora mejor, y se disimula mu-
cho qualquiera manzilla, o suciedad.
Por manera, q auemos mostrado, co-
mo por aqlla temeraria bestia de tan-
tos colores y tintes, que vido Daniel; y
por aq̃l desmesurado jauali q̃ vido Da-
uid, se entiẽde ala letra, la secta bestial
de Mahoma, cõ todos sus sequaces; de
la qual hablã en sentido literal otros
muchos lugares q̃ se me ofrecẽ ala me-
moria: mas por razon de no ser del to-
do prolixo, en sartando lugares litera-
les, y por no cãsar; determino hazer a-
qui pausa, y recogerme ala buelta d mi
digresiõ, acudiẽdo a la prouãça literal
dela expulsion Mahometana, y tratar
delos castigos del cielo, y delas penas y
desastrados fines, en q̃ acabã y acabará
(cõ los demas perdidos, d las otras setas

Sentido lite-
ral de maho-
ma, y de los
moriscos.

Expulsion justificada

cōdenados) cō todos los infieles Maho-

Pfal. 93. &
78.

Fin dela sec-
ta de Maho-
ma.

metanos. *Reddet illis Deus iniquitatem ipsorum,
& in malitia eorum disperdet eos Dñs Deus noster.*

Los destruyrà, temporal, y eternalmē-
te, condenandolos al infierno, si a Dios
no se conuirtieren, y no recibieren el
Euangelio de saluacion, de Iesu Chri-

Actuum. 4.

sto. *Cum non sit aliud nomen sub cœlo, in quo oporteat nos saluos fieri.* Para bien manifestar la

Fin dela sec-
ta delos Mo-
riscos.

cercana ruyna, y acabamiento final de
esta general secta Moriega, conuiene
presuponer algunas verdades, cuyos
fundamētos apoyan, no menos que en
la infallibilidad de la sagrada Escritu-
ra. La primera, es vna proposicion de
fè, propuesta por el Apostol, en vna car-
ta suya, escriuiendo a los de Coryntho,
en que tratando de los santos Patriar-
cas, y Profetas del Testamento viejo:
afirma auelles sucedido todos sus di-
chos y hechos, y ceremonias legales, y
sucessos de su celebrado Tēplo de Hie-
rusalem, en ymagen y sombra, o por
otro nombre: en representacion y figu-
ra de la realidad actual, que auia de su-

ceder

Cor. 10.

delos Moriscos Español. 157

ceder acá en el Nuevo Testamēto Evangelico, autenticado, firmado, y cerrado con la muerte y sangre de Christo. La segunda verdad, es del fidelissimo interprete de san Pablo, y de todo el testamento viejo, y nuevo, san Agustin, luz de los que bien escriuen en su libro de instruir a los rudos, a donde dize en suma. *Testamentum vetus est occultatio noui, & nouum est manifestatio veteris.* Que es dezir: el Testamento viejo es vna cubierta, o vn manto del nuevo: y el nuevo es vna manifestacion publica de las cosas mysteriosas, que el viejo Testamēto cubria, y representaua. Aquel fue la figura, y este lo figurado. Aquel la sombra, y este el cuerpo della: Aquel, como el accidente, y este la substancia: aquel como el andamio, y este el edificio soberano: aquel el cuerpo, y este el espiritu. Aquel el camino, y este el termino: aql las premisas, y este la conclusion: aquel la arista, y este el grano: aquel el reboço, y este la magestad arreboçada: aql el velo, y este la riquza

Ad Heb. 9.

Aug. lib. de
Catechizā
tis Rudibus

Aug. lib. cō
tra Faustū.
Origines. in
Matt.
Eule. Cēla.
lib. de prē.
par. Euang.

Expulsion justificada

preciosa, que el velo cubria. *Et velum templi scisum est*, y rompiose el velo, quedando la verdad Euangelica descubierta y manifesta, por la muerte de Christo: y finalmente aquel fue el retrato, y este lo retratado. Tanto que dize el mismo san Agustin, que el Euangelio, no es otra cosa, sino la verdad que estaua escondida en la ley vieja. *Euangelium est*

Aust.in.Io.1

veritas, quæ latebat in lege quæ Christo grata erat, & lex per Moyses data est: sed gratia & veritas illius legis per Christum facta est in Euangelio. Y assi los mysterios del nuevo testamento de Christo nuestro señor y de su Iglesia, no puedẽ fer propria y perfectamente entendidos, ni bien sabidos, del que no tuuiere, antecedente conocimiento del viejo testamento.

B. Iacob. de
Val. in Prol.
Psalt. tract.
1. c. 2.

Assi lo dio a entender Christo nuestro Señor, por aquellas palabras de san Matheo . *Omnis scribe doctus, in regno cælo-*

Matth. 13.

rum, Similis est homini patri familias, qui profert de thesauro suo, noua, & vetera.

(2)

Cap.

delos Moriscos Español. 158

Cap. 41. En que se confiere la correspondencia de los
dos testamentos, viejo, y nuevo, acerca de la
muerte de Christo, contra Mahoma
y sus Moriscos.

TRata el Redemptor de la vida, en
las vltimas palabras del capitulo
palado, dela sciencia y suficiencia req-
rida en los Maestros de su Iglesia: y de
clara, q̃ para ser ydoneos y suficientes,
deuē tener noticia, no solo del nuevo,
pero tambien y primero, del viejo tes-
tamēto: y de hecho remitiò los Iudios
alas escrituras de la vieja ley, diziēdo:
que las escudriñasen y desemboluie-
sen la verdad, Christo, y su Euange-
lio; que en ellas estauan encubiertos. Ioan. 5.

*Scrutamini scripturas, quia ipsæ testimoniū peribēt
de me, nā Moyses de me scripsit: y como buen
Maestro exemplar, instruyendo el
mismo en persona a aquellos dos Di-
cipulos del Castillo de Emaus, les
interpretaua las Escrituras, comen-
çando por la de Moysen, y de los o-
tros Profetas antiguos: Incipiens a Moyse
& Prophetis interpretabatur illis scripturas:*

Que

delos Moriscos Español. 157

están escritos del; y estando actualmēte dando la vida en la Cruz, queriēdo mostrar como todo lo contenido en la ley y los Profetas, estaua recapitulado en su vida, y vltimamēte en su muerte, dixo: *Consumatum est*, ya se ha concluydo, y cumplido con la ley, y con sus figuras y ceremonias, y preceptos legales: y despues de resucitado, dixo, conuenia que se cumpliesse por mi muerte lo escrito de mi en la ley de Moyfes, y en los Profetas, y en los Psalmos, *Oportebat impleri omnia quę scripta erant in lege Moyfi, & Prophetis, & Psalmis de me.* Y por san Lucas, dixo: *Opportebat pati Christum, & ita intrare in gloriam suam.* Aquí hare parentesis, para manifestacion de la verdad, y cōfesion del Mahometano, cuya secta y Alcoran recibe por Escritura sagrada, y mysteriosa (como lo es) los Psalmos de Daud, y la ley de Moyfes, y los Profetas, y sobre todo professa, q̃ el Euangelio de Iesu Christo es soberana verdad del cielo; y con todo esso da en vna contradiccion tan grande, que

Ioan. 19.

Lucę. 24.

Confesion
de Mahoma

Expulsion justificada

que ni cree al Euangelio q̃ tiene por Fè, ni al mismo Christo, quando le dicen estos lugares q̃ auia de morir por los hōbres, ni quādo despues de muerto y resucitado les testifica q̃ cōuenia auer muerto por ellos. Si no cerrassen los ojos a la luz desta verdad clara, no se quedarian en tinieblas de infidelidad estos desventurados Moros, y Iudios, negando la muerte de Christo: y pues admiten el testamento viejo, miran como el nuevo es el cumplimiento del viejo: cotejen la concepciō, el nacimiento, la vida y la muerte de Christo, escrita por los Euangelistas, con la ley y los Profetas, y hallaran como es al justo lo que alli estaua figurado, y profetizado; y pues conceden los Mahometanos, lo tocante a la vida de Christo, y niegan la muerte, miren al ojo quan engañados van, viendo cumplidas las escrituras sagradas por ellos admitidas: porque si dicen (y con diuina verdad lo dizē) los Euangelistas, que los Escriuas y Fariseos entraron en

en

delos Moriscos Español. 160

en consejo, para tratar con achaque la
muerte de Christo, cumpliöse aquella
escritura de Salomon: *Circunueniamus iu-*
stum quoniam cōtrarius est operibus nostris; impro-
perat nobis praecepta legis, promittit se scientiam
Dei habere, & filium Dei se nominat interrogemus
eum, si sermones illius veri sunt, faciemus el-
gato del facio, & morte turpissima condem-
nemus eum. Y si dicen que lo vendio vn
proprio discipulo fuyo, para entrega-
llo a la muerte, cūpliose lo del Psalmo
Qui edebat panes meos magnificauit super me supplā
tationem. Y si dicen q̄ lo vedio por treyn
ta reales, o dineros, cumpliöse, *Append-*
runt mercedē meam triginta argenteis. Y si dizē
q̄ en el prendimiento lo desampararō
todos sus discipulos (*relieto eo omnes fuge-*
runt) cūpliose aq̄lla profecia del Psal.
Longè fecisti notos meos à me, idest, Longe fieri per-
misisti. Si dicen q̄ le escupierō en la cara
y le dieron bofetones, cūpliose, *Corpus*
meum dedi percutiētibus, & genas meas vellentibus,
faciem meā nō auerti, ab increpantibus, & cōspuen-
tibus in me. Si dizē q̄ traxerō testigos fal-
sos para condenarlo, cūpliose aq̄llo de
Dauid

Sap. 2.
Matth. 27.
Ioan. 7.

Psal. 40.
Ioan. 13.

Zach. 9.
Matth. 27.

Psal. 87.
Matth. 26.

Esaia. 50.
Matth. 26.

Expulsion justificada

Psal. 26. & 34. David, *Insurrexerunt in me testes iniqui*, y a-
 Matt. 26. quella otra: *Surgentes testes iniqui, &c.* Si di-
 Marc. 14. zen estuuu atado a la columna, donde
 Ioan. 2. lo açotarõ y atormentarõ largas oras,
 Psal. 72. cumpliose, *Fui flagelatus tota die.* Si dicen,
 Esai. 53. quedó acardenalado y disfigurado de
 stos maltratamientos, cumpliose: *Non*
est species ei neque decor: vidimus eum, & non erat
aspectus. Si dicen que salia con la Cruz a
 Esaiæ. 9. cuestras (*Baiulans sibi crucem*) cumpliose,
 Ioan. 19. *Cuius principatum super humerum eius.* Si dicen
 que actualmente lo crucificaron en vn
 madero, atrauesandole las manos y
 Psal. 21. pies con duras escarpas y clauos, cum-
 Matt. 27. pliose, *Foderunt manus meas & pedes meos &c.*
 Si dicen que tuuo sed, y que le dieron
 Psal. 68. hiel y vinagre, *Vinum acetum cū felle mixtū,*
 Matt. 27. cumpliose, *Dederunt in escam meam fel, & in*
siti mea potauerunt me aceto. Si dicen que for-
 tearon los sayones sobre qual lleuaria
 lo mejor de sus vestidos, cumpliose,
 Psal. 21. *Diuiserunt sibi vestimenta mea, & super vestem*
meam miserunt sortem. Si dicen que estuuu
 puesto para mayor ignominia, colga-
 do entre dos prouados ladrones, cum-
 plio-

delos Moriscos Español. 161

pliose: Et cum sceleratis reputatus est. Y si di- Esaie. 53.

zen que le dezian baldones, haziendo
visajes, y jugando de cabeça (proprie-
dad de judios.) Mouentes capita sua, & dicen-
tes, vath qui destruis Tēplum Dei: Saluate metipsum

Matt. 27.

&c. Cumpliose: Factus sum opprobrium illis, om-
nes videntes mederiserunt me, locuti sunt labiis, &
mouerunt caput, sperauit in Domino eripiat eum sal-

Psal. 24.

uum faciāt eum: Si dicen que fueron los ju-
dios a Pilatos, aduirtiendole, mandase
guardar el Sepulcro; porq̃ auia dicho
en vida el Crucificado: Morire, Pero
resucitarè al tercero dia. Y no sea tra-
ça, que vengan sus Dicipulos, y hur-
ten el cuerpo: y hechen voz que resu-
citò. Inbe ergo custodire se pulcrum, ne veniāt

Matt. 27.

& furentur eum, & dicant plebi: Surrexit a mor-
tuis: Cumpliose en esto aquello de Da-
uid; donde introduze a Christo diziē-
do: Verbum iniquum constituerunt aduersum me.

Psal. 40.

Nunquid qui dormit non adiciet vt resurgat? For-
maron (dize Christo) este concepto
de maldad, contra mi, diziendo: Pen-
says que le faltará orden a este que
duerme; o por mejor dezir: A este

X

que

Expulsion justificada

Iacobus de
Val. in Psal.
40.

Esaia: 11.

que murio, de como añadir a sus milagros publicos, y a su doctrina famosa, otro fingimiento, atribuyendose auer resuscitado? Y si dicen que saldria con gloria del sepulchro, victorioso y resuscitado al tercero dia, cumplierse, *Et erit sepulchrum eius gloriosum, Et dormiui, sonnum capi & esurrexi.* Sin estos lugares tan conformes, los vnos con los otros, como el alma con el cuerpo, ay otros infinitos, cõ la misma intrinseca correspondencia, que pruevan con eficacia, toda la passion y muerte de Christo, y sin esso ay otros tantos que alluden y corresponden a la Concepcion, Natiuidad, adoracion de los Reyes, Resurreccion, Ascension, venida del Espiritu Santo, e institucion de los sacramentos. Si a la santa escritura de Dios creen, (como deben creerla) digã me aora estos pertinazes negatiuos, que lugar les queda para perseverar en su error, sino es su voluntaria infidelidad, y perdition.

Cap.

de los Moriscos Español. 162

Cap. 42. *Que Christo es Rey, y tiene el reyno de David por mas que los idiotas affirmen, que para ser Mesias auia de ser muy grande rico opulento.*

PVes si vécidos de la verdad, me cōfessarē, ser assi todo lo dicho, pero me replicaren q̄ les queda otra duda acerca de Christo, por quanto, las profecias y figuras de la ley, pintauan al Mesias vn Rey poderoso, que auia de reynar, por todo el mūdo, y dalles muchas riquezas tēporales y dineros a los Iudios, y defendellos y vēgallos de sus enemigos: y de Christo en quāto a lo primero, sabemos, q̄ fue pobrissimo sin tener por suyo ni aun vn lugarejo pequeño, antes fue menospreciador de los bienes terrenos, y no correspōdiēte a las riq̄zas, q̄ Mahoma y los suyos pidē, y tratò no de matar a nadie, sino de pacificar a todos, y fue enemigo de las armas y guerras sangriētas, que los Iudios esperan, y los Mahometanos desean y alaban, luego conforme a esto, ya no corresponde con la es-

Expulsion justificada

criptura, ni parece Christo el Mesias que ella prometia, pues no tiene aquellas condiciones, con que lo señala? Respondeseles, que essa es la ceguedad proterua de los judios; que esperan, y mas esperan, por Mesias, vn farron pomposo y soberbio valenton. Y el Reyno del Mesias, Christo, como el lo dixo: no auia de ser temporal, sino espiritual. *Regnum meū non est de hoc mūdo:* Como lo aduirtió diuinamente el ingenio fiel y loçano, de San Agustin. *Quid magnum fuit Regi sæculorum, Regem fieri hominum? Non enim Rex Israel Christus ad exigendū tributum, vel exercitum ferro armandum, hostesque visibiliter debellandos, sed Rex Israel quod mentes regat, quod in æternum consalat, quod in Regnum cælorum credentes, sperantes amantesq; perducatur.* Que todo es dezir, que fue Reyno espiritual, como lo adierte tambien san Geronymo, *ut qui antea regnabat in cælo, per fidem credentium, regnet in terris:* Reyno de almas, y no de armas de hierro, reynando de nuevo por fe en el suelo, el que antes reynaui en el cielo: y desta fuer

te,

D. Aug. in
Ioan. tra. 50

D. Hiero. in
Matth.

delos Moriscos Español. 163

te, por Reyno espiritual, reynò sin duda Christo en todo el mundo, asentado en el Trono, y silla Real de Daud,

Amari, vsq; ad mare, & a flumine, vsq; ad terminos Sup. nu. 35.

Orbis terrarum. (como auemos dicho arriba)

y reynará para siempre, por fè, esperança, y charidad, virtudes soberanas,

que no tienen limite, ni termino terreno: Porque donde quiera que

Esay. 43.

Lucæ. 17.

ay fieles, aun que sea en la tierra del Soldan, alli està el Reyno de Christo.

Regnum Dei intra vos est. Et vbi fuerunt duo, vel

tres in nomine meo, ibi, Ego sum. Ni esto contradize,

a que el Reynar, o el Reyno,

en esta forma que digo: sea el mismo

de Daud, en quanto a lo substancial,

y effencial, lo qual consiste en la

profesion de la ley y Religion: antes

es assi, que todos los fieles de la ley

de naturaleza, y de la escrita, pertenecen

a vn mismo Reyno: porque

la gracia de los vnos, es de la misma

especie, con la de los otros, y por

meritos de vn mismo mediador Christo,

el qual con su gracia, nos hizo

Expulsion justificada

criptura, ni parece Christo el Mesias que ella prometia, pues no tiene aquellas condiciones, con que lo señala? Respondeseles, que essa es la ceguedad proterua de los judios; que esperan, y mas esperan, por Mesias, vn farron pomposo y soberuio valenton. Y el Reyno del Mesias, Christo, como el lo dixo: no auia de ser temporal, sino espiritual. *Regnum meū non est de hoc mūdo:* Como lo aduirtió diuinamente el ingenio fiel y loçano, de San Agustin. *Quid magnum fuit Regi seculorum, Regem fieri hominum? Non enim Rex Israel Christus ad exigendū tributum, vel exercitum ferro armandum, hostesque visibiliter debellandos, sed Rex Israel quod mentes regat, quod in æternum consulat, quod in Regnum cœlorum credentes, sperantes amantesq; perducatur.* Que todo es dezir, que fue Reyno espiritual, como lo adierte tambien san Geronymo, *vt qui antea regnabat in cœlo, per fidem credentium, regnet in terris:* Reyno de almas, y no de armas de hierro, reynando de nuevo por fè en el suelo, el que antes reynaui en el cielo: y desta fuer

D. Aug. in
Ioan. tra. 50

D. Hiero. in
Matth.

de los Moriscos Español. 163

te, por Reyno espiritual, reynò sin duda Christo en todo el mundo, asentado en el Trono, y filla Real de David,

Amari, vsq; ad mare, & a flumine, vsq; ad terminos Sup. nu. 35.

Orbis terrarum. (como auemos dicho arriba)

y reynará para siempre, por fe, es-

perança, y charidad, virtudes sobera-

ran, que no tienen limite, ni termi-

no terreno: Porque donde quiera que

ay fieles, aun que sea en la tierra del

Soldan, alli està el Reyno de Christo.

Regnum Dei intra vos est. Et vbi fuerunt duo, vel

tres in nomine meo, ibi, Ego sum. Ni esto con-

tradize, a que el Reynar, o el Rey-

no, en esta forma que digo: sea el mis-

mo de David, en quanto a lo substan-

cial, y effencial, lo qual consiste en la

profesion de la ley y Religion: antes

es assi, que todos los fieles de la ley

de naturaleza, y de la escrita, perte-

necen a vn mismo Reyno: porque

la gracia de los vnos, es de la misma

especie, con la de los otros, y por

meritos de vn mismo mediador Chri-

sto, el qual con su gracia, nos hizo

Esay. 43.

Lucæ. 17.

Expulsion justificada

Apocal. 1.

alcançar la adopcion, y la herēcia del reyno celestial, y nos reconcilio, y nos hizo gratos y amigos de Dios, como consta de la sagrada escriptura, particularmente de aquel lugar de san luã, *Qui dilexit nos, & lauit nos. à peccatis nostris in sanguine agni, & fecit nos regnum, & sacerdotes Deo & Patri.* Y para q̃ entiendan como todos los creyentes de aora y del tiēpo de Daud, son vn mismo reyno, por razon de la profesion de vna misma religion y ley, q̃ es lo constitutiuo del reyno, y no las ceremonias, ni el ser estos, o aquellos los q̃ la professan sepan q̃ nuestra ley Euangelica quitado a parte lo accidental, en lo esencial es vna misma con la ley vieja. Accidental llamo yo lo que *potest esse & abesse prater corruptionem eiusdem subiecti*, y lo que no es, ni se pone por si nisi ad aliud, sino para significacion de otra cosa, como eran los officios legales, los ritos de los sacrificios, las oblaciones, los sacramentos viejos, las purgaciones, los laborios, las asper-

siones,

delos Moriscos Español. 164

fiones, las obseruancias de los Saba-
dos, las abstinencias de las comidas
inmundas, y todas las ceremonias,
las quales cosas, todas fueron muer-
tas, y con harta honra sepultadas con
Christo, juntamente con toda la ley,
en quanto fue mouimiento, curso, y
tendencia à Christo, *in quantum fuit mo-
tus, & via ad Christum, nam habitibus existen-
tibus in materia cessat motus, ergo postquam lex
peruenit ad Christum, cessauit & fuit mortua cū eo.*

Iacobus de
Val. in Psal.
109. & in
prolo. Psal-
ter. tract. 3.
& cōtra lu-
dæos. quæst.
1. art. 2.

Y como destruydo el fundamento se
destruyen y faltan los accidentes fun-
dados en el, assi muerta la ley vieja
murieron aquellos accidentes, y no
refuscitaron, antes se quedaron mor-
tiferos y muertos, solo el espiritu, y
la verdad de ella, que es la ley Euan-
gelica, refucitó con Christo. De arte,
que aun que en lo accidental son dif-
ferentes, pero en lo effencial son vna
mesma cosa, la vieja y nueva ley, cuya
vnidad effencial de las dos, consiste
en seys cosas. En vnidad de legislador:
En vnidad de Espiritu, o intelligēcia:

Espiritu de
la ley vieja
es la ley
Euāgelica.

Expulsion justificada

en vnidad de fè y esperança, en vnidad de termino comũ, y en vnidad de fin: y en esta vnidad, conuienen y son

Aug. contra Pelag. & in hyponasti- con. resp. & lib. contra aduersar. legis, & Prophet.

vna, como lo prueua la Catholica teologia del Principe delos Teologos. san Agustin, contra Pelagio, diziendo: Que los Padres antiguos, tuuieron el mismo espiritu que nosotros, y la misma verdad, y la misma fè de Christo, creyendo ellos de futuro, lo que nosotros de presente, siendo Christo el obiecto y el termino comun, de la fè de los vnos y delos otros, y el vnico fin de la esperança de todos, con todo lo demas, q haze vnidad effencial: y asì el mismo Reyno de Dauid, es el de Christo, conforme ala promesa del Angel: *Dabit illi Dominus sedē Dauid patris eius*, aunq Christo no reynase Iudayca y temporalmente.

Luc. 1. 32

Cap. 43. Que Christo no auia de ser valenton matador de hombres, y que la penitencia es mejor cubillo, que el de la justicia seglar.

Y Si me replicarē otra vez porfiando, temofos, q segũ las promesas, y diui-

delos Moriscos Español. 165

y diuinas escrituras, a su juyzio, el Me-
 fias, auia de ser vn Capitanazo altiuo,
 guerreador sangrieto, y rayo asolador
 dela guerra, q̃ todo lo lleuase a fuego,
 y a sangre, destrozando enemigos, y su-
 jetañdo gentes, como hazia Mahoma.
 Respondoles tambien, que essa intelli-
 gencia, es propiamente de la perfidia ju-
 dayca; de quie los Mahometanos la to-
 mā, fudándose en lo material y sensible
 d̃ la carne: y desecajándose del valor del
 espíritu: porq̃ ala verdad, vècer assi hō-
 bres en essa manera, no era valétia, ni
 hazaña digna del braço omnipotēte d̃
 Dios, sino cosa ridicula: *Ostēdere potētiam*
suam contra foliū, quod vento rapitur, el atribuy-
 lle esso por valentia; como lo feria de-
 zir de vn Heçtor valeroso, o de vn va-
 liete Aquiles, q̃ era muy valiete, por a-
 uer muerto vn mosquito: porq̃ el poder
 infinito q̃ obra todo lo q̃ quiere (sin re-
 sistēcia, en las criaturas, cō cātos de ra-
 nas, o cō mosquitos, o cō vn soplo d̃ vn
 viēto delgado, y cō otros medios flacos
 podia postrar los hōbres, como vécio

Expulsion justificada

Exod. 15.

D. Bonauē.

in 3. d. 15.

q. 1. expli-

cās illud, vir-

tus in infir-

mitate per-

ficitur.

Ad Galat. 4.

a los Egypcios cō vn soplito, *Flacuit spi-
ritus tuus & operuit eos mare*, y el Mesias bra-
ço poderoso de Dios, no auia de pe-
lear por fuerças de carne y de sangre,
como estos sueñan, sino *Per fortitudinem
iustitiæ*, por valor de justicia; y rendir y
venzer no hombres flacos, sino los for-
tísimos Principes de las tinieblas, al
demonio y al pecado y a la muerte; cō-
tra los quales todo el mūdo jūto, cō to-
dos sus valētones, no tenia vn adarme
de valor; y auia de libertar, no de al-
guna cárcel caedica de cal y de pie-
dras, sino poner en libertad verdade-
ra dela culpa y de la sentēcia de Adā,
a todo el genero humano, *Quia libertate
Christus nos liberauit*, auiendo cumplido a
la letra lo que alla estaua significado,
y siendo lo de acá el cumplimiento
manifiesto de aquella ley y figuras. Y
si abiertos los ojos cō la luz desta ver-
dad, me arguyeren con otra malicia
jurada, por anullar el sacramento de
la penitencia, diziēdo, con Rabi Moy-
ses de Egypto, en sus sentēcias de pe-
niten-

delos Moriscos Español. 166

nitencia, que las prophecias y promettimientos de Dios, en su escritura, prometian auer de ser el Mesias, y remediador de los hombres, vtilissimo para todo el mundo, cō su exēplo, y con su doctrina, y por el mismo caso parece que Christo, no puede ser el Mesias y remediador prometido, pues no fue vtil con su doctrina, porq̃ aunque fue bonissimo y santissimo en el discurso de su vida inculpable, y fue autor vnico, y causa efectiua de vn tan grã biẽ, como es la destruyciō de las Idolatrias, y de la supersticiō de los Gentiles, pero no fue vtil al mundo cō su proceder, alomenos en este particular, de q̃ no castigaua cō muerte a los malhechores, antes los remitia a la penitēcia, como cōsta de la Adultera, y de la pecadora conocida en la Ciudad, y de otros pecadores q̃ acudierō a el. A este judio ciego (*Malitia inueteratus*) y a los Mahometanos q̃ siētē cō el, les respōdo: q̃ sin causa, y sin fundamēto reprehēdē a Christo, porq̃ nūca jamas este justo señor, pro-

Iuyzio que
hizo de
Christo vn
Rabino.

Ioan. 8.

delos Moriscos Español. 157

material y carnal, en la interpretacion de la ley, quifiera vn Mesias destruydor de los hombres, en personas y en fer, y q̃ se guardara el estilo de aquel tribunal sangriento de la vieja Ley, en que pagauan corporalmente, ojo por ojo, braço por braço, diente por diente, vida por vida, mas Christo nuestro bien, como verdadero remediador de los hombres, reformò aquel tribunal riguroso(figura del tribunal Euangelico de la penitencia) y lo moderò y lo troco en el tribunal vengador de las injurias de Dios, de la penitēcia: A dō de aunq̃ no se da, ojo por ojo, ni diēte por diente, ni vida por vida corporalmente, dase empero, ojo por ojo, y vida por vida, ciuilmente, porq̃ en el justiciero tribunal de la penitēcia, al omicida, mutilador, ladron, falsario, &c. x. pecador contrito y arrepentido, aunque la Iglesia, o sacerdote sustituto de Christo no lo mata, ni mutila, en la substācia corporal, pero si lo mutila y mata ciuilmēte haziendole q̃ muera para el mun-

Exod. 21.

Expulsion justificada

el mundo mandádole q̃ se aga religioso, y q̃ se priue de su libertad, y de sus contentos y gustos del siglo, o que aga toda la vida otra satisfactoria penitencia, de oraciones, limosnas, ayunos, y de empleos en hospitales, sirviendo, trabajando, rezando, diciplinandose, y rogando por aquel a quien mutilo, o injurio, o q̃ le crie sus hijos, o q̃ sustente de sus propios bienes al mutilado, o restituya lo hurtado y mal adquirido: y al desonesto y al auariento, y al iracundo y al soberbio, les ordena que se mutilē desos malos miembros, no corporal sino espiritualmente, como lo mandò Christo. *Si pes tuus vel oculus tuus scandalizat te, erue eum & proiice*. Si tu pie, o tu ojo, te es ocasion de pecado, corta, arranca, sacate el ojo, no el corporal de ninguna suerte, sino el espiritual, esto es la mala inclinacion, la proxima ocasion, el mal proposito, el peruerso apetito, y todo aquello q̃ te combida a pecar y perder tu alma ofendiendo a Dios. De donde consta que aunque Christo

Matth. 18.

delos Moriscos Español. 168

Christo, no apedreò a la Adultera, cõ piedras materiales, pero si cõ piedras espirituales, digo, con dolor, pena, pesar, tristeza, gemidos, lagrimas, cõpuncion y contricion de verdadera penitencia; y lo mismo hizo de los otros pecadores, no destruyèdo en ellos el ser, ni la sustancia sino el vicio y pecado, resuscitandolos a la fè y a la gracia, como dize san Agustin.

Como apedreò Christo a la Adultera.

Aug. lib. de 50. ho. 3 f. & in Psalm. 17. & vbiq.

Cap. 44. Que satisface mas la verdadera penitencia, que el cuchillo secular y la horca. Aqui se dize que sea espiritu doble, y senzillo de profecia.

Y que sea mejor esta satisfacion y mas perfecto este castigo, q̃ aquel ordenado en la ley vieja, la misma razon lo dita, porque mas copiosamente castiga el pecado, la penitencia, que la execucion del tribunal judicial de aquella ley, por quãto mas satisface a Dios, y mas al proximo, y mas justifica al pecador reo. Pruenuolo por esto, De q̃ el ahorcado por la ley secular, algunas vezes y no pocas, recibe la muerte con

Expulsion justificada

Mejor casti-
ga la penitē-
cia q̃ el cu-
chillo ni la
horca.

cō impaciēcia, por lo qual, no satisface a Dios cō ella, ni al proximo, ni a la republica, pues no le restituye lo debido; Ni justifica al reo la tal muerte, pues muere, impaciēte, y sin cōtriciō: y al contrario, la penitencia primeramente satisface a Dios, por la contricion y pesar del pecado, y proposito firme de no pecar. Segundariamente satisface al proximo, restituyēdole en efecto, o en afecto, lo q̃ le vsurpò. Terceramente se justifica el pecador, llorando compungido, los males cometidos, con deliberacion de no boluer a cometellos; luego segun estos bienes manifestos, mas cabal y perfectamēte castiga la penitencia el pecado y mas satisface, q̃ aquel castigo sangriēto de la antigua ley. Prueuase cō otra razō. Aquel castigo, q̃ quita el pecado, que el demonio plantò, y conserua la substancia q̃ Dios criò, es mas perfecto y suficiente, que el castigo q̃ destruye la substancia y no el pecado: El castigo se-
glar, destruye la substancia, y no el pe-
cado

de los Moriscos Español. 169

cado , luego mas perfecto y mejor es el castigo de la penitencia , y mas vtil para el proximo , y para la republica. Prueuolo desta suerte ; Aquel castigo mutilaua miembros , quitaua ojo por ojo,diēte por diente, y vida por vida, inhabilitando al reo para poder hazer recompensa:de todo lo qual,ninguna vtilidad le prouenia al agrauiado , ni seruia de satisfacion al que padecia:y la penitencia , sacramento de nuestro interprete,y autor de la ley diuina,no mutila al delincuente,ni lo inhabilita enel cuerpo , cortandole pies ni manos,&c. antes le da lugar a que pueda con su diligencia y trabajo satisfacer la injuria , y restituyr el daño al agrauiado:luego mas vtil es la penitencia para el agrauiado , y para la republica,y para el reo , y mas satisfactoria para Dios , q̃ no quiere la muerte del pecador,sino que se conuierta y viua: Luego el instituyr este necessario sacramento de la penitencia, para reparo de los hombres,no es hecho indig-

Razon.

Quan satisfactoria sea la penitencia.

Expulsion justificada

no, sino muy proprio del Messias, Redentor del mundo: porque por esse diuino proceder, no se impide la justicia ni el castigo de los malos, pues si no acudieren a ser castigados en la penitencia, seran castigados sin remedio eternamente en el infierno. Bien suelen dezir, q̃ en vna cōuersaciō de proposito, quando sale de traues vn disparate de vn impertinente, perturba y corta el hilo de vna buena razon, como ha sucedido aqui, quando al proponer las verdades fundamentales para prueua de otras dependientes de ellas, salieron de traues, las obyecciones, y disparates moriscos y Iudaycos, y retardaron mi proseguimiento. Pero dexandolos ya postrados a vna parte, bueluome al proposito, de proponer las verdades concluyētes, en la razon comenzada, del acabamiēto final de la secta Mahometana, y de las otras a ella semejantes. La tercera y vltima verdad es de los mas insignes Theologos positiuos, cuyo parecer vnanime afirma

delos Moriscos Español. 170

afirma, q̃ qualquier Propheta, o escriptor sagrado de los del viejo Testamento, q̃ prophetizaron de la persona de Christo, y de su Iglesia, y de los mysterios de su ley Euangelica, entendierō y vieron las reuelaciones y prophecias *duplici spiritu*, con dos intelligencias, o dos espíritus; y no cōvno solo senzillo. Llamase espíritu senzillo, o solo vn espíritu, aq̃lla noticia, o luz interior del Espíritu santo, por la qual, los Prophetas vehian y prophetizauan las cosas venideras, en respectō de aq̃l pueblo antiguo y de su tabernaculo, y de su primero y segūdo tēplo, y de otras cosas pertenecientes al estado de aq̃lla ley. Este se dezia, *Spiritus simplex*, espíritu senzillo, y vno solo; porque no passaua adelante, ni tracēdia de aquello material y tēporal, de q̃ teniã conociēto a la noticia y conociēto spíritual d̃l Mesias Christo prometido en la ley, y significado en aq̃llas mismas cosas que vehian, donde se quedauan sin passar a lo figurado y representado en ellas.

Vide Iacob.
de Valen in
Prolog. psal
ter. tract. 2.
art. 2.

Spiritus sim
plex.

Expulsion justificada

Duplex spi-
ritus quid.

Duplex spiritus, doblado espíritu, o dos espíritus, llamauan aquel conocimiento reuelado, con que tenían noticia, primeramente de aquellas cosas materiales, y temporales, futuras en aquel pueblo, y trascendiendo de aquella noticia a otra superior, en ellas mismas significadas, passauan adelante por ellas, al conocimiento de Christo y de su Iglesia. Pongamos por exemplo, al santo Elias. Este propheta con espíritu senzillo, o cō vn espíritu, supo y vi-
do antes que sucediesse la destruyció y captiuidad de Ierusalem, hecha por los Caldeos, o Babylonios, y preuido tambien la libertad del pueblo en que le auia de poner el Rey Ciro, y la re-
edificacion del templo por el mismo Ciro, y por Zorobabel, y por el gran Sacerdote Iesus; pero con doble espíritu, por essa misma temporal remissió y libertad general del captiuero, trascendiò a la remision figurada, y a la libertad espiritual en que nos auia de poner Christo, redimiendo a todo el genero

Esdras.
cap. 3.

delos Moriscos Español. 171

genero humano de la captiuidad del pecado, y por aquella reedificaciõ material entendio la espiritual, la reedificacion del nuevo tẽplo de su Iglesia Catholica por todo el Orbe esparzida. Este es el espiritu doble, o dos espiritus de prophesia que pidio Eliseo a Elias, segun consta de aquel texto, quando llegando los dos a Ierico (*Filij Prophetarum*) los otros discipulos de los Prophetas, dixerõ a Eliseo: *Nunquid nosti, quia dominus tollet dominum tuum a te?* Por ventura, has entendido como Dios se ha de llevar oy a tu maestro? Y respondiõles, *Noni filete*, callà que ya lo se tan bien como vosotros. De donde cõsta claramente, que asì Eliseo, como los discipulos de los prophetas, tenian ya noticia del rapto que auia de succeder de Elias, arrebatàdolo Dios al parayso. Pero porque nõ passaua mas adelante la noticia de Eliseo y de sus condiscipulos, ni se le estendia mas de hasta aquel rapto precisamẽte, sin llegar a la significacion del, por esso se llama

4.Reg.2.

Expulsion justificada

luz, o noticia senzilla de vna cosa sola. Pero si traspassando de la vna noticia a la otra, entendiera como aquel rapto y subida de Elias, significaua la Ascension de Christo a los cielos, tuuieran sobre aquella noticia, otra mas espiritual y diuina, y llamàrase cō razō, Noticia doble, o espiritu, o luz de dos cosas. Pero no la tenian sino senzilla, y assi desseñso. Eliseo de saber la significacion del rapto, de su buen maestro Elias, quando llegó la hora en q̄ auia de ser arrebatado por esos ayres, con ansias del coraçon le suplicò diziendo:

Reg. 2. *Obsecro Dñe, vt spiritus qui est in te duplex, fiat in me.* Que fue dezir: Por merced os pido me alcanceys de Dios, lūbre de reuelacion entera, digo, espiritu doble como vos teneys, q̄ sera alcançarme la racion doble de luz de espiritu è inteligencia, q̄ se requiere en vn perfecto Propheta, para q̄ no me quede como aq̄llos Prophetas, cortos en este senti-do, q̄ solo tienen la inteligencia de lo material y temporal futuro, desta ley
figu-

delos Moriscos Español. 172

figuratiua, y sin entēder el espiritu de lo que Dios nos significa por ella, acerca del Mesias su hijo, y de la celebridad de los mysterios q̄ ha de obrar en la redempcion del genero humano. De lo dicho queda concluso, como todos los sagrados Profetas, por este espiritu doble, o racion doblada, de lumbr e Prophetal, predixeron y vierō, no solamente las cosas materiales y temporales que auia de suceder en aquel pueblo; pero por ellas, como en espejo, vieron, los misterios espirituales de Christo y de su Iglesia en ellos figurados.

Cap. 45. En q̄ se arguye por las persecuciones de la Iglesia Catholica el acabamiento de la secta de Mahoma, y de las otras malas sectas, porque no quieren oyr a Dios.

PResupuestas asì las sobredichas verdades fundamētales, deuemos reduzir a la memoria, y notar aqui, como el pueblo antiguo de Dios, con su tēplo de Ierusalem, padecio señalada-

Expulsion justificada

Exod. 2.

4. Reg. 16.

& 24. & 25

Machab. 1.

mente quatro crueles persecuciones, y son: la persecucion de Egipto, por el duro Pharaon: La de sus propios comarcanos de Ierusalem y Iudea, Tirios, Idumeos, y Damascenos en tiempo de los Iuezes. La de Babylonia por Nabucodonosor, y sus Caldeos: y la de Antioco, en tiempo de los Machabeos.

Y notadas estas quatro persecuciones advirtiendole que fueron imagen, y representacion de otras quatro venideras en el testamento nuevo, hallaremos que son las quatro que ha padecido la Iglesia Christiana, desde la Ascension de su Esposo Christo a los cielos, y las que padece en parte agora, y las que padecera en los vltimos siglos de la fin del mundo: y estas mismas son las denotadas por aquellas quatro bestias malignas del Propheta Daniel por este orden. La primera es, la persecucion de los Tyranos: la segunda, la de los Herejes: la tercera, la de los Sarracenos Mahometanos: y la quarta, la del Antechristo. Entremos agora cargando

Quatro persecuciones de la Iglesia.

delos Moriscos Español. 173

gando el edificio de nuestra prouaciõ:
literal, sobre estos fundamentos, for-
tísimos, y digamos en esta manera.
Si como ha dicho la verdad autentica
de S. Pablo, los suceßos y cosas del
estado de la ley antigua, eran imagen
y figura de lo que auia de suceder en
el estado de la ley Euangelica, luego
aquellas persecuciones señalauã y re-
presentauan a estas? Sin duda. Y si co-
mo ha dicho y dize S. Agustín, el viejo
Testamento era manto, o cubierta del
nuevo; luego las persecuciones del
nuevo estauan cubiertas en las del
viejo; luego las del nuevo, son las des-
cubiertas que cubria el viejo? Sin du-
da es assi, o tendra excepcion aquel
(*omnia*) que no la tiene, *quia non aliqua, sed
omnia in figura contingebant illis*. Y si como
han dicho los Doctores positiuos, el
escriptor sagrado, para ser cabal y per-
fecto Propheta, deuia entender las re-
uelaciones, y prophecias del testamẽ-
to viejo, *duplici spiritu*, con dos espiritus,
o dos inteligencias, no parando en

Nota estas
consequen-
cias, y argu-
mentos.

D. August.
multis locis
& D. Iacob.
de Valen. in
prolog. psal-
ter. tract. 2.
art. 2.

Y 5

aquello

delos Moriscos Español. 165

ra dellos, que del estiercol de la calle,
como cōsta de Pharaon, de Zeb, de
Zebee, de Salmana, de Cayn, de Iu-
das, de Pilatos, de Neron, de Domi-
ciano, de Falaris, de Dionysio Tyra-
no, de Mahoma, y de sus semejantes:
luego lo mismo sera de estos, si aue-
mos de juzgarlos por aquellos, se-
gun el orden infalible de la prophe-
cia diuina. Y mas digo así: De aque-
llos se vido el pueblo de Dios libre,
y con victoria; luego de la misma fuer-
te, se vera libre y con victoria destos?
Porque aunq̃ como dize san Agustín,
desde el principio del mundo, estuuó
siempre el genero humano diuidido,
en dos vandos contrarios; Vno, cuyo
Capitan, es Dios, y otro, cuya guia es
el demonio; pero siempre preualeció
el de Dios. Començo el de Dios en
Adā y en Abēl justo, y el del demonio
en Cayn, y desde aq̃llos primeros prin-
cipios, se trauó guerra cruel entrellos,
nouiendola el demonio, contra Adā,
Cayn contra Abel, los Caldeos contra
Abra-

Prueuase el
acabamiēto
de la secta
de Mahoma

Expulsion justificada

Abraham, Ismael contra Isaac , Esau
contra Jacob, Saul contra Daud ; los
Gentiles contra los Israelitas, Babylo-
nia y Egypto, contra Ierusalem : la si-
nagoga de los Iudios, contra la Iglesia
Catholica , contra quien nunca falta-
ran hasta el juyzio, hypocritas, herejes,
sacrilegos, el Antechristo, y otras ma-
las gentes que la exerciten : pero sal-
dra con el fauor de Dios con la victo-
ria de todos. Porque aunque fue ordi-
naria costumbre de Dios, castigar a su
pueblo por manos de sus enemigos,
los infieles, *Tradidit eos in manus gentium , &*
dominati sunt eorum, qui oderunt eos. Mas por-
q̃ no se alçassen desvanecidos los ma-
los a mayores, (*Ne superbirent hostes eorum*
& dicerent manus nostra excelsa , & non Dominus
fecit hæc omnia) ni por otra parte los fie-
les, amedrentados de los tales castigos
se quedassen con error de querer se-
guirlos, por escusar las temidas penas
corporales, tuuo siẽpre tambien la di-
uina Magestad cuenta particular , de
cargar bien la mano sobre los enemi-
gos

Oseæ. 4.

Psal. 105.

Deut. 32.

delos Moriscos Español. 175

gos de su pueblo escogido, y assi lo hizo como se vido en los Caldeos, o Babylonios y en los Egypcios, Damasceños, Idumeos, Arabes, Asirios, cuyos agrauios y violencias fieras, contra el pueblo fiel, y contra la ciudad santa y Tribu de Iuda, las prophetizaron Esayas, Ieremias, Ezechiel, Daniel, y los Prophetas menores: mas al pie de aquellos estragos, tambien prophetizaron la destruccion y ruyna total, de effos mismos enemigos, Idumeos, Eriopes, Egypcios, Moabitas, y de los demas, cumpliendose assi la diuina justicia, segun consta por Daniel; y Iudith, y por todo el discurso de la historia de Herodoto, adonde cuenta como Cyro, y Dario, con sus Medos, y Persas, y Cambiles, cõ su Capitan Olofernes destruyeron a todos los sobredichos, enemigos del pueblo de Dios; passandolos a cùchillo, y a fuego, y sangre por toda Mesopotamia, Syria, Idumea, Egipto, hasta Etyopia, en pena merecida de la injusta persecucion, q auian

Dan. 9.

Iacob. de
Val. in Psal.
136.

Expulsion justificada

Castigos de
los Moris-
cos.

Dent. 32.

Psal. 105.

Lucæ. 14.

auian mouido, embidiosos de la gloria de Ierusalem. Afsi ni mas ni menos acabaran, consumidos de miseria, con rayos de castigos del cielo y de la tierra, todos los enemigos de la Iglesia Christiana, señaladamēte los endurecidos y pertinazes Mahometanos. *Congregabo super eos mala, & sagittas meas complebo in eis, consumentur fame, & deborabunt eos aues morsu amarissimo foris vastabit eos gladius & intus pavor cum homine fene,* Porque no quieren oyr a Dios, que los acaricia, cō sus santas inspiraciones, y los llama incēsablemēte con la voz amorosa de su sacro santo Euangelio, como consta de la parabola de los cōbidados. Que seran afsi castigados por la rebeldia de no querer oyr a Dios, es verdad tan llana que la esta vozeando toda la escriptura; y en particular, el testamēto viejo, a quien ellos reciben, mayormente en los Psalmos en mil lugares clarissimos: y la pueden ver por los ojos de la experiencia, poniendolos atentos, en los Iudios antiguos y modernos, de
quie-

de los Moriscos Español. 176

quienes habla todo el Psalmo: *Ignis ac-* Psal. 77.
census est in Iacob, & ira ascendit in Israel quia Numer. 15.
non crediderunt Deo, nec sperauerunt in mirabili-
bus eius. Adhuc esca eorum erant in ore ipsorum &
Ira Dei descendit super eos. Et occidit pingues eo-
rum & electos Israel impediuit, & dixit ut disper-
deret eos, leuauit manum suam, ut prosterneret eos
&c. Todo lo qual es cifrar la diuersi-
 dad, de las afflicciones, de los castigos
 tremendos, y muertes esquisitas con
 que Dios castigò la infidelidad de los
 Iudios antiguos de aquella vieja ley;
 y estos castigos sean para modelo y
 exemplo de los que padecerian los del
 principio de la nueva ley.

Cap. 46. De la ruyna final, y castigos horrendos
 de los Iudios y Moros, porque no quisieron
 oyr a Dios.

PVes de los modernos mas allega-
 dos a nuestro proposito, ya leemos
 y vemos ocularmente la ruyna paten-
 te de ellos, viendolos desterrados, holla-
 dos odiados, affrentados vituperados,
 y me-

Expulsion justificada

y menospreciados de todas las naciones del mundo: y dando las diuinas letras la causa particular de estos daños innumerables, y deste abatimiento tan extraño, y desta herencia de maldiciones, se resuelue en q̄ fue: *Quia non exaudierunt vocem Domini*, que no quisieron obedecer a la voz del Padre Eterno, que dezia, *Ipsū audite*, oyd a mi hijo Christo, embiado por vuestro remedio (*Missus ad oves, quæ perierunt domus Israel*) y ellos en vez de recebillo, lo persiguieron mortalmente, como lo dize el santo Euangelio, y lo publica el odio que les tienen los mismos Moros, por esse solo respecto, de q̄ quisieron quitar (de voluntad, y no mas, segun su error dellos) con injusticia la vida, y se la quitaron, como lo confieſſan los mesmos Iudios antiguos y modernos, y lo vozean todas las escripturas humanas y diuinas, y todas las naciones del mundo: por el qual delicto grauissimo de matar actualmente a Christo, y de no oytle, padecierō y pagarō por las

Psal. 105.
Esai. 1.

Matth. 15.

Iosephus
lib. 18. Antiquitatum
& lib. 2. de bello Iudaico.

de los Moriscos Español. 177

las setenas, en el cuerpo y en el alma: pues por esse pecado, quedò para siem-
pre asolado su querido templo, cuya
encarecida sumptuosidad, remontarò
las alas de la fama, sobre todos los edi-
ficios del mundo, y quedò tambien a-
cabada su republica y sinagoga, y su sa-
cerdocio, y quedaron priuados de to-
do lo desseable para el culto diuino, y
herederos literales de lasveynte y qua-
tro desuenturas y maldiciones, conte-
nidas en aquel Psalmo, *Constitue super eum*
peccatorem, et diabolus stet à dextris eius. Esto
es, permitireys Señor sobre el pueblo
Iudayco, y Mahometano, vn señor tē-
poral, pecador, de los que trabaja mas
por el dinero injusto, que por vuestro
seruicio: y permitireys que vn Alfaqui
engañoso, y vn Rabino hypocrita, y
mas malo que ellos, les sea superior,
Et diabolus stet à dextris eius, en quien el de-
monio asista y le sea diestra, dandole
consejo; por el qual ellos se rijan. A
donde es de notar, que diestra es aqlla
parte, o principio de donde procede,

Daniel. 9.

Zachar. 14.

Marth. 24.

Luc. 13.

Ioseph. 2. de
bello Iudai.

Rabi Sa-
muel.

Iac. de Val.
67.

Psal. 108.

Z

prin-

Expulsion justificada

Aristot. lib.
de motibus
animalium.
Dextrum
sumitur pro
principio.

Idē Psalm.

principalmente el movimiento y el vigor de la accion : y segun esse estilo, dezimos del varon justo , que tiene a Christo en su diestra , porque en el y por el, comienza sus acciones y obras virtuosas: y a la misma traça dezimos del impio y malo, que tiene al demonio en su diestra, porque obra por infidelidad, ceguedad, y pecado: y como los Iudios y Moros, tengan por capitán al demonio, proceden por esse camino de perdicion sus obras corporales y espirituales. Y por tanto *Coniudicatur exeat condemnatus*: Quando se hablare de su sentencia, digase dellos , que justamente tienen su merecido, y escrivase vn libro entero de su Expulsion justificada, *Fiant dies eius pauci* , & *Episcopatum eius accipiat alter*, Abreuiense sus dias, y su sacerdocio se traslade a otros: sus hijos queden huerfanos, sus mugeres viudas. Veanse médigos y desterrados echados de sus habitaciones y tierras, *Scrutetur fenerator substantiam eius*, El logrero les vsurpe toda su hazienda, y el corre-

delos Moriscos Español. 178

corredor la saque a la plaça; y los estrá-
 ños Romanos, se alçaran con los bie-
 nes adquiridos, con su trabajo y laze-
 ria. Sean sus hijos entregados al cu-
 chillo, y perezca su memoria: *Non sit illi*
adiutor, Veranse sin quien los ayude ni
 se apiade dellos, ni aun el Rey Agripa
 con ser Iudio y amigo, antes los offen-
 da, y offendan los Moros a los Moris-
 cos. *In memoria redeat iniquitas patrum eius*, La
 infamia deste pueblo se la estrellen en
 la cara a sus descendientes, llamando-
 los por afrenta, Iudios, o Moriscos
 proditores: y reynará en ellos por su
 impenitencia, el pecado de Iudas, y
 de Mahoma, y de sus madres la Alja-
 ma, y la sinagoga. Y assi sucedio a los
 Iudios, porque esparzidos, y arroja-
 dos por esse mundo, han casi perecido
 todos, y quedado cõfundidos, de fuer-
 te, que los que ay no saben de q̃ tribu
 decienden, ni pueden saberlo, no ob-
 stante que se llaman Iudios, en su opi-
 nion y jactancia, por descendientes de
 Iudas, hijo de Jacob, cuyo nombre

Todos estos
 males cuẽta
 Iosepho lib.
 2. de bello
 Iudai. c. 16.

Expulsion justificada

se interpreta, Confession de los beneficios de Dios, pero no es así, sino por descendientes de Iudas el negativo, ingrato, traydor, y homicida, y capitan sacrilego de los homicidas que mataron a Christo. *Dux eorum qui comprehenderunt Iesum*, cuyos hijos son ellos, por imitacion de su perfidia, auaricia, ingratitude, è infidelidad; estimando mas a su interese y a Barrabas, que a Dios hombre, a quien quitaron con injusticia la vida; por lo qual han padecido, y padecẽ las penas mortales de Adan quando peca, y las desesperadas de Iudas, y del demonio su principal, del, y dellos, como se les dixo el mismo hijo de Dios despues de leyda la intima en su sinagoga triste, por el tenor siguiente:

Vos autem sicut homines moriemini, & sicut vnus de principibus cadetis. Vosotros, permaneciendo impenitentes, morireys corporal y espiritualmente, *in peccato vestro moriemini, implebitis mensuram patrum vestrorum.* Como los antepassados rebeldes a Dios, y caereys del lugar honrado espiritual

Psal. 81.

Ioan. 8.

Matth. 23.

delos Moriscos Español. 179

piritual y temporal que teneys; como cayò del parayso el principal de los Principes que alli estauan, *Vnus de Principibus*, esto es, como cayò el principal dellos, Lucifer, de la luz a las tinieblas, y de la gracia al aborrecimiento, y de la riqueza a la miseria. Todo esto se ha cumplido puntualmente: y aunque los Iudios deste tiempo, imitando a la maldad heredada de sus padres, enloquecidos y ciegos, esperan confusos al Mesias, a su modo, cargado de espadas y cuchillos, tan poderoso de fuerzas corporales, que pueda llevar un gran toro auestas, como otro Milon, para efecto hazañoso de que los libre y los redima con essas armas y fuerzas, de los oprobrios y vexaciones, acompañadas con el duro captiuerio de la sujecion que padecieron de los Romanos, y padecen de las otras gentes; pero es sueño de quartanarios, y como sueñan despiertos, es propriamēte locura: hallandose en el hecho de la verdad, sin defensor ni valedor, como

De Milon
Strabo in 6.
Geograph.
Tullius dialogo de
scenectute.
Quintil. r.
orat. instit.

Expulsion justificada

Diony. Car
sus. in Ps. 17

Iosephus de
bello Iuday
co, lib. 12.

Machab. 2.

Esai. 1.

lo dize la prophesiã literal, que pinta
el successo dellos, *Clamauerunt ad Dominum
nec erat qui saluos faceret, nec exaudiuit eos*, Lla-
maron, inuocando en su fauor, no a los
dioses falsos, sino *ad Dominum*, a nuestro
Dios verdadero: y es, que como dize
Iosepho, quando se vieron con el aco-
te sobre las espaldas, cercados de los
Romanos, ofrecieron muchos sacrifi-
cios, y hizieron grandes oraciones, su-
plicãdo a Dios los librasse de aquella
incomparable opresiõ, de Tyto, y Vef-
pasiano con sus libres soldados, que
los afligian sin lastima, *Nec exaudiuit eos*,
y con ser sumamente misericordioso
no los remedio, como otras vezes lo
hizo en tiempo de los Machabeos, y
de Nabucodonosor en Babylonia, ni
los defendio de aquella cõgojosa pre-
suras, antes se cumplio el castigo seña-
lado por Esaias, *Cum extenderitis manus ve-
stras auertam oculos meos à vobis, & cum multi-
plicaueritis orationẽ, non exaudiam*, por razõ
de que nunca quisieron ellos oylle, ni
creelle a el, en sus continuos llama-
mien-

delos Moriscos Español. 180

mientos, y actúales amonestaciones di-
uinas. *Si populus meus audisset me recipiendo le-
gem meam euangelicam forsitam inimicos corū hu-
miliafsem, & super Romanos & alios tribulātes eos
immissiffem manum meam,* Como lo hize con
mi Iglesia; fugetandole a sus pies los
Romanos y naciones enemigas; pero
estos no me oyeron, antes bien me-
nospreciadas mis caricias y tenidas en
poco, añadierō con plenitud de volun-
tad a sus atrozes culpas, el sacrilegio
desigual, de la muerte de mi hijo Iesu
Christo, y por acto de Notario acepta-
ron la pena, y los daños que les podian
resultar, al Iuez, y a ellos della, dizien-
dole, rabiosos, a Pilatos: Vos señor de-
zis, q̄ no hallays culpa para condena-
llo, porq̄ es hōbre justo, y vuestra mu-
ger alumbrada de Dios, os dize lo mis-
mo, pues nosotros os requerimos, so-
grauissimas penas, q̄ lo sentencieys, cō
obligacion publica de nuestra parte, q̄
el mal, q̄ dessa injusticia saliere, venga
sobre nosotros, y sobre nuestros hijos:
Sanguis eius super nos, & super filios nostros.

El dicho de
esta muger
dize q̄ fue
reuelacion.
S. Chrysoft.
Theophil.
Origenes, y
Peraça en el
sermō de la
Passion.

Expulsion justificada

Cap. 47. De los ignominiosos castigos de los enemigos de Christo, hasta padecer el menstruo : y que los Christianos obtendran victoria dellos.

Iosephus
vt supra.

DE modo, que ni los defendio de aquellos males, ni los ha oydo aun, y corre ya este año presente de mil seyscientos y doze, con auer pasado, mas de mil y quinientos y nouenta años, antes padecen y padecieron infinitas crueldades de la furia desapiadada de los Romanos, muriendo por vna parte de hambre viua, hasta venir a comer carne de cauallos, de perros, de ratones, y palomina, cõprandola bien cara, y de sus propios hijos cozidos. Por otra, de mil dolorosas muertes violentas, y de diuersas enfermedades, y defectos infames, de q̃ fueron herederos sus successores, naciendo muchos dellos, con colas de lagartos, y haziendo cursos de menstruos, o purgacion de cada mes, como las mugeres, y padeciendo (dexando otros axes y males) ignominiosas, è inquietas

de los Moriscos Español. 181

tas almorranas, como a la letra lo afirma el Propheta, *Percussit inimicos suos in posteriora, & opprobrium sempiternum dedit illis.*

Hiriò, dize, a sus enemigos, en las nalgas y partes secretas, para testigo vergonçoso, y perpetua ignominia y confusion. Tomemos aora deste castigo el exemplo, y la substancia de lo q̃ nos enseña, y digamos desta suerte. Si a los Iudios por. estar temosos en no querer ni oyr, ni recibir a Christo, les han sucedido, su sempiterna perdiciò, y estos diluuios de tormentos, y los han comprehendido, tales y tantas maldiciones; a los pertinazes Mahometanos q̃ menos les sucedera, estando conuencidos del mismo delicto, de infidelidad y rebeldia, persiguiendo y matando a Christo en su cuerpo mystico, y perseverando pertinazes en no cõuertirse, particularmente teniendo tan grande noticia de Christo nuestro señor, y de sus obras marauillosas, y de su doctrina Euangelica, que ellos mismos la tienen registrada en su corrup-

Psal. 77.

Almorranas y men-
struo padecen algunos
Iudios.

Contra los
Moriscos.

Expulsion justificada

to Alcoran, y en parte la professan, aùn que mal, y la tienen oy dia tan pregonada en toda Africa, hasta dentro de Constantinopla, que no la pueden ignorar, sino con la ignorancia, affectada y voluntaria, con que los pinta Iob, diziendo a Christo: *Recede à nobis scientiam viarum tuarum, nolumus.* Y el Psalmista dice que este pueblo Mahometano, *Noluit intelligere, vt bene ageret.* Que voluntariamente se descartaron de Dios, diziendole a sabiendas, que no querian tener del noticia, y cerraron las orejas a cal y canto por no le oyr, y se ataparõ los ojos, y las puertas del alma, para que no entrasse la luz de la salud y los despertasse del sueño de sus errores, como haze el que cierra las ventanas al Sol, quando quiere dormir a su salvo. Acabaran, pues, sin duda en pena de su rebelde prauedad, agarrochados de todas las criaturas y generaciones del mundo: y pereceran sin remedio, si no se conuirtieren a la Fè de Iesu Christo, heridos con millares de

Iob. 21.

Psal. 25.

Dureza de
los Maho-
metanos
Moriscos.

delos Moriscos Español. 182

de açotes y penas en sus cuerpos, y en sus almas, juntamente con los otros enemigos de la Iglesia Christiana, de quienes se vera libre y cõ victoria gloriosa: como nos consta de la verdad q̃ dize: *Iniusti punientur & semen impiorum Mahometanorum peribit, sed hereditatem suam non derelinquet, nec porta inferi praevalcbunt aduersus eam.* Mas para que veamos por exemplo la practica desta verdad, pongamos los ojos de la consideracion, en los quatro enemigos del nõbre Christiano, que auemos contado por el santo Daniel, digo en las quatro persecuciones sobredichas, que son: La primera de los Tyranos. La segunda de los Herejes. La tercera de los Sarrazenos Mahometanos. La quarta la del Antechristo: y veremos al ojo, por lo que vieron los ojos del cuerpo en tiempos passados, y por la luz de las historias, testigos fieles de la antigüedad, como de la primera persecucion librò Dios nuestro Señor a su Iglesia, por sus victoriosos Martyres;

los

Exod. 13.

Leuit. 26.

Matth. 16.

Quatro persecuciones.

Expulsion justificada

los quales con el derramamiento de su sangre, y con su no vencida paciencia, vencieron a los Tyranos, como sucedio en tiempo del Emperador Constantino, conuirtiendolos a nuestra santa Fe, y por estos, casi a todo el mundo, quedando los Christianos libres y prosperos de muchas maneras. De la segunda la librò Dios por sus Doctores sapientissimos, en el tiempo florido de san Hilario, san Geronymo, san Agustin, y de san Ambrosio, Eusebio Cesariense, y de otros Doctores, sacados del pueblo Gentil, tierra seca sin ley, ni sacramentos, de primero, *Terra sine aqua in exitus aquarum*; pero hizolos Dios facidos Doctores de su Iglesia, de quienes manaron despues fuentes, y rios de diuina sabiduria. De la quarta nos librara, el poderio sin segundo de nuestro Señor Iesu Christo, como lo afirman Esaias, y S. Pablo, por estas palabras: *Et tunc reuelabitur ille iniquus, homo peccati, filius perditionis, quem Dominus Iesus interficiet spiritu oris sui.* De la tercera en q
aora

D. Paulus.

2. Theff. 2.

Esai. 11.

delos Moriscos Español. 183

aora estamos, confiamos intimamente
nos librara, segun nos consta de sus fi-
delissimos prometimientos, mas fir-
mes que los cielos y la tierra, testifica-
dos por sus escriptores, y prophetas sa-
grados que estan llenos dellos, dizién-
do: Que en verse los enemigos de la
Iglesia en el colmo de su prosperidad
y muchedumbre por ellos desseada,
despareceran aniquilados, como el hu-
mo, ante la presencja del viento, que-
dando los Christianos victoriosos, y
defendidos de Dios esperança suya:

*Inimici vero Domini (suple Mahumetani) mox, &
exaltati fuerint, deficientes quemadmodum fumus
deficient, salus autem iustorum Christianorum a Do-
mino, & protector eorum in tempore tribulationis,
& adiunauit eos. Dñs, & liberauit eos & eruet eos
a peccatoribus Mahumetanis, & saluabit eos, &
hereditatem suam non derelinquet, quia sperauerunt
in eo.* Y otros infinitos lugares certifi-
can a la Iglesia, desta su indubitable vi-
ctoria, tanto que para significar la cer-
teza de tan cierto fauor y vencimien-
to, hablando por tiempo preterito,
como

Exod. 13.
Leuit. 26.

Psal. 36.

Expulsion justificada

como de merced ya recebida, le canta a Dios hazimiento continuo de gracias por ella, en estas humildes palabras: *Protexisti me Deus à conuentu malignantium & à multitudine operantium iniquitatem.* Defendistes me Señor de estos enemigos capitales. El vno à *conuentu malignantium*, digo, del consejo y junta de los Iudios malignantes, desseoos de hundirme, y acabarme, matandome en mis hijos, en aborrecimiēto de mi esposo, a quiē en otro consejo sentenciaron, y le dieron la muerte, en cuyo homicidio perseveraron siempre sus descendientes; herederos de aquella rabia mortal, matando cada año vn Christiano, por los dias de la semana santa, como consta por diuersas confesiones suyas, autenticadas en diuersas partes del mundo. El año de seteciētos y diez y ocho ajuntados los Iudios en vna casa de la ciudad de Beryto en Phenicia, crucificaron el dia de Pascua vna imagen de Christo de madera, con los mismos de nuestros y circunstancias de tormētos y es-

Psal. 63. vbi
D. August.
dicit, Per cō
uentum ma
lignantium,
perfidia lu
dæorum in
telligit.

Iaco. de Va
len. Psal. 67
& 81.

delos Moriscos Español. 184

y escarnios q̄ executarō sus padres en la persona de Christo; tanto, que llegãdo a la execucion de la lançada, salio tal copia de sangre de la herida, q̄ corriendo por el aposento, traspassō por las rehédrijas de las puertas, hasta manifestarse en la calle, y publicado por la lengua de la sangre este patente milagro, confusos de su perfidia, se baptizaron de su volūtat, aquellos Iudios, y fueron recebidos a penitencia, quedando para memoria perpetua de la marauilla de aquella santa Imagen, el celebrarse alli cada año en algunas Iglesias, la fiesta deste notable caso.

Cap. 48. Del libro Iudayco Misma, y de la rabia mortal de los Iudios contra Christo, y contra los Christianos, è imagenes, hasta poner las manos enel S. Sacramento.

T Ambien en la ciudad de Saona el año de mil quatrocientos cincte dos, mataron vn niño de dos años con exquisitos modos de tormētos, garfios le sacró la sangre del coraçō, puesta cō algunos pedacitos de los

higa.

Fortalitium
Fidei lib. 3.

a.

Expulsion justificada

higados del mismo niño, en el vaso, dō de recogian la de sus hijos, quando los retajauan : bebieron della, y dezian quando la bebian (escarneciendo a los Christianos) que se comulgauan. Descubrio esto vno dellos, llamado Emanuel, el qual espantado de la crueldad en que se auia hallado, se conuirtio a nuestra santa Fè, y se baptizò, y fue llamado Francisco, auiendose restificado con acto de Notario toda su confesiō acerca del caso cometido, delante del Obispo y del Dean, y de todo el pueblo. Item, en Alemaña por los años de mil quatrocientos y veynte, imperando Federico en la ciudad de Viena mataron tres niños cruelmente, y con dadiuas engañaron a vna muger Christiana para que les traxesse el santissimo Sacramento quando fuesse a comulgar, para executar en el los improperios de la passion de Christo nuestro bien. Traxolo, y executaron. Supolo el dicho Emperador, y mandò quemar viutos trecientos Iudios de lo

Fortalicium
fidei. lib. 3.

delos Moriscos Español. 185
malhechores. Tambien el año de mil
ciento y ochenta y tres, ajuntados los
Iudios en la Sinagoga de Paris, el dia
de Pascua crucificarō con los mismos
oprobrios y particularidades injurio-
sas, q̃ leemos de Christo; vn Moço lla-
mado Ricardo hijo de vn Christiano,
y prouandoles el delicto castigaron a
los principales, con diuersas maneras
de muertes, y destierro el Rey Felipe,
por sobre nōbre el Hermoso, por pu-
blica sentēcia todos los demas Iudios
de todos sus estados de Francia. Aun-
que despues reuencido por ruegos de
Principes, intercessores de sus intere-
ses relaxo el destierro a muchos saluo
a los de Paris, q̃ no perdono a ningun-
no. El cuerpo deste S. Martyr Ricar-
do, està en la Iglesia de san Innocen-
cio en Paris a donde obra Dios mu-
chos milagros por su intercesion. El
mismo Rey de Francia, Felipe, estādo
en san German de Laya, oyò como
ciertos Iudios, auia sacado a crucificar
vn Christiano atadas las manos atras,

Iacob. de
Val. in Plal.
67.

Fortalitium
fidei. lib. 3.
Confid. 7.
Vincent. in
specul. his-
tor. lib. 30.
cap. 26.

Expulsion justificada

coronado de espinas, è hiriendolo cõ varas. Partiose veloz el Rey, sin saber sus criados adonde fuesse , y llegando a Braya, puso en las puertas competẽtes guardas, y hizo pesquisa del caso, y hallando ser verdad, justiciò ochenta y tantos Iudios , que se auian hallado en dar muerte de Cruz a aquel dicho so Christiano. Tambien en el Reyno de Polonia ciertos Iudios induzieron con offrecimientos de dinero , a vna moça de seruicio Christiana, llamada Dorotea , a que de la comunion del Altar les traxesse la Hostia cõsagrada q̃ le darian: Traxoseles en vn lienzuelo, y ellos juntandose en su synagoga, la pusieron sobre vn ayunque de herrero , o losa muy llana , adonde la dieron muchas heridas , con diuersos golpes de puñales y punçadas de cuchillo, y la Magestad de Dios para manifestacion de su verdad , y confusion de la perfidia dellos , dio lugar a q̃ de aq̃lla Hostia, debaxo cuyos accidentes estaua el cuerpo sagrado de Christo, corriessen

Fortalitium
fidei, vti sup.

Veriunt. in
eodem lib.
c. 43.

Iaco. de Val.
in Psal. 67.

Surius in
Appẽ. chro
nologix
Nacleri,
prope fin.

delos Moriscos Español. 186

corriessen tales arroyos de sangre, que brotassen por las puertas hasta la calle y cogiessen della vna llena vasija. Este suceso portentoso fue pregonero del delito sacrilego, haziendolo publico, de suerte q̃ bien prouado, les confiscaron sus haziendas, y los quemaron, por mandado del Rey Sigismundo. Semejante caso acontecio en Bruselas en Flandes año de 1369. adonde en la Iglesia de santa Gudula se muestra oy dia cō las señales de las heridas, que le dio vn dia de viernes santo, vn Iudio llamado Abrahā. Tambien en los años de 1478. aqui en nuestra Çaragoça cabeça de Aragon, ajuntados los Iudios, executarō los mismos oprobrios vsados cō Christo, crucificando el dia de Pascua al S. Domingullo, cuyo sepulchro señalado vemos oy dia. Tambien el año de 1379. los Iudios de Alemaña, para matar a los Christianos, inficionarō todas las aguas de las balsas y pozos, y lugares dōde se proueyan para beber: por lo qual fueron condena

Iaco. de Val.
in Ps. 67.

Expulsion justificada

dos a muerte , y a ser desquartizados los mas dellos. Tãbien el año de 1479 congregados los Iudios , en la ciudad de Trento crucificaron el dia de Pascua, con el modo que a Christo, y por odio de Christo; vn moçuelo llamado Simon, por cuyos merecimiẽtos, haze Dios muchos milagros , y fue el caso publico, por toda Italia , Germania y Francia. Lo mismo hizieron en Sepulveda y en otros lugares, de q̃ tenemos noticia , y los dexamos por no hazer mas largo el discurso. Eredaron este odio, contra Christo, y los suyos, como dize san Agustin por maldiciõ de sus padres. *Videtur quod ex maledictione parentum, currat adhuc in filios vena facinoris, per maculã sanguinis quousque, se reos sanguinis Christi recognoscant penitentes & sanentur.* Pues no solo por este camino de in humanos homicidios, en despecho odioso de Christo, trataron de acabar con la Iglesia, sino con ocultalle la verdad de las escripturas, mouiendose de malicia contra la verdad conocida , y testimonio visible

Aug. sermo
ne qui, Inci
pit in cruce
munera.

delos Moriscos Español. 187

ble de los milagros vistos en todas edades, y tiempos, pecado propriamente contra el Espiritu Santo, reprobar la verdad conocida, *Impugnatio agnita veritatis*. Auer sido pecado de malicia, pruevalo su propria confessiõ dellos, testificada por el Notario del cielo, dõ de hablando de los Apostoles, y de su predicacion, despues de la Ascension de Christo; dicen, *Quid faciemus hominibus istis quoniam notum signum factum est, omnibus habitantibus Hierusalem: Manifestum est & non possumus negare*. Confessamos, dize, ser tan notoria la verdad de la resurreccion y de la predicacion Euãgelica destos Apostoles, que no la podemos negar, pues nos conuence su clara razon, y sus milagros superiores, incõparablemente, a todo quanto pueden la arte y la naturaleza. Mas con todo esso la queremos reprovar, mandandoles que no la publiquen. *Comminemur ne ultra loquantur in nomine hoc, ulli hominum*. Y no pudiendo salir con el intento, ajuntarõse otras vezes en diuersos lugares, con animo dia-

Pecado contra el Spiritu Santo.

San Lucas
Actorũ. 4.

Malicia estraña de los Indios.

Expulsion justificada

bolico de falsificar la sagrada escriptura. Fue pues la segunda congregacion tambien en Ierusalẽ, donde cõgregados los Rabinos para esse deseado efecto se valierõ de vn mal hõbre Nigromantico, llamado Mayr, de naciõ Idumeo, el qual con asistencia del demonio, les hizo vn libro a su proposito de diuisiones y glossas peruerfas de la ley antigua de Dios, intitulado Misma, y procuró con su dañado espõritu, poner y quitar, ciertos puntos y pũctuaciones del testamento viejo. Y passados despues muchos años, se jũtarõ otra vez gran numero de Rabinos letrados, en Babylonia de Egypto, y empleandose como quienes eran, glossarõ el Misma

Iacobus, de Val. vbi sup. & in princ. psalt art. 3. del endemoniado Mayr, repartiẽdolo en largos tratados, q̃ ajuntados todos en vn cuerpo los llaman el Talmud. En este talmud, peruertierõ y quitarõ muchas clausulas mysteriosas de la ley y Prophetas, en particular todas las q̃ afirmauan, q̃ el Mesias prometido en la ley, auia de ser Dios y hombre juntamen-

delos Moriscos Español. 188

te, y su Reyno espiritual, y su triunfante victoria, por la Cruz. Todo esto trataron de borrar en el libro de la verdad eterna, trasladando en su Talmud de mentiras, q̄ el Mesias no auia de ser sino un hombre puro, fuerte como Hercules, rico como Midas, y guerrero como Alexandro, todas tres cosas flaquissimas y vanas. Y assi entre otras particulas diuinas del Psalmo, donde dize: *Dicite in gentibus, quia Dominus regnauit à ligno.* Notificad a las gentes que nuestro Señor Iesu Christo reynará en el Orbe por la gloria de su Cruz; quitaron aq̄lla q̄ les conuenia su error cō lo q̄ dezia, *à ligno*, por la Cruz: siēdo texto del Psalmo, como lo aduierte el hymnografo sagrado, y lo canta la Iglesia por verdadero, diziendo:

*Impleta sunt quae concinit
Dauid fidelis carmine,
Dicens, In nationibus
Regnauit à ligno Deus.*

Cumpliose lo que canta
El fiel Dauid en verso
Diziendo: En las naciones y vniuerso
Dios reyna, por virtud de su Cruz santa.

Malicia estrana de los Indios.

Psal. 95:

Sic Origin.
Hilar. Ambros.
Augu.
Casio. Iaco.
de Val. &
alij.

Expulsion justificada

Leuit. 7.
& 8.

Quitaron tambiẽ para injuria del santissimo Sacramẽto de aquel lugar dõde la letra hebrea lee, *Et de primitiis pulmentorum vestrorũ*, Cherumna eleuabitis Domino, esto es, alçaran vna torta de pan, significando q̃ en el santo sacrificio del altar, auia los Sacerdotes de alçar, el verdadero cuerpo de Christo, para que lo adorase los fieles, y para memoria del sacrificio de la cruz; ellos digo, quitarõ aquel Cherumna, porq̃ significaua claramẽte el altissimo Sacramẽto del altar. Afsi lo afirma el Maestro Iuã Cõuerfo, Rabino dellos, y despues Doctor Christiano en su libro de la cõsonãcia delas dos leyes vieja y nueva.

Magist. Ioã.
tit. 3. c. 4. de
cõcordia le
gum.

Cap. 49.. En que dicho ya que la junta de los malignantes son los Iudios, se declara, que los Mahometanos Moros son la multitud de los que obran iniquidad, y que nos libra
Dios dellos por la
Expulsion.

DE modo que la dicha congregacion Iudayca ahincadamẽte malignan-

delos Moriscos Español. 189

lignante, contra la vida del cuerpo, cō homicidios y cōtra la del alma, cō peruerſion de la doctrina de ſalud, librò Dios por ſu alta prouidēcia, a ſu Igleſia: la qual reconociendo tan ſeñalada merced dize, *Protexiſti me Deus a cōuentu malignantium iudeorum*. Y paſſando mas adelã re en ſu agradecimiēto, como de coſa ya paſſada y recebida de manos de la infalible promeſa de Dios; añade otra clauſula diziendo: Y me librãſtes ſeñor, no ſolo deſta peruerſa jũta de malignidad, ſino tambien de la muchedũbre de los obreros de injuſticia. *Et à multitudine operantium iniquitatem*. Eſta muchedumbre de q̃ ſe confieſa, libre y ſalua la Igleſia por eſperança cierta, es aque-lla prometida de Dios, a la criãda de Abrahã, Agar, en aquel prometimiēto *Multiplicans multiplicabo ſemen tuum & non numerabitur prae multitudine*. Yo el multiplicador de todas las coſas, multiplicare tu ſemilla, tu linaje y decendencia, con innumerables decendientes. Y cumplioſe a la letra, en los Sarracenos, deſ-

Multitud
de Moros.

Hoc in Glo.
Lyra, in Ge-
neſi. 16.

delos Moriscos Español. 182

uocada la ira de Dios, y buelue el cielo por su verdad, castigando feueramente a semejantes injustos descreydos, como lo dize el Apostol: *Reuelatur ira Dei, super omnem impietate & iniustitiam hominum eorum, qui veritatem Dei in iniustitia detinent, quia quod notum est Dei, manifestum est illis, Deus enim illis manifestauit.* Deste lugar se cõcluye de cierto el castigo y ruyna de los Mahometanos: y del sobredicho prometimiento de Dios (*Protexisti, idest, proteges me à multitudine Mahumetanorũ operantium iniquitatẽ*) tiene la Iglesia cierta la victoria, lo qual se prueua cõ los Moros sin cuento q̃ muerẽ heridos de extraordinarias pestes en essa Turquía, y lo prueuan tãbien, los muchos enemigos q̃ el Turco tiene oy dia, estãdo tã estẽdida la Christiandad: y lo publicã como vozeãdo, las muchas gentes, y los presidios y fuertes q̃ ha perdido en nuestros tiempos, como es vno el Arache; y lo confirman los Mahometanos expelidos de nuestra España, deuotos del Turco, que passan sin duda de

mas

Rom. i.

Victoria de
la Iglesia
Christiana:

Expulsion justificada

mas de quinientos y nouēta mil, y los que dellos han muerto desuenteradamente por essos mōtes, caminos, y mares desde el Octubre del año de mil seyscientos y nueue, hasta por todo el año de mil seysciētos y diez, y hasta el Iulio de mil seysciētos y onze, en que se acabò la Expulsion, son mas de cincuenta mil, *Et pauci facti sunt (supl. Mahumetani) à tribulatione malorum & dolore.* Y cō razon, porq̃ auiendo tantos años q̃ se baptizaron, quando debiã acudir con el fructo del baptismo, y dar cuenta justa del recibo sagrado, de la ley Euāgelica, en essa ocasion fueron malissimos, *Tempus faciendi Domini dissipauerunt legem tuam.* Entonces cometierō mayores apostasias, eregias, blasfemias, y prauos, y salieron con mil sacrilegios contra la ley de Dios. Prueuase tãbien este vencimiento victorioso que ha de obtener la Iglesia, del dicho de san Agustin, que la destruycion de Ierusalem material, y la captiuidad corporal de Babylonia hecha por los Caldeos y por

Lee acerca
desto, el ca-
pitulo 53.
del de lo vl-
timo del 52

Psal. 117.

Aug lib. de
Carnec. ru-
ribus.

de los Moriscos Español. 191

por Antiocho, se figuraua, la persecucion y estragos de la espiritual Ierusalé, la Iglesia, causados por los infieles y ereges sus contrarios, como lo son los Mahometanos, y que la reparacion y renouacion de aquella Ierusalem y tēplo material, hecha por Zorobabel, y por el gran Sacerdote Iesus, y preuista en espíritu, y prophetizada por los Prophetas, señaladamente por Dauíd, a quien le fue reuelado todo el discurso de la Iglesia, desde Adam, hasta el dia del Iuyzio, significaua y representaua la renouacion y reparaciō de la Ierusalem militāte, que se haria por el inclito vencedor de vencedores, Christo, librandola de todos sus enemigos, dexandolos confusos y postrados: luego segun lo figurado en esta reuelacion, de cierto ha de triumphar y alcanzar victoria dellos? Por esso dize el mismo Señor a sus Christianos, No temays, pues siēdo los que ser de-

fencia.

1. Esdr. 1.
jacob. de
Val. in Psal.
78.

Matt. 28.

Expulsion justificada

fencia. *Ecce vobiscum sum vsq; ad consumationē seculi*, Adonde dize S. Geronymo, *Qui vsq; ad consumationem seculi, cum discipulis se futurum esse promittit, et illos ostendit semper esse victuros, et se nuquam a credentibus recessurus.*

Y el aumentarse a tiempos las persecuciones de la Iglesia, no es para acaballa, ni abatirla; sino para purificarla, como al oro en crysol, y para honrarla con auentajada prosperidad. Doctri-

Hilarius. 7.
de Trin.

na es del gran Doctor S. Hylario: *Hoc, ait, habet proprium Ecclesia, vt dum persecutionem patitur, floret, dum opprimitur, crescit; dum continetur, persistit; dum leditur, vincit; dum arguitur, intelligit, tunc stat, cum superari videtur.* Præua se tambien este glorioso vencimiento, en que se vera la Iglesia Christiana, por lo que vemos en las perdidas que auemos significado, de tierras y gentes del Turco, y en la Expulsiō de los aperreados Moriscos, oprimiendo los la seuera mano de Dios a los vnos y a los otros, por sequaces de la secta bestial, en justo castigo desse infiel delicto de la obstinacion con q̄ siguen la

vam

vanidad de sus ritos, y la vileza de la carne, y cosas caducas. Tanto, q̄ se cūple en ellos la escriptura del Psalmo alegado, donde tratando de la muchedumbre de los malignantes, les propone el Propheta la breuedad de su fin, en la forma siguiente.

Cap. 50. *Que la Luna es el blasón de los Turcos, y que lo tomaron fundados en vn error de Aristoteles, por donde van engañados, menguando como la Luna.*

Consuela pues Dauid al pio Christiano, hablandole a la letra, en respecto de los injuriosos Mahometanos, y dize: *Noli emulari in malignantibus* (suple *Iudeis*) *neq; zelaueris facientes iniquitatem* (suple *Mahometanos*.) *Quoniam tanquam fenum velociter arescent, & quemadmodum olera herbarum cito decident.* Es como si dixerá; No embidies la gloria pomposa de los malos, porq̄ como la flor delicada en el cāpo, desfalleceran con presteza. Esto se ha cumplido aora a la letra en los Moriscos, y se va cūpliendo poco a poco en los otros Mahometanos, como se vee en

Psal. 36.

Expulsion justificada

en que auiendo crecido hasta el colmo de su increyble prosperidad y muchedumbre, con breuedad han hecho su curso temporal, como el heno en el prado, y la mies en el campo, y se han marchitado, como la yerba arrancada y soleada; y lo mismo sucedera de todos los Turcos. Sucedera, digo, y se prueua por lo que sabemos, que la casa Othomana se ha enseñoreado en tiempos passados, de immensos estados, y aun del año de mil y quinientos acá, auia casi duplicado su dominio, yendo siempre de augmento, hasta los años de mil y seys cientos; pero aora van en diminucion, decayendo de la grandeza de su estado, al centro de la miseria; segun que lo contarán los autores elegantes que saldrán despues deste libro, haziendo historia de las victorias de nuestro armipotente Rey Don Felipe el Catolico, y de nuestros magnanimos Principes sus hijos, que quales Soles del mundo yrán ilustrandolo, y señoreandolo todo, para que

Casa Othomana de los Turcos aumentada.

delos Moriscos Español. 193

por aqui si quiera, con la contraria experiencia den en la cuenta de su jactancia desuariada los Principes Othomanos Emperadores de los Turcos, y sepan que ha de venir dia, en q̃ la Iglesia Christiana atropelle triumphante toda su pompa y magestad barbara, y conozcan q̃ es desuario auer tomado por empresa y blason, hinchado, la Luna; notando con el, que el Reyno de Dios, no se estiende mas de hasta la Luna, y el Reyno dellos, por todo quanto ay de la Luna abaxo. Este disparate desse blason tan vsado dellos, tuuo fundamento (miren q̃ gentil apoyo) en vn error del Philosopho, a quien ellos debieron leer en esto: el qual, como hombre que escriuia cō el tino de su ingenio, y sin luz de Fè, dio, como dizen, vna en el clauo, y ciento en la herradura. Dixo, digo, algunas verdades; pero entre ellas aprouò algunos errores y mentiras: y entre estas fue vna de las mas principales, el dezir; que la prouidencia diuina, no se estē-

Luna, blasō
de Turcos.

Aristot.

Expulsion justificada

Super cardines
cæli per
ambulat,
nec nostra
considerat.
Job. 22.

Matt. 10.

Theod. lib.
de provid.
D. Epipha.
lib. 3. contra
hæreses.

Psal. 53. &
56. & 107.

dia mas de hasta la Luna, y que solamēte de la Luna arriba gobernaua Dios, auiendoselas alla cō sus Angeles, passeandose por sus Esferas celestiales, desdenandose de decender a las cosas menudas de la tierra, y de tener cuenta de los indiuiduos, si nace la hormiga, si muere el paxaro, y otras cosas de este jaez. Esta mentira dixo, siēdo apurada verdad, y expresa doctrina de Christo, que ni se mueue la hoja en el arbol, ni el paxarillo herido del acazo, cae de ninguna fuerte en tierra, sin licencia del padre celestial. Deste error (porque no se persuada alguno que se le impongo) infaman a Aristoteles sanctissimos Doctores Griegos S. Theodoreto, S. Epiphanio, S. Gregorio Nazianzeno, y ante todos S. Clemente Alexandrino, afirma, que Aristoteles dio en este disparate, engañado con authoridad de David mal entendida, tomada del Psalmo, donde dice: Domine in celo misericordia tua, & veritas tua vsq; ad nubes. Señor, vuestra piedad y verdad

delos Moriscos Español. 194

verdad reyna, desde el mas alto cielo, hasta las nuues. Por manera, que con este lugar canoniza su error, sintiendo que la diuina prouidencia, cuyas partes son justicia y misericordia, no se estienden mas que hasta la Luna. Viendo pues los principes Othomanos, como este gran philosopho tiene, que el reyno de Dios no llega mas que hasta la Luna, ni su ceptro y jurisdiccion se estiende mas adelante; de ay toman motiuo de apropiarse por armas vna Luna, como diziendo: Si el reyno de Dios llega hasta la Luna, el nuestro comienza desde la Luna: Dios reyna de la Luna arriba, nosotros de la Luna a baxo: nuestro termino y el suyo, y sus señorios y los nuestros se diuiden, y se alindan con la Luna: ella sola es el termino y el mojon, y por esso en sus estandartes, banderas, sellos, anillos, hasta en el calçado rico de sus pies traen vna Luna (*Lunatis agminapeltis*) en significacion altiuia y soberuia del imperio y señorio vniuersal

Verg. 2.
Æncid.

Expulsion justificada

que tienen en todo este mundo inferior, contenido de la Luna abaxo, y poseydo por ellos a su lunatico parecer. Mas quan manifesto sea este perenal delyrio, dalo prouado la experiencia tan visiblemente, que solos los Mosulanos, o Turcos (como ciegos) puedē dezir que no lo ven, o fingirlo: pero danles con el desengaño en los ojos, los grandes Reynos que poseen los otros Reyes y señores del mundo, como el poderoso Monarca Don Felipe nuestro señor, gran Rey de las ricas y bellicosas Españas, y del nuevo mundo, y Reynos incomparables a su Catholica Magestad sujetos, y gouernados en justa y pacifica possession. Desengañalos tambien el amplissimo Reyno de Francia, con la diuision proxima de sus tres Gallias, Lugdunense, Aquitanica, y Narbonēse, dādoles desengaño, los grādes señorios y estados del Pontifice Romano, y los de los otros principes del mundo, y vltimamēte los desengaña el mismo imperio del Turco,

Desuario
de los Tur-
cos.

de los Moriscos Español. 195

Turco, mal seguro, aun en lo q̃ posee, tan combatido por infinitas partes, por donde se le desmoronan, entrando en el de dia en dia, ganando enemigos, y perdiendo amigos del corazón, como han sido los malditos prodores Moriscos de España. Adonde estan agora? Pues si del limitado dominio que tiene le va faltando cada dia, como tiene sujeto, y como gouerna todo quanto ay de la Luna abaxo? Y si me respondieren, que si no lo gouernan y poseen, alomenos lo debian poseer. Preguntoles yo, si era de justicia, como el cielo se les ha quitado, no dandoseles, ni aun hasta oy, con estar en la fin de los siglos del mundo? Crean que es todo desatino. Y si me dixeran otra vez, que al presente no se puede negar esso, pero que en tiempos passados conformò su blason con el hecho de la verdad de su dominio vniuersal. Respondoles, que imaginen lo que pudieran dezir cõtra essa mentira, los soberbios triũphadores

Expulsion justificada

Romanos. Y dexados estos, que dirian a este desuario las otras naciones. Y que dirian los vanagloriosos Iudios descendientes de la nobleza de Abraham, segun la carne, *Nos filij Abrahæ sumus, & nunquam ulli seruiuimus?* Digo, que si la persona del gran Turco es (como lo presumo) discreta y auisada, y los de su consejo lo son tambien, no es menester hazelles otra prouança contra la locura de su blason.

Cap. 51. Como la Iglesia Christiana hollará la Luna, y como se deba entender quando en sus colletas pide a Dios que destruya a sus enemigos, mandando Christo que rueguen por ellos.

Pero para q̃ echando el sello quede prouado el intento de la victoria cierta del Christianismo, prueuolo con authoridad diuina, tomada de las reuelaciones sagradas del alto Profeta del testamento nuevo, donde dize:

Apocal. 12. *Signum magnum apparuit in celo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius. Vn prodigio grande*

delos Moriscos Español. 196

grande aparecio enel cielo,y fue vna muger vestida del Sol, cuyos pies holan la Luna. Lugar diuino, cuyo sentido literal, tomado el parecer, y consentimiento de todos los Santos, habla, y se entiende de la Iglesia Christiana. Esta es la que esta vestida del mismo Sol de justicia Christo: porque todos los bautizados, andamos vestidos de Christo, como lo confiesa la Iglesia, y lo enseña el Apostol San Pablo, *Quicumq; baptizati estis, Christum induistis*: Y en señal desso, nos vistieron vestidura blanca el dia de la regeneraciõ, denotando, que vestidos de innocencia (que era el hornamento de Iesu Christo) mereceremos despues ser vestidos de gloria en el cielo, *Et Luna sub pedibus eius*. Lo que es muy digno de cõsideracion en esta vision milagrosa, es, que aquella rutilante muger, tenia la Luna debaxo de sus pies, significando nos claramente, que vendra dia, en que (como la vido el Euangelista) la Iglesia Christiana escogida de Dios,

Ad Gala. 3.

Expulsion justificada

pisara, y tendra postrada a sus pies la pompa y Magestad de los Mosulanos Turcos, que son la Luna desuariada, segun que ellos se la atribuyē a si mismos, y lo dize dellos Salomon, *Stultus*

(*supple populus Mahumetanus*) *vt Luna mutatur.*

Que fue dezir, este pueblo necio de los Moros, va de presente tumbando de su prosperidad, al menguāte della.

Y hablò el Sabio como Propheta (*procul videns*) por palabras de presente, teniendo puestos los ojos de la profecia en los infieles de los tiempos venideros, como lo fuerō los Iudios, y lo son aora los Mahometanos, en quiē se profigue el cumplimiento de aquella letra, en respecto comun de pueblo entero, aunque en razon particular de cada necio se aya cumplido, y se cumpla cada dia en cada qual dellos; por-

que el tonto pecador, *vt Luna mutatur*, es vna pauana de mudanças, vn enfermo escalienta lugares, vn cata melones, vn faco de velleydades: ya quiere, ya no quiere: ya ama, ya aborrece: ya esta

en

Aristot. om
nis peccans,
est ignorās.

delos Moriscos Español. 197

en vn vicio, ya està en otro: es en fin vn mar inquieto (*cor impij sicut mare feruens*) cuyas olas *ascendunt vsq; ad cælos, & descendunt vsq; ad abyssos*, ya deuoto, ya indeuoto, ya con buenos propósitos, ya cō malos, *Et nunquam in eodem statu permanet*. Son tantos sus altibaxos, que nunca permanece en vn ser, ni en lo moral, ni en lo material de la composicion de su cuerpo, cuya materia, *fluit, & refluxit*, va y viene como la agua al rio abaxo, que todo es bien a la letra. En este punto auemos llegado por nuestros passos contados a la vltima prouança del glorioso vencimiento de la Iglesia contra todos sus enemigos, especialmente contra los descabeçados Mahometanos; la qual prouança auemos de hazer con diferentes lugares sagrados, qual es aquel, *Quot sunt dies seruī tui, quando facies de persequentibus me iudicium?* Y entre otros, son estos señalados, *Disperge illos in virtute tua*. Que bien esparzidos estan los Moriscos, vno en el mar, otro en la tierra, vno en Francia, otro

Esai. 57.

Psal. 106.

Iob 13.

Victoria de
la Iglesia
Christiana.

Psal. 118.

Psal. 58.

Expulsion justificada

Psal. 128.

en Roma, otro en el otro cabo del m^{un}do: *Disipa gentes quæ te non nouerunt, Confundantur & conuertantur retrorsum, omnes qui oderunt Syon.* Son lugares, en que no solamente introduze Daud a Christo, hablando con su Padre eterno, sino tambien a Christo mystico, esto es, a su Iglesia, que es la vniuersidad de los justos militantes, y la representa empleada en confession agradable, de diuinas alabanças, diziendo le a Dios: La equidad, altissimo Señor, de vuestra justicia, y su puntual execucion en premiar los buenos y castigar los malos, es tan infinitamente recta, que de fuyo se cae, y la razon natural lodita, el auer vos de condenar, castigar y confundir a estos maluados Mahometanos, perseverando ellos en sus maldades, y en su ley aborrecible. Y afsi es claro en la luz de la Fè, que *Disperges illos in virtute tua, & depones eos, & dissipabis eos, & vindicabis sanguinem sanctorum tuorum quem effuderunt, quia nullum malum impunitum, nec vllum bonum irremuneratum remanebit apud*

delos Moriscos Español. 198

apud Deum. Es la Iglesia vn santuario celestial de oraciones continuas, y vn coro perpetuo de las alabanças de Dios, tan perpetuo que no ay dia, hora, ni momento, en que Dios no sea cõ suma reuerencia, alabado, y adorado en ella, *In spiritu & veritate.* Por donde el justo Iuez eterno, cuya premiadora atencion de sus diuinos oydos, està siempre vigilante a los ruegos de los justos, executarà sin falta estas recitadas peticiones por boca de su bendita Iglesia, *Disperge illos (suple Mahumetanos) & depone eos vindica sanguinem sanctorum confundantur & reuertantur retrorsum.* Executaralas digo, desposseyendo los Moros de sus haziendas y bienes, affigiendolos con enfermedad, destierros, captiuerios, guerras, pestilencias, y otras agudas penas corporales, y vltimamente con muerte temporal y eterna en los infiernos; y esto es lo que las dichas oraciones de la Santa Iglesia contienen.

La Iglesia,
es coro per
petuo de a-
labanças de
Dios.

Oculi Dñi
super justos
& aures ei⁹
in preces
eorum.

Pero

Expulsion justificada

Pero en este passo , el erege y el Mahometano ponçoñosos, que lo bueno conuierten en mal, tengo por cierto me haran esta objeccion : Vos nos aueys dicho ser ley Euangelica de los Christianos, que no aborrezcã sus enemigos, ni les dessejen mal; antes biẽ los amen como a proximos, y rueguẽ por ellos , y los beneficien en lo que puedan. Pues como conforma esto con lo que deziades aora, que la congregaciõ de los Christianos y coro delos justos, en comun, y en particular, rezan incessablemente estas oraciones, en que se pide a Dios la destruycion y ruyna de los enemigos? Esta doctrina, no es repugnante a la otra , que es rogar por ellos, y dessealles todo bien? Respondoles, que no de ninguna suerte; porq̃ en todo se pide entero biẽ para ellos: lo qual veran bien claro , si con atencion consideraren , la declaracion dada del lugar, *Disperge illos, &c.* Y mas claro, si con piedad y con dessejo de ser informados en la verdad oyerẽ al Aguila de

Matt. 5.

delos Moriscos Español. 199

de los Doctores, fundados con eminēcia en la ley diuina, San Augustin, que resuelue la dificultad por esta hermosa manera. *Disipa, vindica, disperge, redde retributionem superbis, &c.* Sic ergo intelligi debet *ultio sanguinis seruorum tuorum, & disperge, & disipa, vt intelligamus sanctos homines inimicos dilexisse, nec cuique voluisse nisi bonum, quod est pietas in hoc seculo, & eternitas in futuro.* In pœnis autem malorum, non malis eorum, sed Dei bonis iudicijs fuisse delectatos, & vbiunq; in scripturis sanctis, leguntur in hominibus odia eorum, odia fuisse vitiorum, quæ etiam vnusquisq; hominum odire debet in se si diligit se, & in omnibus agere, cum dilectionem hominum, & odio vitiorum.

August. in
Psal. 93.

Alta doctri
na de San
Augustin.

Cap. 52. Que la Iglesia santa, coro perpetuo de alabanzas diuinas, nunca pide a Dios fino todo bien y toda salud, para amigos, y enemigos.

ESta soberana doctrina q̄ auemos dicho aora, es de S. Augustin, es tan diuina y tan perfecta, que ni musa, ni lengua, ni entendimiento criado, puede en cosa alguna perficionalla. De suerte, que en suma dize; Que ni la Igle-

Expulsion justificada

Iglesia en comun, ni los Christianos en particular dessean ni ruegan (ni de mil leguas) por la condenacion, y ruyna de sus enemigos, Iudios, Paganos, ereges, Turcos, y Moros Mahometanos, y los demas, sino que oran y suplican de coraçon por ellos, digo, por su bien, y por su entera salud, y por la remocion de todo aquello que les impide el ser de buena dicha en esta vida, y bienauenturados en la otra. Porque si ruegan que mueran, *Confundantur, & dissipantur, &c.* No se entiende en la vida corporal, ni menos en la espiritual, sino en el error, y en la infidelidad que los infierna y condena el alma, y que viuan en la Fè, y gracia diuina, que los endiosa, salua, y beatifica. Si orando piden perdicion y destruycion de enemigos, no se entiende (ni por pensamiento) de sus personas; ni de sus haciendas y bienes, sino de los vicios, supersticiones, idolatrias, pactos diabolicos, ritos reprobados, mentiras, hurtos, auaricias, adulterios, homicidios, odios,

delos Moriscos Español. 200

odios, venganças, y de otras semejantes culpas q̃ apartan de Dios, y priuan del Reyno de los cielos. Verdad es, q̃ ruegan los Christianos a Dios que no de a los infieles fuerças, ni otros bienes corporales, con que abusando de ellos, ofendan a la santa Iglesia. De modo, que los Christianos no dessean que muera en sus enemigos otra cosa, sino aquello que en si mismos dessean ver muerto. Dessean que muera el pecado, y reyne la gracia de Dios. Que muera la infidelidad, y viua la Fè. Que muera la iniquidad, y viua la justicia. Que muera el odio, y viua la caridad. Que muera la idolatria, y preualezca la verdadera religion Christiana. Que muera la torpeza, y viua la limpieza de coraçon. Que mueran los vicios, y viuã las virtudes. Esta caridad Christiana se descubrio en aquel mandamiento hecho al Apostol San Pedro: *Surge Petro, occide, & manduca.* Emprended, Pedro, los Gentiles y Paganos, haziendo en ellos carniceria, matãdo en ellos

no

Actuũ 10.
& 11.

Expulsion justificada

S. Auguft.

no los cuerpos, fino los vicios, encorpo-
randolos en la Iglesia, mediante la Fè,
y los Sacramentos: *Occide quod sunt, & fac
quod es* (dize el grande Augustino) *occi-
de in eis errorem, & suscita fidem*. Exemplo de
sto puede ser San Pablo, a quien le cõ-
prehendieron las oraciones de S. Este-
uan: y afsi quedò muerto para el pe-
cado, y viuo para Dios, *Occissus est Saulus
persecutor, & erectus est Paulus prædicator: occi-
sus est Iudeus, siue Paganus, & erectus est perfectus
Christianus*. Y en este sentido se gloria la
Iglesia, de auer postrado sus enenigos
y vengadosse dellos, *Et in nomine Dñi, quia
ultus sum in eos*, auiendolos muerto en el
error de la idolatria, y resucitados a
la vida de la Fè. De lo dicho queda
concluso, que ni la Iglesia Catholica,
ni el Christiano en sus peticiones pi-
den males contra ninguno, fino todo
bien para todos, amigos y enemigos:
y queda tambien llano, que sus oracio-
nes, en razon de pedir castigos contra
los malos, no son fino tan piadosas ro-
gatiuas, que con ahinco se suplica en
ellas

Aug. lib. 50
homil. 53.
& in Ps. 117.

delos Moriscos Español. 201
 ellas por la salud y prosperidad tempo-
 ral y espiritual dellos, y son juntamen-
 te ciertas confesiones de los justos, y
 declaraciones de lo que Dios infalible-
 mente hara, permaneciendo los ma-
 los, obstinados en sus culpas, menos-
 preciadas las inspiraciones y llamamiẽ-
 tos diuinos: porq̃ llano es, que perseue-
 rando ellos en su infidelidad y mal
 estado, y acabando pertinazes, o lleuã-
 do fin de acabar en el, hara la diuina
 justicia su officio, perdiendolos, y casti-
 gandos en esta vida temporalmente,
 y despues con penas perdurables en
 el infierno. Y esto es lo que las oracio-
 nes santas de la Iglesia, y del Christia-
 no contienen: y en este sentido ruegã,
Hostiam nostrorum quæsumus Dñe, elide superbiam, In Missali
et eorũ contumaciã, dextera tua virtute prosterne. Romano.
 Señor, a los soberuios, hazedlos humil-
 des: a los infieles, fieles: a los rebeldes,
 obedientes: y a los malos, buenos: ma-
 tando en ellos su infidelidad. Y si per-
 seueraren tercios en no obedeceros, ni
 oyros, confessamos a boca llena, que
 Cc Disper-

Expulsion justificada

Disperges illos, & dissipabis eos, & destrues, & posternes, & conteres, &c. Que los ablētareys dissipareys, y vltimamente hundireys en los iufernos: porque como dize S.

August. in Augustin, sobre aquel (*Redde retributionē superbis*) *Prophecia est dicentis, Non audatia iuuentis, vel orantis.* De modo, que no oyendo, ni se conuirtiendo a Dios, que todos los dias y oras los esta suficientemente llamando, es infalible que han de

Que tā ciera ser castigados, vencidos, y postrados: ta sea la destruycion de los Moros. luego cierta es la victoria de la Iglesia, querida Esposa de Christo. Pero obedeciendo y conuirtiéndose a Dios, todo resultaria en su prosperidad tem-

En q̄ confita la buena dicha del Turco y de los suyos. poral y eterna, y en amistad intrinseca de todos los que a Dios conocen, como lo experimentarían con manifesto acrecentamiento de sus estados y grandezas el gran Turco y los suyos, si a Dios (dexada su reprouada secta) de todo coraçon se boluiesse: gozarian de los amables bienes, de la santa paz Christiana, y de la preciosa amistad fraternal de los Reyes y principes Christiana-

delos Moriscos Español. 202

Christianos, hijos obedientes y defensores perpetuos de su Iglesia Catholica, hasta dar los Reynos y la vida por ella. Todos le serian amigos: todos le feruirian: y no solo no le conquistaria tierras, ni prouincias suyas; pero las obtenidas le restituyrian, si assi lo pidiese el derecho de la justicia: y sobre todo esto, gozaria (ò Sultan Mahomet, dichoso si tu me oyesses) de estado de saluacion. Mas siendo enemigo declarado de Dios, como consta de la secta condenada que sigue, injuriosa declarada cõtra la ley natural y diuina, quiẽ quiere que sea con el? *Imo pugnabit orbis terrarum contra insensatos Mahumetanos.* El cielo y la tierra seran sus enemigos, y todos lo guerrearan, y ofenderan en sus bienes y persona. Assi lo han experimentado sus amigos cordiales, y enemigos de Dios y nuestros, los Moriscos de España, en esta forma.

Auiendo cumplidos vna edad de años, en que Dios les hizo merced de llamarlos al aprisco de su Iglesia, y ad-

Apost. he
al T. cu.

Causa de la
Expulsión

Expulsion justificada

mitidolos a la possessiõ de la ley Euãgelica, y al vso de los Sacramentos de salud, quando ya se esperaua el fruto digno de siervos de Dios, aparecieron estos tributarios del infierno con mil apostasias, infidelidades, hechizerias, prodimentos, conspiraciones, injurias capitales, y con toda diuersidad de crimines atrozes, contra el Rey del cielo, y contra nuestro Rey Catholico Felipe; por donde (mouido con santo zelo) los ha echado y desterrado de sus Reynos, como lo veras largamente en esta segunda parte que se sigue.





SEGUNDA
PARTE DE LA EX-
pulsion justificada de los
Moriscos Espa-
ñoles.

*Anotacion a esta segunda
Parte.*

PO R quanto la culpa
precede siempre a la
pena, por esso no he tra-
tado hasta aqui de la Expulsion;
porque conuenia primero pro-
uar como la sagrada Escritura,
habla en sentido literal, de las
Cc 3 culpas

culpas de Mahoma, y de sus Moriscos, y conuenia defender nuestra santa ley Christiana en los principales puntos en q̄ le contradize, y la niega; la perfidia Mahometana; lo qual se ha hecho en todo lo sobre escrito; pero manifestados, y prostrados sus delictos y errores, seguidos y cometidos, viene en su proprio lugar, el tratar de la Expulsion, pena dellos, y de los prodimentos. Trátase pues, en los siguientes capitulos, de la Expulsion, y de su causa justificada, y de las excelencias Christianas de nuestro Rey Catholico, y de la victoria que ha de obtener de la tierra Santa,

Cap. I.

de los Moriscos Español. 2

Cap. I. En que se pone la causa

de la Expulsion y su principio, y el tiempo: y se trae vna figura de aquel Mayordomo del Euangelio, aplicada al Rey nuestro Señor.

NO obstante el continuo mal obrar destos Moriscos, se usò con ellos siempre de señalada piedad y clemencia, repitiendola, segun la reysteracion de sus delictos, muchissimas y diferentes vezes, en muchas y diferentes ocasiones y años, y en diuersos lugares, adonde osaron desuergonçarse. Y no aprovechando con ellos para su enmienda, la suauidad Christiana, ni las amonestaciones blandas, llegose a la regla de Hugo Victorino, *Que leuiter sanari non possunt, cum dolore abscindenda sunt.* Lo que no pueden curar vnguentos delicados, azeytes, ni blanduras, cõ riguroso cauterio de fuego debe curarse. Cũpliose a la letra la parabola del Salvador, referida por San Lucas, donde cuenta de vn señor, que yendo desleoso de

Hugo Victor. super regulam Sãti August.

Expulsion justificada

fruta a vna viña suya, y llegando a cierta higuera, que la tenia grandemente regalada, y en ocasiõ de fructificar cõ abundancia, por auella hecho bien cultivar, cabar, estercolar, y regar, y esperado el fruto della dos y tres años antecedentes; hallandola con todo esso sin fruto alguno, mandola arrancar, rajar, y llevar al fuego, porque ocupaua la buena tierra valdamente. Afsi nuestro Monarca, el Rey Don Felipe, auiendo hecho por todas las vias posibles, lo que sus inclytos antecessores tambien hizierõ acerca de que se cultivassen con grande cuydado estas plãtas de los nuevos conuertidos en la Fè, proueyẽdoles de doctos ministros Ecclesiasticos, Predicadores, Rectores, Vicarios, cõ la vigilancia perpetua de Reuerendissimos Obispos, y de todo aquello que dessear pudieran para ser bien instruydos y adoctrinados en toda doctrina de virtud: y sobre esso, auiendolos estercolado, echãdoles en la cara el estiercol de sus pecados, prodimen-

de los Moriscos Españoles. 3

dimentos y eregias , amonestándolos con charidad en los Autos públicos, y fuera dellos, a la enmienda, y al fructo della, y esperados toda la vida, y con todos los medios posibles de esperar, significados por aquel rodeo de aquellos tres años que pone el Euangelio, *Per tres annos, vniuersum expectationis genus significat.* Y mas auiendo descubierta con estas paternales diligencias, llenas de misericordia, que ni por éssas se pudo hallar jamas en tiempo alguno, ni en alguno dellos, presentes, ni passados, el fructo deseado de bondad, sino siēpre espinas de infidelidades, apostasias, blasfemias, crimines de lesa Magestad diuina, y vmana, q̄ son las cōspiraciones y prodimētos actualmēte intentados contra la persona Real, en este año y en el otro, y casi en todos los años, no bastando con ellos la razon natural, ni la doctrina Santa, ni los milagros de Iesu Christo, por hacerse a la letra de aquellos pessimos, de quienes dize san Gregorio, *Quorundam*

D. Gregor.
& Caiet.

Causa justa
de la expulsion.

D. Gregor.
homil. 31.

Expulsion justificada

D. Gregor.
homil. 31.

*dam prauorum mentes nec inseparata lex naturalis
corrigit, nec precepta erudiant, nec miracula incar-*

*nationis conuertunt. Que ni la presençia de
la ley natural los enmienda, ni los pre-
ceptos de rectitud los componen, ni los
milagros de la Encarnacion de Dios
los conuierten. Por lo qual, mouido
cō zelo ardētissimo de verdadera ju-
sticia, con autoridad expressa y madu-
ro consejo del Sumo Pontifice Roma-
no Paulo Quinto, q̄ agora felizmente
gouierna la Iglesia de Dios, y con a-
cuerdo de todos los de su Consejo, y
de otras muchas y graues personas de
grande opinion en letras y virtud, de-
terminò de hecho nuestro alto Rey
Dō Felipe, como Patron, y Mayordo-
mo de Dios en esta viña Catholica de
España; no de mandalles quitar las vi-
das, cō tan iustissimo titulo a muerte
violenta obligadas, ni de dar lugar a q̄
se viesse correr rios de sangre enemi-
ga y traydora, sino mezclando la justi-
cia con misericordia; como es costum-
bre de Dios, y de substitutes suyos en
la*

Principio
de la Expul-
sion.

Figura lite-
ral del Rey
Don Pheli-
pe.

de los Moriscos Español. 4

la tierra (*Misericordiā & iudicium cantabo tibi* Psal. 100.
Dñe) desterrolos para siempre por sen-
tencia y edicto publico, de toda Espa-
ña, y tierras, y estados suyos, cō prote-
sto y cominaciō de muerte. Concedio
les para su camino facassen el precio
de todos sus bienes muebles, y guiolos
con su autoridad Real, hasta ponellos
fuera de las mojoueras de sus Reynos
y señorios, para q̄ nadie en ellos se a-
treuiesse (aun conociendolos por tan
perros descreydos) a les hazer afrēta,
injuria, ni vexacion alguna, por obra,
ni de palabra. Afsi que mandò arrācar
de rayz, y decepar tā malas plantas in-
fructuosas, de amargos y mortales efe-
ctos, indignas de tanto fauor, y de ocu-
par tan santa y fructuosa tierra. Co-
mençaron a salir, executando su me-
recido destierro, el año de mil seysciē-
tos y nueue, por el mes de Octubre,
los del Reyno apazible de Valencia.
Prosiguieron la salida los de Aragon,
Cataluña, y Castilla, el año de mil seys
cientos y diez, y se rematò por vltimo
escom-

Expulsion justificada

escombros en este año de mil seyscientos y onze, por los que auian quedado so color de Christiandad; como consta por vltima publicacion del edicto definitivo de su Magestad, el qual ohy publicar en la ciudad de Çaragoça, a doze de Mayo del presẽte de mil seyscientos y onze. Y despues tãbien me hallé presente quando lo publicaron en la ciudad de Huesca, a quinze de Junio del mismo año. Salierõ los mas dellos por mar, embarcandolos en los Alfaques, y para este effeçto presidia con grandes poderes de su Magestad, vn famoso Cauallero anciano, de gran prudencia y gouierno, llamado Dõ Agustin Mexia, Maese de Campo, General de España, y del Cõsejo de guerra de su Magestad, a quien los Moriscos dezian el Mexedor, porque venia a remouellos. Los demas que eran los menos, salieron por tierra, por estas partes de Iaca y de Nauarra, hàzia Francia, y algunos millares por las mōtañas de Iaca. Que hombre aura aora
tan

de los Moriscos Españoles. ¿
tan capaz que pueda bien contar lo q̃
los ojos vierō? Que lengua podra nar-
rar, que juyzio podra bien ponderar,
las cosas tan memorables como aqui
se ofrecieron? Ninguno; mas quiero
relatar algunas, aunq̃ sea cortamente.

*Cap. 2. Del modo como salieron los Moriscos a
cumplir su destierro, y del numero de los que
salieron, y murieron no por respecto
de Christo, sino de sus
bienes.*

Salieron, pues, los desventurados
Moriscos por sus dias señalados
por los ministros Reales, en orden de
proceſſion desordenada, mezclados
los de a pie con los de acaballo, yendo
vnos entre otros, reuentando de do-
lor, y de lagrimas, llevando grande ef-
truendo y confusa vozeria, cargados
de sus hijos y mugeres, y de sus enfer-
mos, y de sus viejos y niños, llenos de
poluo, sudando, y carleando, los vnos
en carros, apretados alli con sus perso-
nas, alhajas, y baratijas; otros en caual-
gaduras

Expulsion justificada

gaduras con estrañas inuenciones , y posturas rusticas, en sillones, albardones, espueñas, aguaderas, arrodados de alforjas, botijas, tañados, cestillas, ropas, sayos, camisas, lienços, manteles pedaços de cañamo, pieças de lino, cõ otras cosas semejantes, cada qual con lo q̃ tenia. Vnos yban a pie, rotos, mal vestidos, calçados con vna esparteña y vn çapato, otros con sus capas al cuello, otros con sus fardelillos, y otros cõ diuersos emboltorios y lios, todos saludando a los que los mirauan , o encontrauan, diziendoles : El Señor los ende guarde: Señores quedẽ cõ Dios. Entre los sobredichos de los carros y caualgaduras (todo alquilado, porque no podian sacar ni llevar sino lo q̃ pudiessen en sus personas, como eran sus vestidos, y el dinero de los bienes muebles q̃ huuiessen vendido) en q̃ salian hasta la vltima raya del Reyno , yban de quando en quando (de algunos moros ricos) muchas mugeres hechas vnas debanaderas, con diuersas patenillas

llas

de los Moriscos Español. 6

llas de plata en los pechos, colgadas de los cuellos, cō gargatillas, collares, arracadas, manillas, corales, y cō mil gayterías, y colores, en sus trages y ropas, con q̄ disimulauā algo el dolor del coraçon. Los otros q̄ eran mas sin cōparaciō, y ban a pie, cansados, doloridos, perdidos, fatigados, tristes, confusos, corridos, rabiosos, corrōpidos, enojados, aburridos, sediētos, y hābrientos; tanto, q̄ por justo castigo del cielo no se veyan hartos, ni satisfechos, ni les bastaua el pan de los lugares, ni la agua de las fuentes, cō ser tierra tā abundāte, y con dalles el pan sin limite con su dinero. En fin, asī los de acaballo (no obstante sus tristes galas) como los de a pie, padecieron en los principios de su destierro trabajos incompōrtables, grandísimas amarguras, dolores, y sentimientos agudōs, en el cuerpo, y en el alma, muriendo muchos de pura afliccion, pagando la agua y la sombra por el camino, por ser en tiempo de estio, quādo salian los desdichados.

Y mas

Affliccion
de los Mo-
riscos.

Expulsion justificada

Numero de
los q murie
ron por los
caminos.

Y mas adelante, salidos ya de los señorios de nuestro Catholico Rey, perecieron en pocos dias, aquejados de mil duras pesadumbres, y oprimidos de otras inevitables necesidades, segun ha llegado a mi noticia, mas de sesenta mil. Vnos por esos mares, házia Oriente y Poniente; otros por esos montes, caminos, y despoblados, y otros a manos de sus amigos los Alarbes, en estas costas de Berberia, cuyos cuerpos han servido para henchir los buches desahorados de las bestias marinas, y los estomagos de los animales quadrupeos, y fieras alimañas de la tierra, sin hazer mas cuenta dellos que del estiercol de la calle, *Perierunt in Endor, facti sunt, vt stercus terræ.* No vees el desastrado fin de los malos? Pues por ay sacaras la victoria de los buenos. No trato aqui si han muerto, o no, todos estos Moriscos desterrados, que aunque entiendo que viuen oy pocos millares (si a millares llegan) pero los que salieron de España, pasan en numero
firme,

de los Moriscos Españoles. 7

firme y aueriguadamente, de mas de
feyscientos mil. Y la permisiõ de Dios
ha sido tal, que hasta en Turquía, los
infieles en quien ellos confiauan, los
han maltratado y muerto, como lo sig-
nifican las coplillas mentirosas, que an-
dan por ay impressas, contando que
se conuirtieron tantos centenares de
ellos, y que padecieron por el nombre
de Christo; lo qual tengo por ridiculo
y por patraña inuentada neciamente,
sin atender a lo que es verdadero pa-
decir por Christo, y debrian ser casti-
gados los autores patrañeros de seme-
jantes verlandinas. Dios nuestro Se-
ñor todo lo puede, y dõde quiera pue-
de dar a quien el quiere su auxilio ef-
cacissimo para qualquier bien. Pero
lo que digo es, que tengo razõ de sen-
tir mal de su vida y de su muerte; por-
q̃ a mas de su infidelidad notoria (de-
xando a parte la prauedad y crimines
della) mostraron su maldad, en q̃ auie-
ndoles dado libertad de q̃ pudieran y r-
se a prouincias de Chrtistianos, ellos

Numero de
los expeli-
dos.

Dd

aborre-

Expulsion justificada

Voluntad
de los Mo-
riscos.

aborrecieron ello, mas q̃ al pecado, y eligieron de gana el yrse a Turquía entre infieles, adonde los han maltratado y muerto; no por odio de la religion Christiana, ni por su respecto, sino por amor del oro y plata que tenían o imaginauan los Turcos que podian tener. Y se fueron de España los Moriscos, no con animo de ser buenos Christianos; antes bien salieron contentísimos, por el particular de auer de viuir en adelante entre los infieles Mahometanos, y desobligados a tratar entre Christianos, y con obligació de serlo exteriormente, por lo que erã baptizados: y fueron con animo declarado de boluer rabiando con el poder del Turco a destruyr la Christianidad, y estableter su secta Mahometana en toda España: y me consta a mi (y a todos los destos Reynos, a cada qual en el suyo) por boca dellos mismos, digo de los mas de Aragon: porq̃ los hable, y los vi salir a los de Borja, Brea, Mores, Calatorao, Ricla, Sestrica,

de los Moriscos Español. 8

ca, Lumpiaque, Epila, Rueda, Çarago-
ça, y de otros lugares. Los quales to-
dos yban amenazando, que auian de
boluer a destruyr la Iglesia de Chri-
sto, y quemarnos viuos a todos, y ho-
llar nuestros Sacramentos, y que seria
tan presto, que aun pensauã hallar vi-
uas las brasas que dexauan cubiertas
con la ceniza de sus hogares. Y si el
cielo les ha dado su pago, castigando-
los con las mismas manos que ellos te-
nian por fauorables, y muy amigas (*Et
mentita est iniquitas sibi*) no ay para que lo
escriuan a nuestra cuenta, diziendo,
que han padecido por Christo; por-
que mentira es, y por tal la tendre, ha-
sta que la Iglesia, o ministros suyos me
digan lo contrario; que en tal caso,
fere promptissimo a dexar mi opiniõ.
Mas lo cierto es, que viendo se herir;
y maltratar mortalmente, sin otro fun-
damento mas de por la maldad de qui-
tales la moneda, y las mugeres de buẽ
talle; entõces echaron menos la fideli-
dad y trato piadoso de los Christianos.

Expulsion justificada

y con esso començaron (como hizierõ los autores de la muerte de Christo, quando vieron el açote sobredicho) a lamentar el bien perdido, y suspirar sensiblemente por España, diziendo: O España, ó ley de Christo, ò Virgen del Pilar, &c. Pero si este auer apellidado exteriormente, es algo cierto, tã bien es de Fè, que *Non omnis qui dicit, Domine, Domine, intrabit in regno celorum*. Y confessando firmemente el principio verdadero, q̃ en lo vltimo de la vida puede auer en vn hombre verdadera penitencia, y alcançar perdõn, y salvarse por grande pecador que sea; tambien confieſſo con S. Agustín, que corre grandíſſimo riesgo de no auella: porque en toda la sagrada Escripura (dize el Sãto) no se halla mas de solo vno (el buen ladron) que en lo vltimo de su vida tuuieſſe verdadero dolor, y penitencia, siẽdo justa permisiõ de Dios, para cõ los ingratos holladores de sus beneficios diuinos y fantasmáticas inspiraciones, que en la hora de la muerte, de si mismo

delos Moriscos Español. 9

misimo se oluide, aquel mal hombre, q̃ en la vida, no se acordó de Dios. Las palabras originales del sancto Doctor son estas: *In scriptura canonica non inuenitur, nisi vnus solus qui in fine vitæ vere penituerit, scilicet latro: ille, vt nullus desperet: solus, vt nullus præsumat, &c.* Hac animaduersione punitur peccator, vt moriens obliuiscatur sui, qui dum viueret oblitus est Dei. Poenitentia in morte raro vera, quia & si poenitentiam dare possimus, securitatem dare non possumus.

Aug. serm. quodã, de sanctis innocentibus.

Cap. 3. De la suauidad milagrosa de la Expulsion, sin suceder muerte ni rebelion, excepto la de la sierra de Cortes, y del Aguár, adonde esperauan los Moriscos al Moro Alfatimi con su cauallo verde.

LO primero, pues, digno de celebrar por marauilla del cielo, en fauor de nuestro Catholico Rey, y de los defendidos de Dios, los Christianos, es ver en esta Expulsion peligrosa, y poderosa para poner en cuydado al mas poderoso del mundo, que se vi-do a la letra cumplida aquella admi-

Expulsion justificada

Deut. 32.

Marauilla
en la expul-
sion.

ration, Quomodo persequebatur vnus mille, et duo fugarent decem millia? Que sabiendo los condenados Moriscos, la determinacion del Rey, en perdicion dellos, y viendose perdidos afsi q̃ afsi, que no hallassen camino de intentar de alçarse, valiendose de algunos enemigos comarcanos, o de otros medios aburridos, siendo ellos vna gente desalmada y perdida? Y mas, que lleuasse rendidos y humillados por essos caminos, montes, y soledades, executando la sentencia de su destierro, hasta ponerlos en Reynos estraños, vn solo fiel ministro del Rey, quinientos, y mil, y dos mil dellos juntos, como quien lleua vn reuano, de ganado, sin que alguno dellos osasse descomedirse, ni echar mano de vna piedra, ni aun hazer ademan dello? Marauilla es, que dos pares de hombres leales, sin otras armas algunas, mas de ser el vno dellos Comissario Real, sacassen y guiasen por donde dicho es, mil, y tres mil dellos, sin suceder escandalo, sedi-

de los Moriscos Español. 10
fedición , alboroto , ni muerte de al-
gun Christiano. Quien lo creyera ?
Pues passó así en realidad de verdad,
que *Vnus persecutus est mille , & duo fugarunt
decem millia.* Porque ordenandolo así
la diuina prouidencia , tanto los acu-
sava la grauedad de su peccado ingra-
to , y tan en lo interior los fiscaleaua,
su offensiuua vida passada, en agrauio
del Rey del cielo y del suelo, que
de puro corridos y auergonçados, y
condenados de su maldad, y venci-
dos de la justicia , yban amedrenta-
dos y confusos , confessando muchos
dellos en publico , quan justo era a-
quel castigo , y quan misericordioso,
en respecto de la gran maldad de sus
conjuraciones y prodimentos, en que
todos generalmente, o alomenos por
sus concejos y procuradores , auian
consentido , y tenido noticia particu-
lar de las traças è inuenciones diabo-
licas , y contribuydo con vn tanto de
sus haziendas para fin dellas. Solamē-
te sucedio en el Reyno de Valencia,

Expulsion justificada

no guiandolos ya en la execucion de su destierro, algun Oficial Real, y rebelandose ellos, sino antes de intimallos, en particular el mes y dia de su partida, como se auia hecho con otros, que ya auian salido; ellos mismos de su motiuo desesperado, se amotinaron diez y siete, o veynte mil dellos, y se reuelaron haziendose fuertes, con vituallas, armas, y municiones, en la sierra de Cortes, y Aguar, sitios muy competentes para su rebelde proposito, adonde, acudieron luego en tener orden, la caualleria del Maese de Campo D^o Iuã de Cordoua cō su tercio de Napoles, que serian mil hombres: y con ayuda de alguna caualleria de la que estaua a cargo de Don Sancho de Luna, D^o Manuel Carrillo, D^o Pedro Pacheco Carrillo, y con la compa^ñia de otros Maesses de Campo, caualleros Valencianos, como fueron Don Aluaro Castelui, Don Francisco Milan, Don Sebastian de Neyra, Don Pedro Giner, que salieron con mucha gente valerosa

de los Moriscos Españoles. II
rosa de Algemesi, de Alzira, y de otros
lugares de la ribera de Xucar, los qua
les todos juntos amonestando a los re
beldes con amor, de parte de su Ma
gestad, que se diessen a merced, salua
la vida, de que les hazia limosna. Estu
uieron tercios algunos breues dias, y
assi murieron cerca de tres mil, sin pe
recer Christiano alguno, hasta que se
rindieron a lo vltimo, viendo cercana
su ruyna por la desembaynada espada,
o por las bocas de fuego crueles. Obli
gos tambien a darse, el saber el aprie
to mortal en que estauan los de la o
tra sierra del Aguas, vezina al mar, de
donde esperauan socorro de Africa, y
aun del cielo, porque tenian ellos por
fè, y tradiciõ infalible, que en esta oca
sion auia de salir a defenderlos, y ma
tar a los Christianos el Moro Alfati
mi cõ su caualllo verde, que se hundio
en aquella sierra, peleando en siglos
passados con el exercito del Rey Dõ
Iayme; y por esso creyan que estava a
quella sierra hendida. Por manera, q̃

El moro Al
fatimi cõ su
caualllo ver
de era espe
rança de
Moriscos.

Expulsion justificada

entre otros traxeron preso al principal que se auia constituydo reyezillo dellos para capitaneallos en la sierra de Cortes, llamado Vicente Turigi, y lo entraron acauallo por las calles de Valécia, hasta llegar al Real a vista de los Ciudadanos, y gente que salia regozijada al espectáculo, fingando de su reynado: y despues de quatro, o seys dias, en compañía de algunos otros q auian sido con el cabeças de la rebellion y crimē de lesa Magestad, fue sentenciado a que lo atenazeassen, y lo desquarterizaron viuo, y cortada la cabeça, fue puesta de cierta manera con vn cuello de lienço vil, y vna corona de rey hecha de guadamazil, como pidia la execucion de la recta justicia. Lo mismo se huuiera hecho cō la otra cabeça del Aguár, si enel camido, traxendole de la ciudad de Alicante, dōde lo prendio don Baltasar Mercader entre los que se auian de embarcar, no se huuiera dexado morir de hambre. Rindierōse estos rebelados de las sierras

de los Moriscos Español. 12

fierras, el dia de la Presentaciõ de nuestra Señora, y cõ esto se dio fin a la expulsion del Reyno de Valencia. Por lo qual dando infinitas gracias a Dios, autor principal desta santa obra, hizo voto la Ciudad, de hazer todos los años vna processiõ general el dia de la Presentacion de la Reyna del cielo. A los demas prisioneros, assi hõbres como mugeres, perdonandoles las vidas, los embarcaron para las costas de Berberia; porq̃ pidian ellos los echassen hazia aq̃llas partes. Solo este pequeño peligro se ofrecio en todo el discurso de la Expulsion, cõ auer salido de mil en mil, y de dos en dos mil, y en numero mayor, atenedos al imperio molesto de solos tres, o quatro hõbres, a ratos importunos, siendo solo el vno dellos, Comissario real. Tãbien se ofrecio otro peq̃ño peligro en la costa del mar de Cataluña, en vna fagetia, o naue gruesa, adonde auiendo tratado del rescio de la embarcacion, se embarcõ vna compaña priuilegiada de Moriscos,

Expulsion justificada

Moriscos, tomando el camino de Argel, y llegados hàzia alta mar, intentaron de dar al traues con los Pilotos y Marineros, y hazer alto con el vaxel hàzia Turquía: mas sucedioles mal la temeraria empresa, porq̃ parte dellos colgaron en las entenas, y parte arrojaron a los profundos del mar. Con menos ocasion que esta, vnos marineros de S. Feliu de Guixols, echaron otro numero de Moriscos al mismo profundo.

*Cap. 4. De los escandalos de lengua sucedidos en la
Expulsion, y de quienes, y de donde fuesen
los Moriscos.*

LOs escandalos mayores, y perjuy-
zios nuestros, y principalmēte de
Dios que sucedieron en Aragon (y
creo en los otros Reynos tambien)
fueron de lengua, quando imaginan-
dose (por lo que su conciencia los acu-
sava) declarados ya por ereges incor-
regibles, los perfidos Moriscos, por la
auto-

delos Moriscos Españoles. 13
autoridad del sumo Pontifice Paulo
Quinto, y viendose en realidad de ver-
dad publicamente sentenciados, y pre-
gonados por delinquentes quotidia-
nos y contumaces en el crimen de le-
sa Magestad humana por los Cõsejos
supremos de su Magestad: y por otra
parte considerandose, que como a cõ-
denados ya en esos vltimos crimines
y notorios en ellos, no los prendian los
ministros del Sãto Officio, ni de otros
Iusticias : entonces quitado el velo de
la verguença, y en este respecto desen-
frenados, confessauan muchos dellos
con publicidad, ser Moros por ley, y
auer viuido, y querer viuir y morir co-
mo tales, aunque en lo publico eran
bautizados y se auian vèdido por Chri-
stianos : y no contentos con esto, a la
letra, *Posuerunt in celum os suum, & iniquita-*
tem in excelsu (id est) in sublimi alte & publice,
locuti sunt, & peccatum suum sicut Sodoma predi-
cauerunt, nec absconderunt. Pusieron lengua
blasfema en la diuinidad y humani-
dad de Christo señor nuestro, y en la
puridad

Psal. 72.

Esaiæ. 3.

Expulsion justificada

puridad de su madre santissima la Virgen Maria, y en la gracia de los Sacramentos, y no escondieron su pecado, antes lo publicaron y hablaron en publico a voz alta, grandes maldades. De donde se siguió el escandalo pestifero que añade el Propheta: *Ideo conuertetur populus meus hic, & dies pleni inuenientur in eis. Ideo, id est, propter scandala praefacta populus meus, id est, rudes, simplices, & populares populi mei, conuertentur, id est, conuersi ad se & in se dubitabunt, & titubabunt, hic: id est, in hoc passu & occasione expulsionis, quando talia scandala audierint, hesitabunt ruminantes intra se praedicta hereticalia verba: El dies pleni inuenientur in eis. Quasi dicat, Per dies integros, & per totum diem inquirerent cogitabundi de eis.*

Sic Iacobus
de Valen. in
Psal. 72.

Halleme presente en la Expulsion de los de Epila, Rueda, Lumpiaque, y de otros lugares deste Reyno de Aragon: y alli llegue a entender de algunos Catholicos, muchas proposiciones hereticas del todo, que auian hablado, y hablan los herejes Moriscos. Y yo mismo les ohy dezir (no
fin

de los Moriscos Español. 14

sin dolor intimo del coraçon) algunas tan impias, que por no offender los oydos Christianos, dexo de ponellas aqui. Esto es cierto, que eran cabos del Alcoran, acerca de lo que niega proteruo de la verdad diuina de nuestra santa Fè, y es cierto, que muchos de los simples Catholicos quedaron muy escandalizados y affigidos; tanto, que como yo era conocido en aquella tierra, por predicador Theologo, llegaron a consolarse con migo, diciendome entre otras cosas: Señor, mire con las veras que estos perfidos han dicho, que los Christianos ymos engañados, y que no entendemos el Euan gelio: y mire que han dicho, tal, y tal proposición, tan contraria a lo q̃ tenemos y professamos en nuestrâ verdadera ley. A esto, con enseñamiētos de la S. Iglesia Romana, en sus Concilios Tridentino y los demas, y cō autoridad de la sagrada Escritura, y doctrina de los Santos, q̃ me ocurrio a la memoria, les satisfize, y aquiete d̃ presēte:

mas

Expulsion justificada

Motivo del
autor para
escribir.

mas apesarado en el alma de los temores y titubaciones que conosci, movidas en algunos pechos senzillos de Christianos legos, y sin letras, desde luego comence con affecto y effecto publico a contradezilles incessablemente con razones y authoridades de la sagrada Escripura, buscando las ocasiones para disputar con ellos y confundillos, q̃ no era menester mucho. Y de aqui naciò mi desseo, y mi motivo para escriuir este libro, contra los desatinos de su Alcoran, boluiendo por la edificacion de mis proximos, y por la verdad de nuestra santa ley Evangelica. Fue tarde quando supe ser publicos los dichos daños escandalosos, y asì comence tarde la respuesta deste libro; però suelen dezir, que mas vale tarde que nunca. Dexadas aqui otras cosas notables pertenecientes al suceso historial de la Expulsiõ, o transmigracion destos cõfusos Babylonios, por razon de que yo no entiendo hazer historia, sino lo que tẽgo dicho en el

de los Moriscos Españoles. 15
prologo; solo declarare (como obliga-
do a ello) la significacion del nombre
de la cosa de que trato; para que no
solamente el natural Español, pero tã-
bien los otros de diferentes naciones
me entiendan quando tratando de la
expurgaciõ de España me oyeren nõ
brar, o leyeren en este libro, este nom-
bre, Moriscos. Destos pues dire cõ la
breuedad possible, quien fuesen por
descendencia natural, por ley, secta, cõ
dicion, conuersacion y trato. Y comen-
çando por lo primero, es de saber, que
muerto el condenado Mahoma, se di-
uidio su copioso exercito en tres par-
tes, para dar por todas ellas fuego, a
todas las tres del mundo. Con la vna
y mas numerosa, se partio por capitan
vn yerno suyo, llamado Iomar, el qual
sojuzgò todas las prouincias de Oriẽ-
te hasta la India. Con la segunda vino
hazia las partes Occidentales, por Ca-
pitan, Abdala Moralif, y ocupò toda la
Africa, poblandola de Moros, sin de-
xar Christiano a vida. Sucediẽdo vnos

Quienes, y
de donde
fuesen los
Moriscos.

Ee

a otros

Expulsion justificada

a otros, llegaron estos Moros hasta los tiempos de Miramamolin Rey moro, contemporaneo de Dō Rodrigo Rey en España. Nuestros Moriscos, pues, eran descendientes naturales de aquellos Moros de Africa, y pasando mas adelante, eran sucesores de aquellos Moros de la misma Africa, que passaron con el exercito del sobredicho Rey Miramamolin, guiados por la traycion de Orpas, y del Conde Don Iulian, criado del Rey don Rodrigo, el año de setecientos y diez y nueue. Este Conde maldito Don Iulian, por vengarse de la fuerza injuriosa que el Rey Dō Rodrigo hizo a su hija la Caba, fue traydor a su ley y a su Rey, pasando a cierto lugar de Africa, desde donde imbio vn criado fiel y secreto, al dicho Rey Miramamolin, prometjẽdole con seguridad, que le entregaria a España si le embiana todo su poder de gēte de guerra. Hizolo el Rey Moro, embiãdole dos capitanes suyos, llamados Tarif y Muça, con multitud innu-

de los Moriscos Español. 16
merable de Moros. Todos estos pas-
faron con el Conde Don Iulian, auien-
dose partido de Ceuta, lugar en Afri-
ca, de donde llegaron a Gibraltar Ciu-
dad de España, y trauado guerra muy
reñida con la caualleria y gente del
Rey Don Rodrigo, por cuyo Capitan
yba el Infante Don Sancho su sobrino
(llamado Mingo por otro nōbre) fue
luego muerto el Infante y todos los
Christianos, vencidos, y desbarata-
dos.

Cap. 5. De quando entraron los Moros en España,
y de la notable bondad y religion de los Reyes
Catholicos que los mandaron salir
della, o que fuesen Chri-
stianos.

SAbido el mal successo por el Rey
Don Rodrigo, temeroso de su cer-
cana perdicion, salio en persona con
la gente que pudo, y llegò a las ma-
nos con sus enemigos, peleando despe-
chado en sangrienta batalla; adonde

Expulsion justificada

al cabo de ocho dias, por segunda traycion de dos capitanes hijos del Rey Vityfa, los quales so color de que peleauan con fidelidad por el Rey Don Rodrigo en lo publico, siendo en secreto valedores ciertos del despeñado Conde Don Iulian, desampararon dos partes de la mano derecha de la batalla, dando a huyr con los suyos, por donde fueron vencidos los Christianos, y el Rey Don Rodrigo no parecio mas, ni viuo ni muerto. Despues de obtenida esta victoria por los Moros, entraronse insolentes por todos los señorios de España, apoderandose de toda ella dentro de dos años; excepto algunos lugares fuertes, en las montañas de Asturias, y acá en Aragon otros, en las montañas de Iaca, y en otras pocas partes por el Reyno, y otros en las montañas de Cataluña. Y es de notar, que los dos Capitanes sobredichos, y su amigo don Iulian, todos traydores a Dios, y a su santa Ley, pagaron con duras penas en sus personas

delos Moriscos Español. 17

sonas y cosas suyas, su sacrilega traycion: porque los Moros infieles, a quiẽ ellos enriquezieron, y engrandecierõ tanto, hizierõ cruel justicia de los dos Capitanes, y apedrearõ a la muger del Conde Don Iulian, y le despenarõ vn hijo suyo por vna torre de Ceuta, y a el le tomaron todos sus lugares, y hazienda: y al cabo murio triste, pobre, desventurado, en vn castillo de Aragon, dos leguas de la ciudad de Huesca, llamado entonces Loarriẽdo, y aora Loarry, adonde esta su cuerpo en vn tumulo de piedra fuera de la Iglesia del castillo: y dentro della està el cuerpo de vn glorioso santo, llamado de los Antiguos San Metre, a quiẽ nosotros dezimos oy, San Demetrio. Mas boluiendo a nuestro proposito de los dichos Moros, por naturaleza Africanos, que en España entraron entonces, decienden estos que nosotros deziamos aora Moriscos, y han durado hasta oy por sucefsion, en esta forma: Que auiendo sido (por la bondad di-

Expulsion justificada

Bondad de
los Reyes
de España.

Hõrosa par
ticularidad
del Reyno
de España.

Veynte y
çeyss años
estuuu sin
llouer, y se
secaron los
rios, excep-
to Ebro, y
Guadalqui-

uina) los inclytos Reyes de España da-
dos al culto diuino, y defensores insig-
nes de la diuina ley, sin auer salido
nunca de la obediencia de la Iglesia
Romana, y sin auer auido jamas algu-
no dellos scismatico ni descomulga-
do, que es qualidad que no concurre
en otro Reyno del mûdo: Por esse ca-
mino han ydo siempre ganãdo tierra
de dia en dia, y de Rey en Rey; apode-
randose de los enemigos de Dios y su-
yos, recuperando sus tierras, echando
los dellas, y poblãdolas de Christia-
nos, vassallos leales suyos: y esto sin
ayuda ni fauor de naciones estrange-
ras, que es propria excelencia de Es-
paña, auerse siempre defendido ella
misma sola de todo lo restante del mû-
do, embidioso de su grandeza, echã-
do de sus districtos hasta los que vinie-
ron en paz, como los que entraron los
años de la seca, quando se despoblo, y
llegaron muchos con sed de querer
poseelle sus riquezas. Creció este fa-
uor del cielo, y esta colmada prosperi-
dad.

de los Moriscos Español. 18

dad de nuestros Reyes tan gloriosamente (aunque en largos años, como las cosas q̄ tienen gran permanencia, despues de su prolixa fundacion, o produccion) q̄ contalla desde el Rey Ramiro, Christiano, q̄ reynaua segun escribe S. Ysidoro, el año de 448. antes que naciesse Clodoueo, que se conuirtio cō sus Francos el año de 499. Por donde es falso lo que dizen algunos Frãnceses, que su Reyno fue el primero q̄ tuuo Rey Christiano; y despues de la perdicion de España, cōtarla desde el santo Rey Don Pelayo su restaurador con sus Asturianos, q̄ lo eligieron por Rey inspirados de Dios, para restitution y reparo destos Reynos, o desde Recaredo Christianissimo, o de Sisebuto, o del Sãto Principe Hermenigildo, o del Rey don Alonso el Catholico, primero deste nōbre, o del Rey Amalarico, o del Rey Don Fernando el Tercero, o del Rey Don Ramiro el primero, a quien apareció el glorioso Apostol Santiago, prometien

Ioan. Tilius
in Chron.
Franc.
Paul. Emil.
lib. 1. & Ga
uin. & Pe
trus Grego.
in sint. vni.
Iur. lib. 45.
cap. 2.

Greg. Lop.
Mader. lib.
ce las excel.
de España,
cap. 7.

Expulsion justificada

La historia
de Don Ro-
drigo c. 57.
y dñ Iulian
Arçobispo
de Toledo.

dole continua proteccion y ayuda,
(como lo dize Don Rodrigo) o desde
el Rey Vuamba; y sin estos, desde los
otros Alfonsos el Casto, el Magno, el
que ganò a Toledo, el Bueno, el On-
ze, y los otros asì de Castilla, como de
Aragon, como fue el valeroso Rey
Don Iayme, dicho el Conquistador,
de quien se dize, que fundò en Espa-
ña passadas de dos mil Iglesias. Seria
largo discurso historial, y para librar-
me del, concluyo con dezir, que Espa-
ña puede ser llamada, Madre de bue-
nos y religiosos Principes, como la lla-
mò publicando esta grandeza suya tã
tos años ha Claudiano, cerrando con
esto sus loores:

Quid dignum memorare tuis Hispania terris

Vox humana valet?

Dives æquis, frugum facilis, preciosa metallis,

Principibus fecunda pijs.

Solo viene a nuestro proposito llegar
ultimamente a los bienaventurados
Reyes Catholicos, Don Fernando, y
Doña Isabel su muger. Estos inclytos

Cesa-

de los Moriscos Español. 19

Cesares de gloriosa memoria acabaron con los Moros de Granada, y aun con todos los Moros y Iudios de España, en esta manera. Que en auiendo conquistado el Reyno de Granada, y acabado generalmente la conquista el año de mil quatrocientos nouenta y dos, luego se pusieron a tratar del ensalcamiento de nuestra santa Fè, y expeler los Iudios para siempre de todas sus tierras y señorios, y actualmente expelieron hasta numero de quatrocientos mil Iudios; segun cuenta nuestro fiel historiador Geronymo Zurita. Hicieron para esto los Reyes Catholicos edicto publico, desterrando de todos sus estados reales para toda la vida conminacion de muerte, tan malas gentes, mandandoles con rigor se saliesen de España, sin quedar piante ni mamante, exceptados los que de su propria voluntad, con desseo de su salvacion quisiessen bautizarse, y recibir la vnica saludable ley

Christiana.

Ee 5

Cap.

Zurita, volumen 1. del Rey dñ Fernão el Catolico lib. 2. cap. 2. Año 1492.

Expulsion justificada

Cap. 6. De quando se baptizaron los Moros de España, y quienes fuesen por ley, y de la descendencia, padres, y patria de Mahoma.

[Zurita, vt
supra in An
nalibus. An
ño 1492.

EL año mil quinientos y vno se alçaron los Moros nueuamente conquistados de Granada: y viniendo sobre ellos el Rey Catholico con todo su poder, los apreto de tal fuerte, que se rindieron y pidieron el santo Baptismo los de Ronda, Villaluenga, Cambil, Harrabal, y todos los de la sierra Bermeja por la mayor parte, aunque otros se passaron a Africa, dandoles lugar para ello. Despues el año 1525. en tiempo del victorioso Emperador Carlos Quinto, auiedo mil causas justas, les fue mandado a todos los Moros de España, que o se determinassen de ser Christianos, o se fuesen irremisiblemente, so pena de la vida. Constando en publico, y siendoles intimada esta sentencia Real a los Moros, muchos dellos, vencidos del amor terre-

no,

de los Moriscos Español. 20
no, y del affecto de sus bienes temporales (y no por algun santo respecto, como se ha visto) determinaron en muchas partes de hazerse Christianos, recibiendo el santo Baptismo y ley de Iesu Christo. Otros se fueron, y muchos se baptizaron algunos meses despues del edicto, porque se les dio tiempo para ser instruydos en la Fè, y para tratar de asiento del nuevo orden de viuir, y acerca de los reditos y tributos, y comunidades de Iglesia, cimiterios, hornos, montes, carnicerías, y acerca de las armas y de las haziendas, de que los Christianos viejos querian ser señores, y diferenciados con demasia: por lo qual, y por otros respectos, vrgentes en razon de estado, tardaron en algunas partes a recebir el santo Baptismo, como consta por acto de Notario, el qual vide (y tengo fiel traslado del) entre los papeles de aquel gran limosnero Don Alonso Gregorio, Arçobispo de Çaragoça, de gloriosa memoria:
adon-

Expulsion justificada

adonde afirmaua el hazañoso Emperador, que estando en Toledo con toda su Corte, llegaron doze Moros por syndicos de las Aljamas de Valencia, y de Aragon, a suplicar ciertos pactos y conciertos, para remate de la cõuerfion de todos los Moros que faltauan a baptizarse, y para esso pidian ciertos cabos y pretensiones a su Cesarea Magestad, para que proueyesse con el Arçobispo de Seuilla Inquisidor general que alli asistia, lo que mas fuesse de su seruicio. En fin, tratado esto el año mil quinientos veynte y ocho, y sacados sus despachos firmados de mano del piadoso Emperador, y del Arçobispo de Seuilla Inquisidor general, con poder del legado de su Santidad para lo tocante a dispēfaciones y licencias Ecclesiasticas, se acabaron de baptizar en estos Reynos, los que lo auian dilatado desde los tiempos de los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Isabel. Por este camino y por esta ocasion, se quedarõ muchos
luga-

delos Moriscos Españoles. 21

lugares de Moros con sus mugeres, hijos y familias en España, particularmente en Granada, Castilla, Aragon, Valencia, Cataluña, procurandolo assi nuestros Catholicos Reyes, cō desseo de ganar almas para Dios, y amplificar la Fè de Christo, y reduzir estos Barbaros a su verdadero conociimiento, atrayendolos con santas persuasiones, con premios y con penas licitas, que tambien es excellencia señalada de los Reyes de España, auer hecho siempre esse grande seruicio a Dios, y a su Iglesia, de procurar reduzir los infieles a la santa Fè, o echallos de sus tierras para siempre: y porque los que se quedaron por dicha ocasion actualmente eran Moros, y descendiētes de Moros, por esso despues de baptizados y hechos Christianos, para differēciarlos de los Christianos viejos, esto es, de los que lo eran ya por professiō, y por antigüedad de abolorio, y decēdencia, los llamauan Moriscos, o nuevos conuertidos, q̄ significa vna misma cosa.

Excellencia
de los Re-
yes de Espa
ña.

Iacob. de
Bonau. in
panegir. ad
Reges Fran
corum.

Expulsion justificada

Que fuesse
por ley los
Moriscos.

Moriscos e-
ran por se-
cta Maho-
metanos.

cosa. Estos por ley publica eran aora Christianos, y los trataua (y tratar deseauan las Republicas Christianas) como a tales; pero dando siempre desde los principios de su fingida conuersion hasta hoy infinitas muestras exteriores de su intima infidelidad, y aborrecimiento de la religion Christiana; los priuaron del beneficio sin segundo de la sacratissima Comunión del Altar, tratandolos en esto, como a muy indiciados de ereges, y los obligarõ a que dieffen cuenta de como yban a Missa los Domingos y dias de obligacion, y de como se confessauan y cumplian con los preceptos de la santa madre Iglesia, pues eran baptizados. Hazian lo ellos todo esto, quanto mas yba, de mas mala gana, forçados del temor ser uil comite de los forçados, dando muestras de su arraygada eregia: y la causa era, que por secta eran sequaces del maldito y falso Propheta Mahoma, guardandole, ciegos y obstinados, sus ritos,

de los Moriscos Español. 22

ritos, supersticiones, è insancias falsas.

Y para que no se quede sin dezir quiẽ era este maestro de maldad (puerta

Mahoma
quien fue.

de condenacion, vezino y procurador

del infierno, capitan de los condena-

dos, general de los sacrilegos, mayo-

ral de los ereges, pastor de los hypo-

critas, mastrefala de las eregias, dis-

pensero de maldad, aduogado de las

culpas, galan de la carne, alferes de

los carnales, atizador de la concupi-

cencia, mantenedor de la luxuria, es-

clauo de los apetitos desordenados,

fautor y preuersor del Antechristo)

que seria falta no dezillo, en todo este

discurso, aunque se sabe por muchas

partes y de muchos quien fuesse; con

todo esso, satisfaziendo a mi presen-

te obligacion, digo que este embu-

stero Mahoma, fue natural de Ara-

bia, nacido en vna villa cerca de Me-

ca, llamada Zitrarip; y su padre fue

vn Pagano del tribu de Cedar, de-

cendiente por linea recta de Ismael,

hijo

Fortal. Fid.
lib. 4. confi.
1.

Expulsion justificada

Patria, pa-
dres, y ge-
nealogia de
Mahoma.

Genes. 21.

Genes. 25.

hijo de Agar, y su madre fue de nació
Iudia, llamada Emina, hija de Hagiop.
Y fue su genealogia desta suerte: Is-
mael fue pessimo idolatra, por lo qual
Dios lo mandó echar de casa de su pa-
dre, y viuir en el desierto Pharan, co-
mo consta del Genesis, cap. 21. Este
fue ballestero, y mōtero caçador, co-
mo alli se dize, y leuātò la vādera escā-
dalosa de la vida ayrada, con vn mote
que dezia, *Superbia vite*, Soberuia de la
vida: y tuuo infinitos que militarō en-
gañados, debaxo esta vādera. Este Is-
mael engendrò y tuuo por hijo a Ce-
dar, y este Cedar engendrò a Hamel,
y este a Hamessa, y este a Adech, y este
a Adue, y este a Machach maldito ido-
latra, el qual offreciò sacrificio a su hi-
jo Nisar, segun se escriue en los libros
de la generacion de Mahurith. Y este
Nisar, fue segundo Angel de Satanás,
despues de Ismael, que desplegó van-
dera de profanidad cō vn letrero que
dezia, *Vanitas mundi*, Vanidad del mun-
do, so la qual militò toda la vida con

otros

delos Moriscos Español. 23

Otros muchos que lo siguieron. Este Nifar engendró a Mazar, y este a Alié, y este a Emofera, y este a Melich, y este a Vain, y este a Luije, y este a Galiben, y este a Caph, y este a Mirra, y este a Coyday, y este a Abdemenoph, grandissimo idolatra, el qual apréδιο y tuuo la arte de Ismael, y el pendon profano de Nifar, y las llaves de los idólos de Meca, como se dize en el libro de la generacion de Mahurith: y Abdemeneph engendró a Abdemutaliph, y este a Abdala, y Abdala a Mahoma, de su muger llamada Emina, hija de Hagiop, como dicho es.

Cap. 7. Del tiempo en que nació y comenzó a sembrar su secta Mahoma, y del caso milagroso sucedido quando se baptizaron los Moros de Aragon.

PAssando adelante el discurso, del dezir quien fue Mahoma, es de saber, que en los primeros años de su tierna edad, fue captiuo por desgracia; pero tuuo ventura de dar en ma-

Expulsion justificada

nos de vn hombre rico y apazible de condicion, el qual agradado de la disposicion y juyzio del moço captiuo, le hizo mucha merced, y sucediendo morirse el amo, caso el sieruo con la viuda rica y regalona. Nacio por los años de nuestra salud de quientos nouenta y tres, o nouēta y quatro, poco mas, o menos començo a sembrar su maldita secta el año de seysciētos y veynte. Tengo ya respondido largamente cōtra ella confutando sus principales cabos, y conuenciendo cō doctrina del cielo, sus palpables desatinos, errores, absurdos, bestialidades, vanidades, supersticiones ritos infernales, engaños, mentiras, embustes, cōtradicciones a la razon, y ceremonias huecas, sin fruto, y por esso dexo de tratar aqui dellas. Vinio este mōstruo infernal hasta edad de quarenta años poco mas, o menos. (*Quia viri sanguinā & dolosi non dimidiabunt dies suos*) auiedo sido primero reziamēte herido en vna guerra en que yua endemoniado cōtra los Chri-
stia-

Psalmo. 54.

Mahoma he
do.

delos Moriscos Español. 24

stianos , aunq̃ cōualecio desta mortal herida, como lo cuenta S. Iuan a la letra , en el libro de sus reuelaciones, *Et plaga mortis eius curata est.* Fueron baptizados los sobredichos Moriscos, començando desde el tiēpo de los Reyes Catholicos don Fernādo , y doña Isabel, hasta acauar en el tiēpo del Maximo Emperador Carlos Quinto, en que se baptizarō los vltimos, para mayor cōdenacion suya, por su culpa y grande obstinaciō. Succedio el año que estos vltimos se baptizaron en Aragon vn caso muy miraculoso , en Touet lugar de los Canonigos del sepulchro de, Calatayud , que vna santa y miraculosa imagen de nuestra Señora la Virgen Maria vulgarmente llamada nuestra Señora de Tobet , fudo con abundancia vna agua clarissima , por espacio de veyntey quatro, o treynta oras aun despues de auerlo aduertido el Cura y sus parroquianos tanto que tuuieron lugar el iusticia , jurados y mayores del pueblo de auisar

Apocal. 13
& Lyranus
ibidem.

Caso miraculoso de
nuestra Señora de Tobet.

Expulsion justificada

a los Canonigos señores del lugar , y estos siendo auisados , luego al punto aquella misma noche, dierõ orden de que partiesse antes del dia para el dicho Tobet (quatro leguas de Calatayud) vno de los mas graues Canonigos de aquella santa Iglesia, con su Notario y personas inteligentes y fidedignas, para la informacion del caso , los quales hallando que era verdad, tomaron la santa imagen, y sacandola de la capilla y Altar en que estaua, la pusieron separada en medio de la Iglesia a vista de todos en vna mesa, y limpiandola alli en presencia de mil gentes, con toallas muy limpias y muy enxutas, con todo esto proseguia sin hazer pausa en sudar con abundancia. Visto esto, y teniendolo por prodigio (como lo fue) cogieron de aquella agua que sudaua la antigua imagen , vna redomilla casi llena, que cabia diez, o doce onças en cantidad, la qual vide, y tuue en mis manos el año mil quinientos nouenta y dos, auiendo sesenta que estaua

delos Moriscos Español. 25

estaua alli, clara, pura, y sin corrupció alguna. Lleuaron desta agua sudada alguna poquita para algunos enfermos, personas de calidad, y cō ella fueron luego remediados de sus males. Entre otros pidio della el Rey prudētissimo Don Felipe Segundo, espejo de Reyes, y exemplo de Catholicos, y tambien fue sin dilacion aliuiado de su dolor. Esta imagē que sudò es muy antigua, y no fue trayda por humana criatura (segun tienen alli por tradicion) antes fue hallada como hoy es, hecha de bulto, manifestandose ella misma a cierto deuoto de nuestra Señora, por cuya relacion, para tenella con la debida decencia, edificaron los moradores del pueblo, vn oratorio, o capilla; a donde haziēdo Dios muchos milagros, y creciendo la deuocion y la fama dellos, vn Rey de Aragon, llamado don Martin, en agradecimiento de vna victoria, que pretēdia alcançar, si Dios le hazia merced, por intercesion dela virgē Maria, prometio de hazelle

Expulsion justificada

vn magnifico tēplo, dōde dicha imagē fuesse cō mas sumptuosidad reuerēcia da. Cumplio cō su promesa edificādo vn espacioso tēplo que oy se veè, y lo dorò dandole vna preciosa imagen de pincel, q̄ dizen ser vno (y bien lo muestra) de los tres retratos q̄ pintò S. Lucas, de la madre Dios: Este retrato lo auia recebido el dicho Rey don Martin de vn Rey de Frācia grāde amigo fuyo, q̄ se lo presento, por la cosa mas rara y de mas estima q̄ en sus Reynos tenia, y el Rey de Frācia lo auia alcançado por gracia y merced de vn sumo Pontifice Romano. La imagen verdaderamēte es bellissima y que en vella mueue a deuocion y pensamiētos del cielo. Tiene pintado al niño Iesus en los braços, y parecese muchísimo en el color y fayciones, el niño y la madre, como hijo que no tuuo otro padre, ni otra madre a quien parecer en quanto hombre, sino a la Virgen su Madre sola.

de los Moriscos Español. 26

Cap. 8. De la significaciõ del sudor de nuestra señora
de Tobet y de los martyrios estraños execu-
tados por los Mariscos en los
Christianos de España.

EL juyzio que siempre han hecha-
do los pios Christianos acerca del
fudar de la imagen de bulto à sido siẽ-
pre dezir, que quiso significar el cielo
por aquella bẽdita imagen bañada de
sudor (significatiuo de trabajos) el re-
cebimiento sin fructo del sacramento
del baptismo, la perdicion de aquella
gracia baptismal, viuificadora del al-
ma, aplicada a semejantes perros des-
creydos, el empleo della, en piedra
de tan maldita veta, que antes se des-
menuzaron, y perdieron, que consen-
tir ser labradas ni hermoscadas: y mas
denotò, las culpas enormes, las ere-
gias, los sacrillegios, las blasfemias
dignas de ser lloradas, que auian de
cometer contra el Rey de la gloria,
y Reyna del cielo, los fingidamente
baptizados, menospreciando la gra-
cia del baptismo, teniendo en poco la

Expulsion justificada

sangre preciosa con q̄ fueron redemidos y blasfemando de la intemerata madre de Dios, como siempre lo han hecho sin excepcion todos en comun, y en particular. Ami tãbiẽ me parece que quiso significar aquel abundante sudor, essas causas tan dignas de lagrimas, pero pasando mas adelante, esse acertado pensamiento, me persuado q̄ el sudar tãto la imagen, fue dezirnos, q̄ aquellos ingratos baptizados auian de cometer culpas tan offensiuas a la Virgen, como es hazer bien sudar a su hiho Iesu Chrtisto en su cuerpo mistico, esto es, en toda la Iglesia y Christiãdad de España, poniendola en apretadísimo riesgo cõgoxofo, de entregalla a sus capitales enemigos los infieles Moros. Y de hecho intẽtaron hazello no vna sola sino muchas vezes, como luego dire poniendo en grandes diligencias y cuydados a los Reyes y comunidades catholicas de España. Tanto q̄ dexados a parte los Christianos a quiẽ hizierõ sudar viuas gotas de sangre

Moriscos todos erã malos.

Ecclesia accipitur pro cetu vnius provincie.

Ad Roma. 16. & ad Cor. 1. c. 2. & 1. Petri. cap. 5.

de los Moriscos Español. 27

gre atormentandolos con exquisitos modos de tormento, y quitandoles la vida siempre que los pudieron auer estos domesticos enemigos, a su saluo en lugares secretos, o apartados, y dexados tãbien a parte los muchos Moriscos q̃ en diferentes tiempos y en diferentes partes destos Reynos, osaron hechar mano a las injustas armas, con rabia mortal de derramar fangre christiana, como sucedio oy a veynte años aqui en Aragon, en tiẽpo del Cachuelo y del Focero, Moriscos carniceros y publicos omicidas. Solo cõtare algo de los muchos sudores dolorosos que hizieron sudar, estos conspirados enemigos Moriscos, a los Christianos la vltima vez que se alçarõ el año de mil quinientos y setenta en Granada a dõ de en cõfirmacion de la verdad de mi dicho, executarõ las mayores crueldades de martyrios que en el mundo se oyeron, porque dexado el quemar las Iglesias, profanar los oratorios, buscar diuersas inuenciones de fuegos para

Moriscos hecharon mano a las armas.

Chirino lib. 2. de las persecuciones de la Iglesia cap. 3 2.

Expulsion justificada

Crueldades
de Moris-
cos.

quemar los hōbres mayormēte Cleri-
gos, y Frayles, el hazerlos pedaços, cor-
tarles los miēbros, sacarles los ojos, col-
garlos delas partes pudēdas hasta que
moriā, meterles estacas agudas por las
partes secretas, que todo esto era co-
mū, ainas de esto, auia otros generos de
muertes, como era hinchirles a los hō-
bres la boca d' poluora, y pegarles vna
mecha para q̄ assi saliesse de buelo ca-
da mexilla por su parte. Y porq̄ quādo
celebrā los Sacerdotes el sacro santo
sacrificio de la Missa, y quādo baptizā,
o ministrā otros sacramētos, persignā
y hazē muchas vezes la salutifera se-
ñal de la cruz; los persinauā ellos a al-
gunos cō nauajas, y a otro en vn lugar
del Alpuxarra en aquel Reyno, q̄ por
ser Cura solia el dia de fiesta llamar
por sus nōbres a los Moriscos para ver
si veniā a Missa, y si algūno faltaua, apū-
taualo en vn papel para que pagase la
pena, segun q̄ para ello tenia obliga-
cion y orden de los superiores; lo co-
gieron quando se alço aquel lugar, y
lleuan-

de los Moriscos Español. 28

lleuádolo a la Iglesia; lo hizierō sentar en la silla, y q̄ llamase a las Moriscas: por sus nōbres, y como las llamaua respōdia la nōbrada, Aqui esta, q̄ no esta enferma, y venia al Clerigo cō vna Almarada o aguja esparteñera y metiase la pōr el cuerpo, y desta fuerte lo matarō en pago de auelles sido buē Cura. En otro lugar colgaron vn Religioso trinitario en vn arbol q̄ auia en medio la plaça y alli lo apedreabā, cada dia de los tres q̄ duro viuo en el arbol y nūca le oyerō dezir hasta q̄ espiro, sino Salmos de Dauid, que sabia de coro. En otro lugar jūtarō todos los niños que pudieron auer, hombres y mugeres, y metierō los en la Iglesia, y alli traxeron grāde cantidad de abrojos, y hazē desnudar y descalçar los Christianos, y atanlos a manerā de collera de yeguas, quādo trillan, y hazian los andar por encima de los abrojos, trillādolos: y si se salia alguno fuera, estauā los perros al rededor cō almaradas, o pūçones largos y al que salia lo punçauā; y
desta

Virino lib.
vt supra.

Extraño tor-
mento y exē-
plo de vna
buena ma-
dre.

Expulsion justificada

desta manera anduieron hasta q̃ pa-
raron los abrojos como vna paja muy
trillada tanto q̃ huuo testigo de vista
que afirmò, ser tãta la sangre q̃ corria,
que se pudiera amasar con ella la paja
de los abrojos. No yes Christiano co-
mo hizieron sudar gotas de sangrẽ, cõ
mortal congoxa? Pues en este mesmo
lugar pusieron en medio la plaça, vn
Moço Christiano, persuadiẽdole que
renegase, y el no quiso: estaua su ma-
dre deste mañeço, muger principal,
en la torre de la Iglesia donde se auia
recogido con otra gente; y viendo lo
q̃ pasaua cõ su hijo, le dio voces diziẽ-
do, hijo dezid; Creo en Dios padre, no
os saquen de aqui, y como el Moço lo
dixese asì, y banle los perros cortãdo
vna mano y luego otra: y como el Mo-
ço yua diziendo, Creo en Dios padre,
los maluados repetiã essa palabra cada
vez q̃ le cortauan vn miembro, hasta q̃
lo hizieron menuços. Esta madre di-
chosa tenia consigo vna hija donzella
muy hermosa y temiendo q̃ aquellos
desal-

Acaescimiẽ-
to de vna
dona.

de los Moriscos Español. 29

desalmados Moriscos no le hiziesen al
gun dano:pidio alli en la Iglesia a Dios
muy encarecidamēte, q̃ antes la viese
muerta en su presencia,q̃ deshōrrada
donde quiera.Pues como los q̃ estauā
en la torre no se pudiesen sustentār,
vuieron de darse y salir de la torre,y
como la dōzella fuesse tras su madre,
llegò vn Morisco de aquellos a tomar
la dela mano, y la castissima niña, con
esfuerço nunca oydo, sacò vn cuchí-
llejo q̃ traya en vn estuche, y diole cō
el al Moro en la mano, para q̃ la solta-
se,y el Moro ayrado arranca de vn al-
fange q̃ traya y alli en la Iglesia delan-
te de los ojos de su madre, le abrió la
cabeça por medio,y quedó la niña Vir-
gen,y Martyr por Iesu Christo,y la pe-
ticion de su madre cūplida.Y fin esto,
quien podra contar, las vidas y la san-
gre q̃ costo a los Christianos, esta rebe-
lliō de Granada? Nadie podra cōtalla.
Testigos fon los Andaluzes, que como
mas vezinos participaron mas, del mal
vezindado.

Desseo de
vna buena
madre.

Vn santo de-
seo, cūpli-
do.

de los Moriscos Español. 210

el cielo muestran sentimiento visible en aquel sudor, y q̃ esto lleue camino de ser así, prueuase de lo que se dize publicamēte que en auer acabado de salir de España los Moriscos se ha resultado toda la agua sudada, no quedãdo gota della, sin auella tocado persona humana, como significãdo nos que ya quedamos libres de aq̃lla terrible cõgoxa q̃ nos podia hazer sudar gotas mortales. Y confirmase esto con otro, prodigio q̃ me han contado varones fide dignos, y es q̃ quãdo en barcaron a los Moriscos, llenandolos por estos mares, en la vltima embarcacion de las vltimas que se hizo en los Alfaques, muchas personas vieron en el ayre lueues a diez y siete de Setiembre a las nueue de la noche vna muy blanca y resplandeciente cruz, de la forma y figura de aquella que dezimos de Carauaya: y luego al otro dia se embarcaron los vltimos Moriscos de Aragon, y Cataluña como diziendo nos el Cielo con tal pro-

Cruz en los
Alfaques.

Expulsion justificada

prodigio, que el baculo poderoso de Christo nuestro salvador, que es su victoriosa cruz, con su virtud insuperable, nos dexaua ya essentos de las assecháças de infieles domesticos, y se quedaua libre de las blasfemias continuas dellos, llevando los delante de si, a hechallos por essos mares, barriendo nos la tierra de su pestifera contagio, para q̃ libres del mal exemplo de sus infidelidades y escandalos intibidores, la adorasen todos los fieles con mayor feruor y puridad. Ha mostrado la santa cruz patentemēte su crecido fauor muchas vezes para con los Catholicos de España, y su poderio y justicia contra los Moros, como se vido en la victoria de las naues de Tolosa en la entrada del Andaluzia, a donde aparecio fauoreciendo a los fieles y murieron mas de doziētos mil Moros con muerte de solos veynte y cinco Christianos. En particular también nos mostrò su fauor la gloriosa cruz (escalera del cielo y llaua del parayso) en este

Rodericus
Archiepif.
Tolentanus.

Cruz en
ragon.

delos Moriscos Español. 31

este nuestro siempre Christianissimo Reyno de Aragon, como se vido en Aynsa, quando apareció la cruz blanca, de los nueve angulos en el cielo, insignia de los Reyes de Sobrarbe, y otra vez quando apareció la cruz roxa en la enzina, insignia de los Reyes de Aragon en campo dorado, hasta q̃ el Rey don Pedro, hijo del Rey don Sancho la puso en campo blanco, con las quatro cabeças a los lados, mouido por la milagrosa victoria de Huesca a dōde fue visto el valeroso Cauallero S. Iorje, patrō de nuestra nobilissima corona de Aragon, haziendo rica en los Moros, en cuyo estandarte se vido aquella cruz de la forma q̃ oy la lleuā los Caualleros de la religion de Montesa. En esta victoria fueron vencidos casi todos los Reyes Moros de España y mas otros quatro Africanos que pasaron a darles socorro cuyas quatro cabeças son las del escudo è insignia del celebrado Reyno de Aragon. Por estos castigos y por lo q̃ su mala secta

Victoria de
Huesca,

Gg

los

Expulsion justificada

los enseña abominauã los Mahometanos de la preciosa cruz : por lo qual quiso Dios, q̃ aq̃llos Moros en sus tiẽpos, y aquestos Moriscos, perros descreidos, en esta ocasiõ de la Expulsiõ, experimentassẽ el poderio de la santa cruz, y llegasse a su noticia el castigo conocido q̃ en ellos hazia, porq̃ le erã tã injuriosos enemigos, q̃ la maldezian y abominauã y no la cõsentian (por su parte) estar cõ decẽcia en los lugares publicos dõde la auian de ver y hazer acatamiẽto, si quiera por el miedo de la aspera reprehẽsiõ de los Catolicos, sino lo hizierã: y assi quãdo estauã solos y lo podian hazer sin testigos, apedreauã, desmoronauã y echauan por tierra las cruces y les haziã otros vituperios infernales. Cõtare aqui vno de q̃ fuy testerigo de vista estando en san Per de Calãda, lugar de treziẽtos vezinos y la metad dellos Moriscos, diuididos en su barrio de por si: sucediò vna mañana (*Et coram Deo & Christo Iesu quod non mētor*) q̃ auia passado algunos Moriscos por

de los Moriscos Español. 32

por leña a vn mōte cerca al Monest-
rio de santa Quiteria de la ordē de S.
Agustin, y como era demañana y auia
poco q̄ se auia leuantado, tuuo necesi-
dad alguno dellos de purgar el viētre
y auiedo lo hecho y quedado la sucie-
dad dura y algo abultada y dcrecha ha-
zia riba, como lleuaua el desprecio o-
diofo en el coraçō, tomò el muy ereje
renegado dos pajas y haziendo dellas
vna cruz proporcionada pequeñita, la
puso en medio de aquella suciedad, y
fuesse por su leña. Acerte a ser el pri-
mero de los Catolicos q̄ passò por aq̄l
camino real aq̄l dia, y hallado mi ama-
da cruz, puesta en aq̄l sucio lugar por
vituperio, mirè lastimado al derredor
procurado ver si pudiera descubrir al-
guno q̄ me ayudara a hazer sentiē-
to no viēdo a nadie, me arrodille y la
tomè en mis manos y la adore cō mis
labios y me la lleue con migo en mi
pecho. Tal era el vltraje, que de las
cruzes hazian los impios Mahometa-
nos qual he significado.

Expulsion justificada

Cap. 10. De la condicion, trato, traje, comida,
officio, vicio, y pestilencia pegajosa de
los Moriscos.

Moriscos
enemigos
de las cien-
cias.

Razones y
razas de
Moriscos.

Dicha ya su naturaleza, su ley, y tiempo della, y su secta, restanos dezir aora, quienes fuessẽ por cõdiciõ y trato. En este particular erã vna gẽte vilissima, descuydada, enemiga de las letras y ciencias illustres, cõpañeras de la virtud, y por el consiguiente agena de todo trato vrbano, cortes y politico. Criauan sus hijos cerriles como bestias, sin enseñanza racional y doctrina de salud, excepto la forçosa, que por razon de ser baptizados eran compellidos por los superiores a que acudiesen a ella. Eran torpes en sus razones, bestiales en su discurso, barbaros en su lèguaje, ridiculos en su traje, yendo vestidos por la mayor parte, cõ greguesquillos ligeros de lienço, o de otra cosa valadi al modo de Marineros, y con ropillas de poco valor, y mal compuestos adrede, y las mugeres de la misma suerte, con vn corpezito de color,

delos Moriscos Español. 33

color, y vna saya sola, de forraje amarillo, verde, o azul, andando en todos tiempos ligeras y desembaraçadas, cō poca ropa, casi en camissa, pero muy peynadas las jouenes, lauadas y limpias. Erā brutos en sus comidas comiēdo siempre en tierra (como quienes eran) sin mesa, sin otro aparejo q̄ oliessē a personas, durmiēdo de la misma manera, en el suelo, en traspontines, Almadrañas que ellos deziā, en los escaños de sus cocinas, o aposentillos cerca de ellas: para estar mas prōptos a sus torpezas, y a se leuantar a çahorar y refocilarse todas las oras q̄ se despertauan. Comian cosas viles (que hasta en esto han padecido en esta vida por iuyzio del cielo) como son fresas de diuersas harinas de legumbres lentejas, panizo habas, mijo, y pan de lo mismo. Cō este pan los q̄ podian, juntauā, pasas, higos, miel, arrope, leche, y frutas a su tiēpo, como son melones, aunq̄ fuesen verdes y no mayores q̄ el puño, pepinos duraznos, y otras qualesquiera, por

Carnas de Moriscos.

Comida de Moriscos.

Gg : mal

Expulsion justificada

mal sazoadas q̃ estuuiſſen, ſolo fueſſe fruta, tras la qual bebiã los ayres y no dexauan barda de huerto a vida: y como ſe mantenĩã todo el año de diuerſidad de frutas, verdes, y ſecas, guardadas haſta caſi podridas, y de pan y de agua ſola, porq̃ ni bebian vino ni comprauan carne ni coſa de caças muertas por perros, o en lazos, o con eſcopeta o redes, ni las comiã, ſino q̃ ellos las mataſſen ſegun el rito de ſu Mahoma, por eſſo gaſtauã poco, aſi en el comer como en el veſtir, aunque renian harto que pagar, de tributos a los Señores. A las dichas caças, y carnes, muertas no ſegun ſu rito, las llamauã, en Arabigo Halgharaham, eſto es, malditas y prohibidas. Si les arguyan, que porque no bebian vino ni comian tocino? Reſpondiã, que no todas las condiciones gaſtauã de vn miſmo comer, ni todos los eſtomagos lleuauan bien vna miſma comida, y con eſto diſimulauan la obſeruancia de ſu ſecta por la qual lo hazian, como ſe lo dixe a Iuan de

Carnes prohibidas entre Moriscos.

delos Moriscos Español. 34
de Iuana Morisco, tenido por Alfaquí
de Epila, el qual como dando pelillo
y señalando que los echauā sin causa,
me dixo, no nos echen de España, que
ya comeremos tocino y beberemos vi-
no: A quien respondi: el no beber vino
ni comer tocino, no os echa de Es-
paña, sino el no comello por obser-
uancia de vuestra maldita secta. Esto
es heregia y os condena y soys vn grā
perro, que si lo hizierades por amor
de la virtud de la abstinencia, fuera
loable: como se alaua en algunos San-
tos, pero hazeyslo por vuestro Ma-
homa, como lo sabemos y os vemos
maltratar por estremo a vuestros pro-
prios hijos, de menor edad quando
os consta que en alguna casa de Chri-
stianos viejos, les dieron algun boca-
dillo de tocino y lo comieron por no
ser aun capaces de vuestra malicia.
Pregunto, lo que el niño comio, da
os pena a vos en el estomago? No.
Pues porque hazeys tan estraños sen-
timientos y publicos, si vn niño

Expulsion justificada

de quatro hasta cinco años, de los vuestros, come vn bocado de tocino? Creedme que se cubre mal, la mona con la cola. Eran muy amigos de burlerias, cuētos, berlādinas y sobre todo amicissimos (y ası tenian comunmente gaytas, sonajas, adufes) de baylas, danças, folazes, cātarzillos, aluadas, passeos de huertās y fuentes, y de todos los entretenimientos bestiales en q con descompuesto bullicio y griteria, suelen yr los moços villanos vozinglādo por las calles. Vanagloriauanse de baylones, jugadores de pelota y de la estornija, tiradores de bola y del canto, y corredores de toros, y de otros hechos semejātes de gañanes. Eran dados a officios de poco trabajo texedores, fastres, fogueros, esparteñeros, olleiros, capateros, albeytares, colchoneros, hortelanos, recueros, y reuendedores de azeyte, pescado, miel, pasas, aúcar, lienços, huenos, gallinas, çapatillos y cosas de lana para los niños; y al fin tenian officios, que pedian asistēcia en casa,

Afficion de
Moriscos.

Officios de
Moriscos.

de los Moriscos Español. 35

cafa, y dauan lugar para yr discuriendo por los lugares y registrando quanto passaua de paz y de guerra, por lo qual se estauan ordinariamente ociosos vagabúndos echados al sol el inuier no con su botija al lado, y en sus porches el verano, sacadas las pocas horas que trabajan con grande ahinco en sus oficios, o en sus huertas, por la codicia entrañable de coger frutas hortalizias y legumbres: pero pocos y biẽ pocos dellos tenian oficios q̃ tratasen en metal, o en yerro, o en piedras ni maderos, excepto que tenian algunos herradores procurados para su comũ, por el grande amor q̃ tenian a sus respectados machos, y por huyr de tener contratacion con los Christianos por el odio q̃ nos teniã. En el menester de las armas, eran vifoñisimos, parte porq̃ auia años que les estauan vedadas y el poco vfo inhabilita, segun Quidio.

Moriscos
torpes en
las armas.

Quid. i. de
Ponto.

Cernis ut ignanum corrumpant ocia corpus?

Et capiant vitium ni moueantur aque?

Et mihi si quis erat dicendi carminis vsus,

Deficit estq̃ minor fastus inerte situ.

Expulsion justificada

parte porq̃ eran cobardes y affeminados, como lo pedia el flaco empleo de su vida y el affeminado modo de criarse, y como dizen de los malos q̃ siempre andan agauillados tēblando de temor sin fundamento (*Quia fugit impius ne-
mine persequente*). Assi estos pusillanimes nunca andauā solos por los caminos, ni por los terminos de sus propios lugares, sino a camaradas. Sus altercaciones aunq̃ fuesen de cosa momētanea, las ventilauan siempre a gritos y a voces desmesuradas, como les ordena su pleytista Mahoma. Eran entregadissimos sobremanera al vicio de la carne, de modo q̃ sus platicas assi dellos como dellas y sus conuersaciones y pensamientos y todas sus intelligencias, y diligēcias, era tratar desso, no guardándose lealtad vnos a otros, ni respetado parientes a parientes, sino lleuādolo todo tan ariēda suelta, y tā sin miramiento a la ley natural y diuina, q̃ no aua remedio con ellos como dicho queda en el capitulo de la pluralidad de las mugeres.

Moriscos
eran vozin-
gleros.

de los Moriscos Español. 36
mugeres . De aqui nacieron muchos
males y perseuerãcias largas de peca-
dos en Christianos viejos , y muchos
dolores de cabeça y peñadumbres pa-
ra sus mugeres, por ver a sus maridos,
o hermanos, o deudos ciegamẽte ami-
gados cõ Moriscas defalmadas q̃ lo te-
niã por licito, y asì no las inquietaua
el gusano de la conciencia gruñidora.

*Cap. 11. Delas maldades sin cuento, y trayciones de
los Moriscos y de lo q̃ hizo vno dellos por no
aprẽder la doctrina Christiana, y de los
auisos de sus asechanças.*

CAsauan sus hijos de muy tierna
edad, pareciẽdoles q̃ era sobrado
tener la hembra onze años y el varon
doze, para casarse. Entre ellas ne se fa-
tigauã mucho de la dote, porq̃ comun-
mẽte (excepto los ricos) con vna cama
de ropa, y diez libras en dinero se te-
nian por muy cõtẽtos y prosperos. Su
intento era crecer y multiplicarse en
numero como las malas yerbas, y ver-
daderamẽte , q̃ se auia dado tan bue-
na maña en España que ya no cabian
en sus

Pretension
de Moriscos

Expulsion justificada

en sus barrios ni lugares antes ocupaban lo restante y lo cōtaminauã todo, deseosos de ver cumplido vn romãçe fuyo q̃ les oy cantar en que pedian su multiplicaciõ a Mahoma, q̃ les diese,

Tanto del Moroy Morica

Como mimbres en mimbrera

Y juncos en la junquera.

Y multiplicauãse por estremo, por q̃ ninguno dexaua de cōtraer matrimonio, y porq̃ ninguno seguia el estado annexo a esterilidad de generaciõ carnal, poniendose Frayle, ni Clerigo, ni Monja; ni auia continente alguno entre ellos hõbre ni muger, señal clara de su aborrecimiento con la vida honesta y casta. Todos se casauan, pobres y ricos, sanos y coxos, no reparando como los Christianos viejos, q̃ si vn padre de familias tiene cinco, o seys hijos, con casar dellos el primero, o la mayor dellas se contentan, procurãdo que los otros sean Clerigos, o Mõjas, o Frayles, o soldados, o tomen estado de Beatas, y cõtinentes. Y lo peor era
que

de los Moriscos Español. 37

que algunos Christianos viejos, aún presumiendo algo de hidalgos, por no nada de interese, se casauan con Moriscas, y maculauan lo poco limpio de su linaje, y plege a Dios, no llegase la mancha al alma; que quien tal reuerencia haze y tãto se humilla a los bienes remporales, fuerças de camello abrã menester para levantarse. Sus tratos erã como de hijos y familiares de Sathanas (*Qui in veritate nõ stetit*) En todo mētirosos cautelosos, llenos de segundas intenciones, tanto q̃ aunque no fuerades a su casa sino a buscarlos para algũ ligero menester, jamas se hallò que los hijos ni la muger, respõdiessen verdad de la primera vez, hasta tener rastros de lo q̃ pretēdiades: y si cometia alguno dellos vn delictõ de hurto, o de otro agrauio q̃ obligasse a la injusticia o a personas de hõra a ponerse de por medio (solo fuesse Morisco el delincuente aunq̃ no fuesse amigo ni deudo) negauan ciegos amotinados y perjuros, la verdad probada. Desde las atala-

Hidalgos
mãcha dos

Trato de
Moriscos.

Expulsion justificada

talayas, muros y campanarios estauan por su turno hombres y mugeres, perpetuamēte atalayado en sus pueblos, para preuenir, trabucar asconder, negar, y renegar la verdad, si a caso veniā acreedores, o ministros del Rey, o del santo Oficio. Seria cōtar las arenas del mar, las gotas de la lluvia y los dias del siglo, querer contar sus trayciones cōtinuas, sus juramētos falsos, apostasias, blasfemias sacrilegios, incestos, adulterios, homicidios, ladroniscos, cōspiraciones, y prodimētos contratados cō nuestros capitales enemigos. Tanto q̄ manifestaron quando se yuan, q̄ si el Rey nuestro Señor no se adelātara a defenderse, que huuieran ellos con ventaja, hecho de nosotros, lo que su Magestad hazia dellos, y que lo auia ganado solo por vn punto de mano. Pues no haria poco el que contasse sus laborios del zalà, sus inuocaciones de Demonios, Çahoras, supersticiones, hechizerias, y bruxerias, matando criaturas humanas y animas

Muchedum
bre de mal-
dades de
Moriscos.

de los Moriscos Español. 38

animales , dañando los frutos de la tierra, y sobre todo renegando y vituperando de Christo nuestro Salvador , y de su bendita Madre y de sus Santos , con la circunſtancia notables de cometer eſtas impiedades , eſtando entre nosotros con titulo de Chriſtianos, poſeyendo nueſtras tierras, mantenidos, de los frutos que gozar debieramos los Catholicos ; y finalmente ni el mas eloquente podria contar, los desconciertos , las torpezas, los abusos en ſus tratos, y conuerſaciones nacidas del barbaro modo de criarse ſin diſciplina y ſin enſeñança politica y doctrina de bien viuir , mas de la que tengo dicha , que para ellos era forçoſſa. Tan forçoſſa que yuan a oylla y aprendella como por los cabellos , y aun peor ſegun lo manifeſtò entre otros Pedro Mocatil, Morisco, natural de Benifanò en el Reyno de Valencia , el quel ſiendo de edad de doze años, el Cura lo riño , porque no aprendia la doctrina

Lo q̃ hizo vn Moro no a prender la doctrina.

y de

Expulsion justificada

y de ahí se fue a su casa y cerro en vn aposento de dōde jamas salió hasta el dia de la embartacion ni a comer ni a otra necesidad. Estuvo cerrado treyn- ta y seys años, y sería de edad de qua- renta y ocho. Estaua todo cano. Estos pues, y destas condiciones, son los herejes, Moriscos proditores que tra- tarō muchísimas vezes en estos nouē- ta años pasados, de su fingida Christiã- dad, de entregar los estados de Espa- ña, a los infieles Moros: y sino fuera (como dize el Propheta) q̃ Dios guar- dō su Iglesia, nos deuoraran sin dexar reliquia ni memoria de nosotros mas de la huella, o rastro, como de la agua derramada que estuuó poco an- tes en el vaso de dōde la echaron, o la bebieron sin dexar della. *Ni si Dominus custodisset ciuitatē & nisi quia Dominus erat in nobis forte uiuos deglutissent nos.* Y sino fuera, *quia via illorum tenebræ & lubrica & angelus Domini persequens eos* (Esto es, que sus traçás eran desflizaderos para su cayda, y q̃ el Angel de Dios andaua deshaziendo lo
que

Traytiō de
los Moris-
cos.

Psalm. 34.

delos Moriscos Español. 39

que ellos ordenauan , y el cielo auisò a nuestro Catolico Felipe) lo huuierã hecho sin falta. *Sed benedictus Deus qui nõ dedit nos, in captionem dentibus eorum.* Bédito sea Dios para siẽpre, q̃ no permitiò cayesemos en su poder , antes por su alta prouidencia, nos diò mil auisos importãtissimos cõ plena noticia de las assechanças Mohometanas, autẽticamẽte prouadas y cõfessadas por ellos en diuersos tribunales de justicia, señaladamẽte en el rectissimo del santo Oficio, como digo en otros capitulos deste libro.

Psal. 123.

Auissos de la traycion de los Moriscos.

Cap. 12. En que se cuenta vn successo de vna amiga del gran Turco, por quien se tuuo noticia de la trayciou de los Moriscos.

NO falta quien ha querido añadir a los auissos sobredichos, aueriguados y ciertos, otro ami parecer fabuloso y de poco credito, mas porq̃ algunos por auellos visto representar, lo tuuieron por verdadero y por cosa de momento, por su importunidad de ellos, lo referire aqui , en la manera q̃

Hh

dizen

Expulsion justificada

Pintura de
la amiga.

dizen auer sucedido el caso, en fauor nuestro, por este orden. El Turco que oy Reyna es algo Moço y muy vicioso. Tiene entre otras mugeres malas, vna disoluta por amiga, q̃ lo lleva encã dilado : digo encandilado, porque los Egipcios significauan la muger amiga da, por vn donoso geroglifico, que era vn candil ardiendo, cuya vida, o luzir, no dura mas de quãto le echã azeyte; denotando con esto, q̃ en no dalle a la amiga, queda muerta, queda sin luz, queda misera, èscura, hecha tinieblas. Temiendo pues, esta mala muger semejante cayda de carecer de los dones y regalos ordinarios de su amado, auiendo tenido noticia de la nueva embaxada de los Moriscos de España, de lo que se offrecian à ser traydores a su Rey, y vender su pratria y entregalla al Turco, y sabida tambien la determinacion del mismo Turco y como prometia de cierto a Zulemilla; Embaxador de los Moriscos, natural de Torrestorres, lugar en el reyno

Embaxador
de los Mo-
iscos para
co.

de los Moriscos Español. 40
no de Valencia (y lo auia prometido
a los Moriscos de Aragon por su men
sagero Zaydejo , de Torrestorres)
que vendria sin falta cō todo su exer
cito a la marina y costas destos Rey
nos para cierto tiempo en que le auia
de tener assegurados los puertos,
muertas las centinelas de las torres, y
los soldadōs de la guarda, empantana
da la tierra, ocupados los passos im
portantes, aparejadas las armas, aper
cebido el socorro y aprestadas todas
las demas cosas, que le prometian con
seguridad, determinò la muger de
llamar a vn secretario , muy familiar
del Tūrco y prometiole muchas y
grandes cosas , si le guardaua secre
to y le hazia seruicio, de lo que le ro
garia: y como las caricias de vna mu
ger halagueña y hermosa, para con
vn hombre galan , sean tan podero
sas , que son mas actiuas que el
fuego , mas fuertes que las peñas, y
mucho mas agudas y penetrantes
que el cuchillo , mas vencedoras

Expulsion justificada

que la lança, mas inuencibles q̃ la muerte, segun consta por los exemplos de Hercules, Theseo, Sanson, Dauid, Salomon, y lo refiere el docto Mantuano.

Minus officit ignis.

*Monstra peremerunt multi, dum uere gigantes
Euertere vrbes, legem imposuere marinis
Fluctibus, impetui fluuiorum & montibus aspris,
Sacra coronarunt multos certamina, sed qui
Cuncta subegerunt, sunt à muliere subacti.
Rex qui pastor erat, funda, spolioq; leonis
Inclytus, & natus qui templa syonia fecit
Primus: & excelens inuicta robore
Sanson, famineum subiere iugum.*

Baptista
Mantuan.
Eglos. 4.

Assi vencido el Secretario la respondió, que haria cō mucho gusto lo que le declaraua ser tanto de su seruicio: entonces abrió los secretos de su coraçon con la muger, diziendo desta manera: Ya sabeys como el grã Turco mi señor se muestra muy cōtento con la embaxada deste Español Valenciano, q̃ ha llegado por Embaxador de los Moriscos y lo tiene en figura de discreto y capaz de cōfiança, por las razones auisadas q̃ tiene, y por lo que hã fiado del

vna

delos Moriscos Español. 41

vna cosa tan graue de tãto pello y peligro: tanto q̃ teniendo ya por certissimo lo q̃ le persuade cõ su embaxada, lo ha nombrado por Rey de Valẽcia, desde luego para en ser tomada, y lo q̃ ami me atormenta mucho, es q̃ determina de hazer jornada el mismo Turco en persona, por lo qual lo tengo ya por muerto y me confidero actualmẽte priuada de mi estimaciõ, de mi contento y de mi vida: y assi vos seõor, si deseays seruirme y estimays en algo mis ruegos aueys de escriuir vna carta descubriendo la traycion, de sus vassallos dignos de muerte, al Rey de España, o a personas graues de su seruicio, para q̃ yo remedie por esse camino mi daõo y no vea muerto al q̃ tanto amo, por fiarse de traydores aleues, q̃ lo son y tratã de serlo. El secretario cortesano, cūplio su palabra, y entre el y ella, remittieron la carta de auisõ en fauor de España, embiandola a vn Capitan, o lugartiniente de su Magestad en las fronteras de Turquía, o donde mejor

Expulsion justificada

les vino a su proposito, de descubrir a su salvo la maraña de la traycion. Por este medio se diuulgò esta maldad y se supo juntamente como el Tarco embiaria en secreto, por explorador o espia, vn hombre diestro en lenguas, versado entre Españoles, astuto, ladino y solapado, en traje de Obrispo Armenio para que con suma disimulacion se certificase de la verdad que podian tener los prometimientos y posibilidades que le auian significado los Moriscos, llegó este hōbre a estas partes, y andando en la obra de su exploracion como se tenia noticia de su venida, esperándolo con cuydado y cogieronlo sin dalle lugar de ponderar el numero de las gentes, ni las fortalezas, ni de acudir a las Aljamas q̄ traya registradas en su memorial, para que lo regalasen y viuiessen, so color de Ecclesiastico Christiano, y lo informasen para vlna resolució de las cosas pertenecientes al fin pretédido. Priendierō (dizē) a este hōbre por cuyo cāto llano,

de los Moriscos Español. 42

llano, cantado en la jaula real, se publicò mas la traycion y prodimento general y se estèdio mucho entre la gente vulgar. Esto se ha contado así ligeramente y podria ser fuesse la ocasion, el auerse gloriado dellos los vanagloriosos Moriscos de Valencia, y conatdolo dessa suerte para darse animo los vnos a los otros a confiar en el Turco: Pero lo cierto es que auendo cogido en delicto fragantè a los Moriscos, sin cuentos de vezes, continuadas por todos los años, y confesando ellos sus heregias cõtra Dios y sus conspiraciones capitales contra la persona y corona real, se trataua mucho tiempo auia en los supremos consejos secretos de su Sanctidad y de la Magestad Catolica comunicandolo cõ algunas vniuersidades, de como se podrian castigar estos hereges y proditores pertinazes, por vn camino que mas fructo resultasse al seruicio de Dios, y mas cõformasse con su diuina misericordia, y resultò de las cõsultas

Años cientos del prodimento de los Moriscos.

Expulsion justificada

grauísimas, despues de todo biẽ considerado, q̃ fuesſen deſterrados y no ſe vieſſen lagos horrédos de ſangre humana, paſſando los todos a cuchillo.

Cap. 13. *Que los Moriscos hecharõ alcabalas para ſocorro contra Chriſtianos, y fingieron bullas, y ponian higos y paſas a los muertos, y penſauan yr al Cielo acaballo, y tenian Reyes ſeñalados para Eſpaña,*

Eſtos ſon los Moriscos, cuyo animo infiel (callado los demas) para eſte vltimo prodimento, concertado para el S: Iuan del año de 1610. teniã preuenidas ſecretamente, armas y municiones en todas ſus comunidades, como ha conſtado autenticamente, hallando los cõ ellas, y viendo los albaranes del gaſto y del recibo.

Procuradores aſto

cto ſeñalados

des auia e

Epila v

da

de los Moriscos Español. 43

ella como era vieja , no acabaua de acordarse , para q̃ empleo se cobraua, mas declarando q̃ era para lo cōtrātado contra los Christianiellos(vocablo fuyo)respondio, para esso si porcierto aunq̃ no tengo mas de dos reales guardados para vnas medias calças q̃ voy sin ellas,pero por fauorecer a tā buena obra yo me sufrire mi necesidad. Esto oyeron, dos vezinos Christianos viejos de quien los Moriscos no se recatauan, porque viuiā vezinos entre ellos,y estos le publicarō al punto por todo el lugar , y la muger ni lo osaua negar ni afirmar, antes se ascōdia confundida, donde no la dieffen cō su dicho en la para. Estos son los q̃ echaron

Alcabales
entre los
Moriscos,
para q̃e vin
tengo.
pechos secretos entre si
e m̃ secreto de muerte cō-
ando (con titulo
ydo ni nombra-
y el Demonio a
ocodicia, y aca-
barlas y las
entre de bulla
a q̃m

Expulsion justificada
grauísimas, despues de todo biē considerado, q̄ fuesſen deſterrados y no ſe viēſſen lagos horrédos de ſangre humana, paſſando los todos a cuchillo.

Cap. 13. Que los Moriscos hecharō alcabalas para ſocorro contra Chriſtianos, y fingieron bullas, y ponian higos y paſas a los muertos, y penſauan yr al Cielo acaballo, y tenían Reyes ſeñalados para Eſpaña.

EStos ſon los Moriscos, cuyo animo infiel (callado los demas) para eſte vltimo prodimento, concertado para el S. Iuan del año de 1610. tenía preuenidas ſecretamente, armas y municiones en todas ſus comunidades, como ha conſtado autenticamente, hallando los cō ellas, y viendo los albaranes del gaſto y del recibo q̄ entre los Procuradores aſtutos, para eſte eſſe-cto ſeñalados, y las meſmas comunidades auia entreuenido. Y yo conoci en Epila vna Morisca viuda y vieja, llamada la tia Blanca, o Caſtellana, a quien yendole a pedir vno de los dichos Procuradores, el ſueldo para las armas, ella

de los Moriscos Español. 43

ella como era vieja , no acabaua de acordarse , para q̃ empleo se cobraua, mas declarando q̃ era para lo cōtrātado contra los Christianiellos(vocablo fuyo)respondio, para esso si porcierto aunq̃ no tengo mas de dos reales guardados para vnas medias calças q̃ voy sin ellas,pero por fauorecer a tā buena obra yo me sufrire mi necesidad. Esto oyeron, dos vezinos Christianos viejos de quien los Moriscos no se recatauan, porque viuiā vezinos entre ellos,y estos lo publicarō al punto por todo el lugar , y la muger ni lo osaua negar ni afirmar, antes se ascōdia confundida, donde no la diessen cō su dicho en la cara. Estos son los q̃ echaron alcabalas y pechos secretos entre si mismos para esse intēto de muerte cōtra nosotros y engañando (con titulo entre Moros nunca oydo ni nombrado)los vnos a los otros,y el Demonio a todos con esse cebo de codicia, traçaron ciertas irrisiones y burlerias y las daban escriptas , cō nombre de bullas.

Alcabalas
entre los
Moriscos,
para que in-
tento.

Expulsion justificada
grauísimas, despues de todo biē considerado, q̄ fuesſen deſterrados y no ſe
vieſſen lagos horrēdos de ſangre hu-
mana, paſſando los todos a cuchillo.

*Cap. 13. Que los Moriscos hecharō alcabalas para
ſocorro contra Chriſtianos, y ſungieron bullas, y po-
nían higos y paſas a los muertos, y penſauan
yr al Cielo acaballo, y tenían Reyes
ſeñalados para Eſpaña.*

EStos ſon los Moriscos, cuyo ani-
mo infiel (callado los demas) para
eſte vltimo prodimento, concertado
para el S: Iuan del año de 1610. tenía
preuenidas ſecretamente, armas y mu-
niciones en todas ſus comunidades, co-
mo ha conſtado autenticamente, ha-
llando los cō ellas, y viendo los albara-
nes del gaſto y del recibo q̄ entre los
Procuradores aſtutos, para eſte effe-
cto ſeñalados, y las meſmas comunida-
des auía entreuenido. Y yo conocí en
Epila vna Morisca viuda y vieja, llama-
da la tia Blanca, o Caſtellana, a quien
yendole a pedir vno de los dichos Pro-
curadores, el ſueldo para las armas,
ella

de los Moriscos Español. 43

ella como era vieja , no acabaua de acordarse , para q̃ empleo se cobraua, mas declarando q̃ era para lo cōtrātado contra los Christianiellos(vocablo fuyo)respondio, para esso si porcierto aunq̃ no tengo mas de dos reales guardados para vnas medias calças q̃ voy sin ellas,pero por fauorecer a tã buena obra yo me sufrire mi necesidad. Esto oyeron, dos vezinos Christianos viejos de quien los Moriscos no se recatauan, porque viuian vezinos entre ellos,y estos lo publicarõ al punto por todo el lugar , y la muger ni lo osaua negar ni afirmar, antes se ascõdia confundida, donde no la diessen cõ su dicho en la cara. Estos son los q̃ echaron alcabalas y pechos secretos entre si mismos para esse intẽto de muerte cõtra nosotros y engañando (con titulo entre Moros nunca oydo ni nombrado)los vnos a los otros,y el Demonio a todos con esse cebo de codicia, traçaron ciertas irrisiones y burlerias y las daban escriptas , cõ nombre de bullas.

Alcabalas
entre los
Moriscos,
para que in
tento.

Expulsion justificada

grauísimas, despues de todo biē considerado, q̄ fuesſen desterrados y no se viesſen lagos horrēdos de sangre humana, paſſando los todos a cuchillo.

Cap. 13. *Que los Moriscos hecharō alcabalas para socorro contra Christianos, y fingieron bullas, y ponian higos y pasas a los muertos, y pensauan yr al Cielo acaballo, y tenian Reyes señalados para España.*

EStos son los Moriscos, cuyo animo infiel (callado los demas) para este vltimo prodimento, concertado para el S. Iuan del año de 1610. tenía preuenidas secretamente, armas y municiones en todas sus comunidades, como ha constado autenticamente, hallando los cō ellas, y viendo los albaranes del gasto y del recibo q̄ entre los Procuradores astutos, para este efecto señalados, y las mesmas comunidades auia entreuenido. Y yo conocí en Epila vna Morisca viuda y vieja, llamada la tia Blanca, o Castellana, a quien yendole a pedir vno de los dichos Procuradores, el sueldo para las armas, ella

de los Moriscos Español. 43

ella como era vieja , no acabaua de acordarse , para q̃ empleo se cobraua, mas declarando q̃ era para lo cōtrātado contra los Christianiellos(vocablo fuyo)respondio, para esso si porcierto aunq̃ no tengo mas de dos reales guardados para vnas medias calças q̃ voy sin ellas,pero por fauorecer a tā buena obra yo me sufrire mi necesidad. Esto oyeron, dos vezinos Christianos viejos de quien los Moriscos no se recatauan, porque viuiā vezinos entre ellos,y estos lo publicarō al punto por todo el lugar , y la muger ni lo osaua negar ni afirmar, antes se ascōdia confundida, donde no la diessen cō su dicho en la cara. Estos son los q̃ echaron alcabalas y pechos secretos entre si mismos para esse intēto de muerte cōtra nosotros y engañando (con titulo entre Moros nunca oydo ni nombrado)los vnos a los otros,y el Demonio a todos con esse cebo de codicia, traçaron ciertas irrisiones y burlerias y las daban escriptas , cō nombre de bullas.

Alcabalas
entre los
Moriscos,
para que in
tento.

Expulsion justificada

grauísimas, despues de todo biē considerado, q̄ fuesſen deſterrados y no ſe vieſſen lagos horrédos de ſangre humana, paſſando los todos a cuchillo.

Cap. 13. *Que los Moriscos hecharō alcabalas para ſocorro contra Chriſtianos, y ſungieron bullas, y ponian higos y paſas a los muertos, y penſauan yr al Cielo acaballo, y tenían Reyes ſeñalados para Eſpaña.*

Eſtos ſon los Moriscos, cuyo animo infiel (calládo los demas) para eſte vltimo prodimento, concertado para el S. Iuan del año de 1610. tenía preuenidas ſecretamente, armas y municiones en todas ſus comunidades, como ha conſtado autenticamente, hallando los cō ellas, y viendo los albaranes del gaſto y del recibo q̄ entre los Procuradores aſtutos, para eſte eſſe-cto ſeñalados, y las meſmas comunidades auia entreuenido. Y yo conoci en Epila vna Morisca viuda y vieja, llamada la tia Blanca, o Caſtellana, a quien yendole a pedir vno de los dichos Procuradores, el ſueldo para las armas, ella

de los Moriscos Español. 43

ella como era vieja , no acabaua de acordarse , para q̃ empleo se cobraua, mas declarando q̃ era para lo cōtrata- do contra los Christianiellos(vocablo fuyo)respondio, para esto si porcierto aunq̃ no tengo mas de dos reales guar- dados para vnas medias calças q̃ voy sin ellas,pero por fauorecer a tã bu- na obra yo me sufrire mi necesidad. Esto oyeron, dos vezinos Christianos viejos de quien los Moriscos no se re- catauan, porque viuian vezinos entre ellos,y estos lo publicarõ al punto por todo el lugar , y la muger ni lo osaua negar ni afirmar, antes se ascõdia con fundida, donde no la dieffen cõ su di- cho en la cara. Estos son los q̃ echaron alcabalas y pechos secretos entre si mismos para esse intẽto de muerte cõ- tra nosotros y engañando (con titulo entre Moros nunca oydo ni nombra- do)los vnos a los otros,y el Demonio a todos con esse cebo de codicia, traca- ron ciertas irrisiones y burlerias y las daban escriptas , cõ nombre de bullas.

Alcabalas
entre los
Moriscos,
para que in-
tento.

Expulsion justificada

a quatro y a seys reales por cada vna, para mas participar de las Alfadilas, o iniquidades infernales, d̄ Mahoma, cō priuilegio especial, de aq̄llos q̄ las tomassen, pudiesen subir a caballo despues de su muerte corporal (como si sus cuerpos malditos no se quedassen hediōdos en la sepultura) en machos Calādinos, gordos y biē puestos (estos son sus angeles) yēdo en ellos perneando y arreādo, lleuādose oro, passas, requillas camissas, y ropa limpia para el camino, hasta llegar a verse cō Mahoma, mēfajero de Allua en aq̄llos angustiados jardines Elysios y palacios de fuego eterno a dōde se agasajará con el y se recreará (pero sera siempre) como el pece en las brasas. Alla creo ha llegado el hijo querido del Morisco Baltasar, vezino d̄ Barbastro, estimado entre Moriscos, pues auiedose muerto en su propia casa de enfermedad antes d̄ su d̄stierro ninguna Iglesia ni cimēterio, le estuuó biē a su padre, antes procurò llevarlo al cimēterio particular de los Moriscos, en la villa de Na-

Angeles de
Moriscos.
machos cal-
adinos

delos Moriscos Español. 44

bal a dōde lo enterraron entre aq̃llos abominables condenados poniendole oro, higos y pasas en la boca y en el seno de la mortaja, para el camino. Sō cosas tã ridiculas estas y tan indignas de asiento en juycio vmano, q̃ no solamēte cōtradizē a toda razō y verdad Catolica, mas tãbiē a lo q̃ ellos mismos professa de su Alcorã, dōde les enseña sus engañosos doctores y Anabies, q̃ los Moros q̃ ayunarē biē el Romadã e hizierē el aguadoch, y el çala alà alquibla, y adorarē la Ampfa, y ran sus almas luego en siēdo muertos, al parayso, y sus cuerpos estarā sin obscuridad en la sepultura hasta el dia del juycio: Pues veamos aora, las pasasy el oro, son para lalma, o para el cuerpo? lalma es spirituy no tiene diētes ni estomago, como perro, luego no sō para ella? y si lalma se va al parayso, el cuerpo separado, y hecho tierra rãpoco podra comer ni cōprar cosas cō el oro? Esto nos dize como Mahoma, tomò todo lo mas malo d̃ la gētilidad, y lo supesticioso d̃ todas las malas sectas, para sus ciegos imitadores.

Expulsion justificada

Luciano in Dialogo de Luctu, haze mencion de vna costumbre de los antiguos Gentiles, q̄ era poner a los que morian, vna moneda llamada, Obolo, como para que la diessen por flete a Charon barquero del rio Flegeton, y de los demas rios fabulosos. Este error siguieron los Mahomatanos Moriscos. Estos son, los actualmente conspirados Proditores contra la persona y corona real de nuestro Rey Catolico, q̄ tenian señalados Reyezillos para todos los Reynos de España; y aun para cada Reyno diuersos Reyes: Como aqui en Arago, auia de ser Reyes de Caragoça, el Caragoçano Hêri que Cõpañero, y su muger Luyfã, o Esperãça Granada, natural de Epila, teniendo ya esto por tã assentado q̄ le besanã las manos los Moriscos por Reyna, y se le arrodillauan delãte y respectauan a su marido por Rey. Gouernadores perpetuos d̄ Huesca auia de ser Damiã y su muger y los suyos por sucesor. De Riuaigorça, estaua señalada por

na,

Moriscos
Reyes seña
lados para
España.

de los Moriscos Español. 45

na, la hija de Lope Alexandre, vezino de Barbastro, llamada Isabel Alexãdre Moça muy hermosa, y q̃ tenia por tan cercana la corona de Reyna, q̃ entre otros apercebimientos costosos, tenia ya hecha la camissa, de tãto cõste y tãrica, q̃ indubitablemẽte se vendio en Graus, por precio de quarenta libras y la cõpraron Iosepa Gil viuda, o Leonor Pozuelo y la Bazuya, muger de vn tal Ezmir. De los demas Reyezillos de los otros Reynos, mas remotos a mi habitacion, no se los nõbres como es el de aquel cierto, q̃ estaua señalado para Rey de Toledo: bastanos saber cierta y aueriguadamente que auia Reyes nombrados y respectados por tales en secreto. Estos son los pesimos cõjurados, q̃ embiaron de comun con sentimiento diferentes mensageros a Constantinopla al gran Turco, ofreciendole rendidos y puestos en su poder, los poderosos Reynos de España, con q̃ en persona, o por sus Capitanes, acudiesse con toda la gallardia Soldadesca

De Aragon
fue Iaygojo
natural de
Torrellas;
de Valencia
fue Zulemi
lla de Torres
Torres.

Expulsion justificada

desca de su morisma, por los dias de S. Iuã Baptista, del año 1610. A mas de estos recados y embaxadas generales, le captarõ la beneuolēcia los de cada Reyno de por sí, offreciendole vassallaje y certeza en lo tocante al ofrecimiento comun, que se haria infaliblemente, porq̃ entregariã lo primero las torres y fortalezas de la marina del Reyno de Valēcia, a dõde ellos viuiã cercanos, y tenian lugares populosos, haziendo abueltas desso, quando supieffen de cierto su venida, otra hazaña de importancia, q̃ era matar el dia de S. Iuan en los templos, o el dia solēnissimo del Corpus en la procesion tã frequentada, la mayor y mas lucida parte de los Christianos mas esforçados, cõ almaradas, o agujas esparteneiras, o punçones largos y penetrãtes, atrauesãndoles los coraçones a cada golpe de braço prompto, y hecho este caso horrendo, hecharian mano publica, a las armas ocultas, y leuantariã sus preuenidas vãderas apellidando, Viua

el Tur

de los Moriscos Español. 46

el Turco. Este pensamiento aunq̃ era malicioso, pero era desuariado y q̃ se les pudiera biẽ preguntar como finge la fabula de los ratones, quien pondra el cascabel al gato? Quienes auian de fer los q̃ auia de comẽçar a matar con los punçones? Todo fue sueño de freneticos. Si lo hizierã fuera el hecho fa crillego, bien parecido al antiguo de Toledo, dõde saliendo los fieles Christianos, el Domingo de ramos en proceñõ deuota, ala Iglesia de Sãta Leocadia extra muros tenia cõcertado los Iudios, de cerrar las puertas de la Ciudad a los Christianos y abrillas a los Moros, y de hecho lo hizieron asì: de fuerte q̃ boluiendo los Christianos de su proceñõ descuydados y sin armas, salieron a r̃cebillos los enemigos, que mientras tanto auian sido ospedados dẽtro, y pasaron acuchillo a todos los Ecclesiasticos, Caualleros, soldados, gente comũ, mugeres, niños sin dexar persona alguna, quedãdose ellos absolutos señores, de aq̃lla noble Ciudad.

Fortalitium
fidei. lib. 3.
y la historia
general de
España.

Cap.

Expulsion justificada

Cap. 14. De las amenazas de los Moriscos contra los Reyes Catholicos, y de sus probadas hechizarias, y de sus pascuas y empleos dellas.

Recado al
grā Turco.

Firmes en estas diabolicas traças despues de auer tenido, junta en Brea, Almonacir, Gelfa, y en otras partes, embiaron tambien el sobredicho recado, los Moriscos de Aragō, al grā Turco, de quiē traxo respuesta en espacio de dos años, tres vezes, su diligente mēsjero Zaydejo, Morisco de Torrellas. Estos son los que cōfiados de salir con su eretica empresa, tenian determinado, de hazer escarnio publico de los Christianos, vendiendolos a real, y los Ecclesiasticos a sueldo, uiendose cada Moro con su muger y niños, de donde se sacaban las

de los Moriscos Español. 47

recebida, tan abatidos en sus intentos
y pensamientos locos, q̃ tenían contra-
tado, si a caso salian con su desuaviada
pretension por tantos caminos procura-
da, offender cō menosprecio vika la
magestad cesarea de nuestro Catolico
Rey don Felipe, y maltratar con inju-
riosos denuestos a la Reyna nuestra
Señora espejo de Reynas y exēplo de
virtudes a quien Dios tiene ya en su
Reyno. Que te parece (Lector) del, *Super*
per astra Dei exultabo solium meum, destes ga-
leotes viles? Mira como es proprio de
gente vil y perdida, tener locos y atre-
uidos pensamientos. Estos son los con-

tratantes, con el Demonio, tã echize-

furiosos, q̃ muchos tenían fa-
los quales aunq̃ cō mez-
ras sobian, quãto se derer

os cōsejos, de la

Oficio de

ratana de Mo-

no lo sabia en-

recio q̃ auiedo

a ciertas cartas

II

de

Expulsion justificada

de Madrid, vna tarde a las quatro horas, y comunicandolas cō vn docto de mucha prudēcia y secreto, y como en ellas me diessen noticia de cierta determinaciō hecha cōtra los Moriscos, luego al otro dia demañana hecharon en la plaça de vndugar doze leguas de Caragoça q̃ el señor fulano y el licenciado Pedro Aznar auian dicho esto, y aquello en Caragoça. Persuadime grãdemente q̃ lo que les dezia el Demonio con quien ellos tratauan mucho, lo atribuyã a particulares personas de quienes por su familiar sabian, q̃ teniã alguna noticia dello, encubriēdo con esta traça, el camino illicito, por dōde lo sabian: y yuzguelo assi, porq̃ ni de palabra, ni por escrito lo auiamos comunicado a nadie aq̃l docto y yo, ni casi auiamos tenido lugar para ello. Teniã sin duda muchos dellos familiares y se tubo noticia desta verdad en muchas partes, como se vido en, Plasencia a dōde a tiempos llegaua vn Morisco, que dezia y hazia mil cosas diabolicas, y yendo-

de los Moriscos Español. 48

yendole aprender vn Comissario del
santo Officio, llamado Mosen Miguel
de Soria, natural de Epila, sabiendolo
por ordẽ del Demonio, entre los dos,
traçarõ de suerte, q̃ el Comissario aũq̃
llegò bueno y sano y cõ mucho secre-
tro, con todo esso murió dẽtro de tres
horas ; quedando grandes indicios de
auerlo muerto el Morisco valiendose
de sus hechizos endemoniados. En los
autos del santo Officio en Çaragoça
sacarona castigar, muchos hechizeros
Moriscos en diuersas vezes, y la vlti-
ma, vimos los reos penitentes q̃ descu-
brieron hechizos, hechos y pueſtos en
algunas casas dela Ciudad, para ligar a
ciertos casados, para q̃ no pudiesse re-
ner hijos, ni tratos maridales el mari-
do y la muger, auiedoles pueſto de ua-
xo d̃ tierra yna nuez, y dẽtro della dos
cabellos, y dos figurillas de cera y vn
papelito escrito en Arabigo, cõ ciertas
inuocaciones de Demonios. En Valẽ-
cia sucedio q̃ otro hechizero Morisco
se fue a casa de vn Cerero, y le pidio q̃

Expulsion justificada

a costa de su dinero, le hiziesse dos cirios tan iguales que no pesasse el vno, mas q̃ el otro, vn solo cabello, y que le pintasse en el vno la figura de Christo Redemptor nuestro y en el otro la de vn hombre, por el qual hōbre entendia el a Mahoma. Hizolos el Cercero, y el Moro llevandoselos a su casa encendio los cirios yguales en vn mismo tiēpo diziendo ciertas palabras supersticiosas, y acabandose de quemar, raro antes el de Mahoma, q̃ el de la figura de Christo, dixo el hechizero Morisco. Mal va nuestra empresa, perdidos fomos los Mahometanos, porq̃ los Christianos tienen la victoria. No ves Lector la echizeria y superticion? Mejor cōsta eslo de las diuinas letras si los Christianos son los q̃ deuen. Otra Morisca tomò vna dozena, o dos de huebos, y en vno dellos señalò cō vn carbon vna cruz, y en los demas puso vna raya, o señal de Mahoma, segun q̃ ella se entendia, y puestos en vna çaranda, o criuo los acribaua, y allando que el

hue-

delos Moriscos Español. 49

hucbo señalado con la cruz, andando igualmente al derredor, rompia a los demas, y el no se rōpia, dixo la Mora, No nos aprouechã nuestras traças, los Christianos han de vencer en esta venida, que esperamos de los Moros. No ves Lector otra q̃ tal? El hucbo y mas el que ella acertò a señalar, porq̃ razón auia de ser mas fuerte q̃ los otros, ni el cirio igual, durar mas q̃ el otro? Pero durò mas el cirio y el hucbo, fue mas fuerte q̃ los otros, contra el desseo de la Echizera, ordenãdo lo assi Dios, para q̃ ella se conuirtiesse y ni por essas. En fin tratauan con los Demònios, y assi tenian muchas de sus duras condiciones. Otra huuo en Epila con grãde fama de Bruxa, muger de vn tal Abilitas negraza y de mal talle de quiẽ me certificò vna señora honrada, y muy Christiana, que la vido dos noches entre las diez y las onze cō vna linterna, q̃ hazia la luz como azul, la qual yua por vn disgustillo, que a su parecer le auia dado a matalle vna linda niña, q̃

Bruxa Morisca.

Linterna de Bruxa.

Expulsion justificada

auia parido aquellos dias y al fin se la matò, jurado me la buena señora, que la auia visto y conocido determinada-mente a la dicha Bruxa, la primera y segunda noche quando llegó a la redonda de su cama a matalle la criatura, pero que no podia hablar, ni hazer mas de los ademanes, y mouimientos pesados, que haze vna persona quando tiene la pessadilla, y la criada que dormia alli en el mismo aposento dezia de si, lo mismo: demodo que estando la madre sentada en su cama abraçando su hija, y mouiendo las manos y el cuerpo, contra el braço que alargaua la Bruxa, hazia la criatura, luego desapareció la mala vision, y se hallò con su niña muerta entre sus braços. Tenia el corpezito diffunto las señales del dedo pulgar en los labios, y la del indice y anular en las cuentas de los ojos, y todo el cuerpo acardenalado de los pellizcos. Estos son los incorregibles en sus reprouados ritos, que se juntauan a mal dezir los Christianos

Pascuas de
Moriscos.

delos Moriscos Español. 50

stianos y vituperarles su santa ley euāgelica, en las quatro pascuas que celebrauā al año por precepto de sus Anabies. La primera llamauan *Alaghet Asgher*, q̄ quiere dezir la menor pascua, esta duraua tres dias y en el primero, luego demañana antes de salir le Sol, tenia obligacion de dar cada vno, vn quartal de grano de trigo, ordio, arroz, panizo, o de otro grano, entregandolo a los Alfaquies, o Caddies Maestros de la secta, para q̄ lo distribuyesen por los viuos y muertos, no para sufragios, porque ellos no creen que aya Purgatorio. La segunda pascua, llamauan *Abetelquuir*, que quiere dezir, la mas principal de las pascuas: Esta celebrauan passadas dos lunaciones despues del ayuno del Roman. dan a tantos de luna, con obseruacion, que se començase en viernes.

Iacob. Bled.
in defensor.
fid. tract. 1.

c. 3.

La tercera pascua era de *Lalagora*, y la tenian quarenta dias despues de la segunda a tantos de luna, y no podian comer en ella hasta denoche sus

Expulsion justificada

ollas de carne, o lo que tuviessen. La quarta pascua llamauan *Atheucja* y la teniã a quinze de luna despues de tres meses de la tercera. En estas pascuas haziã los Moriscos lo siguiẽte. Lo principal era el çala, esto es, q bueltos haziã Oriente, haziã oracion a Mahoma rogandole, les intercedieffe, *Soltã Muzlin* esto es, Rey Mahometano, que opri- miessse a los Christianos: visitauan los menores a los mayores aunq estuuiesssen fuera en otros lugares, andauan vestidos de gala: mejorauan mucho la comida: adorauan en sus Mezquitas la Ampsa esto es, vn retrato y figura de la mano de Mahoma: prometiã matar, los Christianos que pudiesen, mayor- mẽte Clerigos y Frayles, porq segun los interpretes y Caddies de su Alco- ran maldito, el q matava Ecclesiasti- cos, ganava merecimiento de assentar se ala diestra de Mahoma en su paray- so de los campos Eliseos: En estas pas- cuas circuncidabã sus hijos y se vestiã los Alfaquies con sobrepellizes y ba- culos

Ampsa era figura de la mano de Mahoma.

Caddi, es el maestro de su secta.

Perez en el contra el Alcoran.

delos Moriscos Español. **S**í-
culos plateados en las manos a modo
de Obispos y les pagan de circuncidar
por cada niño, dos libras en dinero y
vna comida esplendida: Solenizauan
mucho el dia de la Circuncision de
Christo, en retorno de q̃ vna persona
tan santa, les auia honrado su sacramē-
to circuncindandose. Llamauan a este
dia de la Circuncision *Ianayr* y comian
en el por precepto de su Mahoma, los
manjares mas viles y defabridos, di-
chos en su lengua, la Sorda, Casquetas
y farinetas: Celebrauan la fiesta de san
Iuan Baptista con grande regozijo, no
por honrarlo, sino en memoria de aq̃l
illustre testimonio q̃ dio el santo pre-
cursor, de Christo nuestro Señor diziē-
do; *Qui post me venit ante me factus est*, El qual **Ioan. x.**
testimonio, el falso Propheta Maho-
ma, se lo atribuyò asì mismo.

Cap. 15. Que los Mahometanos son verdaderos Iu-
dios en el error, y que los Moriscos han sido los pri-
meros falsarios de la moneda deste tiempo, y
autores primarios de otros
muchos males.

Expulsion justificada

Los Moriscos son Iudios en el error.

Genes. 17.

Moriscos maestros de maldades.

Estos son los q̄ segun lo dicho de la Circuncisiō, son Iudios en el hecho, de dōde se cōuence q̄ sienten mal de Christo, aunq̄ por otra parte lo alañā tāto, porque esperā salud espiritual no del, sino de sus ritos y supersticiones, y assi cōfiādo salud en la Circuncision, claramēte niegan a Christo, porq̄ la Circuncisiō fue dada en figura, o señal de Christo, como lo dixo el mismo Dios, *Vt sit signum federis inter me & vos.* Luego el que estā firme en la señal, no cōfiessa presente lo señalado, y el que se estā en la figura, no cree auer venido lo figurado, porq̄ si lo creyesse veria q̄ es en vano estar en las señales, de que ha de venir. Estos son los pefimos, q̄ cō su mal exēplo, no solo fueron dechado viuo para los vicios maldades, y supersticiones sobredichas, pero junto cō esso, han sido maestros de los falsarios. Ellos fuerō los Capitanes deste rezio trabajo, de la moneda falsa, q̄ en este presente año de 1611. padece toda España, tā graue en lo tēporal,

de los Moriscos Español. 52

poral,quãto jamas aya padecido desde el año dela feca general;tãto q̃ cõ el dinero en la mano,casi no se halla pã, ni azeyte,ni vino,ni otro comercio,sino cõ grãdes pesadũbres,y alteraciones, prouando y pesando la moneda(cosa nũca vista en España)cõ notable molestia de los tratãtes,y necesitados de cõprar y mãtenimiẽtos,o cosas de vestir y calçar.Estos fuerõ los primeros falsarios destos tiẽpos q̃ secretamẽte hizierõ menudos y tãbiẽ reales cortos,y falsos en dos maneras:En el peso,porq̃ vn real,pesaua poco mas d̃ medio:y en la plata,porq̃ en aquel medio poniã la mitad de otro baxo metal,y cũdio tãto esta falsa moneda,q̃ quãdo se aduirtio estauã llenos della,todos estos reynos a dõde hã padecido por essa causa los ricos y los pobres grãdemẽte,y hasta oy sirue de capa de paliar esta maldad en los trãpoños,mercaderes,ciudadanos, y oficiales, y malos pagadores q̃ cõ dezir Corre mala moneda, se tienen la haziẽda agena. Y en el daño de

Primeros
monederos
Moriscos.

Expulsion justificada

de auer cundido tanto este daño, no escusaria yo de culpa, a los Iusticias, Jurados, Gouernadores, Presidentes, y señores de vasallos, por nõ auer salido cõ rigor de Iusticia en pesquisa de estos mal hechores, luego en los principios, quãdo tuuieron noticia de semejante fraude, porq̃ antes presumo que callarõ algunos guiados de su provecho. Que fuesen los Moriscos los primeros refucitadores desta fraudulenta inuencion, consta por autos publicos de Iusticia, en q̃ fueron justiciados algunos dellos en Aragõ, y lo digo como testigo de vista, q̃ vide ahorcar hallandome en Samper de Calanda, a dos dellos en Ixar el año 1605. y sin estos se huyeron otros dos, o tres cõplices, naturales de Vrrea, y sin estos se huyo otro famoso monedero llamado Carlos Lacerua vezino de la Puebla de Ixar. Este batia moneda en su casa procurando auer quanta podia de la buena, por todas las vias posibles con amigos y conocidos hasta pedilla prestada

Monederos
en la Pue-
bla de Ixar,
y los cuños
mandò des-
hazer don
Blasco Ca-
brera, Go-
uernador
de aquel
ido.

de los Moriscos Español. 53

ftada para pocos dias, para boluella de la mala, a los inadueridos quedandose el con la buena y por otra parte, procuraua tener tratos y cōtratos con vnos y con otros, para su mal intento, y entre otros acertò a contratar con ciertos Castellanos laneros, de quiẽ el recebia bonissima moneda anticipada para la compra de las lanas, y despues pagaua con malissima y les voluia lo q̃ restaua debiẽdo en falsa, corta, y mala moneda: y como la gente no estaua aduertida todo pasaua, ganãdo el con vn real de aquatro tres, y con vno de aocho seys. Duro en este oficio de maldad dias y fin duda no era el solo el q̃ lo trabajaua ni fue poco el tiẽpo que trabajo, con su gente, familiares, amigos, y contribuyentes, en los años antes quãdo la gente no se recataua de la maldad. Y aunque es verdad q̃ despues cundio este canzer infernal, por los Christianos viejos, segun q̃ se descubrieron llagas mortales en alguna gẽte de capa prieta, Oficiales, Mercaderes,

Con vn real bueno de a ocho haziã quinze y diez, y seys con poca mezcla de metal.

Expulsion justificada

Fuente de
males, los
Moriscos.

Este mismo
daño común
en Valécia.

deres, idalgos y gente comun, pero la madre que pario males tan graues, fue el magisterio de los Moriscos, porq̃ue como estauan ociosos la mayor parte del tiẽpo aunq̃ aratos trabajasen bien, y engendrauan sus mugeres como conejas y tenian las casas bullendo de hijos, como hormigueros, y no los pudiẽdo sustentar y apretãdolos el menester, como el hõbre pobre todo es trazas, *Et vexatio dat intellectum*, En este trãce como buenos dicipulos de Mahoma, acudierõ al vrtar, y ser falsarios, y tras esto a ser maestros de perdiciõ de los Christianos viejos vendiẽdoles los cuños y comunicãdoles su arte de ladrones, quando ya ellos lo auia de uorado casi todo, y no podian alcançar mone da buena. Tambiẽ en el Reyno de Valencia al tiẽpo de la Expulsiõ se manifestò este daño comun, porq̃ aquellos Moriscos tenia tantos menudos de sus vedados cuños, q̃ daban veynte y quatro reales dellos por quatro de plata: estaua tambien, todo lleno de reales falsos

de los Moriscos Español. 54
falsos, y se supo aueriguadamente, como los Moriscos anian puesto en essa maldad de falsarios, a muchos Christianos viejos, casi de toda suerte de gente, y vèdidoles cuños y enseñadoles la industria, de la qual vsauan hasta que ala postre colgarõ de vnos y de otros conuécidos deste crimen, y el Reyno puso remedio en el mal dinero cõ harta perdida y trabajo del bien comun, por la grã suma que se offrecio de recogerla y deshazella.

Cap. 16. Del daño de la moneda falsa,
y del entredicho de
Caragoça.

LO mismo paso (y aun cõ ventaja) en Cataluña, siendo verdad que casi en toda ella se hazia desta moneda corta y falsa. Vidclo por experiencia yendo a Barcelona, el mes de Abril passado del año mil seyscientos y onze, y vn mesonero de la Beguiga, antes de llegar a Martorell, y oaro de santa Maria, preguntandoles con

Este mismo
mo daño co
muu en Ca
taluña.

Expulsion justificada

- con admiracion, q̃ como tenian tanta confusion de mala moneda y tan ruyñ me respondierō en su lengua, porque en aquestas Masias tots no feyan, Señor la causa de auerla tanta es, porque en todas estas Masias hazian della. Son estos Masias casas solitarias dōde muy en particular es bien menester el temor de Dios y sollicitud de la justicia, porq̃ ay dellas en toda Cataluña mas de trēta mil. A mas deste daño en aql Reyno ha discurrido por el, estos años vn bandolero famoso, llamado Roque Guinart, quien por su fama, y vizarría alabada de su persona he desseado ver para tratalle de su saluacion. Lo mismo ha sido en Aragon, en el particular solo de la moneda, q̃ en Valencia, y en Cataluña, con los mismos daños, de ladrones monederos, pero hechados los Moriscos, no vno noticia de tantos, como en Cataluña y Valencia con mucho, porq̃ solo en algunas Ciudades, como Barbastro, Calatayud, Huesca, y sobre todas en Çaragoça.

Este mismo
daño en Ara
gon.

delos Moriscos Español. 55

poco por los lugares y villas, como en tierra de Alcañiz se tuuo noticia de-
stos infames ladrones, monederos y
cercenadores, de los quales ha castiga-
do la Iusticia algunos, con pena de la
vida, y otros con otras graues penas se-
gun era mayor, o menor su culpa. Es
verdad que en Aragon, han ayudado
mucho en este injurioso perjuicio, los
ingenios vsureros, de los mercaderes
estrágeros, sanguisuelas desta rica tier-
ra, y por nuestros pecados y para de-
struyrnos, han venido codiciosos de a-
fesorar para la fuya, la buena moneda
segun q se ha visto y prouado. Tábien
hã ayudado mucho los Gascones mer-
chantes, y otros malos vezinos, fronte-
reros de nuestra España, a cuyas ma-
nos tenazes, en llegando el real de buẽ
peso, de los de a quatroy de a ocho, era
llegar al infierno, y a dõde no auia de
salir mas a luz, hasta ser batido en sus
rõtes y lugares ocultos, para este per-
juicio deputados. Grandes daños nos
han hecho por este camino, dexados.

Los veynte
de çaragoça
hizierõ biẽ
su ofiçio ca-
stigando de-
stos con ri-
gor.

Kk

aparte

Expulsion justificada

aparte, los espirituales q̃ podian succeder por venir algunos, destos sediētos, tan leprosos q̃ fue siempre biē necesario el preseruatiuo cordial del santo Oficio, y preserue Dios en su gloria, a quien tan celestial bien puso en España, como es este santo tribunal, muerte del veneno, y conseruaciō de la virtud. O Christianissimo Rey de Francia, y alta princesa nuestra reyna de aquel Reyno, luzeros sacros de aquel Emypherio; y q̃ Reyno de gloria y nō bre eterno, os està aparejado, por la instituciō deste santo tribunal, desfeado por el cielo en vuestros Reynos. A mas de los sobredichos daños, ha padecido Aragon otro grauisimo, y el mayor en q̃ se ha visto, de ciē años a esta parte, y en particular lo ha padecido Caragoça, cabeça del Reyno, estando cō entredicho la ciudad, desde el Diziembre del año passado de 1610. hasta el dia presente de la vigilia de san Lorenzo de 1611. en q̃ por intercession deste glorioso santo, està ya leuātado

Entredicho
en Caragoça.

En que tiēpo
escribia
el Autor.

delos Moriscos Español. 56

tado el entredicho. La causa deste lamentable castigo del cielo, en aquella ciudad , pretendo han sido las graues culpas, y pecados sobredichos, juntamente con los otros muchos cō que a Dios tenemos offendido, y prouocada su diuina yra. La ocasion exterior fueron pretensiones differētes acerca del despojo de don Thomas de Borja Reuerendissimo Arçobispo de Caragoça, q̃ en aquellos dias antes auia muerto. Era lastima ver la falta de los exercicios espirituales de oraciones publicas, y empleos de deuociō, por lo qual se podia temer alguna relaxaciō acerca del temor de Dios, y buenas costūbres. Ayudò grãdemente a salir deste trabajo la incessable sollicitud de los padres de república del reyno, y la diligencia continua, y el escribir cartas a su Magestad, del illustrissimo y Reuerendissimo Señor dō Fray Pedro Mártique de Lara Virrey de Cataluña , y nueuo Arçobispo de Caragoça , q̃ no quiso entrar en ella , hasta ver alçado

Expulsion justificada

el entredicho; y así entrò con mucho aplauso de la ciudad, y con gran recibimiento este año, y dia del glorioso padre san Agustin, cuyo hijo era por habito, y profesion de dõde fue electo primeramente y cõsagrado en Obispo de Tortosa.

Cap. 17. Quienes ayan sido los Moriscos, y de que males autores, y del numero dellos, y de la Christiandad de los señores de lugares, en España.

Moriscos
autores de
los males
extraordina-
rios de Es-
paña.

MAs salidos desta pesadumbre que nos affigia la alma, con temor de pesados encuêtros entre los mas altos sujetos del mundo, boluiendo al proposito de los excessiuos crimines perjudiciales a la republica, de falsarios Echizeros, ladrones y de promotores y executores de toda maldad, es cierto, q los capitanes y maestros de estos males y de todos los demas difficiles de cõtara, hã sido fuera de toda duda, los desalmados Moriscos. Estos son aqellos por cuya causa padecemos oy, en la Catolica España, mucha penuria en lo

de los Moriscos Español. 57

en lo temporal, pero sera breue con el fauor de Dios, faltado su cōcinuo mal obrar y mal enseñamiēto dellos, porq̃ aunq̃ al presente, no faltā Christianos imitadores suyos, en lo q̃ toca a la codicia y sed infaciable de interesses, haziendō por su parte cō falsa voz de necesidad, q̃ valga el pan y el lienço y la ropa y el calçado y la vaxilla, mas q̃ si los Moriscos estuuieran, pero no puede dudar esse mal, por ser firmemēte mas de dozientos y cincuenta mil, en sola esta corona de Aragon, dexados aparte los de Castilla la Vieja, Nueva Mancha, Estermadura, y Reyno de Murcia, y Granada, los q̃ se vestiā, comian y calçauan y faltan oy, a quienes echandoles vnos con otros dos pares de çapatos y vna camissa, y vn pedaço de forraje para su vestido, y solos dos cahizes de trigo para cada año, hazen la suma, q̃ puede turbar al mayor Arifmetico. Solo en el Reyno de Valécia,

Numero de los expelidos de la corona de Aragon sola.

Numero de los Moriscos de Valencia.

Expulsion justificada

casas, de Moriscos en q̃ auia ciento y treynta y seys mil personas , hōbres, y mugeres, y niños, de los quales los cinquēta mil podian tomar armas. Las casas de Christianos viejos, dexada aparte la misma ciudad de Valencia, eran en el Reyno , setenta y tres mil setecientas treynta y vna casas : y debese aduertir que las buenas tierras y campos fertiles, q̃ los Moriscos poseyan, y los montes que sus ganados pacian, se cultiuan oy y se pacen, cō los mismos tributos y obligaciones, o mayores, para los señores, y sino es esto parejamēte por todas partes , alomenos es por las mas, por mas q̃ digan los palliadores. Desuerte q̃ mas es fingida, q̃ verdadera la necesidad , q̃ pintan los hijos, de la vsura , con aquel espiritu que dixo san Pablo. *Qui cupiunt diuites fieri incidunt in tentationem , & in laqueū Dialoli.* Et quidam appetētes errauerunt à fide. Pero ellos y cosas suyas , aunq̃ mas las engriã tendrá el pobre fin de los Moriscos, y las comunidades y regidores dellas , aduertiran

de los Moriscos Español. 58

tiran de quitar los monipodios de al-
carse con todos los menesteres de
mas valor , y de mas necesidad como
es la vaxilla, y hará q̃ vaya a todo en ju-
sto precio, y no se hurte por esse cami-
no con r̃ato perjuycio. Estos pues son
los maluados offensiuos al cielo y a la
tierra, q̃ nuestro Rey magnanimo, mo-
uido por alta prouidēcia del cielo, ha
expellido y desterrado de España, y de
todos sus estados para siempre. Estos
son los Apostatas desertores del Euā-
gelio de salud, y proditores de su Rey.
Estos son las malas fuentes de los
enormes defectos, y los originales de
los extraordinarios insultos. Estos son
los renegados perros , q̃ fundados en
su dañado intento, tenían determina-
do de hazer de las sagradas Iglesias,
Moriscas Mezquitas, y quemar los al-
tares, y hollar los sacramentos, y arro-
jar por los suelos, las santas reliquias y
quitar a Christo del tabernaculo, y po-
ner a Mahoma , y quitar de su peayna
a la Reyna del cielo, y poner vna Tur-

Expulsion justificada

Christiãdad
de los seño-
res de Va-
llos.

Ningun me-
morial en
favor de los
Moriscos
pudo fun-
darse en ra-
zon alguna.

ea Sultana , y executar otras increy-
bles inhumanidades, y vituperios in-
solentes, juntamente cõ todos los ma-
les q̃ nos tenían jurados, y forjados en
sus rabiosas entrañas. No puedo dexar
de alabar aqui la Christiandad y noble-
za de los señores destos Reynos, con-
standome de la generosidad nobilissi-
ma de sus animos, con q̃ llevaron la de-
terminaciõ de su Magestad acerca de
la Expulsion de los Moriscos, platican-
do entre si mismos, y afirmando publi-
camente, que fuera maldad y ofensa
graue de nuestro Señor, el defende-
llos cõ memoriales, y con objeciones
importunas, no pudiendo fundallas si-
no en algun flaco fundamento de ra-
zon aparente de estado, y no en otra
razon alguna cõcluyente, sabiendo en-
teramente quienes fuesen los Moris-
cos. Algunos amigos y señores mios
me comunicaron este su parecer, y yo
les aprobe por mi parte su calificaciõ,
diziendoles ser mas clara q̃ la luz del
medio dia, la verdad desta proposiciõ.

Pecan

de los Moriscos Español. 59

Pecaran mortalmēte los señores que defendierā, la Expulsion de los Apostatas Moriscos, por interese de quedar se cō ellos para vasallos granjeros de sus lugares y tierras. Que fuesse pecado graue el defendellos, proeuolo. Porque todos los Christianos viejos y los mismos señores en particular, (como quien los gouernaua) sabian llanamente la vida eretica, q̃ los Moriscos hazian, aborreciēdo la ley de Christo, como debe ser aboroecido el pecado, ayunando el Romadan, por obseruancia de su Mahoma, casi publicamente, no comiendo en todo el dia, aunque fuesse a trabajar para otros en el tiempo de su ayuno, por mas q̃ fuesse los dias tan largos y penosos, como lo son en el fin del verano, y mas haziēdo las Açoras y orando el çala, y dando de si otras euidencias de su infidelidad, a mas de las innumerables publicadas todos los años, y prouadas autenticamente por el rectissimo tribunal del santo Oficio. Y aun los mismos señores to-

Mortal fue-
ra en los se-
ñores defen-
der a los Mo-
riscos.

Expulsion justificada

mauan despecho cō sus vasallos quã-
do dauan en acusarse vnos a otros, siẽ-
do la causa deste disgusto, dezir, que si
por viuir a ley de Moros, sabiẽdo que
todos lo eran, auian de prender a este
y aquel, q̃ no auia sino llevarlo todo
parejo, sin dexar grãde ni pequeño de
los Moriscos de España: y en esto de-
zian muy grande verdad, y la repetian
muchas vezes: y yo fundado en ella,
tuue siempre por cuidẽte mi sobredi-
cha proposicion, porq̃ sabiendo indu-
bitablemente, q̃ todos estos erã Apo-
statas, con perseuerãcia en sus Aposta-
sias y en la obseruãcia de su secta, y en
viuir en oprobrio de nuestra santa ley
euãgelica, y en toda ofensa grauisima
de Dios. Sin duda era pecado muy gra-
ue, el querer cōsigo tal gẽte, en quien
era tã cierta y tã sabida, la culpa ereti-
ca, y blasphema contra Dios: y el que-
rellar para sus estados en tierra de Ca-
tolicos (sabiendole tales calidãdes) a
truco de cōseruar enteras sus rentas y
probechos temporales, con tan mani-
fiesto

de los Moriscos Español. 60
fiesto detrimento del seruicio diuino,
fuera cōsentir en su pecado y propria
mente pareciera estimar en mas(en lo
práctico) su proprio interesse, q̃ la hō-
ra inestimable de Dios, luego fuera pe-
cado graue y no qualquiera, sino el de
aquellos de quien dize Christo en el
euangelio, *Qui diligunt se, vel sua plus quā me,
non sunt me digni: nam confitentur se nosse Deum fa-
ctis aut negant.* Fuera otros segundos Esa-
ues, que dieran la primogenitura del
cielo por interesses temporales, Ere-
ges prácticos, dignos de q̃ los confun-
diera Dios a ellos, y a sus herederos,
con sus lugares y Señorios.

Cap. 18. De los enredos que traçauan algunos, con
achaque de la falta de los Moriscos, y de quan
bien lo ha hecho en echarlos, nuestro
Rey don Felipe el Catolico.

Tengo dicho, y digo que no ha
auido tal culpa en los señores de-
stos Reynos, pero propongo el caso
cō su verdad prouadissima, en los que
con interesado y desordenado affecto,
procuraran, quedarse con los herejes
Moris-

Expulsion justificada

Moriscos , atruenco de la conseruacion , de sus ganancias y redditos temporales , que en tal caso , seria verdad apurada en ellos, todo mi dicho, mas es cierto no auer sido así , pues si huuo algunos , que mostraron algun sentimiento , y desearon impedir la Expulsion, fue breue el sentimiento racional, fundado en las rayzes hōdas de naturaleza, segun sabemos ser natural el amor fuerte , que tiene vn señor a sus vasallos, y juntamente con esso los mouierō muchas razones congruentes de razon de estado , y no los mouio motiuo ligero alguno , como se vido por la obra , en que luego quando estuuieron enterados de la firme voluntad real y de su justicia , obedecierō promptísimos, como leales vasallos , y como generosos Christianos, tuuieron muy a bien la Expulsion , con grande gusto; y no solo esso , pero ayudaron en ella con su industria, y con su poder para que se hiziesse con mas suauidad , y esto es lo
que

de los Moriscos Español. 61
que alabo en los señores destos Reynos , que no procuraron defenderlos Moriscos, conociendo ser herejes Mahometanos , para quedarse con ellos por respecto de codicias temporales , porque si assi lo hizieran , fueran bien reprehensibles y se les pudiera dezir en la cara con verdad, lo mismo que dixo cien años ha , el Beato Jacobo de Valencia Obispo Christopolitano y frayle doctissimo de la religion de san Agustin, (de cuya canonizacion se trata oy en la Sede Apostolica por su grande santidad) hablando de los señores de su tiempo , que cebados en las ganancias terrenas, escusauan la Expulsion de los Iudios, procurando detenerlos en sus tierras ; y dixo (sobre aquellas palabras del Propheta Salmografo. (*Constitue super eum peccatorem*) Et si dicas, quod Christiani principes qui eos sustinent in terris suis, non sunt peccatores ? Ad hoc respondetur. Imo sunt magis peccatores quam sarraceni & gentiles: nam et exigant tributa quotidie, & munera à Iudeis, deserv-

D. Iacobus
de Valēcia
in Psa. 108.

Expulsion justificada

Defendunt eos, & permittunt in terris Christianorū multa enormia fieri quæ sine magno peccato, & scelere principium Christianorum permitti nō possunt. Pero pues me falta ami la razō fundamental q̃ tuuo este docto varō para dezir aquello tan malo de los señores de su tiēpo, obligado estare yo a dezir lo muy bueno de los de aora, publican dolos por dignos de alabança, pues no cayeron en semejante prauedad, ni se han quedado con Morisco alguno, ni lo tienen en todas sus tierras, ni queda rayz que pueda brotar tan amargos y perniciosos pimpollos, gracias infinitas sean dadas a Dios por tan alta y señalada merced. Y no dexarà de mos-

A quien le
pesara de la
Expulsion.

trar este contento agradecido, Cauallero alguno de España, ni tal puede creerse, siendo todos tan verdaderamente nobles, y zelosos de la hōra de Dios y de su santa ley, sino fuere algũ triste administrador de sus estados, cō poco, o sin proprio patrimonio, y viuamente codicioso, sintiēdo en el alma, se le aya ydo, vna gēte vntamaros, tan
rendi-

delos Moriscos Español. 62

rendida a sus gustos, y entregada a sus indirectos, de sacalle los ciēto y los dozientos y de ahi adelante a bolucellos en las tres pagas señoriles tarde, mal, y nunca, y seruiria su dinero quando mucho, para el empleo del otro de quien se sabe, que pagado de vna mugercilla desflauada, se gastò con ella en pocos dias mas de cincuenta mil ducados, y boluia despues a predicar necesidad a estos desuenturados, de cuya Expulsiõ conuenientissima, no le pesa, mas si le pesasse, seria como llorar aquel experimentado acudidero. Lo que tēgo por pecado graue en algunos señores despues de ydos los Moriscos, es q̃ auiendo tomado y cargadose en nombre suyo, sumas de dinero para si mismos, y gastadolo en sus empleos y gustos personales, aora andã abroquelandose cõ la Expulsiõ por no acudir a la obligacion de aquel dinero que tomarõ y gastaron ellos, o sus progenitores y no los Moriscos, y por vëtura se pierde el beneficio y la celebracion de las Mis-

las

Pecado notable.

Expulsion justificada

Los Moriscos eran el veneno, y la farna, y las malas yerbas en el campo de la Iglesia de España.

fas y Oficios, cargados para descargo de sus almas, cō aquel dinero cuya renta niegan: y aun yo conozco vna seña principal de quien he juzgado ser justo juyzio de Dios, q̃ anden sus cosas de mal en peor por esta razon, de no auer querido acudir a sus muy precisas obligaciones, en esta materia de cosas Ecclesiasticas y de cōciencia. En la muerte los espero en las cuētas cō Dios, a quien no podran echarle el dardo falso de la escusa, ni hazelle trāpan tojo, ni valerse de marañas de cabillosos letrados. Pidē concordia, y quierē poner tasa injusta, en lo q̃ justamente deben pagar, y no la quieren poner en sus excessos, demasias, y a horros paliados. Estos son los Moriscos infernales de quiē nuestro Euāgelico Felipe el Catolico, nos ha animosamente librado. Estos son el veneno, la ponçoña, la apostema, la corrucion pestilente, de q̃ nuestro Catolico Galeno de Galenos, ha purgado el cuerpo mystico, de la Christiana republica Española. Estos son

de los Moriscos Español. 63
son la farna, la lepra, el canzer, la gora
coral, y el mal de costado peligroso de
que nuestro poderoso Rey Catolico,
nos ha separado para siēpre. Estos son
los no solo inutiles, sino señaladamēte
malas yeruas, sin alguna buena, zizania
cardos, abrojos, ortigas, y çarças, de
cuya dañosa complantacion y consi-
guiente ahogamiento de su cercana
maleza, nos ha dexado biē libres, esen-
tos y apartados, arracādolas de quajo,
y arrojandolas de voleo hasta las co-
stas de Berueria, nuestro vigilārísimo
agricultor del campo celestial de la
Iglesia de España, Felipe.

*Cap. 19. De quan dañosos eran los Moriscos, y de
la loa cantada a nuestro Rey Catolico, por la
Expulsion, y de la verdadera nobleza,
único remedio de la presente
falta temporal.*

Estos son, las zorrillas deuorado-
ras, las serpientes, los alacranes,
los sapos, las arañas y las venenosas sa-
uandijas, de cuya ponçoña cruel, en-
fermauan y moriā muchos. Estos eran

Ll los

Expulsion justificada

Perros en la
Iglesia, erã
los Moris-
cos en Espa-
ña.

Christian-
dad del rey
don Felipe.

los gauilanes salteadores, y las aues de rapiña, que viuiã dãdo muerte. Estos erã los lobos entre las ouejas, los zanganos en la colmena, los cuerbos entre las palomas, los perros en la Iglesia, los Gitanos entre los Israelitas, y finalmente, los herejes entre los Catolicos. Estos (pues) son los desterrados por proditores, los echados por Echizeros, los expellidos por herejes, ahuyentados como el humo, y arrãcados de rayz, como malas yerbas por nuestro justo Felipe. O Rey digno de corona entre los Reyes, o gran Rey, Christiano heroyco: o valeroso defensor de la Fè, padre de la patria, asombro de los enemigos, y destierro de ellos, remunerador de los leales, y premiador de los virtuosos, de quiẽ hasta por las calles, han cãtado los niños, no sin mouimiento del cielo, diziendo.

*Viua Felipe viua,
Reyne y viua mil años
pues ha sacado baxañoso
los Moros dentre Christianos.*

Y si

delos Moriscos Español. 64

Y si España fue jamas felice, pero nunca como aora quando se vee libre de tan pestifera canalla, tan esteril de virtud, en los particulares y en las comunidades, qual siempre lo mostrò en el desprecio del culto diuino y disfauor de las Iglesias, las quales teniã desnudas, rotas, sucias, maltratadas, pobres y sin renta, porq̃ nunca se acordauan de Dios ni de sus almas con legados pios, limosnas ni sacrificios, mostrandose en esto verdaderos, infieles, por lo qual en sus lugares, no se podia mantener mas de solo vn Clerigo, a quien acabo de dos años, o tres, tenian tan hecho a sus tibiezas, que seria lastima querello poner por escripto, *Sapienti, pauca: insipienti, nulla sufficiunt.* Pues si España generalmẽte es dichosa por estar purgada de tan podridos y corrópidos humores, digo, purgada de gẽte tan a remate perdida de mala, en particular recebira esta buena dichã nuestro Aragon, tierra algo cortã desuyo, y por causa dellos cortissima, pero sin ellos, fertil, copiosa

Infidelidad
de Moriscos.

Expulsion justificada

y abundante, porq̃ son muchos, y buenos los lugares q̃ ellos poseyan y no los cultiuauan casi para cosa de sustancia, ni plantauã sino de higueras, cerezos: ciruelos, duraznos, y parras para pasas, y cosas de hortalizas, melones, y pepinos, dexadas en oluido las viñas importantes, los oliuares fructiferos, y la cultura de los rezios campos, y el criar rebaños de animales, yeguas, vacas, carneros puercos, y los demas empleos y tratos ganãciosos q̃ son las madres de los gruesos reditos en las republicas. Por donde, enmendado este inconueniente, seran muy ciertos los provechos, y los aumentos de las rētas de los señores, siendo cierto por otra parte, q̃ nuestro señor por cuya causa, se ha hecho la Expulsiō, reparara con larga mano la falta presente, que en lo temporal, pueden hazer los Moriscos a los señores, mayormēte conseruando en si mismos la suerte principal del ser verdaderos caualleros, de verdadera nobleza, que consiste como dize el

Reparo verdadero de los daños de la Expulsiō.

graue

de los Moriscos Español. 85
 graue Doctor S. Geronymo, en la in-
 munidad de la vileza del pecado, y en
 la libertad del animo no sugeto a los
 vicios. *Summa nobilitas est, clarum esse virtutibus,*
& solus apud Deum liberalitas, non seruire peccatis.
Et ille nobilior est, non quem claritas generis nec
dignitas seculi, sed quem deuotio fidei & sancta vita
commendat. Y es dezir en breue, que ni el
 cauallero, ni el mismo Rey en perso-
 na, sera libre ni noble, si fuere esclauo
 de sus pasiones y apetitos brutos, obe-
 deciendolos como criado. Mas si lo
 quieres oyr en dulce cãto, toma aquel
 metro de la consolacion de Boecio,
 donde con gallardia dize assi.

D. Hiero.
 Epist. ad Cae-
 lantiã. Beda
 in luc. lib. 2.
 c. 43.

Boeti. lib. 4.
 metro. 2. do
 consolat.

Quos vides federe calso
Solij culmine reges,
Parpura claros nitente,
Septos tristibus armis,
Ore toruo comminantes,
Rabie cordis anhelos.
Detrahat siquis superbis,
Vani tegmina cultas,
Iam videbit intus, atras
Dominos ferre cantenas:
Hinc enim libido versat
Auidis corda venenis:

Expulsion justificada

*Hinc flagellat ira mentem
Fluctus turbida tollens,
Meror aut captos fatigat
Aut spes lubrica torquet:
Ergo cum caput tot vnum
Cernas ferre tyranos,
Non facit quod optat ipse
Dominis pressus iniquis.*

Nota, de paso (amigo Lector) como la verdadera ilustrissima nobleza, consiste en carecer de vicios y en resplandecer en virtudes, y por ahí sacaras, quan hazñoso es el hecho real de la Expulsion, parecido al del esclarecido David que desterraua los q̄ eran malos y viles, causadores de vilezas. *In matutino interficiebam omnes peccatores vt disperderẽ de ciuitate Domini omnes operantes iniquitatem.*

Cap. 20. De la constancia, magnanimidad y valor sin segundo, de nuestro Rey don Felipe, y del Tesoro que han sacado de España, los Moriscos.

EN las propuestas palabras, parece que el Propheta, habla de la Expulsion, y dize en persona de nuestro Rey, *In matutino*, esto es, en la luz de la pro-

delos Moriscos Español. 66

probança bastãte, en la distinció clara,
q̃ hize en mi sentencia judicial y real
edicto, mirando en particular con cla-
ridad de reuista el procello, de la pra-
uedad de los Moriscos, que andaua a
bueitas, y como disimulada entre los
Catolico: Con essa luz, *Interficiebam pecca-*
tores terra, condene a muerte ciuil los
obstinados en su ley terrena y carnal:
Vt disperderem de ciuitate Domini, operantes ini-
quitatem; Para effecto de q̃ la ciudad de
Dios, digo la congregacion de los fie-
les de España, quedale horra y limpia,
de impios obreros de iniquidad, y no
huuiesse declarados infieles, y conoci-
dos herejes en ella. O Catolico Felipe
aguila de Reyes, Atlante deste cielo
Ecclesiastico, a quien tã santo obiecto
y tan glorioso fin ha mouido. O Rey
magnanimo de profundos pensamien-
tos, y de claros y altos hechos, de quiẽ
nadie podra dezir, la grandeza de su
pecho, la constancia de su animo, y las
empressas de su valor sin segundo, me-
jor q̃ sus heroycas obras, semejantes a

Alabãças de
nuestro rey
Catolico.

Expulsion justificada

las del santo Rey Iosias, de dulce memoria a quien dio el cielo rectitud endereçadora para enmienda de la gēte y perdiciō de las idolatrias, Memoria Io-

Eccl. 49. & sicut in compositione odoris facta quasi mel inducibitur in omni ore: ipse enim est directus diuinitus in penitentiam gentis & tollit abominaciones impietatis.
Eccl. 49. & sicut in compositione odoris facta quasi mel inducibitur in omni ore: ipse enim est directus diuinitus in penitentiam gentis & tollit abominaciones impietatis.
Reg. c. 23.

Esta loa digna resplandece tãbien en nuestro muy loable Felipe, menospreciador de lo terreno, y amador de lo celestial, destruydor de las malas sectas, y amparador tenacissimo de la ley de Dios, sin reparar en muerte ni en vida ni en interesses ni en Reynos, antes bien auenturãdolo todo, y teniendo en poco por el seruicio de Dios. Testigos oculares somos, y les cōsta a todos los Reynos de España, Francia, Italia, Fez, hasta la misma Cōstantinopla, y mas adelãte, desta Expulsion espantosa, q̃ tal estampido ha dado en el mundo: y no ha sido tanto el riesgo de auerlas auido vn Rey poderoso cō innumerables Moriscos sin hazer mas caudal dellos, q̃ de vn mosquito, quãto el

delos Moriscos Español. 67

el auellos echado, sin hazer caso de dos cosas notabilissimas entre otras. Vna dellas es, la q algunos llamaron, Dar armas, o gēte, al enemigo, echādo mas de quinientos y nouenta mil enemigos cañeros, q en viēdose en ajeno distrito, pudieran venir armados y furiosos, en vengança sangrienta de lo que teniā por agrauio, en la priuacion de sus casas, haziendas, patria, y en el destierro, juntādose por esso rabiosos y despechados cō algun enemigo, que se aprouechara de la ocasiō y se valiera de tal gente desesperada, y ellos como platicos en la tierra y en los pasos y puertos della, cō la noticia de las fortalezas, y de la gēte y de las armas, pudieran boluiendo, poner en grandisimos riesgos a España cō todos sus reynos, y hazer grādes daños en ella. Esto es assi, pero en buena razō de estado, mas quiere el prudēte, al enemigo fuera de casa, q no dentro della: y cō mas facilidad se defiende del y le offende; Y en caso de fer cōbatido, menos mal

Dos cosas
notables del
Rey de Es-
paña.

Expulsion justificada

es, serlo de los de afuera solo, q̄ de los de afuera y dentro juntamēte. Demanera que *Omne tullit punctum qui miscuit utile dulci*, que la gala y excelencia se halla, la constante firmeza del pecho de nuestro inuencible Rey, puesto inmóvil en la prudēte y necesaria execucion, sin que lo pudiesen reuēcer de ella, la molestia moleadora, de los memoriales, ni las razones de amor desordenado, palliadas con diuerlos colores, ni el pintalle, q̄ era desacierto, querer echar de sus tierras y señorios, gente tan provechosa y granjera, en particular estando tan acrecentada en sus reinos, así en el número sin cuēto, como en la industria de adquirir dinero, viniēse por dōde viniēse. Merece aqui nuestro constāte Rey, el grado q̄ dio la discreta Tecuytes a Dauid, Tu

2. Reg. 14. *Domine mi rex, sapiēs es, sicut habet sapiētia. Angelus Dei. Teney s señor sabiduria de Angel, que no la han podido vencer los hōbres astutos. La segunda cosa es, el auer hecho tan poco caso de lo rēporal,*

Memoriales
importunos

de los Moriscos Español. 68

ral, que esso mismo ha declarado, quan por solo respecto de Dios se hazia este importantissimo escombros, de ruynes, y reuelde a la verdad euāgelica. Por que la liberalidad frāquissima, de nuestro generoso Felipe, no solo no reparó mas q̃ en el estircol de la calle, en las grādes riquezas, oro, plata, joyas, ni en la excessiua suma de dinero, q̃ podian sacalle de su España estos condenados, antes cō tener por derecho diuino Canonico y Ciuil, los bienes y la vida perdida, por traydores prouados, en el crimen de la magestad diuina y huma, les cōcedio liberal la vida y los bienenes por publico edicto, dādoles lugar de vēdellos y aprobecharse y llevarse el dinero de todo quāto tuiesen de muebles, sin q̃ nadie pudiesse vsurparseles, y si algunos señores han hecho algo cōtra esto, hā sido extorsiones injustas, cō obligacion de penitēcia de pecado mortal. De suerte, q̃ sacando el valor de sus muebles, sacarian por lo menos vn̄os con otros a mas

Liberalidad
de nuestro
Rey Catolico,

pecado mortal de Señores.

Expulsion justificada

a mas de cinco, o seys ducados, cõtando que entre ellos, auia algunos ricos, como aquel Aragonés de Brea, llamado Frãcisco Pariente, de quien se supo de cierto, auer salido de su casa, con mas de quarenta mil ducados en oro, y en plata: y juntamẽte con los de su mismo lugar, que salierõ todos por tierra cõ priuilegio real, registrarõ en Nauarra, para pagar el derecho al general, doziẽtos y cincuenta mil ducados en solo dinero, dexadas las otras cosas de precio, y Manuel Granada el de Epila con su nieto Cõpañero, hijo de sus quemados padre y madre, por el Sãto Oficio, sacò mas de veynte mil, y deste se yo q̃ llegò cõ mas de los diez y siete mil a Frãcia, y viue oy en Marsella, y tiene cõsigo al fugitiuo dõ Alõfo Amuley, su yerno, marido de la ciega, y al Doctor medico Calabera su otro yerno, tan grã perro, q̃ nunca permitio quedarse entre los Christianos por mas que muchos Catholicos se lo persuadimos: Tãbien se supo de otro

Moris-

de los Moriscos Español. 69

Morisco llamado Iuan Burro, natural de Huesca, que lleuò hasta Tolosa de Francia, poco antes de la Expulsion casi dos cargas de moneda, y comprò alli casa, aunque despues, segun se ha dicho, lo mandarò salir con los demas Moriscos, que auian cõprado vna calle entera de casas, para viuir otra vez, agauillados y juntos: de modo, que los mandò echar la predectissima Reyna de Francia; y lo mismo mãdara el muy Christiano Duque de Florència para q̃ no le corropã sus estados, los q̃ ha recebido cõ titulo de trabajadores. Pobre Tolosa, y q̃ mal medraras cõ tal pestilẽcia de gẽte, como recebias. Otro vno en Lerida, llamado tal Fierro, q̃ sacò en muchas vezes grãdes sumas y cãtidades de oro, y plata, y lo lleuaua a Turquía entre orejones, o duraznos secos, fingiendo q̃ los yua a vèder por las tierras dõde no los ay, o dõde valen mas caros. Este mal perro rabioso, matò algunos Christianos viejos por robar los, y valer con su mone-

Expulsion justificada

moneda a los Moros de Allēde. También los Ouejes, Moros de Almonrzir de la sierra, sacaron mas de treynta mil ducados y llegaron cō ellos a Frācia. Tābien, el moreno de Nabal sacò mucho dinero : y los famosos Moriscos de Barbastro llamados, Lope Alexandre, y Baltasar; embiaron delante de si antes de partirse a la jornada de la Expulsiō, mas de quinze mil ducados para tenerlos seguros , en Tolosa donde pensanan tomar casa , y hazer habitaciō, como lo hizierō. Fuera desfo llevaron y gastaron muchos centenares de ducados con vnos oficiales y con otros, por la negociaciō del passaporte de España, y por el recauar con el parlamēto de Tolosa, los admitiessē a su vezindad, para lo qual fueron allā como procuradores, y terceros suyos a tratallo dos hombres honrados, vezinos de Barbastro, grādes amigos del Alexādre, y de Baltasar y el vno muy grato seruidor de la bella Isabel Alexandre, Reyna soñada de Ribagorça.

En

de los Moriscos Español. 70

En fin los admitio el parlamiento para vezinos suyos, y con todo esso se vierō en grande trabajo, y estuuieron detenidos por los caminos, porq̃ como falian tantos exambres de Moriscos de España, casi espantados los de Tolosa, se retirauā de lo prometido, de suerte que fueron necessarias costosas idas y vinidas, Otros sacarō a mil y a dos mil y a quinientos, y a treziētos, y dozientos, y a otros numeros mayores, y menores.

Cap. 21. De la grande religion de nuestro Rey don Felipe el Catholico, y del camino cierto por donde aumenta gloriosamente su real corona.

DE manera que son sin cuento, los millares, y las sumas sin suma, de q̃ nuestro Rey magnanimo, no ha hecho caso, haziendolo solamente del aumento del justo culto diuino, y del boluer cuydadofissimo por la ley soberanā; mostrādo biē por sus obras religiosas, como siempre arde en su pecho Catolico, la lampara del amor de Dios,

Expulsion justificada

Dios, Capitã General de las virtudes; y como es obedientissimo a la santa Iglesia Romana, q̃ en el Cõcilio sexto Toletano, y en el Lateranense y en el vienense, y en las clemētinas, con autoridad suprema diuina, ordena y mãda a los Reyes, y Principes seculares (*Sub obtestatione diuini iudicij*) so pena del rigoroso juyzio de Dios, (que priuò del Reyno a Saul, porque no destruyò los Amalequitas) no solo no tolleren, ni permitan en lugares ni tierras suyas, manifesta prauedad de Mahometanos ni Iudios ni de otros infieles, pero como feruorosos zeladores de la Fè Christiana, y deseosos del glorioso premio eterno, la persiguã, destierren y extirpen, quãto les fuere posible, tomando las armas contra los herejes, y contra sus fautores, inuafores de la Fè Catolica, y perturbadores del estado publico. Afsi lo ha hecho nuestro Catolico Rey, por lo qual le sucede todo prosperamente, y le configuen como la sombra al cuerpo, todas las felicidades

Conil. 6.
Tol. c. 3. Et
Lat. c. 3. &
vienens. c.
vnico de
Iud. & farr.
& in Clee-
ment. tit. de
Iud. & farr.
& leg. 2. tit.
2. lib. 8. no-
uæ compila-
lat. extra c.
Ad Abrahã,
& cap. exco-
municamus
1. Reg. 15.
Vide infra.
c. 29. y 33.

delos Moriscos Español. 71

des y buenas fuertes. Pero que successo bueno le faltara al q̃ se haze a la parte de la misma riqueza, y de la misma prosperidad, y de la misma salud, q̃ es Dios? Y que juros, dignidades, titulos, y riquezas, no adquirira el q̃ desecha, y tiene en poco los aueres tēporales, y los Reynos trāsitorios, q̃ tiene en el suelo, por el seruicio puro y sobre todas las cosas, de la soberana magestad del cielo? Que proceder tã meritorio, que passos tã acertados los de nuestro Rey, q̃ desprecia lo terreno por lo celestial, y camina de lo humano, a lo diuino, de lo tēporal, a lo eterno; y de las criaturas a Dios. *Quam pulchri sunt gressus tui rex Philippe, y por tanto, Omnis locus quem calcaueritis, vester erit.* Que fue como si le dixerá a la letra. Felice Felipe camina por esse camino de tener en poco todo lo terreno, riquezas, Reynos, hijos, amigos, y quanto teneys, porq̃ si hallaredes las riquezas, por esse respecto santo del vnico amor diuino, fereys riquissimo; si la honra? fereys honradissi-

Loa del rey
Católico.

Deuter.
cap. 11.

Expulsion justificada

mo: Si la gloria vana ? fereys gloriosissimo ; y si los Reynos, quantos más menospreciaredes? mas Reynos poseereys segurissimo. Si estos escritos (sobrino) fuerā de otro estilo y de otro cōcepto tan leuantado, q̃ pudieran dedicarse a la magestad de nuestro alto Rey, aqui en este passo, cō sumo respec-

Al Rey nuestro Señor. to, le dixerā desta manera. Este es el camino este (Felipe Augusto) por don-

de llegarō los hazañosos Reyes al aumento colmado de su corona, a la celebridad de su nōbre, a la loa de las generaciones, y al ser fauorecidos, entronizados, y altamente premiados, de

El camino por donde medrò la corona de Frācia.

Dios. Discurra vestra Magestad, gran Rey nuestro, por la corona de Frācia y hallara, q̃ llegò a la mayor potēcia q̃ otra de toda la Christiādad, con la pro-

En las relaciones de Botero.

teccion de la Iglesia, cō las guerras contra infieles, con zelo de la religion Catolica, con en noblecer el Reyno de magnificentissimos templos, y el clero de riquissimas rentas, y cō honrar y premiar, los doctos y virtuosos religio-

fos,

de los Moriscos Español. 72

fos, empleados en predicar, y escriuir, en defenſa de la ley Chriſtiana. Estas ſon las ſendas por donde ſubio la caſa Real de Frãcia, y los Frãceſes a ſuma grandeza. Las q̃ los años paſados los derrinarõ della, y caſi los aſſolaron de todo punto, ſon, No tener reſpecto al ſumo Põtifice Vicario de Chriſto: quitar la renta al clero para conſignarla a ſeglares, proueer los Obiſpados y Abadias a los corteſanos, y aũ a gẽte peor, hazer liga con los Turcos y guerra cõ los Chriſtianos, eſtar en paz con los herejes, y enemistados cõ los Catolicos, y amparar por razõ de eſtado a Ginebra y a Sedan, Sentinas de toda impiedad y maldad, y vniuerſidades de heregias. Por eſtos caminos vimos llegar a la trite de Francia en eſtos cincuenta años paſſados, a vn eſtado tã miſerable, q̃ ſus mayores enemigos, erã ſus propios moradores, los quales diuididos en cõtrarios vandos, con intereſſe de Eſtado y de religiõ, procurarõ encẽdidos en guerra ciuil, deſtruyrſe los

Expulsion justificada

vnos a los otros; y llegaron a tal perdida, q̃ para mātener el estado polytico, excluyeron la religiō (sin la qual es imposible mantenerse ningun estado) de los cōsejos priuados, y particulares de Principes, y acabaron, con el Rey, primeramente, q̃ hiziēse liga con el Turco cōtra Christianos, y luego que se confederasse con los Luteranos de Alemaña, contra los Catolicos: y para todo remate, q̃ consintiesse publicamente en su Reyno, el exercicio de la impiedad de Caluino; q̃ diēse audiencia en la Semblea de Puesi a los ministros de la heregia, y q̃ tomase proteccion de Gimbra y de Sedan, nidos y viuares de Ereges y heregias. Desta fuerte auiedo dado muestras los Principes q̃ tenian en poco la Fè, Catolica, y el seruicio diuino, la Magestad de Dios, ha permitido que sus pueblos ayan tenido en poco, la fidelidad y obediencia, que vn vasallo debe a su Señor, hasta llegar vn triste Frayle a matar al Rey publicamente. Mil daños mortales

de los Moriscos Español. 73

mortales le sucedierō al Rey Henrrique de Inglaterra por apartarse de la Iglesia y al Rey Francisco de Francia otros tãtos por auer traydo al Turco en nuestros mares y validose de los Alemanes herejes, cōtra el inuencible vencedor Carlos Quinto, inficionãdo y perdiendo cō esto, sus Reynos, y no es marauilla q̃ se llegue a tal exterminio y ruyna de los Reynos y de la posteridad de los Reyes (qual la vimos de la de Henrrique segundo con q̃ dexo quatro hijos varones,) y crezcan los atreuimiētos, desleales, y errores infieles; Porq̃ los q̃ no tienē verdadera religion, o Fè, de fuerça han de ser infieles, y se hã de arrimar a alguna supersticiō, o secta en q̃ viuan, q̃ pensar que los Catolicos y herejes se hã de vnir en vn cuerpo, es disparate, porque la Fè Catolica, es tan pura y tan noble, que no permite consigo cosa que repugne a su candor y pureza.

Camos en
su microcos
mia dial. 8.
parte. 1.

Expulsion justificada

Cap. 22. De quan malo es patrocinar a los desertores de la Fè, y de ciertas respuestas y argumentos contra los Politicos.

Dize a esto los de la razõ de estado, o propriamente de Diablo, q̃ el Turco tiene debaxo de si, y cõ mucha quietud, Mahomeranos, Iudios, Nestorianos, Iacobitas y Armenios: yo lo confieso, y digo q̃ la causa de esso es porq̃ las armas, la justicia, y el gouerno, esta todo en manos de los Mahometanos, que las otras naciones sujetas a los Turcos, ni tienen magistrado, ni consejo publico, ni parte alguna en la administraciõ y gouerno de las ciudades. Del qual modo tambien es en Roma, y en Venecia y en Sena, pero consentilles consejo y gouerno publico, cõ libertad (o por mejor dezir captiuero) de conciencia, es infidelidad, y es la pestilencia de Alemaña a donde considerando, los inconuenientes, que trae consigo, la cõtrariedad de opiniones en el hecho de la religiõ, obtuuieron vn decreto en la dieta q̃ se tuuo

de los Moriscos Español. 74

en Augusta el año de mil quiniētos y cincuenta y cinco, por el qual se da licencia, a qualquier Estado, y Principe del Imperio, q̄ pueda, escoger vna de las religiones, Catolica, Luterana, Caluina; Nestoriana, Iacobina, Vgonota, o qualquiera q̄ le agradare, excepto la Mahometana, que por bestial del todo, la dexã a vna parte. Entre todas, la mas infernal y peor, es la Luterana: y la segunda anatematizada, es la q̄ en la dicha semblea, admitierõ, de Caluino, hombre tan pessimo y de tan reprouado enseñamiēto, q̄ como en sus libros y escriptos, se vale mas de denuestos y palabras injuriosas, q̄ de razon ni escriptura, assi ha tratado, q̄ sus sequazes antes se valgan, del arcabuz y de la espada, q̄ de las disputas y doctrina. Por donde quiera que llegan, lleuã vn Euāgelio, q̄ se haze sentir a son de caxas y cañonazos, cõ destruycion de las ciudades y ruynas de los pueblos. Engañan a los Principes con dalles a saco las Iglesias, y el despojo dellas cõ

Hallaras esto en las relaciones de Botero.

Expulsión justificada

el del clero. Testigo desto es Francia a donde se vieron magnificentísimos templos assolados, pueblos grãdísimos destruydos, ciudades riquísimas, cõsumidas de la auaricia, furor y robos de los herejes: Las reliquias de los santos echadas a los rios, los Sacramētos dados a comer y hollar a perros. Fueron mas de nueue mil religiosos despedaçados, mas de tres mil Sacerdotes cruelmente muertos, las sagradas Virgines bestialmēte violadas. Iesu Christo vaxò a la tierra para traernos paz, y estos donde quiera que van, traen consigo guerra. Que mas clara señal queremos de su maldad, y malas entrañas? y como de ordinario, somos tales, quales los cõ quiē tratamos, aueniéndose domesticado con los Turcos, y Vgonotes, salto luego en sus animos la pureza de la Fè, elose en ellos el zelo de la piedad, y reduziendo todo esto a vna razon de estado, necia y bestial, desenlazose, el vínculo de los animos y la vnion de los pueblos en la Fè,

de los Moriscos Español. 75

Fè, fin la qual es, lance forçoso, que qualquier estado de al tranes. Pues q tal ayuda de costa para leuantarse, tendran los caydos en estos errores, en los Moriscos Mahometanos, que se han quedado en esta ocasion esparcidos por Francia, *Vae vobis Franceses quia descendit ad vos Diabolus.* O Reyes Christianissimos de aquellos dichosos tiempos, de verdaderos fieles. O santa Reyna doña Blanca, o santo Rey don Luys, y quanto os lastimaria, el ver las razones de estado, o por mejor dezir las irracionalidades de Estado y el parlamento, o mas propriamente hablado, el perdimiento q vimos de vuestros Reynos, en los dichosos tiempos passados. Vengan todos los Polyticos del mundo y digan me, En que razon cabe el excluyr la religion, como se hizo? y en que razon pudo caber el patrocinar a los desertores de la verdadera religion? y el mantenelles su gouierno desgouernado, y defendelles sus peruertidas

Apocal. 22.

Apostrophe ad veteres Reges Francos.

Expulsion justificada

republicas, infieles, hereticas, y en suma reprouadoras publicas de la verdad? Diranme queniegan esto vltimo, respondo que es grande verdad, y prueuolo afsi. Dexar, las escripturas sagradas de Dios, su ley santa, el Euangelio de salud, la Fè pura de toda la Iglesia vniversal, y el ensenamiento de los Apostoles, Pontifices sumos, Cõcilios generales, Martyres, Confessores, Obispos, Doctores Sãtos, sabios, prudentes, de altos y delicados ingenios, de santas y loables costumbres, de perfectas y aprouadas vidas, Griegos, latinos, Españoles, Italianos, Franceses, y de todas las naciones, escogidos en todos los siglos, presentes y passados: Dexar (pues) todo esto, juntamente con el separarse de la vnion del Espiritu Santo y congregacion de los fieles, por seguir vn torpe idiota, Erege antojadizo, esclauo de sus appetitos, fiandose de lo q̃ el solo dize, fundado falsamente en alguna autoridad de escriptura, retorcida con el torcedor

delos Moriscos Español. 76

dor de su mal espiritu, y de su ignorancia, y trayda vilmente, a la consonancia de sus pasiones, cabilaciones y mêtiras diabolicas. No es manifesto de suario? No es despeñarse cõ gana? No es abalçar-se tras la mentira? No es seguir sus propios antojos? Es sin duda reprochar patentemente la verdad y recibir la mentira y abraçar la heregia. Pues q̃ Rey ni q̃ parlamẽto, amparara cõ su proteciõ a semejãtes? Que Principe, o señor (que Christiano sea y tal nombre merezca) no obedecera a la Iglesia, desterrando, y extirpando a semejãtes infieles asoladores de los reynos, perturbadores de la paz; desertores de la santa Fe, y del mismo Dios? No me digã ami, q̃ es razõ de Estado sino indicios de coraçon cõtaminado: O Christiãdad auentajada de nuestro Rey de España Catolissimo, y quã por la senda de la justicia camina y ha siẽpre caminado, desapegado de codicia humana, perseguiendo las cõdenadas sectas, no solo embiãdo sus bellicosos exer-

Contra los malos Politicos.

Expulsion justificada

exercitos contra los herejes, sino despoblado también sus propias tierras, en las q̄ se ha ofrecido, hechando los infieles dellas y gastado sin reparar en sus rétas, tesoros, y bienes, atrueco de obedecer a la Iglesia, y conseruar la integridad pura de la santa Fè, Christiana.

Cap. 23. Del raro y buen exemplo, de nuestro Rey Catolico, y de su clara decendencia en que excede a los otros Reyes como el Sol a las estrellas.

A Labēle(pues) todas las Igesias en el suelo, los hechos gloriosos, porque Dios nuestro Señor, remunerador soberano de los buenos lo ha de coronar en el cielo.

Boet. lib. 8.

Matr. 7.

Ite nunc reges vbica lsa magni

Ducit exempli via.

Aqueste exemplo raro

Imiten ay los Reyes poderosos

Tras este fin præclaro

Anhelen codiciosos

Por esta senda illustre de dichosos.

En

de los Moriscos Español. 77

En fin es Rey escogido, dado de la mano de Dios, por legitima sucesiõ y herencia, drecho cabal para reynar legitimamente, ageno de toda vsurpacion y tirania, aprouado por la Iglesia Catolica, y por sus leyes justas, sin cuyo consentimiento, y reglas de su justicia no ay Rey legitimo, porque aunq la constitucion y origen de los Reyes y reynados, no es del derecho diuino sino de las gentes, y el poder de los Reyes infieles, tambien procede de Dios, *quia non est potestas nisi à Deo*, como dize el Apostol, con todo esto no son los Reyes infieles de los que quiere, sino de los que permite la diuina prouidencia, pues segun el Teatro de la teulugia san Augustin, quiere Dios vnos y otros permite: Quiere los Reyes legitimos (como es el nuestro) y los gouernos justos, y permite los Tyranos è injustos, de quienes dixo el mismo Dios por boca de su Propheta Oseas, que fueron Principes y no los conocia, *ipsi*

regna-

D. Tho. de
regin. Prin.
lib. 1. c. 1. re-
latus acor-
daba in Pra
ctic. quæst.
c. 1. num. 3.
in leg. 2. ex
lure.

Aug. de ci-
uit. Dei lib.
5. c. 21.

Expulsion justificada

Osee. 8. *regnauerunt & non ex me, principes extiterunt*
D. Tho. vt *& non cognoui*, y lo cõfessò assi aquel fe-
supra. lib. 3. *rocísimo Attyla*, Rey de los Hum-
cap. 7. nos, diziendo, q̃ era açote de Dios, tira-
Sot. in dis. nizãdo Prouincias y executãdo cruel-
lib. 4. q. 4. dades. Lo mismo dixo de si Tamorlan,
arti. 1. como cuentan Sabelico, y Palmerio,
Sabellicus En fin son los tales Reyes, permitidos
lib. 8. exem y no legitimos: pero nuestro Rey Ca-
plorum, & tolico, es legitimo y querido, aproua-
Palmerius do por el tribunal del mismo Dios, la
Florētinus. Iglesia Romana, q̃ aprueua por dere-
cho legitimo para Reynar, la legitima
decendẽcia en el Reyno, por linea he-
reditaria de fieles y obediẽtes a Dios,
q̃ reconocen a la Iglesia Romana por
cabeça; y en esto excede nuestro Rey
Felipe, por antigüedad y nobleza, a
todos los Reyes del mundo, como ex-
cede el Sol a los luzeros y estrellas:
porq̃ es cierto diciẽde, dexados aparte
los antiguos primeros Reyes Christia-
nos, Recimiro, Amalarico, Alarico, de
quien san Agustín y Paulo Orosio, di-
zen que fue buen Catolico, y dexados

Dionis Isi-
dors. in
chron. de
Recimiro
el año 448.
Auguf. 1. de
ciuit. c. 1. &
hetur de cõ
secrat. d. 4.
Oros. lib. 7.

delos Moriscos Español. 78

los Suevos en Galicia, con su Rey Recario, y Theomiro que hizo celebrar el Concilio Bracarense, deciendo verdaderamente de los nobilissimos, è insignes en santidad, Reyes Godos, digo del Principe santissimo Hermenegildo Martyr con otros nueve parientes, santos Canonizados, y de su hermano Recardo, Catolico y religioso Rey, restaurador de la Fè, que vencio a los Franceses, y deshizo las parcialidades de los Romanos q̃ auian quedado en España, sin auerse interrumpido esta Christianissima sucesion por la perdida de España, antes se cōtinuo por el santo Rey don Pelayo de la sangre de los Godos, restaurador del Reyno por quien Dios obrò muchos milagros: y del Rey dō Alonso el Catolico, primero deste nombre, yerno de dō Pelayo cuyos loores en su muerte, cuenta el Arcobispo don Rodrigo, q̃ celebrarō los Angeles con musicas celestiales: y del Rey don Alonso el segundo llamado el Casto, que vencio a Carlomagno en

c. 37. & Cōcil. Tol. 2. in fine.

Pariētes santos de nuestro Rey. Sã Hermenegildo, santo Domingo, san Guillermo Duque de Aquitania, santa Teresa hermana de dō Alōlo Rey de Leō san Iuan de Sahagun, Sãta Isabel hija de don Pedro el Magro. Santa Crotildis de la casa de Logaña. Sãta Teresa Porrugueta beata Isabel muger del primer Emperador Alberto Ar-

Expulsion justificada

chiduquede
Austria.

en Rōcesualles y edifico la Iglesia de
san Salvador de Ouedo, y le succedio
aquel milagro de los dos Angeles, que
en vez de oficiales primos le hizieron
la cruz q̃ deseaua hazer de oro y per
las preciosas, y del Rey don Fernādo
el tercero a quiẽ meritamente dieron

Philip. Bor-
gom. lib. 9.

el nombre de Sāto, y del religisissimo
Syseberto hijo mayor de Theoberto
Rey de Borgoña, cuyo nombre esta
errado en el decreto de Graciano cap.
de Iudeis d. 45. a donde se le da este
titulo al Rey Recisundo, debiendo se-
dar a Syseberto: y finalmente de los
cinco famosos Alonsos y de los Fernā-
dos primero y el quinto dicho el Ca-
tolico, en cuya compaña debe siẽpre

Vuolfgang.
latio in Ge-
nealogia
Austriae.

nōbrarse la excelētissima Reyna doña
Isabel: Por otra parte noble y antigua
descienden nuestrs Reyes de España
de los mismos Francos, y ellos de los
Godos, siendo muy propinquas estas
dos callas reales de Austria y de Casti-
lla, por los casamientos que hiziero al
trocado en tiẽpo del Rey Leunigildo

Gregorio
Lopez li. 7.
fol. 42.

y sus

de los Moriscos Español. 79

y sus hijos en particular el Rey Recaredo, casó con la Reyna Clodofinda, hermana del mismo Rey Childeberto, de quien deciendo de la casa de la antigua Austria; y desta Reyna viene el Rey nuestro Señor, por vno de sus hijos Suyntilla, o Geylla, hijo del Recaredo. Por manera q̃ en antigüedad de Reyes Christianos, tiene el nuestro la preeminencia, porq̃ solo el reyno de Inglaterra, q̃ podia cōtradezir a esto, por razō de sus antiguos Britanos, boluiò despues a ser largos años de Idolatras: y así se vee la malicia de Carolo Molineo, impio escriptor Frāces, que por ignorancia de la Christiandad antigua destas Prouincias, o por sembrar sus errores, cōtra la autoridad d̃ la Sede Apostolica, diziendo q̃ no la reconocierō, (como lo reprehēde por ello, Raymūdo Rufo, en la famosa Apologia) entre otros delyrios de historia, escribe también, que el primero Reyno Catolico, que huuo en España, fue el de Leon, auiendo sido tanto tiēpo antes, los de

Philip. Ber-
gom. lib. 9.

Molineus in
consuetud.
Parisiens. ti.
de Mater.
Feuda. §. 29
n. 3. Contra
quem Ray-
mundus Ru-
fo in Apol.
pag 537.
D. Isidor. in
Chrō. Gott.

Nn los

Expulsion justificada

D. Isidor. in
Chrō. Got.

los Sueuos, y Godos, por su cōuerſion general, referida en el Concilio Tolentino tercero, continuados con el de Leō y Castilla, en la ſucceſion del Rey don Pelayo, proſeguida haſta nueſtro Rey don Felipe tercero, no obſtante que no ſe pueda dar el arbol, o cuenta de las perſonas y grados, q̄ han interuenido, q̄ eſſo no importa (como dize ſan Hilario) quando ay certidumbre del origen, o deſcendēcia. *Non refert quis originis numero & ordine collocetur dummodo vniuerſorum familia cepta ab vno intelligatur:* y ſi vana glorioſos algunos Frāceſes, poco fundados en antigüedad de hiſtoria me negaré la verdad, bueluoles a dezir, q̄ es fuera de toda duda, auer auido Reyes Catolicos en Eſpaña, primero y antes que en ningun Reyno de los de aora: porq̄ de Recimiro Chriſtiano y Catolico, eſcribe S. Iſidoro, q̄ reynaua, cō ſus Sueuos, el año de 448. y el Reyno de Clodueo q̄ ſe cōuirtió con ſus Francos, fue mucho deſpues el año. 449. y eſte Reyno de los Sueuos de Gali-

D. Hilarius
piſt. in Mat.

D. Iſidor. in
Chrō. Got.
Vuolfgang.
Latio li. i. r.
de Gertium
Migrat.

de los Moriscos Español. 80
Galicia, se continuò, por el Rey Reca-
redo, Godo, desde q̃ Leuigildo al fin
de su reynado, lo encorporò a su coro-
na: y mas, q̃ los Godos conocieron pri-
mero nuestra religion, y por el baptis-
mo adquirierõ lugar en la Iglesia, sien-
do bautizados con buena Fè, pidiendo
con entereza de coraçõ, que se les en-
señase la Fè Catolica, sino que como
señalan Orosio y Prócopio; el malua-
do Emperador Valente, los engaño: y
assi al punto que se baptizo su Rey, les
competia este priuilegio, mucho an-
tes que a Clodoueo, pues erã los Fran-
ceses aun en aquel tiempo Idolatras,
o Gentiles.

Orosi. lib. 7.

Cap. 24. Que nuestro Rey don Felipe el Catolico,
fue representado en el Angel, guarda del
Parayso, y en el valeroso
Capitan Iosue.

ES cierto tãbiẽ q̃ el Reyno q̃ prime-
ro tuuo titulo y asietto cierto, fue
el de España, en cabeça de Alarico,
Rey de los Godos, a quiẽ el Empera-

Expulsion justificada

Volater. li.
3. de Gotti.
Vuolfgang.
Latio. li. 11.
de gent. Mi-
grat.

Orof. lib. 7.
Vuolfgang.
Et Orof. vt
sap. D. Aug.
& hetur in
C. Non vo-
bis. d. 4.

dor Honorio por cōcierto de q̄ echaf-
se los Sueuos y Borgundiones della,
se la entregò, no con firmeza de dona-
cion pura, sino con ojo ganancioso de
rescatalla para si, de aquellas gentes q̄
la tiranizauã, en tiempo q̄ aun no auia
Reynos en ningunas Prouincias del
mundo, ni los huuo hasta la cayda del
Imperio q̄ comẽçò en Arcadio y Ho-
norio, hijos de Theodosio el mayor: y
assi los hystoriadores cuentã desde el
de los Francos en Francia, en tiempo
del Emperador Valentiniano sucesor
de Honorio; y segũ dize Vuolfgango
Lacio, acerca del año de 440. debaxo
la capitania de su Rey Morobeo. De
arte q̄ assi en antigüedad de esclareci-
da decendẽcia, como de Reyno Chri-
stiano, gana a todos los Reyes el nue-
stro, y nuestra España a todos los Rey-
nos, con otra excelencia suya particu-
lar, q̄ jamas faltò en ella, la Fè verdade-
ra en sus Reyes, desde la general con-
uersion de los Godos, de quienes, de-
ciende el nuestro: y en esta grandeza
digna-

de los Moriscos Español. 81
dignamente embidiada de los Reyes
extranjeros y de sus Coronistas, intro-
duxo el cielo a nuestro Rey Felipe.
En fin es rey señalado por el cielo y re-
presentado en aq̃l relūbrāte cortesano
celestial, protector del Parayso ter-
reno, en cuya potente mano, estaua
aquel montāte de dos afilados cortes,
para defender la entrada de aquel lu-
gar deleytoso a los malos espíritus, y a
los hōbres desterrados por indignos,
del. En este amable Angel del cielo,
nos fue representado, este Angelico
Felipe, Rey nuestro, Saluaguarda y
amparo del Parayso Espiritual, de la
Iglesia Christiana, Tutor y pacificador
de la republica, Protector de los opre-
sos, Cōseruador de las leyes diuinas, y
humanas, Guerreador bellicofo por
las causas al honor de Dios annexas, y
Mātenedor de la justicia Enfrenador
y domador de los animos feroces y be-
stiales, y de los pueblos, y gentes inso-
lentes, q̃ abusarō de la benignidad. Es
le semejante, porque asì como aquel

Figura de
nuestro rey
don Felipe.

Expulsion justificada

Genes. 3.

Querubin ilustrísimo cō aquel esto-
que de dos cortes, defendio por comi-
siō de Dios aquel Parayso, ilustrísimo
donde estaua el arbol de la vida tráfi-
toria: A si este nuestro Rey Catolicissi-
mo defiēde con el montante de su po-
testad real (espada tremenda durādi-
na, o tizona de Dios) el parayso de la
Iglesia, mas precioso que aquel, por la
presencia del arbol de la vida eterna,
Christo; vedando la entrada del, a los
malos espíritus, de peruersas eregias y
feetas reprouadas, y desterrando los
atreuidos preuaricadores de sus san-
tas leyes: *Et flammeum gladium atq; versatilibi in-*
mon. y conseruauēdo con especiales fa-
uores el santo oficio de la Inquiciōn,
que es el mas aprouado remedio q se
pudo hallar para el aūmento de nue-
stra santa Fe, a donde *con flammeo gladio*, que
es propriamente con penas de fuego
son castigados los dogmatizantes y
los pertinazes desfertores de la ley de
Dios, conforme al dicho de Christo,
nuestro Señor. *Si quis in me nō manserit, mite-*

El Sāto Ofi-
cio es grāde
remedio y
se debe a los
Reyes Ca-
tolicos su
Institueion
en España.

de los Moriscos Español. 82

tur foras sicut palmes & arescet & in ignem mitet,

& ardent. En fin es Rey animoso ; con

Ioan. 15.

animo de justo, vengador de las inju-

rias de Dios, tan obediente y puntual,

que en respecto de los Apostatas Mo-

riscos, tomó por proprio aq̃l precepto

del cielo , intimado literalmente a su

persona por el nuncio de Dios, *Secun-*

Psalm. 5.

dum multitudinē impietatiū eorū expelle eos, quon-

niā irritauerunt te Domine. Lugar cō dos fen-

tidos literales, vno principal de Dios

para con la Synagoga infiel de los Ju-

dios, de quiē vihb̃ la propheta (sin ex-

clusiō dē los otros infieles) *Expelles eos te*

irritantes (supple.) & plenitudo gentiū intrabit: y

otro de nuestro Rey Catolico, Lugar ti-

niē el suyo en el Reyno tēporal, a quiē

comq̃ offendido de los infieles Morif-

cos cōprodinēros cōtra su persona y

cō implicades judaycas cōtra Dios, le

dize, la voz del Propheta, *Expelle eos sup-*

ple Mahometanos, quoniam irritauerūt te Dñe Rex.

No se exclu-
yen desta
profecia los
Mahometa-
nos, porque
son Judios
en el error.
vide D. Hie-
ro. in prolo-
go Ab diae,
sup. cap. 15.

Desterrad Señor estos herejes Morif-

cos, que cō tantas offensas graues, os

prouocā, pues lo que offendē a Dios,

Expulsion justificada

sentis mas, que el tocaros en las niñas
de los ojos. Echad esos indignos, desse
parayso inestimable de la Iglesia, a
quienes la sentēcia de vuestro princi-
pal, echara vltimamente, en las penas
del infierno, excluyēdolos de la Igle-
sia de la gloria, *Ite in ignem aeternum*. Echad
esos descomedidos, que se os atrevie-
ron, queriendo os arañar la cara, y ha-
zeros vn triste oficial y esclauo fuyo.
Aprestò (pues) contra ellos las ar-
mas, que siempre tiene empuñadas
contra infieles, rebeldes a Dios y a la
justicia: por lo qual, con justissimo titu-
lo le debemos sus vasallos, obediencia
y paga perpetua, de tributos y rentas,
como lo enseña la Filosofia y Theu-
lugia. Executò las en figura del vale-
roso Capitan Iosue (*Ad vindictam malefa-
ctorum, laudem verò bonorum*) contra los He-
theos Amorreos, Cananeos, Ferezeos,
Amalequitas, todos enemigos y odio-
sos a Dios, en quienes fueron re-
presentados aquestos
Moriscos.

Arist. lib. 3.
Polyt. c. 10.
Doctor. in
4. d. 15.

de los Moriscos Español. 83

Cap. 25. De la reuerencia suma que tiene nuestro
Rey don Felipe a la santa Iglesia Catolica
Romana, como verdadero hijo suyo,
y de la alteza deste titulo
(Catolico.)

EN fin es Rey q̄ obedece prontifi-
mo, dando entero credito, como
verdadero fiel, a la escriptura santa, q̄
le dize. *Et nunc reges intelligite, erudimini qui
iudicatis terram.* Oyd los Reyes y señores,
apréded como aueys de gouernar los
q̄ juzgays la tierra, y teneys poderio
en los hombres, seruid al señor cō re-
uerēcia y temor, q̄ sino le guardays el
pleyto homenaje que le aueys hecho
y lo debeys (como declara S. Agustin)
boluera su yna y la vara de su castigo
sobre vosotros y borrarā vuestro nō-
bre delas gētes. Aueriguado es q̄ aque-
lla suma Potestad, Monarquia de los
cielos y de la tierra (*In cuius manu sunt om-
niū potestates et omnia iura regnorū*) de la qual
qualquiera señorio se deriua y proce-
de, con dar el poderio a los Reyes y
Monarcas, de q̄ solos ellos pudieffen

Psal. 2.

Fr. Marco
Anton. Ca-
mos en su
microcos-
mia par. 1.
dial. 8.

Roma. 3. &
13. & priu.
8.
Gabr. in 4.
d. 15.

Expulsion justificada

tomar armas contra los malos, y mandar a los otros inferiores, no entendiò con esso, renunciar ni desnudarse, de la autoridad y absoluto poderio, que tiene para mandar a los Reyes de la tierra, sus feudatarios, que tomen las armas por las cosas annexas a su servicio. En fin es Rey, hijo nobilissimo del amor filial, aguazil de los nobles, que referencia a su madre la Iglesia, con todas sus fuerças y coraçon; por que sabe bien, como tienen derecho el padre y la madre, sobre sus hijos, a los quales obliga la misma naturaleza, a que no se olvide jamas, ni se descuide de honrar y favorecer a sus padres, acordandose, que del ser natural q tienen, son deudores al padre, q los engendro, y a la madre de cuyo vientre fueron nueve meses cargada, y de cuya sangre, convertida en leche, mamando, se sustentaron. De la misma suerte los principales, que se honran de aver sido regenerados por Iesu Christo, que les dio sobre natural ser, y que

Fr. Margo
Antonio Ca
mos en su
gouerno
vniuersal.
p. 1. dial. 8.

Obligacion
de los reyes

de los Moriscos Español. 84
y que se sustentaron de su sangre, convertida en suavísima leche, de sobrenatural doctrina, la qual chuparon en los pechos de la Iglesia Catolica, su verdadera y vnica madre espiritual, obligacion tienē, de boluer por Iesu Christo, y procurar el descanso, seguridad, y trāquilidad de su esposa la Iglesia Romana, maestra de todas las Iglesias, tomiādo la bara de la Iusticia, y las armas contra los que andan tras inquietarla y perturbarla como los Mahometanos Moriscos. En fin es Rey con titulo preclarissimo de Catolico, de que nuestros Reyes meritissimamente gozaron y gozan, y por vna cierta eminencia: de fuerte, que con dezir el Rey Catolico, se entiende el Rey de España. Es apellido propriamente de nuestra sancta Fe, segun consta del symbolo de San Athanasio y de los Concilios Niceño, Constantinopolitano, y Tridentino, y significandonos esse nombre vniuersalidad, con cierta significacion de vnidad, qual

El apellido de Catolicos es notable.

Expulsion justificada

qual es nuestra santa Fè, y la Iglesia Romana. Y por las diuisiones q̃ ha auido lebātádose en ella tãtos herejes, diferēciauãse dellos los verdaderos Christianos y llamauanse Catolicos, apellido, q̃ añade al de Christianos; porq̃ respecto de los Iudios y Gentiles, y en su oposicion; todos profesauan ser seguidores de Christo, q̃ es lo que dize este nōbre de Christiano, pero los Catolicos, son los que verdaderamēte le siguen, como miembros suyos y de su Iglesia, encorporados en la vnidad y obediencia della; y los demas, son los apartados desta vnidad, y sequazes de los errores, q̃ han eligido. De aqui vino este nōbre de Catolicos, a tener grãde dignidad, y se a tenido y tiene, cō mucha razō, por particular excelencia, de los Reyes de España, ser llamados, Catolicos; tanto q̃ no solo estuuo en tradicion fino tambiē en vso de publicos instrumentos, testimonio grande, de q̃ este titulo y renombre, fue proprio de los Reyes de Leon y Castilla, y que usaron

de los Moriscos Español. 85

vsaró del. El primero que lo tuuo fue el Rey Recaredo, segun quierẽ algunos, alomenos de cierto lo tuuo y lo prosiguió el Rey don Alóso primero deste nombre, y lo dexó en vso a sus sucesores.

Cap. 26. Que el titulo de Catolico es proprio de los Reyes de España, y el mas honroso y mas antiguo titulo de los Reyes, y que sobre todo, son mas honrosas las obras.

POr auerlo vsado este Rey dō Alóso, tomaron ocasion de error, algunos estranjeros principalmente Franceses, q̃ dizen de Carlo Magno q̃ hizo a los Godos y Españoles que dexasen la eregia de Arrio, con ser verdad, que ya no auia rastro, de semejante error en España: y de auer errado en este passo, les nacio ocasion de otro error, en que cayerō Volaterrano y Vuolf-
gango Lacio, diziendo: q̃ tuuo el Rey don Alóso este titulo, por auer limpia-
do de dicha eregia a España; pero no fue esso, sino porque decēdia del Rey
Reca-
Vuolfgang.
Latio, y Vo-
laterrano.

Expulsion justificada

Recaredo: y así yerran mucho estos autores, y en materia tan grave, por lo qual son dignos de reprehension y de poco credito, acerca de las excelencias de España; porque me parece, siguieron de ligero aquella coronica Francesa, que anda por estas partes en bulgar, de Carlo Magno, atribuyda al Arçobispo Turpino, que rebuelta con mil mentiras, la escriuió algun burlador. Así que Rey Catolico de España, quiere dezir, Rey vniversal, y vnico della, siendo prophecia, que vendria a estar, debaxo del Señorío, de estos Reyes, llamados Catolicos, todo lo que verdaderamente cõseruase la verdadera religiõ, y reconociesse a la santa Iglesia Romana por cabeça, y la obedeciesse sin la mezcla de eregias, que ay en toda la demas parte de la Christiãdad, fuera deste Imperio y Monarquia de España. Pues si alguna Prouincia, o estado se puede gloriarse de la cõseruacion de nuestra Fè, son algunos estados sin titulo real, para que les

qua-

Que quiera
dezir Rey
Catolico.

de los Moriscos Español. 86

quadrase sin excepciõa los Reyes Catolicos, el nõbre de la Iglesia Apõstolica; la qual, como a hijos muy amados, se les à comunicado, permitiendõ les, q se intitulen como ella misma, y assi el santo Pontifice Pio V. llamò Catolico al prudentissimo Rey don Felipe el segũdo en algunos breues suyos, y lo mismo hizieron los demas sumos Pontifices Gregorio XIII, Sixto V. y Clemẽte VIII. y Paulo V. con nuestro gran Felipe tercero, como lo he visto y cõsta en el breue de la beatificacion del descendiente de los Godos S. Iuan de Sahagun, a instancia deste Catolico Rey: y el victorioso Carlos Quinto, cõ ser ya coronado, en el instrumẽto que se hizo de la liga, entre el y el sumo Põtifice Paulo III. Y la republica de Venecia, año de 1538 no le llama la Sede Apostolica Emperador, sino con el nombre, q le cõpetia por el Reyno de España nombrandole siempre, su Magestad Catolica, como por nõbre mas alto y excelente, q otro ninguno.

De

Expulsion justificada

Aug. 5. de
ciuit. Dei.

Cassane. in
Cathalog.
glorie, mun-
di. part. 1.
confid. 30.
Esai. 62.

Leo 2. Ad
comitē Sim-
plicium.
Garcia Loay-
sa in Scol.
ad Cōc. To-
let. 14.

De modo q̄ este renombre q̄ tienen los Reyes de España, es en testimonio de su grande religion y Christiandad, segun la q̄ pinta S. Agustin, en el quinto de la ciudad de Dios: y con esto se prueua bien la eminēcia del Reyno de España, sin q̄ sea menester traer fuera de proposito la autoridad de la sagrada escriptura como traxo Casaneo, aquel lugar de Esayas, *Et vocabitur tibi nomen nouum*, para engrandecer el nombre que sus Reyes tienen de Christianissimos, diziendo, que es titulo nuevo, lo qual ni en literal ni en otro sentido tiene verdad alguna, porque el nombre de Christianissimos, no es nuevo sino muy antiguo de los Emperadores y Principes soberanos, y vsado en los Reyes de España, como parece por el sumo Pōtifice Leon segundo, q̄ llamó, Christianissimo al Rey Eruigio de los Godos en vna Epistola a Quiricio Arçobispo de Toledo: y en otra, al Cōde Simplicio: y su sucesor Benedicto, llamó no solo al Rey, sino a la nacion Española.

de los Moriscos Español. 87

pañola, Christianísima; y el Papa Juan VIII. dió este nombre honroso al Rey dō Alóso el Magno, en un breue suyo: y el mismo Casaneo y otro autor Frances con el, confiesan por otra parte, q̄ el titulo de Christianísimo, es titulo de los Emperadores, y pruevan tambien como sin cōparacion, es de mas honra y calidad, ser llamados Catolicos, que Christianísimos, y esto mismo siento yo, y me parece debe sentir qualquiera. Tiene (pues) nuestro hispano Rey el titulo mas honroso de los Reyes y mas antiguo, porque el titulo de Christianísimo segun afirman sus historiadores, començo en Carlo Magno, y entiendo dizē verdad, mas deben notar que lo tuuo, porque fue Emperador, y no por razon de Rey de Francia, como advertiò Palacios Rubio, pero el de Catolicos, en razō de ser atribuydo a Reyes excelētes comēço mucho antes, alomenos en don Alonso el primero, verdad sea q̄ como religioso, q̄ lo y, digno que los titulos, son titulos y

Cassaneo

Cathalego
glorie mūda
p. 5. nu. 31.
Iacob.

Bonsueu. in
paneger. ad
Reges Fran
cos.

Palacios Ru
bio de Ob
tent. Regnē
Navarr. 6.
p. 5. 10.

2011 O. titu

Expulſion juſtificada

titulos ſe quedã, mas lo ſolido y lo mas digno de alabança y lo que importa y permanece para ſiẽpre , ſon las obras correfpondientes, fundadas totalmẽte en ſincera religion y Chriſtiandad, en ellos ſignificada. En eſtas (gloria Dios) ſe muestra nuestro ſacro Felipe y ſe auẽtaja oy, a quãtos ay en el mũdo como lo prueua el cuydado grande y el zelo ſeñalado , cõ q̃ actualmẽte acude a las coſas del culto diuino, y ſe vee en lo q̃ tẽgo dicho en eſte c. 20. y 22 y dire aora cūpliẽdo lo q̃ tẽgo prometido, acerca de la probança diuina (Segun mi opiniõ) q̃ nuestro Monarca, dõ Felipe III. deſte nombre, vuieſſe de ſacar los Moriscos de Eſpaña , y matarlos cõ muerte ciuil, como lo ha hecho en efecto , dando principio al acabamiento final , q̃ ſu poderofa mano, ha de dar a todos los Mabometanos, apoderandofe dentro de breues años de gran parte de los eſtados del Turco ſegun es intelligencia de muchas perſonas doctas, como dire mas auajo en los vltimos capitulos.

Cap.

de los Moriscos Español. 88

Cap. 27. De como estaua profetizado en la santa escriptura a nuestro Rey don Felipe auia de expelir los Moriscos de España, y que por auerlo hecho se debe nueuamente el renombre de Catolico por excelencia.

Que huiese de fer la Magestad de nuestro dñ Felipe el Catolico, tercero deste nombre, el soberano señor, que auia de emprender esta famosa hazaña de hazañas, superior a quantas han hecho hasta oy los otros inclitos Reyes, esso prouare yo, con la escriptura, y no se persuada nadie que es algun motiuo ligero de lisonja, q̃ no lo es, ni por pensamiẽto segun que lo podra mandar ver su Magestad a personas doctas de su corte, que hallaran llanamẽte, como en sentido literal, singlosa de nadie, se dize Catolicamente lo q̃ digo. Pero antes de dar el lugar expreso de la escriptura, desseo aduertir a los Lectores, q̃ en los capitulos siguientes dare particularmẽte titulo de Catolico a nuestro hazañoso dñ Felipe III. con preuencion q̃ noten esta

Expulsion justificada

notable diferencia, que aunque nuestro Rey tiene este supremo renombre de Catolico, legitimamente heredado de su singular y clara decendencia, de los altos Reyes de España, sus preclarísimos antecesores y progenitores, pero aora por el hecho heroyco de la Expulsion de los infieles Mahometanos, juntamēte con otros hechos religiosísimos, annq̃ su Magestad Catolica, con eminencia se ha señalado, y se señala de dia en dia, se le debe de todo rigor de justicia, esse glorioso renombre, no solo por derecho hereditario, sino por exceso de excelēcia eminentísima, en q̃ excede al ordinario y comun obrar de los otros virtuosos Reyes, y a sus alabadas empreſas, y me preciare y me gloriare mientras viuiere de auer sido el primero, que por este vnico respecto, le doy tal titulo y lo eternizò con la perpetuydad q̃ tiene la escriptura publica de libros impresos. Esto ha imitacion de aquellos discretos q̃ por alguna excelencia de hechos

Hōroso hecho del Autor.

de los Moriscos Español. 89

chos extraordinarios, dieron nombre extraordinario, de Magno, à algunos insignes, solamente, como lo dieron a don Fernando el Magno llamandole, porq̃ librò assi el Reyno Español de la sugesion del Emperador haziendo que no reconociesse en lo temporal, superior ninguno, segun consta de la historia general de España, y como lo dieron tambien por estos respectos insignes, a otros auetajados en obras excelētes, en cuyas historias leemos, Gregorio el Magno, Constantino Magno, Alexandre Magno, Pompeyo el Magno, Carlo Magno auiendoles dado a estos solos, tal apellido, por alguna rara singularidad, y no a los otros, no obstante, que pudieron ser assi intitulos, por razon de q̃ tuuieron la misma dignidad, y fueron nobilissimos y virtuosos y de la clara sangre de aquellos. Ni mas ni menos aca en mi proposito; Aunque es verdad q̃ todos los Reyes de España, tienen, hereditario titulo de Catolicos con todo esto ha-

Expulsion justificada

llamamos q̃ por los historiadores y por los Reynos, nõ se les da a todos por eminencia esse alto attributo en la nominacion publica y comun, como vemos que se dize y escribe, don Fernãdo el primero, dõ Henrique el segundo, don Sancho el primero, don Alonso el quarto, y asì de los demas, y aunque todos son Reyes y poseen su proprio titulo de Catolicos, no por esso los llamã asì, solo para hazer differencia y declarar alguna excelẽcia superior en ellos se da tal renombre a algunos adelantados en obras excelentissimas y procederes de verdadera piedad. Por manera q̃ de los Reyes de España solos hallaremos, por las historias, q̃ fueron por eminẽcia llamados Catolicos, dõ Alonso el primero y dõ Fernãdo el quinto. A estos dos famosos, les dierõ por excelencia este raro renõbre y los distinguirõ de los otros Reyes cõ este atributo eminẽte, dando feles de ordinario por palabras y por escrito para particular notificaciõ de
sus

de los Moriscos Español. 90
sus singulares adelantamientos. Despues
destos mas insignes, el tercero q̄ por
crecida excelēcia, merece este apelli-
do de soberania, viene a ser nuestro
auetajado Felipe, III. a quien merita-
mēte llamaremos, dō Felipe el Catoli-
co, dexādo el nōbre natural, q̄ es terce-
ro, y diziēdo (como dezian al primero
de los Alōfos y al quinto de los Fernā-
dos, don Alonso, o dō Fernando, el Ca-
tolico) dō Felipe el Catolico. Mas para
q̄ veamos aora en razō de la profecia
de S. Iuan, el fundamēto en q̄ apoya la
verdad de mi probaciō literal, deben
ser notadas cō atēciō, las palabras del
texto sagrado, q̄ son estas *Et tertius Ange-
lus efudit Phialā suā super flumina & super fontes
aquarū & factus est sanguis.* Que quire dezir
el tercero Angel derramò su redoma
de ira de Dios sobre los rios y sobre
las fuētes, y resultò sangre. Y para mas
clara intelligēcia della se debe aduer-
tir primero. Que aunq̄ por la miseri-
cordia de Dios nuestro Señor, todos
los Reyes de España comunmēte han

Expulsion justificada

sido fieles, y buenos Catolicos, y dados al culto diuino y obleruãcia de la Fè, de Christo, y se han señalado en hazer cõtinua guerra, a los infieles, procurãdo ante todas las cosas reducirlos al conociemiẽto d' Dios verdadero, o echarlos de sus tierras, como a injustos posefores dellas, como lo procurò el Rey dõ Iuã el segũdo, quãdo el año 1431. Se entrò por tierrade Moros cõ ochẽta mil Soldados, y matarõ dellos en la vega de Granada diez, o doze mil segun lo cuenta el poeta Castellano.

Joan de Me
na copla.
148.

Con dos quarentenas y mas de millares,
Le vimos de gentes armadas a punto
Sin otro mas pueblo inerme alli junto,
Entrar por la vega talando olibares
Tomando castillos ganando lugares,
Haziendo con miedo de tanta mesnada
Con toda su tierra temblar a Granada
Temblar las arenas fondon de los mares.
Mucha Morisma vi descabegada
Mas que reclussa de tras de su muro.

Y como lo procurò el Rey dõ Alõ-
so el segundo, y el noueno, que vencio
al Miramamolín, llamado Mahómat,
en la

de los Moriscos Español. 91

en la gran batalla de las Navas de Tolosa, cabe el puerto del muladar. Y como lo procurò don Fernando el III. y don Sancho el III. y todos los demas haziendo estrañezas y marauillas aunque a vezes fueron vécidos, y a vezes vencieron, y a vezes perdieron parte de lo q̄ auian ganado, boluiendo a ser de Moros, lo que auia sido de Christianos, y otros que auiendo los conquistado y rendido, dexauā los Moros en sus tierras con esperança de conuertirlos, haziendolos sus tributarios, como se sabe de don Alóso el sexto, q̄ hizo tributarios suyos a algunos Reyezillos Moros de los de España y muchos de los de Africa, pero quie los arracò de raiz de las tierras q̄ les ganò, fue don Alonso el primero, dicho el Catolico. Este victorioso Rey tuuo muchas batallas con los Moros y los vécio en todas y les ganò muchas tierras sacado los dellas del todo con permanencia. Sacò los de toda la tierra de Campos, de Castilla la Vieja de Alua, Orduña, y

El primer Rey, q̄ tuuo el titulo de Catolico por excelencia.

Expulsion justificada
de todo lo q̄ tenia poseydo en las mō-
tañas, y de todo el Reyno de Nauarra,
y en Portugal ganò al puerto y a Bra-
ga y a Viseo, y muchas ciudades en el
Reyno de Leon, como son Camora
Toro, Salamāca, Astorga, Ledesma Si-
manecas, Dueñas, Saldaña, Sepuburda
y otros muchos lugares, y a Naya lu-
gar en Galicia, segun lo cāta el poeta
Castellano.

Juan de Me-
na Copla.
275.

Fauilla oluidado sera en aquella hora
Y los claros hechos de Alonso primero
Aquel que a Segouia ganò de guerrero
Braga, la flauia, Ledesma y Camora
Et a Salamanca nos dio fasta agora
Astorgo, Saldaña, Leon e Simancas
A Naya y Viseo haziendo las francas
De Moros con mano jamas vencedora.

El segundo Rey q̄ por
excelencia
fue dicho,
Catolico.
El segundo q̄ los arrancò de quajo
eehandolos para siempre y limpiando
la tierra con permanēcia, fue dō Fer-
nando el quinto, llamado el Catolico,
Este valeroso Rey, luego en el princi-
pio de su reynado, tratò de cōquistar a
Granada, y fauoreciēdolo Dios, salió
con la empresa victoriosa, y en auer
fo-

de los Moriscos Español. 92

sojuzgado aquellos infieles y apoderado de la tierra, al pñto se puso a tratar por todas las vias posibles, del enfalçamiẽto de nuestra Fè Catolica , y acrecentamiẽto del culto diuino. Diò orden como fuesſen visitados por juezes de Enquesta, todos los Lugartiniẽtes Presidẽtes, Gouernadores, Alcaldes, luezes, Iusticias , y castigados los delinquẽtes en esos oficios, procurando juntamẽte cõ esso , q̃ se edificassen Igleſias y q̃ se estableciesse grãdemẽte la antoridad del Sãto Oficio y cãpeasse cõ grãdes fauores su santa y libre execuciõ, y que reformassen los Perlados Ecclesiasticos, sus subditos y Clerecia, para q̃ en todos los estados fuese Dios loable y dignamẽte seruido. Echò de España mas de 300. mil Iudios, hasta acabar cõ todos sin dexar alguno de ellos, y lo mismo hizo de los Moros acabandolos todos con muerte corporal, o civil, o espiritual, concluyendo que muriessen al error, y viuiessen a la virtud; segun lo prometierõ, los que

Veras esto en la quinta y en la vndecima premissa real de los Reyes Catolicos.

se

sq.

Expulsion justificada

se quedaron con esse presupuesto, dada su Fè y palabra, de que serian verdaderos Christianos, aunque en lo exterior no lo cumplieron; como dixo en esta parte.

Cap. 28. De los hechos religiosos de nuestro Rey don Felipe el Catolico, a quien san Juan le da nombre de Angel.

EL excelentissimo Rey, q̄ viene en tercerero lugar, señalado con essas eminētes hazañas y mayores, en fauor de la virtud y culto diuino, desterrando los Apostatas infieles, extirpandoles sus eregias, patrocinado los fieles, autorizádo el santo Oficio, favoreciēdo a la Iglesia Christiana, honrádo las personas religiosas, procurando el aumento y la conseruacion de la Fè de Iesu Christo, conseruando la paz euangelica, manteniendo justicia hasta por todo el nuevo mundo, es nuestro Maximo Rey Felipe el Catolico. Passan firmemēte de feyscientos y doze mil, los herejes Mahometanos pertinazes, que ha echado de España, dexando la
limpia

de los Moriscos Español. 93

limpia de infieles y poblada de solos Catolicos gloria a Dios *Perdidit impios ex ea & auertit iram ab israel & nominatus est usque ad vltimum terra*, Comiēça este incomparable Rey sin segūdo en la tierra, con las hazañas cō que otros insignes acabaron y quedaron coronados de alabança por ellas y por esso alto hecho dize de su Magestad Catolica el Propheta del testamento nueuo, *Et tertius Angelus effundit Phialam suā super flumina & fontes*. Llamalo Angel, porque es nombre de oficio correspondiente al q̄ Dios le da encomendado de tantos Imperios, Reynos y Prouincias, y dale el numero de tercerro (*Tertius Angelus*) porque a la letra es el tercero de los altos Felipes, y el tercero tãbien de los eminentes Catolicos, que por excelencia de claros hechos resplandece por todo el orbe defendiendo siempre la ley de Dios y siruiendo siēpre a la santa Iglesia Catolica Romana, obedeciendola en todo y por todo como es justo, y derfigniendo a sus enemigos. Passa adelante

San Ioan.
Apocal. i 6.

Expulsion justificada

lante el sagrado texto y dize, que este Angel por oficio de guardar y defender republicas y Reynos, *Effudit Pbialam suam, super flumina & fontes*. Derramà su vasisa de ira de Dios, sobre los rios y fuentes, y dizelo, porq̃ a la letra estos herejes Moriscos prodictores q̃ ha castigado, cō su indignaciō justissima, viuiã en las riberas y laderas de los rios, digo del rio Ebro, del rio Xalō, del rio Martin, del rio Cinca del rio Segre y de los otros rios de los demas Reynos; y viuian entre las aguas dulces y fuentes, de la marina de Valēcia y entre gran parte de las fuentes, q̃ tienē a su redōda nuestro celebrado Mōcayo. Derramò (pues) nuestro tercero Catolico por eminencia, la redoma de su indignaciō, sobre estos rios y fuentes, esto es, sobre los Moriscos, moradores de las riberas destos rios; condenãdolos a muerte ciuil, de perpetuo destierro cō cominaciō capital. *Et factus est sanguis*; y refuelto muchedumbre de sangre, esto es, trasudores y dolores de penas agudi-

de los Moriscos Español. 94

agudísimas, aflicciones mortales y pasiones rabiosas de miserias y fatigas irremediabiles, con q̃ perecieron, desesperados de remedio del cielo y de la tierra, infinitos de los proditores Apostatas, luego en començando la execuciõ de su destierro, como queda dicho en esta parte c. 2. y 3. Y murieron por los caminos, antes de llegar dõde pensauã hazer asiento, porq̃ no solo las republicas y pueblos de gentes de juicio, les negauan la acogida, q̃ suplicauan, pero en su manera, hasta los montes insensibles, parece los escupian de si, no consintiendolos en parte alguna, ni siendoles de consuelo. Cumpliose aquella letra, en ellos, *Ipsi montes nollunt, recipere fugam nostram.*

Fatigas y
muertes de
los Moriscos.

(EPILOGO)

A Qui he concluydo (sobrino) auie-
do començado en el capitulo pa-
sado con la prouaciõ literal acerca de
que nuestro inclito Rey dõ Felipe el
Catolico, auia de echar de España los
Moriscos en principio de la destruy-
cion

Expulsion justificada

cion total de la secta Mahometana, y lo he prouado cō la autoridad de san Iuan, *Et tertius Angelus effudit, &c.* A donde si vuiere alguno aquíe no le pareciere literal, el sentido en que la explico, lea al Docto Lyrano en este lugar del Apocalipsis, y hallara q̄ aquella glosa respectada de los doctos Theologos, es literal en cotejo de Carlo Magno, har- to mas literal es la mia, atribuyda a nuestro Rey Catolico, q̄ en razō de la Iglesia de España, es a la letra el tercero en nombre y en hechos eminentes, y le conuienen juntamente con esso, todas las demas ciacunstancias, que la autoridad cōtiene, como se vee en su aplicacion propuesta, y si me arguyere alguno, diziendo. El sentido literal tiene infalibilidad objeccio: que afirma, vos proponeys q̄ pronays en sentido literal la Expulsion de los Mahometanos y la victoria que ha de obtener dellos en la tierra santa el Rey Catolico, luego es infalible y de Fe. Respon- do, negando la consequencia, porque

Lyranus in
c. 16. Apoc.

Objeccion.

Solucion.

a para

de los Moriscos Español. 95

para hazer certeza de Fè, con allega-
ciõ de sentido literal, que no està ex-
pressado en la misma escriptura, auia
de ser escriptor Canonico, o Concilio
general, o Papa en su Catedra Pontifi-
cal, el que lo allegasse, y yo (aunque le
de tal nõbre) no propõgo (ni tal pense
jamas) por infaliblemẽte literal, el sen-
tido de los lugares indiferentes q̃ cito
en alabãça de nuestro Rey, o los tray-
go a otro proposito ajustado al texto
sagrado: Es verdad, que pretendo ser
aquel el literal por las razones con-
jecturales puestas allino constando lo
cõtrario por la santa escriptura ni por
autoridad de la Iglesia, ni de algun Sã-
to Doctor. Mas concediendome con
plena deliberacion, o supuesto, q̃ ver-
daderamente sea literal el sentido, co-
mo pretendo; en tal caso, concedo ser
de Fè lo que con el prueuo. Y pregun-
to, que inconueniente ay en esto? Si me
negaré ser sentido literal, el que pro-
pongo por tal, o no lo fuere, concedo,
que no es de Fè lo que con el afirmo,

Expulsion justificada

pero alomenos es perteneciente a la Fè, porque lo prueno cõ sentido de la sagrada escriptura, columna y firmamento de toda verdad. Tãbien afirmo ser literal el sentido de los lugares en que propongo declaracion a la letra, como es aquel de san Iuan (*Et calcabunt sanctā ciuitatē*) declarado en la parte primera c. 3. 4. 5. 6. y aq̃l de Dauid (*Exterminauit eam aper de silua*) traydo en la primera parte c. 37. con el otro (*Effuderunt sanguinem sanctorum tuorum in circuitu Hierusalē*) y el otro de Daniel de las quatro bestias aplicando en el cap. 39. y 40. y los otros de la victoria de la Iglesia allegados prima parte cap. 45. 50. 51. Vn hombre, docto en su fantasia, mas que en el hecho de la verdad, dixo en cierta ocasion que no podia ser literal esta mi probaciõ, ñi debia dar nombre de sentido literal al que propongo de los lugares cõ que la hago, pero quedose para quien era conuencido con la razon, y assi resumiendo todo lo sobredicho, concluyo con dezir, que resta
pro-

de los Moriscos Español. 96

prouado en sentido literal, ser los Mahometanos los que vido san Iuan por la luz de su profecia quando dixo que los malos hollarían la S. Ciudad, como se dize 1. p. c. 3. 4. 5. y queda prouado a la letra, ser Mahoma y los suyos, de quien dixo David, que el jauali de la sylua auia orillado la Iglesia de Dios, y derramado la sangre de los santos a la redóda de Ierusalem, como dixe prima parte cap. 37. y 38. a donde se dicen, los daños hechos por los Moros, y las riquezas que sacaron de España, la cama real de los Godos, y la mesa de Salomon, y vn cantaro de aljofar, &c. Y queda prouado a la letra ser Mahoma y su secta bestia la fiera, Pardo, que vido el Propheta Daniel, como dixe parte 1. c. 39. y 47. y queda prouado muy a la letra ser hecha por los Agarenos Moros la junta que se tuuo cōtra la Iglesia Catolica, referida por el Propheta Rey, y señalado con la escriptura el lugar a donde comencò la secta de Mahoma, segun cōsta del cap.

Expulsion justificada

38. prima parte y queda probado en sentido conocidamente allegorico (segun pretendo) que es propriamēte literal, que ha de perecer esta secta del deshonesto Mahoma, como dixe prima parte cap 45. 50. 51. y parte 2. cap. 38. a donde tambien queda probado, a la letra la vanidad del blasón de los Turcos, que es la luna, la qual vido san Iuan, hollada de los pies de la Christiãdad, significando que el Turco y los suyos, han de ser hollados y vencidos de los Christianos segun puedes ver prima parte cap. 47. 50. 51. Y queda probado q̃ nuestro Rey Catolico, fue representado a la letra en aquel autorizado Mayordomo del Euangelio de san Lucas, y en el valiente Capitan de Dios Iosue, y en aquel Angel, guarda del Parayso, como dixe segunda parte c. 1. y 23. Queda significado el camino cierto por donde aumenta y aumentara, la Magestad Catolica su corona y estados, como los aumento Francia, segun refiero segunda parte cap. 20. y

23. Queda bien allegado cõtra lo que niega Mahoma del articulo de la Santissima Trinidad prima parte cap. 23. y queda reprobado en el capitulo octauo lo q̃ propone por felicidad del hõbre : y lo q̃ afirma de la pluralidad de las mugeres prima parte cap. 25. y 26. y lo q̃ dize, que por su Alcoran se saluarian los Demonios, prima parte c. 7. y lo q̃ propone alli de su Fè y esperança ridicula, y lo q̃ niega de la muerte de Christo, prima parte cap. 41. aunq̃ por otra parte confieſſa la verdad del Euangelio, y la virginidad de nuestra Señora como dixe en el cap. 7. y 34. Queda confutada la ſecta maldita de Mahoma caſi por todos ſus cabos principales, y defendida la verdad de nuestra Santa ley Euāgelica, y referida ſu propagaciõ milagroſa por todo el mūdo, haſta q̃ ſe introduxo por la mayor parte del, la impiedad de Mahoma como dixe prima parte cap. 32. 33. 34. Y queda manifeſtada la maldad de los Moriscos por ſus crimines ſin numero.

Expulsion justificada

de lesa Magestad diuina y humana, y su vida toda perpetuamente offensiua al Cielo y a la tierra como señale prima parte cap. 11. y 12. y siguientes.

Cap. 29. Que Dⁿⁱuid llamó a nuestro Rey don Felipe, dichoso y felice, y aqui se cominegan las razones que justifican la Expulsion.

POr lo qual siendo tales como en este capitulo, se dize, queda bien manifesta la justicia grãde del hecho, no solamẽte loable mas loabilissimo, de la Expulsiõ de los herejes conspirados Moriscos, hecha por la Equidad de nuestro Rey Catolico, a quien por vn tan hazañoso hecho, tan heroyco y tan religioso (que es vno de los señala dussimos q̃ Dios quiere expresamente de sus amados los Reyes; y de los q̃ les propone en su escriptura, y de los que les alabã los Cõcilios generales y toda la Iglesia Catolica) le llamó felice y dichoso para cõ Dios, el Propheta Rey, quando dixo. *Filia Babilonis misera, beatus qui retribuet tibi retributionem quã retribuisti nobis*

1. Pat. 2.
Deut. 20.
2. Reg. 15.
Concilia, de
eretales vt
supra.

Psalm. 136.

Y es

de los Moriscos Español. 98

Y es como si dixera, o desdichada feta Mahometana, hija miserable de aquel Babilonio confuso, y de tu madre la cõfusiõ. Tu destruyste la Christiandad de España en los tiẽpos passados, Tu affigiste los Catolicos: derrocaste las Iglesias: prophanaste los Sãctuarios: edificaste tus Mezquitas y leuastaste la voz descomulgada, cõ el dicho escandaloso, *Viua Mahoma*; pues *Beatus qui retribuet tibi retributionem quã retribuisti nobis*, Véturoso y de felice suerte, el que te tornará la vez q̃ jamas veras vengada, destruyendo tus impiedades, desterrando tus maestros, abrasando tus sequazes infernales y fautores obstinados, y alçara la voz gloriosa de la diuina loa, *Viua la ley de Christo, y preualezca su santa Iglesia Romana*. Esto ha hecho nuestro eminẽte Catolico don Felipe, luego su Magestad es a quien el Propheta, le da nõbre de bien auenturado? Es sin duda digno de eterna alabança, señaladamẽte por este hecho tã egregio y tan del seruicio de Dios, y tan importãte a la

Por el hecho de la expulsion, llamò David a nuestro Rey, dicho.

Expulsion justificada
de lesa Magestad diuina y humana, y
su vida toda perpetuamente offensiua
al Cielo y a la tierra como señale pri-
ma parte cap. 11. y 12. y siguientes.

Cap. 29. Que David llamó a nuestro Rey don Fe-
lipe, dichoso y felice, y aqui se comiegan las
razones que justifican la
Expulsion.

1. Pat. 2.
Deut. 20.
2. Reg. 15.
Concilia, de
eretales vt
supra.

Psalm. 136.

POr lo qual siendo tales como en
este capitulo, se dize, queda bien
manifiesta la justicia grãde del hecho,
no solamẽte loable mas loabilissimo,
de la Expulsiõ de los herejes conspira-
dos Moriscos, hecha por la Equidad
de nuestro Rey Catolico, a quien por
vn tan hazañoso hecho, tan heroyco y
tan religioso (que es vno de los señala-
dissimos q̃ Dios quiere expresamente
de sus amados los Reyes; y de los q̃ les
propone en su escriptura, y de los que
les alabã los Cõcilios generales y toda
la Iglesia Catolica) le llamó felice y di-
choso para cõ Dios, el Propheta Rey,
quãdo dixo. *Filia Babilonis misera, beatus qui
retribuet tibi retributionem quã retribuisti nobis*

Y es

Y es como si dixera, o desdichada secta Mahometana, hija miserable de aquel Babilonio confuso, y de tu madre la cõfusiõ. Tu destruyste la Christiandad de España en los tiẽpos passados, Tu affigiste los Catolicos: derrocaste las Iglesias: prophanaste los Sãctuarios: edificaste tus Mezquitas y leuastaste la voz descomulgada, cõ el dicho escandaloso, *Viua Mahoma*; pues *Beatus qui retribuet tibi retributionem quã retribuisti nobis*, Vẽturoso y de felice suerte, el que te tornará la vez q̃ jamas veras vengada, destruyendo tus impiedades, desterrãdo tus maestros, abrasando tus sequazes infernales y fautores obstinados, y alçara la voz gloriosa de la diuina loa, *Viua la ley de Christo, y preualezca su santa Iglesia Romana*. Esto ha hecho nuestro eminẽte Catolico don Felipe, luego su Magestad es a quien el Propheta, le da nõbre de bien auenturado? Es sin duda digno de eterna alabança, señaladamẽte por este hecho tã egregio y tan del seruicio de Dios, y tan importãte a la

Por el hecho de la expulsion, llamò David a nuestro Rey, dicho so.

Expulsion justificada

prosperidad de su Iglesia que no ay eloquencia que pueda bien encarecer lo, hecho tan virtuoso, tan religioso y tan santo, que mil razones cabales, publican su Equidad y su justicia, hasta ponello en el Cielo como es justo.

(Justicia de la Expulsion)

Exod. 17.
Dent. 13.
& 20.
2. Reg. 15.
Apocal. 2.
Concil. To
let. 6. ca. 3.
Conc. Vie-
nens. Leg.
2. tit. 2. lib.
noue com-
pilat. & in
Clemēt. de
Iud. & Sarr.
D. Cyril.
lib. de Rect.
fid. D. Aug.
Ad Bonifa.
Episto. 50.
Arist. lib. 5.
Polyt..

La primera bastate para dallo justi-
ficado, es el mādarlo así, a sus Presidē
tes los Reyes, la suprema potestad, Mo-
narquía de los Cielos y poderio absolu-
to sobre todo poder sin depēdēcia de
nadie a quiē todos los del Cielo y tier-
ra deben obediencia total, y vasa-
llaje, Vide c. 20. La segunda es el decre-
tar su santa Iglesia (Cathedra infalible
del Espiritu Santo) que los Reyes sus
nobilísimos hijos, no consientā en sus
estados impiedades de secta ni sectas,
antes las extirpē, destierrē y persigan
como consta de los lugares citados en
esta margē. La tercera es, porque por
ley natural y sobre natural, estan obli-
gados los Reyes a procurar, la cōser-
uacion de sus republicas, euitādo que

nin.

de los Moriscos Español. 99

ninguna dellas sea cuerpo mostruoso con differencia de leyes, y trabajando en que viuan concordés en vnidad de la vnica ley santa de virtudes y de verdadero culto diuino, ahuyentando (para que este diuino bien así se alcance) las sectas reprobadas de los límites de sus estados & *ultra*: Porque pensar que los Católicos y herejes se han de vnir en vn cuerpo es disparate; como pretender formar contra natura vn monstruo con hermosa cabeça de hombre y cuerpo ridiculo de culebra, siédo la Fè Catolica tan pura y tan noble, q̃ no permite consigo cosa, que repugne a su santidad y pureza; y siendo verdad llana, que los que no tienē verdadera religion, o Fè, de fuerça han de tener supersticiones y prauedades, con que no solo se condenen y confundan así mismos, pero con q̃ desuian a sus proximos de Dios, y con q̃ pierdan la republica, y menoscaben la corona real, contra el deseo natural del Rey y voluntad diuina, como gente desleal, in-

Expulsion justificada

fiel, sin Dios, sin temor y sin conciencia. Pues como los Moriscos, estuviessen conuenidos y reconuencidos, todos grandes y pequeños, de q̄ eran enemigos declarados de la Fè Catolica y de sus santos enseñamiētos, sectatores intimos de la prauedad Mahometana, herejes con perseuerancia incorregible y pertinacia manifesta, por esse respecto obligatorio, aunque a la Magestad Catolica (si quisiera disimular y permitirlos como auia estado hasta su tiēpo cō nombre de Christianos) nadie le hiziera instancia exterior, con todo esso (para que no cometieffen de los daños aora referidos) le obligaua estrechamēte a destruyrlos, el seuero iuycio de Dios, la cuenta de su república, la obligacion de hazer justicia, la rectitud de su conciencia y el zelo muy Catolico y religiosissimo cō que Dios lo engrandecio para especial empleo de su diuino seruicio *Vt deleret abominaciones, impietatis*. Y assi su mas que famoso hecho de la Expulsiō, es no solo
justi-

Obligacion
de su Mage
stad sup. ca.
21. & infra.
cap. 33.
Ecclesi. 49.
4. Reg. 33.
Justissimo el
hecho de la
Expulsion.

de los Moriscos Español. 100
justificado, mas justificadissimo cō to-
dos los requisitos de conocida equi-
dad y justicia, digno de corona y pre-
mio. La quarta es el vnanime consenti-
miēto de la Iglesia de España, sintiēdo
bien todos los Catolicos y teniendo
por inspiracion del Cielo, que su Ma-
gestad Catolica tratasse de echar, y
actualmēte echase de sus Reynos, los
herejes Mahometanos, Christianos fin-
gidos Apostatas verdaderos, y cōuēci-
dos proditores de su real corona: De-
searon en tiempos passados esta Ex-
pulsion medicinal, el Papa Clemente
III. persuadiendo al Rey don Iayme
de Aragon dicho el Cōquistador, per-
diessse los Mahometanos y los echasse
de entre los fieles. Deseò la Clemente
Quinto que en el Concilio Vienenſe
mandò a los Reyes de España so pena
del riguroso juycio de Dios, q̃ no con-
sintieſſen Moros ni Iudios, q̃ diessen
muestras de viuir cō oprobrio de nue-
stra santa Fè; como las dauan biē cla-
ras los Moriscos. Deseò la el Papa
Cle-

Carita in
Indic. lib. 2.
pag. 143.
Bernardo
Miedes en
la historia
del Reyno
de Valēcia.

Expulsion justificada

Clemente septimo que mouido de justas causas, exhortò por sus letras Apostolicas al inuietissimo Rey de España Carlos Quinto Emperador de los Romanos, mandasse salir de España los Moriscos so pena de captiuerio: y finalmente Clemente Octauo viendo ser grande la obstinacion de los Moriscos en su secta, y mortal el odio q̃ tenian cōtra la Fè y religion Christiana, declarò ser dignos de vltimo suplicio, y lo mismo a hecho nuestro santo Padre Paulo Quinto. Desearonla todos nuestros Catholicos antepassados, y de los Españoles destos tiempos, han deseado ver este cōueniente hecho, todos los Arçobispos y Obispos sagrados: todas las Religiones con sus predicadores y maestros insignes; todos los Doctores Theologos, Canonistas, Legistas, y los demas. Todos los Iuezes y Curiales de los consejos y Tribunales inferiores, y superiores: todas las personas pias de recta y temerosa conciencia,

de los Moriscos Español. 107
cia, todos los Ilustres hidalgos, y ca-
ualleros nobles, excepto algũ casado
con los interesses de la tierra, hijo del
Siglo, y discipulo de la codicia. Seña-
laronse en este desseo con oraciones,
y con justas diligencias, Don Ioan de
Ribera santo Arcobispo de Valencia,
Don Diego de Yepes Obispo de Ta-
raçona, con otros Perlados auentaja-
dos en virtud, y sobre todos la que
hizo muchissimo, deseando grande-
mente, y procurado con las veras pos-
sibles, la execucion de la expulsion,
supplicandolo muy de ordinario a su
Magestad Catholica, fue la serenissi-
ma Reyna doña Margarita de Au-
stria, excellentissima Señora nuestra,
a quien la Magestad soberana, tiene
desde tres de Octubre, a las nueve de
la mañana de 1611. coronada en el
Cielo, y entronizada en el Trono re-
fulgentissimo, de su gloria eterna, co-
mo nos le assegura su muy Christiano
proceder, sus obras de Fè viua, su
resplandeciente Charidad, su deuotissi-
sima

Expulsion justificada

lima frequentacion de Sacramentos, su zelo intimo del seruicio de Dios, su exemplo de vida inculpable, pacifica, modesta, honestissima, piadosa liberal magnanime, clemente, y madre de pobres, su preciosa muerte despues de auer enriquecido su alma con la reception, y fructos grãdiosos de los sacramentos, q̃ en semejante ocasion de peligro mortal, deben ser recebidos por los fieles Christianos, porq̃ facilitan la dificultad de aquella jornada. Esta bienaueturada y Catolica Reyna conociendo por el aprieto de su enfermedad, que se le acabaua la vida, llamando a su querido Rey y señor, que continuamente asistia alli cuydoso, sin apartarse vn punto, y sin auerse desnudado para el necessario reposo en las tres vltimas noches cōtinuas, le dixo estas palabras de alma. Señor mio, a Vuestra Magestad suplico quan encarecidamente puedo, se firma por amor de nuestro Señor, de tener muy en su memoria el proseguir en hazer
siem-

de los Moriscos Español. 102
siempre largos beneficios a los pobres
y tener mandado (como lo tiene) q̃ se
mire mucho por ellos. Lo segũdo que
mande Vuestra Magestad obrar y aca-
bar el Monesterio de Monjas Agustini-
nas. Lo tercero, que Vuestra Mage-
stad sea seruido de no permitir, viua
Morisco alguno en todos sus estados
reales, antes bien si dellos se huuieren
quedado escondidos, o bueltos a Es-
paña los mande expeler, y echar fuera
totalmente hasta que no quede me-
moría ni rastro de tan mala casta in-
fiel, peruerreda y dañosa. Note aora el
Lector prudẽte el tráze y la ocasiõ en
q̃ esta esclarecida Reyna hazia tal peti-
ciõ, y hallãdo ser quãdo pasaua sus vlti-
mas cuẽtas cõ Dios, y quãdo los santos
Angeles estauan como dando le y las
manos de su fauor para subirla deste
mundo mortal al figlo eterno, echarà
de ver, quã santo y religioso era su de-
seo. Ponderado con piedad este deseo
endereçado puramente a la honra de
Dios, debe ser vnido con el de todos
los

de los Moriscos Español. 103

Cap. 30. En que se prosigue la justificacion de la Expulsion. y se cuentan los prodimentos de los Moriscos, y se responde a sus defensores.

LA quinta razon (ignorada de muchos, que todo lo echan a razon de estado no descubriendo sus entendimientos otra justicia) es que nuestro inuictissimo Rey Catolico, en la Expulsion, ha usado, no de la autoridad vëgativa de Iuez, sino del derecho de la justa defension de su persona y de sus Reynos, y aun de toda la Iglesia de Dios. Ha hecho como vn cuydoso padre que tiene vn muy amado hijo, y lo veë desencaminado andando fuera del camino de salud, a quien cõ deseo de reduzillo, le amonesta, le perdona sus hierros, lo corrije, lo llama, y acaricia por todos los medios suaves, y cõuenientes, y viendo que nada aprovecha, desesperado de la enmienda, dexa cõ despecho aquel cuydado paternal, echa al hijo de casa, y lo desereda, teniendo por afrenta, q vn tan proterno

El derecho de que ha usado su Magestad en la Expulsion.

Qq

ruin,

Expulsion justificada

Arist. lib. de
repub.

Porque con
denò su Ma
gestad a los
Moriscos.

ruin, le suceda en sus bienes. A si nue-
stro Rey Catolico, padre de la patria,
como dize el Filosofo, que lo son los
Reyes, viendo las cõspiraciones y mal
dades de los Moriscos, y su correr tan
a la posta por el camino de perdicio
fuera de la senda de la fidelidad y de
la vida, procurò fuesen corregidos cõ
amor por todas las vias posibles, co-
mo se dixo en el cap. i. Y hallado ser
tanto su dureza perseverante en el mal,
que mas querian ser muertos, que
enmendados, y mas destruydos q cor-
regidos; resoluióse de los echar de sus
estados reales para euitar por ahy, el
daño mortal con que amenazauan a
su persona y a su corona, y a toda la
Christiandad. De fuerte que aunque
todos indubitavelmente eran Apo-
statas herejes, no por esse crimen solo
precissamente, los desterrò su Ma-
gestad, sino por proditores de su co-
rona y enemigos del nombre Chri-
stiano, porque para condenarlos sola
y precissamente por herejes, era ne-
cessa-

de los Moriscos Español. 104
cessario processo particular cōtra ca-
da vno, y sentencia de Iuez Ecclesia-
stico, por ser la heregia crimen méra-
mēte Ecclesiastico, como declaró Bo-
nifacio Octauo, y aunq̃ su Magestad
tenia esto tacitamēte hecho, por quā-
to todos los Iuezes Ecclesiasticos or-
dinarios, que son los Obispos le dauā
vozes, quexandose de la heregia per-
tinacissima de los renegados Moris-
cos, y nuestro muy Santo Padre Paci-
lo Quinto, bien informado de la ver-
dad, dió acerca desto su justificado pa-
recer algunas vezes, y aun vltimamē-
te su declaracion, de que los extermi-
nassen, y perdiessen, cō todo ciso nro-
stro muy piadoso Rey, guardandolo
para si, y para los de su consejo solos
no lo inadó publicar, ni vso deste de-
recho, que pidia mas rīgor de sangre
y de fuego, sino del derecho de su in-
culpable tutela y defension; cō solo el
qual le era muy licito cō toda integri-
dad de justicia, despojarkos, desterrar-
los y executar en ellos todas las leyes

Cap. vt In-
quisitionis
de heresi.
lib. 6.

Alphonf. a
Castro de in-
sta punit.
her. lib. 2. c.
14.

Iacob. Bled:
de iusta Mo-
rit. expul.
cap. 2.

Expulsion justificada

rigurosas de guerra sangrienta, estatuydas contra los rebeldes a su Dios y a su Rey, y violadores de los mas importantes estatutos diuinos y humanos.

Cap. vt inquisitionis, de heret. lib. 6. & D. Thom.

22. quest. 10. arti. 8. Conspirauan siempre

rabiosos contra la persona, y corona

real, y cõtra la religion Christiana, pa-

sando se muy de ordinario a Turquía,

y tratando con los Turcos con grãde

familiaridad, y recibiendo los en sus ca-

sas y pueblos de la Marina cõ secreto

cauteloso de traydores, y siendo rece-

bidos dellos con grandes caricias, ma-

yormente en Argel, a donde se yuan

(menospreciado el fuero y la ley que

se les daua cõ pena capital) los que fa-

bian officios de hazer poluora y esco-

petas, por ayudar a lo intetado del en-

trego de España, y a destruyr la Chri-

stianidad, y ver el modo y la manera,

como pudieffe mas presto effectuarse.

Dauan traças: llebauan nuevas, descu-

briã preuenciones, y secretos de guer-

ra, espiauan Christianos para robarlos

y capti-

de los Moriscos Español. 105
y captiuarlos , como lo han probado
mil vezes (dexado aparte el santo Ofi-
cio) los Virreyes de los Reynos q̄ tie-
nen costas y gouierno de mar. Y assi
los Pyratas ladrones cossarios, Affrica-
nos , captiuauan en la marina de Va-
lencia y Cataluña , Christianos viejos,
pero Moriscos, ninguno, porq̄ los hos-
pedauan en sus casas como a herma-
nos, y por su medio tenian correspon-
dencia con todos los Moriscos de Es-
paña, sin q̄ faltasse comunidad alguna,
y supuesta esta verdad mas clara, que
el sol de medio dia, y tan probada, co-
mo lo mas probado, bien se conuence
el error disfraçado de aquellos defen-
sores a quienes les parece , que no se
podia proceder contra los Moriscos
generalmente con graue castigo sin ser
primero citados cada vno en particu-
lar, y cōuencidos de su heregia, o pro-
dimento, o sin q̄ primero se huuies-
sen rebelado, o acometido cō algun asalto
publico cōtra los Christianos. De mo-
do q̄ estos malos consejeros, quisieran

Qq 3

que

Expulsion justificada

que viendo actualmente la amenaza de la Espada descembaynada, esperaríamos el golpe diestro della; y viendo el peligro ya presente, esperaríamos a dormidos, la ruyna del; sin prevenirle sus daños. No enseña esto la ley justa ni la alta doctrina del Cardenal Turnol cremata, ni el proceder racional y discreto, señalado por el Poeta Castellano.

Ioan de Me
na cop. 122

Turre crem.
lib. 3. de he-
reticis. ca. 14.

D. Tho. 22.
q. 10. arti. 8.
Cuncta.

Sean remedios en antes venidos
que necesidades vos causen dolores,
a grandes cautelas, cautelas mayores
mas vale prevenir que ser prevenidos.
Si acta (inquit Cardinalis) Morischi Hispani
non impugnant Christianos semper tamen credunt
tunc habitu eos velle expugnare, et impugnarent si
oportunitatem haberent. Que idixera este
grandissimo Doctores llegarama sin ho-
cisia, las infidelidades y conspiracio-
nes actuales de estos Moriscos. Bien
aconseja a la verdad, sin andar lison-
geando a los señores con mentiras por
conservarlos de nuevo para alca-
zar la prebenda impetredida. Digo que
no se requiere in formacion ni proces-
fo,

de los Moriscos Español. 106

so, donde se hallan los titulos y las causas licitas de justa guerra como son, dar auxilio al enemigo, que lleva guerra injusta con el Principe, o con la republica, o pervertir los Catolicos y otras assi dañosas y merecedoras de muerte: porque el que puede ser destruydo y muerto licitamente por derecho de guerra justa, tambien puede ser licitamēte muerto por derecho de la justa defension, de los Reyes, y republicas. En tiempo de los Reyes Catolicos, fueron condenados cien mil herejes en Seuilla y en su Diocesi, como se hiziesse el proceso para tantos, informese el que lo desea saber, del aranzel de la Inquisicion de Castilla, q̄ licita y justamēte los cōdenò y hallara, q̄ el error de aquellos Iudayzantes, no era tan manifesto, ni tãtas vezes prouado como la cōspiracion perseuerãte, y la Apostasia sempiterna destos incorregibles Moriscos. Por lo qual digo que para cōdenallos a todos, era bastatissima probaça que

ibidē. & Victoria in relation. de Indis conc. 4. num. 13.

Ludouicus de Paramo. lib. 2. tit. 2. c. 4. de Origine Inquisitionis.

Expulsion justificada

Cap. 31. Que los crimines de los Moriscos eran tan notorios, que no fue necesario processo ni pronacion particular, y se responde a sus defensores.

Los delictos de los Moriscos eran estos.

Contra los porfiados defensores, que niegan obstinadamente lo mas patente y claro que el sol, digo, que los crimines de los Moriscos perturbadores del bien comun y profanadores del baptismo, eran lo primero, heregia y Apostasia: Lo segundo, maquinacion y prodimento de la republica Christiana. De lo primero nos consta a todos generalmente sin excepcion de ninguno, y con tanta certeza, que lo podiamos bien jurar. De lo segundo consta palpablemente a su Magestad, y les ha constado a los inclitos Reyes de España, por las informaciones y relaciones infinitas q han tenido de los tratos y contratos, cartas, Embaxadores, Estafetas y mensajeros, con que acudieron al Turco, y a otros Reyes estrangeros, a pedilles fauor

de los Moriscos Español. 108

favor y ayuda, y prometerles obediencia, y el entrego de España, y de las personas reales. Estos delitos destos fementidos, y prevaricadores de los pactos y leyes mas importantes y obligatorias, eran dañosos capitalmente a la republica, y eran generales, porque general era en todos ellos el observar con furo respecto su mala fe, el profanar el baptismo, el aborrecer los Christianos, y amar a los Moros de allende, mostrandoles notable benevolencia, y a nosotros cruel odio: y segun buenderecho a todos se atribuye, lo que se haze publicamente, por la mayor parte, siguiendo se por regla de buena intelligencia, que los prodigios y conspiraciones, contra Reynos y comunidades, son delitos comunes de Universidades, y no singulares, o de particulares solo, porque no es creyble, intenten cosas tan grandes y de tanto peso los particulares, sin sabello los q mandan y gouernan: por donde consta en nuestro caso destos

conspi-

Los delitos de los Moriscos, eran generales.

Los prodigios son delitos de todos.

Expulsion justificada

su Magestad, mandasse hazer vna informació en todos los lugares de Moriscos de su notoria Apostasia y confirmada heregia, recibiendo para esto los dichos y deposiciones de los curas y reuerēdissimos Obispos. Y digomas, que bastauan tãbiē dos testigos, Christianos viejos en cada lugarcillo de Moriscos, para condenallos de sus notorios delictos, porque lo notorio se prueua muy bastantemente con dos testigos segun siēte toda la escuela de los Legistas, y lo trae Saliceto, *In lege, Equidem, num. 82*. Y aun cōsiderandolo con atencion bueluo a dezir no ser necesaria esta informació ni probança quando es tan grande la euidencia del crimen, aunque en cosas graues es congruo, y parece bien que se haga, para manifestar la justicia, con que el superior procede, y atapar la boca a los murmuradores: Pero como digo en rigor no es necessaria, ni el no hazella incluye la injusticia de los que piēsan cōcluyr: que los cōdenā sin ser oydos.

Por-

Saliceto Legista.

Innoc. Papa
in cap. Bone
de election.

de los Moriscos Español. 107

Porque la euidencia (*Iuris & facti*) de la ley y del caso perpetrado, suple el defecto de la informaciõ, aunque se aya de executar pena capital. Los Iurif- con sultos dizen, *Notorium, non indiget probatione sed propositione*. Puede muy bien el Principe superior, constándole de la culpa, y de la necesidad de castigarla, no seguir la forma judicial, quando por seguirla se ofrece algun peligroso incõueniente: y a este modo, pudieron los Moriscos traydores manifiestos, ser muertos iustamente, sin escrupulo ni cargo de conciencia, mandandolo assi su Magestad. Quando la culpa es notoria en esta forma q̄ digo, para la pena, ya tienẽ los Reyes autoridad de la Iglesia en los Concilios Toletano 6. y Vienense capítulo vnico de *Iudeis & Sarracenis*, y en las Clementinas y decretos de Pontifices sumos, y en las proprias leyes de sus Reynos y en la sagrada escriptura.

Cayetano
& Syluest.
verbo. Ho-
micidiũ Na-
uarr. in ma-
nuai. ca. 25.
num. 10.

(.)

Qq 5

Cap.

Expulsion justificada

su Magestad , mandasse hazer vna informació en todos los lugares de Moriscos de su notoria Apostasia y confirmada heregia, recibiendo para esto los dichos y deposiciones de los curas y reuerēdissimos Obispos. Y digomas, que bastauan tãbiē dos testigos, Christianos viejos en cada lugarcillo de Moriscos, para condenallos de sus notorios delictos , porque lo notorio se prueua muy bastantemente con dos testigos segun siēte roda la escuela de los Legistas, y lo trae Saliceto, *Integr, Equidem, num. 82.* Y aun cōsiderandolo con atencion bueluo a dezir no ser necesaria esta informació ni probança quãdo es tan grande la euidencia del crimen, aunque en cosas graues es congruo , y parece bien que se haga, para manifestar la justicia, cō que el superior procede , y atapar la boca a los murmuradores: Pero como digo en rigor no es necessaria, ni el no hazella incluye la injusticia de los que piēsan cōcluyr: que los cōdenā sin ser oydos.

Por.

Saliceto Legista.

Innoc. Papa in cap. Bone de election.

de los Moriscos Español. 107

Porque la euidencia (*Iuris & facti*) de la ley y del caso perpetrado, suple el defecto de la informaciõ, aunque se aya de executar pena capital. Los Iurifcon sultos dizen, *Notorium, non indiget probatione sed propositiõne*. Puede muy bien el Principe superior, constándole de la culpa, y de la necesidad de castigarla, no seguir la forma judicial, quando por seguirla se ofrece algun peligroso incõueniente: y a este modo, pudieron los Moriscos traydores manifiestos, ser muertos iustamente, sin escrúpulo ni cargo de conciencia, mandandolo asì su Magestad. Quando la culpa es notoria en esta forma q̄ digo, para la pena, ya tienẽ los Reyes autoridad de la Iglesia en los Concilios Toletano 6. y Vienense capitulo vnico de *Iudeis & Sarracenis*, y en las Clementinas y decretos de Pontifices sumos, y en las proprias leyes de sus Reynos y en la sagrada escriptura.

(.)

Qq 5

Cap.

Cayetus & Syluest. verbo. Homicidiũ Narr. in manual. ca. 25. num. 10.

Expulsion justificada

su Magestad, mandasse hazer vna informació en todos los lugares de Moriscos de su notoria Apostasia y confirmada heregia, recibiendo para esto los dichos y deposiciones de los curas y reuerēdisimos Obispos. Y digomas, que bastauan tãbiē dos testigos, Christianos viejos en cada lugarcillo de Moriscos, para condenallos de sus notorios delictos, porque lo notorio se prueua muy bastantemente con dos testigos segun siēte roda la escuela de los Legistas, y lo trae Saliceto, *In lege, Equidem, num. 82*. Y aun cōsiderandolo con atencion bueluo a dezir no ser necesaria esta informació ni probança quãdo es tan grande la euidencia del crimen, aunque en cosas graues es congruo, y parece bien que se haga, para manifestar la justicia, con que el superior procede, y atapar la boca a los murmuradores: Pero como digo en rigor no es necessaria, ni el no hazella incluye la injusticia de los que piēsan cōcluyr: que los cōdenā sin ser oydos.

Por-

Saliceto Le
gista.

Innoc. Papa
in cap. Bone
de election.

de los Moriscos Español. 107

Porque la euidencia (*iuris & facti*) de la ley y del caso perpetrado, suple el defecto de la informaciõ, aunque se aya de executar pena capital. Los Iurifconsultos dicen, *Notorium, non indiget probatione sed propositione*. Puede muy bien el Principe superior, constándole de la culpa, y de la necesidad de castigarla, no seguir la forma judicial, quando por seguirla se ofrece algun peligroso incõueniente: y a este modo, pudieron los Moriscos traydores manifestos, ser muertos iustamente, sin escrupulo ni cargo de conciencia, mandandolo assi su Magestad. Quando la culpa es notoria en esta forma q̄ digo, para la pena, ya tienē los Reyes autoridad de la Iglesia en los Concilios Toletano 6. y Vienesense capitulo vnico de *Iudeis & Sarracenis*, y en las Clementinas y decretos de Pontifices sumos, y en las proprias leyes de sus Reynos y en la sagrada escriptura.

Cayetanus & Syluest. verbo homicidiū Nauarr. in manuali, ca. 25. num. 10.

(3.)

Qq 5

Cap.

Expulsion justificada

su Magestad, mandasse hazer vna informació en todos los lugares de Moriscos de su notoria Apostasia y confirmada heregia, recibiendo para esto los dichos y deposiciones de los curas y reuerēdisimos Obispos. Y digomas, que bastauan tãbiē dos testigos, Christianos viejos en cada lugarcillo de Moriscos, para condenallos de sus notorios delictos, porque lo notorio se prueua muy bastantemente con dos testigos segun siēte toda la escuela de los Legistas, y lo trae Saliceto, *In lege, Equidem, num. 82*. Y aun cōsiderandolo con atencion bueluo a dezir no ser necesaria esta informació ni probança quãdo es tan grande la euidencia del crimen, aunque en cosas graues es congruo, y parece bien que se haga, para manifestar la justicia, con que el superior procede, y atapar la boca a los murmuradores: Pero como digo en rigor no es necessaria, ni el no hazella incluye la injusticia de los que piēsan cōcluyr: que los cōdenā sin ser oydos.

Por-

Saliceto Legista.

Innoc. Papa in cap. Bone de election.

de los Moriscos Español. 107

Porque la euidencia (*Iuris & facti*) de la ley y del caso perpetrado, suple el defecto de la informaciõ, aunque se aya de executar pena capital. Los Iurifconsultos dizen, *Notorium, non indiget probatione sed propositione*. Puede muy bien el Principe superior, constándole de la culpa, y de la necesidad de castigarla, no seguir la forma judicial, quando por seguirla se ofrece algun peligroso incõueniente: y a este modo, pudieron los Moriscos traydores manifestos, ser muertos iustamente, sin escrúpulo ni cargo de conciencia, mandandolo assi su Magestad. Quando la culpa es notoria en esta forma q̃ digo, para la pena, ya tienē los Reyes autoridad de la Iglesia en los Concilios Toletano 6. y Vienenense capitulo vnico de *Iudeis & Sarracenis*, y en las Clementinas y decretos de Pontífices sumos, y en las proprias leyes de sus Reynos y en la sagrada escriptura.

Cayetanus
& Syluest.
verbo. Homi-
cidii Na-
uarr. in ma-
nuai. ca. 25.
num. 10.

(.)

Qq 5

Cap.

Expulsion justificada

Cap. 31. Que los crimines de los Moriscos eran tan notorios, que no fue necessario processo ni pronouacion particular, y se responde a sus defensores.

Los delictos de los Moriscos eran estos.

Contra los porfiados defensores, que niegan obstinadamente lo mas patente y claro que el sol, digo, que los crimines de los Moriscos perturbadores del bien comun y profanadores del baptismo, eran lo primero, heregia y Apostasia: Lo segundo, maquinacion y prodimento de la republica Christiana. De lo primero nos consta a todos generalmente sin excepcion de ninguno, y con tanta certeza, que lo podiamos bien jurar. De lo segundo consta palpablemente a su Magestad, y les ha constado a los inclitos Reyes de España, por las informaciones y relaciones infinitas q̃ han tenido de los tratos y contratos, cartas, Embaxadores, Estatistas y mensajeros, con que acudieron al Turco, y a otros Reyes estrangeros, a pedilles fauor

de los Moriscos Español. 108

favor y ayuda, y prometélles obediencia, y el entrego de España, y de las personas reales. Estos delitos destos fementidos, y prevaricadores de los pactos y leyes mas importantes y obligatorias, eran dañosos capitalmente a la republica, y eran generales, porque general era en todos ellos el observar con furo el respecto fu mala fe, el profanar el baptismo, el aborrecer los Christianos, y amar a los Moros de allende, mostrandoles notable benevolencia, y a nosotros cruel odio: y segun bué derecho a todos se atribuye, lo que se haze publicamente, por la mayor parte, siguiendo se por regla de buena intelligencia, que los prodigios y conspiraciones, contra Reynos y comunidades, son delitos comunes de Vniuersidades, y no singulares, o de particulares solo, porque no es creyble, intenten cosas tan grandes y de tão peso los particulares, sin sabello los q mandan y gouernan; por donde consta en nuestro caso destos

conspi-

Los delitos de los Moriscos, eran generales.

Los prodigios son delitos de todos.

Expulsion justificada

2. Part. cap.
14.

cóspirados Moriscos, que sus delitos eran de comun consentimiêto de todos, pues vnanimés callauã, ocultauan y negaban interrogados, como cómplices de la traycion y mala Fè, A mas de que como tengo dicho arriba, se ha probado autenticamente, como todos los consejos y comunidades, acudiã cada año con vn tanto, para los gastos de las armas, y de las dadiuas y presentes y de las idas y venidas de los Embaxadores a Turquía, y a otras partes a tratar el asiento effectual de los prodimeños y trayciones. A qui en Aragón conser parte tã remota del mar, se les prouaró entre otras juntas tenidas en correspondencia de todas las comunidades de Moriscos de España, q̃ tuuieró vna en Brea otra, en Gelsa, otra en Almonazil de la Sierra, y otra en Epila, a dode asistieró de parte de cada pueblo los Sindicos y Prohombres señalados, y alli se determinò de parte de los de Aragon, lo de las armas, y del contribuir con vn tanto cada año, todas las

Donde tu-
uieró junta
los Moris-
cos de Ara-
gon.

de los Moriscos Español. 109
las casas, y del modo como se auian de
auer en el entrego de España, y esto se
supo, y huno castigados publicos de
todas estas juntas. De lo q̄ digo y ten-
go dicho se collige, no auer sido ne-
cessario en esta causa el proceder con
citaciones ni con los demas terminos
prolixos de justicia: porque segun re-
sueluen todos los Doctores, En los de-
lictos notorios, no se requieren todas
estas circunstancias, ni es necessaria se-
gun Felino y Panormitano, la citaciō
quādo no puede tener justa defension
el citado, aunque este presente, o quā-
do de la citacion se sigue total impedi-
mento a la execucion necessaria de la
justicia, porq̄ se descubririan los secre-
tos importantes, en que consiste la re-
demcion del Rey, o de los Reynos, co-
mo corria su riesgo en nuestro caso de
los Moriscos, si cō ellos se vsaran estos
terminos largos de justicia, los quales
terminos en crimen notorio (*Notorietate
Iuris & facti*) con notoriedad y euidēcia
de la ley y del crimē, no se requieren,
ni

C. Euidēcia
de aculatio-
nibus & glo
sa ibidem.

Lege Ad
aliud. §. Re-
fertur, ff. de
regul. iuris.
l. iubemus
nullam c. de
sacrosanta.
Ecclesi. c. i.
de his que
fiunt a ma-
iori. parte
capituli.

Innoc. papa
in cap. boni
de Electio-
ne. Causa ver-
bo Homi-
cidium.

Expulsion justificada

ni prouacion particular tampoco, antes bien debe ser promptamente castigado el mal hechor. El Apostol san Pablo señalò ser muy verdadera esta llana doctrina quando dixo. *Quorundam hominum peccata, manifesta sunt, precedentia ad iudicium.* Ay pecados tã probados que no es menester probança, tan aueriguados que no ay para que aueriguallos, tan conuencidos, que no son menester testigos y tã manifestos, que no se requiere guardar el orden judicial en ellos: *Excessus notorius nũ indiget examinatione.* Destos delictos notorios, dixo el grãde Agustino, hablando de la sangre de Abel, que daua voces al Cielo; *Euidencia patratu criminis, non indiget clamore acusatoris.* Y assi el Apostol, separò de la congregaciõ de los fieles a Corinto, sin otra probança mas, de q̃ publicamente se tenia en vez de propria muger a su madrastra. Y san Ambrosio sobre san Pablo dize, *Manifesta, accusatione non indigent* Que es dezir, que ni las cosas manifestas necesitan de acusacion, ni las euidentes de

Psal. 2.
arti. 5.

Innoc. vt su
pra.

Augustin.

Ambros. &
cap. de Ma-
nifest. 2. q.
1.

de los Moriscos Español. 110

de apellido de acusador. Assi entendia esto los Pontifices de los Sacerdotes, quando atribuyendo falsissimamente a Christo nuestro Señor, q̄ auia blasfemado, dixerón, *Blasphemauit: quid adhuc desideramus testes?* Si la blasfemia es notoria y patente que necesidad tenemos de testigos ni de processos? Como quien dize, ninguna. Y Santo Thomas dixo: *Publica infamia habet locum accusatoris.* La infamia publica vale por testigo y acusador, y Aristoteles dixo. *Vbi sensus satis fide facit, stultum est querere rationē.* Donde el sentido como es la vista, o el oydo, haze bastante Fe, y nos certifica bien de lo q̄ passa, es necedad el buscar razones de si es, o no es. Si aqui los defensores, de los malos me replicarē, q̄ aun supuesta toda esta doctrina por euidēte, pudieran ser castigados, de cada pueblo, los principales de la cōspiraciō, ahorcādo las cabeças, o regidores en todas sus comunidades y no castigar a todos indifferētemēte, grandes y pequeños hombres y mugeres, del regimiēto, o

D.Tho. 22.
q. 67. art. 3.
ad 2.

Contra los
defensores
de Moriscos.

Expulsion justificada

no regimiẽto, que parece injusticia. A esto respondo, que para castigallos a todos desse modo, bastaua constar la simple transgression de las prematicas reales establecidas en tiempo de los Reyes Catolicos, y del famoso Emperador Carlos Quinto, quando mandandoles justissimamente, salir de España hasta los niños, a los q̃ se les permitio quedar, fue con tal pacto y condicion, que siẽpre y quando constase, auer ellos intentado algun prodimento, o dado fauor al enemigo de allende, o no recebido verdaderamente la ley de Iesu Christo, quedassen todos sin excepcion, mayores y menores, esclauos perpetuos de su Magestad, y condenados a muerte violenta. Pues pregunto, a quien no le consta en España de los socorros hechos al Turco por los Mriscos? De las cõspiraciones contra los Reyes y Reynos? Del odio cõtra la Fè Christiana? Del desprecio de los santos Sacramentos? De las heregias en que todos han siempre per-
se-

de los Moriscos Español. III

seuerado , y del seguimiento notorio de su maldita secta? No ay desto cincuentenas y centenares de procesos autenticados, en los tribunales Ecclesiasticos y seglares? Si. Pues que pides mas ? Pondera tu la prematica del inclito Emperador Carlos Quinto, publicada el año 1525. y 1526. q̃ por andar impressa y auer copias della, no la pōgo aqui , y hallaras que tiene fuerça de ley canonica, por quanto se hizo en fauor de la Fè, con orden del Pontifice Romano Clemente VII. y tuuo su aprobacion Apostolica despues de hecha, como cōsta de vn Breue suyo: de fuerte q̃ aquella escriptura y ley en que prometieron los Moros, ser leales a la Iglesia y a su Rey, fue verdadero contrato , para entre ellos y la Iglesia y el Emperador: y fue pacto y ley justa , honesta y posible; y como quedò el Emperador, obligado a cumplir, lo que prometio en los pactos de la prematica, assi pudo executar y pueden sus suceßores , las penas

Clem. 7. in
Breue sub
annulo Pis.
d. 11. Iun.
An. 1533.
Pontifi. sui
Anno 10.

Expulsion justificada

Replica.

capitales de los violadores de los tales pactos graues, quales eran los Moriscos. Dirasme, señor en lo tocante a la mala secta, todos cōueniã en seguirla, porque luego enseñauan los padres a los hijos sus errores, pero en quanto a los prodimentos, los hijos no sabian cosa, ni comunmēte los vezinos de sus

Respuesta
contra los
defensores.

pueblos. Respondote, que si lo sabian, segun cōsta de lo que tengo ya prouado en este libro, y de lo q̄ dita la clara razon, porque los prodimētos no pueden ser de particulares, pues vn particular no puede tratar de entregar al Turco el Reyno de Valencia, de Aragon, de Castilla, de Granada, &c. Ni aun los regidores de los pueblos pueden solos, sin dar parte a sus comunidades. Como, sería posible? Es cosa ridicula querer dar a entender esso. Lo posible y certissimo es, q̄ todas las casas dellos cada qual en particular acudia con su porcion de dinero, para el gasto de las armas y de otros menesteres para el hecho del prodimēto, y rebellion,

de los Moriscos Español. 112

bellion, y ciertamēte, auemos hallado
casi en todas las casas, escopetas (estā
doles prohibidas) arcabuzes, poluora,
plomo, municio, y moldes para hazer
la: todo lo qual, aquā proveeydo las co-
munidades, y repartiendolo a los parti-
culares. Pues dime agora, pagauan los
particulares sin saberlo? Pues libros
de la secta y de sus ritos y supersticio-
nes, es vn mar sin suelo, lo q̄ ay en esto:
En cada casa, en cada rincon, auemos
hallado dellas, hasta cartillas y abece-
darios para los niños cō los mādamiē-
tos de Mahoma, pñestos, en coplillas
cō las demas heregias de tu ponçoño-
sa doctrina. En Plascencia y en Vrrea
de Xalon, y en Lumpiaque se halla-
ron muchos destos libros, y cartillas, y
yo vide parte dellos antes que los que
masse el licenciado Pliegos Vicarió de
Vrrea. De modo, q̄ los mayores y me-
nores, todos eran vnos en el error y
apostasia, y en la noticia del crimē de
la conspiracion: y aun las mugerēs le-
ues, y los niños pequenitos de poco

Expulsion justificada

discurso, deziã algunas vezes, a los niños de Christianos viejos, Calla que ya dize mi padre, q̃ quãdo matemos a los Christianos no te mataremos a ti. Siendo esto asì todos merecian el castigo mucho mayor del q̃ nuestro piadoso Rey les ha dado, a todos por ygual y generalmẽte sin excluyr a ninguno, lo qual podia muy justamẽte hazer aunq̃ no fuerã culpados, sino los regidores, o algunos particulares de cada lugar, segũ cõsta por historias exẽplares de la sagrada escriptura. Por solo vn pecado, q̃ se hallò en la hueste q̃ lleuaua a cargo el Capitã Iosue, fuerõ desbaratados y muertos muchos de los suyos. Mas si lo quieres ver en practica destos Reynos y defengañarte, considera cõ atencion las palabras de los Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel, escriptas en la prematica de la Expulsion de los Iudios, que son estas

E porque quando algun graue y detestable crimen, es cometido por alguno de algun collegio, y yniuersidad es razon que el tal collegio y yniuersidad

Otra respuesta.

Exod. 13.
1. Reg. 15.

Iosue. 7.

Es la quinta de las prematicas reales.

de los Moriscos Español. 113

ssidad sea dissoluido y aniquilado y los menores por los mayores, y los vnos por los otros sean punidos, &c. Y en la prematica de la Expulsion de los Moriscos, dicen los mismos Reyes Catolicos; estas palabras. E porque es mejor preuenir con el remedio, que esperar de castigar los yerros despues de hechos y cometidos los delictos. E porque quando algun grande escandalo, o peligro ay de su estada y necesidad de su salida, o Expulsion, aunque sean pacificos y viuan quietamente, es razon que sean expellidos de los pueblos los menores por los mayores y los vnos por los otros en esto sean punidos y castigados. No se puede mas dezir. La sexta razon es, que siempre ha tenido España derecho a recuperar la tierra que le ocuparon tiranicamēte los Sarracenos, y a echar los Cananeos della, que son los Moros, è introducir los Israelitas, que son los Christianos, como lo'nota san Agustin: y asy los Moriscos infieles, de justicia debiã ser expellidos por derecho de guerra, para que poseyessen los Catolicos, las tierras que ellos malamente vsurparon, y cōtra justicia poseyerō, como lo significò el mismo Dios, *Nunquid non filij sunt* Hierem. 49

Es la vndecima de las prematicas.

Otra razon.

Expulsion justificada

*Israel, aut heres nō est ei? Car igitur hereditate pos-
si debet Melchon, Gad, & populus eius in urbibus
eius habitavit?* Pregūta que porque auian

deposcer estos malditos tanta tierra,
de España, por todos estos nueuē cien-
tos años, que la hā tenido tiranizada,
priuando della a los Christianos. Po-

Replica.

drame replicar algun triste apasiona-
do, porfiando que el dicho de S. Agu-
stín y de la sagrada escriptura se entien-
de de los puramente Sarracenos infie-
les, y no de los Moriscos baptizados.

Solucion.

Respondole, que el ser baptizados, les
culpa mas el ser Sarracenos en el he-
cho pues son Christianos fingidos y se-
ctatores verdaderos de su maldita se-
cta: son, digo, verdaderos Moros, co-
mo eran antes del baptismo, y segun
esso, por ser baptizados, no se les des-
minuye la culpa de su infidelidad, an-
tes se aumenta con circunstācia agra-
uante de Apostasia, como lo enseña el

D. Tho. 2.2.

q. 1.2. art. 1.

Doctor Angelico. Satisfechos en quā-
to a esta parte y vencidos de la razon,
echan por otro cabo sinestro, los de

la

la bandera de la codicia sedientos del sudor de los Moriscos, pareciendoles, que si en esto y en lo demas, ha sido justificadísima la hazaña gloriosa de la Expulsion, pero q̃ no dexa de auer sido action temeraria, por auer dexado a España desposeyda de gente y por el mismo caso en manifesto peligro, por lo q̃ se podria ofrecer. Estos por muchas razones allegan flacamente, mas dexando las todas, cō sola vna los quiero bien satisfacer, rogandoles se aconsejen con la experiencia madre de los vñdaderos y sapos cōsejos por quien hallarā como los años passados de 1520. y 1522. encendidos los Christianos en odios ciuiles y voluntarias pendencias, se matarō vn̄os con otros en España mas de carotze mil hōbres sin los innumerables muertos por otra parte de peste, y de hambre y de otras calamidades, y luego en breue se poblō sin echarse de vñr essa falta. Y mas el Rey don Ferrn̄do el Catolico echo pasados de 400. mil lucios de España.

Replica.

Solucion.

Carita.

Expulsion justificada

Cap. 32. De la justicia de la Expulsion, y de la valentia del verdadero Christiano y de la intercesion de la dichosa Reyna doña Margarita de Austria.

PVes si como he dicho, faltarõ tantos, como se poblo entonces esta tierra? Pues porq̃ no se poblara aora, auiedo en los Reynos, doblada gente q̃ entõces? Como no se conocio aquella falta? Proueyolo Dios me respondieran. Pues replico yo; quien me negara que lo proueera aora? Siempre digo, con san Leon Papa. *Amori pecunie, vilis est omnis affectio, et anima lucri cupida, etiam pro exiguo perire non metuit, nullumq; est in eo corde, iustitie vestigium, in quo auaritia fecit habitaculum.*

Y es dezir, que para bien ponderar este beneficio del Cielo, y este bien incomparable de la Expulsion, no se puedẽ oyr los captiuos de sus intereses, que siempre los lloran, y ninguna razon les quadra, ni a mi parecer donde reyna la codicia, puede auer religiõ ni virtud, ni charidad, porq̃ luego salen cõ su razõ de estado, vestida de mil

Leo Papa
serin. 9. de
passione Do
mini.

de los Moriscos Español. 115

mil disparates conocidos, por quãto jamas ponẽ en su lugar supremo, esta razõ q̃ debe siẽpre estar en el, para q̃ todas las demas no seã sin razones, *Summa ratio est, quæ pro religione facit.* Presida esta, pues es la Reyna de las razones, sin la qual no puede auer ninguna que razõ sea, y veran quã fuera de proposito, es todo lo q̃ allegã, de estado. La razõ de estado ha perdido a los Polyticos q̃ la hã seguido, anteponiẽdola a la religiõ, tãto que hã perdido sus haziẽdas, y la quietud de sus casas, y su salud y su hõra: porq̃ auiendo fauorecido a los q̃ ni remẽ a Dios, ni tienẽ Fè, ni cõciencia, essos mismos, les son açote, y verdugos crueles. Por razon de estado, disimulò el Emperador Eraclio, con Mahoma, y este se le alço con el Imperio. Los Grigos por razõ de estado no quifierõ ayudar a la cõquista d̃ la tierra Sãta cõtra los Mahometanos, por lo qual desde entonces son esclauos del Turco: y aqui en España se auia multiplicado los Moriscos como la yerua en

Los Polyticos yerran, porq̃ no ponen a esta Reyna en su trono.

1. Et siquis, ff. de relig.

Qual sea la Reyna de las razones,

Expulsion justificada

el prado, y han hecho mil daños a los Christianos en la vida, en la hōra y en la haziendā por justa permission de Dios, porq̄ repararō los Españoles en la razō de estado donde no tenian, lugar de atēder a ella. Afsi lo reuelo san Miguel Arcāgel al Sāto Obispo Abumacense en Francia el año 1412. diciendole: Mientras no se hiziere total Expulsion de los Moriscos, siempre mataran, y haran rīca en los Christianos de España por auer estimado mas sus comodidades temporales, que la honra de Christo. *Eripe Morischi, seu carnisfices in Christianos, donec radicatus conuellantur eo quod Christiani plus amauerint obsequia quam Christi honorē.* Desengañense los Polyticos sin pulicia y llenos de impertinencia, que siempre que se atraueßare la obseruancia de la ley diuina, el honor de Dios, y la obediencia de su santa Iglesia, y la excluyeren, menolprecia- do todo esso primario y mas obligato- rio, por acudir a sus intereses y respec- tos polyticos, q̄ en tal caso, no es razō-
de

Hec reuelatio continetur in lib. miraculorum sancti Michael. refert eam Frānciscus Ximenez Episcopo Helnenfis. lib. 5. de ueritate Angelica excullo compluti. c. 38.

de estado fino de establo de infierno. Replican me, los hijos del remorfer vil, que si viniessen enemigos nos pondrian en trabajo, y por ventura pereceriamos los Christianos. Respondo les, que tenemos linda ayuda de costa en los Moriscos para en esse caso. Y digo mas con S. Iuan Chrysostomo, q si vieremos destruyr la justicia, violar la Fè, y la piedad de la religio diuina, antes debemos morir, y perder la hazienda y todo lo desta vida, que tollerar semejante maldad, porque por ningun peligro es licito jamas dexar la Fè, ni la justicia de Dios. Afsi lo dixo yendole los bienes tēporales y la vida corporal, aquel grā fuerte y prudente Matanas, *Non est nobis utile relinquere legem et iustitias Dei.* Aunque aya amenaza de muerte, no nos esta bien ni nos es vtil apartarnos vn punto de la ley de Dios, ni nos apartaremos por mas daños que nos proponga Antioco, ni tal acōsejaremos a nuestros menores, pues quien puede evitar vn daño y no lo evita,

Exēplo digno de imitar.
1. Machab.
cap. 2.

Expulsion justificada

euitar, esse lo comete y esse peca. Dize lo mejor su proprio latin. *Si pietatem videris labe factari, si iustitiam, ne præponas cordiam veritati, sed generose persistas, vsq; ad mortẽ; vi enim opprimi in bona causa melius est, quã male cedere.*

D. Chrilof. *Homil. 22. Rom. 12. in illud, pacẽ cum omnibus habentes.*

Y el Papa Iuan Octauo, dixo, *Qui crimina quæ potest emendare nõ corrigit, ipse committit.*

Y Seneca in Troade *Qui non vetat peccare cum possit, iubet.*

De suerte, que si se ofrece peligrar nuestra vida con todos los bienes temporales a trueco de conseruar y defender la honra y la ley de Dios, es muy justo que padezcamos y muramos, que no sera total padecer ni morir, sino merecer y alcançar la vida eterna, quanto mas que aun en lo temporal, nos defendera Dios, estando nosotros de su parte. Mas podia en Egipto los mosquitos de la parte de Dios, que los exercitos contrarios con armas azeradas, del soberuio Pharaon, por mas furiosos que se mostrassen los caualllos y Caualleros, armados de punta en blanco. Dime (Lector) no adiertes la ver-

de los Moriscos Español. 117

verdad deste passo? No abren aqui los ojos los polyticos de poca Fè? Tengo por cierto, que los frayles muertos, o los viuos solos, tomando armas si los enemigos fueffen herejes declarados, o con los breuiarios y rosarios defenderiamos a España del mas poderoso Tyrano del mundo; Diranme los que esto leyeren, que soy valiente, fuera de la guerra, Respondoles, que no soy valiente sino Christiano; y las valentias del Christiano, llegan a esso y mas. Quieren lo ver por exemplo practico? El Apostol san Pablo con el valor y ser que de fiel Christiano tenia, no solamente menospreciò la actiuidad del fuego, la terribilidad de la agua, y la passion rabiosa de la hambre y sed, pero desafiò a todas las criaturas deste mundo, y a todos los Capitanes fieros del infierno, y a los exercitos Angelicos del Cielo, diziendo publicamente, que niabroço partido cada qual de los puestos en su cartel, ni

Obieccion.

Solucion.

D. Paul.
Rom. 8.

Expulsion justificada

ni todos juntos cōtra el solo, bastarian a separar lo del amor y conñanza; que en Christo aya puesto. Los verdaderos fieles que dan entero credito a la palabra de Dios, juzgaran no ser encarecimiento ni dezir, que defendieramos a España los pocos della, cōtra lo celtate del mundo. Así lo juzgò en fauor de mi dicho, el verdadero valiente Judas Machabeo, quando amilanados los suyos, por aher visto la gente innumerable del exercito de Seron, capitán general de syria, su capital enemigo, le dixeron. *Quomodo poterimus pauci pugnare cōtra multitudinem tantam, et tam fortem, nos fatigati ieiunio?* Como podremos, pocos y fatigados del ayuno, defendernos de tanta y tan fuerte muchedumbre? Respondioles. *Facile est concludi multos in manu paucorum et non est differentia in conspectu Dei, liberare in multis et in paucis, quoniam non in multitudine exercitus, victoria belli sed de celo fortitudo est.* Los que se hazen a la bāda de Dios, mucho pueden. Sanson matò mil filisteos. *Saul percussit milia et Daxed decem*

milia

de los Moriscos Español. 118

millia quid manus domini erat cum illo, &c. En fin
yo me hago a la parte de la quondam
serenissima Reyna, nuestra señora,
doña Margarita de Austria q desde el
Cielo nos ayuda con su patrocinio de
clarado contra los infieles Moros.

*Terram colens sic contulit,
Tantum hispano populo,
Quid ni supra callos poles
Euecta plus nunc conferat?*

Si estando aca en el suelo
táto a España valio cōtra Turquía
Reynando ya en el Cielo
qual hombre dudaria.

no valga oy su fauor mas que solia:
Hago me tambien a la parte de san
Vicente Ferrer: y a la del Beato Fray
Luy: Beltran, Santos Dominicanos: y
a la del Santo Arçobispo dō Thomas
de Villanueva y del Beato dō Iacobo
de Valencia y del Beato Fray Mel-
chor Arazil y del Santo Fray Iuan de
Sahagun, Agustinos: y a la del padre
Fray Nicolas Factor Franciscano con
otros ~~hermanos~~ suyos, y a la del Santo
Arçob-

Expulsion justificada

Arçobispo de València, don Iuan de Ribera, y de los viuos a la de don Diego de Iepes Obispo de Taraçona y a la del excellentissimo Duque de Lerma, y a la del padre Fray Iayme Bleda de la orden de Santo Domingo, varon docto, y de grande zelo de la religion Christiana, a quien deuemos muchas gracias, y por mi parte se las doy muy del alma, cõ deseo de seruirle por su trabajo sãto y buena doctrina, q̃ nos da en su defensorio de la Fè, y por lo que ha procurado la Expulsion, de los enemigos Mahometanos, Hago me a la parte del padre Fray Miguel Salõ, Agustino, religioso docto y virtuoso, que trata de las penas destos infieles en su libro de *Iustitia et iure*. Y finalmente me hago a la parte (como siẽpre lo hize) de los Obispos Reuerendissimos y ministros Eccllesiasticos y religiosos, que en todas las ordenes resplãdecen con letras y virtudes y zelo de la Fè, aunque no los nõbro sino a estos que señaladamẽte han escripto, y dado su
pare-

de los Moriscos Español. 119
parecer, y trabajado en que se hiziesse
la Expulsion. Canfome ya (sobrino) de
dar tantas causas acerca de la Expul-
sion, y assi contentaos cō saber en esta
licion, que eran muchas las razones,
que obligauan en conciencia a su Ma-
gestad, como son la ley natural de bol-
uer por la honra de Dios, la ley de ca-
ridad, de piedad, de religiō de corre-
ction fraternal: de justicia; de obedien-
cia, de gratitud, de bondad y otras
mil. Y sin estas, ay otras muchas hu-
manas y diuinas, q̄ prueuan viuamen-
te, quan justo sea, castigar los mal he-
chores, mayormente los mayores, co-
mo son los herejes. Entre otras (porq̄
no os vays descontento) es vna la si-
guiente: Porque el castigarlos, es bien
comun y vtilidad de toda la republi-
ca, por quanto por la pena, se retiran
los mismos malos de sus errores, y a-
bren los ojos que les cerrò la culpa, y
bueluen en si, como el hijo prodigo,
con la pena de la dura necesidad; y los
otros que los veen castigar, se enmiē-
dan

Razon de ca-
stigar los
herejes.

Expulsion justificada

Horatio.

dan escarmentando en cabeça agena, y se recatan de lo malo, por el freno del temor, segun el dicho de Horacio *Oderunt peccare mali formidine poenæ*, Y a este aunque es temor seruil, le suele suceder la verdadera caridad *Quæ foras mittit timoren*. Por lo qual Christo nuestro Redēptor en el discurso de su santo Euāgelio, amenaza a los pecadores con grauissimas penas, para refrenallos cō

Aristot. 10.

Etic. cap. 9.

Eccl. 8.

el temor. Y Aristoteles prueua ser muy justo, que aya grandes penas en las republicas, contra los transgressores de sus estatutos y leyes; Porq̃ sin esse freno, *Absq̃ timore perpetrant mala*. Y si es justo que aya penas graues, contra los perjudiciales a la republica, prueua-ricadores de sus leyes, quanto mas justo, sera q̃ las aya contra el perjudicial a todo el pueblo de Dios, y transgressor de la ley diuina y humana? Y si los Reyes, y sus justicias pueden y deben castigar, por derecho diuino y humano, a los q̃ offenden a sus proximos, falseandoles la moneda, hurtandoles la

de los Moriscos Español. 120

la hizienda, deshonorandoles sus hijas,
o mugeres, hiriendolos en sus perso-
nas, lastimandolos en sus honras, o co-
metiendo otros delitos enormes y
cruelles, quanto mas justo será, q̄ sean
castigados los que offenden al mismo
Dios, y a su santa Iglesia? Mucho mas
por cierto, porque es el mayor de los
crimines el de la heregia, culpa de lesa
Magestad diuina, y por el mismo caso,
offensa mortal contra toda la repu-
blica, como lo dixo biē el muy pio Em-
perador Theodosio, en la ley, Mani-
cheos, titulo de hereticis. *Quod in religio-
nem diuinā committitur, in omnium fertur iniuriam.*
El delito contra la religion diuina, re-
sulta en agrauio notable de todos los
fieles: y siendo mas graue sin cōpara-
cion el pecado cometido directamen-
te contra Dios, que el cometido, con-
tra el proximo, tambien debe ser mas
graue y rigurosa la pena, porq̄ como
dixo Heli Sacerdote: *Si peccauerit vir in virum,*
placari poterit Deus, si autem in dominum
peccauerit, quis orabit pro eo?

Expulsion justificada

Cap. 33. De la justificacion de la Expulsion, y que
tenia obligacion su Magestad, de expelerlos, o
quitarles las vidas a los Moriscos.

LOs Emperadores Romanos y los
demas Principes Gentiles, la cau-
sa porque persiguieron tan crudamē-
te a los Apostoles, Martyres, Virgines,
Cōfessores y Christianos heroycos, no
fue porque fuesen injuriosos a sus re-
publicas, codiciandoles sus bienes ni
cosas fuyas por ningun camino, ni per-
turbandoles la paz, antes eran maes-
tros della y de todo buē enseñamiēto;
fino porq̃ hablaban contra la maldad
de sus falsos Dioses, y no los querian
honrar ofreciendoles incienso, ni ha-
zer reconocimiento alguno, por esso
juzgádolo por injuria diuina, los mar-
tyrizauan tan cruel y rigurosamente,
mostrando el zelo grande q̃ tenian a
sus Dioses vanos, y dando antēder con
esse vengalles con tanta feueridad sus
offensas, q̃ deuian ser, mas grauemen-
te castigados; los delictos cometidos
cōtra Dios, q̃ los cometidos contra los
hom;

Nota este
buen cono-
cimiento de
Gētiles.

de los Moriscos Español. 121

hombres. Luego si los gentiles conocierõ esta verdad justificada, en fauor de la diuinidad soñada, q̃ debemos sentir, los que conocemos a Dios verdadero? Es sin duda justissimo, que sean castigados los herejes con penas grauissimas. Afsi lo afirman todos los Santos S. Agustín S. Geronimo, Yrenero, Ambrosio, Tomas, Chrysostomo y los demas Griegos y latinos. Afsi S. Pablo castigò aquel hereje en las obras, que peruertia al Proconsul, O *plene omni dolo non desinis subtertere*, &c. Afsi lo mandò hazer en vna carta a los de Corinto, *Auferte malum ex vobis*. Afsi lo hizo el Papa Inocencio primero deste nombre, desterrando a los Cathafrigas herejes. Afsi lo hizo el sumo Pontifice Gelasio, que desterrò a todos los Manicheos. Afsi lo hizierõ los santos padres del Concilio Niceno, pidiendo fauor al Emperador Cõstantino Magno para extirpar, los herejes Arrianos, y con esse, fueron desterrados y priuados de sus bienes. Afsi lo hizo el Rey

D. August.
Ad Bonifac.
D. Hier. in
c. 13. Matt.

Actuñ. 1. 21

1. Cor. 5.
Alphonfus
a Castro de
iusta punit:
heret. lib. 2.

Expulsion justificada

Christianísimo, Recaredo, priuando de todos los oficios publicos, a los Arianos de España y vedandoles la milicia y las armas. Así lo hizierón los Emperadores Theodosio y Marciano instituyendo diuersas penas y castigos cōtra los herejes, segun consta del Codice de Iustiniano, titulo de Hereticis, y actualmente priuaron a muchos, de sus bienes. De todo lo qual se cōuen-ce bien, quan justo sea el castigar con muerte a los herejes y con destierro y con separarlos totalmēte de los Christianos, y por el consiguiēte se ha prouado, la grandeza de justicia con que ha procedido nuestro sacro Rey Catolico, desterrandolos; y si el hereje, o fautor de herejes, me arguyere cōtra esto, proponiendome por razon contraria, Que el sacrosanto Euāgelio de Iesu Christo, parece auer declarado lo contrario de lo que aqui digo, en aquella parabola de la zazinia, no dando lugar Dios nuestro Señor, representado en aquel Padre de familias, a que

Obieccion.

de los Moriscos Español. 122

que la arrancassen de entre el trigo, como señalando con esso, que se debian permitir los herejes entre los Catolicos y no separarlos por destierro, ni quitalles la vida? Respõdole que no entiende, o no quiere entender, ni ponderar aquel, *Ne forte (præter intentionem vestram) eradicetis simul & triticum*. Porq̃ de alli no consta, permitir Dios, que los herejes viuan absolutamẽte, sino con aquel (*ne forte*) limite cõdicional, q̃ viuan en caso que no puedã ser arrancados (*Nisi cum tritico simul*) Sino cõ ruyna y perdicion de los fieles, lo qual puede acõtecer en dos maneras. Vna quãdo no estan bien conocidos con distincion, quales sean los herejes entre los Catolicos, y puede auer duda si son estos, o aquellos, los que lo son. La otra, quando tienen tantas fuerças y tantos fautores, que si se procediessẽ cõtra ellos, ay probabilidad q̃ seria poner, la Iglesia Santa en mayor peligro, de mueres, scismas, y apostasias: En tal caso, por euitar mayores daños, deben ser

Solucion.

Sic D. Hier.
sup. verba
matt.

Sic Aug. lib.
3. cõtra Epi
stol. Parme-
niani. cap. 2.

Nicol. de
Lyra in c.
13. Matt.

Expulsion justificada

2. Solucion.

Caieta. in c.
13. Matt.

permitidos, pero donde no ocurren estos dos incōuenientes, deben ser los herejes expellidos y destruydos para que no injurien a Dios y peruiertā sus fieles. Respondole segunda vez q̄ aduierta como en esta parabola, declaro la misma verdad Iesu Christo, q̄ por la zizania erā significados los malos, *filios nequam*, y por la buena semiēte, los buenos, *filios regni*: y assi el sentido literal de estas palabras, de ninguna especie de iniquidad, o malicia, haze especificaciō sino q̄ habla generalmente: Ni dispone, seā tollerados los hechizeros, salteadores, homicidas, herejes, o qualesquiera otros malos en alguna especie de maldad: lo que mādā es acerca del genero, q̄ no a todos los malos, se les quite la vida, ni los destruyan, y este diuino precepto es santo, y necessario su cumplimiento, mas no por el se prohíbe alas potestades y ministros de justicia, el cōdenar a muerte y a otras penas, a los q̄ cometierē, tal, o tal especie de maldad: porq̄ esta grande diferencia ay de mādā destruyr todos los

de los Moriscos Español. 123

malos generalmēte, a mādār extirpar
y destruyr ciertas especies de maldad,
Que vedādo lo primero, a ninguno se
haze injusticia: y prohibiēdo lo segun
do, se violaria el derecho diuino, que
dize, *Maleficos nō patieris viuere super terrā. Et
Qui occirit gladio, gladio peribit.* De dōde re-
sulta q̄ pues los Moriscos herejes con-
jurados, contra las personas reales y
Reynos, erā distinctamēte conocidos
por tales, y podiā ser castigados sin pe-
ligro de los fieles, era justissīmo, los ex-
peliessē nuestro rey Catolico, cūpliēdo
cō su precisa obligaciō, segun cōstade
lo q̄ mādō ver y ser informado de tā-
tos processos autēticados llenos destos
crimines capitales, por donde quedò
obligado a los castigar por lo cōteni-
do *ff. de iudic. in l. De qua re.* Y mejor por lo
q̄ dixo la misma verdad y lo notò biē
el cathedratico de los predicadores S.
Agustin, q̄ qualquiera que professa ser
del bādo de Iesu Christo, y no se mue-
stra perseguidor de los malos y de lo q̄
es injusto, es enemigo de Iesu Christo

Exod. 22.
Matth. 26.
Leuit. 24.

Obligacion
de su Mage-
stad sup. c.
21. & 29.

Lucæ. 11.
D. Agu. lib.
2. de ferm.
Domini in
mont.

Expulsion justificada

Vista la justicia y la justificacion tan cabal y perfecta, del hecho memorable de la Expulsion, estara muy en su lugar, manifestar alguna partezilla de la equidad tã crecida, y del modo tan apazible, cõ que ha procedido en ella, su Magestad Catolica, por su singular clemencia, mitigando el rigor y templando con lo dulce de la misericordia, la aspereza del tenor literal de la ley, a q̃ por rectitud de justicia se uera, estauan atenidos los Moriscos pidiendolo asì sus excessiuos demeritos.

Cap. 34. De que por echar los Moriscos y los hijos que tenian pequenitos, en las costas de Turquía, no se les dio ocasion para ser infieles; y del derecho de que ha vsado su Magestad en la Expulsion.

Aequitas est iustitia dulcore misericordiae temperata.

DE modo que por rigor de ley justa, estauan todos condenados a muerte dura los Moriscos, mas el piadoso Rey Catolico, mandò guardar la intencion de la ley, y no el tenor de las palabras della: Trocò la amargura del violento morir, en fueaue y com-

de los Moriscos Español. 124
cōportable destierro, impidiendo con
esta piedad arbitraria, la liega triste de
tantas vidas, el assalto fiero, y el dolor
penetrante del cuchillo tremendo, y
los lamentos lastimosos, y las llamas
cruelles del furor militar, y el horror q̃
se viera de arroyos de sangre ymana.
Pero aduertase, que dandoles lugar a
infinitos dellos, de que se fuesen por
tierra cō la ayuda de costa, del precio
de todos sus bienes muebles, a donde
fuesse su voluntad despues de salidos
de España, y mandando q̃ a todos los
otros, cō la misma ayuda de costa, los
embarcassen y desembarcassen, en de-
siertas costas del mar, no por esso se
les dio causa ni ocasion cō el destierro
(como algun triste de entendimiento
ha querido soñar) de que fuesen in-
fieles ni de que renegassen: porque el
desterrarlos segun lo mereciã, y con-
uenia para satisfaciõ de la justicia diui-
na y humana, no fue echarlos en Tur-
quia ni en Ginebra, sino apearlos en
essas costas de Oran y en otras partes
libres,

Expulsion justificada

libres , donde pudieron elegir el acogerse a viuir entre Christianos y lo hizieran , si rastro affectuoso de Christiãdad huuiera en fus coraçones. Mas es pedir peras al olmo,pretender que el hereje obstinado trate de buscar a Christo. Ni tampoco fuera incoñueniente echallos absolutamēte en Turquìa , porque como aduirtio el Illustrissimo don Francisco de Sosa, Obispo de Canaria , de la Orden de san Francisco , a todas las naciones se les da libertad, a que viuan alli, en su fe-cta como lo han hecho hasta oy los Iudios expellidos de España : y como afirma este señor Obispo, en aquellas partes ay seys Prouincias de Frayles de su orden muy obseruantes. De suerte q̃ pagãdo los Moriscos sus rētas y tributos al Turco, como pagauã aqui a los Señores) los dexara viuir libremente en la ley Christianay edificar tēplos, y tener Sacerdotes, y celebrar officios diuinos y exercitarse en los demas empleos Christianos ; Pero
no

Buena razõ
de vn Obis-
po.

de los Moriscos Español. 125

no deseauan ellos sino verle en Turquía donde cō publicidad pudierā sacrificarse a Mahoma, y gloriarse de Ismaelitas, y blasfemar de la ley Euāgelica: y así de su volūtat se guiarō hazia alla, pensando hallar grāde recogimiēto y amparo, *Sed mentita est iniquitas sibi*, Pero engañolos su maldad, y su pecado les diò garrote; porque allí toparō con otra gente sin Dios, y sin conciencia, q̄ los tratò como quiē era y como mereciā: Y si algun secreto fautor de Moriscos, conuencido del recto discurso de la justicia executada en la Expulsion, me concedieren ser así, que pues los desterrauan, no se auian de quedar con ellos en la manga, ni dexallos, donde fuera injuriar a la justicia, y que les sobraua la merced y gracia que se les hazia de ponerles donde con libertad pudieran elegir, el encaminarse a tierra de Christianos; y que a los adultos y personas de conosciēto, estuuo muy en su lugar, el sentēciarlos, ya que no a muerte, a lo-

Desco entrañable de los Moriscos de España.

Psal. 26.

Obieccion contra el parecer de expeler los niños inocentes de los Moriscos.

Expulsion justificada

Los niños
de menor
edad.

alomenos a destierro; pues sus delitos capitales lo pedian así: pero que los niños inocentes y los moços y doncellas de menor edad, participassen también, del castigo de la privación de los bienes, y de la infamia, y del destierro de las penas corporales, por el pecado de sus padres, esso tiene por cosa fuerte, y no justa, ni conforme a las reglas de buena justicia, mayorméte mandando el autor supremo de las leyes justas, Dios, que el q pecare, el mismo sea castigado y pague su pecado, y

Ezech. c. 18. no otro por el, *Anima que peccauerit ipsa morietur. Et filius non portabit iniquitatem patris. Et*

Dent. 26. *filijs nō occidentur pro patribus, nec patres pro filijs.*

Respuesta y
solucion.

A questa (sobrino) es grãde dificultad y os pide q abrays los ojos de la atención si quereys entenderla sanaméte, para lo qual cōuiene, antes de dar declaración a essas autoridades sagradas, boluamos a reduzir a la memoria, el derecho de que ha vsado nuestro Rey Catolico en la Expulsion, Notadlo pues, y sabed que yfò su Magestad (como

mo ya tengo dicho otras vezes) no del poder vindicatio de Iuez sino del derecho de su justa defension personal y de sus Reynos, y no se curò demas, ni lo lleuò por otro camino mas riguroso, ni tuuo mas obligacion desso, porq̃ no huuo sentencia publica del Papa, q̃ declarasse a los Moriscos por herejes, ni declaracion de Iuez Ecclesiastico; y assi no intentò su Magestad vna cosa tan ardua, como era el quitalles los hijos, antes permitio se los lleuassen consigo con esta notable preuencion, expressada en sus prouisiones reales, mādando a sus ministros, diessen y consintiesen a los Moriscos libre election de poder escoger el yrse a prouincias de Christianos, y que si esso deseassẽ y pidiesen, los guiasen hazia las tales Prouincias con toda fidelidad, y a los que declarassen ser su volũtad el yrse a Reynos de infieles, mandò su Magestad les fuesen quitados los hijos que tuuiesẽ de menor edad de siete años. Notese este presupuesto y esta prouiden-

El decreto de q̃ ha vido su Magestad en la Expulsion.

Nota este, particular.

Expulsion justificada

Suarez. 3. p.
q. 68. arti.
10.

dencia religiosa de nuestro Rey Catolico, y se vera mejor quan justamente ha procedido. Aduiertase tambien, ser opiniõ probabilissima, que los hijos de los Moriscos en España eran baptizados con buena Fè (*bona fide*, y si con ser así verdad, se hallaua ley justa para dexarcelos a sus padres (y tales padres) los quales se los tenian en su custodia, y se los criauã a su gusto, luego por la misma razon se les ha podido, permitir licitamente, q̃ siendo expellidos, se los lleuassen consigo. Este argumento es bueno, pero ay otro parecer de varones doctos y pios, mas fundado en el fundamento de la razõ, del qual parecer fue siẽpre el Santo Fray Luys Beltran, afirmando y aconsejando a la Magestad Catolica, del Rey prudẽtissimo don Felipe II. de gloriosa memoria, q̃ le era licito, el exterminio y el echar de sus Reynos, todos los Moriscos juntamente con sus hijos, sin dexar grande ni pequeño dellos: y dixo bien el Santo, porq̃ el quedarse con los niños destos

de los Moriscos Español. 127

destos renegados , traya consigo tan grandes daños y dificultades , que no parece posible, obligue a tãto la Charidad, hablãdo moralmente, a mas de que fue imposible moralmente, el quitarlos a sus padres, que rabiãran y se desesperaran como se les oy dezir, q̃ primero se los comerian a bocados, que los dexassen entre Catolicos, y lo mismo dixeron a don Andres Balaguer Obispo de Origuela, que lleno de caridad rogaua a los Moriscos , le dexassen sus hijos pequeños a su cargo, prometiendoles q̃ los criaria, biẽ proueydos de lo necessario y bien enseñados, y le respondieron, que antes los matarian por sus proprias manos, q̃ dexallos a la enseñanza de Christianos. Era tambiẽ imposible tenerlos entre nosotros, sustentarlos y criarlos, por razon de los excessiuos gastos y trabajos q̃ se ofrecian siendo tantos. Dexados estos inconuenientes y otros mayores, era muy particular , el ver que no podia auer confianza de que los niños permane-

Las dificultades q̃ auia para quedarse cõ los niños de los Moriscos.

Iacob. Bleda de iusta Morich. expul. tract. 4. c. 3.

Expulsion justificada

cerian en la Fè , despues de grande
auiendola recebido sin proprio cõse
timieyto y cõtra el gusto y opinion a
gua de sus padres , cuya mala sang
los llamaria siẽpre,y los llevaria tras
el filuo de su secta seguida de su obo
rio,y los despechara la memoria y re
membrança de la Expulsiõ y priuacio
de padres y bienes , por donde siẽp
tuuieran ojeriza entrañable cõtra los
Christianos,de quienes oyerã por la
gos años,el nõbre de Moriscos, llam
dolos asì por injuria,como ha suced
do cõ los Indios:y esta infamia se est
diera a muchos Christianos viejos
se cassarã cõ las Moriscas,o los Mori
cos con Christianas , inficionando po
esse camino la sangre sana,y dando su
cesion,a q̃ nunca se acabarã tan auie
fas plantas. De arte q̃ ha procedido
Magestad en nuestro caso,inculpab
mẽte y sin defecto, en no auer quita
do los hijos pequeños a los a los Mo
riscos , porque esso, ni por sí,ni por f
obieto incluye malicia alguna ni f

halla

hallara principio suficiente en que se funde tal obligacion, de quitarfe los, ni ay ley de justicia, ni derecho positivo que mande separar, los hijos de los padres, en nuestro caso : antes fuera de toda duda y cō toda seguridad de cōciencia, ha podido echar de sus estados, todos los Moriscos juntos, grandes y pequeños, de qualquiera edad que fuesen, pueril, varonil, &c.

Cap. 35, En que se prosigue la justicia de la Expulsion acerca de los hijos pequeños de los Moriscos.

A La obiection hecha contra lo dicho por los que se malean diziendo q̃ dexados los niños a sus padres, los peruertiran y haran infieles, alla en las tierras libres donde se han ydo, se responde, Que esse daño; no es pretendido por el que los expelle, ni es causa dello, ni lo hazē sino sus propios padres de los tristes niños : y si en alguna manera, fuere permitido esse daño, para euitar mayores y mas

Expulsion justificada

Simãcas tit.
29. de Ca-
tholicis iu-
stitutis.

propios daños, esto no es malo ni pe-
cado sino hecho muy conforme a la
caridad , tanto que osare dezir que
aunque juridicamente fueran conde-
nados los Moriscos, por herejes, podia
su Magestad (como siente Simancas)
expellerlos, sin tener obligacion en cõ-
ciencia de quitarles los hijos, sino qui-
siera hazello por su pia, liberal y gra-
ciosa voluntad, cõ esperança de algun
bien , si esperança podia auer dellos.
Aksi q̃ el hecho de su Magestad por su
obiecto, ha sido bonissimo , y si algun
mal se ha seguido del, es muy acideta-
rio, por maliciade los padres de los ni-
ños, y aksi no tenia obligaciõ su Mage-
stad de euitar esse mal tã acidetal, res-
pecto de su justa execuciõ. Aksi se res-
ponde a los argumentos de los que se
fingẽ aora escrupulosos y apesarados,
lastimandose por los niños expellidos
de los Moriscos, y deseo yo q̃ me res-
pondã a esta pregunta. Que es la causa
que se ha mouido tã tarde su piedad?
Porque no se han apiadado en todos
estos

de los Moriscos Español. 129

estos ochenta años passados, quando vian y sabian claramente, q̃ los Moriscos renegados, se tenian sus hijos en su compañía con manifesto peligro de Apostatar y perder la vida espiritual? Si tãto zelo de Dios tenian como nunca han hablado palabra, ni propuesto queexas, ni hecho sentimiẽto de su parte como aora, sabiendo q̃ los criauan Apostatas, y enemigos declarados de la republica Christiana? Diranme que no les constaua de la maldad de los Moriscos tã notoriamẽte como aora. Respondoles que adrede suelen hazer muchos del adormido, y otros cõ astucia se fingen ignorãtes, *iuris & facti*, pero todo es apasionada cautela, por cõtra-dezir a lo que esta bien hecho, aunque no a su gusto ni a su temporal provecho. *Sed manum e tabula*, pasando por alto las preguntas que se me offrecian en este passo, bueluome a dar mas entera satisfaciõ acerca desta materia, declarando principalmẽte las autoridades sagradas, propuestas por razõ de du-

Contra los
q̃ lloran por
los Moris-
cos.

Expulsion justificada

dar, en q̄ dize Dios assi. La alma q̄ pecare essa misma morira y el hijo no padecera muerte por el pecado del padre, ni el padre por el del hijo, *Nō occidētur patres pro filijs, nec filij pro patribus.* Respon

Deut. 26. diendo a esto vltimo, digo ser infalible verdad, que a ninguno de los superiores, ni luezes humanos, le es licito de ninguna fuerte quitar la vida a vn hōbre por el pecado de otro, porque lo prohíbe Dios en esse texto allegado: y debese notar que por el prohibir Dios, a los luezes, y a los superiores absolutos, que no quiten la vida a ninguno por el pecado de otro, prohíbe tambien el herir grauemente, o açotar, o atormētar a persona alguna, por el pecado ageno, assi como por el quinto mandamiento de, no mataras, se prohíbe no solo el quitar la vida, sino tambien el herir, lisiar, açotar y atormentar; segun lo afirman los mas solemnes y celebrados Theologos, san Agustin, santo Thomas, y Alexandro de Ales. Tambien es certissimo en

Augusti. ad
Auxilium
Episcopū,

de los Moriscos Español. 130

en la ley de Dios que ninguno puede ser castigado con pena espiritual por el delito que otro cometio. De suerte que ninguno puede ser descomulgado, ni priuado de la gracia de Dios ni del derecho de la gloria celestial ni condenado a pena eterna del infierno, por el pecado que otro cometio, ni nunca Dios tal hizo, ni tal enieño, como consta de la santa escriptura: *Iustitia iusti & iniquitas impij; super eum erit. Et habetur 24. quest. 3. cap. 1. per totum.* No obstante, que los Emperadores Honorio y Arcadio digan que a los hijos de los traydores a la corona real, se les concede la vida por pura misericordia; y no es esto, por mas que ellos digan, sino que lo pide asi la justicia. Pero es mucho de considerar, que con esta verdad infalible, permanece otra, compañera perpetua suya, que declara como ay otras penas corporales y tēporales, con q̄ justamente y sin perjuicio, son castigados los hijos por el pecado de sus padres, quādo son los

Episto. 75.
D.Tho. 22.
q. 108. arti.
3. Alexan.
Alen. 3. p. q.
41. memb.
4. art. 1. Ca-
stro l. b. 2. c.
11. de iusta
princ. heret.

Ezechiel. c.
18. & 3.

Honor. &
Arcadio. in
l. Quisquis
cum milit.
C. Ad legē
Iul. maieft.

Expulsion justificada

Lyranus in
cap. 18.
Ezechiel.

pecados, crimen, de lesa Magestad diuina, o humana, por los quales priuan al hijo las leyes justas fundadas en la diuina, de los bienes de la erencia del padre, y quedan infames è inhabiles para honras y oficios publicos y beneficios Ecclesiasticos. Mas para entender mejor, todo esto, debemos hazer distincion entre las penas, aduirtièdo, que vnas dellas son corporales y otras espirituales: y las corporales, vnas son eternas como las del infierno, y otras, temporales y finitas como las q̃ se padecen a tiempos, o por la vida temporal. Hablando de las espirituales y de las eternas, ya queda dicho, que ninguno puede ser castigado cō ellas, por el pecado de otro, sino por el proprio, porque seria proceder cōtra el orden de Dios y de la razon y justicia: Mas hablando de las corporales y tēporales, bien puedē ser castigados los hijos, por los pecados de sus padres sin contrauenir a la razon ni offender a Dios ni a su justicia. Afsi lo haze el mismo Dios

de los Moriscos Español. 131

Dios Visitans peccata patrū in filios in tertiā & quartā generationē. Y ay causa bastāte para ello y la razon es: Porq̃ el hijo en quāto al cuerpo es parte de su padre, y assi padeciendo el hijo, padece tãbien el padre que es el reo aquiē Dios pretēde castigar y castiga, poniēdo la mano en el hijo: porque como la muerte del esclauo redunda en daño de su señor, assi la afflicciō de los hijos redūda en pena y daño de sus padres; y es assi, que los hijos son como vna possession y vna prēda estimadissima, sobre que, los padres tienen dominio y potestad, y reciben daño, por el daño della: y de aqui les nace a los padres, el llorar tãto la muerte de sus hijos, cō tanto desconsuelo, y el sentir tã intimamēte sus enfermedades, sus affrentas, menoscabos, caydas y desgracias como las suyas propias: y al cōtrario, ver al hijo rico, sano, gallardo, contento, querido y estimado, es gloria para sus padres aunq̃ ellos padezcan y les sobre mala-uentura. Por donde quādo Dios carga

Exod. 20.

Tt 5 algu-

Expulsion justificada

algunas veces la mano sobre los hijos con enfermedades, dolores pobreza y otras aduersidades, no es tanto por dalles castigo como por castigar a sus padres en ellos. Afsi fue castigado Dauid, con la muerte del hijo concebido de adulterio, para q̃ en el hijo muerto por su respecto, recibiesse dolor y pena. *Verumtamen quoniam blasphemare fecisti inimicos, filius qui natus est tibi morte morietur*, Perdonale la culpa por la contricion que tiene, y executale la pena, affligiendolo en su hijo. Pero el nino no fue castigado sino trasladado deste mal mudo al seno de Abraham, por particular merced de Dios, *Ne malicia mutaret intell. et um eius aut fictio decipert animan illis*. Afsi que la muerte del niño respecto de si mismo, no fue castigo ni pena sino misericordia de Dios y singular beneficio: mas en quãto a su padre Dauid, fue verdadero castigo, executado en la parte q̃ resultò de la acio con q̃ pecò. Afsi los niños de Sodoma, sin proprio pecado fuerõ abrafados con sus padres, y los hijos

2. Regum.
cap. 12.

Sap. 4.

Genesi. 19.
cap. 17.

hijos de Datã y Ayron , tragados de la tierra. Y no en los niños inocẽtes solos, pone Dios la mano, sino algunas vezes afflige tãbien los mayores y crecidos , por los pecados de sus malos padres, castigãdo cõ essa afflicciõ no a los hijos sino a los padres , ni en respectõ de los hijos aunque sea la pena dura y graue, puede ser llamada pena, en quãto la pena dize ordẽ y relaciõ a la culpa, solo es pena respectõ de sus padres preuariadores. En esta manera fue castigado Canaan por la irreuerencia de su padre Cã, cometida cõtra su padre Noe, aguelo del Canaan: *Maledictus erit Chanaan seruus seruorũ erit fratribus suis*. Maldize al nieto auiedo pecado su padre, para q̃ el padre lleue la pena viendo a su hijo, abatido , pobre , enfermo y lastimado, por su ocasion. Y este modo de castigo estiẽde Dios hasta la tercera y quarta generaciõ por razõ de q̃ ay hõbres que llegã a ver nietos, bisnietos y tartaranietos. Y lo haze Dios para que en todo lo q̃ es cosa dellos, se veã castigados.

Genesi. 9.

Exod. 20

Expulsion justificada

Augst. in
sue. q. 9.

gados. Pero con todo esso es cierto, lo que dize en suma el *Non plus ultra* de los ingenios S. Agustín, *Talis pena filiorum, patribus nocet, & filis ad salutem prodest*. Los padres son, los q̄ reciben el açote amargo, de la pena en sus hijos, pero los hijos no reciben sino beneficio de salud, haziendose mas recatados y temerosos de Dios, viendo la feueridad de la justicia diuina. Tambien es verdad sin exceptiõ, que nunca jamas castiga Dios los pecados, de los malos padres, en los hijos con pena eterna, ni con pena espiritual aunque sea la mas minima y momentanea del mundo, solo castiga como dicho es, los pecados de vnos en otros, con pena corporal y tēporal: y esto, no debe marauillar a ninguno, por entender que es sin culpa propria, pues no solo por culpa agena, mas sin culpa ninguna, suele Dios, para q̄ mas merezcan, affligir con penas corporales transitorias y temporales, a los justos. Y no faltan penas que se padecẽ sin preceder culpa, aunque no
sin

sin justa causa; como, El hijo nacido de fornicación, no es admitido al Sacerdocio, segun la ley del Deuteronomio; ni el Bigamo, o dos vezes cassado, puede ser ordenado, ni el Leproso es admitido, a la administracion de la Iglesia, ni el q̃ nacio m̃aco, a los sacros ordenes, y el Iuez que condena a muerte, o a effusión de sangre, queda irregular aunque sea justissima la sentēcia y sin culpa alguna de su parte.

Deuter. 23.
Manzer.

Cap. 36. De la justicia de la Expulsion, y de como pueden ser castigados justamente los hijos, por los pecados de los padres.

DE lo sobredicho quedã conciliados los dos lugares del exodo y del Propheta Ezechiel al parecer contrarios, porque afirmando el vno que solo el particular q̃ cometiere la culpa sera castigado por ella y no otro, y se entiende de la pena espiritual y de la eterna segun q̃ lo significa aquella particula(*ipsa morietur*) y lo que el otro dize que castiga Dios los pecados de los

Expulsion justificada

Exod. 20.

los padres en los hijos hasta la quarta generacion se entiēde de la pena corporal y no de la eterna ni de la espiritual, y así no se contradizen el vno al otro, Ni aquella voz (*Peccatum*) del Exodo se toma allí por culpa sino por la pena, porque castigar Dios los pecados de los padres en los hijos, no es mas de dar a los hijos tales afflicciones que con ellas sean castigados los padres, *Nam reddere peccata patrum in filios idem est ibi, ac reddere filijs penas, quibus peccata patrum puniantur.* Y para nuestro proposito de probar la justicia, cō tāta equidad vñda con los Moriscos respecto de sus hijos, bastanos auer mostrado como licita y justissimamente pueden ser afflidos, cō penas tēporales y corporales, por los pecados de sus padres herejes, o proditores, siēdo priuados de los bienes, y de la herencia que por llamamiento dellos, les podia prouenir, y siēdo inhabilitados para cargos de hōra, dignidades y beneficios, y quedādo sugetos, a ser expellidos y echados de sus

de los Moriscos Español. 134

sus paternas habitaciones, como los hijos y muger de Iudas el traydor de quienes se dixo a la letra, *Eijciantur de habitacionibus suis, & fiant filij eius scilicet Iudæ, in interitum.* Seã echados de sus casas y despojados por el fisco, de los bienes que por razon de sus padres obtenian y podiã obtener, y por ser los bienes temporales la sangre Teforera de la vida del mundo, priuados dellos, iran siempre, como llamando a las puertas de la muerte con mil necesidades, *Et fient sic in interitum nati eius.* Pues si nuestro Rey Catolico, ha procedido por el arãzel q̃ Dios justissimo, en su sagrada escriptura le señala, y seguido las leyes justas establecidas por la Sãta Iglesia Catolica, ditadas cõ asistẽcia del Espiritu S. quiẽ no le cõfessara su justificado proceder? No puede ser sino justo y muy justo lo que se hizo por las leyes del infinitamẽte justo, que es Dios. Quien no acierta en todo, siguiendo la autoridad y consejo del sumo Pontifice Romano? Solo el que no lo sigue hierra,

La muger y
hijos de Iudas Angu.
in Psal. 108.

Iusticia de
don Felipe
Catolico.

Expulsion justificada

D. Hieron.
apud glos.
Ezechi. 9.

hierra, es injusto y defacierta. Quien no es justo, executando, lo q̄ suplican justos? Dize S. Geronymo, *Qui punit malos in eo quod mali sunt, minister Dei est.* Es mano recta de Dios. Dos diferencias de hijos podemos contar de los hijos de los Moriscos. Vnos ya crecidos y mayores cō vso de razon y otros pequeños y sin auer llegado a edad de discrecion. Hablādo de los primeros, no solo han sido castigados justissimamēte, por las heregias enuejecidas y prodimentos con callos, de sus herejes padres, sino tambien por los suyos propios, por lo q̄ imitauā a sus padres, teniendo y cometiendo los mismos crímenes, De fuerte que firmamente eran herejes, *nemine discrepante*, entre todos quātos auia llegado a descubrir el luzero de la razon: tanto q̄ era cosa de admiracion ver en los muchachos de siete y ocho años, el aborrecimiento y menosprecio que mostrauan cōtra la religiō Christiana, acerca de la crehēcia de los Sātos articulos y obseruan-

cia

Pecado de
Moriscos
grandes y
pequeños.

de los Moriscos Español. 135
cia de los mādamientos y veneracion
de los Sacramentos. Y por otra parte
era cosa notable ver la tenacidad cie-
ga, cō que seguian su secta y observa-
uan sus ritos Mahometanos, dexando
se primero morir de hambre q̄ comer
cosa que oliesse a tocino, ni queriēdo
dezir ni oyr vna palabra sola en vitu-
perio de Mahoma, por la vida: antes si
los Christianos les dezian, que rene-
gassen de Mahoma, respondian, q̄ nin-
gū daño les auia hecho para estar mal
como el, ni para maldezirlo. Por manera
que en estos, el castigo ha sido tan ju-
stificado, como en sus padres, por ra-
zō de sus proprios crimines, fautorias
y encubrimientos, y ha sido tambien
con grāde equidad y misericordia, per-
donandoles las vidas y dandoles mas
tiempo para conocerse y cōuertirse a
Dios, hostigados con el acote de su ju-
sticia: Mas hablando de los niños de
poca edad incapazes de malicia, es lla-
mo que sus penas, no han sido castigo,
ni penas verdaderas respecto dellos,

D. Augu. in
Iosuc. 9. 9.

Vu los

Expulsion justificada

las que han padecido lleuãdofelos sus padres consigo, sino afflicciones medicinales del proceder diuino, con que Dios por grande misericordia, se los ha lleuado para si, librãdolos de la cõtagion de sus padres, de cuya massa fallian tã inficionados desde su nacimiento, que fueran imitadores suyos sin falta, mayormente criandose debaxo de su dominio y mala enseñaça, propria para condenarse. No digo que podian ser castigados ni lo han sido, de ninguna manera, por lo que se podia presumir que auian de ser malos y cometer crimines excessiuos en algun tiẽpo, q̃ esso es injusto como diga, el Maestro de todas las vniuersidades S. Agustín, *Deus non est ultor prius, quem aliquis sit peccator*, no trato yo, sino de la misericordia grãde, q̃ Dios usò cõ los niños de los Moriscos. Era la obstinaciõ de sus padres tan dura y perseuerante, q̃ se tiene por aueriguado no auer sacado Dios otro fructo del baptismo de los Moros de España, desde el año que se hizieron Chri-

D. Augu. ad
Aprigium.
Epis. Epi-
sto. 85.

de los Moriscos Español. 136

Christianos hasta oy, mas de la saluacion de los niños que han muerto en todo esse tiépo con el santo baptismo, antes de llegar a edad de malicia, por mas q̃ sus padres pensando hazer algo cōtra esto les lababā en sus casās a los recién baptizados, las frētes y las otras partes, en q̃ auian sido vngidos cō crisma y olio Santo en la fuēte del baptismo. Ha sido pues, copioso el fructo desta cosecha para el Cielo, en la ocasión de la Expulsión, siendo infinitos los niños baptizados q̃ hā muerto por los caminos, soledades y tierras estrañas, cō las fatigas del trabajo padecido por sus padres, y cō la mudança de los ayres, cō la inclemēcia del tiépo, cō la agitación inquieta y cō los males de gēte desterrada. Estos niños en quāto a ellos, no han sido castigados, pero si affligidos con causa de justicia beneficiadora; al modo que suele Dios (no castigar que esso presupone culpa) affligir los justos, sin auer culpa en ellos, solo para aumēto de mayor merēcimiēto.

Fructo del
baptismo de
los Moros.

Vu 2 Estos

Expulsion justificada

Estos niños,seran el dia del Iuycio los Iuezes,que condenaran la perfidia de sus padres; aprouando la sentenciã de Dios,en pena eterna de la obstinacion y rebeldia,de no auerse querido aprouechar , de la gracia y virtud de Iesu Christo. Estos niños , daran a nuestro Señor gracias infinitas por el beneficio,de auerlos librado,por ordẽ oculto de su diuina prouidencia,de la contagion pegajosa, de sus padres apeltados, que los procuraran peruertir, como peruertieron siẽpre; los otros hijos que tuuieron(*namine excepto*) hasta edad de discrecion,debaxo de su dominio. Estos niños, alabarã en el Cielo,el excelente hecho de nuestro gran Rey Catolico , con memoria de la ocasion de justicia , en que se partieron desta vida caduca,a la inmortal.De modo, q̃ fera alabado este hecho soberano ; de la Expulsiõ,en el Cielo;y no sin razon: porque lo q̃ se haze por ordẽ de Dios, a donde no se alabara? Ordẽ de Dioses para los Reyes, q̃ persigã los herejes

de los Moriscos Español. 137
jes y acaudillen los Christianos. Ordē
de Dios es, que extirpen las sectas re-
prouadas y ensalcen la Fè de Christo.
Esto haze nuestro vnico Rey Catoli-
co, luego haze lo q̃ quiere Dios? Luc-
go es digno de alabança? Luego es ju-
sto en su proceder, pues haze lo que
le propone el que no puede errar? Es
lo sin falta ninguna, y assi lo confieſſa
todo el mundo.

*Cap. 37. De las gracias incesſables, que debemos dar
a Dios nuestro Señor, y despues a nuestro Rey
Catolico, por el beneficio incom-
parable, de la Expulſion.*

DOs obligaciones debo ſeñalar
aquí antes de cerrar mi libro. La
primera debemos cumplir de nuestra
parte, todos los fieles, vaſſallos del rey
Catolico. La ſegunda debe ſer he-
cha, por la ceſarea Mageſtad del Rey
nuestro Señor. De nuestra parte debe
mos los Catolicos, dar inmortales gra-
cias a Dios, Señor nuestro, autor prin-
cipal, deſte ſingular beneficio y deſta
merced incomparable, q̃ nos ha hecho

Expulsion justificada

a los Españoles; cō la Expulsion de los Moriscos enemigos suyos y nuestros, con quienes estauamos en mayor peligro, q̄ quādo erā Moros sin disface, antes de recebir el santo baptismo, por ser aora peores y mas dañosos que entōces, segun que lo dize, La escuela

Aug. lib. de Vera & fal. relig. & de ciuita. Dei ib. 21. c. 25.

de las buenas letras S. Agustin. *Peior est desertor fidei & ex desertore oppuguator factus, quam ille qui non suscepit eam.* Alegrēse todos los Angeles en el Cielo en particular los presidentes custodios de los Reynos de España y cantē perpetuas alabāças a la diuina Magestad, y sobre todos se goze el Capita General de los exercitos Angelicos S. Miguel q̄ reuelò a vn Sāto Obispo de Francia como los Moriscos de España, matarian perpetuamēte Christianos, hasta q̄de todo punto los huuiesē expellido della.

Don Francisco Ximenez Obispo Helnese lib. 5. de natura angelica impresso en Alcala de Enares. Exod. 15.

Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus est Equum & ascensorem proiecit in mare, Cantemus a nuestro omnipotēte Dios millares de alabāças, pues arrojò por su presidēte Felipe, a la grā bestia Mahoma,
y sus

de los Moriscos Español. 138
y sus sequazes herejes, y proditores
allēde del mar y anegò en el, los tray-
dores q̄ defraudauā a su Rey natural y
reyno, dādo grādes sumas y rētas anua-
les al Rey estrāgero y enemigo, a quiē
le faltara de oy mas esse Tesoro, (q̄ no
le hara poca falta) y lo pōsiera nuestro
Rey, y sus vasallos. Alegrēse todos los
fieles en la tierra(*Nullus ab huius alacritatis* D. Gregor.
participatione secernitur.) sin apartar jamas
de sus coraçones el agradecimiēto per-
petuo, desta salud, desta seguridad, y
redēpciō en q̄ nos vemos oy los Espa-
ñoles, despues de auer padecido mas
de nueueciētos años el peligro de vna
tā injuriosa cōpañia Cedarena a quiē Psalm. 119.
procurandole su paz interior y exte-
rior, *nos impugnabat gratis*, nos correspōdia
cō trayciones y cōspiraciones capita-
les. *Laudate gētes populū eius quia sanguinē seruo* Deut. 32
rū vindicauit & vindictā retribuit, in hostes eorū &
propitius fuit terræ populi sui. Roguemos por
la salud y larga vida, demosle incesa-
bles gracias a nuestro inuictissimo siē-
pre Augusto, D. Felipe, cūya grādeza
Omnia Vu 4 de

Expulsion justificada

Grādeza de
nuestro Rey
don Felipe.

de animo casi diuino, cuya piedad excelente y cuya constancia increyble, qual ancora firmissima, contra las olas temerarias de furiosos enemigos, no solo, ha defendido la barquilla preciosa de san Pedro, digo la Santa Iglesia, pero tambien nuestras proprias vidas, padres, hermanos, parientes, proximos, amigos, haziendas, casas, villas, ciudades, y todos los Españoles Reynos, de la llama cruel, del yerro, y de todo genero de crueldad, con q̃ nos amenazaba cercana, la impiedad enemiga, de los Agarenos y Cedarenos, homicidas de volūtat y de obra. O sabiduria Angelica la de nuestro Felipe, o Santo y valeroso hecho el de nuestro Rey Catolico, importāte muchissimo, para la salud corporal y espiritual de España, y conueniente para la conseruaciō de la Fè, y aumento de la religion Christiana, paz y seguridad de la Iglesia, fertilidad de la tierra, prosperidad de los fieles y terror de los infieles y muy cōforme a la caridad de Dios y del proximo

Alabāça de
nuestro Rey

Dederāt terram fructificā
ram in salu
gine in a ma
litia Mo
ris chorū ha
bitantiū in
ea.

ximo por mas que ayan querido calumniar los defensores cabilosos. O charidad ardentissima para con la ley Euāgelica vigilantissimo, que ha vengado las injurias de Dios, y nos ha acrecētado la paz y la libertad de vida segura, con que podemos discurrir de vnas partes a otras sin sobrefaltos ni temores de enemigos sangriētos, por toda España, *Quia perdidit impios ex ea & auertit iram ab ea*, Porque la purgò destos tan duros y obstinados en el mal, que ninguna esperāça (ni rastro della) auia de su cōuersion y enmienda. *Vt sine timore de mani inimicorū Morischorū liberati, seruiamus Deo*. O Rey tan hazañoso que con vn solo hecho de hechos, se auentajò a todos sus inclitos antecesores: Porq̃ si al excellentissimo Conde Rodolfo, y a toda la Imperial cassa de Austria, por vn señalado seruicio de culto reuerencial, q̃ hizo publicamente al santissimo Sacramento, y a sus ministros Ecclesiasticos, que lo lleuauā a vn enfermo, le fueron pronosticadas, tantas

1. Mach. c. 3.

Exēplo raro de Rodolfo, Conde de Aspurg. Aluarez Obispo Tranē se lib. de auxilis in Episto. dedic. &

Expulsion justificada

Curie.in A-
alib.& alij.

y tan fauorables bēdiciones, y recibio tan largas prosperidades, q̄ admiran a todo el mundo; Las mismas sin duda y otras mayores, le seran concedidas a nuestro deuotissimo religioso, dō Felipe el Catolico: Porque no solo cō intima deuocion de la alma, reuerencia quanto puede al Santissimo Sacramēto, y honra y enriquece sus ministros, pero lo ha librado, y con solo el vnico hecho de la Expulsion, ha defendido juntamente, la Fè Catolica, la Cruz sacratissima, las imagines santas, las benditas Iglesias, y todas las cosas sagradas, de la injuria, del escarnio, del vituperio, de la irrision, de la blasfemia, y del sacrillegio sempiterno, de los hijos de perdicion, los herejes Moriscos. Por donde le quadrara bien a nuestro Monarca este verso.

Cum sole & luna, semper Philippus erit.

Pronosticos
diuinos en
fauor de
nuestro
Rey.

Con el sol y la luna, cō Christo digo y con Maria, permanecera siempre nuestro gran Felipe, por su grande charidad. Viendo, pues, en el Cielo
de

de los Moriscos Español. 140

de la Iglesia Catolica, aspectos tan religiosos deste Catolico Rey, para con Dios, bien le podemos pronosticar, o conjeturar, los Astrologos diuinos, la abundancia superfluenta de bienes espirituales y temporales, la amistad de Dios y de su Iglesia, el augmento de su corona, la possession de nuevos Imperios, la lluvia fecunda de innumerables beneficios celestiales, victoria contra enemigos, obediencia de vasallos y de hijos, fidelidad de Republicas, acertamiento en el gouierno; salud, honra, vida con todo lo demas amable y deseable. Afsi lo promete el Cielo sacro santo de la sagrada escriptura: Afsi lo señalan los luzeros, Angeles, Arcangeles, Apostoles, y Martyres, y afsi lo afirman, las estrellas alumbradoras de nuestras almas, digo, los Santos Doctores, los Agustinos, los Geronymos, los Ambrosios, los Gregorios, los Basilio, los Thomases, los Chrysostomos, los Ciprianos, los Isidoros, &c. O Rey

Feli-

San Miguel
vt supra. S.
Rafael in hi
storia Tho-
bi. habebi-
mus multa
bona timen-
do Deum.

Expulsion justificada

Felipe. O dichoso Rey, sugeto rico de todas las buenas y venturosas, suertes. Dios bendiga a tal Rey, que tales servicios le ha hecho: infundale su espíritu, allénalo de su gracia y despues de largos años, coronelo de gloria. Ya por los hechos deste Catolico Rey, podremos los fieles, aun en razon de fieles, muchos aumentos gozosos, por que podremos ya gozar de la vista cōsoladora de las cruces sacras, saludando las sin aquel dolor de verlas maltratadas, desmoronadas y con otras ignominias de Moriscos. Podremos adorar el Santissimo Sacramento, en los lugares donde ellos viuiã, y sera obseruada con suma reuerencia, la Fè Christiana en toda nuestra tierra, cosa q̃ nunca tuuo lugar despues de la perdida de España, por la mucha q̃ los Moriscos ocupauan. Podremos ya celebrar los diuinos officios y las Missas, sin sospecha temerosa, de los sacrillegios y blasphemias, cō que las vituperauã y maldexian. Estaremos libres de quien ma-
ni-

de los Moriscos Español 141
nifiste a los Turcos enemigos las pre-
uenciones de los cōsejos de guerra, y
de quien hospede con secreto en sus
casas, los Pyratas Africanos salteado-
res, que tãtos Christianos captiuanan
en las riberas de nuestrs mares, cō el
auxilio de las assechãças de sus hospe-
deros traydores. Ya esta inquieta tur-
bacion quotidiana; sera acabada. *Dabo*
pacem in diebus vestris & dormietis & non erit quĩ
exterreat. Dare tanta paz en vuestros tiẽ-
pos (dize Dios) (que dormireys seguros
sin temor alguno. Cesará ya los homi-
cidios de los Mahometanos, sus discor-
dias, sus engaños, sus falsedades, sus
odios cōtra la Fè de Christo, sus cruel-
dades para cō los pobres Christianos
mendigos, de cuya sangre inocente (si
eran niños) matandolos ocultamente,
bebian, o alomenos se lauauan las ma-
nos. Será ya enteramẽte Catolica nue-
stra dichosa España sin excepcion de
ninguno, con la excellencia, que morò
el Cardenal Cesar Baronio, dizien-
do. Esta digna loa se aproprio la Santa
Iglesia

Leuit. 26.

Expulsion justificada

Iglesia en España, q̄ no solamente conseruò sus fieles, inmunes de errores, pero sin sospecha dellos. *Hoc sibi laudis vendicauit semper Ecclesia in Hispania, vt nō ab erroribus tantum, sed à suspitione voluerit, suos immunes.* O Católica España q̄ alabança tan vnica y digna de estima alcanças en este particular, q̄ con auer auído enti en sus tiempos, Arrianos, Iudios, y Mahometanos; conseruaste no obstante esso, tus moradores (con el fauor del Cielo) tã puros en la Fè Christiana, tan firmes, tan sin mezcla de secta alguna, tan Catolicos, y tan obedientes a la Iglesia Romana, como si jamas infiel alguno huuieras visto. Dan llanamente aueriguada esta verdad, la fidelidad tã intima con que se guarda en España el Santo Euangelio, la deuocion tan del coraçon con que se acude a las cosas del culto diuino y la obediência tan del alma con que se atiende a la execucion entera, *Vsq; ad apicem*, de lo que se manda en los Cōcilios generales, o en los decretos, y mandatos de los Sumos

Pon-

Boron. Tho.
7. an. Chris.
563. fol.
486.

de los Moriscos Español. 142

Pontifices Romanos. Biẽ publica esta verdad misma, lo mucho que entre todas las naciones del mundo, comunica España con la Sede Apostolica, acerca de la puntual obseruancia de la ley Euangelica y de la cõseruacion y aumento de la Fè de Christo. Bien la publican la multitud de deuotissimos libros, llenos de erudicion Euangelica, que de España salen. Bien la publican los muchos varones santos que tiene y los innumerables santos canonizados que la ilustran, tanto que a sola nuestra Caragoça de Aragon, la llana el Cardenal Baronio, *Metropolim Martyrum* Metropoli de los Martyres. Bien la publican las Cathedrales tan illustrissimas las dignidades, la Clerecia sin numero, tan honesta en su traje verdaderamente Ecclesiastico, tã reformada y por el mismo casso respectada de todos, como España tiene. Biẽ lo publicã las religiones tã floridas con tanta virtud, cõ tãtas letras, cõ tãto recogimiento, cõ tãto predicador egregio, cõ tãto fan-

Baron. To.
2. ann. 303.
fol. 713.

Expulsion justificada

santo, como cōtinuamēte produzē, cōtra el heretico pensamiento del otro q̄ dixo : Religiones *lā dederunt factū suum*, pues dierō y dan tanto q̄ dela Agustiana religiō sola (dexados otros tantos para luego tras estos) se pide oy cō instācia de calificado proçesso a la Santa Sede Apostolica, la canonizaciō de cinco religiosos de aqui de España: q̄ son, el Beato Fray Iuā de Sahagun, el Beato don Thomas de Villanueva, el Beato don Iacobo de Valencia, el Beato Melchior Arazil, el Beato Fr. Alōso de Orozco, y el Beato Fr. Gaspar Bueno, hijo del Cōuento de S. Agustin de Barcelona. Pues si en solo este distrito de España, se veē estos fructos copiosos, de varones Sātos y Doctores que resplandecen con eminencia en todas las Vniuersidades insignes, y escriuen y trabajan en los pulpitos, batallando contra los vicios; que sera por todo lo demas de la Christiādad, hasta por todas las Indias y nueuo mundo? Luego fructo celestial dan aora las religiones

aun

aunque dexemos lo antiguo, y no fa-
quemos a plaça los cētenares de Mar-
tyres Frayles en diuerſas partes; Frā-
ciscos, Dominicos, Carmelitas, y los
Agustinos, que padecieron en la per-
secucion vandálica: Y los mismos fru-
ctos antiguos y modernos se hallan en
todas las demas religiones, por la mi-
sericordia de nuestro Señor.

Cap. 38. De la victoria, que ha de obtener nuestro
Rey don Felipe el Católico de la tierra Santa,
y que ay Oráculos dello.

LA segunda cosa que debe ser he-
cha por nuestro prudentissimo
Rey Católico, es q̄ proliga adelante en
sus insignes hazañas y empréda sin di-
lacion cō su animo inuencible, la con-
quista de Ierusalén pues más de que
vna empreſa tan alta y de tan supre-
mo honor, no conuiene a otro menos,
que a un tan alto Rey, es cierto q̄ por
muchos justos títulos, le pertenece
aquella tierra tan deseada de los Chri-
stianos, a su Magestad y a su coro-
na sacra. El Cielo y la tierra tiene el
Xx Rey

Expulsion justificada

Rey nuestro Señor en su fauor , para este esclarecido y deseado hecho. Todos los Reyes, Principes, Potentados, todas las comunidades de Ecclesiasticos y seglares de la Christiandad con todas las gentes estrangeras, asistiran a su Magestad cō señalado esfuerço de sus fuerças y valor , dexados a parte los propios subditos vasallos, que ferrarán rayos abrasadores de la guerra en causa tan del Cielo, a que los llama el zelo encendido de su viua Fè, y el intimo amor extraordinario, q̃ a su Magestad tienē, siendo mas amado de todos nosotros, general y particularmente, que quantos Reyes huuo hasta oy en la corona de España. Esta gloriosa victoria de la tierra Santa, felizmente començada en la saludable Expulsion de los Mahometanos, y reseruada por el Cielo, para empleo del valor sin segundo de nuestro inclito dñ Felipe el Catolico , pondra en total oluido los triumphos de los antiguos Romanos, las valentias de los temosos Griegos, y fera

delos Moriscos Españo. 144

y sera mientras el mundo durare encarecida, y entrañablemente celebrada de todas las generaciones, sobre quãtas victorias memorables llegarõ, o llegará jamas a noticia de hombres presentes, passados y venideros, con lo cossa mas admirable, y mas digna de nombre eterno. Los santos y no santos, los Christianos y los Moros, los Theologos y los Astrologos, los Prophetas extranumerales y las Sybillas, y aun a mi juycio, el mismo soberano Dios en su escriptura santa, promete a la Christiãdad de su Magestad cõ sus Sagitarios que somos los Españoles, la gloria de la tan deseada victoria de victorias, con adquisicion de todas las riquezas, prosperidades, honras, patrimonios, dignidades, Reynos y Prouincias poseydas oy de Tyranos y Reyes Barbaros. Comẽçado por lo mas flaco imitando a naturaleza en la produciõ de sus plantas, si credito debemos dar a la Astrologia, señalò para su Magestad real, todas estas superiores gran-

Quien promete a nuestro Rey felicidades y venturas.

Expulsion justificada

dezas, la conjuncion Maxima q̄ fue a
24. de Deziembre de 1603. Como lo
dize en la figura della, bien calculada,
con puntual obseruacion, el Doctor
Fráncisco Nauarro, Valenciano. Segun
este Christiano Astronomo experimē-
tado en esta ciencia coniectural, dos
cosas denotò aquella extraordinaria
conjuncion cō el beneuolo influxo de
Iupiter. Vna la prosperidad reduplica-
da de nuestro Rey dō Felipe el Cato-
lico, y otra la destruyciō y ruyna de la
secta Mahometana dentro de ocho
años, cōtado desde el presēte d̄ 1612.
Esto mismo sienten los Arabes doctos
en la ciencia natural, como son Hali,
Alpharabio, Alcabicio, y Abumar, r,
quando tratado por discurso Astrolo-
gal de conjuncion de tales circunstan-
cias y aspectos como la sobredicha, di-
zē, Que el Imperio Español se hara se-
ñor del Turq̄ (coy tēta captiuos hasta
la venida de Dios al iuytio final todos
los Mahometanos y Tarcos. *Coniunctio
igitur circa cor Scorpij per regiā stellam de natura*

ionis

El Doctor
Francisco
Nauarro
Astrologo
en su pro-
nostico.
Supra i. p.
c. 45. y 51.

Alcabicio
de Magnis
coniunctio-

de los Moriscos Español. 145

Iouis & Martis, significat quod prouincia cui signū illud dominabitur, omnium potentissima existens eis fiet suprema. En fauor deste proposito se refiere entre los Moros sabios vn pronóstico de vn Profeta suyo, cōtenido en vn libro q̄ fue hallado por los Christianos quando conquistarō la ciudad de Damietta escripto en letras Arabigas, que dezia como vn grande Rey Christiano auia de destruyr la ciudad de Meca, y esparzir los huesos de Mahoma y q̄ esso seria indicio claro de la destruycion de su ley. Bien confirma esto con los vaticinios hallados en la Ciudad de Paris en vna piedra Marmol, en el fundamento de la torre de S. Denis, escriptos cō letras hebraycas, donde se contenian ciertas cosas raras, que auian de acontecer en los años de 1610. hasta por todo el de 1620. De las quales tomadas las q̄ hacen mas al caso en la prosecucion del principal cumplimiento de todas, cōtando desde la Expulsion, principio de ellas, señalan del año de 1615. que

Fortali. fid.
lib. 4. confi-
der. 10. &
citāt Scotū
in 1. senten.
q. 2. prologi
via. 7.

Expulsion justificada

abra terremotos espantosos en el mundo, y del año 1616. que la Africa se abrasara, y los rios se cōuertiran en sangre: y del 1617. que se leuantara vn grãde hōbre, y del 1618. que la Syria y la Africa tēblaran y padecieran hãbre: y del 1619. que los Infieles y Paganos conocieran a Dios trino y vno: y del vltimo de 1620. que el fuego del mundo sera extingto y aura vna Madre y vn Pastor. Y si como dize S. Gregorio Nazianzeno, *Rursus Balā vaticinatur*, auemos de oyr mas vezes, vaticinar al inobediente Balan, o a otro rebelde, peor que Balan, y tomar las verdades de su boca, es caso notable el q̃ se cūenta de vn Alfaqū Morisco Valēciano en la ocasion de quãdo Baptizaron al inclvto Infante dō Fernando, hijo de nuestro Rey Catolico. Dizen, que haziendo fiestas y regozijos en el Marquesado de Denia en el Reyno de Valencia, por la buena nueva del nacimiento deste Infante, auiendo entendido los Moriscos que en el baptismo

le

Nazianz.
orat. 1. con-
tra Iouin.

de los Moriscos Españo. 146

le auian dado nombre de Fernando, se mostraron muy tristes y apesgarados, diziendo, como ya su destruycion esta ua cercana. Preguntoles Andres Palau, Clerigo presbytero Valenciano, la causa de su tristeza y sentimiento, y respondiolo, llamãdolo aparte vn Alfaqui conocido suyo: estas palabras: El padre Felipe, y el hijo Fernando, perdidos somos y acabados los Moriscos. El padre nos desterrara, y el hijo con el padre perdiera los Mahometanos de allende, segun que dello tenemos presagio cierto en el libro de nuestros fatos. Otros Moriscos refirierõ este mismo oraculo, contando como vn Principe de España cuyo nombre en su original latino cõsonaria con el nombre del hierro, esse auia de ser el cuchillo y la perdicion de los Sarracenos, segun el pronostico antiguo de vn gran Sabio de su ley, tenido por famoso Propheta entre ellos. Y como este nõbre Ferrandus vel Ferdinãdus, tenga mucha consonancia con el nombre

Jacob. Bleda de iulta Moriscor. Expul.c.5.

Expulsion justificada

Relació im-
pressa ay de
esto.

Ferrum, por ahy (dezian ellos) vemos al ojo el cúplimieto de nuestra ruyna final. Lo mismo significaron los prodigios, y visiones, del año. 1609, sucedidos en san Tiago de Galicia, a donde entre la serpiente, o dragon, con sus escuadrones malignos aparecidos alli en el ayre, y entre el leon cō sus exercitos victoriosos, se percibierō bien aquellas voces sensibles, *Cierra España cierra*, que el leon (esto es, el Rey Catolico) vence y vencera. Lo mismo señalò la campana de Vililla, tañida (estrano caso) por si misma, como tiene de costūbre, pronosticādo cosas notables y raras, como los cometas en el Cielo. Tomose acto de Notario con muchos testigos abonadissimos, de como a vista de mil gentes, vna y dos y mas vezes, en diuersos dias y horas, se tañia por si misma, yendo la lengua, hiriēdo por toda la redonda de la campana, como señalando a toda esta corona de Aragon, Cataluña, y Valencia: y luego sucediò la Expulsion, y la muerte violenta.

de los Moriscos Español. 147
lenta del Rey de Francia: y tras esto
ultimamēte sucediò la muerte dicho-
sa, de la Reyna nuestra Señora exēplo
de virtudes como dixe arriba. Repe-
tia la campana sus lenguadas hazia el
medio dia, como significando la victo-
ria de la tierra santa. Los comarcanos
Moriscos q̄ viã acudir muchedumbre
de personas, a ver este patēte prodi-
gio, barrūtãdo q̄ la cãpana señalãua su
ruyna merecida, dezian cõ despecho.
*Ya endeuã exos Christianos vieillos a ver la sablado-
ra.* De lo dicho se collige, la perdicion
total de los Moros, y el ensalçamiēto
de Christiãdad. Mas yendo pasãdo a lo
mas solido y ciertamente verdadero,
lleguemos a lo que dizen los Santos y
fieruos de Dios, q̄ aunq̄ no son de los
Profetas Canonicos, ni graduados por
tales en la Iglesia, no por esso dexan
de ser Profetas en su tanto, como lo
dize la glosa ordinaria del Apocalip-
sis, donde hablando el Angel con san
Iuan, que se le postraua a los pies, le
dixo. No lo hagays, porque tambien

Apoc. re.

Expulsion justificada

Apoc. 22,

soy siervo de Christo, con vos y con vuestros hermanos los Profetas, *Vide ne feceris conseruus enim tuus sum, & fratrum tuorum Prophetarum.* A donde dize la glosa, *Non sunt à munere Prophetie alieni putandi, qui habent gratiam interpretandi, vt Augustinus, Hieronymus, Ambrosius, & similes.* No se debe pésar que no tienē dō de profecia, los q̄ tienen gracia de interpretar la santa escriptura, como vn Agustino, vn Geronymo y los demas Doctores Santos, hasta los doctos y virtuosos predicadores, q̄ nos induzen con obras y con documentos de la palabra de Dios, a la sollicitud de guardar viua la Fè, y a la obediēcia de lo enseñado en las tales profecias y escripturas sagradas. Entre estos, pues, q̄ profetizaron la captiuidad prolixa de los Moros Sarracenos, so el yugo de los Christianos, hasta q̄ reconozcan a Dios con verdadero coraçon, fue el glorioso Martyr S. Metodio. Este santo predixo los castigos terribles, q̄ haria la justicia diuina, en los Moros y en los Christianos, por sus grandes pecados

S. Metod.
de sine mū
di.

delos Moriscos Español. 148

dos y defacatos. Y podemos bien colegir , auer sido profecia y reuelacion verdadera, pues vemos cūplida, de las dos cosas que nos dixo, la vna, y la otra comēçada. Dixo, que las culpas de los Christianos, seriã tãtas, por falta de viuia Fè; y tã offēsiuas a Dios, q̃ la diuina prouidencia, permitiria, fuesen castigados, de enemigos, y maltratados cō largos captiuerios , muertes , heridas, robos , injurias , fugeciones forçosas, priuacion de bienes , de honras, de republica, de officios Ecclesiasticos, y de sus Iglesias; las quales verian profanadas y pollutas, con publicas fornicaciones y adulterios , y hechas corrales y establos llenos de inmundicia, y sus altares pefebres de bestias. Todo esto se cūplió, por toda la tierra santa, y mayor parte de la Christiandad, contãdo desde el fin del Imperio del Emperador Eraclio , año de 620. hasta la perdida de España en que acabò de estar casi todo el mundo sugeto , a los Moros Mahometanos , y lo ha estado hasta

Expulsion justificada

hasta nuestros tiempos por nuestros pecados como dixe prima part. c. 30. 37. y 39. Notese auer començado la secta Mahometana el año 620. y que fiera su acabamiento en quanto a sus ritos, el año 1620. y en la temporal posesion de Reynos y prouincias, acabara totalmente el año 1660. a manos de la casa real de España, que oy reyna en don Felipe el Catolico, con los Principes inclytos sus hijos. Por manera, que se cumplió el presagio del Santo Methodio en quanto a su primera parte, dexandonos fuera de duda, de que se cumplira la segunda, pues son las dos vna misma profecia. En la segunda vaticina, como boluiendo Dios los ojos de su misericordia, para nosotros, y alçando la mano de su castigo, librara su tierra Santa y sus queridos Christianos, del poder de los Ismaelitas Sarracenos, y limpiara la tierra dellos, y cierta gente (la Española segun clara consequēcia, por el agrauio largo recibido, y por la profetizada

D. Method.
Fortalic. fid.
vt supra.

España fue
posseyda de
Moros y
mal tratada
dellos.

de los Moriscos Español. 149

da retribucion del) los guerreara con
animo inuencible, y los vencera en to-
das partes, matando infinitos dellos,
en todas ellas, y les captiuara sus mu-
geres, y les degollara sus hijos y los tē-
dra puestas a todos en mas larga y
fietevazes mas dura seruidūbre, que
tuuieron ellos a los Christianos, y el
Reyno de Christo, sera ensalçado in-
cōparablemente sobre todos los Rey-
nos. Mas relatando esto mismo con
las proprias palabras latinas del Santo,
son estas. *Surget autem Christianorum gens, &
occidet eos gladio, & captiuas ducet mulieres eo-
rum, & interficiet infantes eorum, & reddet
illis dominus mala, que ipsi alij fecerunt, & irruet
super eos malicia septies tantum, quantum in alijs
gesserunt, & occidet illos Dominus, in manus Chri-
stianorum, & erit regnum Christianorum exalta-
tum super omnia regna, & imponent Chri-
stiani iugum super eos, & erit pax
& trāquillitas magna super
terram, qualis antea
non fuit.*

(.?.)

S. Method.
de fine sæ-
culi.

Cap.

Expulsion justificada

Cap. 39. De la victoria de la tierra Sãta por nuestro
Rey Catolico, y se declara como los Españoles
son entendidos por este nombre,
Salvadores.

Abbas Ioa-
chin in spe-
culo visio-
num lib. 8.

Ioan Clara.
in prorosti.
de Vngarici
regni factis.

Refierelo
Geronymo
Gebuylero
en su libro
de la casa de
Austria.

D. Aug. 18.
de ciuit. Dei
Lactã. lib 1.
diuinarum
institutio.

LO mismo nos dizen, el Abad Ioa-
chin en su Espejo de reuelacio-
nes, y otros santos en diuersos lugares,
referidos por Comestor y Zonoras,
Autores graues: y señaló esta recupe-
raciõ de Ierusalẽ con la reedificaciõ
del tẽplo de Santa Sophia en Constan-
tinopla, por los Reyes de España, Iuan
Claramontano, mas de nouenta años
ha, en la pronosticacion de las prospe-
ridades del Reyno de Vngaria. Tam-
bien lo señala el oraculo de la Sybilla
Eritthrea, Profera de los Gẽtiles y prin-
cipal de las Sybillas, segun S. Agustín
y Lactancio: *Leo conteret regionem Assie, vt de-
bilitet & confringat capita bestie, & vsque huc se-
des eius.* El leon quebrantara la Assia y
se apoderara della; postrãdole sus re-
yezillos y capitanes, y estendiendo su
dominio hasta mas de por toda ella.
Que por el leon se entienda el Rey de
Espa-

de los Moriscos Español. 150

España, es muy llano en los Autores, y en la grãdeza sin par de su potencia entre los Reyes de la tierra, y lo prueua vn prefagio de Anibal Veronense del año de 1571. de quiẽ se cree auer tenido espíritu de profecia. Mas llegado a lo infaliblementẽ cierto, bueluo a dezir, q̃ Dios mismo en su escriptura sagrada, promete aquestas prosperidades y victorias a la Magestad de nuestro Rey Catolico y a sus Españoles. Los Profetas y lugares sagrados, que tratan desto en particular, son entre otros, el Profeta Jeremias cap. 49. a donde amenaza expressamente, a los Amonitas, Edonitas, Cedarenos, Imaelitas y Agarenos, q̃ son oy los Saracenos Mahometanos. Este Sãto Profeta, publica el castigo y la amenaza del, y el Sagrado Profeta Abdias, declara quienes seã los q̃ los han de postrar y destruyr, y salir con la corona del glorioso vencimiento, diziendo: Et *transmigratio quæ in Bosphoro est, possidebit ciuitates Austri, & ascendent Saluatores, in montẽ Syon,*

Jerem. 49.

Ezech. 25.

& 35. Elai.

21. & 34.

Abdias Pro
pheta. cap.

vnico.

in dñi

Expulsion justificada

iudicare montē Esau, & erit Domino regum. Que quire dezir, y la casamuda, de los vni- dos en la paz Christiana, digo la jorna- da de Christiandad (*Que in Bosphoro est*) q̃ ya esta preuenida en España, y casi mueuē ya los Españoles los pies para hazella, essa pōsseera las ciudades del medio dia, y los Saluadores, subiran al monte de Syon, apoderandose de Ierusalem, a donde seran juezes de la multitud de Esau, que son los Moros, y sera Reyno para el señor aq̃lla tier- ra, q̃ lo es aora para el pecado, por el seguimiento, de la secta condenada de Mahoma, reuerenciado en la casa de Meca, q̃ se interpreta, fornicaciō espi- ritual, porque se da alli reuerencia al demonio en vez de darla a Dios. En fin este santo Profeta Abdias, no tiene sino solo vn capitulo de profecia, y a mi parecer, trata muy en particular en ella, de la exaltacion del Reyno Chri- stiano por los Españoles, cuyas pode- rosas manos, declaradas del bando de Christo, obrarā vēcedoras, la destruy-

Meca, se interpreta fornicaciō, o idolatria del verbo me- eari, por q̃ dan alli ado- raciō al mal- dito Maho- ma.

cion

delos Moriscos Español. 151

cion y captiuerio, de los Edonitas descendientes de Ismael, por la hija q̄ casò con Esau, llamado por otro nombre Edò, que son propriamēte los Moros Sarracenos, segun es aueriguado, y lo dize la autoridad del Doctor barbado S. Geronymo, en el prologo deste Profeta. A dōde por la significaciō del nōbre (Bosphoro) podemos dar dos interpretaciones muy al caso de nuestra probaciō literal. La vna es, siguiēdo a los autores humanistas, q̄ dexada a parte la sagrada escriptura, reparādo solo en la Etymologia de la palabra, Bosphoros, dizen, Que es aquel estrecho de mar, por donde passo Iupiter, transformado por su arte magica en forma de Toro, quādo cometió el rapto, hurtādo a Europa hija del Rey Agenor, y se la llenò de Affrica a Creta, isla en el mar mediterrano, cerca de Asia y de Rodas; por cuya memoria de tā alta Princesa, dio Iupiter nombre de Europa, a la tercera parte del mundo. Hazē menciō deste rapto, y transfor-

Bosphoro q̄
signifique.

Bergomēs.
lib. 2. Chrō.
anno ante
Christ. aduē
tum. 1439.

Y y ma-

Expulsion justificada
macion, Ouidio, Estrozio, Calencio,
Pamphilo, Seneca, y otros poetas co-
ronados, *Perq̃ fretum falso sydoni vecta boue,*
dize Ouidio. *Fert tumidam taurus Agenorida,*
dize Estrozio. *Per medias Lybici filia regis*
aquas, dize Calencino. Por manera, que
al paso por donde passaron juntos, los
dos Principes, Iupiter hijo de Satur-
no, y Europa, hija de Agenor Rey de
Lybia, llamaron Bosforo; nōbre deri-
uado de Bos, q̃ quiere dezir, buey, y de
fero fers, q̃ significa, traer, y querra de-
zir, *Ego bos fero;* yo el fuerte traygo en
mi compaña, a la rica Europa (*Europā*
vexi roseā) q̃ sin dexar de ser lo q̃ era, sera
de nuevos Imperios señora, ajūtados
reynos a reynos. Dexada, pues, aqui la
poesia y cuēto della, la verdad alegori-
ca, q̃ nos quisieron dezir los poetas es,
q̃ esse viaje, jornada, o paso, a quien se
prometen las ciudades del medio dia,
es la hermandad entrañable, de cora-
çones y voluūtades cō vinculo de na-
turaleza y de gracia, q̃ resultara de los
cōtratos matrimoniales felicissimos y
bien

de los Moriscos Español. 152
bienaforgunados, tratados ya por pala-
bras firmes de futuro entre los Princi-
pes soberanos de la casa real de Espa-
ña y de Fracia. Estos cōtratos importā-
tísimos y traçados por el Cielo, haran
excesinas vêtajas (no solo en quāto al
numero de las personas cōtrahentes,
sino tãbiē quāto a otras muchas prof-
peridades) a quātos en tiēpos palados
se hizierō. Vêtajas, digo, para entre las
dos casas reales, de vnion amigable, de
comunicaciō d' poderios, de amistades
intimas, de verdadera fidelidad, de cor-
respōdēcias amorosas, de collocu-
cion mas ordinaria, de visitas mas frequētes
de pazes mas assentadas, de liberalida-
des mas frācas, de señorios mas estēdi-
dos, y con otras tan leuātadas grande-
zas, q̃ se echará bien de ver, auer sido
aq̃lla excellēte trāsmigraciō poetica,
el buen indicio y pronostico felice de
aquestos cōtratos reales, fundados en
manifiesta paz y cōcordia Christiana,
cuya cōchitiō gozola, fera ocasiō nota-
blemēte importāte para la adquisiciō,

Expulsion justificada

de los nuevos Imperios, y mejoras contenidas en la profecia de Abdias en fauor de nuestro Rey Catolico. Notese aora, que en este nōbre, Trāsmigracion, q̄ significa pasar de vna parte a otra, no solo se incluye la nauegaciō, o viaje del poderoso exercito real q̄ saldra de España, sino tambien el casamiēto de los inclytos Reyes y Principes, porq̄ por esse camino viene de alla, y sale tambiē prenda preciosa de España, q̄ pacifica los Reynos, y hermana los Reyes, y pone terror a los enemigos, abriēdo totalmēte el paso para destruyrlos: y pues aquesta alta y preciadissima prēda, rara en todo el orbe, se incluye entre los bienes prosperos, del nōbre (Transmigracion) tengo por cierto, participara mucho, del aumēto de las victorias y de las mejoras, llegando a verse con propagaciō notable de su Imperio, y mas prospera y triūphante, q̄ quantas poseyeron aq̄lla real corona. Mueueme a tener por cierto, todo lo dicho en este capitulo, el ver he-
cha

de los Moriscos Español. 153

cha la Expulsion, principio feliz y pronostico pregonero, de todo buē suceso. Mueue me, ver q̃ la Christianissima Reyna doña Maria de Medicis, y el Rey de Frãcia su hijo, han hecho y hazen cosas heroycas, apoyando la religion Christiana, tratando de expeler los herejes, y mandando reedificar los templos, y santuarios, y haziendo actualmente, se celebrẽ los diuinos officios, y la sacrosanta Missa, en los lugares, donde antes no se deziã. O Rey hazañoso y Reyna digna, del Cielo y de nombre famoso, no solo de Medicis, sino de Medica esclarecida, que procura la salud eterna, y destierra la pestilencia, y enfalça la Fè Christiana, y buelue por la honra de Dios. Mueueme, la noticia desta vniõ de los Reyes y Principes supremos del mundo, cuya potencia destruyra sin embargo de resistencia, los enemigos de Dios y suyos, Moros de allende, y herejes de Alemaña, y hollará las coronas de los Reyes Barbaros, por lo q̃ se collige del nōbre, Bosforo,

Yy 3

y por

Expulsion justificada

y por lo que dize el Philosofo, que
Virtus unita est fortior, se ipsa dispersa. Mue-

Pronostico
escrito de
mano, del
grande Chri-
stiano Astro-
logo, Cirue-
lo.

ueme finalmente vn pronostico anti-
guo de vn profundo Astrologo Chri-
stiano, en que se contiene como en a-
uer salido los Mahometanos de Espa-
ña, sucederia tan grandissima amicia
y beneuolencia entre las casas Rea-
les de España y Francia, que se her-
manaria estrechissimamente, y dadas
las manos, se yrian como paseando, a
tomar possession de la tierra Santa.
Confieso ser esta conclusion de cien-
cia, solamente coniectural; pero con-
siderados los successos nuevos, la dis-
posicion de los tiempos y su discurso,
la calidad de las personas que concu-
ren en las Monarchias, su inclinacion
y zelo declarado, en augmento de las
leyes justas, el estado de las cosas pre-
sentes, el cumplimiento de algunas de
ellas, y las circunstancias particulares
y generales, correspondientes con los
Reynos y Reyes pacificos de aquesta
era: las quales cosas cotejar dolas
todas

de los Moriscos Españo. 155
con paciēcia, en rogar por sus enemi-
gos, en frequentar con deuocion los
sacramentos, y en la obseruancia pun-
tual de la ley diuina, colegimos q̄ se
saluara, pues va por el camino de su
saluacion. Assi en nuestro caso afirmā-
do absolutamēte la sagrada escriptu-
ra, auer de ser hecha alguna cosa, es in-
fallible que se hara, y aunq̄ no señale
el quando, ni el dia, pero por las seña-
les antecedentes y consequentes ex-
pressas, o virtuales, podemos cōjectu-
rarlo y afirmararlo, sin error y nota de te-
meridad, quādo ya las señales del tex-
to, o conformes al texto, se veen en lo
exterior. La otra interpretacion, dare
fundada en la Theulugia positiua, no-
tando, para declaracion literal de la
profecia, que en lugar de aquella pala-
bra, Bosphoro, puesta por el Profeta,
Abdias, los hebreos leen *Sepharat*, que
segun el Parafraste Caldeo, es nuestra
España, y si el Bosphoro, es España, los
Bosforos, seran los Españoles. Assi lo
entiende el Licēciado Iayme de Rue-

Ruesta en
su desenga-
ño. p. 3. c. 8.

Y y 5 sta

de los Moriscos Español. 154
todas con lo señalado en los escritos y
dichos de varones inteligentes y san-
tos, y con los presagios de los doctos
en ciencias licitas, tēgo por cierto ser
disposicion suaue del beneplacito de
Dios, que se effectue por palabras de
presente, para execucion de las em-
presas pronosticadas, la vnion felice
que dixe, dicha por el santo Profeta
Abdias, Transmigracion de la vna ca-
sa Real a la otra. Esta veremos effe-
ctuada, con el fauor de Dios, dentro
de tres años, incluydo en ellos este de
1612. Y cumplidos estos tres, luego
dentro de otros tres, sucedera la victo-
ria de la tierra Santa, cumpliendose
los dichos de los varones Santos; y de
los no santos, aquellas palabras que
dixo, como prophetizando, Estacio
Napolitano, poeta illustre, en su libro
de *Infantia Achillis*, cuyo principio es, *Mag-*
nanimus Eacidem; adonde dize:

Vniō de la
casa real de
España,
Francia. y

Ardeat omne simul roburque decusq; potentis
Europa.

Statius
Neap. ar-
deat, pro ar-
debit, dixit.

Expulsion justificada

Ardiendo todo a vna
la fuerça y el valor de Europa junto
vereys sin duda alguna
postrado qual barrunto,
al Turco en vn trienio, que es vn punto,

Si Dios pretende vnir
estos mas altos Reynos de la tierra
quien podra competir?
quien podra llevar guerra
con ellos? corto es quanto el orbe encierra.

El collegir lo venidero, por los effe-
ctos, o successos exteriores, es enseña-
miento de Christo Salvador nuestro,
quãdo platicãdo de la noticia del juy-
cio, a solo Dios reservada, dixo: Quan-
do vieredes tales y tales señales, entē-
dereys, q̃ esta cercano aquel dia ocul-
to. Lo mismo dizē los santos Cōcilios
y Doctores de la Iglesia, acerca de la
predestinaciō; q̃ ninguno puede saber
la de si mismo, ni de otro, sino es por re-
uelacion; mas si podemos conjeturar
la; porq̃ viendo vn hombre empleado
en oyr la palabra de Dios, en actos de
humildad en tollerar las aduersidades
con

Lucæ. c. 21.
Conc. Trid.
de iustifica.
Sess. 6.

D. Tho. 1. p.
quæst. 23.
D. Bern ser.
2. de octau.
Pach. Greg.
3. Mor. cap.
18.

D. Cypriã.
ser. 3. de Bo
no patien-
tia.

de los Moriscos Español. 156
Tropico del Capricorno y circulo An-
tartico: y se verifica de que ninguna
de las otras Prouincias Christianas
fuera la de España, estan en Bosforo,
esto es, no estan en estrechos de mar,
qual es el Español famoso de Gibralt-
ar, ni tienen dominio en las partes,
Australes, como la Magestad de nue-
stro Rey Catolico, y se verifica de a-
quel otro apellido, del texto sagrado
(Saluadores) nombre y atributo con-
ueniente por estremo, a la Magestad
Catolica, y corona de España particu-
larissimamēte, por lo mucho q̃ sobre
todas las naciones del mundo, procu-
ra y ha procurado siempre la conuer-
sion de Iudios, Moros, y Gentiles, y la
saluacion de infinitas almas. Esto vera
el q̃ con ojos de caridad Christiana,
mirare los differentes modos y me-
dios sin cuēto, aunq̃ difficiles y traba-
josos, q̃ hā puesto los Españoles, para
este diuino effecto, siēdo principalissi-
mos instrumētos, para el recibimien-
to y obediēcia del Euangelio de salud
de

Expulsion justificada
de Iesu Christo. Testigos son las jornadas estrañas por tierras incognitas, las nauegaciones por mares innauegables, los nortes, las cõstelaciones, emispheros diferentes que passaron, las altas empresas que emprendieron, las singulares hazañas que por tierra y mar hizieron, las vidas que perdieron, la sangre que derramaron los Españoles, ampliando la Fè Christiana, salvacion de las almas. Testigos son las cõpañias diuerfas de Españoles religiosos, doctos, y pios, de todas las ordenes mendicantes, que por estas partes representadas han asistido y asisten, enseñando, orando, predicando el santo Euangelio, y executando en si mismos mil asperezas y mortificaciones, con affecto viuo de plantar la salvadora Fè de Iesu Christo, y desterrar la idolatria, pobladora del infierno. Testigos son las recolaciones de casi todas las religiones, cõ tantos supuestos virtuosos, y penitentes manifestos. Testigos son los varones santos Españoles, fundado-

de los Moriscos Españo. 157

dadores de religiones gratísimas,
 Santo Domingo, San Raymundo, el
 Rey Don Iayme, el B. Lupo de Oli-
 ueto, y el B. Ignacio de Loyola, cuyos
 hijos han lleuado la palabra de salud,
vsq; ad Garamantas, & Indos. Testigos son las
 Indias y nuevo mundo, regados con
 tanta sangre de Martyres Españoles,
 enseñados con su predicaciō, librados
 de las tinieblas de la idolatria, y redu-
 zidos a la luz de la santa ley Euange-
 lica. Testigos son los tēplos sumptuo-
 sos, tan luzidos con tanto ornamento
 precioso, con tanto oro, seda, plata, jo-
 calias raras, y con tanto clero y ricas
 dignidades. Testigos son las santas le-
 yes guardadas en España, para conser-
 uacion de la santa Fè Catholica, como
 da testimonio el importāte Tribunal
 del santo Officio: y testigos son las do-
 mas cosas citadas en el capitulo pass-
 do. Es vn mar sin suelo, entrar en estas
 grandezas Christianas; y assi ha o pau-
 sa con lo señalado en la dicha.rophe-
 cia, de que los Saluadores Españoles,
 confun-

Marieta, de
 sanctas His-
 panis.

Expulsion justificada

confundiran al mōte de Esau, esto es, el bosque de malezas y maderos secos (*Arbores autumales, eradicatæ, bis mortuæ*) que son la muchedumbre de Mahometanos y hereges que se hallan en todo el mundo, a quien dize Dios: Monte pestifero, seminario de pestes, yo alargare mi mano (la potestad digo de mi Rey Felipe) sobre ti, y te abraçare. *Mons pestifer, qui corrumpis vniuersam terrā, extendam manum meam (potestatem suple Regis Philippi) super te, & dabo te in montem combustionis.* Sobrino, si este discurso fuera digno de salir a luz, y ser dedicado a nuestro dicho Rey Felipe, aqui venia bien hazer vn apostrophe, con la humildad posible, diciendole: En suma, Señor, las estrellas y los santos, y sobre todo la sagrada Escritura, prometen a V. Magestad todos los sucesos prosperos sobredichos. Acepte pues V. Magestad, la gloria que el cielo quiere darle, mande ajuntar sus numerosos, y bellicosos exercitos, a quienes toda la Christiandad irá siguiendo, desleosa

en

Epist. Iudz.
Apost.

Jerem. 51.

de los Moriscos Español. 158
en el alma de ver recuperada aquella
tierra Santa, aunque sea a costa de su
sangre; mandeles guiar por Chipre, o
por nuestro Bosforo, digo, por Gibraltar,
y acreciēteles si possible fuere los
animos y fuerças cō su Real presencia
con q̄ seran leones: y pues V. Magest.
con sus sagitarios ha de vencer con el
fauor del cielo, lleue por particular
aduogado, a mas del Patron general
de España, al Santo que tiene por in-
signia las saetas en el coraçon, digo, al
expugnador de los infieles S. Agustín;
de cuyos hijos han de ser muy del ser-
uicio de V. Magestad en esta jornada
de jornadas, segun el Abad Ioachin, y
por estos medios sera certissima la vi-

ctoria, *Gratia & virtute Domini nostri
Iesu Christi, qui cum Patre & Spiritu
sancto uiuit & regnat in secula
seculorum. Amen.*

¶ En la tercera parte saldra el escom-
bro de Granada.

L A V S D E O.



